THE

COMMERCIAL LAWS OF THE WORLD

VOLUME II

COLOMBIA

AMERICAN EDITION

THE COMMERCIAL LAWS OF THE WORLD, EDITED BY THE HON. SIR THOMAS EDWARD SCRUTTON, JUDGE OF THE KING'S BENCH DIVISION OF THE "HIGH COURT OF JUSTICE", ENGLAND (CONSULTING EDITOR), WILLIAM BOWSTEAD, OF THE MIDDLE TEMPLE, BARRISTER AT LAW, LONDON (GENERAL EDITOR), CHARLES HENRY HUBERICH, J. U. D. (HEIDELBERG), D. C. L. (YALE), LL. D. (MELBOURNE), COUNSELLOR AT LAW, PROFESSOR OF LAW IN THE LAW SCHOOL OF THE LELAND STANFORD JUNIOR UNIVERSITY (CALIFORNIA).

BOSTON, MASS.
THE BOSTON BOOK CO.
83-91, FRANCIS STREET

FRENCH EDITION

LE DROIT COMMERCIAL DE TOUS LES PAYS CIVILISÉS EDITED BY DR. LYON-CAEN, PROFESSOR AND DEAN OF THE FACULTY OF LAW IN PARIS, PAUL CARPENTIER, EDITOR AND MEMBER OF THE FRENCH BAR, LILLE, AND FERNAND DAGUIN, MEMBER OF THE FRENCH BAR, COURT OF APPEAL, PARIS, SECRETARY GENERAL OF THE FRENCH LAW ASSOCIATION, SECRETARY OF THE WORK, HENRI PRUDHOMME, JUDGE OF THE HIGH-COURT AT LILLE

PARIS
LIBRAIRIE GÉNÉRALE DE DROIT
ET DE JURISPRUDENCE
F. PICHON & DURAND-AUZIAS

GERMAN EDITION

DIE HANDELSGESETZE DES ERDBALLS, ORIGINATED BY DR. OSKAR BORCHARDT, BERLIN, AND EDITED BY DR. JOSEF KOHLER, GEH. JUSTIZRAT (K. C.), PROFESSOR AT THE UNIVERSITY OF BERLIN, HEINRICH DOVE, GEH. JUSTIZRAT (K. C.), SYNDIC OF THE BERLIN CHAMBER OF COMMERCE, MEMBER OF THE REICHSTAG, GEH. JUSTIZRAT (K. C.), DR. FELIX MEYER, JUDGE OF THE COURT OF APPEAL, BERLIN, AND DR. HANS TRUMPLER, SYNDIC OF THE FRANKFORT CHAMBER OF COMMERCE

BERLIN (SW. 19)
R. v. DECKER'S VERLAG
G. SCHENCK
KÖNIGLICHER HOFBUCHHÄNDLER

THE COMMERCIAL LAWS OF THE WORLD

COMPRISING

THE MERCANTILE, BILLS OF EXCHANGE, BANKRUPTCY AND MARITIME LAWS OF ALL CIVILISED NATIONS

TOGETHER WITH

COMMENTARIES ON CIVIL PROCEDURE, CONSTITUTION OF THE COURTS, AND TRADE CUSTOMS

IN THE ORIGINAL LANGUAGES INTERLEAVED WITH AN ENGLISH TRANSLATION

CONTRIBUTED BY

NUMEROUS EMINENT SPECIALISTS OF ALL NATIONS

BRITISH EDITION

CONSULTING EDITOR:

THE HON. SIR **THOMAS EDWARD SCRUTTON**,

JUDGE OF THE KING'S BENCH DIVISION OF THE HIGH COURT OF JUSTICE

GENERAL EDITOR:

WILLIAM BOWSTEAD,

OF THE MIDDLE TEMPLE, BARRISTER AT LAW

LONDON

SWEET & MAXWELL LIMITED

3 CHANCERY LANE

EL DERECHO MERCANTIL, DE CAMBIOS, DE QUIEBRAS Y MARÍTIMO DE COLOMBIA

THE COMMERCIAL, BILLS OF EXCHANGE, BANKRUPTCY AND MARITIME LAWS OF COLOMBIA

TRATADO Y COMENTADO

POR EL

COMPILED AND COMMENTED ON

BY

Dr. ANTONIO JOSÉ URIBE
EX-MINISTRO DE ESTADO, ABOGADO, PROFESSOR EN LA FACULTAD DE DERECHO DE BOGOTÁ, PRESIDENTE HONORARIO DE LA ACADEMIA COLOMBIANA DE JURISPRUDENCIA, EXPRESIDENTE DEL SENADO Y DE LA COMISIÓN LEGISLATIVA

Dr. ANTONIO JOSÉ URIBE
FORMER MINISTER OF STATE, COUNSELLOR AT LAW, PROFESSOR IN THE FACULTY OF LAW OF BOGOTÁ, HONORARY PRESIDENT OF THE INSTITUTE OF JURISPRUDENCE OF COLOMBIA, EX-PRESIDENT OF THE SENATE AND OF THE LEGISLATIVE COMMISSION

TRANSLATED

BY

EDWARD S. COX-SINCLAIR
OF GRAY'S INN, BARRISTER AT LAW

LONDON
SWEET & MAXWELL LIMITED
3 CHANCERY LANE

Índice general.

Código de Comercio.

Libro primero. De los comerciantes y agentes de comercio.

Libro segundo. De los contratos y obligaciones mercantiles en general.

Table of Contents.

Code of Commercial Law.

First Book. Of traders and commercial agents.

Second Book. Concerning Contracts and obligations relating to mercantile matters in general.

Código de Comercio Marítimo.

Code of Maritime Commerce.

Leyes Complementarias.

Supplementary Laws.

Apéndice.

Appendix.

Introducción.

Reseña histórica del Derecho Mercantil Colombiano.

Antes de hacer una reseña histórica del Derecho Mercantil Colombiano, creemos conveniente decir dos palabras sobre la evolución del Derecho Público en este país, materia que se relaciona íntimamente con el asunto que vamos á estudiar.

Derecho Público Colombiano. I. Para la administración de las Indias Occidentales, los Monarcas españoles establecieron en sus dominios de América varias Gobernaciones, Audiencias, Presidencias, Capitanías Generales y Virreinatos, según la importancia de las Provincias respectivas.

A solicitud de los habitantes del Nuevo Reino de Granada, éste se erigió en Virreinato, por Real Cédula de 27 de Mayo de 1717, con las Provincias de Santa-Fé, Cartagena, Santa Marta, Antioquia y Popayán (que constituyen la actual República de Colombia), Maracaibo, Caracas y Guayana (hoy República de los Estados Unidos de Venezuela), y las de San Francisco de Quito (hoy República del Ecuador).

Este orden de cosas duró hasta 1723, pues debido á los informes desfavorables sobre el funcionamiento del Virreinato, la Real Cédula de 5 de Noviembre de aquel año lo suprimió, y puso el Nuevo Reino, como antes, bajo la administración de un Presidente-Gobernador y Capitán General.

II. El 20 de Agosto de 1739 se expidió la Real Cédula que erigió de nuevo el Virreinato, formado «por las Provincias de Santa Fé, el Chocó, Quito, Guayaquil, Cartagena, Santa Marta, Río del Hacha, Maracaibo, Caracas, Cumaná, Antioquia, Guayana, Río Orinoco, Islas de Trinidad y Margarita, Popayán, Panamá, Portobelo, Veragua y el Darién, con todas las ciudades, villas y lugares, y los puertos y bahías, surgideros, caletas y demás pertenecientes á ellas en uno y otro mar y tierra firme».

Finalmente, la Real Cédula de 26 de Septiembre de 1777 segregó formalmente del Virreinato las Provincias de Cumaná, Guayana, Maracaibo y las Islas de Margarita y Trinidad, para incorporarlas en la Capitanía General de Venezuela.

III. En 1810 se inició el movimiento de emancipación, merced al cual, después de nueve años de lucha, los pueblos que componían el Virreinato del Nuevo Reino de Granada y la Capitanía General de Venezuela se independizaron de España, bajo el título de República de Colombia, consagrado por la *Ley Fundamental* expedida el 17 de Diciembre de 1819, en Santo Tomás de Angostura. El Congreso general reunido en la Villa del Rosario de Cúcuta expidió el 12 de Julio de 1821 la *Ley Fundamental*, que confirmó la expedida en Angostura, y el 30 de Agosto del mismo año expidió la primera Constitución de la República.

El nuevo Estado fué reconocido por todos los Gobiernos de América, y sucesivamente por Inglaterra y los Países Bajos, con quienes celebró tratados, y en 1827 por la Santa Sede.

En 1830 se expidió otra Constitución que, en rigor, no rigió en el país, pues en ese año se habían separado Venezuela y los pueblos que forman hoy la República del Ecuador.

Reconociendo el hecho de la separación de las Provincias del centro de Colombia, se expidió en Bogotá, el 30 de Noviembre de 1831, la *Ley Fundamental del Estado de la Nueva Granada;* y el 29 de Febrero de 1832 se sancionó la primera Constitución política del nuevo Estado.

Siempre con el nombre de Nueva Granada, se expidieron en nuestro país dos Constituciones: la primera en 1843 y la segunda diez años más tarde.

En 1858 se sancionó la Constitución que estableció formalmente para todo el país el sistema federal, y en ella se denominó á la República con el nombre de *Confederación Granadina.*

En 1863 se sancionó una nueva Constitución, que llamó al país *República de los Estados Unidos de Colombia*, y rigió hasta 1886, año en que se expidió la que

Introduction.

Historical Review of the Mercantile Law of Colombia.

Before entering upon a historical survey of the Mercantile Law of Colombia, it is well to say a few words upon the evolution of its Public Law, a subject closely related to the matters which we set out to study.

The Public Law of Colombia. I. For the administration of the West Indies the Spanish Monarchs established in their American dominions various Governorships, Jurisdictions, Presidencies, Captaincies General, and Viceroyalties, according to the importance of the particular provinces.

At the request of its inhabitants, the Kingdom of New Granada was raised to a Viceroyalty by Royal Proclamation of the 27th May 1717. It was thereby incorporated with the provinces of Santa Fé, Cartagena, Santa Marta, Antioquia, and Popayán (provinces which now constitute the actual Republic of Colombia), Maracaibo, Caracas and Guayana (now the Republic of the United States of Venezuela) and the Provinces of San Francisco de Quito (to-day the Republic of Ecuador).

This order of things lasted until 1723, when owing to unfavourable views prevailing upon the office of Viceroy, it was suppressed by the Royal Proclamation of the 5th Nov. of that year, which placed the New Kingdom, as formerly, under the control of a President-Governor and Captain-General.

II. On the 20th August 1739 was published the Royal Proclamation, which created anew the Viceroyalty formed "by the provinces of Santa Fé, Chocó, Quito, Guayaquil, Cartagena, Santa Marta, Rio del Hacha, Maracaibo, Caracas, Cumaná, Antioquia, Guayana, Rio Orinoco, the Islands of Trinidad and Margarita, Popayán, Panamá, Portobelo, Veragua, and the Darien, together with all the cities, towns and places, the ports and bays, the harbours and creeks, and whatever else belonged to them, or to any of them, whether sea or dry-land."

Lastly, the Royal Proclamation of 26th Sept. 1777 severed formally from the Viceroyalty the Provinces of Cumaná, Guayana, Maracaibo and the Islands of Trinidad and Margarita, in order to incorporate them in the Captain-Generalship of Venezuela.

III. In 1810 began the movement of emancipation thanks to which, after some nine years of strife, the places which composed the Viceroyalty of the Kingdom of New Granada, and the Captain-Generalship of Venezuela, freed themselves from Spain and were incorporated under the name of the Republic of Colombia, which was created by the Constitutional Law (*Ley Fundamental*) published the 17th Dec. 1819 in St. Tomás de Angostura. The General Congress assembled in the Villa de Rosario de Cúcuta published on the 12th July 1821 the Constitutional Law (which confirmed that published in Angostura) so that on the 30th August of this same year the first Constitution of the Republic was promulgated.

The new state was recognised by all the governments of America, and successively by England and the Netherlands (with whom it entered into treaties), and in 1827 by the Holy See.

In 1830 was published another Constitution which however strictly did not take effect in Colombia, since during that year Venezuela and the districts (which to-day form the Republic of Ecuador) severed their connection.

The fact of the separation of such Provinces from the control of Colombia being accorded recognition, there was published in Bogotá, on the 30th Nov. 1831, "The Fundamental Law of the State of New Granada;" and on the 29th Feb. 1832 the first political Constitution of the New State was sanctioned.

Under the name of New Granada two constitutions were published in Colombia; the first in 1843, and the second ten years later.

In 1858 was sanctioned the Constitution formally establishing for the whole country the federal system. By that constitution the Republic was established under the name of the "Granadine Confederation."

In 1863 a new Constitution was sanctioned creating the Republic of the United States of Colombia. That constitution was in force until 1886, in which year was

hoy rige y que, restableciendo el centralismo, denominó al Estado *República de Colombia*.

Reseña histórica del Derecho Mercantil. En el territorio que pertenece á la actual República de Colombia, han regido, sucesiva y simultáneamente, las leyes y ordenanzas de la Metrópoli española y las leyes y los Códigos sancionados por la República, en el orden que en seguida se expresa, que servirá de base para la división histórica del Derecho Mercantil Colombiano.

Primer periodo. Derecho Español.

Cuatro fueron las compilaciones de leyes españolas de principal aplicación en esta materia durante la Colonia y después de ella: *Las Siete Partidas, La Recopilación de Indias, Las Ordenanzas de Bilbao* y *La Novísima Recopilación.*

I. Universalmente conocido es el primero de estos Códigos, que se expidió durante el reinado de Don Alfonso X, Rey de Castilla y de León, en 1265, pero que no tuvo fuerza legal sino en 1348, en el reinado del sucesor de aquel Monarca. Como su mismo nombre lo indica, *Las Partidas* se dividieron en siete tratados especiales. De ellos sólo la partida quinta se refiere al comercio, aunque la tercera dice (título 18, Ley 77) cómo debe hacerse la carta de fletamento. El título 7.° de la Partida quinta trata de los mercaderes, de las ferias, mercados y portazgos ó peajes. El título 8.° contiene someras disposiciones sobre el fletamento y los daños que se causen al cargamento por los del equipaje. El título 9.°, relativo «á los navíos y al precio de ellos», trata de los capitanes de las naves; de los delitos cometidos á bordo; de la echazón y daños de avería común y naufragio; del quebrantamiento de las naves contra escollos ó arrecifes; de los que se apoderan de los restos del naufragio; de los que con señales engañosas causan la pérdida de una nave, y de la manera de proceder los juzgadores en los puertos en todos estos casos. El título 10.°, relativo «á las compañías que hacen los mercaderes y los otros hombres unos con otros por razón de ganancia», trata: de la formación de estas compañías, que podían ser hasta cierto tiempo ó por toda la vida de los socios; de la capacidad para celebrarlas; objeto de ellas; de las compañías particulares y de las universales; de las facultades y pactos de los socios y de los litigios entre ellos; de la partición de ganancias y pérdidas y de la disolución de la sociedad.

II. Para el régimen especial de los dominios americanos, se sancionó, el 18 de Mayo de 1680, en el reinado de Carlos II, *La Recopilación de las Leyes de los Reinos de las Indias*, resumen de todas las disposiciones que para éstas se habían dictado hasta entonces. Dividióse la obra en nueve libros, subdivididos en títulos y éstos en leyes. Como es sabido, España se reservó entonces, de un modo exclusivo, el comercio con sus colonias. El de América se hacía por la llamada «Casa de Contratación de Sevilla», encargada de la inspección y vigilancia de los buques y del registro de los cargamentos. Los extranjeros no sólo no podían dedicarse á este comercio, sino que ni siquiera podían venir á América sin licencia especial. El libro noveno de la *Recopilación de Indias* trata, entre otros asuntos del comercio marítimo, de la «Casa de Contratación de Sevilla» y sus funcionarios, y de las atribuciones de éstos; de las flotas y armadas que venían á las Indias y sus Jefes y oficiales, de los mareantes, pasajeros, extranjeros, fabricadores y calafetes; jarcias, fletes, aprestos, registros, carga y descarga, visita, navegación, buques de aviso, buques arribados, aseguradores, riesgos y seguros, puertos y consulados. Esta legislación que, como dejamos dicho, debía ser preferentemente aplicada en las colonias españolas, era, en la parte que analizamos, más bien que un Código de Comercio, una recopilación de preceptos de administración y policía mercantil, que, sin atender á los puntos cardinales de una buena legislación sobre la materia — al menos del modo que hoy la comprendemos — tales como lo relativo á la personalidad jurídica de los comerciantes y á la naturaleza y efectos de casi todos los contratos terrestres y marítimos, se limitó á reglamentar prolijamente el comercio de monopolio extremado por la Metrópoli[1]).

[1]) Frecuentemente se ha calificado con excesivo rigor el régimen establecido por España para el manejo de sus colonias. Forzoso es convenir en que los políticos y los hombres de Estado de la Metrópoli cometieron abusos y graves yerros en este particular; pero, aparte de que, en lo

published the constitution which to-day exists and which, with the restoration of central control, is called the State of the Republic of Colombia.

Historical Review of the Mercantile Law. In the territory which belongs to the actual Republic of Colombia, sometimes successively and sometimes simultaneously, the laws and ordinances of Spain as the Mother country, and the laws and the codes sanctioned by the Republic, have been in force, and the order of this alternation will serve as the basis for the historical division of the Colombian Mercantile Law.

First Period. Spanish Law.

There were four collections of Spanish laws of general application to matters mercantile during the Colonial period, and indeed since; *Las Siete Partidas*, *La Recopilación de Indias*, *Las Ordenanzas de Bilbao* and *La Novísima Recopilación*.

I. The first of these codes is universally known. It was published during the reign of Alfonso X., King of Castile and Leon, in 1265, although in fact it had no legal force until 1348, when the reign of the successor of that monarch had commenced. As its very name shews *Las Partidas* is divided into seven special heads. Of these the fifth alone has reference to commerce, although the third (Title 18. Law 77) points out how the contract of affreightment ought to be made. Title 7 of the fifth *Partida* treats of traders, fairs, markets, highways, tolls and ferries.

Title 8 contains some unimportant regulations on affreightment, and the damages which may be caused to cargo by reason of shipwreck.

Title 9, relating to "ships and their value" treats of captains of ships; of wrongs committed on board; of jettison, and damages in the nature of general average, and of shipwreck; of the stranding of ships against rocks or reefs; of those who take possession of wreckage; of those who by false signals cause the loss of a ship; and of the procedure of the tribunals in the harbours in all such cases.

Title 10, relating to "the associations which merchants and other persons make with each other for the purpose of profit" treats; of the formation of these associations, which can be for a fixed period, or for the whole life of the partners; of the capacity to enter into such associations; the purpose of them; of joint adventures and of partnerships; of the powers of, and agreements between partners, and of proceedings between them in the Courts of Law; of sharing of profits and losses, and dissolution of partnerships.

II. For the special regulation of the American dominions on the 18th May 1680, in the reign of Charles II., the *Recopilación de las Leyes de los Reinos de las Indias* was sanctioned as a collection of all the provisions which up to then had been put in force as matters of law. The work was divided into nine books, subdivided into titles, and these again into individual laws. As is well known, up to that time Spain reserved for herself in exclusive fashion all commerce with her colonies. The commerce of America found itself on that account called the undertaking of the "Trading-house (*Casa de Contratación*) of Seville," to which was entrusted the inspection and control of ships, and registry of cargoes. Foreigners were not only unable to engage in this commerce, but were not even able to come into America at all without express license. The ninth book of the *Recopilación de Indias* treats, amongst other matters of maritime commerce, of the "Casa de Contratación of Seville," of its officers and their powers; of the fleets and navies which came to the Indies, their commanders and officers, of seamen, passengers, foreigners, artificers, caulkers; of tackle, freights, ships' furniture, of registers, of loading and discharging, of inspection; of navigation, advice boats; of ships in distress and underwriters; of risks and insurances; of ports and consulates. This legislation, which as we have already said was especially applied within the colonies of Spain, was, in the part which we are discussing, not so much a code of commerce, as a collection of maxims of commercial administration and of mercantile police. Without dealing with the main points of good legislation upon the subject matter itself (at least as to-day we understand it), such as the juridical capacity of merchants, the nature and effect of the usual class of contracts, inland and maritime, and so forth, it confines itself to regulating at large the commercial monopoly stretched throughout her colonies by the Mother country (*Metrópoli*)[1]).

1) The rule established by Spain for the management of her colonies has been frequently characterised with exceeding severity. One is forced to agree that in this regard the politicians and statesmen of the Mother country were guilty of abuses and of grave errors. Apart however

III. El gran desarrollo del comercio en Bilbao, y la tendencia muy marcada á principios del siglo XVIII á separar las disposiciones relativas al derecho mercantil de las del derecho común, fueron causa de que se formaran las *Ordenanzas de la ilustre Universidad y Casa de Contratación de la M. N. y M. L. villa de Bilbao*, sancionadas en 1737 por Felipe V [1]). Estas Ordenanzas rigieron no sólo en Bilbao, sino en casi toda España, hasta la expedición del Código de Comercio de 1829.

Gran renombre adquirieron pronto aquellas Ordenanzas, por la sabiduría de sus disposiciones, que contribuyeron á los adelantos del comercio español y de las cuales se beneficiaron luego las colonias.

Las Ordenanzas están divididas en 29 capítulos, y éstos subdivididos en números. Los ocho primeros capítulos están consagrados á la organización y atribuciones del Consulado ó Tribunal de Comercio de Bilbao. Los capítulos 9 á 15, relativos al comercio en general, tratan: de los mercaderes, libros que han de tener y con qué formalidad; de las compañías de comercio; de los contratos mercantiles; de la comisión mercantil; de las letras de cambio; de los vales, libranzas y cartas-órdenes de comercio, y de los corredores de mercancías, cambios, seguros, y fletamentos. Los capítulos 16, 18 y 29, relativos al comercio marítimo, tratan de los capitanes de los buques y hombres de mar; de los fletamentos, de las averías; de los naufragios; de los seguros y del préstamo á la gruesa ventura. El capítulo 17 trata de los atrasados, fallidos, quebrados ó alzados, y del procedimiento sobre quiebras.

Como hemos dicho, la promulgación de estas Ordenanzas en el año de 1737 fué un grande y positivo progreso en la legislación mercantil de la Metrópoli, y su adopción en las colonias fué considerada como el más favorable presagio de una era de ventura para su peculiar comercio. Ellas sometieron á reglas fijas la marcha de las limitadas operaciones mercantiles á que estaba reducido el tráfico colonial; dieron sólidas garantías á la buena fe y al crédito, imponiendo á los comerciantes la obligación de llevar una contabilidad regular; sirvieron de norma á los Tribunales consulares para decidir justa y equitativamente las cuestiones entre comerciantes[2]); y, en suma, sacaron el comercio del caos de la Recopilación Indiana, lo cual explica cómo, no

---

general, la legislación tendía á favorecer grandes intereses de los americanos, y que la Península trajo á estas comarcas casi todos los elementos de civilización de que ella misma disfrutaba, aquellos abusos y errores fueron, en mucho, más bien frutos naturales de la época que no peculiares ó exclusivos de España en la administración de sus colonias. Así, señalando las causas que produjeron ó precipitaron la separación de las colonias americanas de la Metrópoli inglesa, el Profesor Smyth, en sus *Lecturas sobre la historia moderna*, las sintetiza de este modo: — 1.° una deplorable ignorancia ó falta de aplicación de los grandes principios de la Economía Política; — 2.° una mal entendida mezquindad ó egoísmo en las cuestiones de dinero y en la creación de impuestos; — 3.° un exceso de presunción y orgullo nacional, y 4.° los exagerados prinicpios de Gobierno. — Sabido es, por otra parte, que hasta de 1861, rigió entre Francia y sus colonias lo que, por ficción, se llamó el *pacto colonial*, conjunto de reglas impuestas á las colonias, y según el cual éstas no podían proveerse sino en la Metrópoli; los productos coloniales no podían venderse sino en Francia; *l'intercourse coloniale*, es decir, la navegación ya entre las colonias ya entre las colonias y la Metrópoli, no era permitida sino á los buques ó naves franceses. Este orden de cosas duró, para todas las colonias, hasta 1861, año en que se suprimió, por ley de 3 de Julio, para las colonias de la Guadalupe, la Martinica y la Reunión el famoso *pacto*, y se declaró que estas colonias podían vender y comprar en donde lo tuviesen á bien y que la navegación intercolonial podía hacerse por todos los pabellones. Un decreto de Julio de 1869 extendió la reforma á las demás colonias. Véase sobre el particular: *Paul Leroy-Beaulieu, De la colonisation chez les peuples modernes*, 7e éd. — Paris, 1907. —

[1]) Nos referimos á estas Ordenanzas, llamadas *nuevas* ó *modernas*, y que por antonomasia son las que se denominan *Ordenanzas de Bilbao*, pues antes, en 1459, se dictaron las llamadas *primitivas*, por el Fiel de los mercaderes, con intervención del Corregidor, relativas al pago de averías y á los fletamentos, de donde se deduce que la importancia de estas últimas Ordenanzas más que jurídica, es histórica. En 1511 obtuvieron los comerciantes bilbaínos la jurisdicción consular, y las primeras Ordenanzas que formó el Consulado fueron las que se llamaron después *antiguas*, sometidas á la aprobación de Felipe II, quien las confirmó el 15 de Diciembre de 1590. Comprenden 75 capítulos, y regulan la elección y las atribuciones del Fiel y de los Cónsules, las averías, los seguros, os fletes, y los contratos á la gruesa, todo acompañado de los respectivos formularios. — [2]) Véase el Mensaje del Presidente de Chile al Congreso de 1866, sobre el Proyecto del Código de Comercio.

III. The great development of the commerce of Bilbao and the very marked tendency at the beginning of the 18th century to separate the provisions regarding mercantile law from those of the common law, were the causes which brought about the preparation of the *Ordenanzas de la ilustre Universidad y Casa de Contratación de la M. N. y M. L. villa de Bilbao,* sanctioned in 1737 by Philip V.[1]).

These ordinances readily acquired great renown by reason of the wisdom of their provisions, which contributed to the advancement of Spanish commerce, and from which in their turn the colonies derived advantage.

The ordinances are divided into 29 chapters and these again into headings. The first eight chapters are devoted to the organisation and powers of the Consulate or Tribunal of Commerce of Bilbao. Chapters 9 to 15, regarding commerce in general, treat: of merchants; of the books which they keep and in what form; commercial associations; mercantile contracts; trade commissions; bills of exchange; promissory notes, commercial warrants and letters of credit; of brokers, whether for the sale of goods, for exchange, for insurance or for affreightment. Chapters 16, 18, and 29 relate to Maritime Commerce and treat: of the captains of ships, and of seamen; of affreightments; of general average; of shipwreck; of insurances; and of loans on bottomry bond. Chapter 17 treats of defaulters, insolvents, bankrupts or persons guilty of fraudulent failure, and of proceedings in bankruptcy.

As we have said, the publication of these ordinances in the year 1737 was a great and positive step in advance in the mercantile legislation of the Mother country. Their adoption in the colonies was regarded as the most favourable omen for a period of expansion in relation to their own commerce. They brought under fixed rules the course of progress of the limited mercantile operations to which colonial trade had been reduced; they gave secure guarantees to good faith and credit, placing on merchants the obligation of carrying out a regular system of book-keeping[2]); they served as a standard to the consular tribunals in order to decide fairly and equitably between merchants at variance; and in fine, they rescued commerce from the

from the fact that, in general, legislation tended to vastly favour the interests of Americans, and that the Spanish Peninsula brought to those regions almost all the elements of civilization of which she herself enjoyed the first fruits; abuses and errors were, in a great degree, much more the natural outcome of the time, than such as particularly or exclusively belonged to Spain in the administration of her colonies. In the same way, setting forth the causes which produced or hurried on the separation of the American colonies from the English mother country, Professor Smith in his "lectures on modern history" sums them up after this fashion, 1st, a lamentable ignorance regarding, or want of application of, the great principles of political economy; 2nd, a wrongly conceived self-interest or covetousness in questions of finance, and in the levying of taxation; 3rd, An excess of national presumption and arrogance; and 4th, Exaggerated claims of control. It is on the other hand well known that until 1861, there existed between France and her colonies that which, by a fiction, was termed the colonial compact, joined with regulations imposed on the colonies. According to such regulations colonies were not able to provide themselves except from the mother country; colonial products could not be sold except in France; colonial intercourse, that is to say the course of trading whether between the colonies themselves, or between the colonies and the mother country, was not allowed except in French ships. This order of things lasted, for all the colonies, down to 1861, the year in which the famous compact was suppressed by the law of 3rd July, for the colonies of Guadalupe, Martinique and Reunión. It was then declared that those colonies should thenceforth be able to sell and buy wherever they would, and that inter-colonial navigation could be carried on under any flag whatever. A decree of July 1869 extended the reform to the other colonies. In this regard it is useful to consult Paul Leroy Beaulieu *De la colonisation chez les peuples modernes,* 7th edition, Paris, 1907.

[1]) We refer to those ordinances called *nuevas o modernas,* which by a figure of speech have come to be called the "Ordinances of Bilbao," since as long before as 1459 came into existence those termed *primitivas*; these original ordinances were made by the Clerk of the Market under the supervision of the Chief Magistrate, relative to the payment of average losses and to affreightments, from which it is clear that the importance thereof is historical rather than juridical. In 1511 the merchants of Bilbao gained the consular jurisdiction, and the first ordinances which the Consulate promulgated (those which have since been called *antiguas*) were submitted to the approval of Philip II., who gave his confirmation the 15th December 1590. They comprise 75 chapters and regulate the election and powers of the Clerk of the Market, and of the Consuls, average, insurance, freights and bottomry bonds, in each case with the addition of the particular forms. — [2]) See the official message of the President of Chile to the Congress of 1866 upon the project of the Commercial Code.

obstante la proclamación de la República, estuvieron en vigor, en casi toda la América, más de treinta años después, y el que, aun hoy mismo, informen gran parte de las disposiciones de los Códigos vigentes.

IV. Durante el reinado de Carlos IV, en 1805, se expidió la *Novísima Recopilación*, que consta de doce libros, subdivididos en títulos. Los libros 9 y 10, relativos al comercio, moneda y minas, tratan: de las juntas y Tribunales de comercio; de los cambios y Bancos; comerciantes, corredores, ferias y mercados; comercio marítimo; pesos y medidas; de la moneda y su ley, y de las cosas prohibidas para la intro ducción y extracción.

Conviene advertir que el Gobierno español, á fin de corregir los defectos de la *Recopilación de Indias*, hizo un ensayo general y otro especial en la segunda mitad del siglo XVIII y principios del siguiente para mejorarla y ponerla de acuerdo con las exigencias de los tiempos, así como de la civilización que habían alcanzado sus colonias. El primer ensayo fué el llamado *Código Carolino*, cuerpo de leyes que debía sustituir la dicha Recopilación, pero que, á pesar de haberse concluído á principios del siglo XIX, no llegó á promulgarse, de modo que no prestó otro servicio que el de suministrar disposiciones para resolver algunas cuestiones y consultas. El segundo ensayo fué el *Reglamento de libre comercio*, publicado el 12 de Octubre de 1778, que ciertamente no correspondió á las promesas de libertad con que se había anunciado, pues la que confirió no fué tan amplia como las circunstancias lo exigían ya. Sus principales disposiciones se limitaban á fijar las condiciones de las naves y tripulaciones destinadas al tráfico colonial; á permitir el acceso á ciertos puertos de la Península y de sus colonias; á suprimir algunos derechos y gravámenes que pesaban sobre el comercio, y á establecer reglas de administración rentística y de policía mercantil; mas no introdujo mejora alguna en la legislación comercial propiamente dicha[1]).

Segundo Periodo. Derecho Nacional.

La Constitución colombiana de 1821, expedida á raíz de la Independencia, dijo en su artículo 188: «Se declaran en su fuerza y vigor las leyes que hasta aquí han regido en todas las materias y puntos que directa ó indirectamente no se opongan á esta Constitución ni á los decretos y leyes que expidiere el Congreso».

De manera que, á pesar de la emancipación, continuaron rigiendo en la República, por varios años, muchas leyes de la Metrópoli, lo que naturalmente debía suceder mientras el nuevo régimen no sustituyera la antigua legislación por otra.

Los Congresos posteriormente reunidos introdujeron reformas al Derecho Mercantil español, por medio de las leyes de que vamos á hablar; pero en lo sustancial y hasta la expedición de los Códigos, se conservó en todo su vigor la legislación antigua.

La Ley de procedimiento civil sancionada el 13 de Mayo de 1825 dijo en su artículo 1: «El orden en que deben observarse las leyes en todos los Tribunales de la República, civiles, eclesiásticos y militares, así en materias civiles y criminales, es el siguiente: 1.° Las decretadas ó que en lo sucesivo se decreten por el Poder Legislativo; — 2.° Las pragmáticas, cédulas, órdenes, decretos y ordenanzas del Gobierno español sancionadas hasta el 18 de Marzo de 1808, que estaban en observancia bajo el mismo Gobierno, en el territorio que forma la República; — 3.° Las Leyes de la Recopilación de Indias; — 4.° Las de la Nueva Recopilación de Castilla; y — 5.° Las de las Siete Partidas.»

«En consecuencia, agregó el artículo 2, no tendrán vigor ni fuerza alguna en la República las leyes, pragmáticas, cédulas, órdenes y decretos del Gobierno español posteriores al 18 de Marzo de 1808, ni las expresadas en el artículo anterior, en todo lo que directa ó indirectamente se oponga á la Constitución ó á las leyes y decretos

---

[1]) Véase el Mensaje citado.

chaos of the *Recopilación Indiana.* This explains how, notwithstanding the formation of the Republic, they were in full force, almost throughout South America more than thirty years later, and also the fact that, even at this very day, they are the ground work of a great part of the provisions of the existing codes.

IV. During the reign of Charles IV. in the year 1805, was published the *Novísima Recopilación*, which comprises twelve books, subdivided into titles. Books 9 and 10, relating to commerce, currency, and mines, treat; of Chambers and Tribunals of Commerce; of exchanges and banks; of merchants and brokers; of fairs and markets; of maritime commerce; of weights and measures; of Coinage and its standard; and of things prohibited regarding the introduction and withdrawal thereof.

It is well to note that the Spanish Government, in order to correct the defects of the *Recopilación de Indias*, made at least a general attempt, and subsequently a special experiment, in the second half of the 18th century and beginning of the 19th, in order to better it so as to place it in agreement with the necessities of the times, having regard to the standard of civilization to which its colonies had attained. The first attempt was that called *Código Carolino*, a body of laws which was intended to supplant the aforesaid *Recopilación*, but which, by dint of not reaching its conclusion until the beginning of the 19th century, did not attain the point of actual promulgation. It thus performed no other service except to supply provisions for the determination of certain questions and disputes. The second experiment was the *Reglamento de libre comercio*, published the 12th Oct. 1778, which did not correspond with the promises of freedom with which it found itself announced, since what it in fact granted was not so full as actual circumstances had already in advance exacted. Its chief provisions were limited to fixing the conditions regulating ships and their crews engaged in the colonial trade; in permitting access to certain ports of the Spanish Peninsula and of colonies; in suppressing certain dues and charges which hampered commercial expansion; and in establishing rules of fiscal administration and of mercantile police; further than this it cannot be said to have introduced anything more advanced in the way of commercial legislation, properly so called[1]).

Second Period. National Law.

The Colombian Constitution of 1821, published on the declaration of Independence, affirms in its article 188: "The laws which hitherto have held good are declared in full force and vigour in all matters and points, which are not directly or indirectly repugnant to this constitution, nor to the decrees and laws which Congress may have published."

So that, in spite of the emancipation, many laws of the Mother country continued in force in the Republic for several years, a thing indeed which might naturally happen until the new system of Government should supplant the ancient legislation by another law.

The Assemblies subsequently brought together introduced reforms into the Spanish mercantile law, by means of laws of which we are going to speak; but in substance and until the publication of the code, the ancient laws were preserved in all their vigour.

The law of civil procedure, sanctioned the 12th May 1825, declared in its article 1 "The order in which the laws ought to be observed in all the Tribunals of the Republic, civil, ecclesiastical, and military, regarding matters civil and criminal, is the following: 1. The laws decreed, or which hereafter may be decreed, by the Legislative Power; 2. The proclamations, letters patent, regulations, decrees, and ordinances of the Spanish Government, sanctioned prior to the 18th March 1808, which were observed under that government in the territory which now forms the Republic; 3. The Laws of the *Recopilación de Indias*; 4. The Laws of the *Nueva Recopilación de Castilla*; and 5. Those of the *Siete Partidas*."

"In consequence" proceeded article 2 "the laws, proclamations, letters patent, regulations and decrees of the Spanish Government later then the 18th March 1808, shall have neither force nor vigour in the Republic, nor those set out in the former article, in whatever respect they may be directly or indirectly repugnant to the

[1]) See the official declaration cited above.

que haya dado ó diere el Poder Ejecutivo.» Lo propio dispuso, dando prelación á las leyes de la República sobre el derecho antiguo, la ley de 14 de Mayo de 1824.

Veamos ahora cuáles fueron las leyes expedidas en materia comercial desde la constitución de la República hasta el período de la codificación del Derecho Mercantil.

Ante todo, al emanciparse la Colonia debía abrir y abrió ampliamente los puertos del país al comercio universal, sin limitaciones de ninguna clase.

La Ley de 21 de Marzo de 1821 prohibió, bajo pena de destitución, el ejercicio del comercio á los Directores de las Casas de Moneda, á los Tesoreros Generales y á los de Provincia, á los Administradores y demás empleados de las Aduanas, al Administrador y al Contador General de Correos y á los Contadores de la Contaduría General. Esta Ley fué derogada por la de 7 de Junio de 1847.

La Ley de 23 de Mayo de 1835 declaró libre el interés del dinero y dispuso que cuando en los contratos de mutuo las partes no hubiesen fijado la tasa del interés, se entendería en los negocios comerciales el seis por ciento y en los no comerciales el cinco por ciento anual.

La Ley de 23 de Mayo de 1836, sobre juicios de comercio, los sometió al procedimiento de los juicios comunes y al conocimiento de los Jueces ordinarios, quienes debían decidirlos «conforme á lo dispuesto en las Ordenanzas de Bilbao, y en su defecto por las leyes comunes vigentes.»

Son de notarse también el artículo 532 del Código Penal de 1837, que castiga á varios empleados administrativos, judiciales y militares que comerciaran en el Distrito donde respectivamente ejercieran sus funciones; la Ley de 4 de Junio de 1843 que prohibió el ejercicio del comercio á los Inspectores de bogas del Magdalena, y la Ley de 6 de Junio del mismo año que dispuso que nadie podía comerciar con la costa Goajira sin licencia del Gobernador de Riohacha, previos ciertos requisitos y en buques nacionales.

En 1844 se expidieron: la Ley de 29 de Abril, «sobre exportación de productos nacionales y carga de buques»; la Ley de 25 de Mayo, «sobre comercio de cabotaje y costanero»; y la Ley de 5 de Junio, «sobre importación».

El 14 de Junio de 1847 se expidió una Ley «orgánica del comercio de importación», y la Ley de 5 de Abril de 1848 arregló el comercio con las Provincias de Panamá y Veraguas y con algunos Territorios.

El 4 de Mayo de 1852 se expidió una ley «sobre establecimiento de Tribunales de Comercio, y sobre el modo de proceder en los juicios sobre negocios mercantiles». Esta iniciativa del Legislador de 1852 para separar la jurisdicción mercantil de la jurisdicción común, fué confirmada por la ley de 16 de Junio de 1853, «sobre Tribunales y juicios de comercio», derogada por la de 16 de Junio de 1856, sobre el mismo asunto, en el fondo idéntica á la anterior. Sin embargo, la reforma no se sostuvo mucho tiempo, pues en ninguno de los Estados Soberanos que de 1856 en adelante tuvieron facultad de legislar, se instituyeron Tribunales de Comercio, y en la legislación nacional desaparecieron, desde la Ley de 29 de Junio de 1858, «orgánica del Poder Judicial de la Confederación». Sin embargo, como el comercio requiere, para su amplio desarrollo, una administración de justicia rápida, con procedimientos sencillos, no es dudoso que, á medida que aumente nuestro comercio y que, con la unificación de la legislación, se conozca mejor nuestro derecho mercantil, se hará el deslinde entre la jurisdicción común y la jurisdicción mercantil[1]).

[1]) Es curiosa la transformación que en la concepción doctrinal del Derecho se observa en todas sus ramas. Antiguamente, ni en lo sustantivo ni en lo procedimental, se había hecho un verdadero deslinde entre el Derecho Civil y el Derecho Mercantil: las disposiciones peculiares ó relativas al comercio, formaban parte del cuerpo de la legislación civil. Poco á poco, á medida que el comercio se desarrolla entre los pueblos, se va formando una legislación mercantil propiamente tal, hasta que, al lado de los Códigos Civiles, se sancionan los Códigos de Comercio y se instituye la jurisdicción mercantil separada. Y no se detiene aquí la evolución, sino que, en la materia de los contratos, es notorio que todo el círculo del Derecho mercantil se ensancha, y se reduce el del Derecho civil, como puede verse con sólo observar que numerosas instituciones de aquél, tales como la sociedad anónima, el seguro, el cambio, etc. van prevaleciendo en la vida común sobre

Constitution, or to the laws and decrees which the Executive Power has issued, or may issue." The actual statute, giving preference to the laws of the Republic over the ancient law, was that of 14th May 1824.

Let us now survey the laws in regard to matters of commerce, published after the constitution of the Republic, and prior to the period of the codification of the Mercantile Law.

In the first place, by emancipating itself the Colony had to throw open, and did fully throw open, the ports of the country to universal trade, without limitations of any kind.

The Law of 21st March 1821 forbade, under penalty of deprivation of office, the carrying on of commerce, to the Directors of the Mints, to the General and Provincial Treasurers, to the chiefs and other officials of the Custom-Houses, to the Administrator and Accountant-General of the Post Office, and to the Accountants of the Public Exchequer. This Law was repealed by that of 7th June 1847.

The Law of the 23rd May 1835 declared free the rate of interest on money advanced, and enacted that when in contracts of loan the parties had not fixed the rate of interest, it should be taken in commercial transactions to be six per cent., and in those not commercial five per cent. per annum.

The Law of 23rd May 1836 regarding commercial suits, relegated them to the procedure of ordinary proceedings in litigation, and to the cognizance of the ordinary judges, who were to decide them "according to the provisions in the Ordinances of Bilbao, and in default of such provisions by the General laws for the time being in force."

There are also to be noted the provisions of Article 532 of the penal code 1837, which punishes various administrative officials, judicial and military, who trade in the district in which they respectively exercise their functions; the law of 4th June 1843 which prohibits the exercise of commerce by Inspectors of boats on the River Magdalena, and the law of 6th June of the same year which enacts that no one can trade on the Goajira coast without permission from the Governor of Riohacha, certain conditions being observed, and national boats being alone used.

In 1844 were published; The Law of 29th April "upon Exportation of national products, and the loading of boats;" the law of 25th May "upon cabotage and the coasting trade;" and the law of June 5 "upon imports."

On the 14th June 1847 was published a law "regulating commercial imports" and on 5th April 1848, the law dealing with the commerce with the Provinces of Panama and Veraguas and with other territories. On the 4th May 1852 was published a law "upon the establishment of Tribunals of Commerce, and upon the procedure in proceedings arising out of mercantile transactions." This departure of the legislator of 1852, bringing about the separation of the mercantile jurisdiction from the ordinary procedure, was confirmed by the law of 16th June 1853 "upon tribunals and commercial proceedings," repealed by that of 16th June 1856, upon the same subject, and in effect identical with the former. Nevertheless the reform did not keep its ground long, since in no one of the sovereign states, which from 1856 and onwards had the power of legislating, were new Tribunals of Commerce instituted, and so far as concerned national legislation they disappeared after the law of 29th June 1858 "organising the Judicature of the Confederation."

Nevertheless, since commerce requires, for its full development, swift administration of justice, together with simple procedure, it is not a matter of doubt that, in the measure in which commerce increases and when by reason of the unification of the legislation mercantile law is better understood, there must be a clear demarcation between the ordinary and the mercantile jurisdictions[1]).

---

[1]) Curious is the change which is observed in the doctrinal conception of the law in all its branches. Anciently, neither in substantive nor in adjective law, did there exist a true line of demarcation between the Civil law and the Mercantile Law; the provisions peculiar or relative to commerce formed part of the general body of civil legislation. Little by little, in the measure in which commerce developes itself between nations, there goes on being formed a mercantile system of law, properly so called, until the time when, side by side with the Civil Codes, Codes of Commerce are sanctioned, and a separate mercantile jurisdiction is brought into being. And this evolution does not stop here. In the matter of contracts it is notorious that the whole circle of Mercantile Law tends to become enlarged, and that that of the Civil Law tends to become narrowed. This can be seen from the mere observation of many of its institutions, such as

Tercer Período. Los Códigos.

La legislación mercantil española vigente á principios del siglo XIX, formada con tantos y tan diversos elementos, á los cuales se agregaron más tarde las leyes de los nuevos Estados americanos, no podía continuar rigiendo por mucho tiempo en estas Repúblicas, como no lo pudo tampoco en la misma España, donde al fin se reemplazó por el Código de Comercio de 1829, calcado en su mayor parte sobre el francés de 1807, y reemplazado por el que hoy rige en aquel país, sancionado en 1885, obra acorde con los modernos adelantos de las ciencias jurídicas.

Aun cuando las nuevas nacionalidades americanas consideraron como complemento necesario de la obra de la emancipación política el darse una legislación propia, adecuada á sus peculiares circunstancias, tarea en que trabajaron los primeros legisladores de estos países, ello no era posible lograrlo de un día para otro, y por eso hemos visto que la secular legislación de la Metrópoli continuó rigiendo varios años después de proclamada la República. La tarea de la codificación sólo en el transcurso de varios años podía llevarse á cabo, y se llevó en efecto, pues todo nuestro sistema de leyes se divide en los varios Códigos que adelante mencionaremos.

Código de Comercio de 1853. Deseosos los legisladores de 1853 de sistematizar el caótico cuerpo de leyes que sobre la materia mercantil regían en Colombia (Nueva Granada entonces), resolvieron sustituírlo por un Código Nacional. Mas como ya en España misma, según hemos dicho, las antiguas leyes y ordenanzas mercantiles habían sido reemplazadas por el Código de 1829, entre nosotros se creyó prudente seguir esta obra, que los legisladores granadinos reprodujeron casi textualmente en el Código de Comercio sancionado el 1.° de Junio de 1853. No se adoptó sin embargo aquí el libro 5.° del mencionado Código español, relativo á la jurisdicción comercial y á los procedimientos, materia esta última que reglamentó la Ley de 16 de Junio del mismo año, «sobre Tribunales y juicios de comercio», que atrás dejamos citada[1]).

---

las del Derecho civil. De aquí el que se haya formado toda una escuela de eminentes jurisconsultos para trabajar en el sentido de que, en punto à contratos, se forme un solo Código, que reglamente la materia civil y la comercial, como ya se ha logrado, por cierto en armonioso consorcio, en el *Código Federal Suizo de las Obligaciones*. Lo cierto es que estas dos ramas del Derecho, que constituyen la teoría del derecho privado ordinario, tienen cada una su esfera de acción propia, por la naturaleza misma de las cosas y de los actos à que se refieren, y que quizá no convenga la fusión, con el predominio, como se pretende, del Derecho Mercantil, cuyo desarrollo es visible. El Código colombiano fija la doctrina más aceptable, al declarar, en su artículo 1°, que «sus disposiciones rigen *de preferencia* en los asuntos mercantiles, y se aplicarán *exclusivamente* siempre que resuelvan con claridad las cuestiones de comèrcio que se promuevan», y en el artículo 2° declara que «las costumbres mercantiles tendrán la misma autoridad que la ley», lo cual se complementa con lo que agrega el mismo articulo 1° en su segundo inciso: «En los casos que no haya previsto (el Código de Comercio), y que no puedan ser decididos por analogía de sus disposiciones, se aplicarán las del Código Civil«. Por lo demás, como adelante se verá, frecuentemente el Código de Comercio se remite al Código Civil. Afirma, pues, categóricamente el legislador colombiano que el Derecho Mercantil tiene su autonomía ó su radio de acción propio, pero sin divorciarlo del Civil, lo armoniza con ésto, al contrario de lo que establecen otras legislaciones, como las de Bélgica, el Brasil, Bolivia, etc., en las cuales prevalece la doctrina civilista de que el Derecho Mercantil es un mero complemento del Derecho común ó civil.

[1]) La adopción más ó menos absoluta del Código español de 1829, fué muy general en las Repúblicas hispanoamericanas. Además de la Nueva Granada ó Colombia, lo adoptaron: México, en 16 de Mayo de 1854 (reemplazado por el Código de 15 de Abril de 1884, á su vez sustituído por el de 15 de septiembre de 1889, que hoy rige); El Salvador, en 1° de Octubre de 1855 (reemplazado por el actual, que se sancionó el 1° de Mayo de 1882); Costa-Rica en 1850; Guatemala, en donde continuaron rigiendo durante la República las *Ordenanzas de Bilbao* y se aplicaron durante mucho tiempo, sinó como leyes obligatorias, sí como doctrina jurídica, las disposiciones del Código español, hasta la adopción del actual Código, de fecha 15 de Septiembre de 1877; Venezuela, en el de 15 de Febrero de 1862, (reemplazado por el de 8 de Agosto de 1863, sustituído por el de 20 de Febrero de 1873, que hoy rige); la República Argentina en 10 de Septiembre de 1862, bien que en la formación de este último Código se adoptaron además numerosas disposiciones de los Códigos francés de

Third Period. The Codes.

The Spanish mercantile legislation prevailing at the beginning of the 19th century, formed from so many and so diverse elements, to which as time went on were joined the laws of the new South American states, could not continue in force in the new republic for long; as indeed it could not hold its own even in Spain itself. There it was eventually replaced by the Code of Commerce of 1829, (based for the most part on the French code of 1807), which itself was in turn replaced by the code to-day in force in that country, a code sanctioned in 1885 which accords with the most modern advances in juridical science.

Even when the new South American nationalities considered it as a necessary complement of the work of political emancipation, to give to themselves a system of legislation of their own, and adapted to their own peculiar circumstances, a task in which the first legislators of those countries laboured, it was not possible to peacefully enjoy it from one day to another, and on this account we have seen that the long standing legislation of the mother country continued in force several years after the Republic was proclaimed. The task of codification was able, and only able, in the course of several years, to come to the front, and the whole Colombian system of laws is divided into the various codes which are dealt with presently.

Code of Commerce of 1853. The legislators of 1853 were desirous of bringing into some order the chaotic body of laws which ruled in Colombia (still New Granada) in regard to mercantile matters, and resolved to supplant that condition of things by a National Code. But as already in Spain itself, as we have said, the ancient laws and ordinances in regard to mercantile matters had been replaced by the Code of 1829, it was thought expedient in Colombia to adopt that work, which indeed the legislators of New Granada reproduced almost textually in the Commercial Code sanctioned the 1st June 1853. Book 5 however of the aforesaid Spanish Code relative to commercial jurisdiction and procedure was not adopted here; this last matter being regulated by the law of June 16th of the same year, "upon Tribunals and Procedure in matters of Commerce," to which we have already made reference[1]).

Joint stock companies, insurance, exchange, and so forth, which go on prevailing in every day life over the institutions of the Civil Law. Hence that which may have given rise to a whole school of eminent jurists, in order to work in the path which in regard to contracts may lead to one single code, and which may regulate matters civil and matters commercial, such as already has been obtained assuredly in harmonious association in the instance of the *Codigo Federal Suizo de las Obligaciones.* The truth is that the two branches of the Law which constitute the groundwork of ordinary private law, have each their sphere of proper action, by the very nature of the things, and of the acts to which they have reference. Perhaps indeed fusion may not be a suitable thing, with the predominance as is put forward of the Mercantile Law, the progressive development of which is so clearly to be seen. The Colombian law founds itself on the doctrine which seems to be the most acceptable in declaring in its article 1, that "its provisions are in force as a matter of preference (*de preferencia*) in mercantile matters, and are to be applied exclusively (*exclusivamente*) whenever they decide clearly commercial questions in dispute", whilst article 2 declares "that mercantile customs shall have the same authority as the law"; with which again it is necessary to read what is set forth in the second paragraph of that same article 1, "In the cases for which it (the commercial code) may not have made provision and which cannot be decided by analogy to its rules, the provisions of the Civil Code shall apply". Besides, as presently will be seen the Commercial Code is frequently construed by reference to the Civil Code. The legislator of Colombia thus in terms affirms that the Mercantile Law has its separate existence, and its own scope of action, and without severing it from the Civil Law leaves them to harmonise one with the other. This is indeed contrary to that which is established by other legislations, such as those of Belgium, Brazil, Bolivia and so forth, in which the civilistic doctrine is held that the Law Mercantile is an actual complement of the common or civil law.

[1]) The adoption more or less complete of the Spanish Code of 1829 was very general in the Spanish American Republics. In addition to New Granada or Colombia the following states adopted it: Mexico on 16th May 1854 (replaced by the Code of 15th April 1884, in its turn superseded by that of the 15th September 1889, which is in force to-day); Salvador, on 1st October 1855 (replaced by the present code which was sanctioned the 1st May 1882); Costa Rica in 1850; Guatemala, in which during the Republic the ordinances of Bilbao continued in force, and where during a considerable time the provisions of the Spanish Code were applied, if not at laws obligatory at least as juridical doctrine, until the adoption of the present code bearing date 15th September 1877; Venezuela on the 15th February 1862 (replaced by the code of 8th August 1863, superseded by that of 20th February 1873, which is now in force); the Argentine Republic on 10th September 1862, although in the drafting of this last code there were adopted in addition numerous provisions

El Código de Comercio de 1853 consta de 1110 artículos, distribuídos en cuatro libros, que á su vez se subdividen en títulos, y algunos de éstos en secciones. El libro 1.° se refiere á los comerciantes y agentes de comercio, y trata: de la aptitud para ejercer el comercio, y calificación legal de los comerciantes; de las obligaciones comunes á todos los que profesan el comercio (que se refieren al registro en asuntos de comercio, á la contabilidad y comercio mercantiles); y de los oficiales auxiliares (corredores, comisionistas, factores, dependientes, y porteadores) del comercio. El artículo 12 dijo: «Los extranjeros podrán ejercer líbremente el comercio, con los mismos derechos y obligaciones que los naturales, salvas las excepciones de los Tratados públicos». El libro 2.° del Código se refiere á los contratos del comercio en general, á sus formas y efectos, y trata: de la formación de las obligaciones de comercio; de las compañías mercantiles; de las compras y ventas; de las permutas y de los préstamos; de los depósitos; de las fianzas; de los seguros de transporte terrestre; del contrato y letras de cambio; de las libranzas y de los vales ó pagarés á la orden; de las cartas-órdenes de crédito, y de la prescripción de los contratos mercantiles. El libro 3.° se refiere al comercio marítimo, y trata: de las naves; de las personas que intervienen en este comercio; del transporte marítimo; del contrato á la gruesa ó préstamo á riesgo marítimo, y de los seguros; de las averías, ancladas forzosas y naufragios, y de la prescripción en las obligaciones de este comercio. El libro 4.° se refiere á las quiebras, y trata: de las varias clases de quiebra; de la declaración de ella y sus efectos, y de rehabilitación del quebrado.

El artículo 1110 de este Código dijo: «Quedan derogadas las Ordenanzas de Bilbao, y todas las disposiciones sustantivas sobre comercio que hasta ahora hayan regido en la República».

La Constitución de 1858, que estableció formalmente en la República la forma federal de gobierno, autorizó á los varios Estados Soberanos en que se constituyó, para legislar en todos los ramos del Derecho privado, pero reservó al Gobierno Nacional (artículo 15) «todo lo concerniente á la legislación marítima y á la del comercio exterior y costanero». En consecuencia, del Código de 1853 á que nos hemos referido, no quedó en vigencia, de 1858 en adelante, sino el libro 3.°, relativo al comercio marítimo, con carácter de Código nacional.

Códigos Seccionales. Varios de los Estados que compusieron la Federación ó «Confederación», como impropiamente se llamó entonces, haciendo uso de la facultad constitucional de legislar, adoptaron, como ley peculiar de cada Estado, el Código de Comercio de 1853; otros de dichos Estados adoptaron el que 1859 se expidió en Cundinamarca, Código que, salvo algunas modificaciones no fundamentales, era en el fondo el mismo de 1853 citado.

Código de Comercio marítimo de 1870 y leyes adicionales. La Constitución de 1863 sostuvo y elevó á canon fundamental la soberanía de las Secciones, de modo que, durante su vigencia, ó sea hasta 1886, subsistió la variedad de legislación mercantil en Colombia: la nacional, relativa al comercio marítimo; la de los Estados, relativa al comercio terrestre. Aquél continuó rigiéndose por el libro 3.° del Código de 1853, hasta el año de 1870, en que se expidió por el Congreso el «Código de Comercio para los Estados Unidos de Colombia», que era sustancialmente el libro 3.° del Código de Comercio de Chile, relativo al comercio marítimo. Los Estados continuaron rigiéndose por la legislación mercantil que se habían dado de 1859 en adelante, sólo que en Panamá, Santander y el Cauca, se expidieron, en 1869, 1870 y 1871, respectivamente, sendos Códigos de comercio terrestre, calcados sobre el de Chile de 1867 el primero, y sobre el de Cundinamarca, con ligeras variantes, los dos últimos.

1807, portugués de 1833 y holandés de 1838, de cuyo armónico conjunto resultó, en sentir de eminentes jurisconsultos europeos, el mejor de los Códigos de Comercio hasta aquella época promulgados. Este Código se reemplazó por el que hoy rige, de 5 de Octubre de 1889, uno de los mejores en su género. En el Perú se adoptó, con ligeras modificaciones, el 30 de Abril de 1853, el Código español de 1829, de que hemos venido hablando, y se reemplazó por el de 15 de Febrero de 1902, que hoy rige. En el Uruguay se adoptó, en 26 de Mayo de 1865, el primer Código argentino, objeto de serias modificaciones posteriores; lo mismo se hizo el 14 de Enero de 1871 en el Paraguay, en donde posteriormente se le reemplazó por el actual Código argentino. Como se vé, puede decirse que casi todas las naciones hispanoamericanas poseen una legislación mercantil idéntica, en lo fundamental; y no podía ser de otro modo, dada su comunidad de origen y el desarrollo paralelo, en lo intelectual al menos, de su civilización. Sabido es, por otra parte, que el Derecho Mercantil es el campo en donde con más eficacia se ha ido verificando, en lo sustancial, la unidad de legislación entre los pueblos cristianos del mundo.

The Code of Commerce of 1853 consists of 110 articles, distributed into four books, which in their turn are subdivided into titles, and some again of the latter into sections. Book 1 occupies itself with merchants and commercial agents, and treats: of the capacity to carry on commerce, and of the legal qualification of merchants; of the obligations common to all those who follow the calling of commerce (obligations which relate to the registration of commercial transactions, to mercantile book-keeping, and so forth) and of the official assistants of commerce (brokers, commission agents, factors, clerks, and carriers). Article 12 says "Foreigners can freely engage in commerce, with the same rights and liabilities as natives, limitations imposed by public treaties excepted." Book 2 of the Code deals with commercial contracts in general, both in form and effect, and treats of: the formation of commercial obligations; mercantile associations; purchases and sales; exchanges and loans; bailments; guarantees; insurance for land-carriage; contract and bills of exchange; commercial warrants and promissory notes, or notes payable to order; letters of credit, and the period of limitation regarding mercantile contracts. Book 3 deals with maritime commerce and treats: of ships; of the persons who are concerned in such trade; of carriage by sea; of bottomry bonds; advances at maritime risk and underwriting; average losses, forced anchorage and shipwrecks, and prescription in so far as it relates to obligations of maritime commerce. Book 4 deals with bankruptcies, and treats: of the different kinds of insolvency; of the declaration thereof and its effects; and of the discharge of the bankrupt.

Article 1110 of this Code declares "the Bilbao Ordinances, and all the substantive provisions regarding commerce which up to the present have been in force in the Republic, are hereby repealed."

The Constitution of 1858, which formally established in the Republic the federal form of government, authorized the various sovereign States in respect of which it was constituted to legislate in all branches of private law, but reserved to the National Government (Article 15) "all concerning maritime legislation and that of commerce, whether exterior or coasting." In consequence no part of the Code of 1853 to which we have made reference, remained in force as a National Code from 1858 and onwards, except Book 3 relative to maritime commerce.

State Codes. Several of the States which comprised the Federation or 'Confederation' as improperly it still was termed, making use of the power of legislating given by the Constitution, adopted as the law peculiar to each State, the Code of Commerce of 1853; others of such States adopted the Code which in 1859 was published in *Cundinamarca*, a Code which with the exception of certain modifications not fundamental, was in principle the same as that of 1853 cited above.

Code of Maritime Commerce of 1870 and additional laws. The Constitution of 1863 upheld and raised to the standard of a fundamental rule, the sovereignty of the State Codes (*codigos seccionales*), in the result that during its validity, or perhaps rather until 1886, there existed a diversity of mercantile legislation in Colombia; the national, relative to maritime commerce; and that of the states, relative to inland commerce. This condition of things lasted, founding itself on Book 3 of the Code of 1853, up to the year 1870, when there was published by the Congress the 'Commercial Code for the United States of Colombia,' which was in substance Book 3 of the Code of Commerce of Chile, in so far as it related to maritime commerce. The States continued to govern themselves by the mercantile legislation which had been put into force from 1859 onwards, except that in Panama, Santander and El Cauca there were published, in 1869, 1870 and 1871 respectively, various Codes

of the French code of 1807, of the Portuguese of 1833, and of the Dutch of 1838. From this last described harmonious conjunction there resulted, in the opinion of eminent European jurists, the very best of the Commercial codes up to that time promulgated. This code was itself replaced by that which is now in force of 5th October 1889, one of the best of its kind. In Peru was adopted, with slight modifications, on the 30th April 1833 the Spanish Code of 1829, of which we have just spoken, a code which was replaced by that of 15th February 1902, which is to-day in force. In Uruguay was adopted on the 26th May 1865 the first Argentine Code, subject however to important subsequent modifications; the like was adopted on the 14th January 1871 in Paraguay, where later on it was replaced by the present Argentine Code. As has been seen, one can say that almost all the Spanish American nations possess, in principle, an identical mercantile legislation; and it could scarcely be otherwise, given its common origin, and the parallel development, parallel at least in its intellectual aspect, of their civilization. It is found, on the other hand that Mercantile Law is the field in which, with most effect, one has been able to advance in substance, affirming the unity of legislation amongst the Christian nations of the world.

El Código de Comercio Marítimo expedido en 1870 ha continuado rigiendo desde entonces hasta hoy, pues como veremos, al unificarse la legislación civil y penal en toda la República, en 1887, se adoptó dicho Código, que, en 1873, fué modificado por la Ley 10 de 11 de Marzo, «que adiciona y reforma el Código de Comercio de 11 de Julio de 1870». Esta ley consta de tres artículos, deroga y reemplaza el artículo 31 del Código y modifica el 36, y en la edición de 1874 se incorporó en el Código mismo. Fué la única ley adoptada con el Código de 1887. La Ley 35 de 19 de Mayo de 1875 «adicional al Código de Comercio», consta de 12 artículos, destinados á tratar del comercio fluvial nacional. La Ley 22 de 13 de Mayo de 1876, «adicional al Código de Comercio», contiene, en nueve artículos, disposiciones sobre seguros. En este mismo año se expidió la Ley 59 de 16 de Junio, «que adiciona la 35 de 1875, adicional al Código de Comercio».

En sus cinco artículos trata de la servidumbre legal relativa al uso público de las riberas de los ríos cuya navegación toca arreglar á la República. La reproducimos en esta obra, con las demás leyes sobre navegación fluvial, la última de las cuales es la de 10 de Mayo de 1907, sobre matrícula de las embarcaciones que naveguen los ríos de la Nación.

Códigos vigentes. En 1886 se expidió la Constitución que hoy rige, que, con el restablecimiento de la República unitaria, decretó la unificación de la legislación civil y penal del país, en desarrollo de lo cual se expidió la Ley 57 de 15 de Abril de 1887, «sobre adopción de Códigos y unificación de la legislación nacional». Dicha ley dispuso:

«Artículo 1. Regirán en la República, noventa días después de la publicación de esta ley, con las adiciones y reformas de que ella trata, los Códigos siguientes:

El Civil de la Nación, sancionado el 26 de Mayo de 1873;

El de Comercio del extinguido Estado de Panamá, sancionado el 12 de Octubre de 1869; y el Nacional sobre la misma materia, edición de 1874, que versa únicamente sobre comercio marítimo;

El Penal del extinguido Estado de Cundinamarca, sancionado el 16 de Octubre de 1858;

El Judicial de la Nación, sancionado en 1872, y reformado por la ley 76 de 1873, edición de 1874;

El Fiscal de la Nación, y las leyes y decretos con fuerza de ley relativos á la organización y administración de las Rentas nacionales; y

El Militar nacional y las leyes que lo adicionan y reforman».

«Artículo 3. En el Código de Comercio de Panamá se entenderá República donde se hable del Estado de Panamá, y las referencias que en dicho Código se hacen á las leyes del mismo Estado, se entenderán hechas á las correspondientes disposiciones de los Códigos nacionales».

En consecuencia, el actual Código Colombiano de Comercio Terrestre es el mismo que se expidió en el antiguo Estado Soberano de Panamá en 1869. El de Comercio Marítimo es, como ya dijimos, el nacional sancionado en 1870. Los dos forman en rigor un solo Código, como que uno y otro fueron tomados del Código de Comercio de Chile promulgado en 1865, aunque con ligeras variaciones y sin la misma distribución en los libros que forman éste que, en el tercero, trata del comercio marítimo, y en el cuarto de las quiebras, materia esta última que nuestro Código de Comercio Terrestre incorpora en el Libro 1.°, «de los comerciantes y agentes del comercio». De aquí el que se justifique aún más la presente edición, en la cual, por primera vez desde que se unificó la legislación colombiana, los dos códigos aparecen en un solo volumen, con todas las leyes que los complementan y con todas las decisiones de la jurisprudencia que han interpretado muchas de sus disposiciones. En cuanto á la Introducción que les precede, ella parece indispensable, pues sabido es que no puede conocerse bien una cosa sin saber la historia de la misma cosa.

El Código de Comercio Marítimo no ha sufrido ninguna modificación desde que se expidió la Ley 57 de 1887, que unificó la legislación.

En los Códigos de Comercio marítimo no se contiene todo el derecho marítimo positivo de un país, pues, en un sentido lato, esta última denominación comprende tres grupos distintos de disposiciones: las que forman el derecho marítimo inter-

of Inland Commerce, the first based upon that of Chile of 1867, and the two last with slight modifications upon that of *Cundinamarca.* The Code of Maritime Commerce published in 1870 has continued in force from that time till now, since as we shall see in the course of the unification of the civil and penal legislation throughout the whole Republic in 1887, the aforesaid Code was adopted, modified however in 1873 by the Law of March 11 'which extended and amended the Commercial Code of 11th July 1870.' That law (Law 10) consisting of three articles, repeals and replaces Article 31 of the Code and modifies Art. 36, and in the edition of 1874 was incorporated with the Code itself. It was the only law adopted together with the Code of 1887. Law 35 of 19th May 1875 'additional to the Commercial Code' contains 12 articles intended to deal with national river commerce. Law 22 of 13th May 1876 'additional to the Commercial Code' contains, in nine articles, provisions regarding insurances. In that same year was published Law 59 of 16th June, "which added Law 35 of 1875, as additional to the Commercial Code."

In its five articles, it treats of legal servitudes regarding the public use of the banks of the river, the navigation of which is subject to the regulation of the Republic. We reproduce it in this work, together with the other laws upon river navigation, the last of which bears date the 10th May 1907, such as the registration of the craft navigating the National rivers.

Codes in force. In 1886 was published the Constitution which is now in force, and which, on the establishment of the federated republic, decreed the unification of the civil and criminal legislation of the country, in the course of the development of which was published Law 57 of 15th April 1887, on the adoption of Codes and unification 'of national legislation.' The aforesaid law provided:

"Article 1. Ninety days after the publication of this law with the additions and amendments of which it treats, the following Codes will be in force throughout the Republic.

The National Civil Code, sanctioned 26th May 1873;

The Commercial Code of the extinct state of Panama, sanctioned the 12 Oct. 1869; and the National Code on the same subject, (edition, 1874), which treats wholly of maritime commerce;

The Penal Code of the extinct state of Cundinamarca, sanctioned the 16th Oct. 1858;

The National Judicial Code sanctioned in 1872, and amended by Law 76 of 1873 (Edition, 1874);

The National Fiscal Code, and the laws and decrees with force of law, relative to the organisation and administration of the National Taxes, and

The National Military Code and the laws which extend and amend it."

"Article 3. When the Commercial Code of Panama speaks of the state of Panama, the Republic shall be understood, and the references which in the aforesaid Code are made to the laws of that state shall be understood to be made to the corresponding provisions of the National Codes."

In consequence, the present Colombian Code regarding Inland Commerce is the same as that published in the ancient sovereign state of Panama in 1869. That of Maritime Commerce, is, as we have already said, the national code sanctioned in 1870. The two strictly form one single code, as both were taken from the Commercial Code of Chile published in 1865; with slight alterations however, and without the same distribution into the books forming it, seeing that in the third it treats of maritime commerce, and in the fourth, of bankruptcies, matters which our Code of Inland Commerce incorporates in Book 1, 'concerning merchants and commercial agents.' Hence that which to a great extent justifies the present edition, in which, for the first time since the unification of Colombian legislation, the two codes appear in a single volume, with all the laws which supplement them, and with such judicial decisions as have placed a construction upon many of their provisions. In regard to the Introduction which precedes them it appears indispensable since it is clear that one cannot know well anything without knowing its history.

The Code of Maritime Commerce has undergone no modification since the publication of Law 57 of 1887, which unified such legislation.

In Codes of Maritime commerce all the positive maritime law of a country cannot be contained, because, in a broad sense, the term comprehends three distinct groups of provisions; those which form international maritime law; those which consti-

nacional; las que constituyen el derecho marítimo público y administrativo, y las que forman el derecho marítimo privado ó derecho comercial marítimo. El primer grupo se refiere á las relaciones marítimas de los Estados, y comprende por tanto lo relativo á las presas, bloqueos, etc.; el segundo grupo, «es el conjunto de reglas sobre las relaciones de la marina mercante del Estado y las diversas entidades públicas del mismo», y comprende todo lo concerniente á la policía marítima, etc., y por último, el tercer grupo comprende «las relaciones que las empresas marítimas crean entre los particulares», y encierra todo lo relativo á los contratos marítimos.

Del primer grupo no tenía para qué ocuparse el Código. Acerca de las disposiciones de esta clase que rigen en Colombia, véanse las páginas 176 á 197 de nuestra obra *Anales Diplomáticos y Consulares* (tomo 2.°). Respecto del derecho marítimo público y administrativo, nuestro Código Fiscal contiene un conjunto de reglas sobre nacionalización, entrada y salida de buques mercantes, policía marítima, etc., que en la presente obra reproducimos, entre las *Leyes complementarias*.

El Código de Comercio Terrestre ha sido objeto, desde su adopción en 1887, de las adiciones y modificaciones que en seguida enumeramos. Algunas de ellas, como las relativas á monedas, no modifican el Código; pero sí se relacionan íntimamente con él.

Leyes adicionales. 1. La citada Ley 57 de 1887 contiene disposiciones relativas á Bancos, en sus artículos 46 á 62 y 334.

2. La Ley 153 de 24 de Agosto de 1887, en sus artículos 274 á 277, sobre legislación fiscal y comercial, introdujo reformas, respecto de Bancos, á las disposiciones de la Ley 57 mencionada.

3. La Ley 27 de 21 de Febrero de 1888, que consta de 18 artículos, contiene disposiciones acerca de las sociedades ó compañías anónimas, de los seguros y del contrato de prenda; deroga los artículos 553 á 556 del Código de Comercio y reforma el título 7.°, capítulo 2.° y título 8.°, capítulo 1.°, del mismo Código, así como el artículo 948 del mismo.

4. La Ley 62 de 25 de Mayo de 1888, que consta de 6 artículos, contiene también disposiciones relativas á las sociedades anónimas.

5. La Ley 124 de 26 de Noviembre de 1888 derogó los cinco primeros artículos de la 62 del mismo año, é hizo nuevas declaraciones sobre sociedades anónimas.

6. La Ley 61 de 21 de Noviembre de 1890 reformó el artículo 31 del Código de Comercio, relativo á las formalidades externas de los libros de Comercio.

7. La Ley 77 de 19 de Noviembre de 1890 concede á los Bancos particulares y á las Compañías anónimas, una facultad relativa á la fijación de la rata de intereses, descuentos y comisiones.

8. La Ley 111 de 1890 autorizó al Poder Ejecutivo para crear Cámaras de Comercio, y dió reglas sobre éstas.

9. La Ley 93 de 15 de Diciembre de 1892 sobre regulación del sistema monetario, declaró legítima la acuñación é introducción hecha por el Banco Nacional de las piezas de plata de valor de cincuenta centavos á la ley de 0,835; fijó la equivalencia de los billetes del mismo Banco en la moneda de plata de 0,835 y dictó varias providencias á fin de reorganizar el Banco Nacional.

10. La Ley 70 de 21 de Noviembre de 1894, ordenó liquidar el Banco Nacional; destinó varias rentas para la amortización del papel moneda; autorizó la libre acuñación, en las Casas de Moneda nacionales, de piezas de oro, conforme al Código Fiscal; fijó reglas para permitir la emisión de billetes á los Bancos particulares, y, fuera del caso de guerra, prohibió en absoluto toda emisión de papel moneda.

11. La Ley 142 de 26 de Noviembre de 1896 adicionó y reformó la 70 de 1894 y el artículo 679 del Código Fiscal, y autorizó al Gobierno para abrir las Casas de Moneda de Bogotá y Medellín.

12. La Ley 42 de 28 de Noviembre de 1898 adicionó y reformó el capítulo 2.°, título 7.°, Libro 2.° del Código de Comercio.

13. El Decreto Legislativo número 1494 de 8 de Octubre de 1902 ratificó la prohibición hecha en leyes anteriores de estipular otra moneda distinta del billete del Banco Nacional, pero hizo la siguiente salvedad, en su artículo 4.°: «No quedan comprendidas en las disposiciones del presente decreto las letras de cambio, facturas ú otros documentos que den constancia de crédito, provenientes de

tute national maritime law, public and administrative; and those which form private maritime law, or the law of maritime commerce. The first group has regard to the maritime relations of States and comprehends all relating to prize, blockade and so forth; the second group as "the collection of rules on the relations between the merchant-marine of the State and the different public bodies thereof" comprises all which concerns maritime police and so forth; and lastly, the third group deals with "the relations which maritime undertakings create between individuals" and embraces everything relative to maritime contracts.

With the first group the Code does not pretend to occupy itself. Regarding the provisions in force in Colombia relating to that class of questions reference can be made to pp. 176 to 197 of our work *Anales Diplomaticos y consulares* (Volume 2). Regarding maritime law, public and administrative, entry and sailing of merchant vessels, maritime police and so forth, that we reproduce in the present work amongst the Supplementary Laws (*Leyes complementarias*).

The Code of Inland Commerce has been the subject, from its adoption in 1887, of additions and modifications which we proceed to enumerate. Some of them, such as those relative to currency, do not modify the code; however closely they may be related to it.

Additional Laws. 1. The above-cited Law 57 of 1887 contains provisions relative to Banks, in its Articles 46 to 62, and 334.

2. Law 153 of 24th Aug. 1887 in its articles 274 to 277 upon legislation fiscal and commercial, has introduced amendments regarding Banks to the provisions of Law 57 before mentioned.

3. Law 27 of 21st Feb. 1888, which comprises 18 articles, contains provisions regarding associations and joint stock companies, insurances, and the contract of pledge; it repeals articles 553 to 556 of the Commercial Code and amends title 7, chapter 2, and title 8, chapter 1, of such code, as well as article 948 thereof.

4. Law 62 of 25th May 1888, which comprises six articles, contains provisions relative to Joint Stock Companies.

5. Law 124 of 26th Nov. 1888 repealed the five first articles of Law 62 of the same year, and made new declarations regarding Joint Stock Companies.

6. Law 61 of 21st Nov. 1890 amended Art. 31 of the Commercial Code, relative to the external formalities of commercial books.

7. Law 77 of 19th Nov. 1890 grants to certain Banks and Joint Stock Companies powers regarding the fixing of rates of interest, discounts and commissions.

8. Law 111 of 1890 authorised the executive to create Chambers of Commerce, and made rules regarding them.

9. Law 93 of the 15th Dec. 1892 upon the regulation of the system of currency, declared lawful the coinage and issue made by the National Bank of silver coins of the value of 50 centavos to the standard of 0,835; fixed the equivalent of the notes of the aforesaid Bank in silver currency of 0,835, and decreed certain regulations directed to the reorganization of the National Bank.

10. Law 70 of 21st Nov. 1894, directed the winding up of the National Bank; appropriated certain taxes for the redemption of paper currency; authorized the free coinage, in the National Mints, of pieces of gold, agreeably to the Fiscal Code; fixed rules for the allowance of the issue of notes by particular Banks, and, save in case of war, forbade absolutely any issue of paper money.

11. Law 142 of 26th Nov. 1896 extended and amended Law 70 of 1894 and Article 697 of the Fiscal Code, and authorised the Government to open Mints at Bogotá and Medellín.

12. Law 42 of 28th Nov. 1898 extended and amended Chap. 2, title 7, Book 2, of the Commercial Code.

13. The Legislative Decree No. 1494 of 8th Oct. 1902 ratified the prohibition made in former laws in regard to stipulating for currency other than notes of the National Bank, but furnished the following safeguard in its article 4. "Bills of Exchange, commercial warrants, or other documents which afford credit in the nature of running credit do not come within the provisions of the present decree, in case

negocios celebrados con casas, compañías ó individuos residentes ó establecidos en el Exterior.»

14. El Decreto Legislativo número 217 de 18 de Febrero de 1903, declaró suspendidas las emisiones de papel moneda como recurso fiscal; ordenó destruir las planchas litográficas respectivas, y mandó reemplazar los billetes existentes por otros de edición extranjera infalsificables.

15. La Ley 33 de 23 de Octubre de 1903, sobre regulación del sistema monetario y amortización del papel moneda, estableció como unidad monetaria de la Nación el peso de oro de un gramo seiscientos setenta y dos milígramos de peso y novecientos milésimos de fino; declaró libre de estipulación en la unidad monetaria de oro ó en papel moneda; conservó á éste su carácter de curso forzoso y su poder liberatorio por su equivalente en oro al cambio que existiera el día del pago; declaró que las obligaciones contraídas ó que se contrajeran en negocios con el Exterior, debían cumplirse de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 203 del Código de Comercio; ratificó la prohibición sobre nuevas emisiones de papel moneda, fijó las reglas para amortizar paulatinamente el existente y destinó varias rentas á tal objeto.

16. La Ley 18 de 15 de Noviembre de 1904, por la cual se permite estipular libremente, declara que se permite estipular libremente, en toda clase de contratos ó transacciones civiles ó comerciales, cualquier clase de monedas, nacionales ó extranjeras, de oro ó de plata, pero que el billete del Estado conserva su poder liberatorio, dando el equivalente de la moneda estipulada según el precio corriente en el respectivo mercado al tiempo del pago.

17. El Decreto Legislativo número 47 de 6 de Marzo de 1905, sobre autorizaciones para fundar un Banco y sobre conversión y amortización del papel moneda, facultó la creación del *Banco Central*, con ocho millones de pesos oro, con privilegio exclusivo por treinta años para emitir billete bancario, en oro, cambiable á su presentación en esa moneda ó por su equivalente en cualquier otra moneda legal; encargó al mismo Banco de la conversión del billete del Banco Nacional por la moneda metálica que disponga la ley, á razón de un peso oro por cien pesos papel, y señaló rentas para la amortización.

18. La Ley 14 de 10 de Abril de 1905 ratificó el decreto legislativo que autorizó la fundación del *Banco Central;* declaró que el mismo Banco tendría todos los privilegios del Fisco, inclusive la jurisdicción coactiva, para el cobro de las rentas nacionales que maneje; que los pagarés otorgados á favor del Banco tienen fuerza de escritura pública para todos los efectos legales, y que los documentos privados á favor del dicho Banco tienen prelación sobre los de la misma clase otorgados entre particulares, pero que las escrituras públicas conservan la prelación de fecha señalada en el Código Civil.

19. La Ley 20 de 14 de Abril de 1905, por la cual se dictan varias disposiciones fiscales y de contabilidad oficial y mercantil, reformó el artículo 27 del Código, relativo á los libros que deben llevar los comerciantes.

20. La Ley 19 de 12 de Abril de 1905, sobre asuntos fiscales y monetarios, autorizó al Gobierno para contratar un empréstito en el Exterior destinado á la conversión del papel moneda por oro, á la tasa del diez mil por ciento; para restablecer las casas de moneda de Bogotá y Medellín; para señalar la ley, el peso, la leyenda, la forma y el valor de la moneda metálica de oro y de plata que se acuñe en dichas casas de moneda, y para mandar acuñar ó introducir moneda fraccionaria de níquel, cobre ó bronce, de aluminio adecuado, con valor representativo de cinco, dos y un centavo de peso.

21. La Ley 24 de 17 de Abril de 1905, por la cual se fomenta el establecimiento de Bancos hipotecarios, los cuales «se considerarán Sociedades civiles, y en cualquier caso de graduación de créditos se observarán las reglas establecidas por el Código Civil nacional».

22. La Ley 59 de 30 de Abril de 1905, que organiza el sistema monetario nacional, declaró que la unidad monetaria y moneda de cuenta de la República, es el peso de oro dividido en cien centavos, con un gramo seiscientos setenta y dos milígramos de peso y novecientos milésimos de fino; conservó al papel moneda su carácter de moneda de curso forzoso y su poder liberatorio; fijó con carácter permanente la equivalencia del diez mil por ciento de la moneda legal de oro sobre el papel emitido por el Gobierno, para todas las operaciones y transacciones de carácter oficial ó de

they make provision for transaction sentered into with business houses, associations, or individuals resident or established outside the country."

14. The Legislative Decree No. 217 of 18th Feb. 1903, declared suspended all issues of paper money as fiscal currency; directed the particular lithograph plates to be destroyed; and ordered the existing notes to be exchanged for others of foreign issue incapable of falsification.

15. Law 33 of 23rd Oct. 1903, on the regulation of the system of coinage and redemption of paper currency, established as the national standard of currency the unit of gold as one gramme six hundred and seventy two miligrammes in weight, and nine hundred milesimos of quality; declared freedom of stipulation for the standard unit of gold or for paper money; preserved for the latter its character of legal currency, and its power of exchange as against its equivalent in gold at the rate of exchange existing on the day of payment; declared that the obligations contracted, or which might be contracted in the course of foreign transactions, must be fulfilled in accordance with the provision in article 203 of the Commercial Code; ratified the prohibition on new issues of paper money, fixed the rules for gradually redeeming that in existence and earmarked several taxes for that purpose.

16. Law 18 of 15th Nov. 1904 by which freedom of stipulation regarding currency is granted, declares that in every class of contracts or transactions civil or commercial, any particular currency national or foreign, gold or silver, may be freely stipulated for, but that the note of the State preserves its power of exchange, giving the equivalent of the curreney stipulated for, according to the rate of exchange in the particular market at the time of payment.

17. The Legislative Decree No. 47 of 6th March 1905, on authorizations to found a Bank, and on conversion and redemption of paper money, authorised the creation of the Central Bank, with eight millions of gold currency, with exclusive preference for 30 years to issue bank notes for gold, changeable on presentation in that currency, or for its equivalent in whatever other currency might at the time be legal; it charged the aforesaid Bank with the conversion of the notes of the National Bank for the metallic currency which the law might direct, at the rate of a peso gold for one hundred pesos-paper, and set apart taxes for their redemption.

18. Law 14 of 10th April ratified the legislative decree which authorized the foundation of the Central Bank; declared that the aforesaid Bank should have all the privileges of the Treasury, inclusive of compulsive jurisdiction for the recovery of the national taxes managed by it; that the securities created in favour of the Bank have the force of public instruments for all legal purposes; and that securities not made public in favour of the aforesaid Bank have preference over those of the same class created between individuals, public instruments preserving the priority of date provided in the Civil Code.

19. Law 20th of 14 April 1905, by which are laid down certain fiscal regulations, and regulations of official and mercantile book keeping, amended article 27 of the Code relative to the books which merchants must keep.

20. Law 19 of 12th April 1905 upon fiscal and currency matters, authorized the Government to contract a foreign loan appropriated to the conversion of paper money by gold, at the rate of 10,000 for 100; to re-establish the mints of Bogotá and Medellín; to prescribe the standard, the weight, the inscription, the form and the value of coinage, gold and silver, coined in such mints, and to direct the coining and the issuing of fractional coinage of nickel, copper or bronze, approved alluminium, with value representing respectively five, two and one *centavo de peso.*

21. Law 24 of 17th April 1905 by which is encouraged the formation of advance Banks, which will be regarded as civil associations, the rules laid down by the National Civil Code being observed in any case of ranking of credits.'

22. Law 59 of 30th April 1905, which organised the system of national currency, declared that the currency unit and money of account of the Republic is the peso-gold divided into 100 centavos, with one gramme 672 miligrammes of weight, and 900 milesimos of quality; preserved to paper-money its character of currency, of legal tender and its paying power; fixed the equivalent of 10,000 in 100 of lawful gold currency as the permanent standard of exchange in regard to the paper money issued by the Government, for all operations and transactions of an official charac-

tesorería; derogó la Ley 33 de 1903, é hizo otras importantes declaraciones, á las cuales omitiremos referirnos, porque en esta misma obra se reproduce íntegro el texto de dicha ley.

23. El Decreto Legislativo No. 2 de 19 de Enero de 1906 contiene disposiciones relativas á las Sociedades ó Compañías domiciliadas en país extranjero que tengan ó establezcan empresas de carácter permanente en la República, y sobre el registro de los libros de los comerciantes.

24. El Decreto Legislativo No. 34 de 5 de Junio de 1906 declaró en suspenso los artículos 33, 34 y 35 de la Ley 59 de 1905, que organiza el sistema monetario nacional.

25. El Decreto Legislativo No. 37 de 10 de Julio de 1906, adiciona el No. 2 de 19 de Enero del mismo año, en el sentido de que las Sociedades extranjeras que tengan negocios permanentes en Colombia deben tener un agente ó apoderado que las represente ante los Tribunales nacionales y las autoridades administrativas y de policía en los asuntos que contra aquéllas se promuevan.

26. El Decreto Legislativo No. 38 de 14 de Julio de 1906, sobre policía de puertos, habla de los pasaportes que debe traer consigo todo extranjero que llegue á los puertos de Colombia y quiera entrar al país.

27. El Decreto Legislativo No. 40 de 16 de Julio de 1906, derogó el Decreto Legislativo No. 34 de 5 de Junio de este año, «por el cual se suspenden los artículos 33, 34 y 35 de la Ley 59 de 1905».

28. La Ley 4 de 19 de Abril de 1907, que, en desarrollo de los artículos 271 y 318 del Código de Comercio, «reglamenta el servicio de la industria pública de transportes».

29. La Ley 18 de 10 de Mayo de 1907, «que establece la matrícula de las embarcaciones que naveguen los rios de la Nación», y que contiene además disposiciones sobre las compañías de seguros.

30. La Ley 35 de 15 de Junio de 1907, sobre régimen monetario, que reforma la 59 de 1905, declara que la unidad monetaria y moneda de cuenta de la República es el peso fuerte, de oro dividido en cien centavos, equivalente á la quinta parte de una libra esterlina inglesa, con poder liberatorio ilimitado; retira los fondos destinados para la amortización ó para la conversión de la moneda de papel, y faculta al Gobierno para reponer la edición actual de billetes por otra por pesos oro, en lugar de pesos papel, verificando la reducción á razón de un peso de papel por un centavo oro.

31. La Ley 40 de 15 de Junio de 1907, sobre reformas judiciales, contiene importantes artículos acerca de la representación de las Sociedades extranjeras civiles ó mercantiles; sobre fijación en juicio de la tasa del interés corriente, y sobre reducción de intereses. Dicha Ley modifica también varios capítulos relativos al procedimiento, cosa que se ha tenido en cuenta para la siguiente sección de esta obra, en la cual figuran asimismo, en el lugar respectivo, los citados artículos sobre cuestiones mercantiles[1]).

Bibliografía.[2])

General works.

Ureña y Smenjaud: Historia de la literatura jurídica española. 2 vol. Madrid. 1906.

Sánchez Román: Historia general de la legislación española. 1 vol. Madrid. 1899.

Antequera: Historia de la legislación española. 1 vol. Madrid. 1884.

Álvarez: Curso de Derecho Mercantil, filosófico, histórico y vigente (español y extranjero). 2 vol. Madrid. 1903—1907.

Colección de Leyes Colombianas: 1821 y sig. (1821 á 1907.) Bogotá.

Códigos Civil, Judicial, Penal y Fiscal de Colombia. 4 vol. Varias ediciones, de 1874 á 1906.

Diario Oficial: (Órgano del Gobierno) 1864 sig. (1864 á 1907). 38 vol. Bogotá.

---

[1]) Véanse además todas las leyes que reproducimos ó citamos entre las *Leyes complementarias* y en el *Apéndice*, las cuales se relacionan directa ó indirectamente con la legislación mercantil. — [2]) Las obras sobre estudios ó trabajos relacionados con cuestiones especiales de las á que el presente libro se refiere, se citan en los capítulos que de tales cuestiones tratan.

ter, or relating to the Exchequer; repealed Law 33 of 1903, and made other important provisions to which we will refrain from making reference because in this work will be found set out in its entirety the text of the aforesaid Law.

23. The Legislative Decree No. 2 of 19th January 1906 contains provisions relative to Associations or Companies domiciled in a foreign country, which have or may promote undertakings of a permanent character in the Republic, and upon the registration of the books of merchants.

24. The Legislative Decree No. 34 of 5th June 1906 declared in suspense articles 33, 34, and 35 of Law 59 of 1905, which organised the system of national currency.

25. The Legislative Decree No. 37 of 10th July 1906 extended No. 2 of the 19th Jan. of the same year, so as to include foreign associations having permanent businesses in Colombia, having an agent or attorney authorized to represent them before National Courts and administrative and police authorities, in matters which may be put in motion against them.

26. The Legislative Decree No. 38 of 14th July 1906, upon the police regulations of the ports, deals with passports which every foreigner must bring with him, when he arrives at the ports of Colombia and wishes to enter the country.

27. The Legislative Decree No. 40 of 16th July 1906, repealed the Legislative Decree No. 34 of 5th June of that year, "by which are suspended articles 33, 34 and 35 of the Law 59 of 1905."

28. Law 4 of 19th April 1907, which, in the extension of the articles 271 and 318 of the Commercial Code, "regulates the service of public carriers."

29. Law 18 of 10th May 1907 "which establishes the registration of craft which navigate the National rivers," and which contains provisions relating to insurance companies.

30. Law 35 of 15th June 1907 on the standard of currency, which amends Law 59 of 1905, and declares that the currency unit and money of account of the Republic is the peso, hard gold, divided into 100 centavos, equivalent to the fifth part of a pound sterling English, with unlimited power of tender; withdraws the taxes appropriated for the redemption or the conversion of paper money, and enables the government to replace the present issue of notes by another for pesos-gold, in place of pesos-paper, carrying out the reduction at the rate of one peso-paper for one centavo-gold.

31. Law 40 of 15th June 1907 upon judicial reforms, contains important articles upon the representation of foreign associations, civil or mercantile; upon the method of fixing in judicial proceedings the rate of current interest, and upon reduction of interest. The said law also modifies certain chapters relative to procedure regarding which due account has been taken in the second section of this work, in which also, in their appropriate place, the articles cited above on mercantile questions will be found dealt with[1]).

Bibliography.[2])

Tratados Públicos de Colombia: 1822 á 1902. 3 vol. Bogotá. 1883, 1884 y 1906.

Codificación de los Decretos de carácter permanente: 1 vol. Bogotá. 1906.

Gaceta Judicial: (Órgano de la Corte Suprema de Justicia). 1887 y sig. (1887 á 1907.) 17 vol. Bogotá.

Vélez, Fernando: Datos para la Historia del Derecho Nacional. 1 vol. Medellín. 1891.

Champeau, Edmond y **Uribe,** Antonio José: Tratado de Derecho Civil Colombiano. Tomo 1°. París. 1899.

Jurisprudencia Colombiana: Extractada y concordada por el **Relator** de la Corte Suprema, y precedida de un estudio sobre el recurso de casación, por el Dr. Antonio José **Uribe.** 1 vol. Bogotá. 1903.

[1]) See further all the laws set forth or cited amongst the Supplementary Laws, or referred to in the Appendix, which are related directly or indirectly to mercantile legislation. — [2]) The essays or treatises regarding special questions to which the present book refers, are cited in the chapters which deal with such questions.

Jurisprudencia de los Tribunales: Extractada y concordada por el Dr. Fernando **Garavito**, Relator de la Corte Suprema, y precedida de un estudio sobre el Derecho Civil y la Jurisprudencia, por el Dr. Antonio José **Uribe**. 1 vol. Bogotá. (En publicación.)

Uribe, Antonio José: El Derecho Internacional Privado en Colombia. Bogotá. 1901 (Este mismo estudio, en francés, en la *Revue de Droit International Privé*, de París, tomo 3° 1907).

Ravest, José Ramón: Diccionario de Jurisprudencia, de las Cortes de Justicia de la República de Chile. Estudio jurídico de la Gaceta de los Tribunales. 2 gr. vol. Santiago. 1892 y 1893.

Special works on Mercantile Law.

Código de Comercio (terrestre): Edición oficial. Bogotá. 1888.

Código de Comercio (marítimo): Edición oficial. Bogotá. 1874.

Robles, Luis A.: Código de Comercio (terrestre) de la República de Colombia, anotado y seguido de tres apéndices. 1 vol. Bogotá. 1899.

Bustillo, Pablo J.: Lecciones de Derecho Mercantil comparado. 1 vol. Cartagena. 1899.

Mujica, Juan F.: Código de Comercio concordado. Con el Mensaje del Ejecutivo y las concordancias de los artículos entre sí y con los Códigos Civil chileno y de Comercio francés 1 vol. Santiago. 1874. (Esta y las cinco obras que se citan en seguida son relativas al Código de Comercio de Chile. Conviene conocerlas, porque, como se ha dicho arriba, el Código colombiano es casi idéntico al de aquella República).

Pinto, Federico y **Bordali**, Emiliano: El Código do Comercio y la Jurisprudencia comercial. 1 vol. Valparaíso. 1890. (Contiene el extracto de las sentencias en que se ha aplicado el Código, y la concordancia de sus artículos entre sí.)

Vidal, Severo: Manual del comerciante y del abogado. 3 vol. Santiago. 1871—1872.

Special Treatises.

Cruchaga, Miguel: De la reglamentación de las Sociedades anónimas (Comentario al Párrafo 8, Título VII del Libro II del Código de Comercio.) 1 vol. Santiago. 1882.

Alfonso, José: Comentario del Título Preliminar y del Título I del Libro I del Código de Comercio. 1 vol. Santiago. 1896.

Tocornal, C.: Comentario y estudio comparativo del Libro IV del Código de Comercio y Tratado de las quiebras. 1 vol. Santiago. 1878.

Debemos también registrar aquí los siguientes trabajos de autores colombianos: *De los actos de comercio*, por el Dr. Efraín J. **Navia**, publicado en los *Anales de Jurisprudencia* de Bogotá, tomo II, 1897; *De la noción del cambio y de la letra de cambio*, por el Dr. Emilio **Ferrero**, publicado en la *Revista de la Instrucción Pública de Colombia*, tomos XIV y XV, 1898; sendos estudios sobre *La libre estipulación*, por el Dr. Fernando **Vélez** y por el Dr. Lisandro **Restrepo**, en la

---

Procedimiento civil y comercial.

Como el principal objeto de este capítulo es informar á los lectores extranjeros acerca de las leyes de procedimiento que deben observarse para hacer efectivos los derechos que reconoce el Código de Comercio, nos limitamos á lo esencial de dichos procedimientos, exponiéndolos con la mayor claridad.

I. El Poder Judicial.

La administración de justicia se ejerce de un modo permanente por los Tribunales ordinarios, que son: la Corte Suprema, los Tribunales Superiores, los Jueces de Circuito, los Jueces Ejecutores, y los Jueces Municipales. En casos especiales, puede ejercerse por los particulares, cuando fallan en los juicios de arbitramento[1]).

Todos los días debe haber despacho en las oficinas judiciales, durante seis horas por lo menos, salvo los días de fiesta nacional, los de fiesta religiosa de guardar,

[1]) El artículo 7° de la Ley 111 de 1890 dice: «Conforme al artículo 163 de la Constitución, las Cámaras de Comercio tendrán el carácter de Tribunales de Comercio, como árbitros y amigables componedores, para resolver todas las diferencias que puedan ocurrir entre comerciantes, siempre que las partes quieran someterse á su decisión y prescindir de los Juzgados y Tribunales ordinarios. Las decisiones de las Cámaras de Comercio tendrán fuerza obligatoria para las partes que se hubieren sometido á su fallo».

Revista Forense de Medellín, serie II, 1899; *Del curso forzoso*, por el Dr. Miguel S. Uribe Holguín, en los *Anales de Jurisprudencia* de Bogotá, tomo IV, 1899; *De las sociedades mercantiles*, Tesis del Dr. Pablo J. Pulecio, Bogotá, 1899; *Emancipación de Compañías anónimas*, por el Dr. Alejandro García, publicado en la *Revista Jurídica* de Medellín, tomo I, 1903; *Naturaleza comercial del contrato de transporte de encomiendas*, publicado en la *Revista de Legislación y Jurisprudencia* de Bogotá, tomo I, 1893, sin nombre de autor. y dos *Conferencias*, una del Dr. Alejandro García, sobre *Historia del Derecho Mercantil*, publicada en la *Revista de Instrucción Pública*, tomo XVI, año de 1905, y otra del Dr. Eduardo Posada, sobre *Compañías de Seguros*, publicada en folleto, Bogotá, 1906. Del Código de Comercio Marítimo se han publicado dos ediciones particulares: una en Medellín, en 1899, con prólogo del Dr. Alejandro García; otra en Bogotá, en 1907, con referencias á varias legislaciones extranjeras, por el Dr. José Vicente Concha. También han circulado varios alegatos impresos sobre diversas cuestiones mercantiles, tales como *El cambio y las letras de cambio*; *El contrato de transporte fluvial, y Aceptación de cheques*, sobre todos los cuales hemos hecho la anotación bibliográfica correspondiente en el lugar debido. La continuación de la obra del Dr. Bustillo puede verse en los tomos XIV y XV (1903 y 1904) de la *Revista de Instrucción Pública.*

Respecto de la Legislación Mercantil francesa, fuente mediata de la de Colombia, pueden consultarse: para la exposición doctrinal, la obra, ya clásica, de Lyon-Caen y Renault, Traité de droit commercial, 8 vol. París 1889 á 1903; y para la doctrina y la jurisprudencia COHENDY y DARRAS, Code de Commerce annoté, 2 vol., París 1903 á 1906.

Respecto del comercio marítimo, consúltese la obra, también clásica, de Desjardins, Traité de droit commercial maritime, 9 vol., París 1878 á 1890, la mejor que sobre el particular se ha publicado en Francia.

Acerca de la historia, véase Huvelin, L'histoire du droit commercial, 1 vol., París 1904.

Aun es más importante conocer la jurisprudencia del Tribunal Supremo de España relativa al Código de 1829, del cual fueron tomados el de Chile y el de Colombia. Dicha jurisprudencia puede consultarse en la obra de Ortiz de Zúñiga, Jurisprudencia Civil de España, 2 vol. Madrid, 1869. Por lo que toca al Código vigente, véase la obra de López-Larrubia y Martínez Marín, El Código de Comercio interpretado por el Tribunal Supremo, 1 vol., Madrid, 1902. Para la jurisprudencia de 1902 á 1907 inclusive, consúltese la Jurisprudencia Civil, por V. A. M., Abogado del Ilustre Colegio de Madrid, tomos X á XV.

Respecto de concordancias con otras legislaciones, principalmente, véase el Código de Comercio de 1885, comentado y concordado con el anterior y los extranjeros, por la Redacción de la *Revista general de Legislación y Jurisprudencia.* Van colocados á continuación de cada artículo los comentarios, notas y concordancias que aclaran y completan, así como la jurisprudencia establecida en la interpretación de los del Código anterior ó leyes vigentes hasta la publicación del nuevo, que han sido reproducidas ó incluídas en sus disposiciones, 2 vol. Madrid, 1886. En el mismo sentido véase el Código de Comercio español, edición publicada bajo la dirección de D. José Gallostra y Frau. Contiene la concordancia literal con los de Francia, Bélgica, Alemania, Italia, Holanda y Portugal, 1 vol., Madrid 1887.

Procedure, Civil and Commercial.

As the chief object of this chapter is to inform foreign readers regarding the rules of procedure which must be observed in order to secure rights recognised by the Commercial Code, we propose to confine ourselves to the essential features of such rules of procedure so as to explain them with the greater clearness.

I. The Judicature.

The administration of justice is permanently exercised by the ordinary courts. These courts are as follows: The Supreme Court, the Higher Tribunals, the Judges of Circuit, Executory Judges, and Municipal Judges. In special cases justice can be administered by private individuals when it falls to them to determine judicially in the course of proceedings in the nature of arbitration[1]).

In judicial offices all days are appropriate to the despatch of business, during six hours at the least, except days of national rejoicing, those set apart for reli-

[1]) Article 7 of the Law of 1890 says: "In accordance with article 163 of the Constitution, chambers of commerce are invested with the character of Tribunals of Commerce, as arbitrators and friendly intermediaries, in order to settle all disputes which may arise between merchants, provided always that the parties submit themselves to their decision and waive their rights to the ordinary judicatures and tribunals. The decisions of Chambers of Commerce will have obligatory force between the parties who may have submitted themselves to their award."

los seis días de la Semana Santa y el término de vacaciones, que se cuentan desde el veinte de Diciembre hasta el veinte de Enero.

Los juicios son por escrito y públicos. Públicas son también las audiencias.

La administración de justicia es gratuita. Los litigantes no están obligados á pagar al Fisco derecho alguno, salvo el uso del papel sellado para la actuación.

II. Jurisdicción y competencia.

Ya hemos dicho, en la primera parte de este estudio, que sólo en los años de 1852 á 1858 trató de separarse la jurisdicción mercantil de la jurisdicción civil. Al presente los jueces ordinarios conocen de los juicios de comercio, conforme á la ley común de procedimiento (Código de Comercio terrestre, artículo 7.° y Código de Comercio Marítimo, artículo 4°), pues no existen jueces ni tribunales especiales de comercio[1]).

El *Código de Organización Judicial* (Ley 147 de 1888) determina las respectivas atribuciones de los varios jueces y tribunales. El *Código Judicial* clasifica los juicios y da las reglas del procedimiento.

El Magistrado ó Juez que rehusare juzgar pretextando silencio, oscuridad ó insuficiencia de la ley, será responsable de denegación de justicia. En los casos expresados, así como en los de falta absoluta de ley aplicable, se fundarán las resoluciones judiciales en los principios universales de equidad y justicia. (Ley 147 de 1888, artículo 201.)

En los artículos 156 á 162 del Código de Organización Judicial se determina la competencia de los jueces para conocer de los juicios civiles y criminales, según la naturaleza del juicio mismo y el lugar en que se ha de ventilar. Por regla general, es Juez competente el del domicilio del demandado, el del lugar en donde debe cumplirse la obligación contraída y el del lugar en donde se celebró el contrato, si en este último estuviere el demandado cuando se entabla la acción. Si la acción nace del contrato de arrendamiento de transportes y la demanda tiene por objeto la conducción de la carga á su destino, son competentes el Juez del lugar donde ésta se hallare detenida, y todos los de los lugares del tránsito, si en aquél ó en éstos se hallaren el acarreador ó el empresario de transportes.

III. Los juicios. Juicios ordinarios.[2])

Los juicios se dividen en ordinarios y especiales. Ordinarios son aquellos en cuya tramitación se siguen las reglas generales de procedimiento; y especiales, los que se tramitan de un modo especial, como los juicios ejecutivos, de concurso de acreedores, de cuenhas y juicios por arbitramento.

Los juicios ordinarios se inician con la demanda y terminan con la sentencia.

Demanda. La demanda debe contener la designación del Juez á quien se dirige, el nombre del que demanda, expresando si lo hace por sí ó á nombre de otro, como su apoderado ó su representante legal, y su naturaleza y vecindad; la persona á

[1]) En España también, después de haber establecido la jurisdicción comercial, con procedimientos y tribunales especiales, por la Ley de Enjuiciamiento Mercantil de 24 de Julio de 1830, fué más tarde suprimida en virtud del Decreto-Ley de 6 de Diciembre de 1868, que estableció la unidad de fueros, y declaró que la jurisdicción ordinaria es la única competente para conocer de los negocios mercantiles. La actual Ley de Enjuiciamiento Civil, de 3 de Febrero de 1881 contiene un Libro final relativo á los "actos de jurisdicción voluntaria en negocios de comercio", que nos permitimos recomendar á quienes en lo futuro se ocupen en la reforma de nuestro Código Judicial. El referido Libro trata, en varios títulos: del depósito y reconocimiento de efectos mercantiles; del embargo y depósito provisionales de una letra de Cambio; de la calificación de las averías y de la liquidación de la gruesa y contribución á la misma; de la descarga, abandono é intervención de efectos mercantiles, y de la fianza de cargamento; de la enajenación y apoderamiento de efectos comerciales en casos urgentes, y de la recomposición de naves; de otros actos de comercio que requieren la intervención judicial perentoria, y del nombramiento de árbitros y del de peritos en el contrato de seguros. — [2]) Aun cuando el Código de Comercio es un Código sustantivo, contiene sin embargo numerosas disposiciones de procedimiento, como puede verse especialmente en el título de las quiebras.

gious celebration, the six days of Holy Week, and the term of the Vacation which is counted from December 20 to January 20.

Judicial proceedings are in writing and are public. The hearings are also in public.

The administration of justice is free. The litigants are not obliged to pay to the Treasury any duty except for the use of stamped paper for the documents used in the proceedings.

II. Jurisdiction and Competence.

We have already pointed out, in the first part of this review, that only in the years 1852 to 1858 there existed a system of separation between the mercantile jurisdiction and the civil jurisdiction. At present the ordinary judges take cognizance of proceedings on the commercial side, in accordance with the general law of procedure (Code of Inland Commerce, Article 7 and Code of Maritime Commerce, Article 4), since there do not exist judges or courtse specially for commerce[1]).

The Code of Judicial organisation (Law 147 of 1888) determines the special functions of the different judges and tribunals. The Judicial Code classifies processes and the rules of procedure.

The Magistrate or Judge who refuses to adjudge, alleging the silence, obscurity or insufficiency of the law, will be liable to proceedings for a denial of justice. In the cases set out, as well as in those of absolute failure of applicable law, judicial decisions must be founded on the universal principles of justice and equity (Law 147 of 1888, article 201).

In articles 156 to 162 of the code of judicial organisation, the competence of the judges to take cognizance of suits, civil and criminal, is determined, according to the nature of the proceeding itself, and the place in which it comes up for decision. As a general rule the judge of the residence of the Defendant, or of the place in which the obligations contracted ought to be fulfilled, and of the place in which the contract is created, if the Defendant should be present therein when the action is set on foot, is competent to try the suit. If the action springs from contract regarding the hiring of cargo-ships, and the claim has for its object the carrying of the cargo to its destination, the judge of the place where the cargo is found to be detained, and the judge of each of the places of transit, if in either place is to be found the carrier or the contractor for the carriage, is a competent judge.

III. Proceedings at law. Ordinary Proceedings.[2])

Proceedings in litigation are divided into ordinary and extraordinary. Those are termed ordinary, in the course of which the general rules of procedure are followed; those extraordinary, which are pursued in a special fashion, such as executory suits, proceedings in bankruptcy, the taking of accounts, and proceedings by arbitration. Ordinary proceedings are commenced by the claim, and are finished by the judgment.

The claim. The claim (*demanda*) must contain the designation of the judge to whom it is directed, the name of the plaintiff, shewing whether he brings his suit in his own proper name, or in the name of another, such as his attorney or his legal

[1]) In Spain also, after the establishment of the commercial jurisdiction, with special procedure and courts, by the Law of Mercantile Judicial Procedure of 24th July 1830, it was later on suppressed by virtue of the Decree of 6th December 1868, which established the unification of Courts of Justice, and declared that the ordinary jurisdiction is the only competent one to take cognizance of mercantile transactions. The actual Law of Civil Judicature, of 3rd February 1881, contains a final enactment relative to "proceedings of voluntary jurisdiction in commercial matters" which we permit ourselves to commend to those who in the future may concern themselves in the reform of our Judicial Code. The book referred to treats under various heads: upon deposit of and receipts for commercial effects; upon restraint and provisional deposit of a bill of exchange; upon the classification of average losses and the liquidation of bottomry bonds and contributions thereto; of unloading, abandonment, and judicial intervention regarding commercial effects, and of the guaranty of cargo; of the transfer of and dealing with commercial effects in urgent cases, and of the readjustment of ships; of other commercial transactions which require peremptory judicial intervention, and the naming of arbitrators and of valuers in insurance contracts. — [2]) Even when the Commercial Code is a substantive Code, it nevertheless contains provisions for procedure, as can be especially observed under the head of Bankruptcy.

quien se demanda y su naturaleza y vecindad, si fueren conocidas; la cosa, cantidad ó hecho que se demanda, expresando con claridad el derecho, causa ó razón por que se demanda[1]).

Cualquiera, nacional ó extranjero, que esté en el goce de sus derechos civiles, puede demandar á otro, por sí mismo ó por medio de representante ó apoderado. Cualquiera que esté en el goce de sus derechos civiles puede ser apoderado en un juicio civil ó comercial, salvo los funcionarios públicos[2]).

Excepciones. Todo el que ha sido citado para comparecer en juicio en virtud de demanda interpuesta contra él, puede usar en su defensa de las excepciones legales que crea lo favorezcan. Estas excepciones se dividen en *dilatorias*, que se refieren al procedimiento, para suspenderlo ó mejorarlo; y en *perentorias*, que se oponen á lo sustancial de la acción.

El demandado, dentro del término que tiene para contestar la demanda, puede proponer las excepciones dilatorias siguientes: la de declinatoria de jurisdicción; ilegitimidad de la personería; inepta demanda; pleito pendiente; tiempo para deliberar; y la que se dirija á comprobar la identidad de la persona del demandante. Estas excepciones debe resolverlas el Juez, después de oir al actor, breve y sumariamente.

Constituye excepción perentoria todo hecho en virtud del cual las leyes desconocen la existencia de la obligación, ó la declaran extinguida, si alguna vez existió, como el pago, la novación, la prescripción, etc.

Esta clase de excepciones deben proponerse en la contestación de la demanda, ó durante la primera mitad del término ordinario de prueba, y se deciden en la sentencia definitiva.

Contestada la demanda, si las partes están conformes en los hechos, pero no en el derecho, el Juez ordenará que se entregue el expediente á cada una de ellas para alegar; si también estuvieren conformes en cuanto al derecho, se les citará para sentenciar. En caso de que hubiere desacuerdo en los hechos, el Juez abrirá la causa á prueba, para que las partes presenten las que estimen convenientes. El término probatorio es hasta de treinta días, y se concederá además, á petición de parte, el tiempo necesario para ir y volver, y diez días más cuando deban evacuarse pruebas fuera del lugar en que se signa el juicio.

Pruebas. Las pruebas legales son las siguientes: confesión de la parte, hecha en juicio ó fuera de él; presunción legal; indicios ó conjeturas; declaraciones de testigos ó peritos; instrumentos públicos y privados; inspección ocular del Juez de la causa; la fama pública; los monumentos antiguos; las mismas leyes, cuando se presentan para hacer conocer lo que se observaba en cierta época y regía ó rige en otro lugar sobre el asunto cuestionado.

Además de las pruebas admisibles en asuntos civiles, que son las que acabamos de mencionar, lo son también, en asuntos de comercio, las que siguen: los libros

[1]) Antes de intentarse una demanda, puede pedirse el secuestro y el embargo de los bienes muebles que han de ser objeto de la demanda, ó de los que sean suficientes para cubrir la deuda sobre que ha de versar la demanda y las costas, todo con las condiciones y merced al procedimiento de que tratan los artículos 8°. á 33 de la Ley 40 de 1907. Del mismo modo, conforme á lo dispuesto en el artículo 11 de dicha Ley, cuando se trate de gravar inmuebles, puede solicitar el interesado que se decrete el embargo preventivo de ellos. — [2]) Ninguna persona jurídica puede ejercer poderes judiciales; pero las sociedades pueden sustituir los que se les confieran, revocar sustituciones y hacer otras, para lo cual las faculta el artículo 3°. de la Ley 40 de 1907. Respecto de los apoderados que deben tener en Colombia las sociedades y corporaciones extranjeras que establezcan negocios permanentes en la República, para que los representen ante las autoridades judiciales, administrativas y de policía, véanse — entre las *Leyes complementarias* — los artículos 1° á 6° del Decreto Legislativo n° 2 de 1906 y los artículos 1° á 3.° del Decreto Legislativo n° 37 del mismo año, disposiciones que han sido confirmadas por los artículos 5.° á 7.° y 36 á 40 de la Ley 40 de 1907.

representative, and his description and address; the person against whom he makes his claim, and in so far as is known, the description and address of that person; the subject matter, the amount thereof, or the act of which performance is claimed, expressing clearly the right, cause or ground on account of which the claim is made[1]).

Any person whatever, whether naturalized or foreign, who is in the enjoyment of civil rights, can claim against another in his own proper person, or by means of a representative or attorney. Any person whatever who is in enjoyment of civil rights, except a public official, can be attorney in a suit, whether civil or commercial[2]).

Pleas. Whoever has been cited to enter an appearance in a judicial proceeding in virtue of a claim brought against him, can raise his defence by means of such legal pleas as he thinks may avail him. These pleas are divided into *dilatory*, having reference to actual procedure, in order that the proceeding may be suspended or amended; and *peremptory*, raised regarding the substance of the action.

The Defendant, within the period assigned to him in which to contest the claim, can set up the following dilatory pleas: an objection to the jurisdiction; wrongful joinder of parties; demurrable claim; other suit pending; further time for preparation; and demand of proof of identity of the person of the Plaintiff. These pleas must be considered by the Judge, after hearing the Plaintiff, in a summary manner.

A peremptory plea is constituted by the allegation of something by virtue of which the laws disaffirm the existence of the obligation, or by virtue of which they declare it extinguished, if it ever existed, by reason of payment, novation, prescription and so forth.

A plea of this kind must be set forth in the Statement of Defence to the claim, or during the first half of the ordinary period of adducing evidence, and be decided in the final judgment.

The claim being put in issue, where the parties whilst in agreement as to the facts differ as to the law, the Judge will direct that the file of documents shall be delivered to each one of the parties in succession in order that he may state his case; when they have agreed upon the point of law to be decided they will be cited to appear to hear judgement.

When the parties are in disagreement regarding the facts, the judge will throw open the cause to allow evidence to be adduced, so that the parties may present such evidence as they think to be material to the issue. The period during which evidence may be adduced runs to thirty days, and this will be extended on the application of either party, to the extent of the time necessary to go and return, and ten days further, when evidence has to be procured at a point distant from the place in which the proceedings are being carried on.

Evidence. Legal evidence can be of the following kinds; admissions of the party made in the course of the suit or outside it; presumptions of law; the results of inspection or inferences; declarations of witnesses or of skilled persons; documents public and private; actual inspection by the Judge in the cause; public reputation; remains of antiquity; the laws themselves when they are put forward in order to ascertain what was in force at any particular epoch, and the law which rules or may rule in another place upon such a question as that in dispute.

In addition to evidence admissible in civil matters, which are the methods of proof which we have just enumerated, these is also admissible in matters

[1]) Before the claim is presented, he may request the seizure and detention of the moveable goods, which constitute the subject matter of the claim, or of those which are sufficient to cover the debt upon which the claim is founded and the costs, always with the conditions and by virtue of the procedure of which arts. 8 to 33 of the Law 40 of 1907 treat. In the same way, in conformity with the provision in art. 11 of the said Law, when it is a matter of charging real property, the claimant can request that an injunction prohibiting dealing therewith may be granted. — [2]) No person merely juridical can exercise powers conferred by judicial authority; but associations can substitute those to whom they entrust such powers, can revoke such substitutions and can make others, under the power conferred on them by art. 3 of Law 40 of 1907. Regarding attorneys whom associations and corporations abroad must have in Colombia, where they establish in the Republic permanent business houses, in order that they may represent them before authorities, judicial, administrative or police, observe — amongst the supplementary Laws — arts. 1 to 6 of the Legislative Decree No. 2 of 1906 and arts. 1 to 3 of the Legislative Decree No. 37 of the same year, provisions which have been confirmed by arts. 5 to 7 and 36 to 40 of Law 40 of 1907.

de comercio llevados conforme al Código de la materia; las facturas ó minutas aceptadas ó canceladas por los interesados; las tarjas ó señales usuales de cuentas; y la costumbre, según el Código de Comercio. Los libros de comercio reconocidos por el respectivo comerciante, con las formalidades legales, hacen fe contra él; pero la contraparte que los produzca como prueba no puede aceptar lo favorable y rechazar lo que le sea adverso. Las facturas ó minutas se rigen por las reglas de los documentos privados. Las tarjas correlativas y conformes entre sí hacen fe entre las personas que acostumbran hacer constar de este modo los suministros que hacen ó reciben al fiado. La costumbre mercantil debe comprobarse por alguno de los medios siguientes: 1.° por tres sentencias fehacientes y pronunciadas de acuerdo con la costumbre que se trata de probar; y 2.° por el dicho unánime de siete comerciantes presentados por la parte que alegue la costumbre. Por punto general, los asientos de los corredores ó agentes de cambio valdrán lo que el dicho de un testigo; pero cuando la parte contra quien resulten no produzca prueba suficiente que los desvirtúe, tendrán fuerza de prueba completa.

Sentencia. Concluído el término probatorio, el Juez mandará que el proceso se entregue por su orden á las partes, para alegar de bien probado, con el término de seis días á cada una. Presentados los alegatos, ó vencido el término para presentarlos, el Juez, en el mismo día, mandará citar para sentencia, la cual pronunciará dentro de los quince días siguientes al de la citación.

La sentencia debe recaer sobre la cosa, la cantidad ó el hecho demandado; pero no más que sobre eso, y contendrá una parte motiva y otra resolutiva: en la primera se expresarán, con la debida separación, los hechos que han sido materia de las pruebas y del debate, y los fundamentos de la resolución que se dicte, expresando precisamente las disposiciones legales ó las razones de equidad y justicia que constituyen esos fundamentos.

Segunda instancia. Si se interpusiere apelación contra la sentencia de un Juez de Circuito, se concederá para ante el Tribunal Superior respectivo[1]). Una vez el proceso en el Tribunal, si las partes ó una de ellas pidiere que se abra á prueba, así se decretará, por el término de veinte días. Vencido el término probatorio, el expediente debe entregarse á las partes, por el término de seis días, para que aleguen por escrito. Vencido este término, se citará para sentencia y se señalará día para la audiencia pública. El día señalado para la audiencia, se abrirá ésta haciéndose leer por el Secretario la sentencia apelada. En seguida el Magistrado que presida concederá el uso de la palabra á la parte apelante, y luego á la contraparte, hasta por dos veces á cada una. Si ambas partes hubieren apelado de la sentencia de primera instancia, hará uso de la palabra la parte actora en el pleito, y después la demandada. Dentro de los treinta días siguientes al último de los alegatos orales, se pronunciará sentencia, confirmando, revocando ó reformando la de primera instancia, según que estuviere ó no arreglada á las leyes y al mérito de los autos.

Recurso de casación. Con el fin principal de uniformar la jurisprudencia, y con el de enmendar los agravios inferidos á las partes, se concede recurso de casación, para ante la Corte Suprema de Justicia, contra las sentencias definitivas de segunda instancia dictadas por los Tribunales Superiores en asuntos civiles y comerciales y en juicios ordinarios ó que tengan carácter de tales, y contra las que se pronuncien en los juicios de sucesión por causa de muerte, cuya cuantía sea ó exceda de dos

---

[1]) Hemos omitido hablar del procedimiento en los juicios ordinarios de menor cuantía, ó sea de aquellos en que el interés del pleito no excede de trescientos pesos oro (Ley 40 de 1907, art. 1.°). En estos juicios hay dos instancias: una ante el Juez Municipal y otra ante el respectivo Juez de Circuito. En cuanto al procedimiento, véase el capítulo II, título X del Código Judicial.

of commerce evidence of the nature following: Books of commercial account kept in accordance with the Code relating to the particular class of affairs; invoices or notes accepted or cancelled by the persons concerned; tallies or the usual tokens of account; and custom, according to the Commercial Code. Books of his trade kept by the particular merchant in legal form are evidence against him; but the party adducing them as evidence cannot accept what is in his favour, and reject what may tell against him. Invoices or Commercial notes are governed by the rules regarding private documents. Tallies correlative, and agreeing with each other, are evidence between the persons who are accustomed to make clear in that way deliveries which they make, or which they receive, on credit. The custom of merchants must be proved in one of the following ways: 1. By three statements of opinion, authentic and pronounced in accordance with the custom which they set out to prove; or 2. By the unanimous testimony of seven merchants adduced by the party who alleges the custom. As a general rule, primâ facie, entries of brokers or exchange agents, in the ordinary course of business, are of equal value with oral testimony; but when the party against whom they are directed does not produce sufficient evidence to disprove them, they will have the force of absolute proof.

The Judgment. The period of adducing evidence having expired, the Judge will order that the record be delivered under his direction to the parties so that they may assure themselves that the evidence has been completely stated, a period of six days being assigned to each. Where replies have been filed, or when the end of the period of consideration has arrived, the Judge on that same day will give directions for the parties to be cited to hear judgment, and this will be pronounced within 15 days following the citation.

The judgment must deal with the subject matter of the dispute, the amount, or the act sought to be enforced in the litigation, but not further than on that issue, and will contain one part setting out the grounds of the decision, and the other the actual decree; in the first part will be expressed in due order the facts which have been matter of evidence, and of discussion, and the grounds of the decision which is given, expressing precisely the provisions of law, and the reasons of justice and equity, which constitute these grounds.

Court of Second Instance. If an appeal should be brought against the judgment of a Circuit Judge it will be considered by the Superior Court to which it is assigned[1]). Once the record is before the Court, if the parties or either of them should seek that it should be reopened for evidence, an order shall be made to that effect, the period of twenty days being assigned. The period for adducing evidence having expired, the records must be delivered to the parties for the space of six days, so that they may state their case in writing. At the end of that period a citation will issue for the hearing of Judgment, and a day will be appointed for the public hearing. On the day appointed for the hearing, the proceedings will be opened by the reading by the Registrar of the Judgment appealed against. Thereupon the presiding Magistrate will grant leave to the appellant to address the Court, and afterwards to the Respondent, each of them being allowed two speeches. If both parties have appealed from the judgment of first instance, the first audience will be granted to the party who is plaintiff in the suit, and afterwards to the defendant. Within the thirty days following the last of the oral addresses, judgment will be pronounced, confirming, revoking or amending the decision of the Court of first instance, according to whether or not it be in conformity with the law, and with the merits of the case.

Review by Court of Cassation. Mainly with the object of unifying the system of law administered, and of rectifying any serious mischief to the parties, a right is given to the parties of making application before the Supreme Court of Justice by way of appeal against final judgments of the Court of Second Instance as pronounced by the Superior Courts. Such application may be made in civil and commercial matters, in ordinary proceedings, or those which have the like character, and

[1]) We have omitted to speak of the procedure in ordinary suits of minor account, or rather of those in which the amount at stake does not exceed 300 *pesos* gold (Law 40 of 1907 art. 1). In such suits there may be two hearings; one before the Municipal Judge and the other before the particular Circuit Judge. In regard to the procedure, see Chap. II, title X of the Judicial Code.

mil pesos. En los demás casos bastará que, la cuantía del juicio sea o exceda de mil pesos.

Las causales que pueden alegarse para interponer el recurso de casación, son las siguientes: 1.° Ser la sentencia violatoria de ley sustantiva, ya sea directa la violación, ya sea efecto de una interpretación errónea de la misma ley, ya de indebida aplicación de ésta al caso del pleito; — 2.° No estar la sentencia en consonancia con las pretensiones oportunamente deducidas por los litigantes, ya porque se resuelva sobre puntos que no han sido objeto de la controversia, ó se deje de resolver sobre alguno de los que lo han sido, se condene á más de lo pedido ó no se falle sobre alguna de las excepciones perentorias alegadas, si fuere el caso de hacerlo; — 3.° Contener la sentencia en su parte resolutiva disposiciones contradictorias á pesar de haberse pedido declaración de ella oportunamente; — 4.° Incompetencia de jurisdicción improrrogable en el Tribunal sentenciador, salvo el caso de ratificación cuando ésta sea permitida; — 5.° Haberse abstenido el Tribunal de conocer en asuntos de su competencia, y declarádolo así en el fallo. Para sustanciar y decidir el recurso, la Corte de Casación confiere traslado por treinta días á la parte que lo ha interpuesto á fin de que presente su alegato por escrito, y luego por diez días á la otra parte, para que alegue; surtidos los traslados, señala día para que se verifique la audiencia pública, en la cual cada parte puede hablar hasta por dos veces. Concluída la audiencia, la Corte debe fallar dentro de los cuarenta días siguientes.

Costas. El demandado en todo juicio ordinario ó que se convierta en ordinario, tiene derecho á pedir que el demandante presente un fiador abonado que responda por el valor de las costas en que sea condenado el demandante y calculadas de antemano por el Juez según su prudente arbitrio, atendida la índole de la litis. El demandante puede, en vez de constituír fiador, consignar la cantidad que el Juez haya fijado prudencialmente; puede también exigir fianza de costas el demandante, cuando éste la hubiere exigido á aquél.

En toda sentencia se condenará precisamente en las costas á la parte contra la cual se pronuncien, en los casos siguientes: 1.° Cuando á juicio del Juez haya sido notoria la injusticia de la pretensión en la acción ó excepción sostenida por dicha parte; y — 2.° Cuando interponga algún recurso, y la providencia contra la cual se interpuso sea confirmada. En toda estimación de costas se computarán, á cargo de la parte condenada en la instancia, recurso ó incidente: a) Los portes de correo; — b) El papel sellado; — c) Los honorarios de testigos y peritos; — d) Cualquier otro gasto que por la naturaleza del negocio haya tenido que hacer la parte favorecida; — e) Las agencias y trabajos en derecho de la parte favorecida ó de su apoderado ó abogado.

Las costas enumeradas en los cuatro primeros apartes serán estimadas por el Secretario del Juez ó Tribunal respectivo, y las del último por el Juez ó los Magistrados que sentenciaron, oyendo, si lo estimaren conveniente, el dictamen de peritos, y teniendo en cuenta para la estimación el mérito intrínseco del trabajo, la cuantía del negocio, las circunstancias especiales del lugar y la costumbre sobre el pago de servicios profesionales de esta clase, procurando que el precio no sea ni mayor ni menor que lo que se paga ordinariamente por dichos servicios. La liquidación de costas que verifiquen los Secretarios no surte efecto sin la aprobación del respectivo Juez, Magistrado ó Magistrados.

Ejecución de las sentencias. La ejecución de una sentencia ejecutoriada, ó contra la cual no queda recurso, corresponde al Juez que pronunció la de primera instancia. En el caso de que el juicio no hubiere tenido más de una instancia ó que la sentencia hubiere de ejecutarse sin embargo de la apelación, su ejecución corresponde al Juez ó Tribunal que la pronunció, quien procederá por sí ó por medio de

against judgments which have been pronounced in suits regarding succession to property passing on death the value of which may reach or exceed 2000 Pesos. In cases other than succession cases it will be sufficient that the subject matter of the suit should reach or exceed 1000 Pesos.

The causes which can be alleged in order to warrant recourse to the Court of Cassation are as follows: 1. That the judgment violates substantive law, whether the violation be direct, whether it may have been brought about by an erroneous construction of such law, or through unwarranted application of that law to the cause litigated. — 2. That the judgment does not pass upon the precise matters put in issue by the litigants, whether because such judgment has been given upon points not the subject matter of the controversy, or whether, although it has been given partly upon such subject matter, it grants more than the prayer of the plaintiff, or does not decide some one or more of the peremptory pleas alleged by the defendant, if any such were put forward. — 3. That the judgment contains in its operative part repugnant dispositions, in spite of a declaration having been duly requested in relation thereto. — 4. Absence of jurisdiction, incapable of being rectified in the adjudging Tribunal, except in the case of ratification, when ratification can be allowed. — 5. When the Tribunal has abstained from taking cognizance of the grounds of its competence, and yet has given judgment on the footing that it existed. In order to sustain and decide the right of appeal the Court of Cassation must cause to be delivered the file of the judicial proceedings during the space of thirty days to the party who has raised the question, in order that he may present his case therein in writing, and afterwards for ten days to the other party, in order that he may raise his case; the delivery thereof having been completed, a day may be appointed on which a public hearing may take place, at which each party can speak twice. The public hearing being concluded the Court must pronounce judgment within forty days following.

Costs. The defendant in every ordinary suit, or in any suit converted into an ordinary one, has the right of demanding that the plaintiff should produce a solvent guarantor to answer for the amount of the costs in which the plaintiff may be condemned, such costs to be calculated beforehand by the Judge according to his discretion having regard to the subject matter of the suit. The plaintiff, however, instead of producing a guarantor, can lodge the amount which the Judge may have in his discretion fixed. The plaintiff also can exact security for costs when the giving of security shall have been imposed on himself.

In the judgment there shall in terms be stated the condemnation of the party against whom the judgment is pronounced to payment of costs, in either of the following cases: 1. Where in the opinion of the Judge the assertion put forward by the unsuccessful party, in the claim or in the defence as the case may be, is obviously unjust; 2. Where any appeal is brought, and the decision against which the appeal is brought is confirmed. In every case there shall be computed as being included in the costs payable by the party condemned, in the first hearing, in the appeal or in any interlocutory application: a) The expenses of postage of letters; — b) The stamped paper used in the suit; — c) The fees of witnesses and experts; — d) Whatever other expense, by reason of the nature of the business, the successful party may have had to incur; — e) Legal work and labour undergone by the successful party, or his attorney or advocate.

The costs enumerated in the first four divisions will be ascertained by the Registrar of the Judge or Court respectively, and those of the last head by the Judge or Magistrate who may have given judgment, they having the power of hearing, if they think it expedient, the evidence of experts, and taking into account the intrinsic merit of the work, the subject matter at stake, the especial local circumstances, and any custom regarding payment for professional services of such character, in any event taking care that the amount be neither more nor less than what is commonly paid for the aforesaid services. The payment of the costs certified by the Registrars will not take effect except with the approval of the particular Judge, Magistrate or Magistrates.

Execution of Judgments. The execution of an executory judgment, or one against which no appeal is brought, is referred to the Judge who in the Court of First Instance pronounced it. In the case in which the suit has been heard but once, or in which the judgment shall direct that it shall be executed notwithstanding appeal, its execution is referred to the Judge of the Tribunal which pronounced

comisionado en su caso. Las sentencias definitivas en juicio civil, que estén ejecutoriadas, deben ejecutarse aun cuando contra ellas se entable ó pueda entablarse acción de nulidad. La suma líquida que se cause á deber por una sentencia, bien por el valor principal solamente, ó por éste y los accesorias de costas, frutos, intereses, etc., se ha de pagar dentro de seis días de notificada la sentencia, y el cobro puede hacerse por la vía ejecutiva en caso de demora. Cuando de la sentencia resulte la obligación de entregar alguna cosa ó de ejecutar algún hecho, debe cumplirse dentro de tres días después de notificada la sentencia, si no ha fijado otro plazo, y también hay derecho á la vía ejecutiva, en caso de demora ó resistencia del obligado. Si en la sentencia se condenare á pagar alguna cantidad ilíquida por frutos, á indemnizar daños y perjuicios, ó á otra cosa semejante, se ejecutará previo un juicio ordinario de cuentas, en el cual no se discutirá la obligación de pagar sino la cuota que debe pagarse en virtud de la primera sentencia, y según las bases que en ella se hayan fijado.

Ejecución de sentencias extranjeras. Las sentencias pronunciadas en países extranjeros tendrán en Colombia la fuerza que establezcan los Tratados respectivos de los Gobiernos de esos países con el de esta República. Si no hubiere pactos especiales con la Nación en que se haya pronunciado la sentencia de cuya ejecución se trata, tendrá ésta en Colombia la misma fuerza que en dicha Nación se otorga á las sentencias de los Tribunales colombianos. Si la ejecutoria procede de una Nación en que no se dé cumplimiento á los fallos de los Tribunales colombianos (lo cual deberá probar el demandado), no tendrá fuerza alguna en Colombia. Cuando la sentencia sea de aquellas que deban ser cumplidas en Colombia, lo será si reuniere las circunstancias siguientes: 1.° Que haya sido dictada á consecuencia del ejercicio de una acción personal; — 2.° Que esa acción y su obligación correlativas sean legales en Colombia; y — 3.° Que la ejecución reuna los requisitos legales necesarios en la Nación en que se haya dictado, y que esté autenticada por el respectivo Agente diplomático ó consular de Colombia ó el de una Nación amiga, residente en dicho país, quien debe certificar además: a) Que la sentencia se ha dictado conforme á las leyes de aquel país; y — b) Que contra ella no dejan dichas leyes ningún recurso á la persona ó personas á quienes se imponen las obligaciones que en ellas se contienen.

A falta de los citados Agentes diplomático ó consular, el certificado puede obtenerse del Ministro de Relaciones Exteriores del respectivo país, por conducto del de igual clase en Colombia. La ejecución de las sentencias pronunciadas en países extranjeros, se pedirá ante el Juez nacional de primera instancia que sea competente para conocer de las demandas que se entablen á la persona contra quien se dirija la sentencia de cuya ejecución se trata.

El Juez, previa la traducción de la sentencia en la forma legal, y después de oir á la parte contra quien se dirija y al respectivo Agente del Ministerio Público, declarará que la sentencia debe ejecutarse, si en ello estuvieren convenidas todas las partes. Si el demandado ó el Agente del Ministerio Público se opusieren á la ejecución de la sentencia, fundándose en hechos que haya que comprobar, el Juez abrirá el negocio á prueba por treinta días comunes, transcurridos los cuales y oídas las partes, á quienes se dará traslado por tres días á cada una, el Juez decidirá dentro de ocho días si debe ó no cumplirse la sentencia. La resolución del Juez es apelable ante el Tribunal, quien debe sustanciar y decidir la apelación como la de un auto interlocutorio. Denegada definitivamente la sentencia, se devolverá al que la haya presentado; pero si se decretare que puede cumplirse, lo será con arreglo á las leyes de Colombia.

it, who will proceed by himself, or by means of a commissioner in his stead. Final judgments in civil suits being executory, must be executed even when there is, or can be raised, against them a proceeding to declare them null and void. The liquidated sum which is found due under a judgment, whether for the principal amount only, or for the amount of the principal sum together with the addition of costs, proceeds, interest and so forth, has to be paid within six days from the notification of the judgment, and the recovery can be enforced by means of a process of execution in case of delay. When the judgment directs the delivery of anything or the carrying out of any act, it must be complied with within three days after the notification of the judgment, where no other term has been fixed. There is also a right to have recourse to a process of execution in case, on the part of the person against whom the judgment is directed, there is either resistance or delay. If in the judgment there is a direction to pay any unliquidated amount as part of its fruits, or to grant indemnity in regard to damages or losses, or other similar matter, it will be executed by means of an ordinary proceeding for the taking of accounts, in which the obligation to pay will not be discussed, and in which nothing will be determined except the amount which must be paid in virtue of the preliminary judgment and according to the bases which have been thereby fixed.

Execution of Foreign Judgments. Judgments pronounced in foreign countries will have in Colombia the force which is established by the special treaties of the Governments of such countries with that of the Republic. If there should be no special agreement with the nation in which the judgment whose execution is in question has been pronounced, the judgment will have in Colombia such force as in the aforesaid nation would be accorded to the judgments of Colombian Tribunals. If the executory judgment proceeds from a nation by which no force is given to the decrees of the Colombian Tribunals (and this must be proved by the Defendant) such judgment will hold no force in Colombia. When the judgment belongs to the class to which effect must be given in Colombia it will so be treated provided that it possesses the following incidents: 1. That it has been pronounced for the enforcement of a personal right. — 2. That such right, and its correlative obligation, is lawful in Colombia; and — 3. That the judgment sought to be executed possesses the legal essentials necessary in the country where it was pronounced, and that it has been authenticated by the special representative, diplomatic or consular, of Colombia, or failing that by such representative of a friendly nation, resident in the said country, who must further certify: a) That the judgment has been pronounced in conformity with the laws of that country; and b) That against it such laws afford no appeal to the person or persons on whom are imposed the obligations which are contained in those laws.

In default of the specified representatives, diplomatic or consular, the certificate must be obtained from the Minister of Foreign Affairs of the particular country. through the intervention of the like official in Colombia. The execution of judgments pronounced in foreign countries will be demanded before such national judge of first instance as may be competent to take cognizance of the claims which are put forward against the person against whom the judgment, the execution of which is in question, is directed.

The Judge, provided the transference of the judgment has previously taken place in legal form, and after hearing the party against whom it is directed and the special representative of the Public Ministry, will direct the judgment to be put into execution, in any case where all the parties should have been cited before him. If the Defendant or the Representative of the Public Ministry should oppose the execution of the judgment, founding their objection on facts which are the subject matter of evidence, the judge will direct evidence to be taken during thirty normal business days. After the lapse of this time, and after hearing the parties, to whom must be delivered the file of proceedings for a period of three days each, the Judge will within eight days decide whether or not he ought to give effect to the judgment. The decision of the Judge is the subject of an appeal to be heard before the full court competent to entertain and decide the appeal, in the manner in which they can decide on an interlocutory application. If the judgment is finally rejected, it will rest upon the person who may have presented it to take such steps as he may be advised; but if it is directed to be put into effect, it will be enforced according to the laws of Colombia.

IV. Juicios especiales. Juicio ejecutivo.

Por medio del juicio ejecutivo, de naturaleza sumaria, se hacen efectivos los créditos ciertos, líquidos y que consten por escrito en uno de los documentos de que vamos á hablar.

Cuando á un Juez competente se le presenta por parte legítima un documento ó auto judicial de los que traen aparejada ejecución y se pide que se decrete la de la obligación que él expresa, el Juez, sin citar ni oir al deudor, debe decretarla, dentro de veinticuatro horas. Para todos los efectos legales se entiende que hay juicio ejecutivo desde que se notifica al deudor el mandamiento de ejecución hasta que se hace el pago al acreedor, ó se notifique la sentencia definitiva que mande cesar totalmente la ejecución.

Traen aparejada ejecución los actos judiciales y los documentos siguientes: 1.° La sentencia definitiva y ejecutoriada; — 2.° La sentencia que, aunque por su naturaleza no cause ejecutoria, deba ejecutarse sin embargo de apelación, por haberse concedido ésta en el efecto devolutivo solamente; — 3.° Las escrituras públicas; — 4.° Las letras de cambio contra los aceptantes, contra los endosantes, contra los libradores, en sus respectivos casos, según el Código de Comercio; — 5.° Los pagarés ó vales simples, y en general los documentos privados reconocidos por el deudor en la forma legal, ó debidamente registrados; y — 6.° La confesión judicial hecha ante Juez competente, ó la declaratoria de confeso á que ha precedido citación personal del deudor; — 7.° Los autos aprobatorios de las costas liquidadas y la estimación de las mismas que hagan los Jueces ó Magistrados; y — 8.° Los demás actos y documentos que presten mérito ejecutivo á virtud de lo dispuesto en leyes especiales.

Deberá decretarse ejecución cuando del documento exhibido resulte una obligación expresa clara y de plazo cumplido, de pagar alguna cantidad líquida de dinero ó de otra cosa de género, ó de entregar una especie ó cuerpo cierto ó de hacer. Entiéndese por cantidad líquida la que puede expresarse por un guarismo determinado, sin estar sujeta á deducciones indeterminadas, aunque ciertas. Para que una letra de cambio ó libranza ó un vale endosado presten mérito ejecutivo, basta que reconozca su firma aquel contra quien en su caso haya de procederse ejecutivamente; pero si en el término correspondiente, el ejecutado opusiese la excepción de falsedad de uno de los endosos, éste deberá ser comprobado por el demandante en el término de prueba que en este juicio se concede.

Los documentos que expresen obligaciones de cantidades de monedas de oro ó de plata nacionales ó extranjeras se considerarán como expresivas de obligaciones de cantidades líquidas, y en consecuencia si reúnen las demás condiciones de que habla el artículo anterior, prestan mérito ejecutivo. Esto sin perjuicio de que se haga al tiempo de verificar el pago la conversión á la moneda nacional, en los términos prevenidos por el artículo 203 del Código de Comercio.

El decreto ó acto de ejecución debe contener: 1.° La orden de pago por la vía ejecutiva, con expresión de la cantidad líquida de la deuda; y — 2.° La intimación al deudor de nombrar oportunamente depositario y un avaluador de los bienes que haya lugar á embargarle, con advertencia de que si no los nombra en el acto de la notificación, ó nombra á individuos ausentes ó que no quieran ó puedan aceptar, los nombrará el Juez de la causa ó el comisionado en su caso. Siempre que se pida ejecución en virtud de un documento que dé derecho á interés sobre la suma por la cual se ha otorgado, bien por convención ó por disposición de la ley, la ejecución se librará por el principal y los intereses hasta el día en que se verifique el pago, previa la liquidación de los intereses por el Juez de la causa ó por el comisionado.

Notificado al deudor el mandamiento ejecutivo, se procederá á embargar los bienes que presente para el pago ó que le denuncie el ejecutante y se citará día para

IV. Special suits. Summary Procedure.

By means of an executive suit of a summary nature certain claims are made effective, provided that they are for liquidated sums, and created in writing by one of the following documents.

When to a competent judge is presented by a lawful holder a document or judicial instrument, of the kind to which immediate execution is attachable, and it is asked that the obligation which it expresses may receive judicial sanction, the judge without calling or hearing the debtor must within twenty four hours grant such executory powers.

For all legal purposes it is understood that there is summary judgment after the order of execution is notified to the debtor, remaining in force until he makes payment to the creditor, or until a final order is notified to the effect that the execution is directed to be wholly suspended.

The following judicial contracts and instruments are entitled to summary execution: 1. Judgments final and executory. — 2. Judgments which, although by their nature not of necessity executory, ought to be executed notwithstanding appeal, in the event only of such appeal having been so granted that the parties may be restored in the event of success to their original position. — 3. Public instruments. — 4. Bills of exchange against the acceptors, against the endorsers, or against the drawers, in their particular cases, according to the Commercial code. — 5. Credit notes or simple bonds, and in general private instruments affirmed by the debtor in legal form, or duly registered. — 6. A consent judgment made before a competent judge, or a declaration of admission of debt, which has been preceded by the personal citation of the debtor. — 7 Decrees awarding liquidated costs, and *allocaturs* upon taxation thereof, under the hands of judges or magistrates; and — 8. Other acts and instruments which possess executory validity by virtue of the provision of particular laws.

Execution ought to be decreed when from the document put in evidence there results expressly an obligation, clear and with condition fulfilled, of paying any liquidated amount of money, or other thing of that kind, or of delivering or transferring a certain *species*, or particular thing.

It is understood by liquidated amount that which can be expressed by a determined cipher — without being subject to indeterminate, although assured deductions. In order that a Bill of Exchange, or commercial warrant or note indorsed, may be entitled to executive validity, it is sufficient that the person against whom the executory proceeding may be put in force should acknowledge his signature, but if in the corresponding period the person against whom execution is sought should raise the plea of forgery of one of the indorsees, such an allegation must be the subject or proof by the plaintiff within the period of adducing evidence which is granted in that suit.

Documents which express obligations of amounts of money of gold or of silver, national or foreign, will be regarded as expressing obligations of liquidated amounts, and in consequence, if they possess the other conditions of which the preceding paragraphs speak, are entitled to executive validity. This is without prejudice to what may be the effect of the conversion into national money, in the terms set forth by article 203 of the Commercial Code, at the time of the payment being actually made.

The decree or act of execution must contain: 1. The order for payment by process of execution with a statement of the liquidated amount of the debt; and — 2. A direction to the debtor to forthwith nominate a receiver and valuer of the goods which there may be occasion to restrain, with a warning that if he does not nominate them upon receipt of the notification, or if he nominates absent persons, or persons who do not wish or are unable to accept the office, the Judge in the cause, or in his stead the commissioner, will nominate such persons. Whenever execution is demanded in virtue of a document which gives a right to interest on the sum for which the liability arises, whether by agreement or by provision of the law, the execution will be dissolved by payment of the principal, and interest, up to the day on which the payment is actually made, provided that the assessment of the interest is made by the Judge of the cause, or by the commissioner.

The order for execution being notified to the debtor the goods will be restrained, whether those which he assigns for payment, or those which the person seeking

rematarlos en pública subasta, si antes no hubiere pagado el deudor. Con el producto del remate, se pagará al acreedor hasta concurrencia de lo que se le deba por capital é intereses. Si la cosa embargada como especialmente afecta al pago es una nave cuyo embargo y remate se hubiere solicitado para el pago de la tripulación, de sumas tomadas á la gruesa ventura, ó de otra deuda que la afecte legalmente, las notificaciones para todos los efectos del juicio se entenderán con el capitán, el dueño ó el consignatario, si quisieren aparecer, y si no, con un defensor que se nombrará para llenar las formalidades del juicio y defender la nave.

El ejecutado puede apelar para ante el Tribunal del mandamiento ejecutivo y puede también, en su defensa, proponer las excepciones que crea lo favorezcan y que produzcan el efecto jurídico de extinguir legalmente las obligaciones, conforme al derecho común, ó bien las de concurso pendiente de acreedores, incompetencia de jurisdicción, ilegitimidad de la personería del demandante y error de cuenta.

Los bienes no se rematarán sino cuando el Tribunal, después de una sustanciación sumaria del recurso, confirmare, si fuere el caso, el mandamiento ejecutivo, por no encontrar fundadas ó probadas las excepciones del ejecutado.

V. Juicio de concurso de acreedores.

Se formará concurso de acreedores á los bienes de un deudor en los casos siguientes: 1.° Por cesión voluntaria que de ellos haga con tal objeto; — 2.° Por hallarse ejecutado por dos ó más acreedores, y que no haya presentado ni se le hayan denunciado bienes suficientes para el pago íntegro de las deudas porque se le ejecuta; y — 3.° Por haberse declarado en quiebra, con arreglo á las disposiciones respectivas del Código de Comercio. En este último caso el Juez que declare la quiebra, decretará, en el mismo auto, la formación del concurso.

El deudor que haga cesión de bienes deberá presentar al Juez al tiempo de hacerla, dos relaciones juradas, una de los bienes, derechos y acciones que tenga, y otra de sus créditos pasivos, expresiva de los nombres de los acreedores, cantidad de cada crédito y su procedencia y una exposición circunstanciada y verídica del estado de sus negocios y de los motivos directos ó inmediatos de su atraso. Cuando se haya formado concurso de acreedores por causa de ejecuciones, el Juez mandará que el deudor, si ha comparecido, presente, dentro de seis días, las dichas relaciones y exposición juradas. Cuando se haya formado concurso de acreedores por quiebra de un comerciante que no haya presentado el Balance general de sus negocios, ni la memoria ó relación que expone las causas directas ó inmediatas de su quiebra, el Juez, en el auto en que la declare, prevendrá al quebrado, si estuviere presente, que cumpla con este deber dentro de seis días.

El auto en que se declare formado concurso de acreedores á los bienes del deudor contendrá lo siguiente: 1.° La declaración de quedar embargados los bienes del concursado. En con- secuencia, se ordenará la inmediata ocupación judicial de los libros de cuentas, correspondencia, papeles, documentos de negocios y bienes del concursado; — 2.° El nombramiento de depositario ó depositarios, si se hallaren bienes en diversos lugares y el Juez estimare conveniente nombrarlos. Los depositarios deben ser personas abonadas y de buen crédito, sean ó nó acreedores del concurso; — 3.° La orden de notificar el auto sobre formación del concurso por medio de un edicto que durará fijado por treinta días útiles en la Secretaría, edicto que se agregará á los autos con sus notas de fijación y desfijación. Esto sin perjuicio de que puedan ser notificados personalmente el deudor y acreedores que se hallaren en el lugar del juicio; — 4.° La orden de publicar este edicto por seis veces en uno ó más periódicos, con intervalos no menores de tres días y por carteles impresos, en parajes públicos del Distrito municipal donde resida el Juzgado, en el local de éste y en el domicilio del deudor, si fuere conocido. En el proceso se dejará constancia de las indicadas publicaciones; — 5.° La declaración de que vencidos veinte días útiles contados desde la fecha en que debe des-

execution lays claim to, and a day will be named for their being offered for sale by public auction, if beforehand the debtor should not have made payment.

With the proceeds of the public auction the creditor will pay himself the full amount which is due to him for principal and interest. If the thing restrained as liable to answer the payment is a ship whose seizure and sale would be available for the payment of the crew, for the payment of sums advanced on bottomry bond, or any other debt which legally affects the same, the notification for all the results of the suit must be made to the captain, the owner, and the consignee, if they should desire to appear, and if not, to a person specially assigned to defend, who will be nominated to fulfil the formalities of the proceeding, and protect the ship.

The person against whom execution is sought can appeal to the Tribunal making the order for execution, and can also, in his defence, raise such pleas as he thinks to be in his favour, and as may produce the juridical result of putting an end in law to the obligations, in accordance with the common law. He can further allege an impending bankruptcy, non-competence of jurisdiction, wrongful joinder of parties suing as plaintiff, and error of account.

The goods will not be offered for sale until the Tribunal, after the summary consideration of the appeal, shall confirm, if such be the case, the decree of execution, by finding not founded, or not proved, the pleas of the person against whom execution is sought.

V. Proceedings in Bankruptcy.

Proceedings in Bankruptcy will take place regarding the property of a debtor in the cases following: 1. By voluntary surrender which he may make of his goods for such a purpose. — 2. By finding himself in execution at the instance of two or more creditors, when he may not be in a position to offer, or shew to exist, sufficient property for the payment in full of the debts in respect of which execution may have been levied against him; and — 3. By having declared himself insolvent according to the special provisions of the Commercial Code. In this last case the Judge who declares the insolvency must direct in the same order, bankruptcy proceedings to be set on foot.

The debtor who surrenders his goods must present to the Judge at the time of making such surrender, two sworn statements, one of the property, rights, and choses in action which he may be entitled to, and the other of his liabilities, setting forth the names of the creditors, amount of each obligation, and their priority, and a description detailed and capable of verification of his business affairs, and of the grounds, direct or immediate, of his financial embarrassment. When bankruptcy proceedings have been commenced on account of the levying of executions the Judge will order the debtor, if he has appeared, to file, within six days, the sworn statements of affairs aforesaid. When bankruptcy proceedings have been commenced by reason of the insolvency of a trader who has not filed the general balance sheet of his business affairs, nor the memorandum or statement which sets out the direct or immediate causes of his failure, the Judge in the order in which he declares such insolvency, will direct the bankrupt, if he should be present, to comply with that obligation within six days.

The order which directs proceedings in bankruptcy in regard to the property of a debtor will contain the following: 1. The declaration of the property of the bankrupt becoming under restraint. Thereupon the immediate judicial seizure of the books of account, correspondence, business papers, documents and property of the bankrupt will be directed. — 2. The nomination of a receiver or receivers, if property should be found in different places, and the judge thinks it expedient to name such. The receivers must be substantial persons and of good credit, whether or not creditors entitled to take part in the distribution of assets. — 3. The order to administer the estate in bankruptcy must be notified by means of an advertisement which must remain fixed in the Registry for thirty working days. Such advertisement must conform to the directions in the orders as to fixing and unfixing. This without prejudice to the fact that the debtor and the creditors can be personally notified when they are found in the place of proceeding. — 4. The method of publishing this notice six times in one or more newspapers, at intervals of not less than three days, and by printed bills, in the public places of the municipal district where the court is situate, in its locality and in the place of residence of the debtor, if it should be known. In the record the sequence of the publications directed will

fijarse el edicto, se presume de derecho notificado el auto de formación del concurso, tanto á los acreedores como al deudor; — 6.° La indicación de que vencidos los veinte días mencionados se señalará día para la Junta general de acreedores; — 7.° La prevención de que nadie haga pagos ni entregas de bienes al concursado sino al depositario ó depositarios respectivos, bajo la pena de no quedar exonerados de sus respectivas obligaciones los que hagan tales pagos ó entregas al concursado; y — 8.° La orden de detención de la correspondencia del concursado para los fines que se expresarán.

Cuando la persona concursada fuere una sociedad colectiva, serán ocupados los bienes de todos los socios que en el contrato de sociedad aparezcan como responsables á las resultas de las negociaciones.

La *Junta general de acreedores* será presidida por el Juez y se reunirá en el local del Juzgado. A ella se le dará, por el Juez y por el depositario, cuenta de todo lo actuado anteriormente y del estado de los bienes y el juicio que pueda formarse sobre sus resultados. Si el concursado ó su apoderado hicieren proposiciones en esta junta sobre pago extrajudicial á los acreedores, se discutirán éstas, y si fuesen aprobadas por la mayoría de los votos de los presentes, que se constituyen por la mitad más uno de los votantes, siempre que asimismo representen más de la mitad del total pasivo del concurso, se dará por terminado el concurso. Estos arreglos no podrán versar sino sobre la rata proporcional á que hayan de ser pagados todos los acreedores y el plazo dentro del cual habrá de tener lugar el pago, no debiendo extenderse nunca á postergaciones ni á rebajas especiales que no hayan sido consentidas por aquellos á quienes perjudiquen. Si no hubiere convenio se hará en la misma junta el nombramiento de síndicos y de peritos avaluadores de la masa, para continuar el concurso.

El número de los *síndicos* se fijará de antemano por el Juez, según la extensión de los negocios del concurso; pero nunca podrá exceder de tres. El nombramiento de cada síndico se hará por la mayoría de los votos de los acreedores que concurran á la junta general. La mayoría se constituye por la mitad y uno más del número de votantes, que represente más de la mitad del total de créditos que compongan entre todos. De igual modo se nombrarán los peritos avaluadores. Los síndicos deben jurar desempeñar su encargo conforme á las leyes y sus atribuciones son: — 1.° La administración de todos los bienes y pertenencias del concurso; — 2.° La recaudación y cobranza de todos los créditos de la masa y el pago de los gastos de administración necesarios para la conservación y beneficio de los bienes; y — 3.° La defensa de todos los derechos del concurso, y el ejercicio de las acciones y excepciones que les competan.

Si hubiere de continuarse el juicio, porque la junta de acreedores no logre ponerse de acuerdo para terminarlo, el Juez abrirá la causa á prueba por treinta días, término que sólo podrá prorrogarse por la necesidad de practicar pruebas fuera del lugar del juicio. Vencido el término, se enviará el proceso al Tribunal Superior respectivo, en donde, durante el término de veinte días comunes, las partes pueden presentar sus alegatos. Concluído dicho término, se señalará día para audiencia pública, en la cual tanto el deudor como cada uno de los acreedores, tienen derecho de hablar por una sola vez. El Tribunal pronunciará sentencia dentro de los cuarenta días siguientes al de la última sesión de audiencia pública. En la sentencia se calificarán y graduarán los créditos de los acreedores y se resolverá sobre las demandas de dominio respecto de los bienes reclamados por terceros y de las demás cuestiones que hayan sido materia del juicio. En caso de quiebra de un comerciante se observará lo dispuesto en el Código de Comercio. La sentencia definitiva es apelable para ante la Corte Suprema. Esta, si las partes lo solicitan, abrirá la causa á prueba por un término que no podrá pasar de veinte días; oirá á los interesados en audiencia pública, y terminada ésta, deberá fallar dentro de los cincuenta días siguientes.

Luego que esté ejecutoriada la sentencia definitiva y debidamente registrada, proveerá el Juez las siguientes medidas ó providencias, que darán fin al concurso:

be appointed. — 5. The declaration that at the end of twenty days of public business, counted from the date on which the notice should be taken down, there shall be presumed sufficient notification in law of the order directing the bankruptcy proceedings, as much to the creditors as to the debtor. — 6. The direction that from the termination of the twenty days mentioned, the day for the general meeting of creditors will be announced. — 7. The forbidding of any one from making payments or delivering goods due to the bankrupt except to the respective receiver or receivers, under penalty of those who make payments or deliveries to the bankrupt not being discharged from their respective obligations, and — 8. The order for the detention of the correspondence of the bankrupt within the limits which may be expressed.

When the bankrupt concern should be an ordinary partnership, the goods of all the partners who appear by the contract of partnership responsible for the result of the transactions will be seized.

The general meeting of creditors will be presided over by the Judge and will assemble in the Court House. At such meeting there will be given by the Judge, and by the receiver, an account of all the former proceedings, and of the state of the property and the decision which can be arrived at having regard to such results. If at the meeting the bankrupt or his attorney makes proposals for payment to the creditors outside the Court, they shall be discussed, and if approved by a clear majority of the votes of those present, representing more those one-half of the total liabilities, the bankruptcy shall be closed. Such provisions can only be entertained so far as they relate to proportionate distribution amongst all the creditors and to the time within which payment is to be made, and in no case may they provide for postponements or special deductions not assented to by those prejudiced. If no arrangement is come to at the meeting, trustees and valuers of the estate shall be nominated to continue the liquidation.

The number of the Trustees will be fixed beforehand by the Judge, according to the extent of the affairs of the liquidation: but will in no case exceed three. The nomination of each trustee will be made by the majority of the creditors voting who are present at the general meeting. The majority must comprise one half of the number of those voting and one more, provided that the number voting represent more than one half of the claims which exist amongst the whole body of creditors. In the same way the skilled valuers are to be nominated. The trustees must take oath to discharge their office in conformity with the law, and their functions are: 1. The administration of the whole of the property and belongings of the liquidation. — 2. The collection and the recovery of all the assets of the estate, and the payment of the expenses of the administration necessary for the preservation and advantage of the property; and — 3. The assertion of all the rights of the general body of creditors, and the pursuit of the claims, and raising of the defences, which concern them.

If it should be decided to continue the proceedings because the general meeting of creditors decide not to come to an agreement to put an end to them, the Judge will throw open the proceedings for the production of evidence for the space of thirty days, a period which will only be extended where it should become apparent that it is necessary to produce evidence from some place outside the place of the bankruptcy. When that term has expired, the process will be removed to the particular Superior Court, where, during the term of twenty ordinary days, the parties can lodge their proofs. When the aforesaid term has elapsed, a day will be appointed for public hearing, at which not only the debtor but each one of the creditors will have the right of speaking once. The Court will pronounce judgment within the forty days following the last sitting of the public hearing. In the judgment, the claims of the creditors will be classified and ranked, and decision will be given regarding claims of ownership of property by third parties, and regarding any other question which may be raised in the suit. In the event of the failure of a trader the provisions of the Commercial Code will be observed. The final order may be the subject of an appeal before the Supreme Court. That Court, if the parties so request, will throw open the cause to evidence for a term which cannot exceed twenty days; it will hear the interested persons publicly, and at the termination of that hearing, will give its decision within the fifty days following.

When the definite judgment is executory, and has been duly registered, the Judge will make provision for the following measures and directions which will

1.° La estimación, por peritos, de los gastos judiciales; — 2.° El desembargo y la entrega, en su caso, de los bienes reclamados con acción de dominio, que no se hayan declarado pertenecientes al concurso, con sus frutos y anexidades; — 3.° El anuncio y remate de los bienes que se hayan declarado pertenecer al concurso ó á la masa; — 4.° La liquidación del concurso, luego que se hayan rematado todos los bienes, liquidación que será una cuenta en que figuren, por una parte, los fondos existentes, y por otra, las deudas que con ellos deban ser satisfechas, según el órden establecido en la sentencia; — 5.° La designación de un término breve dentro del cual debe el síndico formar dicha liquidación; — 6.° La aprobación de la liquidación; — 7.° La expedición de los respectivos libramientos en favor de cada uno de los acreedores y en contra de los síndicos; y — 8.° La cancelación de las escrituras públicas, ineficaces á virtud de lo hecho y determinado en este juicio.

Concluída que sea la liquidación, los síndicos rendirán la cuenta de su administración, que debe ser sometida á la aprobación del Juez[1]).

VI. Juicio de cuentas.

El que se crea con derecho á que otro le rinda cuentas según las leyes civiles ó comerciales, sustantivas, presentará su demanda al Juez competente y acompañará la prueba del referido derecho. Si de esa prueba, la que debe ser plena, resultare claramente la obligación de rendir las cuentas exigidas, el Juez, dentro de veinticuatro horas, ordenará al demandado que las presente dentro de un término que señalará prudencialmente, atendida su naturaleza y extensión, el cual empezará á contarse desde la notificación personal de la orden, y que podrá prorrogarse á solicitud del responsable si alegare para ello una causa justa. El demandado puede oponer durante el término que tiene para rendir las cuentas las excepciones perentorias que crea lo favorezcan, las cuales se sustanciarán y decidirán como las dilatorias según el Art. 471 del Código Judicial. Si las excepciones se declararen no probadas, el Juez ordenará al demandado que rinda las cuentas en los dos días siguientes. Cuando la demanda no sea para que se rindan cuentas sino para que se declare que alguno está obligado á rendirlas, se seguirá un juicio ordinario sin ninguna especialidad.

Si el demandado no presentare las cuentas en el término que el Juez le hubiere señalado, el demandante, con copia del documento que acompañó á su demanda, del auto ordenando la rendición de las cuentas y la atestación judicial de no haber sido éste cumplido, podrá proceder ejecutivamente contra el responsable, por la cantidad en que, con juramento, estime el perjuicio proveniente de la no rendición de las cuentas. Dicha cantidad podrá ser regulada por el Juez, oyendo el dictamen de dos peritos, si así lo solicitare el responsable. Presentadas las cuentas, el Juez ordenará que se pasen en traslado al demandante, para que en el término de cinco días exponga lo que tenga por conveniente respecto á ellas. Si nada se objectare por el demandante, el Juez, dentro de cuarenta y ocho horas de contestado por aquél el traslado de las cuentas, las aprobará, no siendo apelable el auto que al efecto dicte.

Si el demandante objetare las cuentas, lo que puede hacer total ó parcialmente, se dará traslado de las objeciones al responsable, por cinco días, y si éste conviniere en todas ó en algunas de ellas, el Juez inmediatamente le señalará un término, que no podrá pasar de seis días, para que vuelva á presentar las cuentas reformadas. Cumplida por el responsable esta prevención, si las reformas estuvieren de conformidad con las objeciones, el Juez aprobará las cuentas, y del auto que dicte con este objeto no se concederá apelación sino en el efecto devolutivo, debiendo sustanciarse el recurso como el de un auto interlocutorio.

Si el responsable no devolviere las cuentas reformadas en el término que para este efecto le hubiere señalado el Juez, éste, á solicitud del demandante, nombrará

[1]) Para los detalles, véanse los artículos 57 á 140 de la Ley 40 de 1907.

put an end to the winding up: 1. The estimation of the amount of the judicial expenses by experts. — 2. The freeing and delivery, in the particular event, of property, claimed by proceedings to enforce ownership, which may not have been declared to belong to the general body of creditors, with its profits and its advantages. — 3. The declaration, and public sale by auction, of the property which may have been declared to belong to the general body of creditors or the estate. — 4. The winding-up of the bankruptcy, after the public sale of all the property has been carried through, a winding-up which will constitute an account in which on one side will be placed the available funds, and on the other, the debts which must be satisfied by such funds, according to the order laid down in the judgment. — 5. The fixing of a brief term within which the trustee must complete the aforesaid liquidation. — 6. The approval of the winding-up. — 7. The issue of the respective letters of credit in favour of each one of the creditors, and as against the trustees; and — 8. The cancellation of public instruments, made of no avail by virtue of the carrying out and conclusion of the proceedings.

When the winding-up is finished, the trustees must render an account of their administration, which must be submitted to the approval of the Judge[1]).

VI. Proceedings in taking accounts.

Whoever regards himself as entitled to an order that another should render an account to him according to the laws civil or commercial, can present his claim to the Judge competent to deal therewith, and can at the same time lodge evidence in support of the right claimed. If from that evidence, which ought to be ample, the obligation to render the accounts demanded is clearly apparent, the Judge, within twenty-four hours, will order the defendant to furnish them within a period which he will fix in his discretion, having regard to their nature and extent, and which will be calculated from the personal notification of the order, and may be extended at the request of the person responsible, on due cause being shewn. The defendant can raise, during the period within which he has to render the accounts, the peremptory pleas which he believes to be in his favour, and these will be sustained and decided according to art. 471 of the Judicial Code regarding dilatory pleas. If the pleas are declared not proved, the Judge will order the defendant to render the accounts within the two following days. When the claim is not that accounts should be rendered, but for a declaration that one is bound to render them, an ordinary suit will be pursued without any special feature. If the defendant should not present the accounts within the period which the Judge may have fixed, the plaintiff, with copies of the document which accompanied his request, of the order directing the rendering of accounts and of the judicial certificate of their not having been rendered, will be entitled to proceed by way of execution against the person liable, for the amount in which, on oath, he estimates the appropriate loss occasioned by the non-rendering of the accounts. Such amount can be fixed by the Judge, after hearing the testimony of skilled persons, if the person responsible should so request. The accounts having been presented, the Judge will direct that they be delivered to the plaintiff for examination, in order that within the period of five days he may state what is proper to be stated regarding them. If no objection in regard thereto is made by the plaintiff, the Judge, within forty eight hours of the delivery of the statement of account, will approve them, there being no appeal from any order which he makes to that effect.

If the plaintiff should object to the accounts, which he may do wholly or in part, he must deliver the record of the objections to the person liable within five days, and if the latter should agree with all or any of the objections, the Judge will immediately fix a period, which may not exceed six days, in order that he may present amended accounts. When this has been done by the person liable, then, if the amendments should be in conformity with the objections, the Judge will approve the accounts, and from the order which he grants with that object no appeal will be allowed, except to the effect of a restitution, such an appeal being capable of being sustained in the same way as one from an interlocutory order.

If the person liable should not return the accounts amended within the period which in that behalf the Judge may have appointed to him, the Judge at the request

[1]) For details thereof, see articles 57 to 140 of Law 40 of 1907.

un Contador para que haga la reforma en el término que el Juez le señale, y á cost- del responsable. Reformadas y presentadas las cuentas por el Contador, se procea derá como queda dicho arriba para cuando éstas no han sido objetadas.

Si el responsable no conviniere en las objeciones hechas á las cuentas por el demandante, el Juez abrirá el negocio á prueba por treinta días, y de ahí en adelante se seguirá un juicio ordinario, que tendrá por objeto la comprobación de las cuentas. Si el disentimiento del responsable fuere parcial, el juicio ordinario á que se dé origen, según el artículo anterior, no impedirá que las cuentas sean aprobadas en la parte no cuestionada de ellas, si así lo solicitare el demandante.

Cuando dos ó más individuos deban rendir cuentas provenientes de una sola administración, se seguirá un solo juicio; pero cuando las cuentas sean de diversas administraciones, aunque provenientes de un solo contrato ó de una sola gestión, se seguirán juicios distintos. Estas disposiciones no alteran las administrativas especiales sobre formación y presentación de las cuentas que deben rendir los responsables del Erario.

Una vez ejecutoriados los autos en que se ordene la presentación de las cuentas, previa la tramitación especial referida, tendrán el valor y la fuerza de sentencias definitivas en autoridad de cosa juzgada. La orden judicial de rendir cuentas se notificará personalmente, como que es la primera en los juicios de esta clase. Toda cuenta debe presentarse con sus comprobantes y formarse con claridad y con la debida separación de asuntos y partidas.

VII. Juicio por arbitramento.

Conforme á la Ley 105 de 1890 (artículos 307 á 322), pueden someterse á la decisión de arbitradores las controversias que ocurran entre personas capaces de transigir, en los casos en que la ley permite la transacción. El arbitramento puede adoptarse antes ó después de que los interesados inicien pleito sobre la controversia, y adoptado, se procederá así:

Los interesados deben otorgar una escritura pública ó un documento privado firmado por dos testigos y extendido en papel sellado en que conste: 1.° El pleito, asunto ó diferencia que se somete á la decisión de los arbitradores; — 2.° Las personas que nombren con ese objeto, que deben ser tres; — 3.° La clase de sentencia que deben dictar los arbitradores, es decir, se expresará si la decisión debe ser condenando ó absolviendo á una de las partes, ó si pueden transigir las pretensiones opuestas.

Si faltare alguna de estas circunstancias, el documento ó la escritura de compromiso, serán nulos. Las simples cláusulas compromisorias son nulas.

Si los arbitradores aceptaren el cargo, se reunirán lo más pronto posible y designarán por la suerte á uno de los mismos para que presida la Comisión de arbitramento. El Presidente designado retendrá en su poder el documento de compromiso y lo que se actúe, y será al mismo tiempo tercero en discordia. De la aceptación del cargo de arbitradores y de la designación de Presidente, se extenderá, á continuación de la escritura ó compromiso, una diligencia en que consten tales hechos. En manos del Presidente consignarán los interesados la cantidad de dinero que se estime prudencial para los gastos de la actuación. En la misma fecha de la aceptación del cargo, señalarán los arbitradores el día en que las partes deben comparecer ante ellos para ser oídas. Este señalamiento se hará para uno de los seis días siguientes.

Verificada la comparecencia de las partes, personalmente ó por apoderados, los arbitradores las oirán á ambas y á sus defensores, examinarán los testigos que presenten, se enterarán de los documentos que exhiban y de las razones que aleguen, y dictarán, en el mismo día en que termine la audiencia, ó á más tardar dentro de los doce siguientes, la decisión que estimen justa según su conciencia. Si los arbitradores juzgaren que para fallar necesitan ver algunas pruebas que no estén presentes; si el acto de la audiencia se prolongare por más de tres horas, ó si hubiere necesidad de suspenderlo por alguna otra causa, señalarán otro ú otros días más, sin que puedan transcurrir por ésto más de doce días. En todo caso se dejará constancia del

of the plaintiff, will nominate an accountant in order that he may make the amendment within the period fixed by the Judge, and at the expense of the person liable. When the accounts have been amended and presented by the accountant, the matter will proceed as provided above in the case when they have not been the subject of objections.

If the person liable does not agree in the objections made to the accounts by the plaintiff, the Judge will throw open the matter to evidence for thirty days, and henceforward it will follow the course of an ordinary suit, having for its object the proving of accounts. If the dissent of the person liable should be partial, the ordinary suit to which it gives rise, will not prevent the accounts being approved in the part not questioned, if the plaintiff should so request.

When two or more persons ought to render the accounts of a single administration, there will follow a single suit; but when the accounts relate to different administrations, although arising out of a single contract or a single managet ment, they will be the subject of distinct proceedings. These provisions do noalter the administrative proceedings specially concerning the framing and presentation of accounts which must be rendered by those responsible to the Exchequer. Orders once executory, by which the presentation of accounts is ordered, subsequent to the special proceeding referred to, will have the value and force of definite judgments with the authority of a *res judicata*. The judicial order to render accounts will be notified personally, just as in the case of the first of the proceedings of this kind. Every account must be presented with its vouchers and must be framed clearly and with due division of matters and parts.

VII. Proceedings by arbitration.

In conformity with Law 105 of 1890 (arts. 307 to 322) controversies can be submitted to the decision of arbitrators, where they arise between persons capable of transacting business, in cases where the law permits the transaction. The arbitration can be adopted either before or after the parties begin proceedings at law upon the dispute, and when adopted must be prosecuted as follows.

The parties must execute a public instrument, or a private document signed by two witnesses, and written on stamped paper, in which is set forth: 1. The issue, matter or difference which is submitted to the decision of the arbitrators. — 2. The persons whom they thereunto nominate, who must be three. — 3. The kind of award which the arbitrators are to direct, that is to say, it must be set forth whether the decision must be in condemnation or acquittance of one of the parties, or whether it may compromise upon the opposed demands.

If any one of these essentials should be omitted the instrument, or the submission, will be null and void. Particular clauses in the nature of compounding provisions are merely of no validity.

If the arbitrators accept the burden, they must assemble as soon as possible and settle by lot which one of their number shall preside over the Commission of Arbitration. The selected president, or Umpire, will retain under his control the submission, and that which authenticates it, and will at the same time be Umpire in case of disagreement between the arbitrators. Concerning the acceptance of the burden by the arbitrators, and the selection of the president, an order will be drawn up, in continuance of the instrument or submission, in which such facts will be set forth. The parties will lodge in the hands of the President the amount which is thought suitable for the costs of the carrying through the arbitration. On the same date as the acceptance of the burden, the arbitrators will fix the day on which the parties must appear before them to be heard. This appointment will be made for one of the six days following.

The appearance of the parties having been secured, personally or by attorney, the arbitrators will hear them, both personally and through their advocates, will examine the witnesses whom they may call, consider the documents which they produce, and the grounds which they allege, and pronounce on the day of the termination of the hearing, or within the twelve days following, the decision which in the circumstances they think just. If the arbitrators should be of opinion that in order to give an award it may be necessary to inspect further proofs which may not be before them, if the hearing itself should be extended over more than three hours, or if there should be any necessity to suspend it for any other cause, they

día en que tenga lugar la última audiencia, para el efecto de fijar con exactitud el término dentro del cual deben los arbitradores dictar la sentencia.

Si hubiere discordia en la decisión de los arbitradores principales, la decisión del tercero no recaerá sino sobre los puntos en que no se hayan convenido los principales, y su opinión deberá ser, ó igual á una de las dos opuestas en su caso, ó un término medio entre ambas; pero en ningún punto podrá exceder de la que más conceda, ó rebajar de la que conceda menos. Los arbitradores extenderán la sentencia en seguida de la diligencia de aceptación, la continuarán en papel sellado y la firmarán con dos testigos vecinos del lugar y de buen crédito. Esta sentencia tiene el mismo carácter y produce los mismos efectos que si hubiera sido dictada por un Juez de derecho en juicio ordinario, pudiendo, en consecuencia, alegarse nulidad contra ella en los mismos casos de las sentencias comunes, y también cuando no se hubiere dictado en consonacia con lo establecido en la escritura ó documento de compromiso, lo cual no obsta para que se pueda aclarar la sentencia obscura, como en las de derecho común. El Presidente de la Comisión notificará personalmente la sentencia á los interesados. Si éstos no se presentaren á recibir la notificación dentro de los seis días siguientes al pronunciamiento de la sentencia, la notificación se surtirá por un aviso que se publicará en el periódico oficial del Departamento, con la firma del Presidente.

Los arbitradores protocolizarán la sentencia, previa notificación y registro de la misma, el documento ó escritura de compromiso y la actuación correspondiente en una de las Notarías del Circuito Judicial respectivo, si cualquiera de los interesados lo solicitare dentro de los tres días de pronunciado el fallo, y suministrare lo necesario para los gastos que hubieren de causarse. La diligencia de protocolización será firmada por el Presidente de la Comisión de arbitramento y en su defecto por los otros dos arbitradores: también la firmarán los mismos testigos que firmaron la sentencia, si se les hallare, y el interesado que haya pedido la protocolización. Si ésta no se pidiere, se archivarán tales documentos en uno de los Juzgados de lo Civil del respectivo Circuito Judicial, procediéndose de una manera análoga á la establecida para la protocolización.

Código de Comercio.

(Sancionado el 12 de Octubre de 1869 y adoptado por la Ley 57 de 1887.)

Título preliminar. Reglas aplicables á los asuntos de comercio.

Art. 1. Las disposiciones de este Código rigen de preferencia en los asuntos mercantiles, y se aplicarán exclusivamente siempre que resuelvan con claridad las cuestiones de comercio que se promuevan.

En los casos que no haya previsto, y que no puedan ser decididos por analogía de sus disposiciones, se aplicarán las del Código Civil[1]).

---

[1]) La Corte Suprema ha dicho: «Los contratos no son asuntos de comercio, sino en el único y exclusivo caso de que sean comerciantes los que los celebren; y en el de transporte, compraventa y otros, es preciso además que los objetos sobre los cuales versan estén comprendidos bajo la denominación de mercaderias». (Casación, 30 de Noviembre 1889, G. J. t. IV, 146, 2a). — Esta doctrina de la Corte no ha sido confirmada por ninguna decisión posterior. Muy dudoso nos parece el que el Supremo Tribunal la sostenga en lo futuro. De notar es que el correspondiente artículo del Código de Chile dice: «El Código de Comercio rige las obligaciones de los comerciantes que se refieran á operaciones mercantiles, *las que contraigan personas no comerciantes para asegurar el cumplimiento de obligaciones comerciales*, y las que resulten de contratos exclusivamente mercantiles». El inciso 2° del artículo 1° del Código colombiano ordena la apli-

will appoint another or other additional days, provided that not more than twelve days elapse pending that appointment. For the purpose of exactly fixing the period within which the arbitrators must pronounce their judgment, the day on which the last hearing takes place will in every case be excluded.

If there should be any disagreement between the principal arbitrators, the decision of the Umpire will only be resorted to upon the points in which the principal arbitrators may not have agreed, and his opinion must be either in accordance with one of the two contentions in the case, or directed to a middle course between the two; but in no point can he exceed that which grants the most, or abate that which grants the least. The arbitrators will write the award, copy it on stamped paper, and sign it in the presence of two witnesses, being residents in the country, and of good reputation. This award has the same character, and produces the same legal effects, as if it had been pronounced by a Judge rightly adjudging an ordinary suit. There will consequently be an opportunity of alleging it to be null and void on the same grounds as in the case of ordinary judgments, and also when it may not have been made in conformity with the issues raised in the instrument or submission, but this does not prevent an obscure award being revised in a clear form, as in the case of a judgment at common law. The President of the Commission of Arbitration will personally notify the decision to the parties. If they do not appear to receive the notification of the decision within the six days following the pronouncement thereof, the notification will be effected by an advertisment published in the Official Gazette of the Department under the signature of the President.

The arbitrators will record the award, after notification and registration thereof, the instrument or submission, and the corresponding authentication, in one of the Notarial offices of the particular judicial circuit, if either of the parties should request it, and supply whatever may be necessary for the expenses consequent thereon, within three days from the pronouncement of the award. The order of record will be signed by the President of the Commission of Arbitration and in his default by the other two arbitrators; it must also be signed by the witnesses who signed the award, if they should be called upon, and by the party who has sought the recording. If that notarial record should not be requested, the documents will be lodged in one of the Civil Courts of the particular judicial circuit, with a procedure analogous to that provided for the recording.

Code of Commercial Law.

(Sanctioned 12 Oct. 1869 and adopted by Law 57 of 1887.)

Preliminary Title. Rules applicable to commercial affairs.

Art. 1. The provisions of this Code are as far as possible applied to all mercantile affairs, and are exclusively to be applied whenever they clearly decide questions of commerce which may arise.

In cases which have not been herein specially provided for, and in those which cannot be decided by analogy to the provisions of this Code, the provisions of the civil Code are to be applied[1]).

[1]) The Supreme Court has declared "Contracts are not commercial transactions, except in the single and exclusive event of their being entered into between traders; and in that of carriage, purchase-sale, and the rest, it is further essential that the objects in regard to which they deal must be comprehended under the description of merchandize" (Court of Cassation, 30th Nov. 1889, G. J. t. IV, 146 2a) This doctrine of the Court has not been confirmed by any subsequent decision. It appears to us very doubtful whether it would be upheld in the Supreme Court in the future. It is to be observed that the corresponding article of the Code of Chile declares "The Commercial Code regulates those obligations of traders which have reference to mercantile transactions, those *which persons not traders contract in order to secure the fulfilment of commercial obligations*, and those which result from contracts essentially mercantile." Para-

2. Las costumbres mercantiles tendrán la misma autoridad que la ley, siempre que no la contraríen expresa ó tácitamente, y que los hechos constitutivos de la costumbre sean uniformes, públicos, y reiterados por un largo espacio de tiempo, á juicio de los tribunales, en el lugar donde han pasado las transacciones á que se aplique la regla.

3. En defecto de costumbres locales que ilustren los puntos dudosos en materia de comercio, pueden aducirse las costumbres mercantiles extranjeras de los pueblos más adelantados, siempre que tengan los requisitos exigidos por el artículo anterior, y que se comprueben como lo dispone el capítulo 12, título 2.°, libro 2.° del Código Judicial[1]).

4. La costumbre ó los usos mercantiles servirán de regla para determinar el sentido de las palabras ó frases técnicas del comercio, é interpretar los actos y convenciones mercantiles.

5. Las multas que señala este Código, por ciertas faltas, se impondrán por el Juez ó Tribunal de comercio, previa información sumaria del hecho, con audiencia de la parte interesada. De estas providencias no queda otro recurso que el de queja.

6. Los Tribunales de comercio pueden comisionar á los Jueces de distrito ó de barrio algunas diligencias de las que habla este Código, como rúbricas de los libros de los comerciantes, ingerencia en los casos de quiebra y otros semejantes; pero nunca aquellas que supongan juzgamiento, cuando el asunto por su cuantía no corresponde á dichos Jueces de distrito ó de barrio.

7. La denominación de Tribunales ó Jueces de comercio comprende á los tribunales ó Jueces comunes, llamados á subrogarlos en donde no los haya; y en consecuencia, todo lo que se diga de aquéllos debe entenderse también dicho de éstos en su caso.

8. El presente Código sustantivo se aplicará según las disposiciones del Código Judicial, como en este último se previene[2]).

Libro primero. De los comerciantes y agentes de comercio.

Título primero. Comerciantes y asuntos de comercio.

Capítulo primero. Calificación legal de los comerciantes.

9. Se reputan en derecho *comerciantes*, todas las personas que, teniendo capacidad legal para ejercer el comercio, se ocupan ordinaria y profesionalmente en alguna ó algunas de las operaciones que corresponden á esa industria, y de que trata el presente Código.

10. Los que ejecuten accidentalmente alguna operación de comercio, no serán considerados comerciantes para todos los efectos legales; pero quedan sujetos, en cuanto á las controversias que ocurran sobre estas operaciones, á las leyes y á la jurisdicción del comercio.

11. Toda persona que, según las leyes comunes, tiene capacidad para contratar y obligarse, la tiene igualmente para ejercer el comercio. Los que, con arreglo á

---

cación de sus disposiciones *por analogía*, en los casos que no haya previsto. Así estaba dispuesto en el Proyecto del Código de Chile; pero, con buen acuerdo, á nuestro juicio se suprimió aquella frase, para evitar el peligro que encierra la aplicación por analogía, y la diversidad de interpretaciones á que ello se presta. Por lo demás, habría bastado referirse al Código de Comercio, y en caso de insuficiencia de éste al Civil ó á las costumbres mercantiles.

[1]) La disposición que se cita del Código Judicial (art. 739) dice: «La costumbre mercantil debe comprobarse por alguno de los medios siguientes: 1.° Por tres sentencias fehacientes y pronunciadas de acuerdo con la costumbre que se trata de probar; y 2.° por el dicho unánime de siete comerciantes presentados por la parte que alegue la costumbre». El presente Código se remite con frecuencia á la costumbre, como puede verse en los artículos 18, 201, 211, 220, 222, 239, 290, 355, 371, 379, 383, 413, 644, 661, 734, 768, 887 y 942. Lo propio hace el Cód. de Comercio Marítimo, en los artículos 15, 98, 176, 177, 192, 218 y 280. — [2]) Véase lo que acerca del procedimiento dejamos dicho en la segunda parte de la Introducción.

2. Mercantile customs will have the same authority as law, whenever they are not expressly or by implication repugnant to it, provided that the facts upon which the customs are founded are uniform, of public notoriety, and repeatedly applied over a considerable space of time, in the opinion of the Courts, in the place where the transactions to which the rule has application have been carried through.

3. In default of local customs existing which might govern points in controversy in relation to such commercial affairs as have to be determined, regard may be had to mercantile customs outside the locality, ruling in places in the vicinity, whenever they comply with the conditions laid down as essential by the former article, and whenever they can be proved in manner provided by Chap. 12 Title 2, Book 2 of the Judicial Code[1]).

4. Custom and mercantile usages will afford the governing rule in order to determine the meaning of words or phrases of technical use in commerce, and in order to construe mercantile instruments and agreements.

5. The fines provided by this Code for specific defaults will be imposed by the Judge of the Commercial Court, upon summary consideration of the matter, and upon hearing the application of the party concerned. From such orders no appeal can be brought except by way of complaint to court of first instance.

6. Tribunals of Commerce can depute to the Judges of the ward or district certain proceedings of which this Code speaks, such as the certifying of the books of merchants, supervision in case of insolvency and so forth, but in no case such matters as necessitate a decree, when the matter by reason of its importance does not fall within the ordinary jurisdiction of such judges of the district or ward.

7. The term Commercial Courts or Commercial Judges includes the Courts or Judges with ordinary jurisdiction, appointed to act in their stead in districts where they do not exist; and consequently, everything which is said of the former must in such case be understood to be also said of the latter.

8. The present substantive Code is to be applied according to the provisions of the Judicial Code, as in the latter set forth[2]).

First Book. Of traders and commercial agents.

First Title. Traders and Commercial affairs.

First Chapter. The legal qualification of traders.

9. All persons who, having legal capacity to trade, are ordinarily and professionally engaged in some or one of the operations which concern commerce and of whom the present Code treats, are in law regarded as traders.

10. Those who incidentally carry out any commercial transaction will not be regarded as traders for all legal proposes; but they become subject, in so far as concerns questions which arise out of such transactions, to commercial law and to commercial jurisdiction.

11. Every person who, according to the ordinary law, has capacity to contract and to bind himself, has equally capacity to carry on trade. Those who, in accordance

graph 2 of article 1 of the Colombian Code directs the application of its provisions by *analogy*, in cases not otherwise provided for. Such was the provision of the Project for the Code of Chile; but with good reason, in our opinion, that phrase was suppressed, in order to escape the danger that the application by analogy might involve, and the variety of constructions to which it might lend itself. For the rest, it would be sufficient to make reference to the Commercial Code, and in the event of that not being sufficient to the Civil Code or to the custom of merchants.

[1]) The provision of the Judicial code (art. 739) which is cited says "the custom of merchants must be proved by one of the following methods: 1. By three sworn statements made in accordance with the custom which they set out to prove: 2. by the unanimous opinion of seven merchants adduced as witnesses on the part of the person alleging the custom." The present Code frequently grounds itself on custom, as can be seen in arts. 18, 201, 211, 220, 222, 239, 290, 355, 371, 379, 383, 413, 644, 661, 734, 768, 887 and 942. So also does the Code of Maritime Commerce in Arts. 15, 98, 176, 177, 192, 218 and 280. — [2]) See what we have said regarding procedure in the second part of the Introduction.

las leyes, no quedan obligados en sus pactos y contratos, son inhábiles para celebrar actos comerciales.

12. La autorización del marido, que según el artículo 150 del Código Civil debe obtener la mujer casada, no separada de bienes, para contratar y obligarse, debe darse por escritura pública cuando sea para ejercer el comercio[1]).

Si el marido no estuviere habilitado de edad, conforme al artículo 394 del citado Código, la autorización debe darla su curador, siempre que el marido no se oponga; y si en este caso la mujer fuere menor de veintiún años, necesita además la autorización de su propio curador.

Todas estas autorizaciones pueden darse en una sola escritura[2]).

13. Cuando la mujer casada ejerza el comercio con autorización de su marido, quedarán obligados á las resultas del tráfico los bienes propios suyos, y los pertenecientes á la sociedad conyugal; pero si lo ejerciere por autorización judicial, ó de curador, según la parte segunda del artículo anterior, sólo quedarán obligados los bienes propios de la mujer.

Si marido y mujer ejercieren juntos el comercio, quedarán obligados al tráfico todos los bienes propios de uno y otro, y los de la sociedad conyugal.

14. La mujer casada, comerciante, puede hipotecar, para la seguridad de las obligaciones que contraiga como tal, los bienes que, según el artículo anterior, quedan afectos á las resultas de sus operaciones mercantiles.

15. Los menores y los hijos de familia pueden ejercer el comercio en todos los casos en que, conforme al Código Civil, salen de curatela, ó son emancipados, y obtienen la libre administración de sus bienes. Asimismo pueden, en el ejercicio del comercio, gravar de cualquier modo sus bienes propios, y los de su mujer no separada[3]).

16. Se prohibe el ejercicio de la profesión mercantil: 1.° A los empleados y funcionarios públicos que se hallen en el caso del artículo 287 del Código Penal[4]); — 2.° A los quebrados que no hayan obtenido rehabilitación.

17. Los contratos mercantiles celebrados por personas inhábiles para comerciar, cuya incapacidad fuere notoria por razón de la calidad ó empleo serán nulos para todos los contrayentes. Pero si el contrayente inhábil ocultare su incapacidad al otro contrayente, y ésta no fuere notoria, quedará obligado en su favor, sin adquirir derecho para compelerle en juicio al cumplimiento de las obligaciones que éste contrajere.

18. El ejercicio habitual del comercio se supone, para los efectos legales, cuando la persona tiene establecimiento abierto para hacer en él compras y ventas, ó cuando anuncia al público por circulares, ó por los periódicos, ó por carteles, ó

---

[1]) El artículo del Código Civil á que esta disposición se refiere (el 182 del Código Civi Nacional), dice: «La mujer no puede, sin autorización del marido, celebrar contrato alguno ni desistir de un contrato anterior, ni remitir una deuda, ni aceptar ó repudiar una donación herencia ó legado, ni adquirir á título alguno oneroso ó lucrativo, ni enajenar, hipotecar ó empeñar.» — [2]) El Código Civil (art. 340) dice: «Los varones casados que han cumplido diez y ocho años, obtienen habilitación de edad por el ministerio de la ley: en los demás casos la habilitación de edad es otorgada por el competente Magistrado, á solicitud del menor». — [3]) Según el artículo 294 del Código Civil, «el hijo de familia se mirará como emancipado y habilitado de edad para la administración y goce de su peculio profesional ó industrial». El artículo 340 del mismo Código dice: «Los varones casados que han cumplido diez y ocho años, obtienen habilitación de edad por el ministerio de la ley; en los demás casos la habilitación de edad es otorgada por el competente magistrado, á petición del menor». El artículo 432 dice: «Están sujetos á curaduría general los menores adultos mayores de catorce años que no han obtenido habilitación de edad». Finalmente, según el artículo 538, «el menor que está bajo curaduría tendrá las mismas facultades administrativas que el hijo de familia, respecto de los bienes adquiridos por él en el ejercicio de una profesión ó industria». En Colombia la mayor edad principia al cumplir veintiún años (Cód. Civ. art 34). Véase, en los artículos 452 y 456, lo dispuesto especialmente acerca de los factores y dependientes de comercio. — [4]) En el Código Penal vigente no hay ningún artículo que corresponda al 287 del Código Penal de Panamá á que se refiere el texto.

with law, do not become bound by their agreements and contracts, are incapable of carrying through commercial transactions.

12. The authority of the husband, which according to Art. 150 of the Civil Code must be obtained by a married woman, not separated in so far as ownership of goods is concerned, in order that she may contract and bind herself, must be given by instrument publicly declared, in order that she may carry out commercial transactions[1]).

If the husband should himself be incapable by reason of being under age, in conformity with Art. 394 of the Civil Code, his curator must give authority to her, whenever the husband does not oppose it; and if, in such a case, the wife also should be under 21 years of age, the authority of her own curator is also necessary. All these authorities can be given by one single instrument[2]).

13. When a married woman carries on trade with the authority of her husband, their own individual property, and also the property belonging jointly to them, will become bound by the results of the trading operations; but if she should carry on trade by judicial authority, or under the authority of her curator, in accordance with the second part of the former article, the separate property of the wife will alone become answerable.

If husband and wife trade jointly, the individual property of each, and the joint property of both, will become bound by their commercial operations.

14. A married woman, being a trader, can specifically charge with the carrying out of the obligations which she may contract as such, the property which according to the last article may become liable to the results of her mercantile transactions.

15. Minors, and sons still under the legal control of the father, can carry on trade in every case in which, in conformity with the Civil Code, they free themselves from guardianship or become emancipated, and obtain the uncontrolled management of their property. So also they can, in the course of trade, burden in any manner their individual property, and that of a wife who has not been separated[3]).

16. The carrying on of trade is forbidden: 1. To public employees and officials who are within the provisions of Art. 287 of the Penal Code[4]). — 2. To bankrupts who have not obtained their discharge.

17. Mercantile contracts entered into between persons incapable of trading, whose incapacity is notorious by reason of their description or office, are null and void in respect of all the contracting parties. But if the incapable person contracting should conceal his incapacity from the other contracting party, and it is not a matter of common knowledge, he will be bound in favour of the innocent party, without acquiring the right to enforce the contract at law in respect of obligations which the innocent party may have undertaken.

18. The habitual carrying-on of trade is assumed, for all legal purposes, when the person in question keeps open an establishment for the carrying out of sales and purchases, or when he announces to the public by circulars, or by newspaper

---

[1]) The article of the Civil Code to which this provision makes reference (182 of the National Civil Code) says "The wife cannot without the authority of the husband, enter into any contract, or withdraw from a former contract, or remit a debt, or accept or repudiate a gift, inheritance, or legacy, or acquire any onerous or lucrative right, or transfer, hypothecate, or pledge." — [2]) The Civil Code (art. 340) says "Married men who have reached the age of eighteen, obtain emancipation by the aid of the law: in other cases emancipation is granted by the competent Magistrate, on the application of the minor." — [3]) According to art. 294 of the Civil Code, "the *filius-familias* will be regarded as emancipated and enjoying majority for the management and enjoyment of his professional or industrial *peculium.*" Art. 340 of the same Code says "Married men who have reached eighteen years of age obtain age capacity by the assistance of the law; in other cases age capacity is granted by the competent magistrate, on the application of the minor." Art. 432 says: "Minors who are more than fourteen years of age and who have not obtained age capacity are subject to general curatorship." Finally according to art. 538 "the minor who is under curatorship will have the like administrative powers as the *filius-familias,* in regard to goods acquired by him in the exercise of a profession or trade." In Colombia legal majority begins at the fulfilment of twenty-one years (Code Civil art. 34). See in arts. 452 and 456, the provision specially regarding factors and commercial assistants. — [4]) In the Penal Code in force there is no article which corresponds to art. 287 of the Penal Code of Panama to which the text makes reference.

por rótulos permanentes expuestos en lugar público, un establecimiento que tiene por objeto cualquiera de las operaciones que este Código comprende como actos de comercio, y á estos anuncios se sigue que realmente se ocupa la persona en actos de esta misma especie.

19. Los extranjeros podrán ejercer libremente el comercio en el Estado de Panamá, lo mismo que los colombianos; pero deben, como éstos, sujetarse á las leyes del mismo Estado y á las de la Unión, salvas siempre las estipulaciones expresas de los tratados públicos[1]).

Capítulo segundo. Calificación de los asuntos de comercio.

20. Son actos de comercio[2]), ya de parte de ambos contratantes, ya de parte de uno de ellos: — 1.° La compra y permuta de cosas muebles, con ánimo de venderlas, permutarlas ó arrendarlas en la misma forma ó en otra distinta, y la venta, permuta ó arrendamiento de estas mismas cosas; — 2.° La compra de un establecimiento de comercio; — 3.° La venta de muebles, con intención de comprar otros para revenderlos ó arrendarlos, ó con la de realizar cualquiera otra especulación mercantil; — 4.° El arrendamiento de cosas muebles, con ánimo de subarrendarlas — 5.° La comisión ó mandato comercial; — 6.° Las empresas de fábricas, manufacturas, almacenes, tiendas, bazares, fon das ú hoteles, cafés y otros establecimientos semejantes; — 7.° Las empresas de transporte por tierra, ríos ó canales navegables; — 8.° Las empresas de depósito de mercaderías, provisiones ó suministros, y espectáculos públicos, las agencias de negocios y los martillos ó vendutas; — 9.° Las empresas de obras y construcciones, por un precio alzado ó á destajo; — 10.° Las empresas de seguros terrestres á prima, entendiéndose aun las que aseguran mercaderías trasportadas por canales y ríos; — 11.° La administración de un establecimiento ó empresa mercantil, aunque el propietario ne sea comerciante; — 12.° El giro de letras de cambio, y remesas de dinero de una plaza á otra; — 13.° Las operaciones de bancos públicos ó particulares, de cambio, de corretaje ó de bolsa; — 14.° Las empresas de construcción, carena, compra y venta de naves, sus aparejos y vituallas; — 15.° Las asociaciones de armadores; — 16.° Los transportes, expediciones, depósitos ó consignaciones marítimas; — 17.° Los fletamentos, préstamos á la gruesa, seguros, y demás contratos concernientes al comercio marítimo; — 18.° Las obligaciones que resultan de los naufragios, salva mentos y averías; — 19.° Las convenciones relativas á los salarios del sobrecargo, capitán, oficiales y equipaje ó marinería; — 20.° Los contratos de los corredores marítimos, pilotos lemanes y gente de mar, para el servicio de las naves[3]).

21. Son asimismo actos de comercio todas las obligaciones de los comerciantes no comprendidas en el precedente artículo, que se refieran á operaciones mercantiles, y las contraídas por personas no comerciantes, para asegurar el cumplimiento de obligaciones comerciales.

---

[1]) Atrás dejamos dicho que, según la Ley 57 de 1887, que adoptó este Código, «en el Código de Comercio de Panamá se entenderá República donde se habla de Estado de Panamá, y las referencias que en dicho Código se hacen á las leyes del mismo Estado, se entenderán hechas á las correspondientes disposiciones de los Códigos nacionales». Por lo demás, debe notarse que, aun cuando la Constitución de 1886 dijo, en su artículo 11: «Los extranjeros disfrutarán de los mismos derechos que se concedan á los colombianos por las leyes de la nación á que el extranjero pertenezca, salvo lo que se estipule en los tratados públicos», tratándose del ejercicio libre del comercio, el Código á que nos referimos, que es posterior, ninguna restricción establece á dicha libertad por razón de la nacionalidad. Empero, como tanto la Constitución como el Código de Comercio se refieren á lo que, en casos particulares, establezcan los tratados públicos, á éstos debe estarse en tales casos. En el Apéndice de la presente obra dedicaremos un breve capítulo á los tratados de comercio celebrados y vigentes en Colombia. Véase nuestro estudio *El Derecho Internacional Privado en Colombia* (cap. II, «derechos civiles»). — [2]) Véase el estudio del Dr. *Efraín de J. Navia, De los actos de comercio*, en los *Anales de Jurisprudencia* (Bogotá), t. II. año de 1897, p. 238 y s. y 301 y s. — [3]) Parecerá extraño que en el presente Código, que regula sólo el Comercio terrestre, se enumeren, entre los actos de comercio, los de que tratan los numerales 13 á 20 de este artículo, relativos todos al comercio marítimo. Ello se explica por lo que en la Introducción dejamos dicho acerca del origen del Código, tomado del chileno, en el cual el terrestre y el marítimo forman una sola obra ó cuerpo de disposiciones legales.

advertisements, or by posters, or by show-bills continuously displayed in a public place, an establishment which has for its object any of the operations which this Code includes as acts of commerce, and when the person in question, in pursuance of these announcements, actually occupies himself in such transactions.

19. Foreigners can freely trade in the state of Panama, in the same way as natives of Colombia; but they must in the same way be regarded as subject to the laws of that state and also to those of the Union, in the absence of express stipulation to the contrary contanied in public treaties[1]).

Second Chapter. Essentials of affairs of commerce.

20. The following are regarded as commercial transactions[2]), whether on the part of both of the contracting parties, or on the part of one only of them: 1. Purchase and exchange of things moveable, with the intention of their being sold, exchanged or let for hire in the like form, or in some other distinct manner, and the sale, exchange or letting of those same things; — 2. The purchase of a trading concern; — 3. The sale of moveables, with the intention of purchasing others for the purpose of the sale or letting, or with the intention of realising any other commercial speculation; — 4. The letting of things moveable, with the intention of sub-letting them; — 5. The contract of commission or commercial agency; — 6. Such enterprises as manufactures, factories, warehouses, shops, stores, inns or hotels, restaurants and other similar undertakings; — 7. The undertakiug of carriage by land, river, or navigable canal; — 8. The undertaking of the warehousing of goods, provisions, or stores, the carrying out of public shows, or business agencies, and the holding of marts or auctions; — 9. The undertaking of building and other works, for a price dependent either upon the value of work done, or upon payment by a lump sum; — 10. The undertaking of inland insurances for a premium, it being understood that those concerned in the insurance of goods carried by river or canal are included; — 11. The carrying on of a mercantile establishment or enterprise, although the owner may not strictly be a merchant; — 12. The drawing of bills of exchange, and the remitting of money from one place to another; — 13. The operations of banks, whether public or private, and exchange, brokerage or financial speculations; — 14. The undertakings of construction, repair, or buying and selling of ships, their tackle and stores; — 15. Combinations of owners of vessels; — 16. Maritime carriage, ventures, warehousing, or consignments; — 17. Contracts of affreightment, advances on bottomry bonds, underwriting, and other contracts having relation to maritime commerce; — 18. The obligations which result from shipwrecks, salvage, and average losses; — 19. Agreements relative to wages of supercargo, master, officers and crew, or seafarers; — 20. Contracts entered into by marine brokers, or by pilots and seamen for the management of ships[3]).

21. Commercial transactions further include all the obligations which can be incurred by traders, even though not set forth in the preceding article, having reference to mercantile operations, and contracts by persons not strictly traders, in order to secure the fulfilment of commercial obligations.

---

[1]) Elsewhere we have said that according to Law 57 of 1887, which this Code adopted, "in the commercial Code of Panama the Republic is understood whenever the State of Panama is spoken of, and the references which are therein made to the laws of such state, are understood as made to the corresponding provisions of the National Codes." For the rest, it ought to be observed that even when the Constitution of 1886 said in its art. 11: "Foreigners enjoy the same rights as those granted to Colombians by the laws of the nation to which the foreigner belongs, save only any stipulation in public treaties to the contrary" regarding the free exercise of commerce; the Code to which we refer, which is later in date, establishes no restriction upon such liberty by reason of nationality. But, when the Constitution equally with the Commercial Code makes reference to what, in particular cases, public treaties enjoin, those treaties must govern in such cases. In the Appendix of the present work we shall devote a brief chapter to treaties of commerce entered into by and in force in Colombia. — [2]) See the treatise of Dr. Efrain de J. Navia, *De los actos de comercio*, in the *Anales de Jurisprudencia* (Bogotá) t. II, 1887, p. 238 and seq. and 301 and seq. — [3]) It would appear strange that in the present Code, which solely regulates inland Commerce, should be enumerated amongst commercial transactions, those which are treated under 13 to 20 of this article, wholly relative to maritime commerce. That is explained by what we have said in the Introduction regarding the origin of the Code, taken from that of Chile, in which inland and maritime commerce form one single work or body of legal provisions.

Se presumen actos de comercio todas las obligaciones de los comerciantes.

22. No son actos de comercio: 1.° La compra de objetos destinados al consumo doméstico del comprador, ni la venta del sobrante de sus acopios; — 2.° La compra de objetos que sirven accesoriamente á la confección de obras artísticas, ó á la simple venta de los productos de industrias civiles; — 3.° Las compras que hacen los funcionarios ó empleados para objetos del servicio público; — 4.° Las ventas que hacen los labradores y ganaderos de los frutos de sus cosechas ó ganados[1]).

23. Los artículos 20 y 22 son declaratorios y no limitativos; y en consecuencia, los Tribunales de comercio resolverán los casos ocurrentes por analogía de las disposiciones que ellos contienen[2]).

Título segundo. Obligaciones de los comerciantes.

24. Todo comerciante está obligado: — 1.° A denunciar á sus acreedores la liquidación de toda sociedad, sea legal ó convencional, en que pueden intervenir como partes; — 2.° A llevar un orden uniforme y riguroso de cuenta y razón; y — 3.° A conservar la correspondencia que tenga relación con su giro.

Capítulo I. Denuncio de las liquidaciones sociales.

25. Los comerciantes deberán manifestar á sus acreedores la existencia de todo juicio, compromiso ó liquidación privada, que tenga por objeto dividir con su mujer, hijos ó socios, los haberes de la sociedad legal ó de las sociedades convencionales que tuvieren.

La omisión del denuncio será castigada con una multa de ciento á cuatrocientos pesos.

26. Los acreedores, sean ó no citados, tienen derecho á intervenir como partes legítimas en todas las liquidaciones que interesen á su deudor.

Si á pesar de ser notificados no comparecieren dentro del plazo que les señalare el Tribunal respectivo, no podrán impugnar en adelante las liquidaciones indicadas.

Capítulo II. De la contabilidad mercantil.

27. Todo comerciante por mayor está obligado á llevar, á lo menos, cuatro libros para su contabilidad y correspondencia, á saber: — 1.° El libro *diario;* — 2.° El libro *mayor* ó de cuentas corrientes; — 3.° El libro de *inventarios* y *balances;* y — 4.° El libro *copiador de cartas*, de que trata el capítulo siguiente[3]).

28. Los comerciantes por menor sólo están obligados á llevar dos libros ó cuadernos, á saber, uno de *cuentas corrientes* en que consten sus operaciones

---

[1]) «El juego de lotería no es acto de comercio, y no debe por consiguiente considerarse sociedad mercantil la que funden personas no comerciantes para especular con este juego». (Panamá, Sentencia 1.° de Octubre de 1892, *Registro Judicial*, t. VI, p. 37, 1a.) — [2]) El Código de Chile tiene disposiciones (artículos 20 á 24) muy importantes relativas al *Registro del Comercio é inscripción de documentos*, que no sabemos porqué fueron suprimidas al adoptar dicho Código en Colombia, pues este Registro existe hoy en casi todos los pueblos cultos. Las disposiciones que lo reglamentan son, por lo que toca á los asuntos mercantiles, lo que el título final de nuestro Código Civil, relativo al Registro de instrumentos públicos. A nuestro juicio, convendría adoptar las citadas importantes disposiciones sobre Registro del Comercio, ú otras análogas. Como complemento de ellas, el Poder Ejecutivo dictó en Chile un bien elaborado reglamento (1° de Agosto de 1866), que deben observar los *Conservadores de Comercio.* Más completo aún que el de Chile, es el Reglamento de 21 de Diciembre de 1885, sobre Registro mercantil, expedido en España, dividido en cinco capítulos, que tratan: el 1.°, «De los Registros mercantiles y funcionarios encargados de llevarlos»; el 2.°, «Del modo de llevar los Registros»; el 3.°, «De las inscripciones en el Registro mercantil y sus efectos» (comprende cuatro parágrafos, que se refieren: el primero, á las disposiciones generales; el segundo, á las reglas especiales para la inscripción en el libro de comerciantes; el tercero, á las reglas especiales para la inscripción en el libro de sociedades, y el cuarto, á las reglas especiales para la inscripción en el libro ó registro de buques); el 4.°, «De la publicidad del Registro mercantil,» y el 5.°, «De los derechos y de la responsabilidad de los registradores». — [3]) Este artículo fué sustituído por el artículo único de la Ley 65 de 1890, que á su vez ha sido mo-

All the obligations of persons who are strictly traders are presumed to be commercial transactions.

22. The following are presumed not to be commercial transactions: 1. The purchase of things intended for the domestic consumption of the buyer, and the sale of surplus stores; — 2. The purchase of things which are to be used as accessory to the manufacture of works of art, or as accessory to the mere sale of the produce of handicrafts; — 3. Purchases which are made by officers or employees for purposes of the public service; — 4. Sales which are made by farmers and graziers, of the produce of their crops, or cattle[1]).

23. Articles 20 and 22 are declaratory and not exhaustive; and consequently, tribunals of commerce will decide cases which arise by analogy to the provisions which they contain[2]).

Second Title. The obligations of traders.

24. Every trader is obliged: 1. To declare to his creditors the winding-up of every partnership, whether legally constituted or depending merely upon agreement, in which they can intervene as parties; — 2. To maintain a uniform and strict system of accounts; and 3. To preserve the correspondence which has reference to his enterprise.

First Chapter. Declaration of partnership winding-up.

25. Traders must declare to their creditors the existence of every law-suit or private liquidation, which has for its object to distribute amongst his wife, children or partners the assets of any legal partnership, or of any partnership founded on agreement, which may exist. The omission of such declaration will be punished by a fine of 100 to 400 pesos.

26. The creditors, whether cited or not, have the right to intervene as parties lawfully constituted in all winding-up proceedings which concern the debtor.

If in spite of being notified they do not enter appearance within the time limited by the particular Court, they cannot afterwards impugn the winding-up proceedings in question.

Second Chapter. Of mercantile keeping of accounts.

27. Every wholesale merchant is legally bound to keep at least four books for his accounts and correspondence, that is to say: 1. The day-book; — 2. The ledger of current accounts; — 3. The book containing lists of assets and liabilities and balance sheet; and 4. Copying letter-book, of which the following chapter treats[3]).

28. Retail traders are bound to keep two books or memoranda, that is to say, one for current accounts, in which they enter their daily operations, and the other

---

[1]) "A Lottery is not acommercial transaction, and consequently an association formed by persons not traders to speculate in this form of gaming ought not to be considered as a commercial association." (Panamá, Judgment No. 1 of Oct. 1892, *Registro Judicial*, t. VI, p. 37, 1a.) — [2]) The code of Chile has provisions (arts. 20 to 24) very important in their relations to the Registry of Commerce and record of Commercial instruments, which for some unknown reason were suppressed in the adoption of such Code in Colombia, since such a registration exists today in almost all civilized countries. The provisions which regulate it are, in so far as they concern commercial transactions, contained in the final title of our Civil Code, relating to the registration of public instruments. In our opinion, it would be expedient to adopt such important provisions relating to Commercial Registration, or others of the like kind. As supplementary thereto, the Executive Authority decreed in Chile a very elaborate system (1st Aug. 1866), which must be observed by the Trade Commissioners (*Conservadores de Comercio*). More complete even than that of Chile, is the Rule of 21th Dec. 1885, upon mercantile Registration, issued in Spain, divided into five chapters, which deal: 1. "With mercantile registers and officials charged with keeping them"; 2. "Of the method of keeping the Registers"; 3. "Of the entries in the mercantile Registry, and their effects", (this comprises four paragraphs, which refer: the first, to general provisions; the second, to special rules for the entry in the book of persons trading; the third, to special rules for the entry in the book of partnerships, and the fourth, to special rules for the entry in the book or register of ships): 4. "Of the public character of mercantile registration", and 5. "Of the rights and liabilities of the persons registering." — [3]) This article was replaced by the single article of Law 65 of 1890, which in its turn has been amended by arts. 7 to 9 of

diarias, y otro de *inventarios* y *balances* en que conste su situación, por lo menos cada dos años.

Se considera comerciante por menor el que vende directamente á los consumidores los objetos en que negocia.

29. Podrá llevar el comerciante, fuera de los libros referidos, los demás auxiliares que use el comercio, y que juzgue necesarios para facilitar la inteligencia de sus operaciones.

30. El comerciante que por cualquier causa no pudiere llevar por sí mismo sus libros, encomendará á otra persona su teneduría, bajo la responsabilidad del dueño, sin perjuicio de la que corresponda al tenedor en casos de fraude ó culpable negligencia.

31. Los libros enunciados en los tres primeros incisos del artículo 27 estarán encuadernados, forrados y foliados; sus hojas serán rubricadas por el Juez de comercio y su secretario, y en la primera de ellas se pondrá una nota fechada y firmada por ambos, que indique el número total de hojas, y la persona á quien pertenece el libro. Al fin de cada año los mismos funcionarios rubricarán el último asiento del libro diario.

En los distritos donde no haya Tribunal de comercio, cumplirán estas formalidades el Juez departamental ó el del distrito, y sus respectivos secretarios[1]).

32. Los libros serán escritos en el idioma del país. El comerciante que los lleve en otro diverso, incurrirá en una multa de veinte á doscientos pesos; pagará el costo de la traducción, cuando ella fuere necesaria en juicio, y no podrá aducirlos como prueba en su favor en ningún caso[2]).

33. En el libro *diario* se asentarán por orden cronológico y día por día, no solamente las operaciones mercantiles que ejecute el comerciante, sino también todas las que puedan influír de algún modo en el estado de su fortuna y de su crédito, expresando detalladamente el carácter, las circunstancias y los resultados de cada una de ellas.

Las cantidades destinadas á gastos domésticos serán asentadas en la fecha en que fueren extraídas de la caja.

34. Llevándose libro de *caja* y libro *de facturas*, podrá omitirse en el *diario* el asiento detallado. tanto de las cantidades que entraren y salieren, como de las compras, ventas y remesas de mercaderías que el comerciante hiciere.

35. En el libro *mayor* se abrirá una cuenta, por *debe* y *haber*, á cada persona ú objeto particular, y en cada una de ellas serán trasladados por orden de fechas los asientos del diario, inclusos los referentes á gastos domésticos.

36. Al abrir su giro, todo comerciante hará en el libro de *inventarios y balances* una descripción exacta y completa de todos sus bienes, muebles é inmuebles, créditos activos y pasivos.

Al fin de cada año formará en ese mismo libro un balance general de todos sus negocios, comprendiendo en él sus deudas vencidas ó pendientes á la fecha de la operación, bajo la responsabilidad que se establece en las disposiciones sobre quiebras.

Los inventarios y balances sociales comprendarán únicamente los bienes y deudas que correspondan á la masa común.

dificado por los artículos 7 á 9 del Decreto Legislativo número 2 de 19 de Enero de 1906. Véanse, infra dicha Ley y el Decreto citado, entre las *Leyes Complementarias* de este Código. Véase asimismo el artículo 6° de la Ley 62 de 1888. El Decreto número 909 de 31 de Julio de 1906, sobre Timbre Nacional, dice: «Los libros mayores de los comerciantes ó de los establecimientos mercantiles, industriales, agrícolas ó de compañías anónimas, están sujetos al derecho de timbre, que pagarán á razón de cinco centavos por cada hoja que contengan. El pago se hará constar en una diligencia extendida en la primera hoja del libro respectivo, la cual será suscrita por el recaudador del impuesto, por el dueño del libro y por los empleados de que trata el artículo 31 del Código de Comercio. De dicha diligencia se enviará copia al Ministerio de Hacienda y Tesoro. Lo que deba pagarse conforme á este artículo se liquidará en estampillas de timbre, y éstas se adherirán á la primera página del libro».

[1]) Véanse, *infra*, entre las *Leyes Complementarias* de este Código, los artículos 7 á 9 del Decreto Legislativo número 2 de 19 de Enero de 1906, así como el artículo 6° de la Ley 20 de 14 de Abril de 1905. — [2]) «El libro copiador de cuentas debe llevarse en el idioma del país, como los demás libros; pues él no está excluído de la disposición del artículo 32 del Código de Comercio.» (Panamá, Auto 31 Octubre 1896.) *Registro Judicial*, t. VII. p. 254.

for lists of assets and liabilities, with balance sheet, in which their position is set forth at least every two years.

A retail trader is a person who sells directly to consumers the things in which he deals.

29. The merchant may keep, outside the prescribed books, other auxiliary ones which are usual in commerce, and which he may consider necessary to afford information as to his operations.

30. A merchant who for any reason is not able himself to keep his books, must depute another person to carry out his system of book-keeping, under the responsibility of the owner, without prejudice to the liability of the actual book-keeper in cases of fraud or culpable negligence.

31. The books set forth in the three first paragraphs of art. 27 must be bound, ruled and paged; their leaves must be indorsed in red by the commercial Judge and by his registrar, and in the first of them must be placed a memorandum dated and signed by both, showing the total number of leaves and the person to whom the book belongs. At the end of each year the same officials must indorse in red the last entry in the Day-book.

In the districts where no Tribunal of Commerce exists, these formalities will be fulfilled by the Judge of the department or of the district, and their respective registrars [1]).

32. The books must be written in the dialect of the district. The trader who keeps them otherwise will incur a fine of 20 to 200 pesos; he will have to pay the cost of translation, when it should be necessary to produce them in a judicial proceeding, and in no case will be able to advance them as evidence in his own favour [2]).

33. In the Day-book must be entered in order of time, and day by day, not only the mercantile operations which the trader carries through, but also all those which have any bearing upon the state of his finances, and of his credit, setting forth in detail the character, the circumstances and the results of each one of such transactions.

Amounts devoted to domestic expenses must be entered on the date on which they were taken from the coffers.

34. If a cash-book and invoice-book are kept, the trader is entitled to omit the detailed entry in his Day-book, of the amounts paid-in and paid-out, as well as the purchases, sales and remittances of goods which the trader may make.

35. In the ledger must be opened an account, debtor and creditor, under the head of each person or particular head of transactions, and into each one of them must be transferred in order of date the entries in the day-book, including any items in the nature of domestic expenses.

36. At the commencement of his undertaking every merchant must enter in the book of assets and liabilities with balance sheet, an exact and complete description of all his property, whether real or personal, together with his trade assets and liabilities.

At the end of each year he must set forth in the same book a general balance of all his business transactions, including in it his debts, matured or pending, on the dates thereof, under the liability set forth in the provisions relating to insolvency. The lists of assets and liabilities in a partnership will comprise only the property and debts which belong to the joint estate.

---

the Legislative Decree No. 2 of 19th Jan. 1906. See such Law and the cited Decree, below, amongst the Supplementary Laws of this Code. See also art. 6 of Law 62 of 1888. The Decree No. 909 of 31st July 1906, on National Stamp Daty, says: "The ledgers of traders or of mercantile houses, or of industrial or agricultural undertakings, or of joint stock companies, are subject to stamp duty which they must pay at the rate of five centavos for each sheet they may contain. The payment must be stated in a note added to the first leaf of the particular book, which will be subscribed by the collector of the tax, by the owner of the book and by the officials referred to in art. 31 of the Commercial Code. Of such entry a copy will be sent to the Ministry of the Exchequer. What must be paid within this article must be paid in adhesive stamps fixed to the first page of the book."

[1]) See below among the Supplementary Laws of this Code, arts. 7 to 9 of the Legislative Decree No. 2 of 19th Jan. 1906, as well as art. 6 of Law 20 of 14th April 1905. — [2]) The copying-book of accounts must be kept in the dialect of the country, like the other books; since it is not excluded from the provision of art. 32 of the Commercial Code." (Panamá, Judgment 31th Oct. 1896.) *Registro Judicial*, t. VII, p. 254.

Los interesados que se hallaren presentes á la formación de los inventarios deben autorizarlos con su firma.

37. Se prohibe á los comerciantes: — 1.° Alterar en los asientos el orden ó la fecha de las operaciones descritas; — 2.° Dejar blancos en el cuerpo de los asientos ó á continuación de ellos, que faciliten las intercalaciones ó adiciones; — 3.° Hacer interlineaciones, raspaduras ó enmiendas en el texto de los asientos; — 4.° Borrar los asientos ó parte de ellos; — 5.° Arrancar hojas, alterar la encuadernación y foliatura y mutilar alguna parte de los libros.

38. Los errores y omisiones que se cometieren al formar un asiento, se salvarán en otro nuevo, en la fecha en que se notare la falta.

39. El comerciante que no llevare todos los libros que se exigen respectivamente en los artículos 27 y 28, ú ocultare alguno de ellos, siéndole ordenada su exhibición, incurrirá en una multa de doscientos á ochocientos pesos, si fuere comerciante por mayor, y de cincuenta á trescientos pesos si fuere comerciante por menor, por cada libro que hubiere omitido ú ocultado.

Demás de eso, en la controversia que hubiere dado motivo al descubrimiento de la omisión ó en que se hubiere cometido la ocultación, el comerciante será juzgado por los asientos de los libros de su contendor, estando arreglados, sin que se le admita prueba en contrario.

40. Los libros que carezcan de alguna de las formalidades requeridas en el artículo 31, ó adolezcan de los vicios enunciados en el artículo 37, no tendrán valor en el juicio respecto del comerciante á quien pertenezcan; y las diferencias que le ocurran con otro comerciante, por hechos mercantiles, serán decididas por los libros de éste, si estuvieren arreglados á las disposiciones de este Código, y no se rindiere prueba en contrario.

41. En los dos casos previstos en el artículo anterior, el comerciante sufrirá una multa de cincuenta á trescientos pesos.

Si el defecto ó alteración del libro ó los libros hubiere dado lugar á la suplantación de una partida, falsa en todo ó en parte, el Tribunal de comercio dará aviso instruído al Juez competente, para que proceda criminalmente contra los responsables de la falsificación.

42. Las multas que establecen los artículos 39 y 41 serán también impuestas á la persona encargada de la teneduría de los libros, salvo que justifique sus procedimientos con una orden escrita de su patrón.

43. Los libros de comercio, llevados en conformidad á lo dispuesto en los artículos 31 á 38, hacen fe en las causas mercantiles que los comerciantes agiten entre sí.

44. Si los libros de ambas partes estuvieren en desacuerdo con los citados artículos, el Tribunal prescindirá de ellos, y decidirá las cuestiones ocurrentes por el mérito que suministren las demás pruebas que aquellas rindieren.

45. Si una de las partes presentare sus libros, y la contraria no exibiere los suyos, el Tribunal podrá fundar su resolución sobre esos hechos atendidas las circunstancias del caso. Cuando se hubiere ordenado la exhibición, se procederá como se dispone en la segunda parte del artículo 39.

46. Si uno de los litigantes ofreciere estar y pasar por lo que constare de los libros de su contendor, y éste rehusare exhibirlos, el Tribunal de comercio podrá, según las circunstancias, deferir el juramento supletorio á la parte que hubiere exigido la exhibición.

47. Los libros hacen fe contra el comerciante que los lleva, y no se admitirá prueba que tienda á destruir lo que resultare de sus asientos.

48. La fe debida á los libros es indivisible; y el litigante que aceptare en lo favorable los libros de su adversario, estará obligado á pasar por todas las enunciaciones perjudiciales que ellos contengan.

49. En las cuestiones mercantiles con persona no comerciante, los libros sólo establecen un principio de prueba, que necesita ser completada por los medios probatorios que sanciona el derecho.

50. Transcurridos quince meses desde la fecha de cada asiento, los libros no constituyen ni aun principio de prueba á favor del comerciante, salvo que hubiere demandado á su deudor, ó protestado contra él en los casos de ausencia ó ignorancia de su paradero.

Those interested who are present at the preparation of the statement must certify it under signature.

37. Merchants are forbidden: 1. To alter the order or date of the transactions set forth in the entries; — 2. To leave blanks in the body of the entries or in continuation of them, which may facilitate interlineations or additions; — 3. To make interlineations, erasures, or corrections in the text of the entries; — 4. To efface entries in whole or in part; — 5. To tear out leaves, to alter the binding and paging, or to mutilate any part of the books.

38. Errors and omissions which are made in framing an entry must be expressed by a fresh entry, under the date on which the defect is observed.

39. A merchant who does not keep all the books directed by articles 27 and 28 respectively, or conceals any of them, when their production has been directed, will incur a fine of 200 to 800 pesos, if he should be a wholesale merchant, and of 50 to 300 pesos if he should be a retail trader, for each book omitted or concealed.

Further than that, in the question which may have given occasion for the discovery of the omission, or in which the concealment may have taken place, the trader will be adjudged according to the entries in the books of his antagonist, if they are in order, without evidence to the contrary being allowed.

40. Books which are wanting in any of the formalities required by article 31, or are vitiated by the defects set forth in article 37, will be of no value in any proceeding regarding the trader to whom they belong; and the disputes which may arise between him and any other trader in relation to mercantile transactions, will be decided by the books of the latter, if they should be duly kept in accordance with the provisions of this Code, the vitiated books not being admissible in evidence to the contrary.

41. In either of the two cases provided in the preceding article the trader will be liable to a fine of from 50 to 300 pesos.

If the defect in, or alteration of, the book or books involves the substitution of a portion wholly or in part counterfeit, the Tribunal of Commerce will give information thereof to the Judge competent to deal therewith, in order that there may be a prosecution against the persons responsible for the falsification.

42. The fines imposed by articles 39 and 41 will be also imposed on the person actually entrusted with the keeping of the books of account, unless he can justify the course he has taken by the instructions of his employer in writing.

43. Commercial books kept in conformity with the provisions of articles 31 to 38 are accepted as proof in mercantile causes which traders litigate between themselves.

44. If the books of both parties should violate the aforesaid articles, the Tribunal will disregard them, and decide the questions which arise upon the merits, having regard to other evidence which may be adduced.

45. If one of the parties should produce his books, and the other should not produce his, the Tribunal can base its decision upon those facts, having regard to the circumstances of the case. When the production has been ordered, the provisions in the second part of article 39 will be observed.

46. If one of the litigants should offer to abide by whatever should be contained in the books of his adversary, and the latter should refuse to produce them, the Tribunal of Commerce may, according to the circumstances, permit the party who has demanded the production to complete his case by the supplementary oath.

47. Commercial books are conclusive against the person who keeps them, no evidence which tends to destroy the effect of the entries therein being admissible.

48. The credence given to the books is indivisible; and the litigant who accepts in his favour the books of his adversary is bound to abide by all the statements they may contain which may tell against him.

49. In mercantile questions with a person not a trader, the books will only establish *primâ facie* evidence, which must be completed by the methods of proof sanctioned by law.

50. When fifteen months have elapsed since the date of a particular entry, theebooks do not constitute even *primâ facie* evidence in favour of the trader, unless he has made a demand upon his debtor, or entered a protest against him, in cases of absence or non-knowledge of his whereabouts.

51. En materia civil, aun entre comerciantes, los libros no tienen más fuerza que las anotaciones privadas.

52. Los libros auxiliares, aunque sean llevados en regla, no hacen prueba en juicio independientemente de los que exige el artículo 27, salvo el caso en que el dueño de éstos los hubiere perdido sin su culpa.

53. Los Tribunales de comercio tomarán en cuenta las irregularidades de los libros auxiliares, para apreciar y decidir la fe que merezcan los que se exigen por este Código.

54. Fuera de los casos en que se encuentren informales ó defectuosos, los libros de comercio no hacen fe por sí solos, si la persona que los lleva ha sido convencida de perjurio, quiebra fraudulenta, ó falsedad en documentos de cualquier clase.

55. Se prohibe hacer pesquisa de oficio, para inquirir si los comerciantes tienen ó no libros, ó si están ó no arreglados á las prescripciones de este Código.

56. Los tribunales no pueden ordenar de oficio, ni á instancia de parte, la exhibición y el reconocimiento general de los libros, salvo en los casos de sucesión universal, comunidad de bienes, liquidación de las sociedades legales ó convencionales, y quiebras[1]).

57. La exhibición parcial de los libros de alguno de los litigantes podrá ser ordenada, á solicitud de parte, ó de oficio[2]).

Verificada la exhibición, el reconocimiento y la compulsa serán ejecutados en el escritorio y á presencia del dueño ó de la persona que él comisione, y se limitarán á los asientos que tengan relación necesaria con la cuestión que se agitare, y á la inspección precisa para establecer que los libros han sido llevados con la regularidad requerida.

Sólo el Juez competente, para las causas de comercio, lo es para verificar el reconocimiento de los libros.

58. Hallándose los libros fuera de la residencia del tribunal ó juzgado que hubiere decretado la exhibición, el reconocimiento y la compulsa se harán precisamente en el lugar donde existan, y en la forma que preceptúa el artículo precedente, dirigiéndose á la autoridad local, con este fin, un despacho rogatorio.

59. Los comerciantes deberán conservar los libros y papeles de su giro, hasta que termine de todo punto la liquidación de sus negocios. La misma obligación pesa sobre sus herederos.

Capítulo tercero. De la correspondencia.

60. El libro *copiador* de que habla el artículo 27 estará encuadernado, forrado y foliado; y los comerciantes trasladarán en él íntegramente, á la letra y

---

1) La Corte Suprema dice: «Los libros de comercio hacen parte de los papeles privados que, según el artículo 43 de la Constitución, no pueden ser interceptados ni registrados sino por la autoridad, mediante orden de funcionario competente, «en los casos y con las formalidades que establezca la ley», y con el único objeto de buscar pruebas judiciales. Los casos y las formalidades de la ley para el examen de los libros de un comerciante están determinados en los artículos 55, 56 y 57 del Código de Comercio, y en algunas de las disposiciones del parágrafo 3º, capítulo 5º, título 1º, libro 3º del Código Judicial; disposiciones todas que atienden á la garantía constitucional del respeto que merecen los documentos privados y á la consideración de que el secreto en las operaciones mercantiles es de ordinario indispensable para no comprometer el buen éxito de ellas..... La exhibición general ó parcial de los libros y documentos de los comerciantes no puede ni debe decretarse en cuestiones de comercio, sino cuando la persona á quien pertenezcan tenga *interés ó responsabilidad* en el asunto en que procede la exhibición». (Auto de 20 de Mayo del 1902, G. J. , t, XV, 317, 2a). Véase también G. J., t., VI, 228, 2a. — 2) «Es apelable el auto por el cual se ordena la exhibición de los libros de una Compañía, para tomar un dato que ha de servir como prueba» (Auto, 7 Mayo 1904, G. J., t. XVII, 1a)...... «Decretada la exhibición parcial de los libros de una Compañía, por no ser el caso de decretar la exhibición general, no es obstáculo para que esa prueba se lleve á cabo el hecho de que sea preciso el examen general de los libros para tomar el dato que se busca, según aseveración del Gerente de la Compañía. El Magistrado al practicar la prueba verá si es cierto que no puede obtenerse el dato que se busca sino examinando todos los libros, y será entonces, en presencia de los hechos, cuando debe resolverse si es el caso de llevar ó no adelante la práctica de la prueba». (Ibid.)

51. In non-commercial matters, even between traders, books of commerce have no greater force than private memoranda.

52. Auxiliary books, although they may be duly kept, do not constitute proof in any legal proceeding, except in the case in which the necessary books may have been lost without negligence on the part of the owner. — By auxiliary books are meant those additional to the books made obligatory under article 27.

53. Tribunals of commerce will take into account irregularities in auxiliary books, in order to test, and decide the weight to be given to, the books which are obligatory under this Code.

54. In addition to the cases in which commercial books are found to be not duly kept, or defective, they cannot be accepted by themselves alone if the person who keeps them has been convicted of perjury, fraudulent bankruptcy, or falsification of documents of whatever sort.

55. It is forbidden to make official investigation, in order to find out whether merchants have or have not books, or whether they are or are not duly kept in accordance with the provisions of this Code.

56. Tribunals cannot officially direct, nor order at the instance of any party, the general production and inspection of commercial books, except in cases of universal succession, joint-ownership of goods, winding-up of partnerships, whether by virtue of law or of agreement, and bankruptcy[1]).

57. Production of particular books of one of the litigants can be ordered, either at the request of the other party, or by the Court's own motion[2]).

When the production has taken place, the inspection and the taking of an attested copy will take place in the counting-house of the Registry and in the presence of the owner, or of the person whom he commissions, and will be limited to the entries which have essential relation to the question in dispute, and to actual inspection to discover whether the books have been kept with the prescribed regularity.

The judge competent to decide commercial causes, is alone competent to carry out the inspection of the books.

58. Whenever books are outside the jurisdiction of the tribunal or Court which has directed the production, the inspection, and the taking of an authentic copy, shall take place in the place where they exist, and in the manner directed by the preceding article, an official request for that purpose being dispatched to the local authority.

59. Merchants must preserve the books and papers of their business, until the termination at every point of the winding-up of their business transactions. The same obligation rests upon their heirs.

Third Chapter. Of correspondence.

60. The copying letter book, of which article 27 speaks, must be bound, ruled, and paged; and merchants must transcribe therein in entirety, to the letter and in

---

[1]) The Supreme Court says: "Commercial books are parcel of the private papers which, according to art. 43 of the Constitution, cannot be inspected or registred except officially, under order of competent authority, 'in the cases and with the formalities which the law establishes', and with the single object of seeking judicial evidence. The cases and the formalities of the law for the examination of the books of a trader are determined in arts. 55, 56, and 57 of the Commercial Code, and in certain of the provisions of paragraph 3, chap. 5, title 1, book 3 of the Judicial Code: all provisions which have regard to the constitutional guarantee which private documents enjoy and to the recognition of that secrecy in mercantile transactions which in general is essential in order not to endanger the good result thereof . . . . . . The general or partial production of the books and documents of traders cannot and ought not to be directed in commercial disputes, except when the person to whom they belong has an *interest or liability* in the affair in which the production is requested" (Judgment of 20th May 1902, G. J., t. XV, 317, 2a). See also G. J., t. VI, 228, 2a. — [2]) "The order for the production of the books of a Company, in order to take an entry which may serve as evidence, is the subject of appeal (Decree, 7th May 1904, G. J., t. XVII, 1a) . . . . . Where the partial production of the books of a company is decreed, by reason of it not being a case for directing the full production, the fact that, according to the allegation of the Manager of the Company, it may be necessary to undertake the general examination of the books in order to obtain the information sought for, is not an obstacle to such evidence being completed. The Magistrate in the taking of the evidence will see whether it is clear that the information sought for cannot be obtained without the examination of the whole of the books, and it will be then. in the presence of the actual facts, that he must decide whether or not it is a case of carrying further the taking of the evidence." (Ibid.)

en el mismo idioma de los originales, todas las cartas que escriban sobre los negocios de su giro.

61. Las cartas se pondrán en el copiador por el orden de sus fechas, sin de ar blancos en el cuerpo ni á continuación de ellas.

62. Las erratas que se cometieren en la copia se salvarán en seguida de la misma carta, por nota escrita dentro de las márgenes del libro; y las postdatas que se agreguen después de registradas se insertarán á continuación de la última, haciendo la respectiva referencia.

63. Los comerciantes están obligados á conservar en legajos, ordenados cronológicamente, todas las cartas que reciban relativas á sus negocios, y á anotar en ellas la fecha de la contestación, ó si no la dieron.

64. Los Tribunales de comercio pueden decretar de oficio, ó á instancia de parte, la exhibición de las cartas que tengan relación con el asunto litigioso, y que se compulsen del registro las de igual clase que se hayan dirigido los litigantes.

En uno y otro caso, se designarán previa y determinadamente las cartas que deban exhibirse ó copiarse.

Título tercero. Corredores y agentes de cambio.

Capítulo primero. Corredores.

65. Son *corredores*, los agentes intermediarios entre el comprador y el vendedor, que, por su especial conocimiento de los mercados, acercan entre sí á los negociantes y les facilitan sus operaciones.

66. El oficio de corredor es privado, y se considera por la ley como un ramo de comercio; pero los que lo ejercen están sujetos á ciertas obligaciones y responsabilidad, que se expresarán adelante. El corredor debe tener por consiguiente las cualidades que se exigen para ejercer el comercio.

67. Los comerciantes no están sujetos á la intervención de corredor para la celebración de sus contratos; pero si ocuparen como tál á una persona no inscrita en el registro respectivo, ésta sólo contraerá las obligaciones que la ley común impone á los mandatarios.

68. Todo el que quiera ejercer habitualmente el oficio de corredor, para gozar de los derechos que á tales personas se conceden por este Código, deberá inscribirse en un registro, que se llevará por el secretario del juzgado de comercio, ó del que haga sus veces.

En este registro se expresará el nombre, la edad, la patria y la anterior vecindad del matriculado, la fecha de la inscripción, y la del día en que cese en el oficio, si lo manifestare. El Registrador dará al interesado copia certificada de la inscripción si la pidiere. Mientras un corredor no manifieste al Registrador que ha cesado en su oficio, se le considerará como tal para los efectos legales.

69. Las personas no inscritas en el registro, que ejerzan funciones de corredor, no podrán reclamar emolumento alguno por su trabajo, ni tendrán ninguno de los derechos que la ley concede á los corredores.

Siempre que la ley habla de corredores, se entiende ser las personas matriculadas para ejercer este oficio.

70. Los corredores deben asegurarse, ante todas cosas, de la identidad de las personas entre quienes se tratan los negocios en que intervienen, y de su capacidad legal para celebrarlos. Si á sabiendas intervinieren en un contrato celebrado por persona que según la ley no podía hacerlo, responderán de los perjuicios que se sigan por efecto directo é inmediato de la incapacidad del contratante.

71. Propondrán los negocios con exactitud, precisión y claridad, absteniéndose de hacer supuestos falsos, que puedan inducir á error á los contratantes; y si por este medio indujeren á un comerciante á consentir en un contrato perjudicial, serán responsablos del daño que le hayan causado, probândoseles que obraron en ello con dolo.

Se tendrán por supuestos falsos, haber propuesto un objeto comercial bajo distinta calidad que la que se le atribuye por el uso general del comercio, y dar

the same idiom as the originals, all the letters which they write on the affairs of their business.

61. The letters must appear in the copying-book in their order of date, no blanks being left in the course of the entry or following it.

62. Errors in the copy in the terms of the letter itself must be preserved and marked by note within the margin of the book; and post-datings which may occur after the record is made must be inserted in continuation of the last entry, the particular reference being made.

63. Merchants must preserve in packets, ranged in order of date, all the letters which they receive regarding their business, and must note on them the date of the reply, or that none has been made.

64. Tribunals of commerce may officially decree, or may order at the instance of a party, the production of letters which have relation to the subject matter of the litigation, and may further have an official copy taken of such of them as the litigants may request.

In either case, they will previously and specifically decide what letters must be produced and copied.

Third Title. Brokers and Exchange Brokers.

First Chapter. Brokers.

65. Brokers are intermediary agents between buyer and seller, who through their special acquaintance with the markets, bring dealers together, and facilitate operations for them.

66. The occupation of a broker is free, and is considered in law as a branch of trade; but those who carry it on are subject to certain obligations and responsabilities, which are set forth presently. The broker consequently must have the capacities which are essential to the carrying on of trade.

67. Merchants are not bound to submit to the intervention of a broker for the carrying out of their contracts; but if they should have dealings as such with a person not inscribed on any particular register, that person will only contract the obligations which the common law imposes on mere agents.

68. Every one who wishes habitually to carry on the occupation of a broker, must, in order to enjoy the rights conceded by this Code to such persons, be inscribed in a register which is kept by the registrar of the commercial court, or of some one acting in his stead.

In that register is entered the name, the age, the nationality, and the prior locality of registration, the date of the entry, and that of the day on which he quits the occupation, if he should make a declaration thereof. The Registrar will give to the person interested a certified copy of the entry if he should request it. Until a broker has declared to the Registrar that he has quitted his occupation, he will be regarded for all legal purposes as fulfilling it.

69. Persons not entered in the register, who exercise the functions of a broker, cannot claim any remuneration for their work, nor have they any of the rights which the law grants to brokers.

Whenever the law speaks of brokers, it is understood to speak of persons registered for the carrying out of that office.

70. Brokers must before everything assure themselves of the identity of the persons between whom they transact the business in which they intervene, and of their capacity in law to carry out such business. If they knowingly intervene in a contract entered into by a person who according to law is not able to make it, they will be liable for the losses which may follow as the direct and immediate result of the want of contractual capacity in the party seeking to contract.

71. They must carry out their transactions with exactitude, precision, and clearness, and abstain from putting forward fraudulent statements which may induce error in the parties contracting; and if by such means they induce a merchant to enter into a losing contract, they will be responsible in the damages they may have caused to him therein, provided that proof be forthcoming that they acted in the matter fraudulently.

To put forward a commercial article under a description different from that which is attributed to it by general commercial usage, or to give false information

una noticia falsa sobre el precio que tenga corrientemente en la plaza la cosa sobre que verse la negociación.

72. Guardarán un secreto riguroso de todo lo que concierne á las negociaciones que se les encarguen, bajo la más estrecha responsabilidad de los perjuicios que se siguieren por no hacerlo así.

73. Desempeñarán por sí mismos todas las operaciones de su oficio, sin confiarlas á dependientes; y si por alguna causa sobrevenida después que entraron á ejercerlo se vieren imposibilitados de evacuar por sí mismos sus funciones, podrán valerse de un dependiente que tenga la aptitud y la moralidad suficientes para auxiliarle, sin que por esto deje de recaer la responsabilidad de la gestión de dicho dependiente sobre el corredor en cuyo nombre procediere.

74. En las ventas hechas con su intervención, tienen los corredores obligación de asistir á la entrega de los efectos vendidos, si los interesados ó alguno de ellos lo exigieren.

75. Aunque por punto general los corredores no se constituyen responsables de la solvencia de los contratantes, sí lo serán cuando al tiempo de la negociación tuvieren conocimiento de que alguno de aquéllos se hallaba en estado de quiebra, y hubieren ocultado la circunstancia al otro contratante.

76. Los corredores deben llevar un asiento formal, exacto y metódico de todas las operaciones en que intervinieren, y desde luego que concluyan una negociación, la deben anotar en un cuaderno manual foliado, expresando en cada artículo los nombres y domicilios de los contratantes, la materia y las cláusulas del contrato.

Los artículos se pondrán por orden riguroso de fechas, en numeración progresiva, desde uno en adelante, que concluirá al fin de cada año.

77. En las ventas expresarán la calidad, la cantidad y el precio de la cosa vendida, el lugar y la época de la entrega, y la forma en que debe pagarse el precio.

78. En los seguros de buques y mercancías expresarán, con referencia á la póliza firmada por los aseguradores, los nombres de éstos y el del asegurado, el objeto materia del seguro, su valor según el convenio tenido entre las partes, el lugar de carga y de descarga, y la descripción del buque en que se hace el transporte, que comprenderá su nombre, matrícula, pabellón, porte y nombre del Capitán.

Si los seguros fueren de casas ó de vidas, se harán anotaciones análogas á la expresada, que contengan los nombres de las personas, situación de los objetos, valores convenidos, y demás circunstancias que importe conocer.

79. Diariamente se trasladarán los artículos, del cuaderno manual á un registro, copiándolos literalmente sin enmiendas, abreviaturas ni interposiciones, y guardando la misma numeración que lleven en el manual.

El registro tendrá las mismas formalidades que se prescriben en los artículos 31 y 32 para los libros de los comerciantes, y servirá para esclarecer las cuestiones judiciales que se susciten sobre los negocios á que se refiere, de conformidad con el artículo 701 del Código Judicial[1]).

80. En caso de muerte ó cesación de un corredor, será obligación del secretario del juzgado de comercio recoger sus libros y custodiarlos en el archivo de la secretaría, para que puedan llenar el objeto expresado en la segunda parte del artículo anterior.

81. Dentro de las veinticuatro horas siguientes á la conclusión de un contrato, deben los corredores entregar á cada uno de los contratantes una minuta del asiento hecho en su registro sobre el negocio concluído.

Esta minuta será referente al registro y no al cuaderno manual, y todo corredor que la librare, antes de que obre en su registro el artículo respectivo, ó que difiera entregarla pasadas las citadas veinticuatro horas, incurrirá por primera vez en la multa de cien pesos, que será doble por la segunda, y por la tercera perderá el oficio.

---

[1]) El artículo 740 del Código Judicial vigente, que corresponde al 701 del á que el texto se refiere, dice así: «Por punto general, los asientos de los corredores ó agentes de cambio valdrán lo que el dicho de un testigo; pero cuando la parte contra quien resulten no produzca prueba suficiente que los desvirtúe, tendrán fuerza de prueba completa».

regarding the price which may have currency in the market in regard to the thing upon which the negotiation depends, are in particular held as fraudulent statements.

72. They must preserve a close secrecy with regard to all matters concerning the business with which they are charged, under the most strict liability for losses which may follow as a consequence of their not doing so.

73. They must themselves discharge all the duties of their office, without entrusting such duties to assistants; and if for any unforeseen reason, after they have entered upon the execution of their office, they should find it to be impossible themselves to fulfil their functions, they must avail themselves of an assistant who has skill and integrity enough to help them, without the responsibility for the conduct of such assistant becoming by that the less imposed upon the broker in whose name the assistant may carry out the transaction.

74. In regard to sales effected through their intervention, brokers are obliged to be present at the delivery of the goods sold, if the persons interested or one of them should so insist.

75. Although in general brokers are not responsible for the solvency of the contracting parties, they will be so when at the time of the negotiation they knew that one of them was in a state of insolvency, and concealed that circumstance from the other contracting party.

76. Brokers must keep a formal entry, exact and methodical, of all the transactions in which they intervene, and when they close a transaction they must note it in a paged memorandum-book, setting down under each entry the names and residences of the contracting parties, and the substance and conditions of the contract. The entries must be made in strict order of date, in progressive enumeration, from one onwards, and this enumeration will finish at the end of each year.

77. In the sales must be set down the quality, quantity, and price of the thing sold, the place and time of delivery, and the manner in which the price ought to be paid.

78. In insurances of ships and merchandize, in the policy signed by the assurers must be set forth the names of assurers and of assured, the subject matter of the insurance, its value according to the agreement between the parties, the place of loading and unloading, and the description of the ship in which the carriage takes place, including its name, port of registry, flag, tonnage and also the name of the captain.

If the insurances should be of houses, or of lives, entries must be made of a like nature to the foregoing, containing the names of the persons, location of the things insured, agreed values and other important circumstances.

79. The entries must be transcribed daily from the manual into a register, literally, without alterations, abbreviations, or interlineations, care being taken to keep the same enumeration which is adopted in the manual.

The register must comply with the same formalities as are prescribed in articles 31 and 32 in regard to books of traders, and will serve to explain the questions which may have to be judicially determined, and which may arise upon the transactions to which it has reference, in conformity with article 701 ofthe Judicial Code[1]).

80. In case of the death or retirement of a broker, the registrar of the commercial court must collect his books and retain them in the archives of the registry, in order that they the may fulfil the object set forth in the second part of the former article.

81. Within the twenty-four hours following the conclusion of a contract, the broker must deliver to each one of the contracting parties a minute of the entry made in his register in regard to the concluded transaction.

This minute will have reference to the register and not to the manual, and every broker who issues it before entering in the register the corresponding item, or who postpones entering it until after the prescribed twenty-four hours, will incur for the first offence the fine of 100 pesos, which will be doubled for the second, and for the third he will lose his office.

---

[1]) Art. 70 of the existing Judicial Code, which corresponds to 701 of that to which the text refers, says thus: "As a general rule, the entries of brokers or exchange-agents will be tantamount to the oral testimony of a witness; but when the party against whom they tell does not produce sufficient evidence to controvert them, they will have the force of complete proof."

82. En los negocios en que, por convenio de las partes ó por disposición de la ley, haya de extenderse contrata escrita, tiene el corredor obligación de hallarse presente al firmarla todos los contratantes, y expresará al pié que se hizo con su intervención. También recogerá un ejemplar, que custodiará bajo su responsabilidad.

83. Se prohibe á los corredores toda especie de negociación y tráfico directo ni indirecto, en nombre propio ni bajo el ajeno, sobre los objetos que hacen la materia habitual de sus operaciones.

El corredor que contravenga á esta disposición quedará privado del oficio, y perderá, á beneficio del Tesoro del Estado, todo el interés que le corresponda en la empresa ó negociación mercantil en que haya participado.

84. Prohíbese asimismo á los corredores: — 1.° Intervenir en contrato alguno ilegal, sea por la calidad de los contratantes, por la naturaleza de las cosas sobre que versa el contrato, ó por la de los términos en que se haga; — 2.° Proponer mercaderías procedentes de personas no conocidas en la plaza, sin que al menos presenten un comerciante que abone la identidad de la persona; y — 3.° Intervenir en contrato de cualesquiera objetos pertenecientes á persona que haya suspendido sus pagos.

85. Es también prohibido á los corredores salir al encuentro de los buques en las bahías y puertos, ó al de los carreteros, arrieros y trajineros en los caminos, para solicitar que les encarguen la venta de lo que conducen y transportan, ó proponerles precio por ello; pero bien podrán pasar á los buques luego que estén anclados y en libre plática, é ir á las posadas después que los trajineros hayan entrado en ellas con sus carros ó recuas.

86. Los corredores que quebranten cualquiera de las disposiciones de los dos artículos precedentes, quedarán suspensos de su oficio por dos años la primera vez, seis por la segunda, y privados enteramente de él por la tercera; y además serán responsables de todos los daños y perjuicios que hayan ocasionado por su contravención, siempre que la parte principal no tenga bienes suficientes de que satisfacerlos.

87. Tampoco pueden los corredores adquirir para sí las cosas cuya venta les haya sido encargada, ni las que se dieron á vender á otro corredor, aun cuando pretexten que compran unas ú otras para su consumo particular, bajo pena de comiso de lo que compraren en fraude de esta disposición.

88. Los corredores percibirán un derecho de *corretaje* sobre los contratos en que intervengan, según se convinieren con los negociantes. Cuando no hubiere convenio previo, se les pagará arreglado á un arancel, que debe formar el juzgado de comercio, y en que el máximo de corretaje será el cinco por ciento.

El derecho de corretaje se pagará á medias por el comprador y el vendedor, cuando otra cosa no pacten.

89. Además de su salario, tienen derecho los corredores para exigir de sus clientes el pago de sus anticipaciones, y la indemnización de los daños y perjuicios que hubieren sufrido en el desempeño de su comisión.

90. Los corredores serán juzgados criminalmente cuando cometan algún fraude ó dolo en los negocios en que intervengan; y además de la pena que merezcan por el delito, serán inhabilitados perpetuamente para ejercer el oficio de corredor.

91. La responsabilidad de los corredores, por razón de las operaciones de su oficio, prescribe en dos años, contados desde la fecha de cada una de éstas[1]).

Capítulo segundo. Agentes de cambio.

92. Son *agentes de cambio*, los intermediarios que se ocupan en la compra y venta, por cuenta ajena, de efectos públicos, de metales amonedados, y de efectos de comercio.

---

[1]) Tampoco encontramos justificada la supresión en este Código de los artículos 49, 53 y 66 del de Chile, relativos á la facultad del Ejecutivo para determinar las plazas en donde puede ejercerse el oficio de corredor de comercio, ó la fianza que deben dar los que se dediquen á ello y al reglamento de corredores, sobre lo cual existe un detallado Decreto del Gobierno de Santiago (1° de Septiembre de 1866), anexo al Código.

82. In the transactions in which, by agreement of the parties or by disposition of law, a written contract has to be brought into existence, the broker is under the obligation of presenting it to each of the contracting parties for signature, and must express at the foot that this has been done with his intervention. He must also obtain a copy, which he must keep under his own custody.

83. Every kind of business and trading, direct or indirect, is forbidden to brokers, whether in their own names or in that of another, in the subject matter in which they habitually operate.

A broker who violates this rule will be deprived of his office, and will forfeit to the State-Exchequer all the interest which accrues to him in the undertaking or mercantile transaction in which he may have shared.

84. It is further forbidden to brokers: 1. To intervene in any illegal contract, whether the illegality arises from the nature of the contracting parties, from the description of the things the subject-matter of the contract, or from the conditions attached to the contract; — 2. To offer merchandize at the instance of persons not known in the market, without at least they put forward a trader who warrants the identity of the person in question; and 3. To intervene in a contract of whatever kind, in regard to things belonging to a person who has suspended payment.

85. Brokers are also prohibited from boarding ships in bays and harbours, or going to meet carters, carriers or waggoners on the roads, in order to request that they may be entrusted with the sale of that which they are carrying or transporting, or offering to them a price therefor; but they may board ships when they are at anchor and are free, and may enter places of resort after the carriers have reached them with their wagons or droves.

86. Brokers who break any of the provisions of the two preceding articles, will be suspended from their office for two years for the first offence, six years for the second, and entirely deprived of it for the third; and further will be responsible for all damages and losses which may have been brought about by their breach, whenever the principal party in the transaction may not have property sufficient to satisfy them.

87. Brokers cannot acquire for themselves things the sale of which may have been entrusted to them, or those which are given for sale to another broker, even under the pretence that they buy either for their own personal consumption, under penalty of forfeiture of what they buy in breach of this provision.

88. Brokers are entitled to a brokerage fee in respect of contracts which they bring about, according to a rate agreed with the parties. When there has been no previous agreement, it will be paid to them according to a scale which the commercial court must fix, the maximum of which will be five per cent.

The brokerage fee will be paid, half by the buyer, and half by the seller, in the absence of agreement to the contrary.

89. In addition to their fee, brokers have the right of claiming from their clients payment of their advances, and indemnity in respect of damages and losses which they may have sufferred in the discharge of their commission.

90. Brokers will be liable criminally when they commit any fraud or deceit in the transactions in which they intervene; and in addition to the penalty which they may merit for the wrongful act, they will be perpetually incapacitated from the exercise of the office of broker.

91. The responsibility of brokers, regarding their official operations, is determined by the lapse of two years, calculated from the date of the commencement of each of such liabilities[1]).

Second Chapter. Exchange Brokers.

92. Brokers who are occupied in the buying and selling, on account of another, of public securities, of coined money and of commercial securities, are called Exchange Brokers.

[1]) It is a question how far the omission is to be justified from this Code of arts. 49, 53, and 66 of that of Chile, relative to the power of the Executive to determine the markets in which the office of commercial broker can be exercised, or the credit which must be given to him therein, and to the regulation of brokers, on which there exists an exhaustive Decree of the Government of Santiago (1st Sep. 1881), annexed to the Code.

93. Bajo la denominación de *efectos públicos* se comprenden: 1.° Los títulos de crédito contra el Estado ó contra la Unión, reconocidos como negociables; — 2.° Los de establecimientos públicos y empresas particulares, autorizados para crearlos y circularlos; — 3.° Losemitidos por los gobiernos extranjeros, siempre que su negociación no se encuentre prohibida.

94. Son *efectos de comercio*, todas las obligaciones privadas, negociables ó transmisibles por la vía del endoso, como letras de cambio, pagarés á la orden, libranzas, conocimientos á la orden, y pólizas de préstamo á la gruesa.

95. Los agentes de cambio participan del carácter de corredores y de comisionistas, y tienen, por consiguiente, los derechos y las obligaciones de unos y otros, en cuanto no sean incompatibles.

También les son aplicables los dos últimos artículos del capítulo anterior.

96. Siempre que negociaren letras de cambio, deberán anotar en el asiento de que trata el artículo 76 las fechas, los términos, vencimientos, plazas sobre que estén giradas, nombres del librador, endosante y pagador, os del último cedente y tomador, y el cambio convenido entre éstos.

97. El agente de cambio deberá recoger del cedente los efectos de comercio que hubiere negociado, y entregarlos al tomador, así como recibir de este el precio y llevarlo al cedente.

98. Los agentes de cambio deberán exigir la entrega de los efectos públicos, cuya venta se les hubiere encomendado, ó de las sumas necesarias para pagar os que estuvieren encargados de comprar.

En uno ú otro caso, otorgarán al interesado el correspondiente recibo.

99. Por el mero hecho de la negociación, se presume que el agente de cambio ha recibido, según el caso, efectos públicos ó cantidades de dinero.

100. Los agentes de cambio, encargados de comprar ó vender efectos públicos, quedan personalmente obligados á pagar el precio de la compra ó hacer la entrega de los efectos vendidos, y en ningún caso se les admitirá la excepción de falta de provisión.

101. El que ha empleado un agente de cambio para comprar ó vender efectos públicos, sólo tiene acción contra él, y no podrá en consecuencia demandar directamente á las personas con quienes hubiere contratado.

102. El agente de cambio no puede compensar las sumas que recibiere para comprar efectos públicos, ni el precio que se le entregare de los vendidos por él, con las cantidades que le deba su cliente comprador ó vendedor.

103. El agente de cambio es responsable de la autenticidad de la última firma de los efectos de comercio que negociare.

Cesa esta responsabilidad, cuando los interesados han tratado directamente entre sí, y el agente ha intervenido en la negociación como simple intermediario.

104. Es también responsable de la legitimidad de los efectos públicos al portador, negociados por su mediación, siempre que tengan numeración progresiva ú otros signos distintos, por los que pueda establecerse su identidad.

En ningún caso responde de que su cliente es verdadero dueño de los efectos al portador vendidos por él.

105. Resultando que el cedente de efectos públicos nominativos no es verdadero dueño de ellos, ó que la firma del traspaso no es auténtica, el agente que los hubiere negociado pagará al propietario el valor que tengan el día de la demanda, y al comprador de buena fe los perjuicios que le sobrevengan por consecuencia del contrato.

En el caso propuesto, el comprador de buena fe no podrá ser obligado á restituir los efectos comprados, sin que se le devuelva el precio de la transferencia.

Título cuarto. Martilleros.

106. Son *martillos* ó *vendutas*, los establecimientos mercantiles destinados á la venta, en licitación y al mejor postor, de mercaderías ú otros objetos negociables.

93. Under the designation of public securities are included: 1. Credit-notes against the state or against the Union, regarded as negotiable; — 2. Those of public undertakings and private enterprises, authorised to create and issue them; — 3. Those issued by foreign governments, whenever their negotiation is not forbidden.

94. Under the designation of commercial securities are included, all private obligations, negotiable or transmissible by means of indorsement, such as bills of exchange, promissory notes payable to order, commercial warrants, bills of lading drawn to order, and bottomry bonds.

95. Exchange brokers partake of the character of commercial brokers, and of commission agents, and consequently have the rights and obligations of each in so far as they are not incompatible.

The two last articles of the former chapter are also applicable to them.

96. Whenever they negotiate bills of exchange, they must note in the entry of which article 76 treats the dates, periods, maturings, places on which they are drawn, names of drawer, indorser and acceptor, those of the last person negotiating and person taking for value, and the rate of exchange agreed between them.

97. The exchange broker must collect from the person negotiating, the commercial securities which he may have transferred, and deliver them to the transferee, so as to receive from the latter the price, and hand it to the person negotiating.

98. Exchange brokers must demand the delivery of public securities the sale of which may have been entrusted to them, or the payment of the proper amounts to be paid, in respect of those which they may have been commissioned to purchase.

In either case they will render the due receipt to the person entitled.

99. By the mere fact of the negotiation, it is presumed that the exchange broker has received, according to the case, public securities or amounts of money.

100. Exchange agents, charged with the buying and selling of public securities, become personally bound to pay the price of the purchase, and to effect delivery of the securities sold, and in no case will they be allowed to set up the plea of failure of provision.

101. Whoever has employed an exchange broker to buy or sell public securities, has an action against him only, and will consequently be unable to claim directly against the persons with whom they have actually contracted.

102. In no case will the exchange broker be entitled to set off the sums which he may receive to purchase public securities, nor the price which may be paid to him for those sold by him, against amounts which his client, buyer or seller, may owe to him.

103. An exchange broker is answerable for the authenticity of the last signature attached to the commercial securities which he may negotiate.

This responsibility ceases when the persons interested have dealt directly with each other, and the broker has intervened in the transaction as mere agent.

104. He is however responsible for the validity of the public securities in favour of bearer negotiated through him, whenever they have a progressive enumeration, or other distinct marks, by which their identity can be established.

In no case does he answer for his client being the true owner of the bearer securities sold by him.

105. In a case where the transferor of public securities standing in a name is not the true owner thereof, or where the signature to the transfer is not authentic, the broker who may have negotiated them must pay to the transferee the value which they have on the day of the request, and to the purchaser in good faith the losses which may accrue to him in consequence of the contract.

In the case stated the purchaser in good faith will not be bound to restore the purchased securities, unless upon re-payment to him of the consideration for the transfer.

Fourth Title. Auctioneers.

106. Marts or auction-rooms are mercantile establishments devoted to the sale, by auction and to the highest bidder, of merchandize or other things capable of transfer.

107. El oficio de martillero ó vendutero es libre; pero para gozar de los derechos que la ley concede al que lo ejerza, debe éste matricularse, como para los corredores y agentes de cambio se establece en el título anterior.

Todas las disposiciones de dicho título sobre el registro y la matrícula de que él trata, son aplicables al registro ó á la matrícula de los martilleros.

Son también aplicables á los martilleros las disposiciones de los artículos 69, 73 y 91.

108. Los martilleros deben llevar tres libros, á saber: 1.° Diario de entradas; — 2.° Diario de salidas; — 3.° Libro de cuentas corrientes.

En el primero asentarán, por orden riguroso de fechas, las mercaderías ú otros objetos que recibieren, con expresión de cantidad, peso y medida, bultos, marcas y señales, nombre y apellido de la persona que los ha entregado, precio limitado cuando lo hubiere, por cuenta de quién deben ser vendidos, y si la venta debe hacerse con garantía ó sin ella.

En el segundo anotarán individualmente los objetos vendidos, é indicarán, por orden y cuenta de quién se ha efectuado la venta, el nombre y apellido del comprador, el precio y las condiciones del pago.

En el tercero llevarán la cuenta corriente entre el martillero y cada uno de sus comitentes.

109. Todas las disposiciones consignadas en el capítulo 2.°, título 2.° de este libro, son aplicables á los tres libros que requiere el artículo precedente.

110. Los martilleros deberán publicar, con la conveniente anticipación, un catálogo impreso de las especies que tengan de venta, y en el mismo designarán el lugar en que se hallen depositadas, los días y horas en que pueden ser inspeccionadas, y el día y la hora en que deberá principiar y concluir el remate.

111. El martillero deberá explicar á los concurrentes, con puntualidad y sin exageración, las calidades buenas ó malas, y el peso ó la medida de los objetos que proponga en venta.

112. Se prohibe á los martilleros: 1°. Admitir posturas por signos; — 2.° Pregonar puja alguna, sin que el postor la haya expresado en voz clara é inteligible; — 3°. Tomar parte en la licitación, por sí ó por el ministerio de terceros; — 4.° Adquirir por contrato, del que hubiere rematado en el martillo, alguno de los objetos de cuya venta se halle encargado.

La violación de estas prohibiciones somete al martillero el pago de una multa, que no baje de cien pesos ni exceda de trescientos.

113. El martillero podrá suspender y diferir el remate, toda vez que las posturas no alcancen al precio que le señalen sus instrucciones.

En defecto de limitación de precio, podrá aceptar definitivamente, y sin lugar á reclamo por parte del interesado, cualquiera postura que no sea mejorada dentro de dos minutos después de haber empezado á pregonarse.

114. Las ventas se harán al contado ó al fiado, según las instrucciones del comitente.

En ausencia de toda instrucción, las ventas se efectuarán al contado, y no de otro modo, aun cuando sean garantidas por el martillero.

Sólo podrán hacerse al fiado, en virtud de una autorización escrita del interesado.

115. Ocurriendo alguna duda ó diferencia acerca de la persona del adjudiastario ó de la conclusión del remate, el martillero abrirá de nuevo la licitación, cin ulterior reclamo por parte de los anteriores postores.

116. Si á las cuarenta y ocho horas de verificado el remate, el adjudicatario no pagare el precio de la especie comprada al contado, la adjudicación quedará sin efecto por este solo hecho, y se abrirá de nuevo la licitación.

La baja de precio, y los gastos que se causaren en el nuevo remate, serán de cuenta del anterior adjudicatario.

117. Dentro de tercero día de verificado el remate, el martillero presentará á su comitente una cuenta firmada, entregándole al mismo tiempo el saldo que resulte á su favor.

El martillero moroso en la exhibición de la cuenta ó entrega del saldo, perderá su comisión, y responderá al interesado de los daños y perjuicios que le hubiere causado.

107. The office of an auctioneer is free; but in order to enjoy the rights which the law grants to the person who follows the occupation, he must be registered, in the same way as brokers, commercial or exchange, by the provisions of the former title.

All the provisions of the said title as to the registration, and as to the register of which it treats, are applicable to the registration, and the register, of auctioneers.

The provisions of articles 69, 73 and 91, are also applicable to auctioneers.

108. Auctioneers must keep three books, that is to say: 1. Day-book of things entered; — 2. Day-book of things going out; — 3. Book of current accounts.

In the first must be entered, in strict order of date, the goods or other things they receive, with a statement of quantity, weight and measure, packing, marks and signs, name and description of the person who has made delivery to them, reserve price when it exists, on whose account they are for sale, and whether the sale is to be made with or without guarantee.

In the second must be separately noted the things sold, and it must be stated by whose order and on whose account the sale has been effected, the name and description of the buyer, and the price and conditions of payment.

In the third must be entered the current account between the auctioneer and each one of his consigning customers.

109. All the provisions set forth in chapter 2 title 2 of this book, are applicable to the three books which are required by the preceding article.

110. Auctioneers must publish, within a convenient time before the sale, a printed catalogue of the articles which are for sale, and must state therein the place in which they are stored, the days and hours in which they can be inspected, and the day and hour at which the bidding must begin and finish.

111. The auctioneer must explain to those attending, accurately and fairly, the qualities good or bad, and the weight or measure of the things which he puts up for sale.

112. Auctioneers are forbidden: 1. To accept bids by signs; — 2. To announce any bid, unless the bidder has expressed it in a clear and intelligible voice; — 3. To take part in the bidding, by themselves or through third persons; — 4. To acquire by contract, from the person who has made the highest bid at the auction, any of the things with the sale of which he has been entrusted.

The breach of these provisions subjects the auctioneer to the payment of a fine, which must not be less than 100 pesos, nor more than 300.

113. The auctioneer must suspend and postpone the sale, whenever the bids do not reach the reserve price fixed by his instructions.

In default of a reserve price, he must definitely accept, and without opportunity of withdrawal on the part of the owner, any bid which may not be out-bidden within two minutes from his having begun to announce it.

114. Sales can be made for cash or on credit, according to the instructions of the owner.

In the absence of any direction sales must be made for cash, and in no other way, even when they may be guaranteed by the auctioneer.

They may be made on credit only by virtue of a written authority of the owner.

115. Whenever any doubt or difference should arise regarding the identity of the person adjudged purchaser, or the conclusion of the sale, the auctioneer must reopen the bidding, without any further claim on the part of previous bidders.

116. If within forty-eight hours of the conclusion of the sale, the person adjudged purchaser does not pay the price of an article bought for ready money, the knocking down will become ineffective on that ground alone, and the bidding will be reopened.

The deficiency in price, and the expenses of the new sale, will be borne by the former adjudged purchaser.

117. Within the third day from the conclusion of the sale, the auctioneer must present to his client a signed account, delivering to him at the same time the balance existing in his favour.

Any auctioneer who is dilatory in the presentation of the account or in payment of the balance, will lose his commission, and must answer to the owner for the damages and losses which he may have caused to him.

118. La comisión que devenguen los martilleros será de preferencia la que hayan pactado con sus comitentes. Cuando no preceda convenio especial, ó tarifa del martillero, conocida de antemano por los interesados, no tendrá aquél derecho á cobrar de éstos otra comisión que la del cinco por ciento del valor del remate, que será pagadera á medias por el vendedor y el comprador de la cosa rematada.

Siempre que un martillero haya fijado de antemano tarifa de comisión para sus ventas en remate, le estará prohibido exigir una mayor á determinadas personas, so pena de perderla íntegramente.

119. El anuncio de una postura supuesta, la exageración dolosa de las calidades de la cosa que se ofrece en venta, sea para estimular la licitación, sea para restringirla ó imposibilitarla, la colusión dirigida á depreciar el objeto que se pregona ó á aumentar su estimación, y cualquier otro acto que defraude la confianza del comitente ó del público, constituyen un delito, que será castigado conforme á las prescripciones del Código Penal.

Para los casos que no tengan en dicho Código pena determinada, se impondrán las de multa de veinte á doscientos pesos, y la de suspensión de oficio por uno á cuatro años, que podrán duplicarse en caso de reincidencia. En este último podrá también imponerse la pena de pérdida del oficio, é inhabilitación para ejercerlo de nuevo.

120. En los casos no previstos en el presente título, los martilleros se conformarán con las reglas del mandato mercantil, y especialmente con las que gobiernan la comisión para vender[1]).

Título quinto. Quiebras.[2])

Capítulo primero. Definiciones.

121. Se considera en *estado de quiebra* á todo comerciante que sobresee en el pago corriente de sus obligaciones, y se halle en incapacidad actual y declarada de cubrirlas, según el artículo 476 del Código Penal[3]).

122. Para los efectos civiles, se distinguen cinco clases de quiebras: 1.° Suspensión de pagos; — 2.° Insolvencia fortuita; — 3.° Insolvencia culpable; — 4.° Insolvencia fraudulenta; y — 5.° Alzamiento.

123. Entiéndese quebrado de *primera clase*, el comerciante que, manifestando bienes suficientes para cubrir todas sus deudas, suspende temporalmente los pagos, y pide á sus acreedores un plazo en que pueda realizar sus mercaderías ó créditos para satisfacerlas.

124. Es quiebra de *segunda clase*, la del comerciante á quien sobrevienen infortunios casuales ó inevitables en el orden regular y prudente de una buena administración mercantil, que reducen su capital al punto de no poder satisfacer el todo de sus deudas.

---

[1]) Una observación análoga á la que hemos hecho acerca del título relativo á los corredores de comercio, hacemos al presente título sobre los martilleros. Los artículos 82 y 95 del Código de Chile, que no figuran en el de Colombia, tratan de la designación de las plazas de comercio en donde pueden establecerse casas de martillo, y de su reglamentación por el Poder Ejecutivo. Un Decreto del Presidente de la República (de 3 de Septiembre de 1866) determina el número de casas de martillo, las cualidades que deben reunir los martilleros y fianzas que deben prestar, el modo de proceder en los remates y los derechos que deben cobrar los martilleros. — [2]) Es esta materia de las quiebras una de las de mayor importancia práctica en la vida jurídica internacional, y la que más serias dificultades presenta para resolver los conflictos que surgen con motivo de la diversidad de legislaciones sobre el particular. El comerciante que quiebra, tiene con frecuencia establecimientos mercantiles en más de un Estado, y sus deudores así como sus acreedores casi siempre — cuando se trata de comerciantes al por mayor — viven en diversos países. Cuando ello sucede, cabe preguntar: ¿á qué autoridad le corresponde declarar la quiebra y conocer del juicio respectivo, y cuál es la ley aplicable para determinar las condiciones y los efectos de la quiebra? A estas cuestiones trata de responder el Derecho Internacional Privado. (Véanse *André Weiss. Traité théorique et pratique de Droit International Privé*, tomo 5°, ps. 733 y s., París, 1905, y *Surville* y *Arthuys, Cours de Droit International Privé*, ps. 639 y s., París, 1904. Véase asimismo la nota al artículo 202 del presente Código de Comercio Terrestre y la que ponemos al título cuarto del Código de Comercio Marítimo. El sistema de la legislación colombiana es, en lo general, el de la territorialidad. Véase sobre ello el *Tratado de Derecho Civil* por *Champeau* y *Uribe*, tomo 1°, ps. 57 y s. — [3]) En el Código Penal vigente hay ningún artículo que corresponda al que aquí se cita.

118. The commission of an auctioneer will ordinarily be that agreed on with his clients. When no special agreement precedes, and no auctioneers' tariff known beforehand to the parties exists, there will be no right to recover commission exceeding five per cent on the value of the sale, which will be payable equally between the seller and the buyer of the thing sold.

Whenever an auctioneer shall have fixed beforehand a commission tariff for his auction sales, he will be prohibited from exacting any greater sum from particular persons, under pain of losing the whole.

119. The declaration of a fictitious bid, the fraudulent exaggeration of the qualities of the thing offered for sale, whether to encourage the bidding, or to restrain it or make it impossible, collusion aimed at depreciating the article which is offered or to increase its estimated value, and any other act whatever which takes advantage of the confidence of the client or of the public, constitutes an offence, which will be punished according to the provisions of the Penal Code.

In those cases in which the aforesaid Code does not fix the penalty, will be imposed a fine of 20 to 200 pesos, with suspension from office for from one to four years, which can be doubled in case of recurrence. In this last instance there can also be imposed the penalty of loss of office, and prohibition against its being renewed.

120. In the cases not provided for in the present title, auctioneers must act in conformity with the rules of mercantile agency, and especially with those which govern the commission to sell[1]).

Fifth Title. Bankruptcy.[2])

First Chapter. Definitions.

121. Every trader who stops payment of his current obligations, and is found actually unable to meet them, and makes a declaration of such inability according to article 476 of the Penal Code, is regarded as in a state of insolvency[3]).

122. For purposes of the civil law five classes of failures are to be distinguished: 1. Suspension of payment; — 2. Accidental insolvency; — 3. Culpable bankruptcy; — 4. Fraudulent bankruptcy; — 5. Absconding.

123. An insolvent of the first class is a trader who, being able to point to property sufficient to cover all his debts, temporarily suspends payment, and requests from his creditors time in which he may realize his goods or effects to satisfy them.

124. An insolvent of the second class is a trader to whom casual or unavoidable misfortune has happened in the regular and prudent administration of a sound mercantile concern, which reduces his capital to the point of not being able to satisfy his debts in full.

---

[1]) An observation analogous to that which we have made under the title relative to commercial brokers, let us make upon the present title in relation to auctioneers. Arts. 82 and 95 of the Code of Chile, which do not figure in that of Colombia, treat of the appointment of commercial markets in which can be established auction-marts, and of their control by the Executive authority. A Decree of the President of the Republic (3rd Sep. 1866) fixes the number of auction marts, the qualities which auctioneers must possess and securities they must afford, the procedure on sales and the charges which auctioneers may enforce. — [2]) This subject of bankruptcies is one of the most practical importance in international juridical life, and that in which most serious difficulties are presented in settling the conflicts which occur on the ground of the diversity of laws in this regard. The trader who fails has frequently mercantile establishments in more than one State, and his debtors as well as his creditors almost always — where it is a question of wholesale merchants — live in different countries. When this happens, it falls to be asked "to what authority does it belong to declare the bankruptcy and to take cognizance of the particular proceedings, and what is the law applicable to determine the conditions and the results of the bankruptcy." To these questions Private International Law must make reply. (See André Weiss, *Traité théorique et pratique de Droit International Privé*, Book 5, pp. 733 et seq. Paris 1905, and Surville and Arthuys *Cours de Droit International Privé*, pp. 639 et seq. Paris 1904.) See also the note to art. 202 of the present Inland Commercial Code, and that which we place to the fourth title of the Maritime Commercial Code. The system of Colombian Legislation is in general that of territoriality. See upon that the *Tratado de Derecho Civil* by Champeau and Uribe, Book 1, pp. 57 et seq. — [3]) In the existing Penal Code there is noarticle which corresponds to that cited here.

125. Repútanse quebrados de *tercera clase:* 1.° Aquellos cuyos gastos domésticos y personales hubieren sido excesivos y desproporcionados con relación á su haber líquido, atendidas las circunstancias de su rango y familia; — 2.° Los que hubieren hecho pérdidas, en cualquiera especie de juego, que excedan de lo que, por vía de recreo, aventura en entretenimientos de esta clase un apdre de familia arreglado; — 3.° Aquellos cuyas pérdids ales hubieren sobrevenido de apuestas cuantiosas, de compras y ventas simuladas, ú otras operaciones de agiotaje, cuyo éxito dependa enteramente del azar; — 4.° Los que hubieren revendido á pérdida, ó por menos precio del corriente, efectos comprados al fiado en los seis meses precedentes á la declaración de quiebra, y que todavía estuvieren debiendo; — 5.° Aquellos de quienes constare que, en el período trascurrido desde el último inventario hasta la declaración de la quiebra, hubo época en que estuvieron en débito, por sus obligaciones directas, de una cantidad doble del haber líquido que les resultaba según el mismo inventario.

126. Serán también tratados en juicio como quebrados de tercera clase, salvas las excepciones que propongan y prueben para destruir este concepto, y demostrar la inculpabilidad de la quiebra: — 1.° Los que no hubieren llevado los libros de contabilidad en forma, y con todos los requisitos que se previenen en el capítulo 2.°, título 2.°, aunque de sus defectos ú omisiones no haya resultado daño á tercero; — 2.° Los que no hubieren hecho la manifestación de su quiebra en el término y en la forma que se prescriben en el capítulo siguiente; — 3.° Los que habiéndose ausentado al tiempo de la declaración de la quiebra, ó durante el progreso del juicio, dejaren de presentarse personalmente en los casos en que la ley impone esta obligación, á menos de tener impedimento legítimo para hacerlo. —

127. Pertenecen á la *cuarta clase* de quebrados: 1.° Los que en el balance, en las memorias, en los libros, ó en otros documentos relativos á su giro y á sus negociaciones, incluyeren deudas, pérdidas ó gastos supuestos; — 2.° Los que no hubieren llevado libros, ó si los han llevado, los ocultaren, ó introdujeren en ellos partidas que no se han sentado en el lugar y tiempo oportunos; — 3.° Los que de propósito rasgaren, borraren ó alteraren de cualquiera otro modo el contenido de los libros; — 4.° Aquellos de cuya contabilidad comercial no resultare la salida ó existencia del activo de su último inventario, y del dinero, de los valores, muebles y efectos de cualquiera especie, que constare ó se justificare haber entrado posteriormente en su poder; — 5.° Los que hubieren ocultado en el balance alguna cantidad de dinero, créditos, géneros ú otra especie de bienes ó derechos; — 6.° Los que hubieren consumido y aplicado, para sus negocios propios, fondos ó efectos ajenos, que les estuvieren encomendados en depósito, administración ó comisión; — 7.° Los que sin autorización del propietario hubieren negociado letras de cuenta ajena, que obraren en su poder para su cobranza, remisión ú otro uso distinto de la enajenación, y no hubieren hecho remesa de su producto al propietario; — 8.° Los que hallándose comisionados para la venta de algunos géneros, ó para negociar créditos ó valores de comercio, hubieren ocultado la enajenación al propietario por cualquier espacio de tiempo; — 9.° Los que hicieren enajenaciones simuladas, de cualquiera clase que sean; — 10.° Los que hubieren otorgado, consentido, firmado ó reconocido deudas supuestas; presumiéndose tales, salvo la prueba en contrario, todas las que no tengan causa de deber, ó valor determinado; — 11.° Los que hubieren comprado bienes inmuebles, mercaderías ó créditos, en nombre de tercera persona; — 12.° Los que, en perjuicio de sus acreedores, hubieren anticipado pagos, que no eran exigibles sino en fecha posterior á la declaración de la quiebra; — 13.° Los que, después del último balance, hubieren negociado letras de su propio giro, á cargo de persona en cuyo poder no tuvieran fondos ni crédito abierto sobre ella, ó autorización para hacerlo; — 14.° Los que, después de haber hecho la declaración de quiebra, hubieren percibido, y aplicado á usos personales, dinero, mercaderías ó créditos de la masa, ó por cualquier medio hubieren distraído de ésta alguna de sus pertenencias.

128. Se presume quiebra fraudulenta ó de cuarta clase, sin perjuicio de las excepciones que se prueben en contrario, la del comerciante de cuyos libros no pueda deducirse, en razón de su informalidad, cuál sea su verdadera situación

125. Insolvents of the third class are: 1. Those whose domestic and personal expenses have been excessive and out of proportion to their available estate, regard being had to the circumstances of their rank and family; — 2. Those who have made losses in any kind of sport, exceeding those which, in the way of recreation, a well regulated pater familias may expend on amusements of that kind; — 3. Those whose losses have arisen from habitual betting, from fictitious purchases and sales, or other operations of speculation, the result of which entirely depends on chance; — 4. Those who have resold at a loss, or for less than current prices, effects bought on credit within six months preceding the declaration of insolvency which still remain unpaid for; — 5. Those who, during the period elapsing between the last taking of accounts and the declaration of insolvency, have been found to be at any particular time in debt, in respect of their direct obligations, to an amount double the value of the available property which, according to that particular account, belonged to them.

126. The following also will be treated as failures of the third class, unless there exist answers which displace, and are effective to destroy, this view, conclusively showing the insolvency to be without blame: 1. Cases where books of account have not been kept in the manner and with all the essentials laid down in Chap. 2 title 2, although defects therein, or omissions therefrom, may not have resulted in loss to a third person; — 2. Those cases in which there has not been a declaration of insolvency within the period and in the manner prescribed in the preceding article; — 3. Those cases in which the insolvent has absented himself at the time of the declaration of insolvency, or during the progress of the judicial enquiry, and has failed to appear personally in proceedings in which the law imposes this obligation, unless there was a legitimate obstacle to such appearance being made.

127. The following are instances of the fourth class of failures: 1. Insolvents who in a balance-sheet, or in statements of account, or in books of trade or other documents relative to their business and to their operations, have included fictitions debts, losses or expenses; — 2. Those who have kept no books of account, or who, where such books have been kept, have concealed them, or have improperly and without regard to place and date added portions thereto; — 3. Those who have intentionalty torn, effaced or in any other manner tampered with the contents of such books; — 4. Those who have not in the due course of book-keeping shewn the dealing with, or the existence of, the assets of their last stock-taking, and the accounting for the money, securities, and goods and effects of every kind, which appear or are shewn to have subsequently come to their hands; — 5. Those who have concealed in the balance-sheet any amount of money, credits, goods or other kinds of property or effects; — 6. Those who have consumed and applied in their own private affairs, funds or effects belonging to others, which have been entrusted to them in deposit, or for the purpose of administration or management; — 7. Those who without the authority of the true owner have negotiated letters of credit belonging to another, which they have obtained for purposes of collection, remittance, or other special purpose of transfer, and have not remitted the proceeds to the true owner; — 8. Those who having been commissioned to effect the sale of goods, or to negotiate commercial effects or securities, have concealed the fact of the transfer from the owner for any considerable space of time; — 9. Those who have carried out fictitious transfers, of whatever kind they may be; — 10. Those who have created, agreed to, acknowledged or recognised fictitious debts; it being presumed, in the absence of proof to the contrary, that all those which have no good ground for being due, or definite consideration, are of this character; — 11. Those who have purchased real property, goods or mercantile effects in the name of a third person; — 12. Those who, in prejudice of their creditors, have made payments in advance which were not enforceable until a date subsequent to the declaration of insolvency; — 13. Those who, after the last balance-sheet, have negotiated bills drawn by themselves, for acceptance by persons in whose hands are found to be neither funds nor credit opened in respect of them, or who have given no authority for the purpose; — 14. Those who after having made a declaration of insolvency have received and applied to personal uses, money, goods or commercial effects belonging to the estate, or by any means have withdrawn therefrom any part of its belongings.

128. There is presumed to be a fraudulent failure of the fourth class, without prejudice to the answers which may be adduced to the contrary, where a trader fails from whose books it cannot be gathered, by reason of their non-compliance

activa y pasiva; é igualmente la del que, gozando de salvoconducto, no se presente ante el Juez que conoce de su quiebra, siempre que por éste se le mande verificarlo.

129. Son *alzados*, los comerciantes que se fugan ú ocultan, cerrando sus escritorios y almacenes, sin dejar persona que en su representación dirija sus dependencias, y que dé evasión á sus obligaciones.

La cesación de pagos por alzamiento se reputa siempre quiebra fraudulenta, para los efectos civiles y penales, aun cuando no conste de otro modo la verdadera situación del comerciante, salvo que, presentándose antes de terminado el juicio de concurso, satisfaga por entero á sus acreedores, ó explique satisfactoriamente el hecho de su ocultacion ó fuga.

130. Son cómplices ó partícipes de las quiebras fraudulentas: 1.° Los que habiéndose confabulado con el quebrado para suponer contra él créditos, ó aumentar el valor de los que efectivamente tengan sobre sus bienes, sustenten esta suposición en el juicio de examen y calificación de los créditos, ó en cualquera junta de los acreedores del quebrado; — 2.° Los que, de acuerdo con el mismo quebrado, alteraren la naturaleza ó fecha del crédito, para anteponerse en la graduación, con perjuicio de otros acreedores, aun cuando esto se verificare antes de hacerse la declaración de quiebra; — 3.° Los que, de ánimo deliberado, hubieren auxiliado al quebrado para ocultar ó sustraer, después que cesó en sus pagos, alguna parte de sus bienes ó créditos; — 4.° Los que, siendo tenedores de alguna pertenencia del quebrado al tiempo de hacerse notoria la declaración de quiebra por el Juez que de ella conozca, la entregaren al quebrado y no á los administradores legítimos de la masa, á menos que, siendo de país ó Estado diferente del domicilio del quebrado, prueben que en el lugar de su residencia no se tenía noticia de la quiebra; — 5.° Todos los que negaren á los administradores de la quiebra la existencia de los efectos que obraren en su poder pertenecientes al quebrado; — 6.° Los que, después de publicada la declaración de la quiebra, admitieren endosos del quebrado; — 7.° Los acreedores legítimos que hicieren conciertos privados y secretos con el quebrado, en perjuicio y fraude de la masa; — 8.° Los acreedores que intervinieren en alguna operación de tráfico ó giro, que hiciere el que estuviere declarado en quiebra.

131. Los cómplices ó partícipes de las quiebras fraudulentas quedarán sujetos, sin perjuicio de la pena que les corresponda según el Código Penal: — 1.° A perder cualquier derecho que tengan en la masa de la quiebra en que sean declarados cómplices ó partícipes; — 2.° A reintegrar á la misma masa los bienes, derechos y acciones sobre cuya sustracción hubiere recaído su complicidad; — 3.° A la pena del doble-tanto de la sustracción, aun cuando no se llegare á verificar, aplicada por mitad al Tesoro del Estado y á la masa de la quiebra[1]).

---

[1]) Los artículos del Código Penal á que en esta materia se refiere el Código de Comercio, dicen así: Art. **810.** El que incurra en quiebra culpable, será castigado con una reclusión por seis meses á dos años. — **811.** Si el quebrado culpable fuere corredor, cambista, comisionista ó factor, sufrirá un mes más de reclusión. — **812.** El que incurra en quiebra fraudulenta, sufrirá de dos á cinco años de reclusión. — **813.** Los que incurran en alzamiento, sufrirán una cuarta parte más de la pena señalada en el artículo anterior. — **814.** La quiebra fraudulenta ó el alzamiento de un corredor, cambista, comisionista ó factor, se castigarán con dos meses más de reclusión. — **815.** Los cómplices de quiebra fraudulenta sufrirán la misma pena que el quebrado. — **816.** La simple suspensión de pagos y la insolvencia fortuita no están sujetas á pena alguna. — **817.** Los deudores que, no siendo comerciantes, incurran en insolvencia culpable, por desidia, temeridad, disipación ó mala conducta, sufrirán un arresto de tres meses á un año, si la cantidad no pagada pasare de mil pesos. Si no pasare de esa suma, el arresto será de treinta á sesenta días. — **818.** Los deudores insolventes, no comerciantes, que sean convencidos de ocultación maliciosa de bienes, contratos simulados, suposición de deudas, ó de cualquiera otra operación dolosa ó fraudulenta que demuestre claramente mala fe ó intención de causar perjuicio á uno ó más acreedores legítimos, y los que, á sabiendas, cooperen á estos actos, serán castigados con reclusión por uno ó tres años, aunque el fraude ó engaño no haya surtido los efectos que se propuso el deudor. Si la cantidad de lo no pagado no excede de mil pesos, la pena será de uno á seis meses de reclusión. Estas penas se impondrán sin perjuicio de las demás en que incurran los reos, si estuvieren señaladas

with legal form, what is the true position regarding assets and liabilities; and equally in the case of the trader who, having been granted a safe conduct, does not present himself before the Judge who has cognizance of his bankruptcy, whenever the latter should have directed him so to appear.

129. Traders who take to flight or abscond, locking-up their counting-houses and warehouses, without leaving anyone who as their representatives may control assistants, and who in such manner evade obligations are absconding debtors.

Stoppage of payment by absconding is always regarded as a fraudulent failure, for all purposes of the civil and criminal law, even when it does not otherwise affect the true position of the trader, unless he presents himself before the termination of the proceedings in bankruptcy, and wholly satisfies his creditors, orsatisfactorily explains the fact of his concealment or flight.

130. Accomplices in or accessories to fraudulent failures are: 1. Those who having conspired with the bankrupt to make claims against him, or increase the amount of those which in fact they may have over his property, adhere to this assertion in the proceedings for examination and proof of claims, or in any meeting of the creditors of the bankrupt; — 2. Those who, in concert with the bankrupt, tamper with the nature or date of the claim, in order to gain preference in its ranking, to the prejudice of other creditors, even when it comes into existence before the making of the declaration of insolvency; — 3. Those who have designedly assisted the bankrupt to conceal or withdraw, after he has suspended payment, any part of his property or effects; — 4. Those who, holding anything belonging to the bankrupt at the time when the declaration of insolvency is published by the Judge who has cognizance thereof, deliver it to the bankrupt and not to the lawful administrators of the estate, unless they belong to a country or State different from that of the bankrupt, and prove that in the place of their residence notice of the insolvency has not been received; — 5. All those who deny to the administrators in the bankruptcy the existence of the effects belonging to the bankrupt which may come to their hands; — 6. Those who after publication of the declaration of the insolvency accept indorsements from the bankrupt; — 7. Creditors, although legitimate, who make private and secret arrangements with the bankrupt, in prejudice and fraud of the estate; — 8. Creditors who intervene in any transaction of trading or business, which is entered into by the person declared to be insolvent.

131. Accomplices in or accessories to fraudulent bankruptcies become subject, without prejudice to the penalty which they incur under the Penal Code: 1. To lose whatever right they have on the bankrupt's estate in regard to which they may be declared accomplices or accessories; — 2. To restore to such estate the property, effects and claims in respect of the abstraction of which their complicity may have arisen; — 3. To the penalty of double the amount abstracted, even when the acquisition may not have been completed, each penalty to be applied, half to the state-Treasury and half to the bankrupt's estate[1]).

---

[1]) The Articles of the Penal Code to which in this regard the Commercial Code refers declare thus: Art. **810.** Whoever shall be guilty of culpable bankruptcy, shall be punished by imprisonment for from six months to two years. — **811.** If the culpable bankrupt should be a broker, exchange-agent, commercial agent or factor, he shall undergo an additional month's imprisonment. — **812.** Whoever is guilty of fraudulent bankruptcy, shall suffer from two to five years imprisonment. — **813.** Those who are guilty of absconding, shall suffer a further fourth part of the punishment directed in the former article. — **814.** Fraudulent bankruptcy or absconding in the case of a broker, exchange-agent, commercial agent or factor, shall be punished by two additional months of imprisonment. — **815.** The accomplices of fraudulent bankruptcy shall suffer the same punishment as the bankrupt. — **816.** Mere suspension of payments and accidental insolvency are not subject to any punishment. — **817.** Debtors who, not being traders, are guilty of culpable failure through idleness, rashness, dissipation or bad conduct shall suffer imprisonment for three months to a year, if the amount unpaid should exceed one thousand pesos. If it should not exceed that sum, the imprisonment will be for thirty to sixty days. — **818.** Insolvent debtors, non-traders, who may be convicted of wilful concealment of property, fictitious contracts, fabrication of debts, or of any other deceitful or fraudulent transaction which clearly shews bad faith or intention of causing loss to one or more lawful creditors, and those who knowingly co-operate in such acts, shall be punished by imprisonment for one to three years, although the fraud or cheating may not have gained the objects of the debtor. If the amount of the unpaid debts does not exceed one thousand pesos, the punishment will be from one to

132. Las disposiciones de los artículos que preceden, sobre los hechos que constituyen complicidad ó participación en las quiebras fraudulentas, y la responsabilidad que de ellas resulta, son aplicables á los cómplices de los alzados, quedando sujetos, además, á las penas establecidas en el Código Penal, contra los que á sabiendas favorecen la fuga de los delincuentes[1]).

133. Todo procedimiento sobre quiebra se ha de fundar en obligaciones y deudas contraídas en el comercio en cuyo pago se haya cesado, ó cuyo pago se haya suspendido, sin perjuicio de acumularse á él las deudas que en otro concepto tenga el quebrado.

134. Las cesiones de bienes de los comerciantes se entienden siempre quiebras, y producen los mismos efectos que las hechas por individuos no comerciantes, conforme al Código Civil[2]).

135. Son aplicables á las quiebras de los comerciantes las disposiciones comunes del Código Judicial sobre concurso de acreedores, salvos los principios contenidos en el presente título[3]).

Capítulo segundo. Declaración de quiebra.

136. La declaración formal del estado de quiebra se hace por providencia judicial, á solicitud del mismo quebrado, ó á instancia de acreedor legítimo, cuyo derecho proceda de obligaciones mercantiles[4]).

137. Es obligación de todo comerciante que se encuentre en estado de quiebra, ponerlo en conocimiento del Juez de comercio de su domicilio, ó del que haga sus veces, dentro de los seis días siguientes al en que hubiere cesado en el pago corriente de sus obligaciones, por incapacidad de cubrirlas, entregando al efecto en la Secretaría del Juzgado una exposición, en que se manifieste en quiebra, y designe su habitación y todos los escritorios, almacenes y otros cualesquiera establecimientos de su comercio.

---

al hecho que ejecuten. — **819.** Las empresas arriesgadas, no siendo temerarias, no deben reputarse culpables para los efectos de este Capítulo.

[1]) Los artículos 289 á 292 del Código Penal castigan á los que, «no estando encargados de la custodia de los presos», facilitan la fuga de los delincuentes. — [2]) El artículo **1678** del Código Civil dice: «La cesión de bienes produce los efectos siguientes: 1.° Las deudas se extinguen hasta la cantidad en que sean satisfechas con los bienes cedidos; 2.° Si los bienes cedidos no hubieren bastado para la completa solución de las deudas, y el deudor adquiriere después otros bienes, es obligado á completar el pago con éstos. La cesión no transfiere la propiedad de los bienes del deudor á los acreedores, sino sólo la facultad de disponer de ellos ó de sus frutos hasta pagarse de sus créditos.» Los artículos 2490 y 2491 del mismo Código, dicen: — Art. **2490.** Son nulos todos los actos ejecutados por el deudor relativamente á los bienes de que ha hecho cesión, ó de que se ha abierto concurso á los acreedores. — **2491.** En cuanto á los actos ejecutados antes de la cesión de bienes ó á la apertura de concurso, se observarán las disposiciones siguientes: 1.ª Los acreedores tendrán derecho para que se rescindan los contratos onerosos, y las hipotecas, prendas y anticresis que el deudor haya otorgado en perjuicio de ellos, siendo de mala fe el otorgante y el adquirente, esto es, conociendo ambos el mal estado de los negocios del primero; 2.ª Los actos y contratos no comprendidos en el número precedente, inclusas las remisiones y actos de liberación á título gratuito, serán rescindibles, probándose la malafe del deudor y el perjuicio de los acreedores; 3.ª Las acciones concedidas en este artículo á los acreedores, expiran en un año, contado desde la fecha del acto ó contrato». — [3]) Véase, *supra*, en la Introducción, lo que, en síntesis, dejamos expuesto sobre el «juicio de concurso de acreedores», conforme al Código Judicial á que este artículo se refiere. — [4]) «El estado de quiebra no se prueba con testimonios de particulares ni certificados de Jueces; el artículo 136 del Código de Comercio exige que esa declaración se haga por providencia judicial, á solicitud del mismo quebrado, ó á instancia de acreedor legítimo». (Casación, 23 Julio 1891, G. J. t. XIII, p. 390, 1.ª). «El hecho de que haya dos ó más ejecuciones pendientes contra un deudor, aunque haya manifestado que no tiene bienes con qué pagar, no es bastante para que se haga la declaratoria de quiebra, mientras no conste que esas son la mayor parte ó la generalidad de sus obligaciones.» (Panamá, Auto, 19 Febr. 1895. *Registro Judicial*, t. VII, p. 911). «No puede decirse que un deudor esté constituído en quiebra, sino cuando así lo ha declarado el Juez, desde luego que la declaratoria judicial es lo que constituye al deudor en estado formal de quiebra.» (Panamá, Sentencia, 22 Abril 1896, Ibid, t. VII, p. 66.)

132. The provisions of the preceding articles, regarding the facts which constitute complicity or sharing in fraudulent bankruptcies, and the liability which results therefrom, are applicable to the accomplices of absconding debtors, who also become liable to the penalties imposed by the Penal Code against those who knowingly assist the flight of the delinquents[1]).

133. Every proceeding in bankruptcy must be founded on the obligations and debts in the business in which payment may have been stopped or have been suspended, without prejudice to the accretion thereto of the debts which the bankrupt may have on any other account.

134. Deeds of assignment of the property of traders will be in every respect regarded as bankruptcies, and will produce the same legal effects as those made by non-traders in conformity with the Civil Code[2]).

135. The provisions under the Judicial Code in relation to bankruptcy generally, saving always the regulations contained in the present title, are applicable to the bankruptcies of traders[3]).

Second Chapter. Declaration of Insolvency.

136. The formal declaration of a state of insolvency is made by judicial order, at the request of the insolvent himself, or at the instance of a lawful creditor whose claim arises out of mercantile obligations[4]).

137. Every trader who finds himself in a state of insolvency must bring it to the knowledge of the commercial judge of his place of residence, or of his deputy, within six days following that on which he may have ceased current payment of his obligations by reason of inability to meet them, delivering to the Registry of the Court a statement to that effect, in which he shews himself to be insolvent, setting forth his residence, and all the counting-houses, warehouses, and any other establishments of his business.

---

six months imprisonment. Such punishemnts shall be imposed without prejudice to others which the guilty persons may incur if such should be affixed to the act which they may commit. — **819.** Speculative undertakings, not being rash, ought not to be regarded as culpable for the purposes of this chapter.

[1]) Articles 289 to 292 of the Penal Code punish those who "not being entrusted with the custody of the prisoners" aid the flight of the delinquents. — [2]) Art. **1678** of the Civil Code says: "The surrender of property produces the following effects: 1. Debts are extinguished up to the amount in which they may be satisfied by the property surrendered; 2. If the property surrendered should not be sufficient for the complete satisfaction of the debts, and the debtor should subsequently acquire other property, he must complete the payment therewith. The surrender does not transfer the ownership of the property from the debtor to the creditors, but merely the power to dispose thereof or of its produce for the purpose of discharging its liabilities." — Arts. 2490 and 2491 of the same Code say: "Art. **2490.** All acts executed by the debtor regarding the property of which he has made surrender, or which he has handed over to his creditors in bankruptcy, are null and void: — **2491.** So far as concerns acts executed before the surrender of property or commencement of bankruptcy, they will be subject to the following provisions: 1. The Creditors will have the right to disclaim onerous contracts, and charges, pledges and mortgages which the debtor may have made to their prejudice, where there has been bad faith in the transferor and the transferee, that is to say, where both are acquainted with the bad state of the finances of the former; 2. Acts and contracts not included in the preceding paragraph, including transfers and assignments without consideration, will be capable of rescission, where the bad faith of the debtor and the damage to the creditors are proved; 3. Rights of action granted herein to creditors expire in one year, calculated from the date of the act or contract." — [3]) See, above, in the Introduction, that which we have in survey set forth on the proceedings in bankruptcy in accordance with the Judicial Code, to which this article makes reference. — [4]) The state of insolvency need not be subject of proof by evidence of individuals nor certificates of judges; Art. 136 of the Commercial Code directs that this declaration should be made by judicial decree, on the application of the insolvent himself, or at the instance of a lawful creditor" (Judgment, 23th July 1897, G. J., t. XIII, p. 390. 1). The fact that there may be two or more executions pending against a debtor, although it may have shewn that he has not property with which to pay, is not sufficient to constitute the declaration of insolvency, whilst it is not clear that they are the greater part or the bulk of his obligations." (Panamá Decree 19th Feb. 1895. *Registro Judicial* t. VII, p. 911.) "It cannot be said that a debtor is constituted an insolvent, unless he has been declared so to be by the Judge, hence the judicial declaration is that which formally constitutes the debtor in a state of insolvency" (Panamá, Judgment, 22th April 1896, ibid., t. VII, p. 66).

138. Con la exposición en que se manifieste en quiebra, acompañará el quebrado: 1.° El balance general de sus negocios; — 2.° Una memoria ó relación que exprese las causas directas ó inmediatas de su quiebra[1]).

139. En el balance general hará el quebrado la descripción valorada de todas sus pertenencias en bienes muebles ó inmuebles, efectos y géneros de comercio, créditos y derechos de cualquier especie que sean, así como igualmente de todas sus deudas y obligaciones pendientes.

140. Con la relación de las causas de la quiebra, podrá el quebrado acompañar todos los documentos de comprobación que tenga por conveniente.

141. Así la exposición de quiebra como el balance, y la relación á que se contrae el artículo 138, llevarán la firma del quebrado, ó de persona autorizada bajo su responsabilidad para firmar estos documentos, con poder especial de que se acompañará copia fehaciente, sin cuyo requisito no se les dará curso.

142. Cuando la quiebra sea de una compañía en que haya socios colectivos, se expresará en la exposición el nombre y domicilio de cada uno de ellos, firmándola, así como también los demás documentos que deban acompañarla, todos los socios que residan en el lugar al tiempo de hacerse la declaración de quiebra[2]).

143. El secretario que reciba la manifestación de quiebra, pondrá á su pie certificación del día y de la hora de su presentación, librando en el acto al portador, si lo pidiere, un testimonio de esta diligencia.

144. En la primera audiencia declarará el Juez el estado de quiebra, fijando en la misma providencia, con calidad de por ahora y sin perjuicio de tercero, la época á que deban retrotraerse los efectos de la declaración, por el día que resultare haber cesado el quebrado en el pago corriente de sus obligaciones, conforme al artículo 137.

145. Para providenciarse la declaración de quiebra, á instancia de acreedor legítimo, sin que preceda la manifestación espontánea del quebrado, es indispensable que conste previamente, en debida forma, la cesación de pagos del deudor, por haberse denegado generalmente á satisfacer sus obligaciones vencidas, ó bien por su fuga ú ocultación, acompañada del cerramiento de sus escritorios y almacenes, sin haber dejado persona que en su representación dirija sus dependencias y dé evasión á sus obligaciones.

146. No será suficiente para declarar en quiebra á un comerciante, á instancia de sus acreedores, que haya ejecuciones pendientes contra sus bienes, mientras él manifieste ó se le hallen bienes disponibles y bastantes sobre qué trabarlas.

147. En caso de fuga notoria de un comerciante, con las circunstancias que prefija el artículo 145, se procederá de oficio por el Juez á la ocupación de los establecimientos del fugado, y prescribirá las medidas que exija su conservación, entre tanto que los acreedores usan de su derecho sobre la declaración de quiebra.

148. El comerciante á quien se declare en estado de quiebra sin que haya precedido su manifestación, será admitido á pedir la reposición de dicha declaración dentro de los ocho días siguientes á su publicación, sin perjuicio de llevarse á efecto provisionalmente las providencias acordadas sobre la persona y los bienes del quebrado.

149. Para que recaiga la reposición del auto de declaración de quiebra, ha de probar el quebrado la falsedad ó insuficiencia legal de los hechos que se dieron por fundamento de ella, y que se halla corriente en sus pagos.

150. El artículo de reposición se sustanciará con audiencia del acreedor que promovió la declaración de quiebra, y de cualquier otro acreedor del quebrado que se oponga á su solicitud.

---

[1]) Véanse los artículos 57 y 60 de la Ley 40 de 1907. — [2]) «El artículo 142 del Código de Comercio determina las formalidades que deben observarse cuando se trata de declarar la quiebra de una Compañía en que hay socios colectivos; pero si no se llenan los requisitos que él exige, esas faltas no aparejan nulidad y son subsanables.» (Panamá, Auto, 24 Agosto 1892, *Registro Judicial*, t. VI, p. 1723).

138. Together with the statement in which he declares himself insolvent, the insolvent must lodge: 1. The general balance-sheet of his affairs; — 2. A statement of affairs setting forth the direct or immediate causes of his failure[1]).

139. In the general balance-sheet the insolvent shall make a statement with values attached regarding all his belongings, whether real or personal, goods and commercial effects, credits, and claims of whatever kind they may be, and equally regarding all his debts and pending liabilities.

140. Together with the statement of the causes of the insolvency, the bankrupt must lodge all the documents of proof which he may be able to furnish.

141. The statement of insolvency, equally with the balance-sheet, and the statement enforced by article 138, must bear the signature of the insolvent, or of a person thereunto authorised on his behalf to sign those documents, with special authority, accompanied by a certified copy thereof, without which essential no effect shall be given to them.

142. When the insolvency should be that of an association in which there may be fully constituted partners, there shall be set forth in the statement of affairs the name and residence of each of them, and not only the statement but also the other documents which must be filed with it, must be signed by each of the partners residing in the place at the time of the making of the declararation of insolvency[2]).

143. The registrar who receives the declaration of insolvency, shall place at the foot thereof a certificate of the day and hour of its being lodged, granting at the same time to the bearer, if he should request it, proof of that step.

144. At the first hearing the judge will declare that a state of insolvency exists, fixing in the same order, with quality *nunc pro tunc*, and without prejudice to any third party, the time to which the result of the declaration should relate back, by reference to the day which may turn out to be the date when the insolvent ceased current payment of his obligations, in accordance with article 137.

145. In order to legally constitute the declaration of insolvency at the instance of a lawful creditor, without the spontaneous declaration by the insolvent preceding it, it is indispensable that he should previously notify in due form the stoppage of payment by the debtor either by having refused to satisfy his obligations in general as they became due, or by his flight or concealment contemporaneous with the closing of his counting-houses and warehouses, without having left any person who on his behalf might give directions for his affairs and deal with his obligations.

146. It is not sufficient, in order to declare insolvency against a trader at the instance of his creditors, that he should have executions pending against his goods, whilst he can shew, or is found to possess, property available to an amount sufficient to meet the executions.

147. In the event of the notorious absconding of the trader, under the circumstances laid down in article 145, it will be the function of the judge to take possession of the places of business of the fugitive, and to prescribe the means necessary for their preservation, to the extent to which the creditors may assert their rights upon the declaration of insolvency.

148. The trader against whom a state of insolvency has been declared, without his having preceded it by his own declaration, will be allowed to demand the withdrawal of such declaration within eight days following its publication, without prejudice to there being brought provisionally into effect such orders as are made in regard to the person and goods of the insolvent.

149. In order that he may obtain the withdrawal of the act of declaration of insolvency, the alleged insolvent has to prove the falsity, or the legal non-sufficiency, of the facts which are assigned as the ground therefor, and that he can be found continuing payment.

150. The application for a withdrawal will be considered with a right of audience in the creditor who procured the declaration of insolvency, and of any other creditor of the insolvent who may oppose the request for such withdrawal.

---

1) See arts. 57 and 60 of Law 40 of 1907. — 2) "Art. 142 of the Commercial Code fixes the formalities which must be observed when it is a question of declaring the insolvency of an Association which has contributory partners; but if it does not fulfil the essential requisites, these defects do not create a nullity and are excusable." (Panamá, Judgment, 24th Aug. 1892, *Registro Jcial,udi* t. VI. p. 1723).

151. La sustanciación de dicho artículo no podrá durar por más tiempo que el de quince días, dentro de los cuales se recibirán, por vía de justificación, las pruebas que se presenten por ambas partes; y á su vencimiento se resolverá según los méritos de lo obrado, admitiéndose solamente en el efecto devolutivo las apelaciones que se interpongan de la providencia que se dicte.

152. La reposición podrá también proveerse antes de vencer el expresado término de quince días, si el acreedor que promovió la declaración de quiebra conviniere en la reposición, ó si por parte de él ó de otro acreedor legítimo no se hiciere contradicción en los ocho días siguientes á la notificación del traslado que se confiera de la solicitud del quebrado.

153. La reclamación del quebrado contra el auto de declaración de quiebra, no impedirá ni suspenderá la ejecución de las providencias consiguientes á la declaratoria de quiebra y formación de concurso, expresadas en el Código Judicial, hasta que conste la revocación del auto[1]).

154. Revocada la declaratoria de quiebra por el auto de reposición, se tiene por no hecha y no produce efecto alguno legal, suspendiéndose por lo mismo el juicio de concurso. El comerciante á quien se declaró en quiebra podrá usar de su derecho sobre indemnización de daños y perjuicios, si se hubiere procedido para solicitar ó declarar la quiebra con dolo, falsedad ó injusticia manifiesta.

Capítulo tercero. Efectos y retroacción de la declaración de quiebra.

155. El quebrado queda de derecho separado é inhibido de la administración de sus bienes, desde que se constituye en estado de quiebra por la declaración judicial.

156. Todo acto de dominio y administración que ejecute el quebrado sobre cualquiera especie y porción de sus bienes, después de la declaración de quiebra, y los que haya ejecutado posteriormente á la época á que se retrotraigan los efectos de dicha declaración, son nulos.

157. En las disposiciones de los dos artículos precedentes se comprenden los bienes que por cualquier título adquiera el quebrado, hasta finalizarse el juicio de quiebra por el pago de los acreedores ó por convenio con los mismos.

158. Las cantidades que el quebrado haya satisfecho en dinero, efectos ó valores de crédito, en los quince días precedentes á la declaración de quiebra, por deudas y obligaciones directas cuyo vencimiento fuere posterior á ésta, se devolverán á la masa por los que las percibieron.

159. Se reputan fraudulentos, y quedarán ineficaces de derecho con respecto á los acreedores del quebrado, los contratos celebrados por éste en los treinta días precedentes á su quiebra, que sean de las especies siguientes: 1.° Todas las enajenaciones de bienes inmuebles hechas á título gratuito; — 2.° Las constituciones dotales hechas de bienes propios á sus hijos; — 3.° Las cesiones y los traspasos de bienes inmuebles, hechos, en pago de deudas no vencidas al tiempo de declararse la quiebra; — 4.° Las hipotecas convencionales establecidas sobre obligaciones de fecha anterior que no tuvieren esta calidad, ó sobre préstamos de dinero ó mercancías, cuya entrega no se verificare de presente al tiempo de otorgarse la obligación ante el notario y los testigos que intervinieron en ella.

160. También se comprenden en las disposiciones del artículo anterior las donaciones entre vivos, que no tengan el carácter de remuneratorias, otorgadas después del último balance, si de éste resultaba ser inferior el pasivo del quebrado á su activo.

161. Podrán anularse, á instancia de los acreedores, mediante la prueba de haberse hecho en fraude de sus derechos: 1.° Las enajenaciones á título oneroso de bienes raíces, hechas en el mes precedente á la declaración de quiebra; — 2.° Las constituciones dotales ó reconocimiento de capitales, hechos por uncónyuge comerciante en favor del otro cónyuge, en los seis meses precedentes á la quiebra, sobre bienes que no hubiere adquirido y poseído de antemano el cónyuge en

[1]) Véase, *supra*, Introd., «concurso de acreedores».

151. The sustaining of such application must be brought on within fifteen days, within which time there must be lodged, by way of justification, the evidence adduced by both parties; at the termination of that time the application will be dealt with according to the merits of the allegation; the appeals which are interposed against the order directed being only admitted by way of restitutive effect.

152. The withdrawal can also be directed before the maturing of the defined term of fifteen days if the creditor who initiated the declaration of insolvency should agree to its withdrawal, or if no contradiction should be lodged on his part or on the part of any other lawful creditor within the eight days following the notification of the delivery of the statement of pleading which contains the request of the insolvent.

153. The claim of the alleged insolvent against the act of declaration of insolvency will not hinder nor suspend the execution of the orders consequent upon the declaration of insolvency, nor the framing of the proceedings in bankruptcy, set forth in the Judicial Code, until the rescinding of the act is affirmed[1]).

154. When the declaration of insolvency has been revoked upon the application for its withdrawal, it is regarded as effaced and produces no other legal result, the proceedings in bankruptcy being thereby suspended. The trader against whom a declaration of insolvency has been made is entitled to avail himself of his right to indemnity for damages and losses, if the proceedings for declaration of the insolvency should have been undertaken with fraud, falsity, or clear injustice.

Third Chapter. Effects and relation back of the declaration of insolvency.

155. The insolvent becomes in law separated and restrained from the control of his property, from the time when a state of insolvency is created by judicial declaration.

156. Every act of ownership and control which the bankrupt carries out in regard to any kind or part of his property, after the declaration of insolvency, and those which he may have carried out after the time to which the effect of the aforesaid declaration relates back, are null and void.

157. In the provisions of the two preceding articles are included the property which on any account the bankrupt may acquire, up to the end of the proceedings in the bankruptcy by the payment of the creditors or by agreement with them.

158. The amounts which the bankrupt may have satisfied in money, effects, or documents of credit, within the fifteen days preceding the declaration of insolvency, for debts and direct obligations whose maturing was subsequent thereto, must be restored to the estate by those who have received them.

159. Contracts entered into by the bankrupt within thirty days preceding his bankruptcy are regarded as fraudulent, and become of no avail in law with respect to the creditors of the bankrupt, if they should be of the kinds following: 1. All assignments of real property made without consideration; — 2. Marriage settlements made of his own property in favour of his children; — 3. Surrenders and transfers of real property made in payment of debts not matured at the time of the declaration of insolvency; — 4. Charges over property made by agreement, brought into existence in respect of obligations of a prior date which had not matured, or in respect of loans of money or goods, delivery of which was not the subject of verification at the actual time of the obligation being brought into existence, before the notary and the witnesses who took part therein.

160. Donations between living persons which do not possess the character of being for valuable consideration, made after the last balance-sheet, if it appeared therefrom that the liabilities of the bankrupt were less than his assets, will also fall within the provisions of the last article.

161. At the instance of the creditors, the following transactions can be declared null and void, by virtue of proof of their having been made in fraud of their rights: 1. Assignments for valuable consideration of real property, made in the month preceding the declaration of insolvency; — 2. Marriage settlements or appropriation of capital, made by a spouse who is a trader in favour of the other spouse, within the six months preceding the bankruptcy, over property which was not

[1]) See, above, Introd., "Bankruptcy".

cuyo favor se haga el reconocimiento de dote ó de capital; — 3.° Toda confesión de recibo de dinero ó de efectos á título de préstamo que, hecha seis meses antes de la quiebra en escritura pública, no se acreditare por la fe de entrega del Notario, ó que, habiéndose hecho por documento privado, no constare uniformemente de los libros de los contratantes; — 4.° Todos los contratos, obligaciones y operaciones mercantiles del quebrado, que no sean anteriores en más de diez días á la declaración de la quiebra.

162. Todo contrato hecho por el quebrado en los cuatro años anteriores á la quiebra, en que se pruebe cualquiera especie de suposición ó simulación hecha en fraude de sus acreedores, se podrá revocar á instancia de éstos.

163. En virtud de la declaración de quiebra se tienen por vencidas todas las deudas pendientes del quebrado, bajo descuento del crédito mercantil por la anticipación del pago, si éste llegare á verificarse antes del tiempo prefijado en la obligación.

Capítulo cuarto. Graduación y pago de los acreedores.

164. Los créditos de los comerciantes serán graduados en la sentencia definitiva del concurso, según los principios establecidos en el título 36.°, libro 4.° del Código Civil[1]).

165. Se declara pertenecer á los bienes de que trata el artículo 2593 del citado Código[2]): 1.° Las mercaderías que tuviere el quebrado en su poder por comisión de compra, venta, tránsito ó entrega; — 2.° Las letras de cambio ó los pagarés que se hubieren remitido al quebrado para su cobranza, sin endoso ó expresión del valor que le trasladare su propiedad, y los que hubiere adquirido por cuenta de otro, librados ó endosados directamente en favor del comitente; — 3.° Los caudales remitidos al quebrado, fuera de cuenta corriente, para entregarlos á persona determinada, en nombre y por cuenta del comitente, ó para satisfacer obligaciones cuyo cumplimiento debiera realizarse en el domicilio del quebrado; — 4.° Las cantidades que se estuvieren debiendo al quebrado por ventas que hubiere hecho de cuenta ajena, y las letras ó los pagarés de la misma procedencia que obren en su poder, aunque no estén extendidos en favor del dueño de las mercaderías vendidas, siempre que se pruebe que la obligación procede de éstas, que aquéllos existían en poder del quebrado por cuenta del propietario, para hacerlos efectivos y remitirle los fondos á su tiempo, lo cual se presumirá de derecho si no estuviere pasada la partida en cuenta corriente entre ambos; — 5.° Los géneros vendidos al quebrado á pagar de contado, cuyo precio ó parte de él no hubiere satisfecho, ínterin subsistan embalados en los almacenes del quebrado, ó en los términos en que se hizo la entrega, y en estado de distinguirse específicamente por las marcas y los números de los fardos ó bultos; — 6.° Las mercaderías que el quebrado hubiere comprado al fiado, mientras no se le hubiere hecho la entrega material de ellas en sus almacenes, ó en el paraje convenido para hacerla, ó que después de cargadas de orden y por cuenta y riesgo del comprador, se le hubieren remitido las cartas de porte ó los conocimientos.

En los casos de los incisos 5.° y 6.° pueden los Síndicos retener los géneros comprados, ó reclamarlos para la masa, pagando su precio al vendedor.

---

[1]) El título del Código Civil vigente que corresponde al 36 que cita el texto, es el título 40 («De la prelación de créditos») del Libro 4.°. No lo reproducimos, porque es demasiado extenso. — [2]) El artículo del Codigo Civil vigente que corresponde al que cita el texto, es el **2489**, que dice: «Sobre las especies identificables que pertenezcan á otras personas por razón de dominio y existan en poder del deudor insolvente, conservarán sus derechos los respectivos dueños, sin perjuicio de los derechos reales que sobre ellos competan al deudor, como usufructuario ó prendario, ó del derecho de retención que le concedan las leyes; en todos los cuales podrán subrogarse los acreedores. «Podrán asímismo subrogarse en los derechos del deudor, como arrendador ó arrendatario, según lo dispuesto en los artículos 2023 y 2026. «Sin embargo, no será embargable el usufructo del marido sobre los bienes de la mujer, ni el del padre de familia sobre los bienes del hijo, ni los derechos reales de uso ó de habitación».

acquired or enjoyed beforehand by the spouse in whose favour the appropriation of dowry or capital was made; — 3. Every admission of receipt of money, or of securities, on account of any loan made six months before the bankruptcy by public instrument, the delivery of which is not confirmed by the evidence of the notary or which, having been made by private instrument, does not appear in due order from the books of the contracting parties; — 4. All contracts, obligations and mercantile transactions of the bankrupt which were not prior by more than ten days to the declaration of insolvency.

162. Every contract made by the bankrupt within the four years before the bankruptcy, in which any kind of pretence or deceit made in fraud of creditors is proved, is subject to revocation at their instance.

163. In virtue of the declaration of insolvency, all the pending debts of the bankrupt are regarded as matured, subject to discount for the period of credit where there follows payment in advance, if it takes place before the time prefixed by the obligation.

Fourth Chapter. Ranking and payment of Creditors.

164. The claims of traders will be ranked according to the final adjudication in bankruptcy on the principles laid down in Title 36, Book 4, of the Civil Code[1]).

165. The following are declared to constitute property of which article 2593 of the aforesaid Code treats[2]): 1. Goods which the bankrupt had under his control under a contract of agency for purchase, sale, carriage or delivery; — 2. Bills of exchange or credit-notes remitted to the bankrupt for collection, without indorsement or statement of consideration transferring to him the ownership in them, and those which he acquired on account of another, if they were accepted or indorsed specially in favour of the person handing them over; — 3. Remittances to the bankrupt, not made on current account, for delivery to a defined person, in the name or on account of the person handing them over, or to satisfy obligations whose fulfilment must be completed within the place of residence of the bankrupt; — 4. Amounts owing to the bankrupt for sales which he may have effected on account of another, and bills or notes in respect thereof which may come into his control, although they may not be expressed as being in favour of the owner of the goods sold, whenever it is proved that the obligation exists in respect of them, and that they exist in the control of the bankrupt on account of the owner, in order to make them effective and remit the funds in respect of them in due course. This will be presumed as of right if the item has not passed in the course of a current account between them both; — 5. Goods sold to the bankrupt for ready money, the price or part of the price of which may not have been satisfied, and which in the meantime remain stored in the warehouses of the bankrupt, upon the terms in which the delivery is made and in the condition of being capable of being specifically distinguished by marks and numbers on the bales or packages; — 6. Merchandize which the bankrupt has purchased on credit, until actual delivery thereof has been completed into his warehouses, or into the place agreed upon for that purpose, or until after they have been loaded to the order and at the risk of the purchaser, and the freight notes or invoices have been forwarded to him.

In the cases mentioned in paragraphs 5 and 6 the trustees can retain the goods purchased, or claim them for the estate, paying the price thereof to the seller.

[1]) The title of the existing Civil Code which corresponds to No. 36 cited by the text, is the title 40 ("Concerning preference of creditors") of Book 4. We do not repro- duce it because it is of exceeding length. — [2]) The article of the existing Civil Code which corresponds to that cited in the text is **2489**, which says "over goods capable of identification which belong to other persons by reason of ownership and remain in the power of the insolvent debtor, the respective owners will preserve their rights, without prejudice to the actual rights which belong to the debtor in respect of them, as usufructuary or pledgee, or to the right of detention which the laws grant to him; in all which cases the creditors can be subrogated. They are able also to be subrogated to the rights of the debtor, as letter or hirer, according to the provisions in Arts. 2023 and 2026. Notwithstanding, neither the usufruct of the husband over the property of the wife, nor that of the paterfamilias over the goods of the child, nor the real property rights of use or habitation, may be seized." —

166. Respecto de las naves ó embarcaciones que se hallen entre los bienes del quebrado, se mantendrán las preferencias que establece el Código Nacional de Comercio de 1853, en su artículo 546[1]).

167. Los acreedores que no sean satisfechos íntegramente de sus derechos contra el quebrado, con lo que perciban del haber de la quiebra hasta el término de la liquidación de ésta, conservarán acción por lo que se les quede debiendo, sobre los bienes que ulteriormente pueda adquirir el quebrado, en los casos que expresa el Código Civil[2]).

Capítulo quinto. Calificación de la quiebra.

168. En todo procedimiento de concurso de acreedores contra un comerciante, se hará la calificación de la clase á que corresponda la quiebra en un expediente separado, que se sustanciará instructivamente con audiencia de los Síndicos y del mismo quebrado.

169. Para hacer la calificación de la quiebra se tendrá presente: — 1.° La conducta del quebrado en el cumplimiento de las obligaciones que se le imponen en los artículos 138 y 139; — 2.° El resultado de los balances que se formen de la situación mercantil del quebrado; — 3.° El estado en que se encuentren los libros de su comercio; — 4.° La relación que está á cargo del quebrado presentar sobre las causas inmediatas y directas que ocasionaron la quiebra, y lo que resulte de los libros, documentos y papeles de ésta sobre su verdadero origen; y 5.° Los méritos que ofrezcan las relaciones que en el progreso del procedimiento se hagan contra el quebrado y sus bienes.

170. Los Síndicos, dentro de los quince días siguientes á su nombramiento, presentarán al Juez una exposición circunstanciada sobre los caracteres que manifiesta la quiebra, fijando determinadamente la clase en que crean que debe ser calificada.

171. La exposición de los Síndicos se comunicará al quebrado, el cual podrá impugnar la calificación propuesta, según convenga á su derecho.

En el caso de oposición podrán, así los Síndicos como el quebrado, usar de los medios legales de prueba para acreditar los hechos que respectivamente hayan alegado: el término para producir esta prueba no excederá de treinta días.

172. En vista de lo alegado y probado por parte de los Síndicos y por la del quebrado, el Juez hará la calificación de la quiebra con arreglo á lo dispuesto en el capítulo 1.°; esta providencia es apelable en ambos efectos.

173. El quebrado que haya sido calificado en primera ó segunda clase, y el de tercera que haya sufrido su pena, podrán ocuparse en operaciones de comercio por cuenta ajena y bajo la responsabilidad de su comitente, ganando para sí el salario, los emolumentos ó la parte del lucro que se le den por estos servicios, sin perjuicio del derecho de los acreedores á los bienes que el quebrado adquiera para sí propio por este ú otro medio, en el caso de ser insuficientes los de la masa para su completo pago.

Los quebrados que se encuentren en el caso de esta disposición, cesarán en la percepción de los socorros alimenticios que les estén asignados en el procedimiento de la quiebra.

Capítulo sexto. Rehabilitación.

174. La *rehabilitación* del quebrado corresponde al Juzgado que hubiere conocido de la quiebra.

175. Hasta la conclusión definitiva del expediente de calificación de quiebra, no es admisible la demanda del quebrado para su rehabilitación.

176. Los alzados, y los demás quebrados fraudulentos, no pueden obtener rehabilitación, hasta pasados diez años después que se les hubiere calificado.

---

[1]) Esta cita, como todas las semejantes, debe referirse ahora al nuevo Código Nacional de comercio, sancionado en 1870. — (*Nota del original*). El artículo del Código Marítimo que corresponde al 546 citado, es el 20, que puede verse en este mismo tomo. — [2]) Véase el artículo 1678 del Código Civil transcrito en la nota puesta al art. 134 del Código de Comercio.

166. In regard to ships or craft forming part of the property of the bankrupt the priorities set forth in the National Commercial Code of 1853, in article 546, will be retained[1]).

167. The creditors who are not satisfied in full in respect of their claims against the bankrupt, with what they receive from the assets of the bankruptcy up to the end of its liquidation, will preserve a right of action for what remains owing to them, over the property which the bankrupt may subsequently acquire, provided that the case falls within the provisions of the Civil Code[2]).

Fifth Chapter. Classification of Failures.

168. In every proceeding in bankruptcy against a trader, the description of the class to which the particular insolvency belongs must be set forth in a separate decree, which will be discussed in due course, both the traders in the bankruptcy and the insolvent himself being given right of audience.

169. In order to classify the insolvency there shall be taken into account: 1. The conduct of the insolvent in the fulfilment of the obligations imposed by articles 138 and 139. — 2. The result of the investigation which is arrived at regarding the mercantile position of the insolvent; — 3. The state in which the accounts-books of his business are found to exist; — 4. The statement of affairs which it is obligatory on the insolvent to present in reference to the causes, immediate and direct, which have brought about the failure, and the position which is disclosed by the books, the documents and the papers in the bankruptcy regarding its real cause; and 5. The actual circumstances disclosed by the proofs which in the course of the proceedings are lodged against the bankrupt and his property.

170. The trustees, within the fifteen days following their nomination, shall present to the Judge a detailed statement upon the features disclosed by the failure, fixing definitely the class in which they think that it ought be placed.

171. The statement of the trustees will be communicated to the bankrupt, who will be entitled to shew cause against the assigned classification, in accordance with what may constitute his right.

In the event of any opposition, both the trustees and the bankrupt will be able to use legal methods of proof in order to support the allegations which they have respectively put forward; the period in which that proof has to be adduced will not exceed thirty days.

172. Upon consideration of the allegations and evidence on the part of the trustees and of the bankrupt, the Judge will decide the classification of the failure in accordance with the provision in Chap. 1; the order is the subject of an appeal whatever may be its effect.

173. The insolvent who has been classified under either the first class or the second class, and the person within the third class who has undergone his penalty, can occupy themselves in commercial transactions on account of another person and under the responsibility of their principal, each taking for himself the salary, the remuneration or the share of profit which may be given to him for such services, without prejudice to the right of the creditors to the property which the bankrupt may acquire for himself in that or any other way, in the event of there being an insufficiency in the estate for payment in full.

Bankrupts who are placed in this position shall cease to avail themselves of the maintenance allowance which is assigned to them in the bankruptcy proceedings.

Sixth Chapter. Discharge.

174. The discharge (*rehabilitación*) of the bankrupt concerns the Court which has had cognizance of the bankruptcy.

175. Until the specific conclusion of the decree of classification of the failure, it is not permissible to the bankrupt to make any application for his discharge.

176. Persons who have absconded, and other fraudulent bankrupts, cannot obtain their discharge, until after the lapse of ten years from the classification of their failure having been made.

---

[1]) This citation, as all such, must be referred now to the new National Commercial Code, sanctioned in 1870 (Note of the original). The art. of the Maritime Code which corresponds to that cited 546, is 20, which can be seen in the same volume. — [2]) See art. 1678 of the Civil Code transcribed in the note placed to art. 134 of the Commercial Code.

177. Los quebrados culpables pueden ser rehabilitados, acreditando el pago íntegro de todas las deudas liquidadas en el procedimiento de quiebra, y el cumplimiento de la pena que se les hubiere impuesto.

178. A los quebrados de 1.ª y de 2.ª clase, bastará para que obtengan rehabilitación, que justifiquen el cumplimiento íntegro del convenio aprobado que hubieren hecho con sus acreedores. Si no hubiere mediado convenio, estarán obligados á probar que, con el haber de la quiebra, ó por entregas posteriores si éste no hubiere sido suficiente, quedarán satisfechas todas las obligaciones reconocidas en el procedimiento de quiebra.

179. A la solicitud de rehabilitación acompañarán los peticionarios las cartas de pago, ó los recibos originales por donde conste el reintegro de los acreedores.

El Juez, en vista de los documentos presentados por el quebrado, y de todos los antecedentes del procedimiento de quiebra, decretará ó negará la rehabilitación, según lo dispuesto en los artículos anteriores, ó la suspenderá si sólo faltare algún requisito subsanable.

180. Por la rehabilitación del quebrado, cesan todas las interdicciones legales que produce la declaración de quiebra.

181. Los comerciantes que obtuvieren reposición del decreto de declaración de quiebra, en la forma que previenen los artículos 148 á 152, no necesitan de rehabilitación.

Libro segundo. De los contratos y obligaciones mercantiles en general.

Título primero. De la constitución, forma y efectos de los contratos y obligaciones.

182. Los principios que gobiernan la formación de los contratos y obligaciones de derecho civil, sus efectos, interpretación, modos de extinguirse, anularse, ó rescindirse, y su prueba, son aplicables á los contratos y obligaciones mercantiles, salvas las modificaciones que establecen las leyes especiales del comercio[1]).

183. Los comerciantes pueden contratar y obligarse verbalmente, por escritura pública ó privada ó por póliza autorizada por un agente intermediario, á menos que la ley exija una determinada solemnidad como requisito esencial de la validez del contrato.

184. La propuesta verbal de un negocio debe ser aceptada en el acto de oírse, por la persona á quien se dirija.

En defecto de aceptación inmediata, la propuesta no impone al proponente ninguna especie de obligación.

185. Cuando la propuesta fuere hecha por escrito, deberá ser aceptada ó desechada dentro de veinticuatro horas, si la persona á quien se ha dirigido residiere en el mismo lugar que el proponente, ó á vuelta de correo si estuviere en otro diverso.

Vencidos los plazos indicados, la propuesta se tendrá por no hecha, aun cuando hubiere sido aceptada.

Pero en este caso, el proponente será obligado, bajo responsabilidad de daños y perjuicios, á dar pronto aviso de su retractación.

186. El proponente puede arrepentirse en el tiempo medio entre el envío de la propuesta y la aceptación, salvo que al hacerla se hubiere comprometido á esperar

---

[1]) Según este artículo, deben considerarse incorporados en el Código de Comercio los primeros veintiún títulos del Código Civil, que versan sobre la formación de los contratos y obligaciones del derecho civil, sus efectos, interpretación, modos de extinguirse, anularse ó rescindirse, y su prueba. Sea esta la oportunidad de manifestar, para los lectores extranjeros de esta obra, que el Código Civil colombiano es idéntico al Código Civil chileno, y que éste, en el tratado de las obligaciones sobre todo, fué tomado del Código Civil francés.

177. Culpable bankrupts can obtain their discharge, if they provide for the payment in full of all the debts liquidated in the bankruptcy proceedings, and the payment of any fine which may have been imposed on them.

178. In the case of insolvents of the first or second class, it is sufficient in order that they may obtain their discharge, that they should complete payment in full according to the agreement which they have, subject to approbation, made with theyr creditors. If they have arrived at no agreement, they must prove that, taking into account the assets in the bankruptcy, and subsequent payments in the event of a deficiency, all the obligations found to exist in the bankruptcy proceedings have been satisfied.

179. On applications for discharge the persons applying shall furnish themselves with letters of payment, or original receipts, from which the payment in full of the creditors will become clear.

The Judge upon view of the documents lodged by the bankrupt, and of all the preliminary matters which have arisen in the course of the bankruptcy proceedings, will grant or refuse a discharge, according to the provisions of the preceding articles, or will suspend it, if there should merely be absent some essential capable of being put right.

180. By the discharge of a bankrupt, all legal disabilities produced by the declaration of insolvency shall cease.

181. Traders who obtain rescission of the decree of declaration of insolvency, in the form provided by articles 148 to 152, do not need to obtain any discharge.

Second Book. Concerning Contracts and Obligations relating to mercantile matters in general.

First Title. Of the constitution, form, and effect of contracts and obligations.

182. The principles which under the Civil Law control the formation of contracts and obligations, their effect, construction, methods of extinguishment, of annulment or rescission, and their proof, are applicable to mercantile contracts and obligations, subject only to the modifications which are introduced by special commercial laws[1]).

183. Traders can enter into contracts and bind themselves by word of mouth, by writing public or private, or by an intermediate agent holding a duly authenticated authority, unless the law demands a definite ceremonial as an essential requisite for the validity of the contract.

184. An oral offer by a trader must be accepted upon its being heard, by the person to whom it is addressed.

In default of immediate acceptance, the offer does not impose upon the person making it any kind of obligation.

185. When the offer has been made in writing it must be accepted or rejected within twenty-four hours, if the person to whom it has been addressed should reside in the same place as the person making the offer, or by return of post, if he should be in another place.

The periods assigned having elapsed, the offer will be regarded as if it had never been made, even where an acceptance should afterwards be given. But in that last event the person who made the offer will be obliged, under liability for damages and losses, to give prompt notice of his retractation.

186. The person making the offer can withdraw it at any time between the despatch of the offer and its acceptance, unless in the making it he should have

[1]) According to this article, the first twenty-one titles of the Civil Code must be regarded as incorporated in the Commercial Code, that is to say those which treat of the formation of contracts and obligations of the Civil law, their effects, construction, methods of extinguishment, annulment or rescission, and proof thereof. This may be the occasion for pointing out to foreign readers of this book that the Colombian Civil Code is identical with the Civil Code of Chile, and that in the treatment of obligations especially, was taken from the French Civil Code.

contestación ó á no disponer del objeto del contrato, sino después de desechada ó de trascurrido un determinado plazo.

El arrepentimiento no se presume.

187. La retractación tempestiva no liberta al proponente de la obligación de indemnizar los gastos que hubiere hecho y los daños y perjuicios que hubiere sufrido la persona á quien fué encaminada la propuesta, ó de llevar á cumplido efecto el contrato iniciado.

188. En el acto de expedida la respuesta, pura y simplemente aprobatoria de la propuesta, el contrato queda perfeccionado, y produce todos sus efectos legales, á no ser que antes de su envío hubiere ocurrido la retractación, muerte ó demencia del proponente.

189. La aceptación condicional será considerada como una nueva propuesta, y sometida como tal á las prescripciones del anterior artículo.

190. La aceptación tácita, manifestada por un hecho inequívoco de ejecución del contrato propuesto, produce los mismos efectos y está sujeta á las mismas reglas que la expresa.

191. Residiendo los interesados en distintos lugares, se entenderá celebrado el contrato, para todos sus efectos legales, en el de la residencia del que hubiere aceptado la propuesta primitiva ó la propuesta modificada.

192. Las ofertas indeterminadas contenidas en circulares, catálogos, notas de precios corrientes, prospectos, ó en cualquiera otra especie de anuncios impresos, no son obligatorias para el que las hace.

Dirigidos los anuncios á personas determinadas, llevan siempre la condición implícita de que, al tiempo de la demanda, no hayan sido vendidas las mercaderías ofrecidas, de que no hayan sufrido alteración en su precio, y de que existan en el domicilio del oferente.

193. El contrato propuesto por el intermedio de corredor se tendrá por perfecto, desde el momento en que los interesados aceptaren pura y simplemente la propuesta.

194. Dudándose de la perfección del contrato, se presume que las arras han sido dadas en prenda de una promesa de contratar, ó de la conclusión de un contrato iniciado.

195. En defecto de una extipulación expresa, la dación de arras no importa reserva del derecho de arrepentirse del contrato ya perfecto.

196. La oferta de abandonar ó de devolver las arras no exonera á los contratantes de la obligación de cumplir el contrato perfecto, ó de pagar daños y perjuicios.

197. Cumplido el contrato, ó pagada una indemnización, las arras serán devueltas, sea cual fuere la parte que hubiere rehusado el cumplimiento del contrato.

198. En los cómputos de días, meses y años se entenderán, el día de veinticuatro horas, los meses según la designación del calendario, y el año de trescientos sesenta y cinco días.

199. En los plazos de un número determinado de días, no se contará el de la fecha del contrato, salvo el caso de extipulación en contrario.

El día en que expira el plazo se cuenta en él.

200. La obligación que vence en día domingo, ó en otro día feriado, es pagadera al siguiente.

201. No se reconocen términos de gracia ó uso, que difieran el cumplimiento de las obligaciones más allá del plazo que señale la convención ó la ley.

202. Todos los actos concernientes á la ejecución de los contratos celebrados en país extranjero, y cumplideros en el Estado de Panamá, son regidos por la ley del Estado, en conformidad á lo que se prescribe en los Códigos Civil y Judicial[1]).

[1]) Este primer inciso del artículo 202 se refiere á la grave materia del Derecho Internacional Privado. Sobre el particular deben tenerse en cuenta los siguientes artículos del Código Civil: — Art. **19.** Los colombianos residentes ó domiciliados en país extranjero permanecerán sujetos á las disposiciones de este Código y demás leyes nacionales que reglan los derechos y obligaciones civiles: — 1.° En lo relativo al estado de las personas y su capacidad para efectuar ciertos actos que hayan de tener efecto en alguno de los Territorios administrados por el Gobierno general, ó en asuntos de la competencia de la Unión; — 2.° En las obligaciones y derechos que nacen de las relaciones de familia; pero sólo respecto de sus cónyuges y parientes

bound himself to await reply, or not to dispose of the subject-matter of the contract until after refusal, or until after the lapse of a defined time. There is no presumption of withdrawal.

187. Timely withdrawal does not free the person making the offer from the liability to be answerable for the expenses which may have occurred to, and the damages and losses which may have been suffered by, the person to whom the offer was despatched, or to bring to complete effect a contract already initiated.

188. By the act of despatching the reply, purely and simply accepting the offer, the contract becomes perfected, and produces all its legal effects, unless before its despatch there shall have already happened the withdrawal, death, or lunacy of the person making the offer.

189. Conditional acceptance will be regarded as a new offer, and subject as such to the conditions of the last article.

190. Tacit acceptance, shewn by an unequivocal act of part performance of the proposed contract, produces the same results and is subject to the same rules as that which is express.

191. Where the parties reside in different places, the contract will be regarded as entered into for all its legal purposes in that of the residence of the person who has accepted the original, or the modified, offer.

192. Offers addressed indiscriminately contained in circulars, catalogues, lists of current prices, prospectuses, or in printed notices of any other kind whatever, are not binding upon the person who makes them. In the event, however, of such notices being addressed to defined persons, they raise always the implied condition that, at the time of the circulation, the goods offerred have not been sold, that they have not undergone alteration in value, and that they are actually in existence within the place of residence of the person making the offer.

193. The contract put forward through the intervention of a broker will be regarded as perfected from the moment in which the actual parties accept, purely and simply, the offer.

194. The completion of the contract being still left in doubt, it is presumed that earnest has been given in pledge of a promise to contract, or of the conclusion of an inchoate contract.

195. In default of an express stipulation, the giving of earnest does not import reservation of the right of withdrawal from a contract already perfected.

196. The offer of surrendering or of repaying the earnest-money does not exonerate the contracting parties from the fulfilment of a perfected contract, or from paying damages and losses.

197. The contract being fulfilled, or an indemnity paid for non-fulfilment, the earnest-money must be repaid, whoever may have been the party who refused the fulfilment of the contract.

198. In the computation of days, months and years, it will be understood that a day of twenty-four hours, a month according to the description in the calendar, and a year of three hundred and sixty-five days, is intended.

199. In periods of a fixed number of days, the day of the making of the contract is not to be counted, unless there be an express stipulation to that effect. The day on which the period expires is counted in such period.

200. The obligation which matures on a Sunday, or on a holiday, is payable on the next day.

201. Periods of grace or custom which postpone the completion of the obligation are not recognised beyond the period which the agreement, or the law provides.

202. All matters regarding the carrying-out of contracts entered into in a foreign country and fulfilled in the State of Panamá, are governed by the law of that State, in conformity with what is prescribed in the Civil and Judicial Codes[1]).

[1]) This first paragraph of article 202 refers to the important matter of Private International Law. Upon this point the following articles of the Civil Code ought to be taken note of: Art. **19.** Citizens of Colombia resident or domiciled in a foreign country remain subject to the provisions of this Code, and to other national laws which regulate rights and obligations of a civil character: 1. Relative to the status of persons, and their capacity to carry through certain transactions which may have effect given to them in any of the territories administered by the general government, or in regard to matters within the competence of the Union. 2. In the obligations and rights which spring from family relations; but only in matters affecting

Así, la entrega y pago, la moneda en que este deba hacerse, las medidas de toda especie, los recibos y su forma, las responsabilidades que imponen la falta de cumplimiento ó el cumplimiento imperfecto ó tardío, y cualquiera otro acto relativo á la mera ejecución del contrato, deberán arreglarse á las disposiciones de las leyes del Estado, á menos que los contratantes hubieren acordado otra cosa[1]).

203. Siempre que, en los contratos enunciados en la primera parte del anterior artículo, se declaren obligatorias las monedas ó medidas legales del lugar donde fueren celebrados, serán éstas reducidas, por convenio de las partes, ó á juicio de peritos, á las monedas ó medidas legales de la Unión Colombiana, al tiempo del cumplimiento.

La misma regla será aplicada, cuando en los contratos celebrados en el Estado de Panamá se estipulare que la entrega ó pago haya de hacerse en medidas ó monedas extranjeras[2]).

204. Cuando las partes se refieran á medidas desautorizadas por la ley, serán obligatorias las usadas en el lugar donde deba cumplirse el contrato, sin perjuicio de la aplicación de las penas sancionadas contra los que empleen medidas ilegales.

205. Cuando otra cosa no se exprese en el contrato, las cantidades monetarias á que se refiera se entienden ser en moneda legal colombiana, al tiempo de celebrarse aquél.

206. Si antes del vencimiento del plazo fueren excluídas de la circulación las piezas de moneda á que se refiera la obligación, el pago se hará en conformidad al valor que aquéllas hubieren tenido al tiempo de la celebración del contrato.

207. El acreedor no está obligado á aceptar el pago antes del vencimiento de la obligación; pero tiene derecho á exigir caución, cuando el deudor fuere preso por más de un mes, huyere de su domicilio, malversare sus bienes, ó se hallare próximo á quebrar.

en los casos indicados en el inciso anterior. — **20.** Los bienes situados en los Territorios, y aquellos que se encuentren en los Estados, en cuya propiedad tenga interés ó derecho la Nación, están sujetos á las disposiciones de este Código, aun cuando sus dueños sean extranjeros y residan fuera de Colombia. Esta disposición se entenderá sin perjuicio de las estipulaciones contenidas en los contratos celebrados válidamente en país extraño. Pero los efectos de dichos contratos, para cumplirse en algún Territorio ó en los casos que afecten á los derechos é intereses de la Nación, se arreglarán á este Código y demás leyes civiles de la Unión. — **21.** La forma de los instrumentos públicos se determina por la ley del país en que hayan sido otorgados. Su autenticidad se probará según las reglas establecidas en el Código Judicial de la Unión. La forma se refiere á las solemnidades externas, y la autenticidad al hecho de haber sido realmente otorgados y autorizados por las personas, y de la manera que en tales documentos se exprese. — **22.** En los casos en que los Códigos ó las leyes de la Unión exigieren instrumentos públicos para pruebas que han de rendirse y producir efectos en asuntos de la competencia de la Unión no valdrán las escrituras privadas, cualquiera que sea la fuerza de éstas en el país en que hubieren sido otorgadas. A muchas y muy dilatadas consideraciones se prestan estas disposiciones. No es aquí sin embargo el lugar de hacerlas, por no estar comentando ahora el Código de Comercio. Esa tarea, por otra parte, ya la hemos desempeñado en otros trabajos: véanse el *Tratado de Derecho Civil Colombiano*, por Champeau y Uribe, t. 1.°, ps. 57 y s. y nuestro estudio sobre *El Derecho Internacional Privado en Colombia*, capítulos III á VI. Véanse también las notas que sobre este particular hemos puesto al principio de los títulos relativos á las Quiebras y sobre las Letras de Cambio en este Código, y al principio del título cuarto del Código de Comercio Marítimo. La Corte Suprema ha dicho sobre el artículo 202 del Código de Comercio: «La doctrina del artículo 20 del Código Civil es idéntica á la del artículo 202 del Código de Comercio, y no existe contradicción ninguna en dichas disposiciones». (Casación de 15 de Diciembre de 1900, G. J., t. XV., 123, 2.a).

[1]) Acerca de la clase de moneda en que puede ó debe hacerse el pago, véase, en relación con artículo y los seis que le siguen, lo establecido en las varias leyes complementarias del este Código, que insertamos á continuación de éste, sobre todo en las Leyes 33 del 1903, 18 de 1904 59 de 1905 y 35 de 1907, y lo que en el *Apéndice* decimos acerca de *Monedas*. Véanse asimismo las siguientes sentencias de la Corte Suprema de Justicia, á propósito de la Ley 87 de 1886: 4 de Julio de 1888 (G. J. t. II, 241, 1.a y 2.a); 20 Agosto de 1892 (G. J., p. 356) y 30 de Mayo de 1899 (G. J. t. XIV, 173, 1.a). Véanse también el artículo 518 del Código de Comercio Marítimo y un estudio del Dr. Miguel S. *Uribe Holguín*, sobre *El curso forzoso*, publicado en los *Anales de Jurisprudencia* de Bogotá, año de 1889, tomo IV, y otro del Dr. Fernando *Vélez*, sobre la *Libre estipulación*, publicado en la *Revista Jurídica* de Medellín, tomo I, 1898. — [2]) El artículo 48 de la Ley 40 de 1907 confirma esta doctrina.

Thus, delivery and payment, the currency in which this ought to take place, measures of every kind, receipts and their form, the liabilities which default in fulfilment imposes, or which are imposed by imperfect or tardy performance, and whatever other matter there may be relative to the mere carrying out of the contract, are to be controlled by the provisions of the laws of the State unless the contracting parties have otherwise agreed[1]).

203. Whenever in the contracts set forth in the first part of the preceding article, the currency or legal measures of the place where the obligations were entered into are declared obligatory, they will be reduced, by agreement of the parties or by the adjustment of experts, to the currency or legal measures of the Colombian Union at the time of the fulfilment.

The same rule will be applied when, in contracts entered into in the State of Panamá, it is stipulated that the delivery or payment shall be made in foreign measures or currency[2]).

204. When the parties make reference to measures unauthorized by the law, the usages in the place where the contract ought to be fulfilled will be obligatory, without prejudice to the application of the penalties imposed against those who employ illicit measures.

205. When nothing to the contrary is expressed in the contract, the monetary amounts to which reference is made are understood to be in legal Colombian currency at the time of the contract being entered into.

206. If, before the maturing of the period, the coinage referred to in the contract becomes withdrawn from circulation, payment will be made in compliance with the value that it had at the time of the making of the contract.

207. The creditor is under no obligation to accept payment before the maturing of the obligation; but he has the right of exacting security when the debtor becomes imprisoned for more than one month, absconds from his home, fraudulently deals with his property, or finds himself on the verge of insolvency.

---

their spouses and relations in the cases set forth in the former paragraph. — **20.** Property situate within the Territories, and such as is found in the States, in the ownership of which the State has a right or interest, are subject to the provisions of this Code, even when their owners are foreigners and reside outside Colombia. This provision will apply without prejudice to the stipulations contained in contracts validly entered into in a foreign country. But the effect of such contracts, in order to be fulfilled in any Territory in the Union, or in the case which affect the rights or interests of the nation, must be submitted to this Code and other civil laws of the Union. — **21.** The form of the instruments of a public character is determined by the law of the country in which they have been executed. Their authenticity will be proved according to the rules established in the Judicial Code of the Union. The form has reference to the external ceremonies, and the authenticity to the fact of having been actually brought into existence, and authorized by such persons and in such manner as expressed in such documents. — **22.** In the cases in which the codes or the laws of the Union exact public instruments as evidence which must exist in order to be accepted and produce results in matters of business within the competence of the Union, private documents will not be of avail, whatever may be their force in the country in which they may have been produced. N. B. To many, and to very wide-spread, considerations these provisions lend themselves. This however is not the place in which they should be discussed, since at present the Commercial Code is not here being made the subject of comment. That task, besides, we have already undertaken in other works; see the *Tratado de derecho civil Colombiano*, by Champeau and Uribe, t. 1, p. 57 and following, and our surrey on *El Derecho Internacional Privado en Colombia*, Chapters III to VI. See also the notes, which on this particular point, we have placed in this Code at the beginning of the title regarding Bankruptcy, and on bills of exchange, and at the beginning of the fourth title of the Code of Maritime Commerce. The Supreme Court has said on article 202 of the Commercial Code "the doctrine of art. 20 of the Civil Code is identical with that of article 202 of the Commercial Code, and there exists no contra diction insuch provisions" (Judgment on Appeal, of 15th Dec. 1900, G. J., t. XV, 123, 2a).

[1]) Regarding the kind of currency in which the payment can or ought to be made, see in regard to this article, and the six which follow it, the provisions in the different supplementary laws of the Code, above all Laws 33 of 1893, 18 of 1904, 59 of 1905, and 35 of 1907. See further, the following judgments of the Supreme Court of Justice regarding Law 87 of 1886, 4th July of 1888 (G. J., t. II, 241, 1a and 2a); 20th August 1892 (G. J., p. 356) and 30th May 1899 (G. J., t. XIV, 173, 1a). See also article 578 of the Code of Maritime Commerce and an article of Dr. Miguel S. *Uribe Holguin* on *El curso forzoso* published in the Annals of Jurisprudence of Bogotá. 1889, Book IV, and another by Dr. Fernando Velez on '*La libre estipulación*' published in the Juridical Review of Medellin Book 1, 1898. — [2]) Article 48 of Law 40 of 1907 confirms this view.

208. Tampoco está obligado á recibir en pago más de cinco pesos en moneda de cobre.

209. El deudor que paga tiene derecho de exigir un recibo, y no está obligado á contentarse con la simple devolución del título de la deuda.

210. El recibo prueba la liberación de la deuda; sin embargo, el acreedor podrá impugnarlo, si hubiere sido obtenido por sorpresa, miedo ó violencia.

Esta regla es inaplicable al recibo que justifica la entrega de una prenda.

211. El finiquito de una cuenta hará presumir el de las anteriores, cuando el comerciante que lo ha dado arregla sus cuentas en períodos fijos.

212. Todo comerciante puede exigir intereses de los suministros ó ventas que hiciere al fiado, un mes después de pasada su cuenta, siempre que la época del pago no hubiere sido convenida, y aunque el deudor no sea comerciante.

213. El acreedor que tiene varios créditos vencidos contra un deudor, puede imputar el pago á la deuda que le ofrezca menos garantías.

214. El comerciante que, al recibir una cuenta, paga ó da finiquito, no pierde el derecho de solicitar la rectificación de los errores, omisiones, partidas duplicadas, ú otros vicios que aquélla contenga.

215. La dación en pago de efectos de comercio, verificada en cumplimiento de un pacto accesorio, no produce novación, aun cuando la obligación que supongan los efectos entregados no pueda coexistir con la obligación de que procede la deuda.

216. Ejecutada la dación en virtud de un contrato principal, la novación quedará perfeccionada por ese solo hecho, si la deuda procediere de un contrato incompatible con el que hubiere dado origen á los valores de crédito entregados en pago.

No habiendo incompatibilidad entre los contratos indicados, la dación causará novación, toda vez que los efectos de comercio fueren al portador, y que al recibirlos el acreedor no hiciere formal reserva de sus derechos para el caso de que no sean pagados.

217. Si los efectos de comercio entregados por consecuencia de un nuevo convenio fueren trasmisibles por endoso, se presumirá que la recepción de ellos lleva la condición de ser pagados.

La novación, en este caso, no se perfeccionará sino por la realización del pago efectivo.

218. No hay rescisión por causa de lesión enorme, en los contratos mercantiles.

219. Cuando en los negocios de comercio hayan de pagarse réditos de un capital, sin haberse especificado por convenio, se entenderá que es el mayor interés corriente en la plaza, si el rédito procediere de demora en el pago del capital, y el término medio en todos los demás casos, salvas las disposiciones especiales que contenga este Código[1]).

Título segundo. De la compra-venta.

Capítulo primero. De la cosa vendida.

220. En la compra de una cosa que se tiene á la *vista*, y es designada al tiempo del contrato sólo por su especie, no se entiende que el comprador se reserva la facultad de probarla.

Esta disposición no es extensiva á las cosas que se acostumbra comprar al *gusto*.

221. Cuando el comprador se reserva expresamente la *prueba*, sin fijar plazo para hacerla, y la cosa comprada á la *vista* está sujeta á las oscilaciones del preciol la compra se reputa verificada bajo condición suspensiva protestativa durante e, término de tres días.

---

[1]) V., *infra*, la nota que ponemos al artículo 931, relativo al mutuo. Véanse asimismo los artículos 173 y 174 de la Ley 40 de 1907.

208. He is not obliged to receive in payment more than five *pesos* in copper money.

209. The debtor who pays has the right of insisting upon a receipt, and is not bound to be satisfied with the mere handing over of the title to the debt.

210. The receipt proves the discharge of the debt; nevertheless the creditor will be entitled to contest it if it should have been obtained by surprise, fraud, or violence. This rule is not applicable to a receipt which authenticates the delivery of a pledge.

211. The quittance for one account will raise the presumption of discharge of those earlier, when the trader who has given it closes his accounts at fixed periods.

212. Every trader can exact interest for the deliveries or sales which he may have made on credit, one month after his account is rendered, whenever the time of payment shall not have been agreed upon, and although the debtor may not be a trader.

213. A creditor who has various credits matured against a debtor can appropriate the payment to the debt which offers to him the least security.

214. The trader who, on the receipt of an account, pays or gives quittance *per contra*, does not lose the right of demanding the rectification of errors, omissions, duplicated entries, or other defects which it may possess.

215. The giving of commercial securities in payment authenticated as being in fulfilment of an accessory agreement, does not bring about a novation, even when the obligation which the securities delivered may presume, cannot coexist with the obligation from which the debt arises.

216. When such delivery is carried out in pursuance of a principal contract, the novation will become perfected by that fact alone, if the debt should proceed from a contract incompatible with that which had given rise to the equivalent of credit delivered in payment.

There being no incompatibility between the contracts described, the giving of commercial securities will cause novation whenever the commercial securities were to bearer, and where on the receipt of them, the creditor made no formal reservation of his rights in the event of their not being met.

217. Where the commercial securities delivered in consequence of a new agreement are capable of transfer by endorsement, it will be presumed that the receipt of them carries the condition of their being met.

The novation in that case will not become perfected, except by the realisation of effective payment.

218. There is in mercantile contracts no right of rescission on the ground of abnormal damage.

219. When in commercial transactions payments of interest on capital have to be made, without there being any stipulation in the contract to that effect, it will be understood that whatever is the greatest rate of interest payable in the market shall be paid if interest arises on account of delay in the the repayment of the capital, and in all other cases, unless special provisions are contained in this Code, the middle rate[1]).

Second Title. Concerning Sale and Purchase.

First Chapter. Of the thing sold.

220. In the purchase of a thing which takes place on inspection, and is at the time of the contract described only by its kind, it is not understood that the buyer reserves for himself the opportunity of testing it.

This provision does not extend to things which are accustomed to be bought on approval.

221. When the buyer expressly reserves to himself the power of testing, without fixing the period during which this is to take place, and the thing bought on inspection is subject to fluctuations in price, the purchase is presumed to be entered into under a suspensive condition and subject to protest during the term of three days.

---

[1]) See *infra* the note which we place to article 931 relative to the contract of *mutuum*. See further articles 173 and 174 of the Law 40 of 1907.

Este término se contará desde el momento en que el vendedor requiera al comprador para que verifique la prueba, y si éste no la hiciere dentro de él, se le tendrá por desistido del contrato.

222. Siempre que la cosa vendida á la *vista* sea de las que se acostumbra comprar *al gusto*, la reserva de la prueba se subentiende de derecho, é implica la condición suspensiva, si la cosa fuere sana y de mediana calidad, á menos que resulte de las circunstancias ó de los términos del contrato que la intención de las partes ha sido celebrar un contrato puro.

223. Si el contrato determina simultáneamente la especie y la calidad de la cosa que se vende á la *vista*, se presume que la compra ha sido hecha bajo la condición suspensiva casual de que la cosa sea de la especie y calidad convenidas.

Desconociendo el comprador la conformidad de la especie y calidad de la cosa que se le entrega con la especie y calidad exigidas, la cosa será reconocida por peritos.

224. La compra, por *orden*, de una cosa designada sólo por su especie, y que el vendedor debe remitir al comprador, implica, de parte de este, la facultad de resolverla, si la cosa no fuere sana y de calidad media.

Siendo la cosa designada simultáneamente por su especie y calidad, el comprador tendrá también la facultad de resolver el contrato, si la cosa no fuere de la calidad exigida.

Habiendo desacuerdo entre las partes en los dos casos propuestos, se ordenará que la cosa sea reconocida por peritos.

225. Cuando la compra fuere ejecutada sobre muestras, lleva implícita la condición de disolverse el contrato, si las mercaderías no resultaren conformes con las muestras.

226. Vendida una cosa durante su transporte por mar, tierra, ríos ó canales navegables, el comprador podrá disolver el contrato toda vez que la cosa no fuere de recibo, ó de la especie y calidad convenidas.

227. Comprada y expedida, por *orden*, la cosa vendida bajo el pacto *franca de porte*, se entiende que la compra ha sido verificada bajo la condición suspensiva casual de que la cosa llegue á su destino.

Cumplida la condición, el comprador no podrá disolver el contrato, salvo que la cosa no fuere de recibo, ó de la especie y calidad estipuladas.

228. La compra de un buque, ó de cualquier otro objeto que no existe y se supone existente, se reputa ejecutada bajo la condición suspensiva, si existiere al tiempo de ajustado el contrato.

Pero si tal compra fuere hecha tomando en cuenta los riesgos que corre el objeto vendido, el contrato se reputará puro, si al celebrarlo ignoraba el vendedor la pérdida de ese objeto.

Capítulo segundo. Del precio.

229. No hay compra-venta si los contratantes no convienen en el precio ó en la manera de determinarlo; pero, apesar de esto, si la cosa vendida fuere entregada, se presumirá que las partes han aceptado el precio medio que tenga en el día y lugar en que se hubiere celebrado el contrato.

Habiendo diversidad de precios en el mismo día y lugar, el comprador deberá pagar el precio medio.

Esta regla es también aplicable al caso en que las partes se refieran al precio que tenga la cosa en un tiempo y lugar diversos del tiempo y lugar del contrato.

230. Si el tercero á quien se ha confiado el señalamiento del precio no lo señalare, sea por el motivo que fuere, el contrato se llevará á efecto por el que tuviere la cosa vendida el día de su celebración, y en caso de variedad de precios, por el precio medio.

231. La compra celebrada por el precio que otro ofrezca es condicional, y el comprador podrá llevarla á efecto ó desistirse de ella.

Pero si el vendedor hubiere entregado las mercaderías vendidas, el contrato se considerará puro, y el comprador deberá pagar el precio que aquéllas tuvieren el día de la entrega.

This term will be calculated from the moment in which the seller requests the buyer to examine, and if such examination shall not take place within that term, it will be held against him that he has abandoned the contract.

222. Whenever the thing sold on inspection is one of those which are accustomed to be sold on approval, the reservation of the testing is affixed as a matter of right, and the suspensive condition that the thing is sound and of medium quality is implied, unless it appears from the circumstances, or from the conditions of the contract, that the intention of the parties has been to enter into a firm contract.

223. If the contract determines, at one and the same time, the kind and the quality of the thing which is sold on inspection, it is presumed that the purchase has been made under a suspensive condition dependent upon the thing being of the kind and quality bargained for.

Where the buyer does not know whether the thing delivered conforms in kind and in quality with the kind and quality bargained for, the article will be examined by experts.

224. The purchase, by order (*por orden*), of a thing described only by its kind, which the seller has to despatch to the buyer, implies on the part of the latter, the power of rejecting it, if the thing should not be sound and of medium quality.

The thing being described at one and the same time by its kind and quality, the buyer will also have the power of repudiating the contract if the thing should not be of the quality bargained for.

There being between the parties a disagreement in either of the two cases propounded, it will be directed that the thing should be examined by experts.

225. When the purchase shall have been carried through by sample, there exists by implication the right of repudiating the contract if the goods do not turn out to be in conformity with the sample.

226. Where a thing is sold whilst in course of transit by sea, land, river, or navigable canal, the buyer will be able to repudiate the contract whenever the thing should be unfit, or not of the kind and quality bargained for.

227. Where a thing bought and despatched by order is sold under the agreement carriage-paid, it is understood that the purchase has been confirmed under a suspensive condition dependent on the thing reaching its destination.

If the condition is fulfilled the buyer will not be able to repudiate the contract unless the thing should be unfit, or not of the kind and quality bargained for.

228. The purchase of a ship or of any other object whatever which is not in existence but which is presumed to be existing, is deemed to be entered into under a suspensive condition to the effect that it should be in existence at the time of the completion of the contract.

But if such purchase was made, taking into account the risks which the object sold might have to run, the contract will be regarded as firm, if at the time of its being entered into the vendor was unaware of the loss of the object.

Second Chapter. Of the price.

229. There is no sale if the contracting parties do not agree on the price or on the way in which it is to be ascertained; but, subject to the delivery of the thing sold, it will be presumed that the parties have accepted the medium market price which may rule on the day and place in which the contract shall have been made. In the event of a diversity of piices on the same day and place the buyer must pay the medium price. This rule is also applicable to the case in which the parties make reference to the price at which the thing may stand at a time and place different from the time and place of the contract.

230. If a third party to whom has been entrusted the settling of the price shall not settle it, whatever may be the ground, the contract will be treated as one made at the price which the thing sold would have fetched in the market on the day of the making of the contract, and in case of divergence of prices, at the medium price.

231. Where the purchase is made at the price that another may offer, it is conditional, and the buyer will be able to carry it into effect, or to repudiate it.

But if the seller has delivered the goods sold, the contract will be regarded as firm, and the buyer will have to pay the market price which they were standing at on the day of the delivery.

Capítulo tercero. De los efectos del contrato.

232. La pérdida, deterioro ó disminución del valor venal de la cosa, después de perfeccionado el contrato, son de cuenta del comprador, salvo el caso de estipulación en contrario, ó de que hayan ocurrido por fraude ó culpa del vendedor, ó por vicio interno de la cosa vendida y no entregada.

233. Aunque la pérdida, deterioro ó disminución de valor sobrevinientes á la perfección del contrato provengan de caso fortuito, serán de cargo del vendedor: 1.° Cuando el objeto vendido no sea un cuerpo cierto y determinado, con marcas, números ó cualesquiera otras señales que establezcan su identidad y lo diferencien de otro de la misma especie; — 2.° Si teniendo el comprador, por la convención, el uso ó la ley, la facultad de examinar y probar la cosa, pereciere ésta ó se deteriorare antes de darse por contento de ella; — 3.° Cuando las mercaderías, debiendo ser entregadas por peso, número ó medida, perecieren ó se deterioraren antes de pesadas, contadas ó medidas, á no ser que fueren compradas *á la vista* y por un precio alzado, ó que el comprador hubiere incurrido en mora de concurrir al peso, numeración ó medida. Esta regla se aplicará también á la venta alternativa de dos ó más cosas fungibles, que deban ser entregadas por número, peso ó medida; — 4.° Siempre que la venta se hubiere verificado á condición de no entregar la cosa hasta vencido un plazo determinado, ó hasta que se encuentre en estado de ser entregada con arreglo á las estipulaciones del contrato; — 5.° Si el vendedor incurriere en mora de entregar la cosa vendida, estando dispuesto el comprador á recibirla; — 6.° Si en las obligaciones alternativas pereciere fortuitamente una de las cosas vendidas.

Pereciendo las dos, y una de ellas por hecho del vendedor, este deberá el precio de la última que pereció, siempre que le corresponda la elección.

Si ésta no perteneciere al vendedor, y una de las cosas hubiere perecido por caso fortuito, el comprador deberá contentarse con la que exista; mas si hubiere perecido por culpa del vendedor, podrá solicitar la entrega de la existente, ó el precio de la perdida.

Capítulo cuarto. De las obligaciones del vendedor y comprador.

234. Perfeccionado el contrato, el vendedor debe entregar las cosas vendidas, en el plazo y lugar convenidos.

No estando señalado el plazo, el vendedor deberá tener los efectos vendidos á disposición del comprador, dentro de las veinticuatro horas siguientes á la celebración del contrato.

A falta de designación del lugar para la entrega, se hará en el lugar donde existían los efectos al tiempo de perfeccionada la compra-venta.

235. Si las mercaderías vendidas no hubieren sido individualizadas, el comprador cumplirá su obligación entregándolas sanas y de mediana calidad[1]).

236. En el acto de la entrega, puede el vendedor exigir del comprador el reconocimiento íntegro de la calidad y cantidad de las mercaderías, si ello fuere fácil, atendidos su naturaleza y empaque.

No haciéndolo, se entenderá que el comprador renuncia todo ulterior reclamo, por falta de cantidad ó defecto de calidad.

237. Si en el tiempo medio entre la fecha del contrato y el momento de la entrega hubieren decaído el crédito y la fortuna del comprador, el vendedor no estará obligado á entregar la cosa vendida, aun cuando haya dado plazo para el pago del precio, si no se le diere fianza que lo asegure á su satisfacción.

238. La expedición que hace el vendedor de las mercaderías al domicilio del comprador ó á cualquier otro lugar convenido, importa la tradición efectiva de ellas.

La expedición no implicará entrega, cuando fuere efectuada sin ánimo de transferir la propiedad, como si el vendedor hubiere remitido las mercaderías á un consignatario, con orden de no entregarlas hasta que el comprador pague el precio ó dé garantías suficientes.

---

[1]) Razonablemente debe entenderse el *vendedor*, como dice el Código chileno.

Third Chapter. Of the effect of the Contract.

232. The loss, deterioration, or diminution in saleable value after the completion of the contract, are on account of the buyer, except in the case of stipulation to the contrary, or by reason of what may have happened through the fraud or negligence of the seller, or through latent defect of the thing sold and not delivered according to contract.

233. Although the loss, deterioration or diminution of value, supervening on the completion of the contract, may proceed from fortuitous accident, it will fall upon the vendor: 1. When the object sold is not a certain and ascertained article, with marks, numbers or whatever other signs may establish its identity, and differentiate it from another of the same kind; — 2. If, whether by agreement, custom, or law, the buyer should have the power of examining and testing the thing, it should perish or deteriorate before he has expressed his satisfaction with it; — 3. When the goods, having to be delivered by weight, number or measure, perish or deteriorate before being weighed, counted or measured, where they were not sold subject merely to inspection and for a price according to ascertained value, or where the buyer has not been guilty of delay in having recourse to the weighing, numbering or measuring. This rule will also be applicable in the case of an alternative sale of two or more *res fungibiles*, which ought to be delivered by number, weight or measure; — 4. Whenever the sale shall have been arrived at on condition of not delivering the thing until a fixed time, or pending their reaching the condition for delivery according to the terms of the contract. — 5. If the vendor should be guilty of delay in delivering the thing sold, the buyer being prepared to take delivery; — 6. If in the case of an alternative obligation, one of the things sold should perish by chance. In the event of both of them perishing, and one of them by the act of the vendor, must pay the price of the last which perished, whenever the selection should be at his option. If the loss of one of them is due, not to the vendor, but to inevitable accident, the buyer must rest content with that which is left; but if it should have perished by fault of the vendor, the buyer will be entitled at his option to demand the delivery of the existing one, or the price of the one lost.

Fourth Chapter. Of the obligations of seller and buyer.

234. The contract having been perfected, the seller must deliver the goods sold in the time and at the place agreed upon.

If the time is not fixed, the seller must have the things sold at the disposition of the buyer within the twenty-four hours following the completion of the contract.

In default of the nomination of the place for delivery, it shall be made in the place where the goods exist at the time when the contract of sale was perfected.

235. If the goods sold shall not have been separated from the bulk, the seller will fulfil his obligation by delivering them sound, and of medium quality[1]).

236. In the act of delivery the seller may exact from the buyer full acknowledgment of the quality and quantity of the goods, if that should be reasonable, having regard to their nature and packing.

Not making protest the buyer will be understood to renounce all further claim for default of quantity, or defect of quality.

237. If in the time intervening between the date of the contract and the moment of the delivery, the credit and the financial capacity of the buyer shall have failed, the seller will not be obliged to deliver the thing sold, even when he may have fixed a period for the payment of the price, unless the buyer should have given to him security to his satisfaction.

238. The despatch which the seller makes of the goods to the residence of the buyer, or to whatever other place may be agreed, implies their effective handing over.

The despatch will not imply delivery when it should have been effected without the intention of transferring the ownership, as if the seller should have despatched the goods to a consignee, with the direction that they should not be delivered until the buyer should pay the price or give sufficient security.

---

[1]) In reason this must be understood to mean the seller, as declares the Code of Chile.

239. La entrega de la cosa vendida se entiende verificada: 1.° Por la transmisión del conocimiento, carta de porte ó factura, durante el transporte de las mercaderías por mar ó tierra; — 2.° Por la fijación que hace el comprador de su marca en las mercaderías compradas con conocimiento y aquiescencia del vendedor; — 3.° Por cualquiera otro medio autorizado por el uso constante del comercio.

240. Mientras que el comprador no retire y traslade las mercaderías, el vendedor es responsable de su custodia y conservación á ley de depósito.

241. Estando las mercaderías en poder del vendedor, aunque sea por vía de depósito, este tiene preferencia sobre ellas á cualquier otro acreedor del comprador, por el precio é intereses legales.

242. Si después de perfeccionada la venta, el vendedor consume, altera ó enajena y entrega á otro las mercaderías vendidas, deberá entregar al comprador otras equivalentes en especie, calidad y cantidad, ó en su defecto abonarle su valor á juicio de peritos.

Para fijar el precio de la cosa no entregada, los peritos tomarán en consideración el uso que el comprador se proponía hacer de ella, y la ganancia que podía esperar racionalmente de la negociación.

243. Si la falta de entrega procediere de la pérdida fortuita de las mercaderías vendidas, el contrato quedará rescindido de derecho, y el vendedor libre de toda responsabilidad.

244. Rehusando el comprador, sin justa causa, la recepción de los efectos comprados, el vendedor podrá solicitar la rescisión de la venta, con indemnización de perjuicios, ó el pago del precio con los intereses legales, poniendo aquéllos á disposición del tribunal de comercio, para que ordene su depósito y venta en martillo por cuenta del comprador.

El vendedor podrá igualmente solicitar el depósito, siempre que el comprador retardare la recepción de los efectos; y en este caso serán de cargo de éste los gastos de traslación al depósito y de conservación en él.

245. En todos los casos en que la pérdida es de cuenta del vendedor, éste deberá devolver la parte del precio que le hubiere anticipado el comprador.

246. El vendedor está obligado á sanear los efectos vendidos, y á responder de los vicios ocultos que contengan, conforme á las reglas establecidas en el título de la *compra-venta* del Código Civil[1]).

Las acciones redhibitorias se prescribirán por el lapso de seis meses, contados desde el día de la entrega.

247. Puesta la cosa á disposición del comprador, y dándose éste por satisfecho de ella, deberá pagar el precio en el lugar y tiempo estipulados.

No habiendo término ni lugar señalados para el pago del precio, el comprador deberá hacerlo en el lugar y tiempo de la entrega, y no podrá exigirla sino pagando el precio en el acto de hacérsela, ó dando las convenientes garantías.

248. No entregando el vendedor los efectos vendidos al plazo estipulado, el comprador podrá solicitar el cumplimiento ó la rescisión del contrato, y en uno ú otro caso la reparación de los perjuicios que hubiere sufrido.

249. El comprador que contratare en conjunto una determinada cantidad de mercaderías, no está obligado á recibir una porción bajo promesa de entregarle posteriormente las restantes.

Pero si el comprador aceptare las entregas parciales, la venta se tendrá por consumada en cuanto á las porciones recibidas, aun cuando el vendedor no le entregue las restantes.

En este caso, el comprador podrá compeler al vendedor á cumplir íntegramente el contrato, ó á indemnizarle los perjuicios que le cause el cumplimiento imperfecto.

250. Entregadas las mercaderías vendidas, el comprador no será oído sobre defecto de calidad ó falta de cantidad, toda vez que las hubiere examinado al tiempo de la entrega y recibídolas sin previa protesta.

---

[1]) Véanse los artículos 1893 á 1927 del Código Civil, relativos al saneamiento por evicción por vicios *redhibitorios*, artículos que no reproducimos aquí por ser muy extensos.

239. The delivery of the thing sold is understood to be confirmed: 1. By the sending of the bill of lading, delivery-order, or invoice, during the transport of the goods by sea or land; — 2. By the affixing by the buyer of his mark upon the goods bought, with the knowledge and assent of the seller; — 3. By any other method whatever, warranted by the established custom of commerce.

240. Whilst the buyer does not take over and unload the goods, the seller is responsible for their custody and preservation, by virtue the law of bailment.

241. The goods being in the power and disposition of the seller, although it may be by way of bailment, he has preference over them as against any other creditor whatever of the buyer, for the price and lawful interest.

242. If after the sale is completed the seller consumes, alters, or transfers and delivers the goods sold to another person, he must deliver to the buyer other goods equivalent in kind, quality, and quantity, or in default hand over to him their value according to the decision of experts.

In order to fix the price of the thing remaining undelivered, the experts will take into consideration the use which the buyer was proposing to make thereof, and the profit which he could reasonably have expected to derive from the transaction.

243. If the default in delivery should proceed from loss by inevitable accident of the goods sold, the contract will become rescinded as a matter of right, and the seller will become free from all liability.

244. The buyer refusing, without good cause, the acceptance of the goods bought, the seller will be entitled to demand rescission of the sale, with indemnity against loss, or the payment of the price with lawful interest, placing the goods at the disposal of the tribunal of commerce, in order that such tribunal may order their deposit and sale in the market on account of the buyer.

The seller will equally be able to demand such deposit whenever the buyer delays the acceptance of the goods; and in that case the expenses of carriage to the place of deposit, and preservation in it, will be at the charge of the latter.

245. In every case in which the loss is on account of the seller, he must repay so much of the price as the buyer may have paid over to him in advance.

246. The seller is bound to warrant the goods sold, and to answer for the latent defects to which they may be subject, in accordance with the rules established in the title on sale and purchase of the Civil Code[1]).

Proceedings for rescission with return of the goods will be barred by the lapse of six months, counted from the day of delivery.

247. The thing being placed at the disposal of the buyer, and the buyer expressing his satisfaction therewith, the buyer must pay the price, at the place and time bargained for.

There being no time or place assigned for the payment of the price, the buyer must make it at the place and time of the delivery, and will not be able to enforce delivery except on payment of the price in the act of its being made, or giving reasonable security.

248. The seller not delivering the goods sold at the time stipulated, the buyer will be able to demand the fulfilment or the rescission of the contract, and in either case the adjustment of the damages which he may have sustained.

249. The buyer who contracts for a definite quantity of goods as part of one transaction, is not obliged to accept a portion under promise of subsequent delivery of the remainder.

But if the buyer accepts the partial delivery, the sale will be regarded as confirmed in so far as regards the part accepted, even when the seller does not deliver the remainder to time.

In that case, the buyer will be entitled to compel the seller to wholly fulfil the contract, or to indemnify him against the losses which the imperfect fulfilment may cause him.

250. In the event of the goods sold being delivered, the buyer cannot be heard to complain regarding the defect of quality, or failure of quantity, whenever he has examined them at the time of delivery and accepted them without previous protest.

[1]) See articles 1893 to 1927 of the Civil Code, relative to the warranty by means of rescission for redhibitory defects, or constituting ground for return; articles which we do not here reproduce by reason of their being very lengthy.

251. Cuando las mercaderías fueren entregadas en fardos ó bajo cubierta, que impidan su reconocimiento, y el comprador hiciere una formal y expresa reserva del derecho de examinarlas, podrá reclamar, en los tres días inmediatos al de la entrega, las faltas de cantidad ó defectos de calidad, acreditando en el primer caso que los cabos de las piezas se encuentran intactos, y en el segundo que las averías ó defectos son de tal especie, que no han podido ocurrir en su almacén por caso fortuito, ni ser causados dolosamente sin que aparecieran vestigios del fraude.

252. El comprador tiene derecho á exigir del vendedor la formación y entrega de una factura de las mercaderías vendidas, y el recibo al pie de ella del precio total ó de la parte que hubiere entregado.

No reclamándose contra el contenido de la factura, dentro de los ocho días siguientes á la entrega de ella, se tendrá por irrevocablemente aceptada.

Título tercero. De la permutación.

253. La permutación mercantil se califica y rige por las mismas reglas que gobiernan la compra-venta, en cuanto no se opongan á la naturaleza de aquel contrato.

Título cuarto. De la cesión de créditos mercantiles.

254. La cesión de un crédito justificado por un título simplemente nominativo, que no puede ser transmitido por endoso, queda sujeta á las reglas establecidas en el título de la *cesión de derechos* del Código Civil[1]).

255. El deudor que rehuse reconocer por acreedor al cesionario, y quiera oponer al cedente excepciones que no resulten del título cedido, deberá manifestar su no aceptación en el acto de la notificación, ó dentro de tercero día á más tardar.

Vencido este término, se tendrá por aceptada la cesión para todos sus efectos legales.

256. La aceptación del deudor deberá ser acreditada con una escritura pública, ó privada autorizada con testigos, en la que se haga mención especial de la entrega del título.

257. La cesión de efectos públicos negociables se hará en la forma que determinen las leyes de su creación ó los decretos que autoricen su emisión.

---

[1]) Los artículos del Código Civil á que se refiere esta disposición, son los siguientes: — Art. **1959.** «La cesión de un crédito personal, á cualquier título que se haga, no tendrá efecto entre el cedente y el cesionario sino en virtud de la entrega del título. — **1960.** La cesión no produce efecto contra el deudor ni contra terceros, mientras no ha sido notificada por el cesionario al deudor ó aceptada por éste. — **1961.** La notificación debe hacerse con exhibición del título, que llevará anotado el traspaso del derecho con la designación del cesionario y bajo la firma del cedente. — **1962.** La aceptación consistirá en un hecho que la suponga, como la litis contestación con el cesionario, un principio de pago al cesionario, etc. — **1963.** No interviniendo la notificación ó aceptación sobredichas, podrá el deudor pagar al cedente, ó embargarse el crédito por acreedores del cedente; y en general, se considerará existir el crédito en manos del cedente respecto del deudor y terceros. — **1964.** La cesión de un crédito comprende sus fianzas, privilegios é hipotecas; pero no traspasa las excepciones personales del cedente. — **1965.** El que cede un crédito á título oneroso, se hace responsable de su existencia al tiempo de la cesión, esto es, de que verdaderamente le pertenecía en ese tiempo; pero no se hace responsable de la solvencia del deudor, si no se compromete expresamente á ello; ni en tal caso se entenderá que se hace responsable de la solvencia futura, sino sólo de la presente, salvo que se comprenda expresamente la primera; ni se extenderá la responsabilidad sino hasta concurrencia del precio ó emolumento que hubiere reportado de la cesión, á menos que expresamente se haya estipulado otra cosa. — **1966.** Las disposiciones de este título no se aplicarán á las letras de cambio, pagarés á la orden, acciones al portador, y otras especies de transmisión que se rigen por el Código de Comercio ó por leyes especiales». Véanse además, en esta materia de endosos, los artículos 243, 368 y 439 del Código de Comercio Marítimo.

251. When the goods have been delivered in bales or under cover, in such a way as to prevent their examination, and the buyer should have made a formal and express reservation of the right of examining them, he will be able to claim, in the three days immediately after the delivery, in respect of the deficiency of quantity or defects of quality, on shewing in the first case that the covers of the bales are found untouched, and in the second that the damages or defects are of such a kind that they could not have happened in his warehouse by inevitable accident, nor have been caused negligently or fraudulently without any evidence of fraud appearing.

The buyer has the right to require from the seller the drawing and delivery of an invoice of the goods sold, and the receipt at the foot of it for the whole price, or for the price of the part which has been delivered.

In the event of there being no complaint against the contents of the invoice within eight days following the delivery of it, it will be regarded as finally accepted.

Third Title. Of exchange of goods.

253. Mercantile exchange is qualified and governed by the same rules which govern sale and purchase in so far as they are not opposed to the nature of the particular contract.

Fourth Title. Of the transfer of mercantile choses in action.

254. The transfer of a chose in action warranted by an instrument in favour of a named person, which cannot be transferred by indorsement, becomes subject to the rules set forth in the title devoted to the transfer of rights of the Civil Code[1]).

255. The debtor who refuses to recognise the transferee as creditor, and wishes to set up against the transferor pleas which do not arise out of the instrument the subject of the transfer, must declare his non-acceptance at the time of the notification, or within the third day at the latest.

When that period has arrived, the transfer will be held accepted with all its legal consequences.

256. The acceptance by the debtor must be confirmed by a public document, or by a private document authenticated by witnesses, in which is made special mention of the delivery of the instrument.

257. The transfer of public negotiable securities must be made in the form which the laws of their authorization determine, or which is directed by the decrees which warrant their issue.

---

[1]) The articles of the Civil Code which have reference to this provision are the following Art. **1959.** "The transfer of a personal credit or chose in action, by whatever instrument it may be warranted, will not be effective between the transferor and the transferee, exceptby virtue of the delivery of the instrument itself. **1960.** The transfer does not take effect against the debtor, nor against third parties, until it has been notified by the transferee to the debtor, or accepted by him. **1961.** The notification must be made together with production of the instrument, which shall bear a memorandum of the transfer of the right, together with the description of the transferee, and must be under the signature of the transferor. **1962.** The acceptance will be constituted by any act which implies it, such as an issue at law with the transferee, the commencement of payment to the transferee, and the like. **1963.** In the event of the notification or the acceptance above mentioned not happening the debtor will be able to pay to the transferor, or retain the chose in action for the benefit of the creditors of the transferor; and speaking generally, the chose in action will be regarded as still remaining in the hands of the transferor is so far as concerns the debtor and third parties. **1964.** The transfer of a chose in action includes its securities, its privileges and the charges in its favour; but does not transfer the pleas in defence personal to the transferor. **1965.** He who transfers a chose in action for valuable consideration, makes himself responsible for its existence at the time of the transfer, that it to say that it in fact belongs to him at that time; but he does not make himself responsible for the solvency of the debtor. unless he expressly contracts to do so, nor even in the latter case will it be understood that he makes himself responsible for the future solvency, but only for the present, unless the former is expressly included; nor will the liability be extended further than to the equivalent of the price or advantage which he may have gained from the transfer, unless expressly he may have otherwise stipulated. **1966.** The provisions of this title will not be applicable to bills of exchange, promises to pay to order, bearer securities, and other kinds of transfer which are regulated by the Commercial Code or by particular laws." See further, in this matter of endorsements, articles 243, 368 and 439 of the Code of Maritime Commerce.

La de efectos de comercio transmisibles por la vía del endoso ó la tradición manual, se sujetará á las prescripciones que acerca de ellos contiene este Código en los lugares respectivos.

Título quinto. Del transporte por tierra, lagos, canales ó ríos navegables.[1]

Capítulo primero. Preliminar.

Sección primera. Definiciones.

258. El *transporte* es un contrato, en virtud del cual uno se obliga por cierto precio á conducir de un lugar á otro, por tierra, canales, lagos ó ríos navegables, pasajeros ó mercaderías ajenas, y entregar éstas á la persona á quien vayan dirigidas.

259. Llámase *porteador* el que contrae la obligación de conducir, sea persona natural ó jurídica, empresario particular ó público de conducciones, y ora se haga la conducción por tierra, ora por lagos, canales ó ríos navegables.

El que hace la conducción por agua toma el nombre de *patrón* ó *barquero*.

260. Denomínase *cargador*, *remitente* ó *consignante* el que, por cuenta suya ó ajena, encarga la conducción.

Dícese *consignatario* la persona á quien se envían las mercaderías. Una misma persona puede ser al mismo tiempo cargador y consignatario.

La cantidad que el cargador se obliga á pagar por la conducción se llama *porte*.

261. El que ejerce, por sí ó sus criados asalariados, la industria de conductor de personas ó mercaderías, se llama *empresario de conducciones*.

Es conocido por el nombre de *asentista*, aun en el caso del artículo 265, el que se encarga de una operación particular y determinada de transporte.

Sección segunda. Del transporte en general.

262. Pueden celebrar este contrato todas las personas que tienen capacidad para obligarse.

263. El transporte se perfecciona por el solo consentimiento, expreso ó tácito, de las partes.

264. El transporte participa del arrendamiento de obra ó de empresa y del depósito.

265. Aunque el transporte imponga la obligación de *hacer*, el que se obliga á conducir personas ó mercaderías puede, bajo su responsabilidad, encargar la conducción á un tercero, por el precio que hubiere ajustado con el cargador, ó por otro diverso.

266. El contrato se prueba con la carta de porte, y por cualquiera de los medios probatorios que sancionan este Código y el Judicial[2]).

---

[1]) El Código Civil trata, en el capítulo 10, título 36, libro 4.°, «del arrendamiento de transportes» (artículos 2070 á 2078), que contienen disposiciones generales sobre esta materia. Acerca de ellas dice el artículo **2078**: «Las reglas anteriores se observarán sin perjuicio de las especiales para los mismos objetos, contenidas en las leyes particulares, relativas á cada especie de tráfico, y en el Código de Comercio.» Tratándose de la conducción de correos, la Corte Suprema ha dicho: «El contrato de transporte de correos se rige por la ley civil común y no por el Código de Comercio; así sucede también con la conducción de tropas, elementos de guerra y otros objetos, aunque la conducción se haga en buques y el acarreador sea empresario de transportes; pues en tal contrato el Gobierno no es comerciante y no son mercaderías las encomiendas.» (Casación, 30 Noviembre 1889, G. J. IV, 146, 2a; Casación, 2 Diciembre 1889, G. J., IV, 156, 1.a). Sobre la primera de estas decisiones de la Corte, véase el estudio publicado en la *Revista de Legislación y Jurisprudencia* de Bogotá, t. I, año de 1894, ps. 510 y s. El mismo asunto fué dilucidado en los alegatos que se publicaron en Cartagena (1888 y 1889) y en Bogotá (1889) relativos al *Juicio entre los Señores Fernando Restrepo é Hijos y Férgusson Noguera & Compañía*, contra *la Compañía de Navegación por Vapor en el Dique* y *Río Magdalena*. Figuraron como apoderados de las partes los Señores D. Pedro S. *Noguera*, el Dr. Francisco de P. *Manotas*, y el Dr. Aníbal *Galindo*. — [2]) Véase, *supra*, en la Introducción, lo que dejamos dicho sobre la *prueba*.

The transfer of commercial securities transferable by way of endorsement, or from hand to hand, will be subject to the limitations which, in the particular places in which they are dealt with, this code sets forth concerning them.

Fifth Title. Carriage by land, lakes, canals or navigable rivers.[1])

First Chapter. Preliminary.

First Section. Definitions.

258. The contract of carriage is a contract by virtue of which one is obliged for a fixed price to convey passengers from one place to another by land, canals, lakes, or navigable rivers, or to convey goods belonging to others, and to deliver them to the person to whom they are directed.

259. The person who undertakes the obligation of conveying is called the carrier whether he is a natural or artificial person, a private undertaker or a public carrier, and whether the carriage take place on land, or by the lakes, canals or navigable rivers.

The person who carries by water takes the name of master (*patrón*), or shipmaster (*barquero*).

260. The person who, on his own account, or on account of another, procures the carriage is called the consignor (*cargador, remitente* or *consignante*).

The person to whom the goods are forwarded is termed the consignee (*consignatario*). The same person can at one and the same time be both consignor and consignee.

The amount which the consignor is obliged to pay for the carriage is called the fare or rate (*porte*).

261. The person who carries on, by himself or his salaried servants, the trade of carrier of persons or goods, is called carrier (*empresario de conducciones*).

He is known by the name of contractor (*asentista*), even in the case of article 265, which charges him with a particular and defined operation of carriage.

Second Section. Of carriage in general.

262. Every person who has the capacity to bind himself contractually can enter into this contract.

263. The contract of carriage is perfected by the consent alone, express or tacit, of the parties.

264. The contract of carriage partakes both of the undertaking of work or labour, and of bailment.

265. Although the contract of carriage may impose the obligation of doing something, the person who is obliged to convey persons or goods may, under his own responsibility, entrust the carrying to a third person, for the price which he may have agreed with the consignor, or for some other and different price.

266. The contract is proved by the freight note (*carta de porte*) and by whatever methods of proof may be sanctioned by this Code or the Judicial Code[2]).

---

[1]) The Civil Code treats in chap. 10, title 36, book 4, "of the undertaking of carriage" (articles 2070 to 2078), which contain general provisions on this head. Regarding them article **2078** says "the former rules are to be observed without prejudice to the special provisions, with the same object, contained in particular laws relating to this kind of business and in the Commercial Code," Treating of the carrying of the mails the Supreme Court has said. "The contract for the carrying of the mails is regulated by the common civil law, and not by the Commercial Code; such also is the case with the transport of troops, munitions of war, and other military effects, although the carrying may take place in ships, and the undertaker may be a carrier; since in such a contract the Government is not a trader, and the things entrusted are not merchandize" (Judgment of Appeal, 30th Nov. 1889, G. J. IV, 146, 2a; Judgment on appeal, 2nd Dec. 1889, G. J. IV, 156, 1a). On the first of the decisions of the Court see the paper contributed to the *Revista de Legislación y Juris prudencia de Bogotá*, t. 1, 1894, p. 510 and foll. The same subject was elucidated in the plea dings which were published in Cartagena (1888 and 1889) and in Bogotá (1889) relative to the suit between *Los Señores Fernando Restrepo e Hijos y Férgusson Noguera & Compañía* and *La Compañía de Navegación por Vapor en el Dique y Rio Magdalena.* Los Señores D. Pedro S. *Noguera*, Dr. Francesco de P. *Manotas* and Dr. Anibal *Galindo.* — [2]) See *supra* in the Introduction, what has been said regarding proof.

267. El transporte es rescindible, á voluntad del cargador, antes ó después de comenzado el viaje.

En el primer caso, el cargador pagará al porteador la mitad, y en el segundo la totalidad, del porte estipulado.

268. Es también rescindible, de parte de ambos contratantes, por la superveniencia de un suceso que imposibilite su ejecución, como pérdida de los efectos, declaración de guerra, prohibición de comerciar, interceptación de caminos por tropas enemigas, ú otros acontecimientos análogos.

En cualquiera de estos casos, la rescisión se verifica sin indemnización, y cada una de las partes sufre la pérdida de sus aprestos y los perjuicios que le cause la rescisión.

269. Las obligaciones que impone este contrato no se extinguen por la muerte de los contratantes, y sus herederos deberán llevarlo á cumplido efecto.

270. Las disposiciones del presente título son obligatorias á los *comisionistas de conducciones*, á los *asentistas* y á las personas que se obligan ocasionalmente á conducir pasajeros ó mercaderías.

271. Hay empresarios *particulares* y empresarios *públicos* de conducciones.

Son empresarios particulares los que, ejerciendo la industria de conductor, no han ofrecido al público sus servicios, y se encargan libremente de la conducción de personas ó mercaderías á precios convenidos.

Son empresarios públicos los que tienen anunciado y abierto al público un establecimiento de conducciones, y las ejecutan en los períodos, por el precio y las condiciones que prefijan sus anuncios.

Capítulo segundo. Del transporte ajustado con empresarios particulares.

Sección primera. De la carta de porte ó carta-guía.

272. Llámase *carta de porte*, el documento privado que las partes otorgan para acreditar la existencia y condiciones del contrato y la entrega de las mercaderías al porteador.

273. Convenidos los contratantes en el otorgamiento de la carta de porte, deberán extenderla por principal y duplicado.

El principal será firmado por el cargador, y el duplicado por el porteador, enunciándose en uno y otro que se han suscrito dos cartas de un mismo tenor.

274. La carta de porte debe expresar: 1.° Los nombres, apellidos y domicilios del cargador, porteador y consignatario; — 2.° La calidad genérica de las mercaderías, su peso, y las marcas y números de los bultos que las conteng n; — 3.° El lugar de la entrega; — 4.° El precio de la conducción; — 5.° La fecha en que se hace la expedición; — 6.° El lugar, día, mes y año del otorgamiento; — 7.° El plazo en que debe hacerse la entrega de la carga; — 8.° La multa que debe abonar el porteador por indemnización del retardo, si hubiere convenio acerca de este punto; — 9.° Cualesquiera otros pactos ó condiciones que acordaren los contratantes [1]).

275. La carta de porte puede ser *nominativa*, á la *orden*, ó al *portador*.

En los dos primeros casos, la carta de porte es transmisible por endoso, y en el tercero por la tradición manual; y en todos ellos, el endosatario ó portador se subroga en todas las obligaciones y derechos del endosante.

---

[1]) Fijando la inteligencia de este artículo, ha dicho la Corte Suprema: «La Corte observa que esta disposición sólo tiene aplicación tratándose de transporte ajustado con empresarios particulares, mas no del ajustado con empresarios públicos, para el cual rigen las disposiciones especiales del Capítulo 3.° título 5°. del libro 2°. de dicho Código, entre las cuales están las de los artículos 318, 319 y 320, que establecen que tales funcionarios están sujetos á los reglamentos que se dicten para regularizar el ejercicio de su industria; que el contrato se entiende ajustado con las condiciones de precio, periodicidad de días y horas de salida y llegada y demás que contengan los anuncios orgánicos de la Empresa. Por consiguiente, á nada conducen los argumentos hechos por la falta de carta de porte, supuesto que la prueba del contrato son los conocimientos y asientos en el registro de la Empresa. Y no podía ser de otra manera, porque no otorgándose documento entre el acarreador y el porteador, las empresas como la de que se trata (Ferrocarril de Antioquia), no podían acreditar lo que se les adeuda por fletes que no han sido pagados al contado». (Sentencia de 20 de Marzo 1896, G. J. t. XI, 330, 1.°).

267. The carriage is revocable, at the will of the consignor, before or after the commencement of the journey. In the first case the consignor will pay to the carrier one half, and in the second the whole of the agreed freight.

268. It is also revocable, on the part of both contracting parties, by the happening of an event which makes its execution impossible, such as loss of the goods, declaration of war, prohibition of commerce, occupation of the roads by enemy troops, or other such events.

In any are of these cases, the rescission takes place without damages, and each one of the parties bears the loss of the value of his effects, and the damages which are caused by the rescission.

269. The obligations which are imposed by this contract are not extinguished by the death of the contracting parties, and their heirs must carry it into effect.

270. The provisions of the present title are binding upon the carriers (*comisionistas de conducciones*), on contractors (*asentistas*), and on persons who are occasionally under an obligation to convey passengers or goods.

271. There are private carrying undertakings and public carriers.

Private carriers are those who, exercising the trade of a carrier, have not engaged themselves or their services to the public, and charge themselves, according to their own free will, with the conveyance of persons or goods at agreed prices.

Public carriers are those who have advertised and opened to the public a carrying establishment, and execute their office according to the times, the prices, and the conditions which their advertisements prescribe.

Second Chapter. Of carriage under agreement with private contractors.

First Section. Of the Freight Note.

272. The private document which the parties bring into existence in order to confirm the existence and conditions of the contract, and the delivery of the goods to the carrier, is called the freight note.

273. The contracting parties agreeing upon the framing of the freight note, must set it forth in duplicate.

The original will be signed by the consignor and the counterpart by the carrier, stating in each that they have subscribed two notes of the like tenour.

274. The freight note must contain: 1. The full names and addresses of the consignor, the carrier, and the consignee; — 2. The general description of the goods, their weight, and the marks and numbers of the packages which contain them; — 3. The place of the delivery; — 4. The price for the carriage; — 5. The date of despatch; — 6. The place, day, month, and year, of the transaction; — 7. The time in which delivery of the consignment ought to be made; — 8. The fine which the carrier must pay by way of indemnity for delay, if there should be an agreement on this point; — 9. Whatever other terms or conditions the contracting parties may agree upon[1]).

275. The freight note can be in the name of the party (*nominativa*), to order, or to bearer.

In the two first cases the freight note is transferable by indorsement, and in the third by passing from hand to hand; and in all of them, the indorsee, or bearer, is subrogated to all the obligations and rights of the transferor.

---

[1]) The Supreme Court in fixing the meaning of this article laid down: "The Court observes that this provision applies only when it is a matter of contract of carriage undertaken by private carriers, but not when undertaken by public carriers, in regard to which the special provisions of Chap. 3, title 5, book 2 of the said Code govern. Amongst those which control contracts of this last nature are the provisions of articles 318, 319 and 320, which establish that such officials are subject to the rules which are promulgated for the control of the carrying-on of their business. In the particular case the Court observes that the contract is understood as controlled by the conditions as to price, fixing of days, and hours of sailing and arriving, and the others which are contained in the notices put forward from the Empresa. Consequently the arguments based on the error in the freight note, on the supposition that the proof of the contract is constituted by the memoranda and entries in the registry of the Empresa in no respect avail. And in no other manner can it be, because the document not coming into existence between the consignor and the carrier, undertakings such as that of which it treats (Railroad of Antioquia), they cannot be accredited with that which is due to them for freights which have not been paid cash down" (Judgment of 20th March 1896. G. J., t. XI. 330, 1).

276. La carta de porte hace fe de su contenido entre las partes y por ella serán decididas todas las cuestiones que se susciten acerca de la existencia, condiciones y cumplimiento del contrato.

La omisión de alguna de las enunciaciones que prescribe el artículo 274, no destruye el mérito probatorio de la carta de porte, y las designaciones omitidas podrán ser suplidas por cualquiera espiece de prueba legal.

277. No se admitirán contra el tenor de la carta de porte otras excepciones que las de falsedad, omisión y error involuntario.

278. En defecto de carta de porte, la entrega de la carga podrá justificarse por cualquiera de los medios que indica el artículo 266.

Sección segunda. De las obligaciones y derechos del cargador.

279. El cargador está obligado á entregar las mercaderías al porteador bien acondicionadas, y en el tiempo y lugar convenidos, y á suministrarle los documentos necesarios para la libre circulación de la carga.

280. No habiendo carta de porte, ó no enunciándose en ella el estado de las mercaderías, se presume que han sido entregadas sanas y en buena condición, siempre que conste el hecho de la entrega por confesión del porteador ó por cualquier otro medio probatorio.

281. No verificándose la entrega de los efectos en el tiempo y paraje convenidos, podrá el porteador solicitar la rescisión del contrato y el pago de la mitad del porte estipulado; pero si prefiriere llevar á cabo la conducción, el cargador deberá pagarle el aumento de costos que le ocasionare el retardo de la entrega.

282. Los comisos, multas y, en general, todos los daños y perjuicios que sufriere el porteador, por estar desprovisto de los documentos indispensables á la legítima circulación de las mercaderías, serán de la exclusiva responsabilidad del cargador.

283. Las mercaderías se transportan á riesgo y ventura del cargador, del consignatario ó de la persona que invistiere el carácter de propietario de ellas; y por consiguiente, serán de su cuenta las pérdidas y averías que sufran, durante la conducción, por caso fortuito inevitable ó vicio propio de los mismos efectos, salvo en estos casos: — 1.° Si un hecho ó culpa del porteador hubiere precedido ó contribuído al advenimiento del caso fortuito; — 2.° Si el porteador no hubiere empleado toda la diligencia y pericia necesarias para evitar ó atenuar los efectos del accidente que hubiere causado la pérdida ó avería; — 3.° Si en la carga, conducción y conservación de las mercaderías, no hubiere puesto la diligencia y cuidado que acostumbran los porteadores inteligentes y precavidos.

284. Aun cuando el cargador no sea propietario de las mercaderías, sufrirá las pérdidas y averías en estos casos: 1.° Si en la redacción de la carta de porte hubiere atribuído á las mercaderías una distinta calidad genérica de la que realmente tuvieren; — 2.° Si entre los efectos que enuncia la carta de porte hubiere introducido otros de mayor valor.

285. Sin embargo de lo dispuesto en el precedente artículo, las pérdidas, faltas ó averías serán de la responsabilidad del porteador, si hubieren ocurrido por infidelidad ó dolo de su parte, sin perjuicio de la aplicación de las penas correspondientes al delito.

286. El cargador puede variar el destino y consignación de las mercaderías, mientras estuvieren en camino, siempre que no las hubiere negociado con el consignatario ú otro tercero; y el porteador deberá cumplir la orden que recibiere, con tal que, al impartírsela, se le devuelva el duplicado de la carta de porte.

Cumpliéndola sin este requisito, el porteador será responsable de los daños y perjuicios que acredite la persona damnificada por el cambio de destino ó consignación.

287. Si la variación de destino exigiere el cambio de ruta, ó un viaje más largo y dispendioso, el cargador y porteador acordarán la alteración que haya de hacerse en el porte estipulado; y en defecto de acuerdo, el porteador cumplirá su obligación entregando las mercaderías en el lugar que designe el contrato.

288. Si el valor de las mercaderías fuere insuficiente para cubrir el porte y los gastos de conservación, y por este motivo no quisiere recibirlas el consignatario, el cargador deberá pagarlos.

276. The freight note is conclusive as to its contents as between the parties, and by it will be decided all the questions which may arise as to the existence, conditions and fulfilment of the contract.

The omission of any of the matters set forth in article 274 does not destroy the evidentiary value of the freight note, and the descriptions omitted can be supplied by any kind of legal proof whatever.

277. The only pleas admitted contrary to the tenour of the freight note are those of forgery, omission and accidental error.

278. In default of a freight note, the delivery of the consignment can be confirmed by any of the methods which article 266 sets forth.

Second Section. Of the obligations and rights of the consignor.

279. The consignor is obliged to deliver the goods to the carrier in good condition, and in the time and at the place agreed, and to supply to him the documents necessary for the free passage of the consignment.

280. There being no freight note, or in the event of the condition of the goods not being expressed therein, it is presumed that they have been delivered sound and in good condition, whenever it appears that in fact delivery has been made, either by the admission of the carrier, or by any other sufficient evidence.

281. The delivery of the goods not being effected in the time and place agreed, the carrier will be able to demand the rescission of the contract and payment of one half of the agreed freight; but if he should prefer to complete the carriage to the end, the consignor must pay to him the increase in cost which the delay in the delivery may have occasioned.

282. Forfeitures, fines and speaking generally, all damages and losses, which the carrier may sustain by being deprived of the documents essential for the free passage of the goods, will fall exclusively upon the consignor.

283. The goods are carried at the risk and for the venture of the consignor, of the consignee, or of the person who may be invested with the character of their owner; and consequently, losses and damages which they may suffer during the carriage, by inevitable accident or inherent defect in the goods themselves will fall upon him, except in the following instances: 1. If an act or default of the carrier should have preceded or contributed to the happening of the accident: — 2. If the carrier should not have employed all the care and skill necessary to escape or diminish the effects of the accident which may have caused the loss or damage; — 3. If in the carriage, conveyance and preservation of the goods he should not have used the diligence and care which intelligent and provident carriers are wont to use.

284. Even when the consignor may not be the owner of the goods, he will suffer the losses and damages: 1. If in the description in the freight note he should have attributed to the goods a definite generic quality different from that actually belonging to them; — 2. If amongst the goods which the freight note sets out others of a greater value should have been introduced.

285. Notwithstanding the provision in the preceding article, losses, deficiencies, or damages will be at the responsibility of the carrier, if they should have happened by reason of want of faith, or by fraud, on his part, without prejudice to the application of penalties appropriate to the wrong.

286. The consignor can alter the destination and the consigning of the goods, whilst they are on the road, whenever he should not have assigned them to the consignee or other third party; and the carrier must fulfil the order which he may receive, provided that on the giving of such order to him the duplicate of the freight note may be returned to him.

But if he carries out such order without complying with such condition, the carrier will be responsible for the losses and damages which may accrue to the person damnified by the change in the destination or in the consigning.

287. If the alteration in the destination necessitates a change of route, or a longer and more expensive journey, the consignor and carrier must agree what alteration there is to be made in the freight agreed upon; and in default of agreement, the carrier will fulfil his obligation by delivering the goods at the place named in the contract.

288. If the value of the goods should be insufficient to cover the freight and the expenses of preservation, and for that reason the consignee does not wish to accept such goods, the consignor must pay them.

289. El cargador tiene preferencia sobre todos los acreedores del porteador, para ser pagado del importe de las indemnizaciones por causa de retardo, pérdidas, faltas y averías, con el valor de las bestias, carruajes, barcas, aparejos y demás instrumentos principales ó accesorios del transporte.

Sección tercera. De las obligaciones y derechos del porteador.

290. El porteador está obligado á recibir las mercaderías en el tiempo y lugar convenidos, á cargarlas según el uso de personas inteligentes, y á emprender y concluir el viaje en el plazo y por el camino que señale el contrato.

La violación de cualquiera de estos deberes somete al porteador á la responsabilidad de daños y perjuicios, á favor del cargador.

291. No habiendo plazo prefijado para la carga, el porteador deberá recibirla y conducirla en el primer viaje que emprenda al lugar á que fuere destinada.

292. Si la ruta no estuviere designada, el porteador podrá elegir, habiendo dos ó más, la que mejor le acomode, con tal que la elegida se dirija vía recta al punto en que debe entregar las mercaderías.

293. La variación voluntaria de la ruta convenida hace responsable al porteador, tanto de la pérdida, faltas ó averías, sea cual fuere la causa de que provengan, como de la multa que se hubiere estipulado.

294. Si después de comenzado el viaje sobreviniere un obstáculo de fuerza mayor, el porteador podrá rescindir el contrato, ó continuar desde luego el viaje por otra ruta ó por la designada despnés de removido el obstáculo.

Elegida la rescisión, podrá depositar la carga en el lugar más próximo al de su destino, ó retornarla al de su procedencia, y en uno y otro caso cobrará todo el porte estipulado.

Si la ruta que tomare fuere más larga y dispendiosa que la designada, el porteador tendrá derecho á un aumento de porte; pero si continuare el viaje por la ruta covenida, despúes de allanado el obstáculo, no podrá exigir indemnización alguna por el retardo sufrido.

295. El porteador responde de la inobservancia de las leyes y reglamentos de hacienda, salubridad y seguridad públicas, tanto en el curso del viaje, como en su entrada al lugar del destino de las mercaderías.

296. Si la inobservancia hubiere sido formalmente ordenada por el cargador ó consignatario, el porteador quedará exento de toda responsabilidad civil; pero tanto él como el cargador ó consignatario serán castigados con arreglo á las leyes ó reglamentos que hubieren violado.

297. Contratado para recibir mercaderías en un lugar determinado y conducirlas al domicilio del cargador, el porteador tiene derecho al porte estipulado aunque no realice la conducción, previa la justificación de los siguientes hechos: 1.° Que el cargador, ó su comisionista, no le ha entregado las mercaderías ofrecidas; — 2.° Que á pesar de sus diligencias no ha conseguido otra carga para el lugar de su procedencia.

Conduciendo carga en el viaje de regreso, el porteador sólo podrá cobrar al cargador primitivo la cantidad que falte para cubrir el porte estipulado con él.

298. El porteador es responsable de la conducción de las mercaderías, y de su arribo al lugar y en el plazo que determine el contrato.

Su responsabilidad principia desde el momento en que las mercaderías quedan á su disposición ó á la de sus dependientes, y concluye con la entrega á contento del consignatario.

299. Es asimismo obligado á la custodia y conservación de las mercaderías, en la misma forma que el depositario asalariado.

300. El transporte obliga directamente al porteador, á favor del consignatario designado; y en consecuencia, deberá entregarle las mercaderías so pena de daños y perjuicios, tan luego como hubiere llegado á su destino.

El porteador carece de personería para examinar la validez del título que tenga el consignatario para recibir los objetos consignados.

301. Si la carta de porte hubiere sido negociada, la restitución de las mercaderías se hará al endosatario ó al porteador en su caso.

289. The consignor has preference over all the creditors of the carrier, in order to be paid the amount of indemnity on account of delay, losses, deficiences, and damages, in respect of the value of the beasts, vehicles, boats, tackle, and other furniture, principal or accessory, connected with the carrying.

Third Section. Of the obligations and rights of the Carrier.

290. The carrier is obliged to receive the goods at the time and place agreed, to carry them according to the custom of provident persons, and to undertake and conclude the journey in the period and by the road which the contract directs.

The violation of any one of these duties subjects the carrier to liability for damages and losses in favour of the consignor.

291. There being no period prefixed for the consignment, the carrier must receive it and carry it on the first journey which he undertakes to the place for which it may be destined.

292. If the route should not be defined, the carrier may select, having two or more, that which best suits him, so only that the one chosen may be directed by a straight course to the point at which the goods are to be delivered.

293. The voluntary deviation from the route agreed on makes the carrier responsible as much for the loss, deficiency or damage, whatever may be the cause from which they may arise, as for the penalty which may have been bargained for.

294. If after the beginning of the journey there should supervene an obstacle of *force majeure*, the carrier will be able to rescind the contract, or continue thence onwards the journey by another route, or after the removal of the obstacle, by that designated.

In the event of rescission being chosen, he may deposit the consignment at the place nearest to his destination, or return it to his starting-place, and in either case the freight agreed on will cover everything.

If the route which he takes should be longer or more expensive than that designed, the carrier will have the right to an increase in the freight; but if he continues the journey by the route agreed, after the removal of the obstacle, he will not be able to exact any indemnity for the delay suffered.

295. The carrier must answer for any want of observance of the laws and rules of customs, health, and public security, as much in the course of the journey, as in his entrance to the place of the destination of the goods.

296. If the violation should have been in terms directed by the consignor or the consignee, the carrier will be exempt from all civil responsibility; but the carrier, as well as the consignor or consignee, will be punished in accordance with the laws or rules which may have been violated.

297. The carrier who has contracted to accept goods in a fixed place and to carry them to the place of residence of the consignor, has the right to the freight agreed on, although he may not complete the carriage, provided that there exist the following grounds of justification: 1. That the consignor, or his agent, has not delivered to him the goods contracted for; — 2. That in spite of his efforts he has not obtained another consignment at the place of starting.

If he carries a consignment on the return journey, the carrier will only be able to collect from the first consignor the amount by which the freight stipulated for falls short.

298. The carrier is responsible for the carriage of the goods, and for their arrival at the place and within the period determined by the contract.

His responsibility begins at the moment in which the goods become at his disposal, or at that of his agents, and finishes with the delivery to the satisfaction of the consignee.

299. He is as much and to the same extent responsible for the custody and preservation of the goods as a bailee for value.

300. The contract of carriage directly obliges the carrier in favour of the consignee named; and in consequence he must deliver the goods to him, under penalty of damages and losses, as soon as they shall have reached their destination.

The carrier has no right to examine into the validity of the title which the consignee may hold to receive the objects consigned.

301. If the freight note shall have been negotiated, the surrender of the goods shall be made to the indorsee, or to the carrier on his account.

302. Si las indicaciones de la carta de porte fueren insuficientes para descubrir al consignatario, ó si éste se encontrare ausente del lugar, ó estando presente rehusare recibir las mercaderías, el porteador las depositará, por cuenta de quien corresponda, en el lugar que determine el Juez de comercio.

Igual diligencia deberá practicar, siempre que tuviere fundados motivos para dudar de la autenticidad del endoso de la carta de porte, ó de la legitimidad de su transferencia al portador.

En todo caso se hará el depósito, previo el reconocimiento y certificación del estado de las mercaderías por uno ó más peritos, que elegirá el mismo Juez.

303. El porteador deberá restituir al consignatario las mismas mercaderías que hubiere recibido del cargador.

Recibiéndolas encajonadas, enfardadas, embarricadas ó embaladas, el porteador cumple con entregar los cajones, fardos, barricas ó balas, sin lesión alguna exterior.

En estos casos, el porteador podrá exigir al consignatario la apertura y el reconocimiento de los bultos en el acto de la recepción; y si éste rehusare ú omitiere la diligencia requerida, el porteador quedará exento, por este solo hecho, de toda responsabilidad que no provenga de fraude ó infidelidad.

304. No está obligado el porteador á entregar las mercaderías al peso, por cuenta ó medida, salvo que en la carta de porte se expresare que las había recibido en alguna de esas formas.

Cesa, aun en este caso, la obligación del porteador, si el remitente hubiere puesto un sobrecargo ó guarda de vista que vigile la conservación de las mercaderías.

305. Estipulada una multa por indemnización del retardo, el consignatario podrá hacerla efectiva, por el mero hecho de la demora y sin necesidad de acreditar perjuicio, deduciendo su importe del precio convenido.

En defecto de pacto, la indemnización del retardo será regulada por el Tribunal de comercio, en conformidad con los usos locales.

En uno y otro caso, el pago de la multa no exime al porteador de la obligación de indemnizar todos y cualesquiera perjuicios que el interesado en el arribo de las mercaderías hubiere sufrido por efecto directo é inmediato del retardo.

306. El porteador responde de la culpa grave y leve, en el cumplimiento de las obligaciones qué le impone el transporte.

Se presume que la pérdida, avería ó retardo, ocurren por culpa del porteador.

Para exonerarse de toda responsabilidad, el porteador deberá probar que el caso fortuito no ha sido preparado por su culpa, y que su cuidado y experiencia han sido ineficaces para impedir ó modificar los efectos del accidente que ha causado la pérdida, la avería ó el retardo.

307. Ocurriendo diferencias entre el porteador y el consignatario acerca del estado de las mercaderías, nombrarán judicial ó extrajudicialmente uno ó más peritos que las reconozcan y depongan sobre dicho estado.

Si el parecer del perito ó peritos no pusiere término á la diferencia, las mercaderías serán depositadas en el lugar que designe el Juez de comercio, y los interesados usarán de su derecho como mejor les convenga.

308. En caso de pérdida, el porteador pagará las mercaderías al precio que tengan, á juicio de peritos, en el día y lugar en que debió verificarse la restitución.

La estimación se hará sujetándose estrictamente á las indicaciones de la carta de porte.

309. Averiadas las mercaderías hasta el punto de quedar inútiles para su venta y consumo, el consignatario podrá abandonarlas por cuenta del porteador, y exigir su valor en los términos del precedente artículo.

Si la avería hubiere producido una mera disminución en el valor de las mercaderías, el consignatario deberá recibirlas y cobrar al porteador el importe del menoscabo.

Hallándose entre las mercaderías averiadas algunas piezas enteramente ilesas, el consignatario estará obligado á recibirlas, salvo que fueren de las que componen un juego.

302. If the description on the freight note should be insufficient to identify the consignee, or if he should happen to be absent from the place, or being present should refuse to accept the goods, the carrier must deposit them, on account of whoever is entitled, in the place which the Commercial Judge directs.

Equal care must be shewn whenever there should be good grounds for doubting the authenticity of the indorsement of the freight note, or of the propriety of its transfer to the holder.

In every case the deposit will take place after report and certificate of the state of the goods by one or more experts named by the Judge.

303. The carrier must deliver to the consignee the same goods as those which he received from the consignor.

Where he receives them in boxes, parcels, casks, or bales, the carrier fulfils his obligation by delivering the boxes, parcels, casks or bales without any outward damage.

In such cases the carrier can require from the consignee the opening and acceptance of the bales at the time of delivery; and if the latter should refuse or omit the necessary diligence, the carrier will be exempt, by that fact alone, from all liability which does not proceed from fraud or want of trustworthiness.

304. The carrier is not obliged to deliver the goods by weight, number, or measure, unless in the freight note it is expressed that he has received them in one of these forms.

The obligation of the carrier even in this case ceases, if the sender shall have placed over them a supercargo or watchman to see to the preservation of the goods.

305. Where a penalty by way of indemnity for delay has been stipulated for, the consignee will be entitled to recover it, by the mere fact of the delay, and without the necessity of proving loss, deducting the amount from the agreed price.

In default of agreement, the indemnity for delay will be fixed by the Tribunal of Commerce, in accordance with local custom.

In either case, the payment of the penalty does not relieve the carrier from the obligation of giving indemnity for all and every loss which the person interested in the arrival of the goods shall have suffered as the result, direct and immediate, of the delay.

306. The carrier answers for negligence, whether slight or gross, in the fulfilment of the obligations which the contract of carriage imposes on him.

There is a presumption that loss, damage or delay arises from the negligence of the carrier.

In order to free himself from all liability, the carrier must prove that the mischance has not been brought about by his negligence, and that his care and experience have been insufficient to prevent or diminish the results of the accident which has caused the loss, damage, or delay.

307. In the event of disputes arising between the carrier and the consignee regarding the condition of the goods, they shall name, either judicially or outside the court, one or more experts, to inspect the goods and report on their condition.

If the intervention of the expert or experts does not end the dispute, the goods will be warehoused in the place assigned by the commercial Judge, and the persons interested will proceed upon their rights as best suits them.

308. In case of loss the carrier will pay for the goods at the price which, in the opinion of experts, they bear on the day and at the place in which delivery ought to have been completed.

The estimate will take place strictly in accordance with the entry on the freight note.

309. In the event of the goods being damaged to the point of becoming useless for sale and consumption, the consignee will be able to declare abandonment on account of the carrier, and exact their value in the terms of the preceding article.

If the damage should have resulted in a mere reduction in the value of the goods, the consignee will have to receive them, and remit to the carrier the amount of the balance due.

If there be found amongst the goods damaged any entirely free from injury, the consignee will be obliged to accept them unless they should be such as go to make up a set.

310. Pasadas veinticuatro horas desde la restitución de las mercaderías, el porteador puede cobrar el porte convenido y los gastos que hubiere hecho en favor de ellas.

No obteniendo el pago, podrá solicitar el depósito y la venta en martillo de las que considere suficientes para cubrir su crédito.

311. El porteador goza de privilegio sobre los efectos que conduce, para ser pagado, con preferencia á todos los acreedores del propietario, del porte y gastos que hubiere suplido.

Este privilegio se transmite de un porteador á otro, hasta el último que verifique la restitución.

312. Cesa el privilegio del porteador: — 1.° Si las mercaderías hubieren pasado á tercer poseedor por título legal, después de transcurridos tres días desde la entrega; — 2.° Si dentro de un mes, contado desde la fecha de la restitución, el porteador no hubiere usado de su derecho.

313. La responsabilidad del porteador por pérdidas, desfalcos y averías, se extingue: 1.° Por la recepción de las mercaderías y el pago del porte y gastos, salvo que cualquiera de estos actos fuere ejecutado bajo la competente reserva. El canje del original de la carta de porte con el duplicado, prueba la recepción de las mercaderías y el pago del porte y gastos; — 2.° Si el consignatario recibiere los bultos que presenten señales exteriores de faltas ó averías, y no protestare en el acto usar de sus derechos; 3.° Si notánd ose sustracción ó daño al tiempo de abrir los bultos, el consignatario no hiciere reclamación alguna dentro de las veinticuatro horas siguientes á la restitución; — 4.° Por la prescripción de seis meses en las expediciones realizadas dentro del Estado, y de un año en las dirigidas á territorio extranjero, ú otro Estado de la Unión.

En caso de pérdida, la prescripción principiará á correr desde el día en que debió ser cumplida la conducción, y en el de avería, desde la fecha de la restitución de las mercaderías.

314. Las disposiciones del artículo precedente se refieren exclusivamente á las responsabilidades provenientes del mero hecho ó culpa del porteador.

Las que nazcan de fraude, infidelidad ó delito, sólo se extinguen por el vencimiento de los plazos que establece el Código Penal.

Sección cuarta. De las obligaciones y derechos del consignatario.

315. Fuera de las obligaciones correlativas á los derechos del porteador, el consignatario tiene la de otorgar á éste recibo de las mercaderías que le entregare, toda vez que, por no haberse extendido carta de porte, ó por haberse extraviado, no pueda realizarse el canje de que habla el inciso 1.° del artículo 313, y pagar el porte y gastos luego que esté vencido el término que señala el artículo 310.

316. El consignatario es responsable al cargador del cumplimiento de las obligaciones que le impone su calidad de comisionista, aun cuando no vayan aquí expresadas.

317. Tiene el consignatario los derechos correlativos á las obligaciones del cargador y porteador; pero en ningún caso podrá obligar á éste á que reciba las mercaderías conducidas, en pago del porte y gastos que se le deban.

Capítulo tercero. Del transporte ajustado con empresarios públicos.

318. Las disposiciones de este título son aplicables á los empresarios públicos de conducciones.

Ellos están, además, sujetos á los reglamentos que se dictaren para regularizar el ejercicio de su industria, determinar sus relaciones con el Gobierno y los particulares, evitar los accidentes que comprometen la vida de los pasajeros, y consultar la conservación de los caminos públicos[1]).

---

[1]) La Ley de 1887, dijo: — «Art. 5. Los empresarios de vías férreas serán responsables de los daños y perjuicios que se causen á las personas ó á las propiedades por razón del servicio de las mismas vías y que sean imputables á descuido, negligencia ó violación de los reglamentos de respectivos, que expedirá el Gobierno tan pronto como sea promulgada la presente ley.» policía

310. After twenty-four hours from the restoration of the goods the carrier may recover the freight agreed on and the expenses which may have been incurred on their behalf.

In the event of payment not being forthcoming he will be able to demand the deposit and sale in open market of such as he considers sufficient to cover his claim.

311. The carrier enjoys the privilege, over the goods which he carries, of being paid, in preference to all the creditors of the owner, the freight and expenses which he may have incurred.

This privilege is transferred from one carrier to another up to the last who carries through the delivery.

312. The privilege of the carrier ceases: 1. If the goods shall have passed to a third person possessing by lawful title, after the lapse of three days from the delivery. — 2. If within one month, counting from the date of the delivery, the carrier shall not have pursued his right.

313. The liability of the carrier for losses, deficiencies, and damages is extinguished: 1. By the acceptance of the goods and payment of the freight and expenses, unless either of these acts shall have been executed under due reservation. The exchange of the original of the freight note for the duplicate proves the acceptance of the goods, and the payment of the freight and expenses; — 2. If the consignee should receive the bales which shew exterior marks of defects or damages and make no protest in assertion of his rights; — 3. If after noting deficiencies or damage at the time of opening the bales the consignee should make no claim within the twenty-four hours following the delivery; — 4. By the period of limitation of six months in the case of despatches completed within the State, and of one year in the case of those sent to foreign territory, or to another State of the Union. In case of loss, the period of limitation will begin to run from the day on which the carriage ought to have been completed, and in that of damage, from the date of the delivery of the goods.

314. The provisions of the preceding article refer exclusively to the responsibilities proceeding from mere carelessness or neglect of the carrier.

Those liabilities which spring from fraud, deceit, or delict, can only be extinguished by the maturing of the periods imposed by the Penal Code.

Fourth Section. Of the obligations and rights of the Consignee.

315. Outside the obligations correlative to the rights of the carrier, the consignee has that of furnishing to the carrier a receipt for the goods which he delivers to him, every time that, through not having obtained a freight note, or through not retaining it when he has received it, he is not able to effect the exchange of which paragraph 1 of article 313 speaks, and that of paying the freight and expenses after the time has elapsed as set out in article 310.

316. The consignee is responsible to the consignor for the fulfilment of the obligations which his quality of agent imposes on him, even when they may not have been here expressly stated.

317. The consignee has the rights correlative to the obligations of the consignor and the carrier; but in no case will he be able to enforce against the latter that he should accept the goods carried, in payment of the freight and expenses which are due.

Third Chapter. Of the contract of carriage entered into with public carriers.

318. The provisions of this title are applicable to public carriers.

They are, further, subject to the rules which are laid down in order to regulate the exercise of their trade, to determine their relations with the government and private individuals, to avoid accidents which endanger the lives of passengers, and to provide for the preservation of the public roads[1]).

[1]) The Law of 1887, says — "Art. 5. Undertakers of railways will be responsible for losses and damages which may be occasioned to persons or to property by reason of the service of such railways and which may be due to carelessness, negligence or violation of police regulations respectively, which the Government will issue immediately upon the promulgation of this Law."

319. El contrato se entiende ajustado con las condiciones de precio, periodicidad de días y horas de salida y llegada, y demás que contengan los anuncios orgánicos de la empresa, sin perjuicio del derecho de las partes para agregar otras, según las circunstancias.

320. Los billetes de asiento ó aposentamiento justifican el contrato, cuando se refieren á la conducción de personas.

Los conocimientos ó recibos, y los asientos en el registro de la empresa, prueban el contrato y la entrega de efectos á los empresarios ó á sus agentes[1].

321. Los conductores de carruajes ó caballerías, los jefes de estación, y los patrones de barcas, pueden recibir pasajeros y efectos durante el viaje, y obligan á los empresarios al cumplimiento de las obligaciones impuestas al porteador.

Habiendo en el tránsito oficinas encargadas de la recepción é inscripción, sólo ellas podrán admitir pasajeros y recibir carga.

322. Los empresarios están obligados: 1.° A llevar un registro particular en la forma que prescribe el artículo 31, y asentar en él, por orden progresivo de números, el dinero, efectos, cofres, balijas y paquetes que conduzcan; — 2.° A dar á los pasajeros billetes de asiento ó aposentamiento, y otorgar recibos ó conocimientos de los objetos que se obligan á conducir; — 3.° A emprender y concluír sus viajes en los días y horas que fijaren sus anuncios, aun cuando no estén tomados todos los asientos y aposentamientos, ni tengan los efectos necesarios para completar la carga; — 4.° A indemnizar á los pasajeros el daño que sufrieren en sus personas, por vicio del carruaje, por su culpa, la de los conductores ó postillones.

323. Los empresarios deben hacer los asientos en su registro, sin necesidad del requerimiento, y aun á pesar de la resistencia del viajero ó cargador.

324. No haciéndose la inscripción por hecho ó culpa del pasajero ó cargador, no serán responsables los empresarios de la pérdida de los efectos porteados.

325. Los pasajeros no están obligados á hacer registrar los sacos de noche, balijas ó maletas que, según la costumbre, no pagan porte; sin embargo, entregados á los conductores en los momentos de la partida, los empresarios quedan obligados á su restitución.

La entrega de los objetos indicados se prueba por la factura del conductor, ó por cualquier otro medio legal.

326. No hay obligación de declarar detalladamente á los empresarios el contenido de los cofres, paquetes ó cajones, que les entreguen los pasajeros ó cargadores.

327. En caso de pérdida de los objetos entregados á los empresarios, á sus agentes ó factores, el pasajero ó cargador deberá acreditar su entrega é importe.

328. Si la prueba fuere imposible ó insuficiente para fijar el valor de los objetos perdidos, se deferirá el juramento al pasajero ó cargador, acerca de este solo punto.

Sobre el particular existen las siguientes decisiones de la Corte Suprema y de los Tribunales: «Es responsable civilmente el dueño de un ferrocarril de los perjuicios y daños que causen las locomotoras en propiedades particulares.» (Sentencia, 3 Agosto 1892, G. J., VII, 339, 2.a) «Lo que quiso el legislador con la disposición del artículo 5° de la Ley 62 de 1887, fué establecer una regla especial á virtud de la cual los empresarios de vías férreas (no los maquinistas y dependientes) respondiesen de los daños causados á las personas ó á las propiedades por razón del servicio de las mismas vías, regla que ha venido á complementar la del artículo 2347 del Código Civil.» (Casación, 17 de Diciembre de 1897, G. J., 223, 1.a) «El empresario de un ferrocarril es responsable civil y criminalmente del incendio causado en las propiedades contiguas á la vía, por no llevar la locomotora el aparato da guarda-chispas, que si bien puede no ser suficiente á impedir completamente la salida de ésta, al menos aminora su número y detiene el escape de las más grandes.» (Bogotá, Sentencia 7 Mayo 1897, *Registro Judicial de Cundinamarca*, t. X, p. 2033). — 3974. — Al decir el artículo 5° de la Ley 62 de 1887 que los empresarios de las vías férreas son responsables de los daños y perjuicios que se causen á las personas ó á las propiedades por razón del servicio de las mismas vías, no se refiere únicamente á los daños y perjuicios que se puedan causar á los pasajeros ó á las cosas que se conducen en los carros del Ferrocarril. (Bogotá, Sentencia 7 Mayo 1897, t. X, p. 2035.) «La Compañía constructora de una vía férrea es responsable de los perjuicios que sufran los dueños de los predios contiguos, sean actuales ó futuros. No habiendo compromiso particular con los dueños de los predios para soportar los gravámenes, la Compañía debe hacer lo necesario para evitar ó indemnizar los perjuicios.» (Cartagena, Sentencia 18 Julio 1898, Gaceta Judicial, t. XI, p. 1001.)

[1]) V. sobre este y los dos artículos precedentes, la nota que hemos puesto al art. 274.

319. The contract is understood to be made on the conditions of price, arrangement of days and hours of starting and arriving, and other things which the official announcements of the undertaking may prescribe, without prejudice to the right of the parties to substitute others according to the circumstances.

320. Tickets of allocation of seat or place create the contract, when they refer to conveyance of persons.

Lists or receipts, and entries in the register of the undertaking, prove the contract and the delivery of goods to the carriers or their agents[1]).

321. The persons in control of vehicles or horses, station-masters, and masters of vessels, can receive passengers and goods during the voyage, and bind the carriers to the fulfilment of the obligations imposed on the carrier.

If in the course of the transit there are officers entrusted with reception and registration, they alone are competent to admit passengers, and to receive consignments of goods.

322. The carriers are obliged: 1. To keep a particular register in the form prescribed in article 31, and to enter therein, in due numerical order the money, goods, parcels, bales and packages which they convey. — 2. To give to passengers tickets of seat or place and to furnish receipts or acknowledgments for the articles which they undertake to carry; — 3. To commence and complete their journeys on the days and at the hours which their notices fix, even when all the seats and places are not taken, or the effects necessary to complete the load are not forthcoming; — 4. To indemnify the passengers in respect of the damage which they may suffer in their persons, whether by defect of conveyance, by negligence of the carriers or by that of their guards or drivers.

323. The undertakers must make entries in their register, without being thereunto requested, and even in face of the opposition of the traveller or consignor.

324. In the event of their not making entry by reason of the act or default of the passenger or consignor, the contractors will not be responsible for the loss of the goods carried.

325. The passengers are not obliged to make registration of their portmanteaux, packages or trunks which, according to custom, do not pay freight; nevertheless, if delivered to the carriers at the moment of departure the undertakers become obliged to make restitution.

The delivery of the objects set forth may be proved by the list of the conductor, or by any other lawful means.

326. There is no obligation to declare to the undertakers in detail the contents of the trunks, parcels or boxes, which the passengers or consignors deliver to them.

327. In case of loss of the objects delivered to the undertakers, or to their agents or managers, the passenger or consignor must prove their delivery and value.

328. If proof should be impossible or insufficient to fix the value of the objects lost, an oath will be administered to the passenger or the consignor in regard to that one point.

In this regard there exist the following decisions of the Supreme Court and inferior Tribunals: "The proprietor of a railway is civilly responsible for losses and damages caused by locomotives to private property" (Judgment, 3rd August 1892, G. J. VII, 339, 2). "What was meant by the legislator in the provisions of art. 5 of Law 62 of 1887, was to establish a special rule by virtue of which the undertakers of railways (not the engineers and clerks) should answer for the damages caused to persons or to property by reason of the service of such railways, a rule which has come to supplement that of art. 2347 of the Civil Code" (Judgment on Appeal, 17th Dec. 1897, G. J., 223, 1). "The undertaker of a railway is responsible civilly and criminally for fire caused to property adjoining the line through not furnishing the locomotive with the apparatu sto prevent sparks, which if not sufficient to completely prevent the throwing off of such, at least can diminish their number and prevent the escape of the largest" (Bogotá, Judgment 7th May 1897, *Registro Judicial de Cundinamarca*, t. X, p. 2033). 3974. Where art. 5 of Law 62 of 1887 says that the undertakers of railways are responsible for damages and losses which are caused to persons or to property by reason of the service of such railways, it does not refer only to losses and damages which may be caused to passengers or to things which are conveyed in the trucks of the Railroad (Bogotá, Judgment 7th May 1897, t. X, p. 2035). "The Company constructing a railway is responsible for the losses sustained by the owners of adjacent lands, whether present or future. Where they have no special agreement with the owners of the lands to bear the losses, the Company must do what is necessary to avoid such, or indemnify in respect of the losses" (Cartagena, Judgment, 18th July 1898, G. J., t. XI, p. 1001). —

[1]) See on this and the two preceding articles, the note which we have placed to art. 274.

Después de prestado, el Juez determinará prudencialmente la cantidad que deben pagar los empresarios por vía de indemnización, atendida la clase y moralidad del reclamante, su posibilidad pecuniaria y las circunstancias especiales del caso.

Lo dispuesto en los dos incisos precedentes se aplicará también al caso en que el viajero jurare, que entre los objetos perdidos llevaba una suma de dinero para las necesidades del viaje y los primeros gastos de su arribo.

329. Los billetes impresos que entregan los empresarios con cláusulas limitativas de su responsabilidad á una determinada cantidad, no los eximen de indemnizar cumplidamente á los pasajeros y cargadores las pérdidas que justificaren haber sufrido.

330. Si dentro de los seis meses siguientes á la terminación del viaje, los pasajeros ó consignatarios no reclamaren los objetos porteados, el Juez de comercio que hubiere ordenado el depósito, conforme al artículo 302, dará aviso de la existencia de los efectos depositados al respectivo agente del ministerio público, para que solicite su venta, por cuenta del Tesoro del distrito, como bienes mostrencos.

Título sexto. Del mandato comercial.

331. El mandato comercial es un contrato, por el cual una persona encarga la ejecución de uno ó más negocios lícitos de comercio á otra, que se obliga á administrarlos gratuitamente, ó mediante una retribución, y dar cuenta de su desempeño.

332. Hay tres especies de mandato comercial: 1.° La comisión; — 2.° La preposición; — 3.° La correduría y agencia de cambio, de que se ha tratado ya en el Título 3.° del Libro 1.°

Capítulo primero. De la comisión en general.

333. El mandato comercial toma el nombre de *comisión*, cuando versa sobre una ó más operaciones mercantiles *individualmente determinadas*.

La comisión es por su naturaleza asalariada.

334. Toda persona natural ó jurídica, sea ó no comerciante, puede conferir ó aceptar una comisión, siendo hábil para comerciar por su cuenta.

335. La comisión puede ser conferida por cuenta ajena; y en este caso, los efectos que ella produce sólo afectan al tercero interesado y al comisionista.

336. Pueden ser materia del contrato de comisión todos los actos de comercio, sin excepción alguna.

337. La exoneración del deber de rendir cuenta no produce otro efecto, que el de eximir al comisionista de dar una cuenta prolija y escrupulosa.

338. La comisión se perfecciona y extingue por los mismos modos que el mandato civil[1]).

339. La comisión no se acaba por la muerte del comitente; sus herederos podrán, sin embargo, revocarla á su arbitrio.

340. Siendo conferida ó aceptada, menos por la persona que por el establecimiento que ella representa, la comisión no termina por la muerte de esa persona, siempre que el establecimiento subsista.

341. El comitente no puede revocar á su arbitrio la comisión aceptada, cuando su ejecución interesa al comisionista ó á terceros.

---

[1]) Dice la Corte Suprema: «Para conferir el mandato comercial que toma el nombre de comisión basta el encargo verbal del comitente, ó por correspondencia epistolar». (Auto de 7 Octubre de 1904, G. J., t. XVII, 152, 2a). «El mandato comercial por medio del cual un individuo confía á una casa de comercio el encargo de un objeto, ofreciendo pagar lo que cueste, no es una promesa de compra, sino una comisión ó mandato comercial, y no es indispensable que conste por escrito para probar su existencia.» (Bucaramanga, Sentencia 5 Mayo 1893, *Revista Judicial*, t. VI, p. 2011.)

After that is furnished the judge will in his discretion determine the amount which the undertakers must pay by way of indemnity, according to the class and respectability of the claimant, his pecuniary means, and the special circumstances of the case.

The provision in the two preceding paragraphs will also apply in the case in which the traveller takes oath that within the object lost there was brought a sum of money for the necessities of the voyage and the first expenses upon his arrival.

329. Printed tickets which the undertakers deliver with clauses limiting their responsibility to a fixed amount, do not free them from the full payment of indemnity to the passengers and consignors respecting the losses which they may prove to have sustained.

330. If within six months following the completion of the journey the passengers or the consignees do not claim the objects carried, the commercial judge who may have directed the deposit pursuant to article 302, will give notice of the existence of the effects deposited to the particular agent of the public ministry in order that he may request their sale, on account of the Treasury of the district as goods gone astray.

Sixth Title. Of commercial agency.

331. Commercial agency is a contract by which a person entrusts the execution of one or more lawful matters of commerce to another, who is bound to administer them gratuitously, or in return for remuneration, and to render an account of their performance.

332. There are three kinds of commercial agency: 1. Commission-agency (*comisión*); — 2. Management-agency (*preposición*); — 3. Brokerage and exchange agency, which have already been treated of in title 3 of book 1.

First Chapter. Of commission agency in general.

333. Commercial agency takes the name of commission, when it relates to one or more mercantile operations specifically determined. Commission is from its nature not the subject of the payment of wages.

334. Every person natural or juridical, and whether or not a trader, can grant or accept a commission, so long as he is a person capable of trading on his own account.

335. The commission can be granted on account of another person; and in that event the results which it produces are entirely a matter concerning the third party interested and the person appointed to carry out the commission (*comisionista*).

336. Every commercial transaction without any exception can form the subject of the contract of commission.

337. Exoneration from the duty of rendering accounts can produce no effect other than to exempt the agent entrusted with the commission from giving a detailed and minute account.

338. The contract of commission is perfected, and is extinguished, by the same methods as the mandate in civil law[1]).

339. The contract of commission is not put an end to by the death of the principal; his heirs may nevertheless revoke it at their discretion.

340. Where it is conferred or accepted on behalf of an establishment represented by the person granting or accepting, the contract of commission is not determined by the death of that person, whenever the establishment still subsists.

341. The principal cannot at his discretion revoke the commission after it has been accepted, in any case where its execution gives an interest to the commission agent or to third parties.

---

1) The Supreme Court declares: "In order to create the commercial agency which takes the name of commission it is sufficient if it is made by the verbal charge of the principal or by letter" (Act of 7th Oct. 1904, G. J., t. XVII, 152, 2a). "The commercial agency by means of which an individual entrusts to a commercial house the carrying out of an object, offering to pay what it costs, is not a promise to buy, but a commission or commercial agency, and it is not essential that it should be in writing in order to prove its existence." (Bucaramanga, Judgment 5th May 1893, *Revista Judicial*, t. VI, p. 2011.)

342. La renuncia no pone término á la comisión, toda vez que cause al comitente un perjuicio irreparable, sea porque no pueda proveer por sí mismo á las necesidades del negocio cometido, sea por la dificultad de dar un sustituto al comisionista.

343. La procuración y la aceptación tácitas pueden ser probadas por testigos.

Capitulo segundo. Disposiciones comunes á toda clase de comisionistas.

344. El comisionista puede ó no aceptar á su arbitrio el encargo que se le hace; pero rehusándolo, quedará obligado bajo responsabilidad de daños y perjuicios: 1.° A dar aviso al comitente, de su repulsa, por el correo más inmediato al día en que hubiere recibido su nombramiento; — 2.° A tomar entretanto las medidas conservativas que la naturaleza del negocio requiera, como son las conducentes á impedir la pérdida ó deterioro de las mercaderías consignadas, la caducidad de un título, una prescripción, ó cualquiera otro daño inminente.

345. Si después de avisado el comitente de la repulsa, no eligiere dentro de un término razonable, atendida la distancia, persona que subrogue al comisionista, podrá éste pedir al Juez de comercio el depósito de las mercaderías consignadas, y la venta de las que considere suficientes para el reembolso de las cantidades que hubiere anticipado.

346. Aceptada expresa ó tácitamente la comisión, el comisionista deberá ejecutarla y concluirla, y no haciéndolo sin causa legal, responderá al comitente de los daños y perjuicios que le sobrevinieren.

347. El comisionista es responsable de la custodia y conservación de los efectos sobre que versa la comisión, sea que se le hayan remitido para que los venda, mantenga en depósito, ó los haga transportar á otro punto, sea que los haya comprado por cuenta ajena, ó sea que se le hayan consignado con cualquier otro objeto.

348. En ningún caso podrá el comisionista alterar las marcas de los efectos, sin expresa autorización de su comitente.

349. El deterioro ó la pérdida de las mercaderías existentes en poder del comisionista no es de su responsabilidad, si ocurriere por caso fortuito, ó por vicio inherente á las mismas mercaderías.

Ocurriendo el deterioro ó la pérdida por culpa del comisionista, deberá éste indemnizar cumplidamente á su comitente de todos los daños y perjuicios que le sobrevengan.

A esa misma responsabilidad quedará sometido el comisionista, cuando el deterioro ó la pérdida causada por un caso fortuito, ó por vicio propio de la cosa, acaeciere después de haber incurrido en culpa.

350. Es obligación del comisionista hacer constar, en forma legal, el deterioro ó la pérdida, y dar aviso á su comitente sin demora alguna.

351. El comisionista debe comunicar oportunamente al interesado todas las noticias relativas á la negociación de que estuviere encargado, que puedan inducir á su comitente á confirmar, reformar ó modificar sus instrucciones.

352. El cumplimiento de las leyes y reglamentos, que en cualquier sentido conciernan al negocio cometido, es de la responsabilidad del comisionista, aun cuando tenga órdenes expresas de su comitente para eludirlo.

353. El comisionista no podrá emplear en sus propios negocios los fondos que se le hubieren suministrado por vía de provisión; y si lo hiciere, abonará á su comitente el interés corriente desde el día en que hubieren ingresado á su poder, y le indemnizará de los perjuicios que le resultaren, si hubiere lugar.

Incurrirá, además, por el mero hecho del empleo, en las penas del abuso de confianza, y en caso de quiebra será tratado como fallido fraudulento.

354. Se prohibe al comisionista dar en prenda de sus propias obligaciones las mercaderías que tuviere en consignación, con cualquier objeto que sea.

342. Renunciation does not put an end to the contract of commission, whenever such renunciation may cause irreparable injury to the principal, whether because he is not able to provide by himself for the exigencies of the business entrusted, or because of the difficulty of finding a substitute for the agent entrusted with the commission.

343. The appointment of such agent, and the acceptance by him, though tacit, can be proved by witnesses.

Second Chapter. Provisions common to the whole class of agents entrusted with a commission.

344. The agent can at his discretion accept, or not accept, the appointment made in his favour; but in the event of his refusing it, he will become bound, under liability to damages and losses: 1. To give notice to the principal of his refusal, by the post following the day on which he has received his nomination; — 2. To take measures of preservation meanwhile such as the nature of the business may require, such for example as are conducive to prevent the loss or deterioration of the goods consigned, the failure of a right to property, a loss by prescription, or any other imminent damage.

345. If after the principal has been notified of the refusal he does not select within a reasonable period, having regard to the distance, a person to be substituted for the agent appointed, such agent will be entitled to request from the Commercial Judge the deposit of the goods consigned, and the sale of so much as he thinks sufficient for the reimbursement of amounts which he may have advanced.

346. The commission having been accepted, either expressly or impliedly, the agent must execute it and carry it through, and in the event of his not doing so, he will answer in the absence of lawful excuse to the principal for the damages and losses which may supervene to him.

347. The agent is responsible for the custody and preservation of the effects over which the commission extends, whether they have been sent to him in order that he may sell them, hold them on deposit, or cause them to be carried to another place, and whether they have been bought on account of some other person, or have been consigned with any other intention.

348. In no case can the agent alter the marks upon the goods without express authority from his principal.

349. The deterioration, or the loss, of the goods left in the control of the agent is not a thing for which he is responsible, if it should occur by accident, or by inherent defect in the goods themselves.

In the event of the deterioration or loss happening through the negligence of the agent, he must fully indemnify his principal from all the damages and losses which may supervene to him.

To the same liability the agent will be rendered subject, when the deterioration or the loss, although caused by accident, or by defect inherent in the thing, may happen in consequence of his having been guilty of some negligence.

350. The agent is under obligation to make a statement, in legal form, regarding the deterioration or loss, and to give notice thereof, without any delay, to his principal.

351. The agent must in due course communicate to the person interested all the information relative to the business in question, which may induce his principal to confirm, amend, or modify his instructions.

352. The fulfilment of the laws and regulations which in whatever way control the assigned business, rests on the responsibility of the agent, even when he may have received express directions from his principal to ignore them.

353. The agent must not employ in his own business the funds supplied to him with the object of furthering the business of his trust; and if he should do so, he must pay to his principal interest at current rates from the day on which they shall have come to his hands, and indemnify him against any losses which may take place.

He will incur, in addition, by the mere fact of such employment, the penalties for breach of trust, and in the event of insolvency will be treated as a fraudulent bankrupt.

354. It is prohibited to the agent to give in pledge for the fulfilment of his own obligations the goods which have been consigned to him, whatever the purpose may be.

Si, contraviniendo á esta prohibición, las entregare á su acreedor, el comitente no podrá reivindicarlas, sino pagando la deuda garantida, hasta la cantidad concurrente al valor de las mercaderías, salvo si probare que, al recibirlas, el acreedor tuvo conocimiento de que no pertenecían al comisionista.

Por el mero hecho de la constitución de la prenda, el comisionista comete un abuso de confianza, y será castigado con arreglo al Código Penal.

355. Son de cargo del comisionista los préstamos, anticipaciones y ventas al fiado, siempre que procediere sin autorización de su comitente; y en tal caso, podrá éste exigir se le entreguen al contado las cantidades prestadas, anticipadas ó fiadas, dejando á favor del comisionista los beneficios que resultaren de sus contratos.

Lo dispuesto en este artículo no se entiende con los plazos de uso general, que se acostumbren en el Estado, para pagar las ventas de ciertos artículos, los cuales podrá conceder el comisionista al contratar la venta de ellos, á menos que haya recibido de su comitente órdenes en contrario.

356. El comisionista puede obrar en nombre propio, ó á nombre de sus comitentes.

En caso de duda, se presume que ha contratado á su propio nombre.

357. El comisionista que obra á su propio nombre, se obliga personal y exclusivamente á favor de las personas que contraten con él, aun cuando el comitente se halle presente á la celebración del contrato, se haga conocer como interesado en el negocio, ó sea notorio que éste ha sido ejecutado por su cuenta.

358. Contratando en la forma que enuncia el anterior artículo, el comisionista no está obligado á revelar el nombre de su comitente; pero lo estará á manifestar la calidad en que contrata, si el interesado lo exigiere.

359. Puede el comisionista reservarse el derecho de declarar más tarde la persona por cuya cuenta contrata.

Hecha la declaración, el comisionista quedará desligado de todo compromiso, y la persona nombrada le sustituirá retroactivamente en todos los derechos y obligaciones resultantes del contrato.

360. El comitente carece de acción directa contra los terceros con quienes el comisionista hubiere contratado en su propio nombre; podrá, sin embargo, compeler á éste á que le ceda las acciones que hubiere adquirido.

361. El comitente puede declarar á los terceros que han contratado con el comisionista, que el contrato le pertenece, y que toma sobre sí su cumplimiento.

La declaración, en tal caso, dejando subsistentes las relaciones establecidas entre el comisionista y los terceros, constituirá al comitente fiador de los contratos que aquél hubiere celebrado á su propio nombre.

362. Obrando el comisionista á nombre de su comitente, sólo éste quedará obligado á favor de los terceros que trataren con aquél.

El comisionista, sin embargo, conservará, respecto del comitente y terceros, los derechos y obligaciones de mandatario comercial.

363. El comisionista debe desempeñar por sí mismo la comisión, y no podrá delegarla sin previa autorización explícita de su comitente.

Esta prohibición no comprende la ejecución de aquellos actos subalternos que, según la costumbre del comercio, se confían á los dependientes.

364. Autorizado explícitamente para delegar, el comisionista deberá hacerlo en la persona que le hubiere designado el comitente.

Si la persona designada no gozare, al tiempo de la sustitución, del concepto de probidad y solvencia que tenía en la época de la designación, y el negocio no fuere urgente, deberá dar aviso á su comitente, para que provea lo que más conviniere á sus intereses.

Si el negocio fuere urgente, hará la sustitución en otra persona que la designada.

365. Se entiende que el comisionista tiene autorización implícita para delegar, cuando estuviere impedido para obrar por sí mismo, y hubiere peligro en la demora.

If in contravention of this prohibition, he should hand them over to his creditor, the principal will be entitled to obtain their return, without paying the secured debt up to the amount of the value of the goods, provided that he proves that, when they were received, the creditor had knowledge of such goods not belonging to the agent.

By the mere fact of the creation of the pledge, the agent commits a breach of trust and will be punished in accordance with the Penal Code.

355. Advances, loans, and sales on credit will be at the risk of the agent whenever they are undertaken without the authority of his principal; and in such a case the principal will be able to insist upon the payment in ready money by the agent of the amounts lent, advanced or credited, the benefits resulting from his contracts enuring in favour of the agent.

The provision in this article is not to be understood as applying to those conditions which are matters of general custom and prevail in the State, such for example as terms for payment on the sale of certain articles, which the agent will be entitled to grant for the purpose of effecting such sale, unless he shall have received orders to the contrary from his principal.

356. The agent may operate in his own name, or in the name of his principal.

In any case of doubt it is presumed that he has contracted in his own name.

357. The agent who operates in his own name is bound personally and exclusively towards persons who may contract with him, even when the principal is actually present at the making of the contract, or may be known to be interested in the business, or when it is notorious that it has been executed on his account.

358. An agent contracting in the form set out in the preceding article is not obliged to disclose the name of his principal; but he will be obliged to disclose the capacity in which he contracts, if the person interested should demand it.

359. The agent is entitled to reserve the right of disclosing later the person on whose account he contracts.

When such a declaration is made, the agent will become absolved from all liability, and the person named will retrospectively be substituted for him, in regard to all rights and obligations resulting from the contract.

360. The principal is deprived of all direct claim against third parties with whom the agent shall have contracted in his own name; but he may, notwithstanding, compel the latter to surrender to him the rights of action which he may have acquired.

361. The principal may disclose to third parties who have contracted with the agent, that the contract belongs to him, and that he takes upon himself its fulfilment.

The declaration, in such case, although the relations established between the agent and third parties are left subsisting, will constitute the principal the person having liability under the contracts which the agent may have entered into in his own name.

362. If the agent operates in the name of his principal, the principal alone will become bound towards third parties who deal with the agent.

The agent will nevertheless preserve, regarding the principal and third parties, the rights and obligations of commercial agency.

363. The agent must himself undertake the commission, and may not delegate it without previous express authority from his principal.

This prohibition does not comprise the execution of those acts of a subsidiary character, which according to the custom of trade, are entrusted to subordinates.

364. When explicitly authorised to delegate, the agent must do so to the person whom the principal has pointed out to him.

If the person designated does not, at the time of the substitution, enjoy the reputation for honesty and solvency which he had at the time of the designation, and the business should not be urgent, the agent must advise his principal, in order that the latter may decide whatever is most suitable to his interests.

If the business should be urgent, the substitution of a person other than the one designated shall take place.

365. It is understood that the agent has implied authority to delegate in the event of his being prevented from himself acting, and where there would be danger in delay.

No habiéndolo, el comisionista impedido deberá dar pronto aviso del impedimento, y esperar las órdenes de su comitente.

366. El que delega sus funciones, en virtud de autorización explícita ó implícita, es responsable al comitente de los daños y perjuicios que le sobrevinieren, si el delegado no fuere persona notoriamente capaz y solvente, ó si, al verificar la sustitución, hubiere alterado de algún modo la forma de la comisión.

367. La delegación ejecutada á nombre del comitente, pone término á la comisión respecto del comisionista.

Verificada á nombre de éste, la comisión subsiste con todos sus efectos legales, y se constituye otra nueva entre el delegante y el delegado.

368. El comisionista que delegare su encargo, á pesar de la prohibición del comitente, asume por este solo hecho el carácter de *agente oficioso*, y responderá como tal del resultado de las operaciones del sustituto.

369. En todos los casos en que el comisionista delegue su comisión, deberá dar aviso á su comitente de la delegación y de la persona delegada.

370. El comisionista deberá sujetarse estrictamente, en el desempeño de la comisión, á las órdenes é instrucciones que hubiere recibido de su comitente.

Pero si creyere que, cumpliéndolas á la letra, debe resultar un daño grave á su comitente, será de su deber suspender la ejecución, y darle aviso por el primer correo.

En ningún caso podrá obrar contra las disposiciones expresas y claras de su comitente.

371. En todos los casos no previstos por el comitente, el comisionista deberá consultarle, y suspender la ejecución de su encargo mientras reciba nuevas instrucciones.

Si la urgencia y estado del negocio no permitiere demora alguna, ó si estuviere autorizado para obrar á su arbitrio, el comisionista podrá hacer lo que le dicte su prudencia, y sea más conforme á los usos y procedimientos de los comerciantes entendidos y diligentes.

372. Por ningún pretexto podrá el comisionista alterar ó modificar la sustancia de la comisión, ni subrogar el objeto de ella por equivalentes.

373. Tampoco le será permitido alterar el modo de ejecución que el comitente le hubiere prescrito, salvo en los casos siguientes: 1.° Cuando un caso fortuito, imprevisto ó insólito, impidiere evidentemente al comisionista ejecutar su encargo por los medios que le hubiere indicado el comitente; — 2.° Cuando por los medios de ejecución que empleare, quedare cumplida la intención del comitente, y obtuviere el resultado que éste se propuso.

374. Sólo el comitente puede reclamar la violación de las órdenes ó instrucciones que hubiere comunicado al comisionista.

Este, y los terceros que hubieren contratado con él, en ningún caso podrán prevalerse de la infracción como de un medio de nulidad.

375. Se prohibe á los comisionistas, salvo el caso de autorización formal, hacer contratos por cuenta de dos comitentes ó por cuenta propia y ajena, siempre que para celebrarlos tengan que representar intereses incompatibles. Así, no podrá el comisionista: 1.° Comprar ó vender, por cuenta de un comitente, mercaderías que tenga para vender ó que esté encargado de comprar por cuenta de otro comitente; — 2.° Comprar para sí mercaderías de sus comitentes, ó adquirir para ellos efectos que le pertenezcan.

376. Cuando la comisión requiera provisión de fondos y el comitente no la hubiere verificado en cantidad suficiente, el comisionista podrá renunciar su encargo en cualquiera época, ó suspender su ejecución, á no ser que se hubiere obligado á anticipar las cantidades necesarias al desempeño de la comisión bajo una forma determinada de reintegro.

377. Podrá asimismo renunciar la comisión, toda vez que el valor presunto de las mercaderías no alcanzare á cubrir los gastos del transporte y recibo.

En este caso, deberá el comisionista dar pronto aviso á su comitente, y pedir el depósito judicial de las mercaderías.

Not having such authority, the agent in difficulty must give prompt notice of the obstacle, and await the directions of his principal.

366. The agent who delegates his functions, by virtue of authority express or implied, is responsible to the principal for damages and losses which may supervene, if the delegate should be a person notoriously unfit and insolvent, or if, in the appointment of the substitute, he should have altered in any way the form of the commission entrusted to him.

367. Delegation executed in the name of the principal determines the commission as regards the agent.

Where the delegation is carried through in the agent's own name, the commission remains effective with all its legal consequences, and another new contract of commission is created between the delegating agent and the person delegated.

368. An agent who delegates his employment in spite of the prohibition of the principal assumes by that fact alone the character of personal responsibility and must answer accordingly for the result of the operations of the substitute.

369. In every case in which the agent delegates his commission, he must forthwith give notice to his principal of the delegation, and of the person delegated.

370. The agent must strictly subject himself in the carrying out of the commission to the orders and instructions which he may have received from the principal.

But if he believes that, in the literal fulfilment of them, there must result a serious loss to his principal, it will be his duty to suspend the execution, and to give notice to him by the first post.

In no case ought he to act against the express and clear directions of his principal.

371. In every case not provided for by the principal, the agent must consult him, and suspend the carrying out of his employment, until he receives fresh instructions.

If the urgency and state of the business does not allow of any delay, or if he should be authorised to act on his own discretion, the agent must do what prudence dictates, and in any event must act in conformity with the customs and practice of experienced and diligent merchants.

372. On no pretext may the agent alter or modify the substance of the commission, or replace the object of it by anything he regards as equivalent.

373. He is equally prohibited from altering the method of execution which the principal may have prescribed for him, except in the following cases: 1. When an accident, unforeseen or extraordinary, should clearly prevent the agent from executing his employment by the means which have been prescribed to him by the principal; — 2. When by the means of execution which he employs, the intention of the principal will be fulfilled, and the result intended by him will be brought about.

374. The principal alone can complain of the violation of the orders and instructions which he may have communicated to the agent.

The latter, and third parties who may have contracted with him, will in no case be entitled to utilize the infraction as a ground of nullity.

375. It is prohibited to agents, except in the case of formal authority, to make contracts on account of two principals, or on their own account and on that of another, whenever in order to create them they have to represent incompatible interests. Thus the agent is not able: 1. To buy or sell on account of one principal, goods which he may have to sell, or which he may be employed to buy, on account of another principal; — 2. To buy for himself goods of his principals, or to acquire for them what may belong to himself.

376. When the carrying out of the commission requires provision of funds, and the principal shall not have remitted them to a sufficient amount, the agent may renounce his employment at any time whatever, or suspend its execution, unless there is an obligation on him to advance the amounts necessary for the discharge of the commission, and to rely on any determined form of reimbursement.

377. He will in like way be entitled to renounce the commission, whenever the presumed value of the goods does not reach enough to cover the expenses of carriage and receipt.

In that case the agent ought to give prompt notice to his principal, and apply for deposit of the goods under judicial order.

378. Puede el comisionista exigir se le paguen al contado sus anticipaciones, intereses y costos, aun cuando no haya evacuado enteramente el negocio cometido.

Para usar de este derecho, deberá presentar su cuenta con los documentos que la justifiquen.

379. El comisionista tiene derecho á que se le retribuyan competentemente sus servicios.

Si las partes no hubieren determinado la cuota de la retribución, el comisionista podrá exigir la que fuere de uso general en la plaza donde hubiere desempeñado la comisión, y en su defecto la acostumbrada en la plaza más inmediata.

No resultando bien establecida la cuota usual, el Juez de comercio fijará la suma que deba abonarse al comisionista, calculándola sobre el valor de la operación, inclusos los gastos[1]).

380. Ejecutando alguno de los contratos de que habla el artículo 375, con previa autorización de su comitente, sólo percibirá el comisionista la mitad de la comisión ordinaria, en defecto de pacto expreso.

381. Revocada la comisión antes de evacuado el encargo, el comitente abonará al comisionista la retribución proporcional á las cantidades que éste hubiere recibido ó invertido hasta el día en que llegare á su conocimiento la revocación.

382. Fuera de su comisión, el comisionista no puede percibir lucro alguno de la negociación que se le hubiere encomendado.

En consecuencia, deberá abonar á su comitente cualquier provecho directo ó indirecto que obtuviere en el desempeño de su mandato.

383. Evacuada la negociación encomendada, el comisionista está obligado: 1.° A dar aviso á su comitente por el primer correo; — 2.° A remitirle, por el siguiente, cuenta detallada y justificada de su administración, y devolverle los títulos y demás piezas que el comitente le hubiere remitido, salvo las cartas misivas; — 3.° A reintegrarle el saldo que resulte á su favor, bajados los costos, comisión, corretaje, anticipaciones é intereses, por los medios que el comitente le hubiere designado, ó en su defecto, por los de uso general en el comercio.

384. Las cuentas que rindiere el comisionista, deberán concordar con los asientos de sus libros.

Si no estuvieren conformes con ellos, el comisionista será castigado como reo de hurto con falsedad.

En la misma pena incurrirá el comisionista que altere en sus cuentas los precios ó las condiciones de los contratos, suponga gastos ó exagere los que hubiere practicado.

385. El comisionista abonará á su comitente intereses legales, aunque no preceda interpelación, si fuere moroso en rendir su cuenta ó remitir el saldo en la época que determina el artículo 383.

386. Los riesgos de la remisión del saldo son de cargo del comitente, siempre que el comisionista la hubiere verificado en la forma que indica el inciso 3.° del citado artículo 383.

387. Siendo moroso en la rendición de su cuenta, el comisionista no podrá cobrar intereses de sus anticipaciones, desde el día en que hubiere incurrido en mora.

388. El comisionista tiene derecho para retener las mercaderías consignadas, hasta el preferente y efectivo pago de sus anticipaciones, intereses, costos y comisión, concurriendo estas circunstancias: 1.° Que las mercaderías le hayan sido remitidas de una plaza á otra; — 2.° Que hayan sido entregadas real ó virtualmente al comisionista.

389. Para determinar si hay expedición de una plaza á otra, no se tomará en cuenta el domicilio del comitente ni el del comisionista al tiempo de la traslación de las mercaderías.

390. Hay entrega real, cuando las mercaderías están á disposición del comisionista en sus almacenes, ó en ajenos, ó en cualquier otro lugar público ó privado.

[1]) V. la sentencia arbitral de 6 de Diciembre de 1890, G. J., t. V. p. 362 y s.

378. The agent may exact for himself payment in account for his advances, interest and costs, even when he has not carried out wholly the assigned business.

In order to avail himself of this right, he must render his account with the documents which justify it.

379. The agent has the right to whatever remuneration may reasonably compensate him for his services.

If the parties have not fixed the amount of his remuneration, the agent will be able to exact whatever is allowed by the general custom in the place where the commission has to be carried through, and in default of such custom the rate obtaining in the nearest place.

In any case where the usual amount cannot be ascertained by reference to custom, the commercial judge shall fix the sum which ought to be paid to the agent, taking into his calculation the value of the operation together with expenses[1]).

380. Where any of the contracts of which article 375 speaks are, with the previous authority of the principal, carried out, the agent will in the absence of express agreement receive one-half the ordinary commission.

381. Where the commission is revoked before the business is carried through, the principal shall pay to the agent remuneration proportionate to the amount which he would have received, and what he has expended up to the day on which the revocation was brought to his knowledge.

382. Outside his commission the agent cannot receive any profit from the business which may have been entrusted to him. Consequently he must pay over to his principal whatever benefit, direct or indirect, he may obtain in the course of the fulfilment of his mandate.

383. The business committed to him having been carried through, the agent is bound: 1. To give notice to his principal by the first post; — 2. To transmit to him, by the next, a detailed and vouched account of his administration, and to return to him the instruments and other documents which the principal may have sent to him, except the documents of instruction; — 3. To remit to him the amount which accrues in his favour, less the expenses, brokerage, advances and interest, by the methods which the principal may have prescribed, or in default thereof, by the means in general use in the trade.

384. The accounts rendered by the agent must accord with the entries in his books.

If they should not accord with them, the agent will be punished as guilty of theft, with fraud.

The agent will incur the same penalty if he alters in his accounts the prices or terms of contracts, fabricates expenses, or exaggerates those which he may have incurred.

385. The agent must pay legal interest to his principal, if he should be dilatory in rendering his account, whether requested or not, or in remitting the amount of the profit within the time directed by article 383.

386. The risks of the transmission of the profit are at the charge of the principal, whenever the agent shall have carried it through in the form prescribed in paragraph 3 of article 383 cited above.

387. If he should delay in the rendering of his account, the agent will not be able to claim interest on his advances from and after the day on which he should have rendered the account.

388. The agent has the right to retain the consigned goods until after the preferential and effective payment of his advances, interest, costs and commission, under the following circumstances: 1. Where the goods have been sent from one market to another; — 2. Where they have been delivered actually or constructively to the agent.

389. In order to determine if there has been a despatch from one market to another, neither the place of residence of the principal, nor that of the agent, at the time of the transmission of the goods, shall be taken into account.

390. There is actual delivery when the goods are at the disposal of the agent in his own warehouse, or in that of another, or in whatever other place, public or private.

---

[1]) See the arbitral judgment of 6th Dec. 1890, G. J., t. V, p. 362 and foll.

Hay entrega virtual, si antes que las mercaderías hayan llegado á manos del comisionista, éste pudiere acreditar que le han sido expedidas con una carta de porte ó un conocimiento, nominativos ó á la orden.

391. Goza asimismo el comisionista, para ser pagado preferentemente á los demás acreedores del comitente, del derecho de retener el producto de las mercaderías consignadas, sea cual fuere la forma en que exista al tiempo de la quiebra del comitente.

392. El comisionista que recibiere mercaderías expedidas de una plaza á otra en prenda de préstamo ó anticipación, gozará del derecho de retención, con tal que la factura contenga la declaración de la suma prestada ó anticipada, y la especie y naturaleza de los efectos remitidos.

393. No habiendo expedición de una plaza á otra, el comisionista sólo gozará del derecho de prenda sobre las mercaderías que se le hubieren entregado real ó virtualmente.

394. La comisión colectivamente conferida por muchos comitentes, produce en ellos obligaciones solidarias á favor del comisionista, del mismo modo que la aceptación colectiva de varios comisionistas produce obligación solidaria á favor del comitente.

395. Los comitentes tienen todos los derechos y obligaciones correlativos á las obligaciones y derechos de los comisionistas.

Capítulo tercero. De las diversas clases de comisionistas.

396. Hay cuatro clases de comisionistas: Comisionistas para comprar; — Comisionistas para vender; — Comisionistas de transportes por tierra, lagos, ríos ó canales navegables, y — Comisionistas para ejecutar operaciones de banco.

De esta última clase se trata en el título *Del contrato y de las letras de cambio.*

Sección primera. De los comisionistas para comprar.

397. El comisionista encargado de comprar, deberá observar estrictamente las instrucciones que tenga en cuanto á la especie, calidad, cantidad, precio y demás circunstancias de las mercaderías que su comitente le pidiere.

398. Excediendo sus instrucciones respecto á la especie y calidad, el comitente no estará obligado á recibir las mercaderías.

Pero si el exceso fuere en la cantidad, el comitente deberá aceptar las mercaderías pedidas, dejando las demás á cargo del comisionista.

399. El comitente podrá usar del derecho que le confiere el primer inciso del precedente artículo, aun cuando haya pagado el precio del trasporte de las mercaderías, con tal que, en el acto de abrir los embalajes que las contengan, proteste no recibirlas por no ser de la misma especie ó calidad indicadas en sus instrucciones.

400. Compradas las mercaderías á precios más subidos que los señalados en las instrucciones, el comitente podrá aceptarlas, ó dejarlas por cuenta del comisionista.

Conviniendo éste en percibir solamente el precio señalado, el comitente será obligado á recibir las mercaderías.

401. El comisionista encargado de comprar y hacer transportar mercaderías por precios fijos, no podrá exigir se compense el exceso de precio de una de esas operaciones, con la baja que hubiere obtenido en la otra.

402. No podrá comprar efectos por cuenta de su comitente á mayores precios que los que tuvieren en la plaza los pedidos, aun cuando el comitente le hubiere señalado otros más subidos.

Contraviniendo á esta prohibición, el comisionista abonará al comitente la diferencia entre el precio de plaza y el precio de la compra.

403. Comprando á condiciones más onerosas que las que rijan en la plaza, responderá á su comitente del perjuicio que le causare, sin que le sirva de excepción el haber hecho compras por cuenta propia en iguales términos.

404. El dominio de las mercaderías compradas y recibidas por el comisionista pertenece al comitente.

El comisionista, sin embargo, es responsable de la custodia y conservación de las mercaderías, hasta el momento en que salgan de sus almacenes bien acondicionadas.

There is constructive delivery if, before the goods shall have reached the hands of the agent, he is assured that they have been despatched to him, by delivery of a freight-note or invoice drawn to his order.

391. The agent also enjoys, in order to be paid in preference to other creditors of the principal, the right of retaining the proceeds of the goods consigned, whatever may be the form in which such proceeds exists at the time of the insolvency of the principal.

392. An agent who receives goods despatched from one market to another in security for a loan or advance, will enjoy the right of detention, provided that the invoice contains a declaration of the amount lent or advanced, and the kind and nature of the effects remitted.

393. If there has been no despatch from one market to another, the agent will only enjoy the right of pledge over the goods which have been actually or constructively delivered to him.

394. An agency collectively granted by several principals produces in them a joint and several obligation in favour of the agent, in the same way in which collective acceptance by several agents produces a joint and several obligation in favour of the principal.

395. Principals have all the rights and obligations correlative to those of agents.

Third Chapter. Of the various classes of Agents with Commissions.

396. There are four classes of agents with commissions: To buy; To sell; To carry by land, lake, river, or navigable canal; and To carry out operations of finance.

This last class is dealt with under the title "of the contract of and bills of exchange."

First Section. Of Agents with commissions to buy.

397. Agents charged with buying, must strictly observe the instructions which they may receive as to description, quality, quantity and price, and other matters regarding the goods which the principal may require from him.

398. If the agent exceed his instructions regarding description and quality, the principal will not be bound to accept the goods.

But if the excess should be in quantity, the principal must accept the goods ordered, leaving the rest upon the hands of the agent.

399. The principal can use the right which is granted to him by the first paragraph in the preceding article, even when he has paid the price of the carriage of the goods, provided that in the act of opening the packages which contain them, he protests against accepting them on account of their not being of the description or quality set forth in his instructions.

400. Where the goods are bought at increased prices over those prescribed in the instructions, the principal may either accept them, or leave them to the account of the agent.

In the event of the latter agreeing to receive only the price prescribed, the principal will be obliged to accept the goods.

401. An agent charged with buying and forwarding goods at fixed prices, is not entitled to compensate himself for the excess of price in one of those transactions, by the diminution of price obtained in another.

402. The agent may not buy goods on account of his principal at greater prices than those which the things ordered fetched in the market, even when the principal may have named other higher prices.

If the agent contravenes this prohibition, he must pay to the principal the difference between the market-price and the purchase-price.

403. If the agent buys upon conditions more onerous than those which rule in the market, he must answer to his principal for the loss which he causes him, unless he can avail himself of the plea that he has made purchases on his own account on the like conditions.

404. The ownership of the purchased goods, when they have been accepted by the agent, belongs to the principal.

The agent, notwithstanding, is responsible for the custody and preservation of the goods, up to the moment in which they are despatched from his warehouse in good condition.

405. Expedidas las mercaderías, cesa la responsabilidad del comisionista, y ellas corren de cuenta y riesgo del comitente, salvo que hubiere convención en contrario.

406. El comisionista goza del derecho de retención que sanciona el artículo 388, aun respecto de las mercaderías que se encontraren en tránsito al tiempo de la quiebra de su comitente.

407. Cesa el derecho de retención, desde el momento en que las mercaderías sean entregadas realmente al comitente.

Sección segunda. Del comisionista para vender.

408. El comisionista que, al recibir los efectos, notare que se hallan averiados ó en distinto estado del que indicare la carta de porte ó el conocimiento, deberá practicar inmediatamente las diligencias que prescribe el artículo 350.

409. No haciendo constar las averías en los términos del artículo precitado, se presume que el comisionista ha recibido las mercaderías en el mismo estado que enuncia la carta de porte ó el conocimiento, y responderá de ellas á su comitente, á menos que justificare haber ocurrido antes de haberlas recibido.

410. Cuando la alteración de las mercaderías hiciere tan urgente su venta que no hubiere tiempo para dar aviso al comitente, el comisionista acudirá al Juez de comercio, para que autorice la venta en los términos que juzgare más convenientes á los intereses del propietario.

411. El comisionista se conformará rigurosamente á sus instrucciones, en cuanto al precio, lugar, época, modo y demás circunstancias de la venta que se le encomendare.

412. Vendiendo á precios más subidos que los designados en las instrucciones, facturas ó correspondencia, el comisionista deberá abonarlos íntegramente á su comitente, salvo que, por un convenio especial, se hiciere la venta á provecho común.

Si vendiere á precios más bajos que los señalados, el comisionista será responsable de la diferencia.

413. El comisionista podrá vender á los plazos de uso general en la plaza, á no ser que se lo prohiban sus instrucciones.

414. Aun cuando el comisionista estuviere autorizado tácita ó expresamente para vender á plazo, sólo podrá verificarlo á personas notoriamente solventes.

415. Vendiendo á plazo, deberá expresar en las cuentas que rindiere los nombres de los compradores; y no haciéndolo, se entenderá que las ventas han sido verificadas al contado.

Aun en las que hiciere en esta forma, deberá manifestar los nombres de los compradores si el comitente se lo exigiere.

416. El comisionista que, teniendo orden de vender al contado y por un precio fijo, vendiere al fiado por otro más subido, hará suya la diferencia, toda vez que el comitente le exija el pago en la forma prescrita en sus instrucciones.

417. No pudiendo vender á los precios y condiciones que se le señalaren, deberá el comisionista dar aviso y esperar las órdenes de su comitente.

En ningún caso podrá devolver las mercaderías sin previa orden de su comitente[1].

418. El comisionista deberá verificar la cobranza de los créditos de su comitente, en las épocas en que se hicieren exigibles; y no haciéndolo con toda la actividad que reclama la naturaleza de su encargo, responderá de los perjuicios que causare su omisión.

419. Cuando el comisionista recibiere mercaderías de distintos comitentes, deberá distinguirlas por una contramarca que designe la respectiva propiedad.

420. Comprendiendo en una misma negociación mercaderías de distintos comitentes, ó de él mismo y alguno de sus comitentes, será obligado á distinguirlas en las facturas con sus respectivas marcas y contramarcas, y anotar en sus libros las que correspondan á cada propietario.

---

[1]) El Presidente de la Corte Suprema, elegido como árbitro, dijo: «En justicia no puede hacerse cargo á un comisionista porque en determinada época no vendió al precio corriente de la plaza mientras no se acredite que hubo quien le comprara». (Sentencia de 6 de Diciembre de 1890, G. J. t. V., p. 365, 1.a).

405. When the goods have been despatched the liability of the agent ceases, and they proceed on account and at the risk of the principal, unless there shall have been an agreement to the contrary.

406. The agent enjoys the right of detention sanctioned by article 388, even regarding goods which are actually in transit at the time of the insolvency of his principal.

407. The right of detention ceases from the moment in which the goods are actually delivered to the principal.

Second Section. Of Agents with commissions to sell.

408. An agent who on the receipt of the goods observes that they are damaged or in a state different from that which the freight-note or bill of lading indicates, ought to pursue forthwith the steps prescribed by article 350.

409. Where the agent does not make a statement of the damage in the terms of the preceding article, it is presumed that the agent has received the goods in the same state as described in the freight-note or bill of lading, and he must answer for them to his principal, unless he can shew that such damage had occurred before receipt by him.

410. When the deterioration of the goods should make the sale so urgent that there would not be time to give notice to the principal, the agent shall apply to the commercial Judge, to order the sale on the conditions which he may consider most reasonable in the interests of the owner.

411. The agent must strictly comply with his instructions in regard to price, market, time, and other circumstances of the sale which may be imposed upon him.

412. In the event of his selling at prices more advanced than those named in the instructions, invoices, or correspondence, the agent must pay them over without deduction to his principal, unless by special agreement the sale should have been made for their common profit.

If he should sell at prices lower than those named, the agent will be responsible for the difference.

413. The agent may sell on the conditions in customary use in the market, so long as they have not been prohibited by his instructions.

414. Even when the agent should be authorised expressly or impliedly to sell publicly, he can only justify a sale where it has been to persons reputed solvent.

415. If he sells publicly he must set forth in the accounts which he renders the names of the buyers; and if he does not do this, it will be understood that the sales have been carried through for ready money.

Even in the sales which take this form, he must declare the names of the buyers if the principal so stipulates.

416. The agent who, holding an order to sell for cash and at a fixed price, sells on credit for some other higher price, shall himself bear the difference, whenever the principal requires payment from him in the form prescribed in his instructions.

417. In the event of his not being able to sell at the price and conditions imposed on him, the agent must give notice to the principal and await his orders.

In no case is he entitled to return the goods without the previous order of his principal[1]).

418. The agent must carry out the collection of the sums due to his principal within the periods in which they become demandable; and in the event of his not doing so with all the activity which the nature of his trust demands, he will be responsible for the losses which his omission may cause.

419. When the agent receives goods from different principals he must distinguish them by an additional mark which settles the particular ownership.

420. Where the agent deals in one transaction with goods of different principals, or of himself and one of his principals, he must distinguish them in the invoices by their respective marks and counter-marks, and note in his books those which concern each owner.

[1]) The president of the Supreme Court, chosen as arbitrator, said: "In justice one cannot impose the burden on an agent, because within a limited time he did not sell at the price current in the market, whilst it does not appear that he had anyone who would buy from him." (Judgment of 6th Dec. 1890, G. J., t. V, p. 365, 1a.)

421. El comisionista que tuviere contra una misma persona diversos créditos, procedentes de operaciones ejecutadas por cuenta de distintos comitentes, ó bien por cuenta propia y ajena, deberá anotar en sus libros y en los recibos que otorgue el nombre del interesado, por cuya cuenta haga el deudor entregas parciales.

422. Omitida la anotación que prescribe el precedente artículo, la imputación de los pagos se hará conforme á las reglas siguientes: 1.° Si el crédito procediere de una sola operación, ejecutada por cuenta de distintas personas, las entregas que haga el deudor serán distribuídas por el comisionista entre los interesados, á prorrata de sus respectivos haberes; — 2.° Si los créditos provinieren de distintas operaciones, practicadas con una sola persona, el pago se imputará al crédito que designe el deudor, con tal que ninguno de ellos se halle vencido, ó que lo estén todos simultáneamente; — 3.° Si en la época del pago algunos de los plazos estuvieren vencidos y hubiere otros por vencer, se aplicará precisamente la cantidad que entregare el deudor á los créditos vencidos, y el exceso, si lo hubiere, se distribuirá sueldo á libra entre los créditos no vencidos.

423. Es lícito al comisionista cargar al comitente la comisión de garantía ó seguro que se estila en el comercio, además de la comisión simple por su trabajo, siempre que el segundo no haya manifestado previamente su determinación de no pagarla.

424. El comisionista que, asegurando la solvencia de los deudores, no corriere riesgo alguno, no tendrá derecho sino al pago de la comisión simple.

Por consiguiente, no podrá llevar comisión de garantía, aun cuando haya sido estipulada: 1.° Si las ventas fueren hechas á condición de entregar el precio en el acto de recibir las mercaderías; — 2.° Si al tiempo de recibir los efectos vendidos á plazo, el comprador pagare el precio con descuento.

Sección tercera. De los comisionistas de transporte por tierra, ríos ó canales navegables.

425. Comisionista de transporte es aquel que, en su propio nombre, pero por cuenta ajena, trata con un porteador la conducción de mercaderías de un lugar á otro.

426. No es comisionista de transporte el que, habiendo vendido mercaderías por correspondencia, se encarga de remitirlas al comprador.

Pero la aceptación de este encargo impone al vendedor las obligaciones de mandatario; y en consecuencia responderá como tal, aun de la culpa que cometiere en la elección de porteador.

427. Fuera de los libros cuya teneduría prescribe el artículo 27, el comisionista deberá llevar un registro especial, en la forma que establece el artículo 31, y en él copiará íntegramente las cartas de porte que suscribiere.

428. Deberá además asentar en el diario, por orden progresivo de números y fechas, las mercaderías que expidiere, con expresión de su calidad, destino-nombres, apellidos y domicilios del porteador y consignatario, y precio del trans, porte.

429. Es obligación del comisionista asegurar las mercaderías que remitiere por cuenta ajena, teniendo orden y provisión, para hacerlo, ó dar pronto aviso á su comitente, si no pudiere realizar el seguro por el precio y condiciones que le designaren sus instrucciones.

Ocurriendo la quiebra del asegurador, pendiente el riesgo de las mercaderías, el comisionista deberá renovar el seguro, aun cuando no tenga encargo especial al efecto.

430. El comisionista es responsable: 1.° Del arribo de las mercaderías en el plazo que determine la carta de porte, salvo el caso de fuerza mayor legalmente justificado; — 2.° De la pérdida, faltas ó averías, á menos que haya pacto en contrario, ó que esos accidentes sobrevengan por caso fortuito ó por vicio propio de las mercaderías; — 3.° De los hechos del comisionista intermediario á quien hubiere encomendado la dirección de las mercaderías, á no ser que éste hubiere sido designado por el comitente.

431. La responsabilidad del comisionista principia desde el momento en que las mercaderías quedan á su disposición ó son recibidas por sus dependientes.

421. An agent who has against the same person different claims, proceeding from transactions carried out on account of different principals, or on his own account and that of another, must note in his books and in the receipts which he may furnish, the name of the person interested, on whose account the debtor may make partial payments.

422. If the noting prescribed by the preceding article be omitted, appropiation of payments will be made in conformity with the following rules: 1. If the credit should arise from one single transaction, carried out on account of different persons, the payments which the debtor may make will be distributed by the agent between the persons interested, in proportion to their respective belongings; — 2. If the credits arise from different transactions, carried through with one single person, the payment will be placed to the credit which the debtor directs, provided that none of them may be found then matured, or that they all mature at one and the same time; — 3. If at the time of the payment some of the periods are matured, and others not, the amount which the debtor pays shall be applied strictly to the credits which have matured, and the excess, if any there be, shall be distributed rateably between the credits which have not matured.

423. It is permissible to the agent to charge to the principal the commission for guarantee or assurance which is usual in the trade, in addition to the simple commission for his work, whenever the latter has not previously declared his intention not to pay it.

424. The agent who, whilst insuring the solvency of the debtors, does not in fact run any risk, will have no right except to payment of simple commission.

Consequently, he will not be able to obtain *del credere* commission, even when it may have been bargained for: 1. If the sales were made on condition of paying the price at the time of receiving the goods; — 2. If at the time of receiving the goods sold publicly, the buyer should pay the price with discount.

Third Section. Of forwarding agents for carriage by land, rivers or navigable canals.

425. A forwarding agent is he who, in his own name, but on account of another, agrees with a carrier for the carrying of goods from one place to another.

426. He is not a forwarding agent who, having sold goods by correspondence, charges himself with their transmission to the buyer.

But the acceptance of this burden imposes on the seller the obligations of agency; and consequently he will answer as such, even for negligence which he may commit in the selection of carrier.

427. Beyond the books whose keeping is prescribed by art. 27 a forwarding agent must keep a special register in the form provided by article 31, and in it he must copy in full the freight-notes which he may subscribe.

428. He must further enter in the day-book, in progressive order with numbers and dates, the goods which he despatches, with an entry of their quality, their destination, the names, descriptions and addresses of the carrier and the consignee, and the price of the carriage.

429. The agent is under an obligation to insure the goods which he despatches on account of another, having orders and provision to do so, or to give prompt notice to his principal if he is not able to carry the insurance through at the price and on the conditions named in his instructions.

In the event of the insolvency of the insurer occuring during the risk of the goods, the agent must renew the insurance even when he may have no special charge to that effect.

430. The agent is responsible: 1. For the arrival of the goods within the period fixed by the freight-note except in case of *force majeure* legally shewn; — 2. For loss, deficiencies or damages unless he has agreed to the contrary, or where accidents supervene by inevitable accident, or through inherent defect in the goods; — 3. For the acts of any intermediate agent to whom may be assigned the forwarding of the goods, in so far as he may not have been designated by the principal.

431. The responsibility of the agent begins from the moment at which the goods become at his disposal, or are received by his subordinates.

432. El comisionista intermediario toma sobre sí el cumplimiento de las obligaciones que contrae el comisionista principal respecto de su comitente.

Sin embargo, no responderá de las pérdidas, faltas ó averías que sufrieren las mercaderías, siempre que cumpliere literalmente las instrucciones del comisionista principal, aun cuando éstas fueren contrarias á las del comitente.

433. Por el hecho de la aceptación de su cargo, el comisionista de transporte se obliga al mismo tiempo á favor del comitente y del consignatario.

Por consiguiente, responderá á éste de los daños y perjuicios que le ocasionare el cambio de destino de las mercaderías, toda vez que lo verificare sin que el comitente haya acreditado el consentimiento del consignatario.

434. Las disposiciones contenidas en el título 5.° de este libro, son obligatorias á los comisionistas de transporte, y á los asentistas en una operación particular y determinada, aun cuando no verifiquen por sí mismos la conducción de mercaderías.

Capítulo cuarto. De la preposición.

435. La *preposicion* es un contrato, por el cual una persona encomienda la administración de un establecimiento mercantil ó fabril, ó de una parte de él, á otra, que la acepta y se obliga á desempeñarla por cuenta del comitente.

La persona encargada de la administración de un establecimiento mercantil ó fabril, se denomina *factor*.

La que se encarga de la gestión de las operaciones relativas á una determinada parte del giro de un establecimiento, y obra bajo la inmediata dirección del comitente ó *patrón*, se llama *dependiente* de comercio[1]).

Sección primera. Disposiciones comunes á los factores y dependientes de comercio.

436. Los factores y dependientes deberán contratar siempre á nombre de sus patrones, y expresar en la antefirma de los documentos que otorgaren, que los suscriben por poder.

437. Obrando en la forma que indica el precedente artículo, los factores y dependientes obligan á sus patrones al cumplimiento de los contratos que celebren, sin quedar ellos personalmente obligados.

438. La violación de las instrucciones, la apropiación del resultado de una negociación, ó el abuso de confianza de parte de los factores ó dependientes, no exoneran á sus patrones de la obligación de llevar á efecto, los contratos que aquéllos hagan á nombre de éstos.

439. Los factores ó dependientes que obraren en su propio nombre quedan personalmente obligados á cumplir los contratos que ajustaren, á no ser que tales contratos correspondan al establecimiento de que estuvieren encargados, y que hubieren expresado que los celebran por cuenta de sus comitentes.

---

[1]) La Corte Suprema ha dicho: «La Sociedad *Z* suministró cierta cantidad de dinero à *N*, para determinado objeto, con cargo de devolverla en una forma convenida. Este contrato no es el de *preposición*, como lo afirma el Tribunal, porque, conforme al artículo 435 del Código de Comercio del extinguido Estado de Panamá, la preposición es un contrato por el cual una persona encomienda la administración de un establecimiento mercantil ó fabril, ó de una parte de él, á otra que la acepta y se obliga á desempeñarla por cuenta del comitente. Desde luego se nota que estas circunstancias no convienen al contrato celebrado entre la Sociedad expresada y el recurrente, pues éste no tiene ni todo ni parte de la administración de la Casa mercantil demandante, sino que fué meramente el tenedor de libros de Comercio, es decir, un empleado pasivo sin funciones comerciales. Dicho contrato no es tampoco el de préstamo comercial, definido en el título 13° del Código de la materia, porque no fué celebrado entre comerciantes, supuesto que *N* no lo era. De suerte que el contrato referido no es otro que el de mutuo ó préstamo de consumo de que trata el Código Civil, y que se perfecciona por la tradición. (Casación de 7 de Abril 1891, G. J., t. VI, 62, 2.a) «El contrato ó convenio por el cual una ó más personas se encargan de la administración de algún almacén ó establecimiento, por cuenta de otro, es un mandato comercial, de la clase llamada preposición (factoría).» (Medellín, Sentencia 17 Julio 1905. *Crónica Judicial*, t. XV, p. 290.)

432. The intermediary forwarding-agent takes upon himself the obligations which the original forwarding-agent contracts with his principal.

Notwithstanding, he will not answer for the losses, deficiencies or damages which the goods may have sustained, whenever he complies strictly with the instructions of the first forwarding-agent, even when they were contrary to those of the principal.

433. By the fact of the acceptance of the charge, the forwarding-agent binds himself at the same time towards the principal, and towards the consignee.

Consequently he will answer to the latter for the damages and losses which the change in the destination of the goods may occasion to him, every time that it occurs, except when the principal may have obtained the consent of the consignee.

434. The provisions contained in title 5 of this book are binding on forwarding-agents, and on their contractors in any one particular and definite transaction, even when they do not undertake for themselves the carriage of the goods.

Fourth Chapter. Of the Contract of Management.

435. The contract of management (*preposición*) is a contract by which a person confides the administration of an establishment, whether mercantile or manufacturing, or partly one and partly the other, to another person, who accepts it and binds himself to carry it through on account of the principal.

The person charged with the administration of an establishment, either mercantile or manufacturing, is called a manager (*factor*).

The person who is charged with the carrying through the operations connected with a single department of the undertaking of the establishment, and works under the immediate control of the principal (*patrón*), is called a commercial assistant (*dependiente de comercio*)[1]).

First Section. General provisions regarding managers and commercial assistants.

436. Managers and assistants must always contract in the name of their principals, and in affixing a signature to the documents which they furnish, must express that they sign *per procurationem* (*por poder*).

437. Operating in the method laid down in the preceding article, managers and commercial assistants bind their principals to the fulfilment of the contracts which they make, without becoming themselves personally bound.

438. Violation of instructions, appropriation of the profit of a transaction, or abuse of confidence on the part of managers or assistants, will not discharge the principals from the obligation of carrying into effect the contracts which the former make in the name of the latter.

439. Managers or assistants who operate in their own name become personally bound to fulfil the contracts into which they enter, provided that such contracts do not relate to the particular department of business with which they are charged, and that they have not expressly stated that they are entering into them on account of their principals.

[1]) The Supreme Court has said "Association *Z* has supplied a certain amount of money to N, for a defined object, with the obligation of restoring it in an agreed form. This contract is not that of managership (*preposición*), as the Tribunal affirmed it to be, because, in conformity with article 435 of the Commercial Code of the dissolved State of Panamá, managership is a contract by which a person entrusts the direction of an establishment, mercantile or manufacturing, or a department thereof, to another, who accepts it and obliges himself to undertake it on behalf of the principal. Thence it is to be observed that these circumstances do not accord with the contract entered into between the association in question and the respondent, since the latter does not have either wholly or in part the management of the appellant Commercial House, but was merely the keeper of commercial books, that is to say a passive agent without commercial functions. Such contract is not any the more that of a commercial advance, defined in title 13 of the Code upon the subject, because it was not entered into between traders, it being granted that N was not such. Perchance the contract in question is none other than that of *mutuum* or loan for consumption of which the Civil Code treats and which is perfected by the delivery (Judgment on appeal of 7th April 1891, G. J., t. VI, 62, 2). "The contract or agreement by which one or more persons are entrusted with the management of any warehouse or establishment, on account of another, is a commercial mandate, of the class called management-agency (*preposición ó factoria*)" (Medellín, Judgment 17th July 1905. *Crónica Judicial*, t. XV, p. 290).

440. Siempre que los factores ó dependientes obraren á su propio nombre, sin expresar que contratan por cuenta ajena, se entenderá que lo hacen por la de sus comitentes en los siguientes casos: — 1.° Si el contrato fuere celebrado por un factor ó dependiente conocido po r tal ; si ese contrato estuviere comprendido en el giro ordinario del establecimiento que administrare, y fuere notorio que éste pertene á una persona conocida; — 2.° Si no estando comprendida la operación en el giro ordinario del establecimiento, hubiere sido ejecutada por orden del comitente; — 3.° Si habiendo obrado sin orden, el comitente hubiere ratificado expresa ó tácitamente la operación; — 4.° Si el resultado de la negociación se hubiere convertido en pvroecho del comitende.

441. En cualquiera de los casos enumerados en el anterior artículo, los terceros que contrataren con un factor ó dependiente, pueden á su elección, dirigir sus acciones contra éstos ó su patrón, pero no contra ambos.

442. En el desempeño de su cargo deberán los factores y dependientes observar las disposiciones consignadas en el capítulo 2.° de este título, en cuanto no se oponga á la naturaleza de aquél.

443. Es un deber del factor ó dependiente cumplir las leyes fiscales y los reglamentos de la administración pública, en cuanto conciernan á los negocios de su cargo.

Las multas en que incurrieren por la infracción de las leyes y reglamentos serán cubiertas con los bienes que administren, quedando ellos obligados á indemnizar á sus comitentes.

444. Se prohibe á los factores y dependientes traficar por su cuenta, ó tomar interés en su nombre ó ajeno, en negociaciones del mismo género que las que hagan por cuenta de su patrón, á menos que fueren expresamente autorizados para ello.

Por el hecho de contravenir á esta prohibición, se aplicarán al comitente los beneficios que produzcan las negociaciones del factor ó dependiente, quedando de su exclusivo cargo las pérdidas.

445. No es lícito á los factores y dependientes, ni á sus patrones, rescindir sin causa legal los contratos que hubieren celebrado entre sí con término fijo; y el que lo hiciere deberá indemnizar al otro los perjuicios que le sobrevinieren.

446. Son causas legales de parte del comitente: Todo actno dede fra ó abuso de confianza, que cometa el factor ó dependiente; — 2.° La ejecución de alguna de las negociaciones prohibidas al factor ó dependiente; — 3.° Las injurias ó actos que, á juicio del Juez de comercio, comprometan la seguridad personal, el honor ó los intereses del comitente.

447. Respecto á los factores ó dependientes, son causas legales: 1.° Las injurias ó actos de que habla el inciso 3.° del precedente artículo; — 2.° El maltrato, á juicio del Juez de comercio; — 3.° La retención de sus salarios en dos plazos cinontuos.

448. La enumeración que contienen los dos artículos que anteceden es puramente demostrativa, y no excluye la alegación de otras causas iguales ó mayores que las enumeradas.

449. No teniendo plazo determinado el empeño de los factores ó dependientes con sus patrones, cualquiera de ellos podrá darlo por concluído, avisando al otro con un mes de anticipación.

El principal, en todo caso, podrá hacer efectiva, antes de vencido el mes, la despedida del factor ó dependiente, pagándole la mesada íntegra.

450. Los factores y dependientes tienen derecho: — 1.° Al salario estipulado aun cuando por algún accidente inculpable no prestaren sus servicios duranto tres meses contínuos, salvo el caso en que, segúnconvenio, se les pagare por jornales; 2.° A la indemnización de las pérdidas y gastos extraordinarios que hicieren por consecuencia inmediata del servicio que prestaren.

451. Fuera de los modos que establece el Código Civil, el mandato de los factores y dependientes se extingue: 1.° Por su absoluta inhabilitación para el

440. Whenever managers or assistants carry through business in their own names, without expressly stating that they contract on account of another, it will be presumed that they do it on account of their principals in the following cases: 1. If the contract should be entered into by a manager or assistant known to hold such a position; if that contract should be within the ordinary scope of the department which he controls; and if it is a matter of common repute that the business belongs to an ascertained principal; — 2. If the transaction should not be one within the ordinary scope of the business of the department, but should in fact have been carried out by order of the principal; — 3. If the transaction, having been entered upon without the order of the principal, he should have subsequently expressly or impliedly ratified the transaction; — 4. If in the result, the business has turned out to the advantage of the principal.

441. In any one of the cases set forth in the last article, the third parties who contract with a manager or assistant, can at their election, bring their claims against him, or against his principal, but not against both.

442. In the discharge of their employment managers and assistants must observe the provisions set forth in Chapter 2 of this title, save in so far as the substance hereof is not repugnant thereto.

443. There is a duty on the manager or assistant to fulfil the fiscal laws, and the regulations for public control, in whatever may concern the business of their department.

Fines which they incur through breach of the law or of public regulations will be levied upon the property which they administer, they themselves becoming bound to indemnify their principals.

444. It is prohibited to managers and assistants to trade on their own account, or to acquire any interest in their own names or in that of another, in business of the same kind as that which they transact on account of their principal, unless they should be expressly thereto authorized by him.

By the mere fact of contravention of this prohibition the profits which may accrue from the business of the manager or assistant will belong to the leaving, at the exclusive charge of the manager or assistant so acting, principal, the losses.

445. It is not permitted to managers or assistants, or to their principals, to rescind without good cause the contracts which they may have entered into with each other for a fixed period; and whoever should do so must indemnify the other against the losses which supervene to him.

446. Good causes for rescission on the part of the principal are: 1. Any act of fraud or abuse of confidence which the manager or assistant may be guilty of; — 2. The carrying out of any transaction forbidden to the manager or assistant; — 3. Acts or conduct which, in the opinon of the Commercial Judge, compromise the personal security, the honour, or the interests of the principal.

447. Good causes for rescission on the part of managers or assistants are: 1. Acts or conduct of the kind spoken of in paragraph 3 of the preceding article; — 2. What in the opinion of the Commercial Judge amounts to bad treatment; — 3. Retention of wages on two successive occasions.

448. The enumeration which the two preceding articles contain is merely by way of illustration, and does not preclude reliance on other causes equal to, or greater than, those enumerated.

449. In the event of there being no period fixed for the termination of the employment of managers and assistants by their principals, either of them can bring about its conclusion, provided that he gives one month's notice to the other of them.

The principal in any case can, even before the maturing of the month's notice, effectually discharge the manager or assistant, paying him for the whole period.

450. Managers and assistants have the right: 1. To payment of the agreed salary, even when by any accident for which no blame is attachable they cannot afford their services during three consecutive months, except in a case where under the agreement they are paid by the day; — 2. To indemnity against losses and extraordinary expense which they may incur as the immediate consequence of the service they render.

451. Outside the methods established by the Civil Code, the agency of managers and assistants is extinguished: 1. By their absolute incapacity for the agreed ser-

servicio estipulado; — 2.° Por el vencimiento del término de sus contratos; — 3.° Por la enajenación del establecimiento en que sirvieren[1]).

Sección segunda. De los factores.

452. Puede ser factor el que tiene capacidad para comerciar conforme al artículo 11 de este Código.

Sin embargo, pueden serlo el hijo de familia, el menor y la mujer casada, que hubieren cumplido diez y siete años, siendo autorizados respectivamente por su padre, curador ó marido, para contratar con el comitente y desempeñar la factoría.

453. Los factores deben ser investidos de un poder especial, otorgado por el propietario del establecimiento cuya administración se les encomiende.

454. Los factores se entienden autorizados para todos los actos que abrace la administración del establecimiento que se les confiare, y podrán usar de todas las facultades necesarias al buen desempeño de su encargo, á menos que el comitente se las hubiere restringido expresamente en el poder que les diere.

455. Los factores observarán, respecto del establecimiento que administren todas las reglas de contabilidad prescritas á los comerciantes en general.

Sección tercera. De los dependientes de comercio.

456. Pueden ser dependientes todos los que pueden ser factores conforme al artículo 452.

Pero los oficios mecánicos de un establecimiento mercantil pueden ser desempeñados por personas de catorce años, autorizadas por su padre, curador ó marido en su caso.

457. Los dependientes no pueden obligar á sus patrones, á menos que éstos les confieran expresamente la facultad de ejecutar á su nombre ciertas y determinadas operaciones concernientes al giro que les encomendaren.

458. La autorización para girar y firmar letras de cambio y otros documentos endosables, ó para recaudar y recibir cantidades que no provengan de operaciones que hubiere ejecutado el dependiente, le será conferida por escritura pública, con especificación de los actos y negociaciones á que se extienda el encargo.

459. Los contratos que celebrare el dependiente con las personas á quienes su patrón le haya dado á conocer por circulares, como autorizado para firmar su correspondencia ó ejecutar algunas operaciones de su tráfico, obligan á los principales, siempre que los contratos se circunscriban á los actos ó negociaciones que se les hubieren confiado.

460. La entrega de mercaderías á un dependiente autorizado para recibirlas, se reputa hecha al mismo comitente; y no se admitirán contra ella otras reclamaciones que las que podrían tener lugar si éste en persona las hubiere recibido.

461. Los dependientes encargados de vender por menor se reputan autorizados para cobrar el producto de las ventas que hicieren; pero deberán expedir á nombre de sus patrones los recibos que otorgaren.

Gozarán de igual facultad los dependientes que vendan por mayor, siempre que las ventas se hagan al contado, y que el pago se verifique en el mismo almacén que administren.

Si las ventas se hicieren al fiado, ó si debieren verificarse los pagos fuera del almacén, los recibos serán firmados necesariamente por el patrón, ó por persona autorizada para cobrar.

462. Los asientos que los dependientes encargados de la contabilidad hagan en los libros de sus patrones, perjudican á éstos como si ellos mismos los hubieren verificado[2]).

---

[1]) El artículo 2189 del Código Civil dice: «El mandato termina: — 1.° por el desempeño del negocio para que fué constituído; — 2.° por la expiración del término ó por el evento de la condición prefijados para la terminación del mandato; — 3.° por la revocación del mandante; — 4.° por la renuncia del mandatario; — 5.° por la muerte del mandante ó del mandatario; — 6.° por la quiebra ó insolvencia del uno ó del otro; — 7.° por la interdicción del uno ó del otro; — 8.° por el matrimonio de la mujer mandataria; — 9.° por las cesaciones de las funciones del mandante, si el mandato ha sido dado en ejercicio de ellas». — [2]) Véase la sentencia de la Corte Suprema de Justicia de 18 de Febrero de 1892, G. J., t. VII, p. 92, 2.ª

vice; — 2. By the effluxion of the term of their contracts; — 3. By the transfer of the establishment in which they serve[1]).

Second Section. Of managers.

452. Whoever has capacity to trade, within the meaning of article 11 of this Code, can be a manager. A filiusfamilias, a minor, or a married woman, however, who has completed seventeen years, if authorised thereunto by father, guardian or husband respectively, can contract with a principal and discharge the duties of management.

453. Managers must be invested with special authority, furnished by the proprietor of the establishment the control of which is confided to them.

454. Managers must be regarded as having authority for all the acts which are comprised in the general administration of the establishment confided to them, and can use all powers necessary for the full discharge of their office, unless the principal has expressly restricted those powers in the authority which he has given to them.

455. Managers must observe, regarding the establishment which they administer, all the rules of book-keeping prescribed to merchants in general.

Third Section. Commercial assistants.

456. All those who within article 452 are capable of being managers can be commercial assistants (*dependientes*).

But routine duties connected with any mercantile establishment can be carried out by persons who have reached fourteen years, if authorised by their father, guardian or husband, as the case may be.

457. Commercial assistants cannot bind their principals, except to the extent that they have expressly had granted to them the power of executing in their name specified and definite operations in the department assigned to them.

458. Authority to draw and sign bills of exchange and other documents capable of passing by indorsement, or to collect and receive amounts other than those which arise out of the actual transactions which the assistant may have carried through, must be conferred on them by notarial instrument, with a specification of the acts and matters of business to which the employment extends.

459. The contracts which the assistant enters into with persons to whom his principal has introduced him in writing, as being authorised to sign his correspondence or carry out any transactions in his business, bind the principals, whenever the contracts are confined to acts or matters of business which have been entrusted to him.

460. Delivery of goods to a commercial assistant authorised to receive them is regarded as made to the principal himself; and there will not be allowed against such delivery any claims other than those which could have been made if the principal in person should have received them.

461. Assistants charged with selling by retail (*por menor*) will be considered as authorised to collect the proceeds of the sales which they make; but they must issue the receipts which they furnish in the name of their principals.

Assistants who sell by wholesale (*por mayor*) will enjoy equal power, whenever the sales are made for ready money and the payment takes place in the house of business itself which they control.

If the sales are made on credit, or if payments have to be completed outside the house of business, the receipts must necessarily be signed by the principal or by the person authorized to collect.

462. The entries which assistants, entrusted with book-keeping, make in the books of their principals, affect the latter as if they had been made by the principals themselves[2]).

[1]) Art. 2189 of the Civil Code says: "The mandate terminates: 1. By the fulfilment of the business for which it was constituted; — 2. By the effluxion of the term or by the happening of the condition annexed for the termination of the mandate; — 3. By the revocation of the principal; — 4. By the renunciation of the agent; — 5. By the death of the principal or of the agent; — 6. By the bankruptcy or insolvency of either; — 7. by an injunction against either; — 8. By the marriage of the principal, being a woman; — 9. By the cessation of the authority of the principal, if the mandate has been given in pursuance thereof." — [2]) See the judgment of the Supreme Court of Justice of 18th Febr. 1892, G. J., t. VII, p. 92, 2.

Título séptimo. De la sociedad.[1])

463. La ley reconoce tres especies de sociedad: 1.° Sociedad colectiva; — 2.° Sociedad anónima; — 3.° Sociedad en comandita.

Reconoce también la asociación, ó cuentas en partipación.

Capítulo primero. De la sociedad colectiva.

Sección primera. De la formación y prueba de la sociedad colectiva.

464. Toda persona capaz de comerciar es hábil también para celebrar el contrato de sociedad.

El menor y la mujer casada, divorciada ó separada de bienes, aunque habilitados para comerciar, necesitan serlo especialmente para celebrar una sociedad.

465. La sociedad se forma y prueba por escritura pública, registrada conforme al Código Civil[2]).

La disolución de la sociedad antes de vencido el término estipulado, la próroga de éste, el cambio, retiro ó muerte de un socio, la alteración de la razón social, y en general toda reforma, ampliación ó modificación del contrato, serán reducidas á escritura pública con las solemnidades legales.

466. El contrato consignado en un documento privado no producirá otro efecto entre los socios, que el de obligarlos al otorgamiento de la escritura pública, antes que la sociedad dé principio á sus operaciones.

467. La escritura social deberá expresar: 1.° Los nombres, apellidos y domicilios de los socios; — 2.° La razón ó firma social; — 3.° Los socios encargados de la administración y del uso de la razón social; — 4.° El capital que introduce cada uno de los socios, en dinero, créditos ó en cualquiera otra clase de bienes, el valor que se asigne á los aportes en muebles ó inmuebles, y en su defecto la forma en que deba hacerse el justiprecio; — 5.° Las negociaciones sobre que deba versar el giro de la sociedad; — 6.° La parte de beneficios ó pérdidas que se asigne á cada socio capitalista ó industrial; — 7.° La época en que la sociedad debe principiar y disolverse; — 8.° La cantidad que puede tomar anualmente cada socio para sus gastos particulares; — 9.° La forma en que ha de verificarse la liquidación y división del haber social; — 10.° Si las diferencias que les ocurran, durante la sociedad ó al tiempo de la disolución, deberán ser ó no sometidas á la resolución de compromisarios, y en el primer caso la forma en que deba hacerse el nombramiento[3]); — 11.° El domicilio de la sociedad; — 12.° Los demás pactos que acordaren los socios.

---

[1]) Véase la tesis del Dr. Pablo J. *Pulecio, Estudio sobre el Título 7° del Libro 2.° del Código de Comercio Colombiano — De las Sociedades,* Bogotá, 1899. En cuanto al derecho francés, puede verse el *Traité des Sociétés Commerciales suivi d'un commentaire sur la faillite et la liquidation judiciaire des sociétés,* por F. *Arthuys,* 2 vol., París, 1906. Por lo que se refiere al Derecho Internacional Privado en esta importante materia, hay que estudiar: conforme á qué ley y con apreciación de qué elementos jurídicos debe determinarse la nacionalidad de las sociedades comerciales; con qué requisitos pueden ejercer derechos, y qué clase de derechos, en un país extranjero; su personificación, especialmente para obrar en juicio, y las reglas relativas á su liquidación. Puede consultarse: *Pineau, Des sociétés commerciales en droit international privé,* 1 vol., París, 1903, y *Rousseau, Des sociétés commerciales françaises et étrangères,* 2 vol., París, 1906. — En Colombia esta materia hay que estudiarla conforme al artículo 14 de la Constitución, que en otro lugar hemos reproducido, conforme á los Decretos Legislativos n°. 2 y 37 de 1906, y según los artículos 5 á 7, y 36 á 40 de la Ley 40 de 1907, todos los cuales pueden verse entre las *Leyes complementarias* de la presente obra. La legislación argentina es una de las más completas en relación con esta materia. Véanse sobre el particular: *De la condition dans la République Argentine des sociétés organisées en pays étranger,* por el Dr. Estanislao S. *Zeballos,* en el *Journal du Droit International Privé,* tomo XXXIII, año de 1906, ps. 604 y s.; *Llerena, Jurisprudencia argentina,* ps. 369 y s. Buenos Aires, 1898; *Dem, Comentarios* del *Código Civil,* tomo 1°, ps. 72 y s., 1899. — [2]) El artículo 2577 del Código Civil habla en general de las escrituras públicas que se otorgan ante Notario; y el 2657 de la misma obra trata del registro de los instrumentos públicos. Respecto á la prueba de la personería jurídica de las sociedades para obrar en juicio, véase, *infra,* el artículo 36 de la Ley 40 de 1907. — [3]) «La cláusula contenida en una escritura de sociedad de comercio por la cual se someten las divergencias de-

Seventh Title. Of commercial associations.[1])

463. The law recognizes commercial associations of three kinds: 1. An ordinary full partnership; — 2. A joint-stock company; — 3. A limited partnership. It recognizes also joint adventure.

First Chapter. Of the ordinary partnership.

First Section. Of the formation and evidence of the ordinary partnership.

464. Every person with capacity to trade can also enter into the contract of partnership.

The minor, and the married woman, divorced or judicially separated, although able to trade, must be especially qualified in order to enter into a partnership.

465. A partnership is formed and proved by an instrument made public, and registered in conformity with the Civil Code[2]).

The dissolution of the partnership before the lapse of the term stipulated, the prolongation of it, the change, retirement or death of a partner, the alteration of the partnership style, and in general, every amendment, amplification or modification of the contract, must be reduced into writing with legal formalities and be duly made public.

466. A contract set forth in a private document will not produce any effect between partners, except that of obliging them to bring into existence the public instrument before the partnership can begin its operations.

467. The partnership instrument must express: 1. The names (christian- and sur), descriptions, and addresses of the partners; — 2. The partnership signature or style; — 3. The partners charged with the management and with the use of the partnership style; — 4. The capital which each one of the partners introduces in money, commercial securities or any other kind of property, the value which is placed upon the contributions in moveable or immoveable property, and in default of that the manner in which the valuation of such property is to be made; — 5. The business operations which the scope of the partnership is intended to cover; — 6. The share of profits or losses which is assigned to each partner, whether contributing money or technical skill; — 7. The time when the partnership is to begin, and end; — 8. The amount which can be taken annually by each partner for his individual expenses; — 9. The form in which the winding-up and division of the partnership belongings is to take place; — 10. If differences should arise between them during the partnership or at the time of dissolution, whether or not they must be submitted to the decision of arbitrators, and in the event of such submission, the manner in which the nomination of arbitrators must take place[3]); — 11. The trade domicile of the partnership; — 12. Other terms upon which the partners may agree.

[1]) See the essay of Dr. Pablo S. Pulecio *Estudio sobre el Titulo* 7 of Book 2 of the Colombian Commercial Code — Concerning Partnerships, Bogotá, 1899. In regard to the French law, one is able to see the treatise on Commercial Associations followed by a Commentary on "la faillite et la liquidation judiciare" of partnerships by F. Arthuys, 2 Vol., Paris 1906. For what in this important regard refers to Private International Law, may be studied: In conformity with what law, and with regard to what juridical principles the nationality of commercial associations must be determined; with what essentials they can exercise rights, and what kind of rights, in a foreign country; their legal capacity, especially in regard to legal proceedings, and the rules relating to their winding-up; there can be consulted *Pineau*, "concerning commercial associations in the sight of private international law", 1 Vol., Paris 1903, and *Rousseau*, "concerning commercial associations French and foreign", 2 Vol., Paris 1906. In Colombia this matter is dealt with by art. 14 of the Consitution, which elsewhere we have set out, in conformity with the Legislative Decrees No. 2 and 37 of 1906, and according to arts. 5 to 7, and 36 to 40 of Law 40 of 1907, all of which can be consulted amongst the supplementary Laws of the present work. The legislation of the Argentine is in this regard amongst the most complete. See on this head: of the condition in the Argentine Republic of *Societés organisées en pays étranger*, by *Dr. Estanislao S. Zeballos* in the Journal of Private International Law, Vol. XXXIII, year 1906, pp. 604 et seq.; *Llerena*, Argentine Jurisprudence, pp. 389 et seq. Buenos Aires, 1898. *Dem*, Commentaries on the Civil Code, Vol. 1, pp. 72 et seq. 1899. — [2]) Article 2577 of the Civil Code speaks in general of public instruments which are entered into before a Notary; and 2657 of the same work treats of the registration of public instruments. Regarding the proof of juridical personality of associations for the purpose of legal proceedings, see, below, art. 36 of Law 40 of 1907. — [3]) "The clause contained in an indenture of commercial partnership by which differ-

468. No se admitirá prueba de ninguna especie contra el tenor de las escrituras otorgadas en cumplimiento del artículo 465, ni para justificar la existencia de pactos no expresados en ellas.

469. Dentro de los quince días inmediatos á la fecha de las escrituras mencionadas, los socios entregarán en la Secretaría del Juzgado de comercio del lugar en que se establezca el domicilio social, un extracto de ellas, certificado por el Notario que las hubiere autorizado.

El extracto contendrá las indicaciones expresadas en los incisos 1.°, 2.°, 3.°, 4.° y 7.° del artículo 467, la fecha de las respectivas escrituras, y la indicación del nombre y domicilio del Notario que las hubiere otorgado.

470. El extracto será registrado en la Secretaría del Juzgado en donde se presente, y publicado en un periódico del departamento, y no habiéndolo, por carteles fijados en tres de los parajes más públicos del domicilio social.

Si la sociedad estableciere casas de comercio en diversos parajes del Estado, el registro y la publicación se harán en todos ellos, dentro de los quince días precedentes á la apertura de la nueva casa[1]).

471. La inserción en un periódico será justificada con un ejemplar certificado por el impresor, y la publicación por carteles, con la certificación del Secretario del Juzgado de comercio.

472. La omisión de la escritura social, y la de cualquiera de las solemnidades prescritas en los artículos 469 y 470, produce nulidad absoluta entre los socios.

Estos, sin embargo, responderán solidariamente á los terceros con quienes hubieren contratado á nombre y en interés de la sociedad de hecho[2]).

473. El cumplimiento tardío de las solemnidades prescritas, la ratificación expresa y la ejecución voluntaria del contrato, no lo purgan del vicio de nulidad.

---

los socios á la decisión inapelable de dos ó mas árbitros, no puede suplir el documento de compromiso de que trata el artículo 308 de la Ley 105 de 1890». (Cali, Sentencia de 3 de Octubre de 1893. *La Justicia*, t. 1°, p. 107.)

[1]) Véase, *infra*, el art. 2.° de la Ley 124 de 1888. — [2]) La Corte Suprema tiene establecida sobre este artículo la siguiente doctrina: «La cuestión de no aparecer acreditada la Sociedad que figura como parte en un juicio, no puede ser materia del recurso de casación si no ha sido punto que se haya discutido en el pleito, porque la inobservancia de las formalidades prescritas para el perfeccionamiento de una Sociedad sólo es motivo de nulidad entre los socios, según lo dispuesto en los artículos 2084 del Código Civil y 472 del Código de Comercio. En consecuencia, si no se ha hecho objeción alguna respecto á la constitución de la Sociedad, es improcedente todo razonamiento que á la postre se haga para impugnar ésta. (Casación de 18 de Abril de 1899; *G. J.*, t. XIV, 144, 1.a). La misma Corte ha dicho: «De acuerdo con lo dispuesto en el artículo 472 del Código de Comercio y el 2084 del Código Civil, la falta de escritura social no perjudica á las acciones que corresponden á terceros de buena fe contra todos y cada uno de los asociados por las operaciones de la Sociedad, si existiere de hecho». Sentencia de 20 de Marzo de 1896, *G. J.*, t. XI, 331, 1.a y 2.a). «El hecho de que el extracto de la escritura de sociedad se haya demorado en publicarse, no afecta la legalidad de los actos ú operaciones hechos por los socios. Puede decirse que no hay cumplimiento tardío respecto de la formalidad de la publicación, puesto que la ley no fija término para efectuarla.)» Ibagué, Auto, 6 Julio 1892, *Crónica Judicial*, t. VI, p. 2370.) «La nulidad absoluta que produce entre los socios la omisión en la escritura social de las solemnidades prescritas por la ley, puede ser alegada por los terceros, y aun por los socios antes de liquidarse la sociedad de hecho.» (Bogotá, Sentencia, 15 Diciembre 1894, *Revista Judicial*, t. VIII, p. 1509.) «Al declararse la nulidad absoluta de una sociedad mercantil, lo que cae es la sociedad de *derecho*; pero ella queda sustituída por una comunidad ó sociedad de *hecho*, en la cual los socios responden y deben responder de todas las acciones que los terceros tuvieran ó pudieran deducir contra la compañía.» (Bogotá, Sentencia 15 Diciembre 1894, *Revista Judicial*, t. VIII, p. 1512.) «Si dos ó más individuos convienen en celebrar una compañía civil ó comercial, bien sea colectiva, anónima ó comanditaria, y procede en consecuencia, sin haberse otorgado todavía la escritura de sociedad, la compañía que existe antes del otorgamiento de la escritura no es una asociación ó cuentas en participación sino simplemente una sociedad de hecho. Por consiguiente, si en tal estado alguno de los socios quiere terminar la sociedad, no puede hacerlo pidiendo ejecutivamente que el otro ú otros rindan cuentas de los fondos que ha anticipado, pues carece de esta acción, y la única que puede intentar es la liquidación de la compañía de hecho.» (Medellín, Auto, 3 Abril 1900, *Crónica Judicial*, t. XV, p. 2.)

468. No evidence of any kind will be admitted against the tenour of the document executed in fulfilment of article 465, or to justify the enforcement of any provisions not expressed therein.

469. Within the fifteen days immediately after the date of the prescribed instrument, the partners must deliver at the Registry of the Commercial Court of the place in which the partnership domicil is fixed, an abstract of such document, certified by the Notary who has authenticated it.

The abstract must contain the matters set forth in paragraphs 1, 2, 3, 4 and 7 of article 467, the date of the particular document, and a statement of the name and address of the Notary who has authenticated it.

470. The abstract shall be registered in the Registry of the Court to which it is presented and published in an official gazette, and if there is no such periodical, by bills fixed in three of the most public places within the neighbourhood of the partnership domicil.

If the partnership should establish trading houses in different places in the State, the registry and the publication shall take place in each of them, within fifteen days preceding the opening of the new trading house[1]).

471. The insertion in the official gazette will be evidenced by a certificated copy thereof by the printer, and the publication by bills, by the certificate of the Registrar of the Commercial Court.

472. The omission of the partnership instrument, or of any one of the formalities prescribed by articles 469 and 470, will create between the partners absolute nullity of contract.

Such associated persons will, nevertheless, be jointly and severally answerable to third parties with whom they may have contracted in the name and in the interest of the partnership *de facto*[2]).

473. The fulfilment out of time of the prescribed formalities, express ratification and voluntary execution of the contract, will not purge it of its invalidity.

---

ences between partners are submitted to the decision without appeal of two or more arbitrators, cannot dispense with the document of submission of which art. 308 of Law 105 of 1890 treats." (Cali, Judgment of 3rd. Oct. 1893. *La Justicia*, t. 1, p. 107.)

[1]) See, below, art. 2 of Law 124 of 1888. — [2]) The Supreme Court has laid down on this article the following doctrine; "the question of the association which intervenes in judicial proceedings as a party not appearing duly accredited, cannot be the subject of appeal if it has not been put forward at the hearing, because the non-observance of the formalities prescribed for the constitution of a commercial association is ground of nullity between the partners alone, according to the provisions in arts. 2084 of the Civil Code and 472 of the Commercial Code. Consequently, if no objection has been made regarding the constitution of the association, it is against all good reason that subsequently that should be capable of being impugned" (Appeal of 18th Apr. 1899, G. J., t. XIV, 144, 1). The same Court has laid down. "In accordance with the provision in art. 472 of the Commercial Code and 2084 of the Civil Code, the defect in the partnership instrument does not prejudice actions open to third parties in good faith against all and each of the partners for the transactions of the partnership, if it should in fact exist" (Judgment of 20th March 1896, G. J., t. XI, 331, 1 and 2). "The fact that the abstract of the partnership instrument should have been delayed in publication does not affect the legality of the acts or operations of the partners. It can be said that there is no belated fulfilment of the formality of the publication, because the law does not fix a period to effect it". Ibagué, Judgment, 6th July 1892, C. J., t. VI, p. 2370.) "The absolute nullity which the omission in regard to the partnership instrument of the formalities prescribed by law produces between the partners, can be alleged by third parties, and even by the partners before the winding-up of the partnership in fact" (Bogotá, Judgment, 15th Dec. 1894, R. J., t. VIII, p. 1509). "In the declaration of the absolute nullity of a commercial partnership, that which faila is the partnership *de jure*; but it becomes replaced by a partnership *de facto*, in which the partners answer and must answer for all rights of action which third parties might have or might be able to assert against the association" (Bogotá, Judgment, 15th Dec. 1894, R. J., t. VIII, p. 1512). "If two or more individuals agree to enter into an association, civil or commercial, whether it be with full or with limited liability, or in the nature of a sleeping partnership, and the association consequently proceeds, without in any way having effected the partnership instrument, the association which exists before the effecting of the instrument is not a partnership in law or a joint-adventure but merely a partnership in fact. Consequently, if under such circumstances any of the partners should terminate the partnership, he cannot insist executively that the other or others should render accounts of the funds which he has dealt with, since this right of action fails, and the only one which can supervene is the winding-up of the association *de facto*" (Medellin, Judgment, 3rd April 1900, C. J., t. XV., p. 2).

474. La inobservancia de las disposiciones consignadas en los artículos 465, 469 y 470, será además castigada con la multa de quinientos pesos, de que responderán solidariamente los asociados.

Incurrirán éstos en la misma multa, siempre que dieren principio á las operaciones proyectadas, antes del otorgamiento, registro y publicación de la escritura social.

475. Declarada la nulidad, pendiente aún la sociedad de hecho, los socios procederán á la liquidación de las operaciones anteriores, sujetándose á las reglas del cuasi-contrato de *comunidad.*

476. Los socios no podrán alegar la nulidad del contrato, por vía de acción ó excepción, después de disuelta la sociedad de hecho.

477. Tampoco podrán alegar la falta de una ó más de las solemnidades mencionadas, contra los terceros interesados en la existencia de la sociedad, y éstos podrán acreditarla por cualquiera de los medios probatorios que reconoce éste Código.

Asimismo no podrán oponer los socios á los terceros el conocimiento privado que éstos hayan tenido de las condiciones de la sociedad de hecho.

478. Los terceros podrán oponer á terceros la inobservancia de las solemnidades estatuídas; y el que fundare su intención en la existencia de la sociedad, deberá probar que ha sido constituída en conformidad con las prescripciones de éste título.

479. El tercero que contratare con una sociedad que no ha sido legalmente constituída, no puede sustraerse por ésta razón al cumplimiento de sus obligaciones.

480. Los actos enumerados en la segunda parte del artículo 465, no producen efecto alguno contra terceros, si no fueren escriturados, registrados y publicados en la forma que designa el artículo 470.

Sección segunda. De la razón ó firma social.

481. La *razón social* es la fórmula enunciativa de los nombres de todos los socios, ó de alguno de ellos, con la agregación de éstas palabras: *y compañía*[1]).

482. La firma social constituye el estado civil y la personalidad de la sociedad colectiva, y expresa el mandato recíproco que se confieren los socios para tratar y obligarse á los terceros[2]).

483. Sólo los nombres de los socios colectivos pueden entrar en la composición de la razón social.

El nombre del socio que ha muerto, ó se ha separado de la sociedad, será suprimido de la firma social.

484. El uso de la razón social después de disuelta la sociedad constituye un delito de falsedad, y la inclusión en aquélla del nombre de una persona extraña es una estafa[3]).

La falsedad y la estafa serán castigadas con arreglo al Código Penal.

485. El que tolera la inserción de su nombre en la razón de comercio de una sociedad extraña, obliga su responsabilidad á favor de las personas que hubieren contratado con ella.

---

[1]) «Se presume que no existe sociedad colectiva y que falta, por consiguiente, la persona jurídica, por el hecho de que la razón social empleada no sea conforme con las prescripciones del artículo 481 de Código de Comercio.» (Cali, Auto 21 Septiembre 1895, *La Justicia*, t. V, p. 1055.) — [2]) «Tiene personería para representar en juicio á una Compañía de comercio, cualquiera de sus socios, cuando todos ellos tienen el uso de la razón ó firma social, aunque, por otra parte, la administración de los negocios sociales esté dividida entre ellos. Y si la Compañía ha expirado y no tiene liquidador especial, á cualquiera de los socios se le puede demandar para que, en nombre de la Compañía, comparezca en juicio». (Casación, 14 de Julio 1890; *G. J.*, t. VI, 228, 1.ª). — [3]) La Corte ha dicho: «Una vez disuelta una Sociedad, los socios á quienes se les haya adjudicado créditos de ella, pueden hacer uso de la razón social para el efecto de cobrarlos. Al artículo 484 del Código de Comercio no debe dársele más alcance del que tiene en vista de su objeto, que es el de prevenir los fraudes que pudieran hacerse en nombre de compañías colectivas ya disueltas haciendo uso de la razón social para sorprender personas que pudieran ignorar su disolución.» (Casación de 26 de Abril, 1904. *G. J.*, XVII, 71, 2.ª.)

474. The non-observance of the provisions set out in articles 465, 469, and 470 will further be punished by a penalty of 500 *pesos*, for which the associated persons will jointly and severally be liable.

They will incur the like penalty whenever they make a beginning of their projected operations before the execution, registration and due publication of the partnership instrument.

475. On a declaration of nullity, pending the existence of a partnership *de facto*, the partners must proceed to the winding-up of their operations up to that time, and will become subject to the rules of the quasi-contract of joint-ownership.

476. The partners will not be able to set up the nullity of the contract, by way of claim or defence, upon the dissolution of the partnership *de facto*.

477. In no way will the persons associated be able to set up the defect in one or more of the formalities mentioned, against third parties interested in asserting the existence of the partnership, and such third parties will be able to affirm it by any one of the methods of proof which this Code recognizes.

So, also, the partners will not be entitled, to set up against third parties the private knowledge which they may have had of the terms of the partnership *de facto*.

478. Third parties can set up against third parties the non-observance of the statutory formalities; and a person who founds his claim on the existence of the partnership must prove that it has been constituted in conformity with the provisions of this Code.

479. A third party who contracts with a partnership which has not been legally constituted is not entitled on that ground alone to withdraw himself from the fulfilment of his obligations.

480. The events enumerated in the second part of article 465 do not produce any effect against third parties, if they were not reduced to writing, registered and published, in the form which article 470 directs.

Second Section. Of the partnership style or firm.

481. The partnership style is the formula declaratory of the names of all the partners, or of some of them, with the addition of the words "and company (*y compañia*)"[1]).

482. The partnership firm constitutes the civil status and the personality of the partnership, and expresses the mutual agency which partners confer on each other, in order to treat with, and bind themselves to, third parties[2]).

483. The names of the actual partners can alone enter into the composition of the partnership style.

The name of a partner who has died, or has been removed from the partnership, will be suppressed in the partnership style.

484. The use of the partnership style after the dissolution of the partnership, and the inclusion in it of the name of on outside person, is held to be fraud and deceit[3]).

Fraud and deceit of this kind will be punished in accordance with the Penal Code.

485. A person who permits the insertion of his name in the commercial style of a partnership of which he is not a member, creates in himself a liability in favour of persons who have contracted with such partnership.

[1]) "It is presumed that there does not exist a complete partnership and that consequently there is no personality known to the law, by reason of the fact that the partnership style employed does not conform to the provisions of art. 481 of the Commercial Code" (Cali Judgment, 21th Sep. 1895, *La Justicia* t. V, p. 1055). — [2]) Any one of its partners has legal personality to represent a commercial association in legal proceedings, when all of them enjoy the use of the partnership style or firm, although, on the other hand the management of the partnership business may be divided between them. And if the association has dissolved, and has no special liquidator, it can be claimed against any one of the partners that in the name of the association, he should cause an appearance to be entered in legal proceedings (Appeal, 14th July 1890; G. J., t. VI, 228. 1). — [3]) The Court has declared "Once an association is dissolved, the partners to whom may have been adjudged commercial effects thereof, can make use of the partnership style in order to collect them. To art. 484 of the Commercial Code one must not give greater scope than that which it has having regard to its object, which is that of preventing frauds taking place in the names of contributory associations already dissolved by making use of the partnership style in order to deceive persons ignorant of its dissolution "(Appeal of 26th April 1904, G. J., XVII, 71, 2).

486. La razón social no es un accesorio del establecimiento social ó fabril que hace el objeto de las operaciones sociales, y por consiguiente no es transmisible con él.

487. Los socios colectivos indicados en la escritura social y en las diligencias de publicación, son responsables solidariamente de todas las obligaciones legalmente contraidas bajo la razón social.

En ningún caso podrán los socios derogar por pacto la solidaridad en las sociedades colectivas[1]).

488. La sociedad debe cumplir todas las obligaciones que, por el tenor del título ó por las circunstancias del hecho, aparezcan contraídas por su cuenta y en su interés, aunque por otra parte no hayan sido autorizadas con la firma social.

489. Sólo pueden usar de la razón social el socio ó socios á quienes se haya conferido tal facultad por la escritura respectiva.

En defecto de una delegación expresa, todos los socios podrán usar de la firma social.

490. El uso de la razón social puede ser conferido á una persona extraña á la sociedad.

El delegatario deberá indicar, en los documentos públicos ó privados, que firma *por poder*, so pena de pagar los efectos de comercio que hubiere puesto en circulación, toda vez que la omisión de la antefirma induzca en error acerca de su cualidad á los terceros que los hubieren aceptado.

491. Si un socio no autorizado usare de la firma social, la sociedad no será responsable del cumplimiento de las obligaciones que hubiere suscrito, salvo en estos casos: 1.° Si el tercero probare que la sociedad ha cumplido voluntariamente otras obligaciones contraídas en la misma forma; — 2.° Si la obligación se hubiere convertido en provecho de la sociedad.

La responsabilidad, en éste caso, se limitará á la cantidad concurrente con el beneficio que hubiere reportado la sociedad.

492. Las obligaciones que el Gerente suscriba con la razón social para pagar á sus acreedores personales, no son de la responsabilidad de la sociedad.

Sección tercera. Del fondo social y de la división de las ganancias y pérdidas.

493. El fondo social se compone de los aportes que cada uno de los socios promete entregar á la sociedad.

Pueden ser objeto de aporte el dinero, los créditos, los muebles é inmuebles, las mercedes, los privilegios de invención, el trabajo manual, la mera industria, y en general toda cosa comerciable, capaz de prestar alguna utilidad.

494. Los aportes cuyo valor no constare de la escritura social, serán justipreciados en la forma acordada por los socios; y en defecto de convenio, lo serán á precios de plaza por peritos elegidos por las partes.

495. Los socios deberán entregar sus aportes en la época y forma estipuladas en el contrato.

[1]) Dice la Corte: «Aunque los socios en una Sociedad colectiva se dividan entre sí la administración de las diferentes casas de la Compañía, y se nombre un Gerente general, todos los socios que tengan el uso de la razón social pueden comprometerla, pues lo que distingue esencialmente á la sociedad colectiva de comercio de las otras sociedades mercantiles, es la solidaridad, esto es, que los actos ó gestiones de uno de los socios obligan ó aprovechan á la asociación, que forma una persona jurídica, como si todos los que la constituyen hubieran concurrido al acto. Suponer que los actos ejecutados por un socio en nombre de la Compañía no comprometen á ésta y á los otros socios solidariamente, es desconocer el carácter peculiar de esta especie de sociedad». (Casación de 14 Julio 1891, *G. J.*, t. VIII, 228, 1.a). Véase también el auto de fecha 23 de Junio de 1891, *G. J.*, t. VIII, 168, 1.a)....... «La solidaridad de los socios colectivos que establece el artículo 487 del Código de Comercio, no implica que la acción intentada contra la Sociedad se entienda también dirigida contra los socios individualmente considerados. Así, pues, dirigida una acción ejecutiva contra la persona moral de una Sociedad, no pueden considerarse ejecutados individualmente ninguno de los socios, ni aun el que figure como Gerente de la Compañía». (Auto de 31 de Mayo de 1897, *G. J.* t. XVII, 224, 2.a). «El Código de Comercio no autoriza para constituir sociedades mixtas, es decir que participen á un mismo tiempo de la naturaleza de la colectiva y del carácter de la anónima. (Cali, Sentencia 16 Diciembre 1898, *La Justicia*, t. V, p. 1459.)

486. The partnership style is not regarded as a commercial accessory of the partnership, or of the business establishment which constitutes the object of partnership operations, and consequently it is not transmissible therewith.

487. The partners set forth in the partnership instrument, and in the notices of publication, are responsible jointly and severally for all the obligations legally contracted under the partnership style.

In no case can partners by agreement between themselves prevent joint and several liability from arising in unlimited partnerships[1]).

488. The partnership must fulfil all the obligations which, according to the tenour of the instrument, and the circumstances of the case, appear to be contracted on its account and in its interests, although on the other hand such obligations may not in fact have been authorized under the partnership signature.

489. Only the partner or partners, on whom the power has been conferred by the particular document, are entitled to make use of the partnership style.

In default of an express delegation, each of the partners can use the partnership signature.

490. The use of the partnership style can be conferred on a person outside the partnership.

Such delegate must shew that he signs *per procurationem*, in documents public or private, under penalty of meeting the commercial obligations which he has negotiated, whenever the omission of the addition induces error in third parties accepting such obligations regarding the quality in which he acts.

491. If a partner should use the partnership signature without authority, the partnership will not be responsible for the fulfilment of the obligations in respect of which he may have subscribed, except in the cases following: 1. If the third party should prove that the partnership has voluntarily met other obligations contracted in the same manner; — 2. If the obligation should have resulted in advantage to the partnership.

The responsibility, in the latter case, will be limited to the amount coextensive with the benefit which may have accrued to the partnership.

492. The obligations to which the manager subscribes with the partnership style, in order to pay his personal creditors, are not partnership liabilities.

Third Section. Of the partnership capital and of the sharing of profits and losses.

493. The partnership capital consists of the contributions which each one of the partners contracts to bring into the partnership.

Money, credits, things moveable and immoveable, revenues, patent-rights, manual labour, mere technical skill, and generally every thing merchantable or capable of affording any commercial value, can be the subject-matter of contribution to capital.

494. Contributions whose value is not stated in the partnership instrument, will be valued in the manner agreed on by the partners; and in default of agreement, will be valued at market-prices by experts chosen by the parties.

495. Partners must pay up their contributions at the time and in the manner stipulated in the contract.

[1]) The Court lays down "although the partners in a full partnership divide between themselves the management of the different houses of business of the undertaking, and a general director be nominated, all the partners who have the use of the partnership style can bind it, since that which essentially distinguishes the full commercial partnership from other mercantile associations, is the solidarity, that is to say, that the acts and transactions of one of the partners bind or pledge the association, forming a person in the eye of the law, as if all of those composing it had actually concurred in the transaction. To suppose that the acts done by one partner in the name of the association do not bind it and the other partners as one person, is to ignore the essential feature of that kind of association" (Appeal of 14th July 1891, G. J., t. VIII, 228, 1. See also the order under date 23rd June 1891 G. J., t. VIII, 168, 1). . . . . . "The solidarity of unlimited partners which Art. 487 of the Commercial Code establishes, does not imply that the action brought against the partnership is understood as directed against the partners considered as individuals. Thus then an executory proceeding directed against the juridical entity of a partnership, cannot be regarded as executory against any one of the partners individually, nor even against the one who is constituted manager of the association" (Order of 31th May 1897, G. J., t. XVII, 224, 2). "The Commercial Code does not authorise the constitution of mixed partnerships, that is to say those which partake at one and the same time of the unlimited and of the limited nature" (Cali, Judgment, 16th Dec. 1898, *La Justicia*, t. V, p. 1459).

A falta de estipulación, la entrega se hará en el domicilio social, luego que la sociedad se halle legalmente instalada.

496. El retardo en la entrega del aporte, sea cual fuere la causa que lo produzca, autoriza á los asociados para excluir de la sociedad al socio moroso, ó proceder ejecutivamente contra su persona y bienes, para compelerlo al cumplimiento de su obligación.

En uno y otro caso, el socio moroso responderá de los daños y perjuicios que la tardanza ocasionare á la sociedad.

497. El socio que aportare créditos *nominativos ó á la orden*, deberá transferir los primeros y endosar los segundos á favor de la sociedad; pero su importe no será abonado en cuenta hasta que haya ingresado efectivamente á la caja social.

498. Será de cargo de la sociedad hacer notificar al deudor la transferencia de los créditos nominativos.

Si éstos resultaren de cuentas corrientes, podrá acreditarse la notificación con la correspondencia ó los libros del deudor.

499. No realizándose los créditos, el socio que los hubiere aportado será responsable de su valor hasta la cantidad necesaria para cubrir su aporte, los intereses corrientes que éste hubiere devengado, y los gastos causados en la cobranza.

500. Ningún socio podrá ser obligado á aumentar su aporte, ó á reponerlo si se perdiere durante la sociedad, salvo el caso de estipulación en contrario.

501. Si el aporte de uno de los socios consistiere en objetos indeterminados, la pérdida de éstos antes de la entrega no liberta al aportante de las obligaciones que le impone el contrato; y no cumpliéndolas, deberá indemnizar á la sociedad de los daños y perjuicios que le sobrevengan.

Pero si el aporte fuere de un cuerpo cierto, la pérdida ocurrida antes de la entrega, extingue la obligación del aportante, sin cargo de indemnización. Si después de la tradición se perdiere la cosa aportada en propiedad ó usufructo, la pérdida producirá los efectos que enuncian los artículos 2186 y 2205 del Código civil[1]).

502. Antes de solemnizada la tradición en los términos prescriptos en los artículos 803 y 806 del precitado Código, el peligro del inmueble aportado en propiedad corresponde al aportante[2]).

503. Perdida la cosa aportada en usufructo, el aportante podrá reponerla con otra que preste á la sociedad los mismos servicios que aquella; y los demás socios estarán obligados á aceptarla, siempre que la cosa perdida no fuere el objeto que la sociedad se haya propuesto explotar.

504. La sociedad tiene, respecto de las cosas aportadas en usufructo, los mismos derechos y obligaciones que el usufructuario.

[1]) Los artículos del Código Civil vigente á que se refiere esta disposición, son los siguientes: — Art. **1729.** Cuando el cuerpo cierto que se debe, perece, ó porque se destruye ó porque deja de estar en el comercio, ó porque desaparece y se ignora si existe, se extingue la obligación; salvas empero, las excepciones de los artículos subsiguientes (Véanse los artículos 1730 á 1739). — **2110.** Si se aporta la propiedad, el peligro de la cosa pertenece á la sociedad según las reglas generales, y la Sociedad queda exenta de la obligación de restituirla en especie. Si sólo se aporta el usufructo, la pérdida ó deterioro de la cosa, no imputables á culpa de la sociedad, pertenecerán al socio que ha aportado sólo el usufructo de las cosas. Si lo que se aportó consiste en cosas fungibles, en cosas que se deterioran por el uso, en cosas tasadas ó cuyo precio se ha fijado de común acuerdo, en materiales de fábrica ó artículos de venta pertenecientes al negocio ó giro de la sociedad, pertenecerá la propiedad á ésta, con la obligación de restituir al socio su valor. Este valor será el que tuvieron las mismas cosas al tiempo en que se aportaron; pero de las cosas que se hayan aportado apreciadas, se deberá la apreciación.» — [2]) Los artículos del Código Civil vigente que corresponden á los que cita el texto, son los siguientes: — **756.** «Se efectuará la tradición del dominio de los bienes raíces, por la inscripción del título en la Oficina de Registro de instrumentos públicos. De la misma manera se efectuará la tradición de los derechos de usufructo ó de uso constituídos en bienes raíces, y de los de habitación ó hipoteca. — **759.** Los títulos translaticios de dominio que deben registrarse, no darán ó transferirán la posesión efectiva del respectivo derecho, mientras no se haya verificado el registro en los términos que se dispone en el Título *Del Registro de instrumentos públicos.*»

In default of stipulation, the payment must take place at the partnership domicile, after the partnership is found located there in due form of law.

496. Delay in the handing over of the contribution, whatever the cause which produces it, authorises the co-partners to exclude the dilatory partner from the partnership, or to proceed in execution against his person and property in order to compel the fulfilment of his obligation.

In either case the dilatory partner shall answer for the damages and losses that the delay may occasion to the partnership.

497. A partner who contributes commercial credits made out in his own name or to his order, must transfer the first, and indorse the second, in favour of the partnership; but his contribution will not be reckoned in account until it has effectively reached the partnership stock.

498. It will be the duty of the partnership to make notification to the debtor of the transfer of commercial credits payable in the name of the partner.

If they should result from current accounts, the notification may be evidenced by correspondence, or by the books of the debtor.

499. The commercial credits not being realised, the partner who has contributed them will be responsible for their value up to the amount necessary to cover his contribution, the current interest which it would have carried, and the expenses caused by the collection.

500. No partner is under any obligation to increase his contribution, or to replace it if it should he lost during the partnership, unless in the case of a stipulation to the contrary.

501. If the contribution of one of the partners should consist in effects not specific, the loss of them before delivery does not free the person contributing from the obligations which the contract imposes on him; and in case he does not fulfil such obligations he must indemnify the partnership from damages and losses supervening.

But if the contribution should consist of a certain specific thing, the loss thereof occurring before delivery extinguishes the obligation of the contributor, without burden of indemnity. If such specific thing should be lost after the handing over, whether the thing brought in should be held by the partnership in ownership or in usufruct, the loss will produce the results set out in articles 2186 and 2205 of the Civil Code[1]).

502. Before effecting the handing over in the terms prescribed in articles 803 and 806 of the cited Code, the risk of any immoveable property brought into ownership concerns the person who contributes it[2]).

503. Where a thing brought into usufruct is lost the contributor may replace it with another which affords to the partnership the same services; and the other partners will be obliged to accept it whenever the thing lost should not be the actual object to exploit which the partnership was projected.

504. The partnership has, respecting the things brought into usufruct, the like rights and obligations as a person legally entitled to the usufruct.

[1]) The articles of the Civil Code in force to which this provision makes reference are the following: art. **1729.** When the specified thing which is owed, perishes, either because it is destroyed, or because it is disposed of, or because it disappears and one does not know whether it exists, the obligation comes to an end; except under the circumstances in the following articles (See arts. 1730 to 1739). — **2110.** If ownership is contributed, the risk of the thing belongs to the partnership, following the general rule, and the partnership becomes exempt from the obligation of restoring it in kind. If only usufruct is contributed, the loss or damage of the thing, not attributable to the fault of the partnership, will fall on the partner who has only transferred the usufruct in the things. If what is brought consists in *res fungibiles*, in things which are consumed by use, in things appraised, or the price of which has been fixed by agreement, in manufactures, or stock in trade belonging to the business or sphere of the partnership, the ownership will belong to the partnership, with the obligation of restoring its value to the partner, This value will be that which such things have at the time at which they shall be brought in; but of things which have been appraised when brought in the price of appraisement will be due. — [2]) The articles of the Civil Code in force corresponding to those cited in the text are the following: **756.** "The transfer of the ownership of real property shall be effected by the registration of the title in the Registry of public instruments. In the same way the transfer of rights of usufruct shall be effected, or those of use, habitation or mortgage in respect of real property. — **759.** The documents transferring ownership which must be registered shall neither give nor transfer effective possession of the particular right, until the registration shall have taken place under the conditions provided by the title concerning the registration of public instruments.

505. Los acreedores personales de un socio no podrán embargar durante la sociedad el aporte que éste hubiere introducido; pero les será permitido solicitar la retención de la parte de interés que en ella tuviere, para percibirla al tiempo de la división social.

Tampoco podrán concurrir en la quiebra de la sociedad con los acreedores sociales, sin perjuicio de su derecho para perseguir la parte que corresponda á su deudor en el residuo de la masa concursada.

506. Los socios no pueden exigir la restitución de sus aportes, antes de concluída la liuqidacíon de la sociedad, á menos que consistan en el mero usufructo de los objetos introducidos al fondo común

507. Los socios capitalistas dividirán entre sí las ganancias y pérdidas, á prorrata de sus respectivos aportes, salvo que hubieren estipulado dividirlas en otra forma.

508. El socio industrial llevará en las ganancias una cuota igual á la que corresponda al aporte más módico; pero no participará de las pérdidas, á no ser que hubiere convención en contrario.

Sección cuarta. De la administración de la sociedad.

509. El régimen de la sociedad colectiva se ajustará á los pactos que contenga la escritura social, y en lo que no se hubiere previsto en ellos, á las reglas que á continuación se expresan.

510. La administración corresponde de derecho á todos y á cada uno de los socios, y éstos pueden desempeñarla por sí mismos ó por sus delegados, sean socios ó extraños.

511. Cuando el contrato social no designa la persona del administrador, se entiende que los socios se confieren recíprocamente la facultad de administrar y obligar solidariamente la responsabilidad de todos sin su noticia y consentimiento.

512. En virtud del mandato legal cada uno de los socios puede hacer válidamente todos los actos y contratos comprendidos en el giro ordinario de la sociedad, ó que sean necesarios ó conducentes al logro de los fines que ésta se hubiere propuesto.

513. Cada uno de los socios tiene derecho de oponerse á la consumación de los actos y contratos proyectados por otro, á no ser que se refieran á la mera conservación de las cosas comunes.

514. La oposición suspende provisoriamente la ejecución del acto ó contrato proyectado, hasta que la mayoría numérica de los socios se pronuncie acerca de su conveniencia ó inconveniencia.

515. El acuerdo de la mayoría sólo obliga á la minoría, cuando recae sobre actos de simple administración ó de disposición, comprendidos en el círculo de las operaciones designadas en el contrato social.

Resultando en las deliberaciones de la sociedad dos ó más pareceres que no tengan la mayoría absoluta, los socios deberán abstenerse de llevar á efecto el acto ó contrato proyectado.

516. Si á pesar de la oposición se verificare el acto ó contrato con terceros de buena fe, los socios quedarán obligados solidariamente á cumplirlo, sin perjuicio de su derecho á ser indemnizados por el socio que lo hubiere ejecutado.

517. Delegada la facultad de administrar en uno ó más de los socios, los demás quedan por este solo hecho inhibidos de toda ingerencia en la administración social

518. La facultad de administrar trae consigo el derecho de usar de la firma social.

519. El delegado tendrá únicamente las facultades que designe su título; y cualquiera exceso que cometa en el ejercicio de ellas lo hará responsable á la sociedad de todos los daños y perjuicios que le sobrevengan.

520. Los administradores delegados representan á la sociedad judicial y extrajudicialmente; pero si no estuvieren investidos de un poder especial, no podrán vender, hipotecar, alterar la forma de los bienes inmuebles por su naturaleza ó destino, comparecer en los juicios en que se dispute la propiedad de ellos, transigir ni comprometer los negocios sociales de cualquiera naturaleza que fueren.

505. The personal creditors of a partner cannot during the partnership seize the contribution which he has brought in; but they will be allowed to demand the retention of his share in respect of any interest which he may have in it, in order to enable them to receive it at the time of the partnership distribution.

They will further be unable to claim in the insolvency of the partnership *pari passu* with the partnership creditors, without prejudice to their right to pursue the share which belongs to their debtor in the residue of the estate in the course of distribution.

506. The partners cannot require restitution of their contributions before the conclusion of the winding-up of the partnership, unless they consist in the bare usufruct of objects brought into the common fund.

507. Partners contributing capital will divide between themselves profits and losses *pro rata* to their respective contributions, unless they have agreed to divide them in some other way.

508. A working partner will share in the profits up to an amount equal to that which corresponds to the lowest contribution; but he will not share in the losses, unless there has been an agreement to the contrary.

Fourth Section. Of the administration of the partnership.

509. The management of the full partnership will be governed by the agreements which the partnership instrument may contain, and to whatever extent may not have been thereby provided, according to the following rules.

510. Management as of right belongs to all and each of the partners, and they can undertake it by themselves or by their delegates, whether partners or not.

511. When the partnership contract does not designate the actual director, it is understood that the partners will mutually confer, each on the others the power of administration, and will jointly and severally incur full responsibility, without their consent or even notification to them.

512. In virtue of the agency implied by law each one of the partners can validly do all the acts and enter into all the contracts involved in the ordinary scope of the partnership, or which may be necessary or conducive to the attainment of the objects which it has been projected to bring about.

513. Each one of the partners has the right of objecting to the acts and contracts projected by another, so long as they do not relate to the mere preservation of the common property.

514. Opposition suspends provisionally the carrying out of the act or contract projected, until the authentic majority of the partners pronounce regarding its expediency a non-expediency.

515. The agreement of the majority only binds the minority when it decides upon acts of pure administration or of disposal, comprised in the scope of the operations contemplated in the partnership instrument.

If in the deliberations of the partnership there should result two or more groups neither of which possesses the absolute majority, the partners must abstain from carrying into effect the act or contract projected.

516. If in spite of the opposition the act or contract is in good faith entered into with third parties, the partners become bound jointly and severally to its fulfilment, without prejudice to their right to be indemnified by the partner who has projected it.

517. Where the power of managing has been delegated to one or more of the partners, the others become by that fact alone incapable of any interference in the partnership management.

518. The power of managing carries with it the right of using the partnership signature.

519. The person delegated will only have the powers which his appointment confers; and any excess which he commits in the exercise of them will make him responsible to the partnership in all damages and losses which supervene.

520. The persons who are thereto delegated may represent the partnership whether within or outside a court of justice; but unless they should be invested with a special authority they cannot sell, charge, or alter in its nature or destination the character of any immoveable property, appear in the proceedings in which the property in them is the subject of dispute, surrender the partnership resources by compounding or compromise, of whatever nature they may be.

521. Las alteraciones en la forma de los inmuebles sociales, que el administrador hiciere á vista y paciencia de los socios, se entenderán autorizadas y aprobadas por éstos para todos los efectos legales.

522. No necesitan poder especial los administradores para vender los inmuebles comunes, siempre que tal acto se halle comprendido en el número de las operaciones que constituyen el giro ordinario de la sociedad, ni para tomar en mútuo las cantidades estrictamente necesarias para poner en movimiento los negocios de su cargo, hacer las reparaciones indispensables en los inmuebles sociales, alzar las hipotecas que los graven, ó satisfacer otras necesidades urgentes.

523. Aun en los casos que requieran poder especial para defender en juicio, la sociedad será válidamente emplazada en la persona de los administradores.

524. Habiendo dos administradores que, según su título, hayan de obrar de consuno, la oposición de uno de ellos impedirá la ejecución de los actos ó contratos proyectados por el otro.

Si los administradores conjuntos fueren tres ó más, deberán obrar de acuerdo con el voto de la mayoría, y abstenerse de llevar á cabo los actos ó contratos que no la hubieren obtenido.

Si no obstante la oposición ó el defecto de mayoría se ejecutare el acto ó contrato, éste surtirá todos sus efectos respecto de terceros de buena fe; y el administrador que lo hubiere celebrado responderá á la sociedad de los perjuicios que á ésta se siguieren.

525. El administrador nombrado por una cláusula especial de la escritura social puede ejecutar, á pesar de la oposición de sus consocios excluidos de la administración, todos los actos y contratos á que se extienda su mandato, con tal que lo verifique sin fraude.

Pero si sus gestiones produjeren perjuicios manifiestos á la masa común, la mayoría de los socios podrá nombrarle un coadministrador, ó solicitar la disolución de la sociedad.

526. La facultad de administrar es intrasmisible á los herederos del gestor, aun cuando se haya estipulado que la sociedad haya de continuar entre los socios sobrevivientes y los herederos del difunto.

527. Si al hacer el nombramiento de administrador los socios no hubieren determinado la extensión de los poderes que le confieren, el delegado será considerado como simple mandatario, y no tendrá otras facultades que las necesarias para ejecutar los actos y contratos enunciados en el artículo 512.

528. Los administradores están obligados á llevar los libros que debe tener todo comerciante, conforme á las prescripciones de este Código, y á exhibirlos á cualquiera de los socios que al efecto los requiera.

Sección quinta. Prohibiciones á los socios.

529. Se prohibe á los socios en particular: 1.° Extraer del fondo común mayor cantidad que la asignada para sus gastos particulares[1]). La mera extracción autoriza á los consocios del que la hubiere verificado' para obligar á éste al reintegro como si no hubiere completado su aporte, ó para retirar una cantidad proporcional al interés que cada uno de ellos tenga en la masa social. — 2.° Aplicar los fondos comunes á sus negocios particulares, y usar en ellos de la firma social. El socio refractario perderá, por el solo hecho de la aplicación, las ganancias que puedan corresponderle en la sociedad, y además será compelido á reintegrar los fondos distraidos é indemnizar á la sociedad los perjuicios que hubiere sufrido. Los consocios podrán también excluir de la sociedad al que hubiere violado alguna de estas prohibiciones. — 3.° Ceder á cualquier título su interés en la sociedad, y hacerse sustituír en el desempeño de las funciones que le correspondan en la administración. La cesión ó sustitución, sin previa autorización de todos los socios, es nula de pleno derecho. — 4.° Explotar por cuenta propia el ramo de industria en que opere la sociedad, y hacer sin consentimiento de todos los consocios operaciones particulares de cualquiera especie, cuando la sociedad no tuviere un género determi-

[1]) «El hecho de haber obtenido grandes utilidades en una sociedad colectiva, no faculta, ni siquiera excusa á los socios para retirar fuertes sumas de los fondos comunes, ó mejor dicho, para retirar mayor cantidad de la asignada para sus gastos. (Art. 529, n.° 1.° del Código de Comercio.) (Panamá, Sentencia 2 Mayo 1892, *Registro Judicial*, t. VI, p. 1642.)

521. Alteration in the form of partnership immoveables, which the person entrusted with control may make with the knowledge and acquiescence of the partners, will be understood as authorised and approved by them with all legal consequences.

522. Directors do not need specific power to sell immoveables held in common, whenever such an act is found comprised in the scope of the operations which constitute the ordinary sphere of the partnership, or to acquire by means of exchange amounts which are strictly necessary either for the transaction of the business of the partnership, or for making essential repairs to the partnership immoveable property, or to discharge mortgages which burden them, or to satisfy other urgent demands.

523. Even in cases which require specific authority for appearing in any proceedings, the partnership will be validly represented in the person of those to whom control has been given.

524. In the event of there being two persons in control who, according to the terms of their appointment, have to work in conjunction, the opposition of one of them will prevent the carrying out of acts or contracts projected by the other.

If the joint persons in control should be three or more, they must work in agreement with the decision of the majority, and abstain from carrying through acts or contracts which have not obtained such authority.

If, notwithstanding the opposition, or in default of majority, the act or contract should be carried out it will avail for all purposes regarding third parties who act in good faith; and the person in control who may have entered into it must answer to the partnership for the losses which may follow upon it.

525. The person named by a specific clause in the partnership instrument as having the control can execute, in spite of the opposition of his co-partners excluded from the management, all the acts and contracts to which his mandate is extended, so long as he acts without fraud.

But if his conduct should result in clear loss to the common stock, the majority of the partners will be entitled to nominate a co-director with him, or to demand the dissolution of the partnership.

526. The power of managing is not transmissible to the heirs of the director even when he may have stipulated that the partnership should continue between the surviving partners and the heirs of the deceased.

527. If in the making of the nomination of director the partners should not have determined the extent of the powers conferred on him, the delegate will be regarded as merely an agent, and will have no powers other than those necessary to carry out the acts and contracts set out in article 512.

528. Directors are obliged to keep such books as every trader must keep, in conformity with the provisions of this Code, and to disclose them to any one of the partners who should require their production.

Fifth Section. Prohibitions on partners.

529. Partners are in particular forbidden: 1. To take from the common stock a greater amount than that assigned to them for individual expenses[1]). The mere abstraction authorises the co-partners of the one who has committed it, to enforce restitution against him as if he had not completed his contribution, or to withdraw an amount proportionate to the interest which each of them has in the partnership estate. — 2. To apply partnership funds to individual transactions or to use the partnership signature therein. The partner in fault will lose, by the mere fact of the application, the profits which belong to him in the partnership, and further will be obliged to restore the funds abstracted and to indemnify the partnership against the losses sustained therefrom. The co-partners may also expel from the partnership whoever shall have violated any of these prohibitions. — 3. To surrender in any fashion his interest in the partnership, or to procure any substitute in the carrying out of the functions which belong to him in the administration. The surrender or the substitution without previous authority of all the partners is null and void. — 4. To exploit on his own account the branch of trade in which the partnership operates, or to carry out without the consent of

[1]) The fact of having obtained considerable profits in a full partnership,does not warrant, nor afford excuse to partners to withdraw large sums from the joint stock, or rather to withdraw a larger amount that that assigned for their drawings (art. 529 Nr. 1 of the Commercial Code. Panamá, Judgment, 2nd May 1892, R. J., t. VI, p. 1642).

nado de comercio. Los socios que contravengan á estas prohibiciones serán obligados á llevar al acervo común las ganancias, y á soportar individualmente las pérdidas que les resultaren.

530. Los socios no podrán negar la autorización que solicite alguno de ellos para realizar una operación mercantil, sin acreditar que las operaciones proyectadas les preparan un perjuicio cierto y manifiesto.

531. El socio industrial no podrá emprender negociación alguna que le distraiga de sus atenciones sociales, so pena de privación de las ganancias que le correspondan en la sociedad, y de perder las que hubiere adquirido hasta el momento de la violación.

Sección sexta. De la disolución y liquidación de la sociedad.

532. La sociedad colectiva se disuelve por los modos que determina el Código Civil[1]).

533. Cuando en la escritura social se estipulare que la sociedad ha de continuar con los herederos del socio difunto, se llevará á efecto el convenio, aunque éstos sean menores de edad, con tal que obtengan inmediatamente la habilitación respectiva.

No pudiéndola obtener por defecto de edad, demencia ó cualquiera otra causa, el convenio se tendrá por no celebrado.

Las mismas reglas se aplicarán al caso en que el heredero fuere una mujer casada, mayor ó menor.

534. El mero hecho de la quiebra de uno de los socios no disuelve la sociedad; y en consecuencia, los demás podrán continuarla ó disolverla, admitiendo en el primer caso la intervención de los representantes de la masa concursada.

535. Disuelta la sociedad, se procederá á la liquidación por la persona que al efecto haya sido nombrada en la escritura social ó en la de disolución.

536. Si en la escritura social, ó en la de disolución, se hubiere acordado nombrar liquidador, sin determinar la forma del nombramiento, se hará éste por unanimidad de votos de los socios, y en caso de desacuerdo, por el Juez de comercio.

El nombramiento puede recaer en uno de los socios ó en un extraño.

Sólo en el caso de hallarse todos conformes, podrán encargarse los socios de hacer la liquidación colectivamente[2]).

537. El liquidador es un verdadero mandatario de la sociedad, y como tal deberá conformarse escrupulosamente con las reglas que le trazare su título, y responder á los socios de los perjuicios que les resulten de su administración dolosa ó culpable.

538. No estando determinadas las facultades del liquidador, no podrá ejecutar otros actos y contratos que los que tiendan directamente al cumplimiento de su encargo.

En consecuencia, el liquidador no podrá constituir hipotecas, prendas ó anticresis, tomar dinero á préstamo, comprar mercaderías para revender, endosar efectos de comercio, transigir ó comprometer las acciones sociales.

539. Las reglas consignadas en las dos primeras partes del artículo 524 son aplicables al caso en que haya dos ó más liquidadores conjuntos.

Las discordias que ocurrieren entre ellos serán sometidas á la resolución de los socios, y por ausencia ú otro impedimento de la mayoría de éstos, á la del Juzgado de comercio.

---

[1]) De esta materia tratan los artículos 2124 á 2141 del Código Civil. No pudiendo reproducirlos íntegramente, por su demasiada extensión, nos limitaremos á decir, conforme á ellos, que la Sociedad puede disolverse, en general y salvo las excepciones que para cada caso señalan tales artículos: por la expiración del plazo ó por el evento de la condición que se ha prefijado para que tenga fin; por la finalización del negocio para que fué contraída; por su insolvencia y por la extinción de la cosa ó de las cosas que forman su objeto total; si cualquiera de los socios no hiciere su aporte; por la muerte de cualquiera de los socios, menos cuando por disposición de la ley ó por el acto constitutivo haya de continuar entre los socios sobrevivientes, con los herederos del difunto ó sin ellos; por la incapacidad sobreviniente, ó la insolvencia de uno de los socios; por la renuncia de uno de los socios, en las circunstancias que enumera el artículo 2134, y finalmente, en cualquier tiempo, por el consentimiento unánime de los socios. — [2]) Véase la sentencia de la Corte Suprema de 14 de Julio de 1891, extractada en la nota puesta al artículo 482.

all the co-partners individual operations of any kind whatever in any case where the partnership has not a fixed sphere of trade. The partners who contravene these prohibitions will be obliged to bring the profits into the common fund, and to bear individually the losses which may result.

530. The partners will not be entitled to refuse authority requested by any one of them to carry through a mercantile operation, unless it should be ascertained that the operation projected must result in a certain and manifest loss.

531. The working partner cannot undertake any business which withdraws him from his partnership duties, under penalty of deprivation of the profits which belong to him in the partnership, and of losing those which he may have acquired up to the moment of the violation of this provision.

Sixth Section. Of the dissolution and winding-up of the partnership.

532. A full partnership is dissolved by the methods set out in the Civil Code[1]).

533. When in the partnership instrument it is stipulated that the partnership is to be continued by the heirs of the deceased partner, the agreement will take effect, although they may be under age, as soon as they obtain the necessary capacity.

If they are not able to obtain it, through defect of age, lunacy or any other cause, the agreement will be treated as if it had never been made.

The same rules will be applied in the case in which the heir should be a married woman, whether under age or not.

534. The mere fact of the insolvency of one of the partners will not dissolve the partnership; and consequently, the others will be able to continue or to dissolve it, in the first case admitting the intervention of the representatives of the general body of creditors.

535. When the partnership has been dissolved, it will proceed to be wound-up by the person who to that end has been named in the partnership instrument, or in that of the dissolution.

536. If in the partnership instrument, or in that of the dissolution, there should be an agreement for the nomination of a liquidator, without the manner of the nomination being fixed, the nomination will take place by the unanimous assent of the partners, and in case of disagreement, by the Commercial Judge.

The nomination can fall on one of the partners or on a stranger.

Only in the event of their finding themselves all in agreement will they be able to charge themselves jointly with the winding-up[2]).

537. The liquidator is in actual fact an agent of the partnership, and as such must strictly conform with the rules which his office imposes on him, and answer to the partners for the losses which result to them from his administration, if fraudulent or negligent.

538. If the powers of the liquidator are not fixed, he will not be able to carry out acts and contracts other than those which directly tend to the fulfilment of his office.

Consequently, the liquidator will not be able to effect mortgages, pledges, or gages (*anticresis*), to accept money on loan, to buy goods for re-sale, to indorse commercial drafts, or surrender by compounding or compromise partnership actions.

539. The rules set forth in the two first parts of art. 524 are applicable to the case in which there may be two or more joint liquidators.

Disagreements which arise between them shall be submitted to the decision of the partners or, in their absence or other difficulty in ascertaining a majority of them, to that of the Commercial Court.

---

[1]) On this subject arts. 2124 to 2141 of the Civil Code treat. Not being able to set them out in full, through their length, we shall content ourselves with saying, that in conformity therewith the partnership can be dissolved in general, and with the exceptions assigned for each case by such articles: by the expiration of the period or by the happening of the event which has been pre-fixed to that end; by the completion of the business for which it was contracted; by its insolvency or by the destruction of the thing or things forming its sole object; if any of the partners should not bring in his share; by the death of any of the partners, unless by law or by the constitutive instrument its continuance between the surviving partners should be stipulated, either with or without the heirs of the deceased; by the commercial incapacity or insolvency of one of the partners supervening; by the renunciation of one of the partners in the circumstances enumerated in art. 2134, and lastly, at any time by the unanimous assent of the partners. — [2]) See the judgment of the Supreme Court of 14th July 1891, abstracted in the note attached to art. 482.

540. Aparte de los deberes que su título imponga al liquidador, estará obligado: 1.° A formar inventario, al tomar posesión de su cargo, de todas las existencias y deudas de cualquiera naturaleza que sean, de los libros, correspondencia y papeles de la sociedad; — 2.° A continuar y concluir las operaciones pendientes al tiempo de la disolución; — 3.° A exigir la cuenta de su administración á los gerentes, ó á cualquiera otro que haya manejado intereses de la sociedad; — 4°. A liquidar y cancelar las cuentas de la sociedad, con terceros y con cada uno de los socios; — 5.° A cobrar los créditos activos, percibir su importe, y otorgar los correspondientes finiquitos; — 6.° A vender las mercaderías y los muebles é inmuebles de la sociedad, aun cuando haya algún menor entre los socios, con tal que no sean destinados por éstos á ser divididos en especie; — 7.° A presentar estados de la liquidación, cuando los socios los exijan; — 8.° A rendir, al fin de la liquidación, una cuenta general de su administración.

Si el liquidador fuere el mismo Gerente de la sociedad extinguida, deberá presentar, en esa época, la cuenta de su gestión.

541. Los liquidadores representan en juicio á los asociados, activa y pasivamente[1]).

542. Si el liquidador fuere una persona extraña, no responderá á los acreedores, sino hasta concurrencia de los valores sociales que tuviere en su poder.

Pero si invistiere la calidad de socio, podrá ser ejecutado dentro del término que designa el artículo 545, aun en los bienes que exclusivamente le pertenezcan[2]).

543. El mandato de los liquidadores es revocable á voluntad de los socios, á menos que hubiere sido conferido por el contrato social.

En este caso, el liquidador no podrá ser destituido, sino por las causas y en la forma que señala el artículo 2174 del Código civil para los administradores.

544. Haciendo por sí mismos la liquidación, los socios se ajustarán á las reglas precedentes, y en sus deliberaciones observarán lo dispuesto en los artículos 512 á 516 inclusive.

Sección septima. De la prescripción de las acciones procedentes de la sociedad.

545. Todas las acciones contra los socios no liquidadores, sus herederos, viudas ó causa-habientes, prescriben en cinco años contados desde el día en que se disuelva la sociedad, siempre que la escritura social haya fijado su duración, ó la escritura de disolución haya sido inscrita y publicada conforme á los artículos 465, 469 y 470.

Si el crédito fuere condicional, la prescripción correrá desde el advenimiento de la condición.

546. La prescripción corre contra los menores y personas jurídicas que gocen de los derechos de tales, aunque los créditos sean ilíquidos, y no se interrumpe sino por las gestiones judiciales, que dentro de los cinco años hagan los acreedores contra los socios no liquidadores.

547. Pasados los cinco años, los socios no liquidadores no serán obligados á declarar judicialmente acerca de la subsistencia de las deudas sociales.

548. La prescripción no tiene lugar cuando los socios verifican por sí mismos la liquidación, ó la sociedad se encuentra en falencia.

549. Las acciones de los acreedores contra el socio ó socios liquidadores, considerados en esta última calidad, y las de los socios entre sí, prescriben por el transcurso de los plazos que señala el Código Civil[3]).

[1]) Dice la Corte Suprema: «Aun cuando el artículo 541 del Código de Comercio da al liquidador de una Compañía colectiva el carácter de representante de ella, en juicio, como actor ó como demandado, esto no impide, por identidad de motivos, que si la parte que presenta posiciones lo pidiere, las absuelvan los socios, como sucede en los juicios ordinarios entre particulares, según lo dispuesto por el artículo 339 del Código Judicial, para el caso en que el litigante es representado por apoderado». (Acuerdo n.° 399, de 30 Agosto de 1889, *G. J.*, t. III, 363, 1.a.) — [2]) Véase la sentencia de 14 de Julio de 1891, que citamos en la nota del art. 482. — [3]) Las disposiciones del Código Civil á que el texto se refiere, dicen así: — Art. **2535.** La prescripción que extingue las acciones y derechos ajenos exige solamente erto lapso de tiempo durante el

540. Amongst the duties which his office imposes on the liquidator he will be bound: 1. To frame an inventory, on entering upon his office, of all the assets and liabilities of whatever nature they may be, and of the books, correspondence and papers of the partnership; — 2. To continue and finish the operations actually in progress at the time of the dissolution; — 3. To exact an account of their administration from agents, or any other person whatever, who may have dealt with the concerns of the partnership; — 4. To liquidate and close the accounts of the partnership, with third persons, and with each of the partners; — 5. To collect the outstanding credits, receive their amount, and furnish corresponding acquittances; — 6. To sell the goods and the property moveable and immoveable of the partnership, even when there may be a person not of full age amongst the partners, provided that the assets have not been intended by them to be divided *in specie*; — 7. To furnish reports of the liquidation when the partners demand them; — 8. To render at the close of the winding-up, a general account of his administration.

If the liquidator should be the actual manager of the dissolved partnership, he must at the same time furnish the account of his management.

541. The liquidators represent the partners, as plaintiffs or defendants, in all judicial proceedings[1]).

542. If the liquidator should be a person outside the partnership, he will not be liable to the creditors, except to the extent of the partnership assets which have reached his hands.

But if he should be invested with the quality of a partner, he may be pursued within the term set out in article 545, even in respect of the goods which belong to him exclusively[2]).

543. The mandate to the liquidators is revocable at the will of the partners, unless it was conferred by the partnership instrument.

In that case the liquidator cannot be discharged, except for the causes and in the manner expressed in article 2174 of the Civil Code regarding administrators.

544. In the event of the partners taking the winding-up on themselves, they will be bound by the preceding rules, and in their deliberations shall observe the provisions in articles 512 to 516 inclusive.

Seventh Section. Of limitation of actions arising from partnership.

545. All rights of action against partners, not being liquidators, their heirs, widows or personal representatives, expire in five years, calculated from the day on which the partnership is dissolved, whenever the partnership instrument has fixed its duration, or the instrument of dissolution has been registered and published in conformity with articles 465, 469, and 470.

If the claim should be conditional, the period of limitation will run from the happening of the condition.

546. Prescription runs against minors, and juridical persons who enjoy the like rights, although the claims may be unliquidated; and the period of prescription cannot be interrupted except by judicial proceedings, which within five years the creditors may take against the partners, not being liquidators.

547. When the five years have passed, the partners, not being liquidators, will not be bound to answer in judicial proceedings regarding the existence of partnership debts.

548. The right of prescription has no existence when the partners constitute themselves liquidators or the partnership is found in default.

549. Actions of creditors against partners who are liquidators, regarded in the latter capacity, and those of partners between themselves, are subject to prescription by the lapse of the times which are set out in the Civil Code[3]).

---

[1]) The Supreme Court lays down: Even when art. 541 of the Commercial Code gives to the liquidator of a full partnership the character of its representative in legal proceedings, as plaintiff or as defendant, that does not prevent the partners from meeting the claims, on the like grounds, if the party litigating should request it, as happens in ordinary proceedings between individuals, according to the provisions of art. 339 of the Judicial Code, where the litigant is represented by an attorney. (Declaration No. 399 of 30th Aug. 1889, G. J., t. III, 363, 1.) — [2]) See the Judgment of 14th July 1891, cited in the note to art. 482. — [3]) The provisions of the Civil Code to which the text refers, thus declare: art. **2535.** The period of prescription which extinguishes rights of action and rights alienated merely relates to the strict

Capítulo segundo. De las sociedades anónimas.

550. La sociedad *anónima* es una persona jurídica, formada por la reunión de un fondo común, suministrado por accionistas responsables sólo hasta el monto de sus respectivos aportes, administrada por mandatarios revocables, y conocida por la designación del objeto de la empresa.

551. Las disposiciones de los artículos 465, 468, 472, 473, 475, 476, 477 y 479, son aplicables á la sociedad anónima, en cuanto sean compatibles con la naturaleza de este contrato.

552. La escritura de sociedad debe expresar: 1.° El nombre, apellido, profesión y domicilio de los socios fundadores; — 2.° El domicilio de la sociedad; — 3.° La empresa ó negocio que la sociedad se propone, y la del objeto de que toma su denominación, haciendo de ambos una enunciación clara y completa; — 4.° El capital de la compañía, el número y cuota de las acciones en que es dividido, y la forma y plazos en que los socios deben consignar su importe en la caja social; — 5.° La época fija en que deben formarse el inventario y balance, y acordarse los dividendos; — 6.° La duración de la compañía; — 7.° El modo de la administración, las atribuciones de los administradores, y las facultades que se reserve la Asamblea general de accionistas; — 8.° La cuota de los beneficios que debe quedar en las arcas de la compañía para formar un fondo de reserva; — 9.° El déficit del capital que debe causar la disolución de la sociedad; — 10.° La forma en que deben hacerse la liquidación y división de los haberes sociales, llegado el caso de la disolución; — 11.° Las enunciaciones que contienen los incisos 11.° y 12.° del artículo 467[1]).

553. Las sociedades anónimas existen en virtud de una ley ó de un decreto del Poder Ejecutivo que las autorice[2]).

Las que se propongan la realización de una empresa de interés público, serán autorizadas por una ley. Las que tengan por objeto una empresa de interés privado, ó que siendo de interés público no soliciten privilegio, no pueden ser formadas, modificadas, ó prorrogadas sino con previa autorización del Poder Ejecutivo.

554. Se prohibe autorizar la fundación de sociedades anónimas contrarias á las buenas costumbres, al orden público y á las prescripciones de este Código; que no versen sobre un objeto real y de lícita negociación, ó tiendan al monopolio de la subsistencia ó de algún ramo de industria.

555. Asimismo se prohibe la autorización, cuando del examen de la escritura social aparezca que el capital creado no es efectivo, ó no está suficientemente ase-

cual no se hayan ejercido dichas acciones. Se cuenta este tiempo desde que la obligación se haya hecho exigible. — **2536.** La acción ejecutiva se prescribe por diez años, y la ordinaria por veinte. La acción ejecutiva se convierte en ordinaria por el lapso de diez años, y convertida en ordinaria durará solamente otros diez. — **2537.** La acción hipotecaria y las demás que proceden de una obligación accesoria, prescriben junto con la obligación á que acceden. — **2538.** Toda acción por la cual se reclama un derecho se extingue por la prescripción adquisitiva del mismo derecho. — **2539.** La prescripción que extingue las acciones ajenas, puede interrumpirse, ya natural, ya civilmente. Se interrumpe naturalmente por el hecho de reconocer el deudor la obligación, ya expresa, ya tacitamente. Se interrumpe civilmente por la demanda judicial; salvo los casos enumerados en el artículo 2524. — **2540.** La interrupción que obra en favor de uno de varios acreedores, no aprovecha á los otros, ni la que obra en perjuicio de uno de varios codeudores, perjudica á los otros, á menos que haya solidaridad, y no se haya ésta renunciado en los términos del artículo 1573. — **2541.** La prescripción que extingue las obligaciones se suspende en favor de las personas enumeradas en el n.° 1.° del artículo 2530 (los que estén bajo potestad paterna, marital ó de tutor ó curador y la herencia yacente.) Transcurridos treinta años no se tomarán en cuenta las suspensiones mencionadas en el inciso precedente.»

[1]) Este artículo 552 del Código de Comercio quedó sustituido por el artículo 1.° de la Ley 42 de 1898, que reproducimos entre las leyes complementarias del Código. — [2]) Este artículo y los siguientes, hasta el 566, inclusive, fueron derogados por el 17 de la Ley 27 de 1888. Véanse, *infra*, los Decretos Legislativos número 2 de 19 de Enero 1906, y número 37 de 10 de Julio del mismo año, así como la Ley 62 de 1888, relativos á las Sociedades anónimas. Véanse también las Leyes 124 de 1888, 42 de 1898, los artículos 5 á 7 y 36 á 40 de la Ley 40 de 1907, el 14 de la Constitución y el estudio sobre *Emancipación de Compañías anónimas*, por el Doctor Alejandro *García*, *Revista Jurídica* de Medellín, t. I, 1903.

Second Chapter. Of joint-stock companies.

550. A joint-stock company (*sociedad anónima*) is a juridical person, formed by the creation of a common fund, supplied by shareholders responsible only up to the amount of their respective contributions, administered by removable directors, and known by a designation derived from the objects of the undertaking.

551. The provisions of articles 465, 468, 472, 473, 475, 477 and 479 are applicable to the joint-stock company, in so far as they are compatible with the nature of such a contract.

The instrument of association must set out: I. The name (christian- and sur-), profession, and address of the members who are the promoters of the company; — 2. The domicile, or registered office, of the company; — 3. The undertaking or business which the association projects, and the description of the object from which it takes its title, the statement of both being clear and full; — 4. The capital of the company, the number and proportion of the shares into which it is divided, and the manner and conditions in which the members must subscribe for their holding in the stock of the company; — 5. The time fixed in which the statement of assets and balance-sheet must be made out, and the dividends declared; — 6. The duration of the company; — 7. The method of administration, the powers of the directors, and the functions which are reserved for the shareholders in general meeting; — 8. The proportion of the profits which ought to be retained in the coffers of the company in order to form a reserve-fund; — 9. The deficiency of capital which must bring about the dissolution of the company; — 10. The manner in which the winding-up must take place, and the division of the assets of the company, in the event of a winding-up; — 11. The declarations which are contained in paragraphs 11 and 12 of article 467[1]).

553. Joint-stock companies exist by virtue of a law or decree of the Executive Authority which authorizes them[2]).

Those which project the carrying-out of any undertaking of public concern shall be authorized by a special law. Those which have for their object an undertaking of private concern, or which having an object of public concern do not request privileged treatment, cannot be formed, re-constructed, or prolonged except with the previous authorization of the Executive Authority.

554. The foundation of joint-stock companies contrary to public policy, to good order or to the regulations of this Code cannot be authorized; those which concern themselves with objects other than actual and lawful business, or tend to a monopoly of the necessities of life, or of any branch of trade, are prohibited.

555. The authorization is also prohibited, when from the scrutiny of the instrument of association it appears that the amount of capital is not sufficient, or

lapse of time during which such rights of action have not been prosecuted. Such time is calculated from the time the obligation becomes enforceable. — **2536.** Executory proceedings are subject to the limitation of ten years, and ordinary procedings, of twenty years. The executory action becomes an ordinary one by the lapse of ten years, and when so transmuted will last merely another ten years. — **2537.** The action to enforce a charge, and others which depend upon an accessory obligation, are subject to the like limitation as the obligation to which they are accessory. — **2538.** Every action by which a right is claimed is extinguished by the limitation attached to the same right. — **2539.** The period of limitation which extinguishes actions on alienation can be interrupted, either naturally, or by the civil law. — It is interrupted naturally by the fact of the acknowledgment by the debtor of the obligation, either expressly or by implication. It is interrupted by the civil law by a claim in legal proceedings: except in the cases set forth in art. 2524. — **2540.** The interruption which operates in favour of one of several creditors, enure to the others, nor does that which operates to the prejudice of one of several creditors, prejudice the others, unless there be solidarity, and that has not been renounced in the terms of art. 1573. — **2541.** The period of limitation which extinguishes obligations is suspended in favour of the persons set forth in No. 1 of art. 2530 (those who under the paternal power, the marital, or that of tutor or curator, and vacant succession). Thirty years having elapsed the interruptions set forth in the preceding paragraph will not be taken into account.

[1]) This article 552 of the Commercial Code became replaced by art. 1 of Law 42 of 1898, set forth among the laws supplementary to the Code. — [2]) This article and the following, up to 566, inclusive, were repealed by 17 of Law 27 of 1888. See, below, the Legislative Decrees No. 2 of 19th Jan. 1906, No. 37 of 10th July of the same year, as also Law 62 of 1888, relative to Joint Stock Companies. See also Laws 124 of 1888, 42 of 1898, arts. 5 to 7 and 36 to 40 of Law 40 of 1907, 14 of the Constitution, and the Essay on *Emancipación de compañias anónimas* by Dr. Alejandro Garcia, *Revista Juridica* of Medellín, t. I, 1903.

gurada su realización; que no es proporcionado á la magnitud de la empresa; ó que el régimen de la sociedad no ofrece á los accionistas garantías de buena administración, los medios de vigilar las operaciones de los gerentes, y el derecho de conocer el empleo de los fondos sociales.

556. No será autorizado el establecimiento de sociedades anónimas por tiempo indefinido, salvo que la empresa que se proponga tenga por su naturaleza límites fijos y conocidos.

557. En las compañías de seguros de objetos particulares, la autorización fijará el máximo del valor de cada póliza, si no estuviere determinado en la escritura, teniendo en consideración el capital social, la naturaleza y extensión de los riesgos.

558. No se dará curso á ninguna solicitud para la formación de una compañía, si no fuere firmada por un número de suscriptores que llene la tercera parte á lo menos de las acciones en que se divida el capital, y acompañada de un testimonio fehaciente de la escritura y estatutos sociales, aprobados en junta general de suscriptores.

559. La autorización contendrá siempre la condición de hacer efectiva, dentro del plazo que ella señale, la cuota del fondo social que el Poder Ejecutivo juzgue necesaria para comenzar las operaciones de la sociedad, y colocar las acciones que falten para completar el capital social.

Contendrá también la fijación de la cuota de los beneficios sociales que deba reservarse para la formación del fondo de reserva, toda vez que no haya sido hecha en la escritura, ó que la cuota designada sea insuficiente, á juicio del Poder Ejecutivo.

El valor de las acciones de industria y privilegio no se tomará en cuenta para determinar la cuota de que habla la primera parte de este artículo.

560. Justificada la existencia en la caja social de la cuota á que se refiere el inciso 1.° del artículo anterior, el Poder Ejecutivo expedirá un decreto en que declare que la compañía se halla legalmente instalada, y señale el plazo en que deba principiar sus funciones.

561. Vencidos los plazos indicados en los dos artículos precedentes, sin haberse realizado las cuotas, completado la suscripción del capital social, ó principiado las operaciones de la sociedad, la autorización quedará sin efecto, á menos que en los dos primeros casos el Poder Ejecutivo disminuya la cuota, ó permita á la sociedad reducir el capital fijado, ó que en el tercero le conceda una prórroga.

562. El Poder Ejecutivo podrá nombrar un comisario que vigile las operaciones de los administradores, y le dé cuenta de la inejecución ó infracción de los estatutos.

Este comisario será pagado por la compañía.

563. La autorización puede ser revocada por inobservancia ó violación de los estatutos.

Los accionistas y terceros, en tal caso, podrán demandar á los administradores indemnización de los perjuicios que les hubieren causado.

564. Tanto el decreto de autorización, de modificación ó de renovación de la sociedad, como el revocatorio, deben publicarse en el periódico oficial, para que surtan sus efectos.

565. El decreto en que se niegue la autorización de una sociedad anónima será motivado, y deberá también publicarse en el periódico oficial.

566. Junto con los decretos de que habla el artículo anterior, se publicará un extracto de la escritura respectiva, que abrace los puntos principales, según lo ordenará el decreto dado sobre ella.

Igualmente se publicarán en el periódico oficial noticias de la disolución de la sociedad, sea por expiración de su término, sea por convenio de los accionistas.

567. La omisión de la escritura social, ó de cualquiera de las solemnidades establecidas en los artículos 553 y 566, produce nulidad.

Los accionistas que directa ó indirectamente tomaren parte en la administración de la sociedad que no hubiere cumplido esas solemnidades, serán considerados socios colectivos, y como tales responderán solidariamente de las obligaciones contraídas á favor de terceros.

its realisation is not sufficiently assured; when the capital is not proportionate to the extent of the undertaking; or when the constitution of the company does not afford to the shareholders a guarantee of good management, means of safeguarding the operations of those in control, and the right of scrutiny of the employment of the funds of the company.

556. The establishment of joint-stock companies for an indefinite time will not be authorized, except when the undertaking projected has from its very nature fixed and well-known limits.

557. In companies for the insurance of particular subject-matters, the authorization will fix the maximum of the value of any particular policy, if it should not be fixed in the instrument of association, bearing in mind the capital of the company, and the nature and the extent of the risks.

558. Approval will not be given to any request for the formation of a company if it should not be subscribed by such a number of shareholders as may accept the allotment of a third part at the least of the shares into which the capital is divided, and accompanied by a certificate of the memorandum and articles of association of the company, approved in general meeting of the subscribers.

559. The authorization shall always contain the condition of making effective, within the period which it sets out, the proportion of the capital of the company which the Executive Authority may judge to be necessary in order to warrant the commencement of the business of the company.

It will contain also the fixing of the proportion of the resources of the company which must be applied to the formation of the reserve-fund, whenever it has not been stated in the instrument of association, or whenever the proportion named is in the opinion of the Executive Authority insufficient.

The value of the shares allotted as fully-paid-up (*de industria y privilegio*) will not be taken into account in determining the proportion of which the first part of this article speaks.

560. The existence in the coffers of the company of the proportion to which paragraph 1 of the former article has reference being ascertained, the Executive Authority will issue a decree declaring that the company is found to be legally constituted, and stating the period in which the company must commence its operations.

561. The periods set forth in the two preceding articles having matured, without the proportions having been realized, the subscription of the capital of the company completed, or the operations of the company commenced, the authorization will become of on effect, unless in the two first cases the Executive Authority should diminish the proportion, or permit the company to reduce the capital fixed, or in the third case, it should grant an extension of time.

562. The Executive Authority may nominate a commissioner to watch the operations of the directors, and report on the non-execution or the infraction of the articles.

This commissioner shall be paid by the Company.

563. The authorization can be revoked for non-observance or violation of the articles of association.

Shareholders and third persons, in such case, can demand from the directors indemnity for the losses which may have been caused to them.

564. The decree of authorization, re-construction or renewal of the Company, as well as the revocation theref, must in order to be valid be published in the official gazette.

565. The decree in which authorization of a joint-stock company is refused must state the grounds, and must also be published in the official gazette.

566. In addition to the decrees of which the preceding article has spoken, an extract from the particular instrument shall be published, which shall contain the principal points, in accordance with the order contained in the special decree.

There must also be published in the official gazette notices of the dissolution of the company, whether by effluxion of time, or by the resolution of the shareholders.

567. The omission of the instrument of association, or of any of the formalities directed in articles 553 to 566, produces nullity.

The shareholders who directly or indirectly take part in the direction of the company, not having complied with these formalities, will be considered contributory partners, and as such will answer jointly and severally for obligations contracted towards third parties.

568. El capital social será fijado de una manera precisa é invariable, y no podrá ser disminuido durante la sociedad.

En cuanto al aumento del capital durante la sociedad, se observará la disposición del artículo 500.

569. Respecto de los créditos que alguno de los socios entregare en pago de sus acciones, se aplicará lo dispuesto en los artículos 497 á 499.

Los muebles, raíces, mercedes y privilegios, que un socio llevare á la compañía para cubrir el valor de sus acciones, serán estimados en la forma que prevengan los estatutos.

No previniéndose cosa alguna á este respecto, serán estimados por peritos, y la estimación aprobada por la asamblea general de accionistas.

La responsabilidad de la pérdida ó deterioro de las cosas corporales entregadas en pago, será determinada por las reglas establecidas en los artículos 501 á 503.

570. Cuando un accionista no pagare en las épocas convenidas su cuota, ó alguna fracción de ella, la sociedad podrá vender por conducto de un corredor, de cuenta y riesgo del socio moroso, las acciones que le correspondan, apropiarse las cantidades que éste hubiere entregado, retirándole el título que tenga, ó emplear cualquier otro arbitrio de indemnización que acordaren los estatutos.

571. El fondo social se dividirá en acciones, y cada una de éstas podrá subdividirse en cupones de un valor igual.

572. Dividido el fondo social en acciones de capital y acciones de industria, se formarán dos séries, y cada acción enunciará la série á que pertenezca, y el número que en ella le corresponda.

Las acciones de industria permanecerán depositadas en la caja social, hasta que el socio industrial haya cumplido su empeño.

573. Las acciones de industria sólo confieren derecho á una parte proporcional en los beneficios de la sociedad.

Se presume que los socios industriales tienen también derecho al fondo social, toda vez que no se haya verificado la clasificación de acciones de capital y acciones de industria.

574. Los suscriptores que no hubieren intervenido en el otorgamiento de la escritura social firmarán pagarés, en que se obliguen á entregar á los gerentes el importe de sus acciones, en la forma y plazos que señalen los estatutos.

Interin no sea cubierto el valor de las acciones, los títulos que justifiquen el interés de los suscriptores, no importarán sino una mera *promesa* de acción.

575. Las promesas de acción son transferibles, aun antes de obtenida la autorización de la sociedad.

El otorgamiento de ella no es una condición suspensiva ó resolutoria de la cesión.

576. Las acciones definitivas pueden ser *nominales* ó al *portador*.

Las primeras son transferibles por inscripción ó por endoso sin garantía, y las segundas por la mera tradición del título.

577. La transferencia de una acción, háyanse hecho ó no pagos á cuenta de ella, no extingue las obligaciones del cedente á favor de la sociedad[1].

578. Las acciones de los socios son embargables; pero el embargo no producirá otro efecto que la adjudicación ó venta de las acciones embargadas.

579. En los casos de extravío, hurto ó robo de una acción al portador, se expedirá al propietario de ella un nuevo título, previo el otorgamiento de una fianza á satisfacción de los administradores.

---

[1]) En desarrollo de este artículo que corresponde al 452 del Código de Chile, se expidió en aquella República una importante Ley, de fecha 6 de Septiembre de 1878, sobre transferencia de acciones ó promesas de acción de Sociedades anónimas, que tiene por objeto determinar la responsabilidad á que queda ligado el cedente de una acción ó promesa de acción en esta clase de Sociedades y la que contrae el cesionario, así como lo relativo al registro especial de acciones que debe llevar la Sociedad y á la publicación de la nómina de los accionistas, con la expresión de los que hayan pagado ó no sus acciones.

568. The capital of the company must be fixed in a manner precise and invariable, and must not be diminished during the existence of the company. Regarding the increase of the capital during the existence of the company the provision of article 500 shall take effect.

569. Regarding the commercial effects which any of the members may deliver in payment of his shares the provisions in articles 497 to 499 will apply.

Moveables, real property, privileges and patents, which a member may hand over to the company to cover the value of his shares will be valued in the manner provided by the articles of association.

In the event of the articles of association making no provision on this head, they will be valued by experts, and to the estimate approved by the general meeting of shareholders.

Responsibility for the loss or deterioration of corporeal things delivered in payment for such shares, will be fixed by the rules established in articles 501 to 503.

570. When a shareholder does not pay his proportion or any part of it within the times agreed, the company may sell through a broker, on account and at the risk of the member in arrear, the shares which belong to him, retain the amounts which he may have handed over, forfeiting the title which he may have, or employ any other means of indemnity authorised by the articles of association.

571. The capital of the company shall be divided into shares, and each of them can be subdivided into fractions of an equal value.

572. The capital of the company being divided into capital shares (*acciones de capital*) and working shares (*actiones de industria*), two series of shareswill be formed, and each share will declare the series to which it belongs, and the number which in that series corresponds to it.

Shares representing working value will remain deposited in the company treasury until the working member may have fulfilled his engagements.

573. Shares representing contributions of work will have only a right to a proportionate part in the profits of the company.

It is presumed that working members have also a right to a full share in the capital of the company whenever the classification of shares into 'capital' and 'working' may not have been carried out.

574. The subscribers who have not subscribed the instrument of incorporation shall sign undertakings, in which they oblige themselves to deliver to the directors the amount of the consideration for their shares, in the manner and under the conditions set forth in the articles of association.

Meanwhile, the consideration for the shares not being secured, the documents which evidence the interest of the subscribers will be of no avail except as a mere eagreemnt to allot shares.

575. Letters of allotment of shares are transferable, even before the authorization of the company has been obtained.

The flotation of the company is not a suspensive or destructive condition of the transfer.

576. Defined shares can be inscribed either in the name of the holder, or in favour of bearer.

The first are transferable by inscription, or by indorsement without recourse, and the second by the mere delivery of the document.

577. The transfer of a share, whether or not payments have been made on its account, does not extinguish the obligations of the transfer or in favour of the company[1]).

578. Shares of members are liable to seizure (in execution); but the seizure will not produce any effect other than the adjudication or sale of the shares seized.

579 In the cases of loss, injury, or theft of a share to bearer, a new certificate will be issued to the owner of it, provided that security has been lodged to the satisfaction of the directors.

---

[1]) In development of this article, which corresponds to 452 of the Code of Chile, there was published in that Republic an important Law, bearing date 6th Sep. 1878, upon transfer of the shares or letters of allotment of joint-stock companies, which is directed to determining the liability to which the transferor of a share or letter of allotment in that kind of associations becomes bound, and that to which the transferee, as regards the special registration of shares which the company must keep and to the publication of the name of the shareholders, with the statement of those who have or have not paid for their shares.

580. Los accionistas no son responsables, sino hasta el monto de sus acciones, ni están obligados á devolver á la caja social las cantidades que hubieren percibido á título de beneficios.

581. Los accionistas son directa y exclusivamente responsables á la sociedad de la entrega del valor de sus acciones.

Los terceros sólo podrán reclamarla en virtud de una cesión en forma, y á cargo de sufrir el efecto de todas las excepciones que el accionista tenga contra la sociedad.

582.[1]) La sociedad anónima es administrada por mandatarios temporales y revocables, asociados ó no asociados, asalariados ó gratuitos, elegidos en la forma que prevengan los estatutos de la sociedad.

Son de ningún efecto las cláusulas que tiendan á establecer la irrevocabilidad de los administradores, aun cuando su nombramiento sea una de las condiciones del contrato social.

583. Los administradores no son responsables sino de la ejecución del mandato que recibieren.

Es nula toda estipulación que tienda á absolver de esa responsabilidad á los administradores, ó limitarla al importe de las cauciones personales ó reales que hubieren prestado.

584. Los actos administratorios ejecutados antes de obtenida la autorización del Poder Ejecutivo, comprometen la responsabilidad de la compañía, á no ser que hayan tenido por objeto trabajos preparatorios ú otras operaciones necesarias al planteamiento de la sociedad.

585. Las disposiciones que contienen los artículos 538 á 543 inclusive, determinan la extensión de las facultades de los administradores, en todo aquello que no hubiere sido previsto por los estatutos.

586. Los administradores presentarán á la asamblea general, en las épocas en que se reuna, una memoria razonada acerca de la situación de la sociedad, acompañada de un balance de haberes y deudas, y de un inventario detallado y preciso de las existencias; y remitirán una copia de ella al Poder Ejecutivo, y otra al Juez de comercio del domicilio social.

Las sociedades que emitan acciones al portador, publicarán esas resoluciones en uno de los periódicos del enunciado domicilio.

El balance, inventario, actas, libros y demás piezas justificativas de la memoria, serán depositadas en la oficina de la administración, ocho días antes del señalado para la reunión de la asamblea general.

587. Los accionistas no podrán examinar la contabilidad de la administración, sino en el término que indica la parte final del artículo precedente, ó en la época y forma que lo permitan los estatutos.

588. Se prohibe la repartición de dividendos antes de completado el fondo de reserva.

Si éste fuere insuficiente para cubrir el déficit del capital, se aplicarán á este solo objeto todos los beneficios sociales.

Los dividendos se deducirán exclusivamente de los beneficios líquidos, justificados por los inventarios y balances aprobados por la asamblea general de accionistas.

589. Perdido un cincuenta por ciento del capital social, ó disminuído éste hasta el mínimo que los estatutos fijen como causa de disolución, los gerentes consignarán este hecho en una declaración firmada por todos.

Una copia de la declaración, autorizada por los mismos administradores, será elevada á las autoridades que designa el artículo 586, y publicada en la forma que previene la segunda parte del mismo, todo bajo la multa de quinientos pesos, y la responsabilidad solidaria de daños y perjuicios.

En cualquiera de los dos casos propuestos, los administradores procederán inmediatamente á la liquidación de la sociedad, so pena de quedar personal y solidariamente responsables de las resultas de los contratos y operaciones ulteriores.

590. En todos los casos de disolución, los administradores harán por sí la liquidación, salvo que los estatutos dispongan ó la asamblea general acuerde otra cosa.

[1]) Este artículo 582 fué sustituído por el 1.° de la Ley 42 de 1898, *in fine.* (V. en las *Leyes complementarias*).

580. Shareholders are not responsible except to the extent of the amount of their shares, nor are they obliged to repay to the joint stock the amounts which they may have received in respect of dividends.

581. Shareholders are directly and exclusively responsible to the company for the delivery of the consideration for their shares.

Third parties can only claim such delivery by virtue of a formal surrender, and subject to the burden of having to meet all the pleas which the shareholder has against the company.

582.[1]) A joint-stock company is administered by directors, members or non-members, paid or unpaid, elected in the way provided by the articles of association, appointed for the time being, and subject to removal.

Clauses which seek to establish the immovability of the directors, even when their nomination may be one of the terms of the instrument of association, are of no validity.

583. Directors are not responsible except for the carrying out of the mandate which they receive.

Every stipulation which seeks to free the directors from their responsibility, or to limit it to the amount of the real or personal securities which they have afforded, is invalid.

584. Administrative acts carried out before the authorization of the Executive Authority has been obtained, involve responsibility upon the company, in so far as they have not been directed to work preliminary to, or to other operations necessary for, the flotation of the company.

585. The provisions contained in articles 538 to 543 inclusive, determine the extent of the powers of the directors, in everything which may not be specifically provided by the articles of association.

586. The directors shall bring before the general meeting, at the times of its assembly, a detailed statement regarding the position of the company, accompanied by a balance sheet shewing the assets and liabilities, and a detailed and precise inventory of its resources; and shall lodge a copy of it with the Executive Authority, and another with the Commercial Judge of the trade domicil of the company.

Companies which issue shares to bearer, shall publish the resolutions authorizing the issue in one of the gazettes of the declared domicile.

The balance-sheet, inventory, agenda, books, and other vouchers of the statement, shall be deposited in the registered office of the administration, eight days before the date fixed for the holding of the general meeting.

587. Shareholders will not be able to examine the books of the administration, except during the period which the last part of the preceding article directs, or during the period and in the manner provided by the articles of association.

588. The distribution of dividends is prohibited until after the completion of the reserve-fund.

If that should be insufficient to cover the deficiency in the capital, all the company's profits must be applied towards that one object.

The dividends shall be drawn exclusively from the liquid assets, warranted by the inventories and balance-sheets, and approved by the general meeting of shareholders.

589. When fifty per cent of the capital of the company has been lost, or when it has been diminished to the minimum fixed by the articles of association as ground for winding-up, the directors shall report that fact by a declaration duly signed by all of them.

A copy of this declaration, authenticated b y the directors themselves, shall be lodged with the authorities mentioned in article 586, and published in the manner which thes econd part thereof provides, on pain of a fine of 500 *pesos*, and joint and several liability to damages and losses.

In either of the two defined cases, the directors shall immediately proceed to the winding-up of the company, under penalty of becoming personally and jointly and severally liable for the results of contracts and operations thereafter entered into.

590. In every case of dissolution, the directors shall themselves undertake the winding-up, unless the articles of association should provide otherwise, or the shareholders in general meeting should agree upon another course.

[1]) This article 582 was replaced by No. 1 of Law 42 of 1898, *infra* (See in the Supplementary Laws).

Los administradores se ajustarán, en el desempeño de ese encargo, á las reglas establecidas en la sección 6.ª del capítulo anterior, en cuanto no se encuentren en oposición con las trazadas en la presente, ó lo resista la naturaleza de la sociedad anónima.

591. La asamblea general de accionistas se reunirá en épocas fijas para examinar la situación de la sociedad, revocar ó confirmar el nombramiento de los gerentes, modificar el régimen económico de la administración, y acordar todas las providencias que reclame el cumplimiento del contrato social y el interés común de los asociados.

Son nulas las deliberaciones de la asamblea, aunque sean adoptadas por unanimidad, cuando versen sobre objetos ajenos á la ejecución del contrato, ó que excedan los límites que prescriban los estatutos.

592. Los administradores podrán convocar extraordinariamente la asamblea general, siempre que lo exijan las necesidades imprevistas de la administración.

593. Las compañías extranjeras de seguros terrestres ó marítimos, no podrán establecer agentes en el Estado, sin la autorización del Poder Ejecutivo, para el efecto de ser representadas legalmente como tales compañias.

Los agentes que obraren por esas compañias, sin haber obtenido la autorización gubernativa, quedarán personalmente obligados al cumplimiento de los contratos que celebraren, y sometidos á todas las responsabilidades precedentemente establecidas.

594. Las relaciones jurídicas de los accionistas entre sí, en las compañias anónimas de seguros mútuos, serán regídas por los principios consignados en esta sección.

595. El Poder Ejecutivo dictará los reglamentos necesarios para la ejecución de las disposiciones contenidas en este capítulo[1]).

Capítulo tercero. De la sociedad en comandita.

Sección primera. Definiciones.

596. Sociedad *en comandita* es la que se celebra entre una ó más personas que prometen llevar á la caja social un determinado aporte, y una ó más personas que se obligan á administrar exclusivamente la sociedad, por sí ó sus delegados, y en su nombre particular.

Llámanse los primeros socios *comanditarios*, y los segundos *colectivos* ó *gestores*.

597. Hay dos especies de sociedad en comandita: *simple* y por *acciones*.

La comandita *simple* se forma por la reunión de un fondo, suministrado en todo ó en parte por uno ó más de los socios comanditarios, ó por éstos y los socios colectivos simultáneamente.

La comandita por *acciones* se constituye por la reunión de un capital, dividido en acciones ó cupones de acción, y suministrado por socios cuyo nombre no figura en la escritura social.

Sección segunda. De la comandita simple.

598. La comandita simple se forma y prueba como la sociedad colectiva, y está sometida á las reglas establecidas en la sección 1.ª de este título, en cuanto no se encuentren en oposición con la naturaleza jurídica de este contrato y las siguientes disposiciones.

599. Podrá omitirse en la escritura social el nombre del socio comanditario, y nunca deberá figurar en el extracto de que hablan los artículos 469 y 470.

Pero ni en la escritura, ni en el extracto de ella, podrá omitirse la designación específica é individual de los aportes entregados ó prometidos por los socios comanditarios.

600. La sociedad en comandita es regida bajo una razón social, que debe comprender necesariamente el nombre de uno ó más de los socios colectivos.

El nombre de un socio comanditario no puede ser incluido en la razón social.

---

[1]) Véanse los artículos 2 á 5 de la Ley 42 de 1898.

The directors shall comply, in the carrying out of that obligation, with the rules laid down in sec. 6 of the preceding chapter, in so far as they are not repugnant to the provisions of the present chapter, and in so far as the nature of the joint-stock company does not prevent.

591. The general meeting of shareholders shall assemble at the times fixed, for the examination of the position of the company, to revoke or confirm the nomination of the directors, to amend the financial system of the management, and to agree upon all the steps which the fulfilment of the instrument of association and the common interest of the members make necessary.

The resolutions of the meeting are invalid, although they may be unanimously adopted, when they deal with objects foreign to the business of the company, or when they exceed the powers prescribed by the articles of association.

592. The directors can call an extraordinary general meeting whenever the exigencies of the management not already provided for make it necessary.

593. Foreign companies for inland or maritime insurance cannot establish agents in the State without the authority of the Executive Authority, to enable them as such companies to be lawfully represented.

Agents who operate for those companies without having obtained the governmental authorization, will become personally bound for the fulfilment of the contracts into which they enter, and subject to all the responsibilities hereinbefore set forth.

594. The juridical relations of shareholders in joint-stock companies between themselves for mutual assurance will be governed by the provisions set forth in this section.

595. The Executive Authority shall promulgate the regulations necessary for the execution of the provisions contained in this chapter[1]).

Third Chapter. Of the limited partnership.

First Section. Definitions.

596. Limited partnership (*en comandita*) is that which is entered into between one or more persons who agree to bring into the partnership coffers a fixed contribution, and one or more persons who agree to exclusively carry on the business of the partnership, by themselves or their delegates, and in their own individual names.

The first group of persons are called partners with limited liability (*comanditarios*), and the second full or working partners (*colectivos* or *gestores*).

597. There are two kinds of limited partnership: Simple Limited Partnership, and Limited Partnership with share capital.

Simple limited partnership is formed by the contribution of a capital fund, supplied wholly or in part by one or more limited partners, or jointly by such partners and by active partners at one and the same time. Limited partnership by shares is constituted by the contribution of a capital fund, divided into shares or fractions of shares, and supplied by members whose names do not appear in the partnership instrument.

Second Section. Of simple limited partnership.

598. A simple limited partnership is formed and evidenced in the same way as a full commercial partnership, and is subject to the rules laid down in section 1 of this title, in so far as they are not repugnant to the juridical nature of this special contract and to the following provisions.

599. The names of the limited partners can be omitted from the partnership instrument, and need in no way appear in the official abstract of which articles 469 and 470 treat.

But neither in the instrument, nor in the official abstract of it, may the specific and individual description of the contributions made or agreed to be made by the limited partners be omitted.

600. A limited partnership is carried on under a partnership style, which must of necessity include the name of one or more of the active partners.

The name of a limited partner cannot be included in the partnership style.

---

[1]) See arts. 2 to 5 of Law 42 of 1898.

Las palabras *y compañía*, agregadas al nombre de un socio colectivo, no implican la inserción del nombre del comanditario en la razón social, ni imponen á éste responsabilidades diversas de las que tiene en su carácter de tal.

601. El comanditario que permite ó tolera la inserción de su nombre en la razón social, se constituye responsable de todas las obligaciones y pérdidas de la sociedad, en los mismos términos que el socio colectivo.

602. El comanditario no puede llevar á la sociedad, por vía de aporte, su capacidad, crédito ó industria personal.

Con todo eso, su aporte puede consistir en la comunicación de un secreto de arte ó ciencia, con tal que no lo aplique por sí mismo ni coopere directamente á su aplicación.

603. Si el aporte consiste en el mero goce ó usufructo, el comanditario no soportará otra pérdida que la de los productos de la cosa que constituya su aporte.

En ningún caso estará obligado á restituir las cantidades que á título de beneficios haya recibido de buena fe.

604. Los comanditarios tienen la responsabilidad que impone y el derecho que otorga á los accionistas de las sociedades anónimas el artículo 581.

605. El comanditario puede, sin perder el carácter de tal, asistir á las asambleas y deliberar en ellas.

Puede también ceder sus derechos, mas no transferir la facultad de examinar los libros y papeles de la sociedad.

606. Los socios gestores son indefinida y solidariamente responsables de todas las obligaciones y pérdidas de la sociedad.

Los socios comanditarios sólo responden de unas y otras, hasta concurrencia de su aporte prometido ó entregado.

607. Se prohibe al socio comanditario ejecutar acto alguno de administración social, aun en calidad de apoderado de los socios gestores.

El comanditario que violare ésta prohibición, quedará solidariamente responsable con los gestores de todas las pérdidas y obligaciones de la sociedad, sean anteriores ó posteriores á la contravención.

608. El comanditario que pagare á los acreedores de la sociedad por alguno de los motivos expresados en los artículos 601 y 607, tendrá derecho á exigir de los socios gestores la restitución de la cantidad excedente á la de su aporte.

Pero en ninguno de esos casos podrán reclamar los socios gestores, del comanditario, indemnización alguna por el mero hecho de la contravención.

609. No son actos administratorios de parte de los comanditarios: — 1.° Los contratos que, por su propia cuenta ó ajena, celebre con los socios gestores; — 2.° El desempeño de una comisión en una plaza distinta de aquella en que se encuentre establecido el domicilio de la sociedad; — 3.° El consejo, examen, in speción, vigilancia y demás actos interiores que pasan entre los socios, siempre que no traben la libre y espontánea acción de los gestores; — 4.° Los actos que colectiva ó individualmente ejecute como comunero, después de la disolución de la sociedad.

610. El comanditario que forma un establecimiento de la misma naturaleza que el establecimiento social, ó toma parte como socio colectivo ó comanditario en uno formado por otro, pierde el derecho de examinar los libros sociales, salvo que los intereses de tal establecimiento no se encuentren en oposición con los de la sociedad.

611. Habiendo uno ó más socios comanditarios y muchos colectivos, sea que todos éstos administren de consuno, sea que uno ó más administren por todos, la sociedad será al mismo tiempo comanditaria respecto de los primeros, y colectiva relativamente á los segundos.

612. En todo caso de duda, la sociedad se reputará colectiva.

Sección tercera. De la comandita por acciones.

613. Las reglas establecidas en la sección anterior son aplicables á la comandita por acciones, en cuanto no estén en contradicción con las disposiciones de la presente.

614. Las sociedades en comandita no podrán dividir su capital en acciones ó cupones de acción que bajen de cien pesos, cuando aquel no exceda de doscientos mil.

The words 'and company' (*y compañia*) added to the name of an active partner, do not imply the insertion of the name of the limited partner in the partnership style, nor impose on him any responsibility different from that which rests on him in that capacity.

601. A limited partner who allows or permits the insertion of his name in the partnership style constitutes himself responsible for all the obligations and losses of the partnership to the same extent as an active partner.

602. A limited partner cannot bring into the partnership, as equivalent for his contribution, his skill, credit, or personal activity.

None the less, his contribution can consist in the communication of a secret of art or science, so long as he does not himself put it into operation, or directly take part in its application.

603. If the contribution consists in the mere enjoyment or use, the limited partner will suffer no loss, other than that of the fruits of the thing which constitutes his contribution.

In no case will he be bound to restore the amounts which he may in good faith have received on account of profits.

604. Limited partners incur the liability which is imposed, and the right which is afforded, to the shareholders of joint-stock companies by article 581.

605. A limited partner may, without forfeiting his character as such, be present at meetings and take part therein.

He can further part with his rights, without transferring the power of inspecting the books and documents of the partnership.

606. The working partners are without limitation and jointly and severally liable for all the obligations and losses of the partnership.

Limited partners are liable therefor only up to the amount of their contributions promised or actually made.

607. It is forbidden to a limited partner to carry out any act of partnership administration, even in the quality of attorney of the working partners.

Limited partners who violate this restriction will become jointly and severally liable together with the active partners for all losses and obligations of the partnership, whether before or after the breach.

608. A limited partner who pays the creditors of the partnership in either of the cases set forth in articles 601 and 607 will have the right of exacting from the active partners the restoration of the amount of his payment in so far as it exceeds that of his contribution.

But in neither of those cases can the active partners claim from the limited partner any damages by reason merely of the breach.

609. The following are not regarded as administrative acts on the part of limited partners: 1. Contracts which, for themselves or for strangers, they may enter into with the active partners; — 2. The undertaking of a commission in a place distinct from that in which is regarded as established the trade domicil of the partnership; — 3. Counsel, examination, inspection, supervision, and other internal acts which pass between the partners, whenever they do not fetter the free and spontaneous action of the active partners; — 4. Acts which collectively or individually they may execute as joint holders, after the dissolution of the partnership.

610. A limited partner who forms an undertaking of the same kind as the partnership undertaking, or takes part as active or limited partner in any such formed by another, loses the right of inspecting the partnership books, unless the interests of such undertaking are in no way antagonistic to those of the partnership.

611. When there are one or more limited partners and several active partners, whether all the latter jointly administer, or one or more of them administer for all, the partnership will be at the same time a limited partnership as regards the first, and an active partnership as regards the second group.

612. Where any doubt exists the partnership is presumed active.

Third Section. Of the limited partnership with share capital.

613. The rules laid down in the former section are applicable to a limited partnership by shares, in so far as such rules are not inconsistent with the provisions of the present section.

614. Limited partnerships may not divide their capital into shares, or fractions of shares, which are below 100 pesos, when such capital does not exceed 200 000 pesos.

Si el capital excediere de esta suma, las acciones ó cupones de acción no podrán bajar de quinientos pesos.

615. Las sociedades en comandita no quedarán definitivamente constituídas, sino después de suscripto todo el capital, y de haber entregado cada accionista, á lo menos, la cuarta parte del importe de sus acciones.

La suscripción y entrega serán comprobadas por la declaración del gerente en una escritura pública, y ésta será acompañada de la lista de suscriptores, de un estado de las entregas y de la escritura social.

616. Las acciones de las sociedades en comandita serán *nominativas*, hasta el momento en que hayan sido enteramente pagadas.

617. Los suscriptores de acciones son responsables, á pesar de cualquiera estipulación en contrario, del monto total de las acciones que hubieren tomado en la sociedad.

Las acciones ó cupones de acción no serán negociables, sino después de entregadas dos quintas partes de su valor.

618. Siempre que alguno de los socios llevare un aporte que no consista en dinero ó estipulare á su favor algunas ventajas particulares, la Asamblea general hará verificar y estimar el valor de uno y otras; y hasta que haya prestado su aprobación en una reunión ulterior, la sociedad no quedará definitivamente constituida.

Las deliberaciones de la Asamblea serán adoptadas á mayoría de sufragios de los accionistas presentes ó representados; y esta mayoría será compuesta de la cuarta parte de los accionistas, representando la cuarta parte del capital social.

Los socios que hicieren el aporte, ó hubieren estipulado las ventajas sometidas á la apreciación de la Asamblea, no tendrán voto deliberativo.

619. Es nula y de ningún efecto, respecto de los socios, la comandita por acciones, constituída en contravención á cualquiera de las prescripciones que contienen los artículos precedentes; pero los asociados no podrán oponer á terceros esa nulidad.

620. En toda comandita por acciones se establecerá una junta de vigilancia, compuesta á lo menos de cinco accionistas.

La junta será nombrada por la Asamblea general, inmediatamente después de la constitución definitiva de la sociedad, y antes de toda operación social.

La primera junta será nombrada por un año, y las demás por cinco.

621. Los miembros de la junta deberán examinar si la sociedad ha sido legalmente constituída, inspeccionar los libros, comprobar la existencia de los valores sociales en caja, en documentos ó en cualquiera otra forma, y presentar al fin de cada año á la Asamblea general una memoria acerca de los inventarios y de las proposiciones que haga el Gerente para la distribución de dividendos.

622. La junta de vigilancia tiene derecho de convocar la Asamblea general, y de provocar la disolución de la sociedad.

623. Anulada la sociedad por infracción de las reglas prescriptas para su constitución, los miembros de la junta de vigilancia podrán ser declarados solidariamente responsables con los gerentes, de todas las operaciones ejecutadas con posterioridad á su nombramiento y aceptación.

La misma responsabilidad podrá ser declarada contra los fundadores de la sociedad, que hayan llevado un aporte en especie, ó estipulado á su favor ventajas particulares.

624. Cada uno de los miembros de la junta de vigilancia será solidariamente responsable con los gerentes: 1.° Cuando haya permitido á sabiendas que en los inventarios se cometan inexactitudes graves, que perjudiquen á la sociedad ó á terceros; — 2.° Siempre que, con conocimiento de causa, haya consentido en que se distribuyan dividendos no justificados por inventarios regulares y sinceros.

625. La emisión de acciones ó de cupones de acción por una sociedad constituida en contravención á los artículos 614 y 616, será castigada con una multa de quinientos á mil pesos.

En la misma multa incurrirá el Gerente que principiare las operaciones sociales antes que la junta de vigilancia haya comenzado á funcionar.

If the capital should exceed that amount, the shares or fractions of shares cannot be below 500 pesos.

615. Limited partnerships do not become definitely constituted, until after the subscription of the whole of the capital, and each shareholder has paid up at least one fourth part of the amount of his shares.

The subscription and the payment-up will be proved by the declaration of the manager under public instrument, and that will be accompanied by a list of subscribers, by a statement of the amounts paid-up, and by the partnership instrument.

616. The shares in limited partnerships shall stand in the names of the holders, up to the moment when they have been fully paid-up.

617. Subscribers of shares are liable, in spite of any stipulation to the contrary, for the total amount of the shares which they have taken in the partnership.

Shares and fractions of shares will not be transferable until after payment-up of two fifths of their value.

618. Whenever any one of the partners should contribute a share which does not consist in money, or stipulate in his own favour for any special advantages, a general meeting shall cause the value thereof to be verified and estimated; and until its sanction shall be given at a confirmatory meeting the partnership shall not become definitely formed.

The resolutions of the general meeting must be adopted by a majority of the votes of the shareholders present or duly represented; and that majority must be composed of the fourth part of the shareholders, representing the fourth part of the partnership capital.

The partners who shall make any such contribution, or who shall stipulate for advantages, subject to the approval of the general meeting, shall not have power of voting.

619. A limited partnership by shares constituted in violation of any of the provisions contained in the preceding articles, shall be null and void regarding the partners; but the persons associated shall not be able to set up that nullity against third parties.

620. In every limited partnership by shares there shall be established a committee of inspection, composed of five shareholders at least.

The Committee shall be nominated by a general meeting, immediately after the definite constitution of the partnership, and before any partnership transaction.

The first Committee shall be nominated for one year, and the rest for five.

621. The members of the Committee must examine whether the partnership has been legally constituted, inspect the books, audit the partnership assets whether in cash, commercial documents, or in some other form, and present at the end of each year to the general meeting a statement regarding the schedules of assets and the proposals which the manager may make for the declaration of dividends.

622. The Committee of inspection has the right of calling a general meeting, and of proposing the dissolution of the partnership.

623. When the partnership has been annulled for breach of the rules prescribed for its constitution, the members of the Committee of inspection will be liable to be declared jointly and severally responsible together with the managers, for all the transactions carried out subsequently to their nomination and acceptance of office.

The same liability rests upon the promoters of the partnership who have brought a contribution in kind, or stipulated in their own favour for special advantages.

624. Each one of the members of the Committee of inspection will be jointly and severally liable with the managers: 1. When he has knowingly permitted grave errors to appear in the schedules of assets, which prejudice the partnership or third parties; — 2. Whenever, with full knowledge, he has consented to the distribution of dividends not justified by schedules of assets in due form and well warranted.

625. The issue of shares, or of fractions of shares, by a partnership constituted in breach of articles 614 and 616, will be punished by a fine of 500 to 1000 pesos.

The manager will incur the like fine in the event of his commencing partnership business before the Committee of inspection has commenced to act.

626. La negociación de acciones ó cupones de acción de un valor ó forma contrarios á las disposiciones de los artículos 614 y 616, ó de acciones ó cupones de acción á cuya cuenta no se hayan entregado los dos quintos de su valor, conforme al artículo 617, será penada con una multa de quinientos á dos mil pesos.

Con la misma multa serán castigadas la participación en las negociaciones enunciadas, y la publicación del valor de las expresadas acciones ó cupones de acción.

627. Serán castigados con arreglo á las prescripciones del Código Penal: 1.° Los que por simulación de suscripciones ó entregas, publicación maliciosa de suscripciones ó entregas que no existen, ó por otros hechos falsos, hayan obtenido ó procurado obtener suscripciones ó entregas; 2.° Los que para provocar suscripciones ó entregas, publiquen de mala fe los nombres de personas á quienes se suponga relacionadas con la sociedad, á cualquier título que sea.

628. Los accionistas que tuvieren que sostener colectivamente, como demandantes ó demandados, un pleito contra los gerentes, ó los miembros de la junta de vigilancia, serán representados por apoderados elegidos por la Asamblea general.

No pudiendo verificarse el nombramiento por la Asamblea general, por un obstáculo cualquiera, será hecho por el Juzgado de comercio, á petición de la parte más diligente.

Si el pleito versare sobre objetos de interés particular de algunos accionistas, los apoderados serán nombrados en reunión de los interesados en la causa.

En cualquiera de los dos casos propuestos, los accionistas podrán intervenir personalmente en la causa, á cargo de soportar los gastos de su intervención.

Capítulo cuarto. De la asociación, ó cuentas en participación.

629. La *participación* es un contrato, por el cual dos ó más comerciantes toman interés en una ó muchas operaciones mercantiles, instantáneas, ó sucesivas, que debe ejecutar uno de ellos en su solo nombre y bajo su crédito personal, á cargo de rendir cuenta, y dividir con sus asociados las ganancias ó pérdidas, en la proporción convenida[1]).

630. La participación no está sujeta, en su formación, á las solemnidades prescriptas para la constitución de la sociedades mercantiles.

El convenio de los asociados determina el objeto, la forma, el interés y las demás condiciones de la participación[2]).

631. La participación es esencialmente secreta, no constituye una persona jurídica, y carece de razón social, patrimonio colectivo y domicilio.

Su formación, modificación, disolución y liquidación, pueden ser establecidas con los libros, correspondencia, testigos, y cualquiera otra prueba legal.

632. El gestor es reputado único dueño del negocio, en las relaciones externas que produce la participación.

Los terceros solo tienen acción contra el administrador, del mismo modo que los partícipes inactivos carecen de ella contra los terceros.

Unos y otros, sin embargo, podrán usar de las acciones del Gerente, en virtud de una cesión en forma.

633. Salvas las modificaciones resultantes de la naturaleza jurídica de la participación, ella produce, entre los partícipes, los mismos derechos y obligaciones que confieren é imponen, á los socios entre sí, las sociedades mercantiles.

[1]) La Corte Suprema ha dicho: «Este contrato sólo puede ser celebrado verbalmente ó sin necesidad de escritura por los comerciantes en cuyo beneficio lo ha establecido la ley. Los que celebren individuos no comerciantes no tendrán valor sino de acuerdo con las reglas generales de derecho.» (*G. J.*, t. VII, 279, 1.a y 2.a y casación de 31 de Julio de 1897, t. XIV, 10, 1.a y 2.a). — [2]) Véase la sentencia de la Corte Suprema de 28 de Abril de 1896, *G. J.* t. XI, 384, 1.a y 2.a). «Las compañías accidentales ó cuentas en participación sólo pueden verificarse entre comerciantes de profesión, y es imposible que existan entre cualquiera otra clase de individuos.» (Bogotá, Sentencia, 15 Febrero 1897, *Registro Judicial*, t. XI, p. 387.) — **579.** — «Constituye sociedad en participación la asociación formada entre dos personas sin aporte social, sin caja social, y que tiene por objeto operaciones particulares efectuadas ya por el uno, ya por el otro, y para las cuales se daban respectivamente sus poderes.» (Medellín, Sentencia, 27 Septiembre 1895, *Crónica Judicial*, t. XII, p. 2838.)

626. The negotiation of shares or fractions of shares of a value or form contrary to the provisions of articles 614 and 616, or of shares, or fractions of shares, on account of which two-fifths of their value has not been paid up, in accordance with article 617, will be punished by a fine of 500 to 2000 pesos.

Taking part in the operations mentioned, and the advertisement of the value of the said shares or fractions of shares, will be punished with the like fine.

627. Punishment according to the provisions of the Penal Code will be inflicted on: 1. Those who, by pretence of subscriptions or payments, fraudulent publication of subscriptions or payments which do not exist, or other fraudulent acts, have obtained or procured subscriptions or payments; — 2. Those who, in order to induce subscriptions or payments, in bad faith publish the names of persons as having any kind of connection with the partnership.

628. Shareholders who as a body have to undertake, as plaintiffs or defendants, proceedings against the managers or members of the committee of inspection shall be represented by attornies chosen by the general meeting.

If such nomination cannot be carried out by the general meeting, from whatever cause the difficulty may arise, it will be made by the Commercial Court at the instance of the party most prompt in the application.

If the proceedings should relate to objects of individual interest to particular shareholders, attorneys shall be nominated by the general body of those interested in the proceedings.

In either of the two cases mentioned, shareholders will be entitled to intervene personally, subject to their bearing the expenses of their intervention.

Fourth Chapter. Of joint-adventure.

629. Joint-adventure (*participación*) is a contract, by which two or more traders take an interest in one or several mercantile ventures, contemporaneous or in succession, which must be carried out by one of them in his own name alone, and under his personal credit, with the obligation of rendering an account, and of dividing with his co-adventurers the gains or losses, in the agreed proportion[1]).

630. Joint-adventure is not subject in its formation to the formalities prescribed for the constitution of mercantile partnerships.

The agreement of the co-adventurers determines the object, the form, the interest and the other conditions of the joint-adventure[2]).

631. The contract of joint-adventure is essentially not the subject of public notification, does not constitute a juridical person, and is wanting in a partnership style, joint-stock and trade domicile.

Its formation, amendment, dissolution, and winding-up, can be established by production of books, correspondence, witnesses, and by any other legal method of proof.

632. The active manager is regarded as the person in sole control of the business regarding the external relations which the joint-adventure may bring about.

Third parties have an action against the manager alone, in the same way in which the sleeping co-adventurers are without any action against third parties.

Both will however be able to avail themselves of the causes of action of the manager, by virtue of a formal surrender.

633. Apart from modifications resulting from the juridical nature of the contract of joint-adventure, it produces, amongst the co-adventurers, the like rights and obligations as are conferred, and imposed upon, partners amongst themselves by the contract of mercantile partnership.

---

[1]) The Supreme Court has declared: "This contract can only be constituted verbally, or without writing being essential, by traders for whose advantage it has been by law established. That which individuals not being traders enter into will have no validity except where it accords with general legal requisites" (G. J., t. VII, 279, 1 and 2 and judgment on appeal of 31th July 1897, t. XIV, 10, 1 and 2). — [2]) See the judgment of the Supreme Court of 28th April 1896, G. J., t. XI, 384, 1 and 2). "Incidental associations or joint-adventures can only be entered into between professional traders, and it is impossible that they should exist between individuals of any other class" (Bogota, Judgment, 15th Feb. 1897, *Registro Judicial*, t. XI, p. 387). — **579.** "An association formed between two persons without partnership contribution, without partnership coffers, and which is directed to particular operations whether by the one or the other, and for which they will mutually confer authorities, constitutes a joint-adventure" (Medellin, Judgment, 27th Sep. 1895 *Cronica, Judicial*, t. XII, p. 2838).

Título octavo. Del seguro en general y de los seguros terrestres en particular.

Capítulo primero. Del seguro en general.[1])

Sección primera. Definiciones.

634. El *seguro* es un contrato bilateral, condicional y aleatorio, por el cual una persona, natural ó jurídica, toma sobre sí, por un determinado tiempo, todos ó alguno de los riesgos de pérdida ó deterioro, que corren ciertos objetos pertenecientes á otra persona, obligándose, mediante una retribución convenida, á indemnizarle la pérdida, ó cualquier otro daño estimable, que sufran los objetos asegurados[2]).

635. Llámase *asegurador* la persona que toma de su cuenta el riesgo, *asegurado* la que queda libre de él, y *prima* la retribución ó precio del seguro.

Se entiende por *riesgo* la eventualidad de todo caso fortuito, que pueda causar la pérdida ó deterioro de los objetos asegurados.

636. *Siniestro* es la pérdida ó el daño de las cosas aseguradas.

Denomínase *siniestro mayor* la pérdida total ó casi total, y *siniestro menor* el simple daño de la cosa asegurada.

La pérdida ó deterioro de las tres cuartas partes del valor de la cosa asegurada, se considera como pérdida total en los casos expresados por la ley.

637. Los seguros son *terrestres* ó *marítimos*. De los primeros trata el presente Código: los segundos, como parte del comercio exterior costanero ó de cabotaje, son materia de la legislación Nacional, conforme al inciso 3.°, artículo 17 de la Constitución de la Unión[3]).

Sección segunda. Disposiciones comunes á los seguros terrestres y marítimos.[4])

638. El seguro se perfecciona y prueba por escritura pública, privada ú oficial, autorizada esta última por un Cónsul colombiano.

El documento justificativo del seguro se llama *póliza*.

La póliza puede ser extendida, nominadamente á favor del asegurado, á su *orden* ó al *portador*.

Otorgándose escritura privada ú oficial, se extenderán dos ejemplares para resguardo recíproco de las partes.

639. El seguro ajustado verbalmente, vale como promesa, con tal que los contratantes hayan convenido formalmente en la cosa, riesgo y prima.

La promesa puede ser justificada por cualquiera de los medios probatorios admitidos en materia mercantil, y autoriza á cada una de las partes para demandar á la otra el otorgamiento de la póliza.

640. Toda póliza deberá contener: 1.° Los nombres y apellidos del asegurador y asegurado, y el domicilio de ambos; — 2.° La declaración de la calidad que toma el asegurado al contratar el seguro; — 3.° La designación clara y precisa del valor y naturaleza de los objetos asegurados; — 4.° La cantidad asegurada; — 5.° Los ries gos que el asegurador toma sobre sí; — 6.° La época en que principia y concluye el riesgo para el asegurador; — 7.° La prima del seguro, y el tiempo, lugar y forma en que haya de ser pagada; — 8.° La fecha con expresión de la hora; — 9.° La enunciación de todas las circunstancias que puedan suministrar al asegurador un conocimiento exacto y completo de los riesgos, y la de todas las demás estipulaciones que quisieren agregar las partes.

641. Respecto del asegurado, el seguro es un contrato de mera indemnización, y jamás puede ser para él la ocasión de una ganancia.

---

[1]) Los artículos 7 á 15 de la Ley 27 de 1888, adicionan este capítulo relativo á seguros. Véanse entre las *Leyes Complementarias* — Véanse también los artículos 4.° y siguientes de la Ley 35 de 1875, sobre comercio fluvial. Léase una reciente *Conferencia sobre Compañías de Seguros*, por el Dr. Eduardo *Posada*, Bogotá, 1901. — [2]) Véase la sentencia de la Corte Suprema de fecha 30 Noviembre 1889, *G. J.* t. IV, 147, 2.ª, y 149. — [3]) Véanse adelante los artículos 409 á 506 del Código de Comercio Marítimo, relativos á seguros. — [4]) Los artículos 4 á 7 de la Ley 35 de 1875, tratan del seguro fluvial.

Eighth Title. Of insurance in general and of inland insurances in particular.

First Chapter. Of insurance in general.[1]

First Section. Definitions.

634. Insurance is a bilateral contract, conditional and speculative, by which one person, natural or juridical, takes upon himself for a definite time all or any of the risks of loss or deterioration which certain objects belonging to another person may run, obliging himself, in return for an agreed remuneration, to indemnify him against loss, or any other detriment capable of being estimated, which the insured objects may sustain[2].

635. The person who takes upon himself the risk is called the assurer (asegurador), the person who frees himself therefrom is called the assured (asegurado), and the remuneration or price of the insurance, the premium.

By risk is understood the happening of any accidental event which can cause loss or deterioration of the objects insured.

636. The loss or the damage of the things insured is called *siniestro*. *Siniestro mayor* signifies a total or quasi-total loss, *siniestro menor* simple damage of the thing insured.

The loss or deterioration to the extent of three-fourths of the value of the thing insured is regarded as total loss in the cases provided by law.

637. Insurances are inland or marine. The present Code treats of the first: the second class of insurances, as appertaining to commerce, whether across the sea or coasting, are the subject of National legislation in conformity with para 3, art. 17 of the Constitution of the Union[3]).

Second Section. Provisions common to insurances whether inland or marine.[4])

638. The insurance is perfected and evidenced by writing, either public, private, or official, this last being authenticated by a Colombian consul.

The document evidencing the insurance is called the policy.

The policy can be expressed either in the name of the assured, to his order or to the holder.

In the event of its being by a private or official document, it will be expressed in duplicate for the mutual safeguarding of the parties.

639. Where the insurance is made by word of mouth, it avails as a promise, provided that the contracting parties have explicitly agreed on the thing insured, the risk, and the premium.

The promise can be evidenced by any of the methods of proof admissible in mercantile matters, and authorizes each of the parties to demand from the other the execution of the policy.

640. Every policy must contain: 1. The names (christian- and sur-) of the assurer and assured, and the residence of each; — 2. The declaration of the capacity assumed by the assured in contracting for the insurance; — 3. The description, clear and precise, of the value and of the subject-matter of the insurance; — 4. The amount assured; — 5. The risks which the assurer takes upon himself; — 6. The period for which the risk undertaken by the assurer begins and ends; — 7. The premium for the insurance, and the time, place and manner in which it has to be paid; — 8. The date, with a statement as to the hour; — 9. The setting forth of all the circumstances which can furnish to the assurer an exact and full knowledge of the risks, and of all other conditions which the parties may wish to add.

641. Regarding the assured, the insurance is a contract of mere indemnity, and can in no case be treated as a guaranty in his favour.

---

[1]) Art. 7 to 15 of Law 27 of 1888, adds this chapter regarding insurances. See amongst the Supplementary Laws. See also Articles 4 and the following of Law 35 of 1875, upon river-borne commerce. Read the recent report of the conference on insurance companies by Dr. *Eduardo Posada*, Bogotá, 1901. — [2]) See the judgment of the Supreme Court dated 30th Nov. 1889, G. J., t. IV, 147, 2 and 149. — [3]) See further arts. 409 to 506 of the Code of Maritime Commerce, regarding insurance. — [4]) Arts. 4 to 7 of Law 35 of 1875, deal with river-borne insurance.

642. Pueden celebrar un seguro todas las personas hábiles para contratar y obligarse.

Pero de parte del asegurado se requiere, además de capacidad legal, que tenga al tiempo del contrato un interés real en evitar los riesgos, sea en calidad de propietario, copartícipe, fideicomisario, usufructuario, arrendatario, acreedor, ó administrador de bienes ajenos, sea en cualquiera otra que lo constituya interesado en la conservación del objeto asegurado.

El seguro en que falte ese interés, es nulo y de ningún valor.

643. El seguro puede ser contratado por cuenta propia, ó por la de un tercero, en virtud de un poder especial ó general, y aun sin su conocimiento y autorización.

Se entiende que el seguro corresponde al que lo ha contratado, toda vez que la póliza no exprese que es por cuenta de un tercero.

644. Por el hecho de tomar por su cuenta el seguro del objeto mandado asegurar, se entiende que el mandatario asegura de acuerdo con las instrucciones de su mandante.

En defecto de instrucciones, se tendrá por realizado el seguro, conforme á las condiciones usuales en el lugar donde el mandatario deba ejecutar el mandato.

645. Es de ningún valor el seguro ajustado por un agente oficioso, si el interesado ó su mandatario, ignorando la existencia de ese contrato, hubiere hecho asegurar el mismo objeto.

646. Pueden ser aseguradas todas las cosas corporales ó incorporales, con tal que existan al tiempo del contrato, ó que en la época en que principien á correr los riesgos por cuenta del asegurador tengan un valor estimable en dinero, y con tal que puedan ser objeto de una especulación lícita, y se hallen expuestas á perderse por el riesgo que tome sobre sí el asegurador.

Por consiguiente, no pueden ser materia de seguro: 1.° Las ganancias ó beneficios esperados; — 2.° Los objetos de ilícito comercio; — 3.° Las cosas íntegramente aseguradas, á no ser que el último seguro se refiera á un tiempo diverso ó á riesgos de distinta naturaleza de los que comprenda el anterior; — 4.° Las cosas que han corrido ya el riesgo, háyanse salvado ó perecido en él.

El seguro de cosas que no reunan todas las condiciones expresadas en el se aparte 1°. de este artículo, es nulo de pleno derecho.

647. El asegurador puede hacer reasegurar, á condiciones más ó menos favorables que las estipuladas, las mismas cosas que él hubiere asegurado.

El reseguro no extingue las obligaciones del asegurador, ni confiere al asegurado acción directa contra el reasegurador.

El asegurador y el asegurado no pueden celebrar un *reseguro;* pero el segundo puede hacer asegurar el costo del seguro y el riesgo de insolvencia del primero.

648. Los establecimientos de comercio, como almacenes, bazares, tiendas, fábricas y otros, y los cargamentos terrestres ó marítimos pueden ser asegurados, con ó sin *designación* específica de las mercaderías y otros objetos que contengan.

Los muebles que constituyen el menaje de una casa pueden ser también asegurados en esa misma forma, salvo los que tengan un gran precio, como las alhajas, cuadros de familia, objetos de arte ú otros análogos.

En uno y otro caso, el asegurado deberá individualizar los objetos asegurados, y justificar su existencia y valor al tiempo del siniestro.

649. Habiendo muchos seguros sucesivos, celebrados de buena fe en diferentes fechas, solo valdrá el primero, siempre que cubra el valor íntegro del objeto asegurado.

No cubriéndolo, los aseguradores posteriores responderán del valor descubierto, según el orden de las fechas de sus respectivos contratos.

Los aseguradores cuyos contratos quedaren anulados por falta de un valor asegurable, restituirán la prima, salvo su derecho á la indemnización á que hubiere lugar.

642. All persons able to contract and bind themselves can enter into a contract of insurance.

But so far as regards the assured it is required that, in addition to legal capacity, he must have at the time of the contract an actual interest in avoiding the risks, whether in the quality of owner, co-partner, trustee, usufructuary, holder of lien, creditor, or administrator of the goods of another, or in any other capacity which may constitute him a person interested in the preservation of the subject-matter of the insurance.

The contract of insurance in which this interest is wanting is null and void.

643. The insurance can be contracted for by an assured on his own account, or on account of a third party in virtue of a general or special power, and even without the knowledge or express authority of the principal.

It is understood that the insurance belongs to the person who has entered into the contract, whenever it is not expressed in the policy that it is effected for a third party.

644. By the mere fact of taking on his own account the insurance of the subject-matter directed to be insured, it is presumed that the person directed is effecting the insurance in accordance with the instructions of his principal.

In default of instructions the insurance will be taken as being effected in accordance with the usual conditions in the place where the agent ought to carry out his mandate.

645. An insurance effected by an agent wholly without authority is of no validity if the person actually interested or his authorised agent, disregarding the existence of such a contract, should have effected an insurance in respect of the same subject-matter.

646. All things, corporeal or incorporeal, can be the subject-matter of an insurance contract, provided that they are in existence at the time of the contract, or that within the time from which the risks on account of the assurer begin to run they have a value able to be estimated in money, and provided that they can be the subject-matter of a lawful stipulation, and are exposed to loss from the risk which the assurer takes upon himself.

Consequently the following cannot be the subject-matter of insurance: 1. Profits or advantages merely in expectation; — 2. Objects of illicit trading; — 3. Things already fully insured, so long as the final insurance should not have reference to a different time, or to risks of a distinct nature, from those which the former insurance covers; — 4. Things which have already run the risk, having been saved therefrom or perished therein.

The insurance of things which do not fulfil all the conditions expressed in paragraph 1 of this article is null and void.

647. The assurer can effect a re-insurance, on conditions more or less favourable than those stipulated, in respect of the same things which he has insured.

The re-insurance does not extinguish the obligations of the assurer, nor does it grant to the assured any direct claim against the re-insurer.

The assurer and the assured cannot enter into a re-insurance; but the latter can insure the cost of the insurance and the risk of the insolvency of the former.

648. Commercial establishments such as warehouses, stores, shops, factories and so forth, and consignments whether inland or maritime, can be insured with or without a specific description of the goods, and other objects, which they may contain.

Moveables which constitute the furniture of a house can also be insured in that like form, except those which have great value, such as gems, family pictures, objects of art, and such-like.

In either case, the assured must specify the things which are the subject-matter of the insurance, and prove their existence and value at the time of the calamity.

649. In the event of there being several successive insurances, entered into in good faith on different dates, the first alone will be valid, whenever it covers the whole value of the subject-matter insured.

In the event of the whole value not being covered, the later assurers will answer for the uncovered value, according to the order of the dates of their respective contracts.

The assurers whose contracts become annulled through default of an insurable interest, must restore the premium, except to the extent of their right to an indemnity for what has taken place.

650. Cuando varios aseguradores aseguren conjunta ó separadamente, en una misma fecha, una cantidad que exceda el verdadero valor del objeto asegurado, no quedarán responsables sino hasta concurrencia de ese valor, y en proporción á la suma que cada uno de ellos hubiere asegurado.

El seguro no datado, se presume celebrado en la fecha del que le siga inmediatamente.

651. En los casos previstos en los dos artículos que preceden, el asegurador no podrá rescindir un seguro anterior, para hacer responsables á los aseguradores posteriores.

Exonerando de sus obligaciones á los aseguradores anteriores, el asegurado quedará colocado en su lugar, en el mismo orden y por la misma suma que aquellos hubieren asegurado.

En este caso, si el asegurado contratare un nuevo seguro, los aseguradores ocuparán su lugar en la forma que expresa el anterior aparte.

652. Aunque una cosa haya sido asegurada por todo su valor, es permitido asegurarla de nuevo, bajo la condición de que el segundo asegurador sólo será responsable, siempre que el asegurado no sea completamente indemnizado por el primer asegurador.

En este caso, el contrato ó contratos anteriores serán claramente descritos en la nueva póliza, so pena de nulidad, y se aplicarán las reglas establecidas en los artículos 649 y 650.

653. Desistiendo en forma legal de un seguro contratado, el asegurado podrá hacer asegurar nuevamente la cosa asegurada, por el mismo tiempo y los mismos riesgos.

En la nueva póliza se hará mención, so pena de nulidad, tanto del seguro anterior como del desistimiento.

654. Transmitida por título universal ó singular la propiedad de la cosa asegurada, el seguro correrá en provecho del adquirente, sin necesidad de cesión, desde el momento en que los riesgos le correspondan, á menos que conste evidentemente que el seguro fué consentido por el asegurador, en consideración á la persona asegurada.

655. En caso de transmisión por título singular, el asegurador podrá exigir que el adquirente declare, en el acto del requerimiento judicial, si quiere ó no aprovecharse del seguro.

Si lo rehusare, y el asegurado conservare algún interés en la cosa, el seguro continuará por cuenta de éste, hasta concurrencia de su interés.

Si ningún interés conservare, se tendrá por extinguido el seguro desde el momento de la enajenación; y el asegurador podrá reclamar del asegurado el pago de toda la prima, ó una indemnización, según la naturaleza del seguro.

656. No es eficaz el seguro sino hasta concurrencia del verdadero valor del objeto asegurado, aun cuando el asegurador se haya constituido responsable de una suma que le exceda.

No hallándose asegurado el íntegro valor de la cosa, el asegurador sólo estará obligado á indemnizar el siniestro, á prorrata entre la cantidad asegurada y la que no lo esté.

Sin embargo, los interesados podrán estipular que el asegurado no soportará parte alguna de la pérdida ó deterioro, sino en el caso que el monto del siniestro exceda la suma asegurada.

657. Omitiéndose en la póliza la determinación del valor de las cosas aseguradas, el asegurado podrá establecerlo por todos los medios de prueba que admiten los Códigos Civil y Judicial[1]).

658. Aunque el valor haya sido formalmente enunciado en la póliza, el asegurador ó asegurado podrán probar que la estimación ha sido exagerada por error ó dolo.

Declarándose que ha habido exceso por error en la estimación, la suma asegurada y la prima serán reducidas hasta concurrencia del verdadero valor de los objetos asegurados; y el asegurador podrá exigir, sobre la diferencia entre ese valor y el enunciado en la póliza, la indemnización á que haya lugar.

---

[1]) Véanse los artículos 1757 y siguientes del Código Civil, y 536 y siguiente del Código Judicial.

650. When several assurers insure jointly or separately, on the same date, up to an amount which exceeds the true value of the thing insured, they will not become liable except to the extent of that value, and in proportion to the amount which each of them has assured.

When the contract of insurance is undated, it will be presumed as having been entered into on the date immediately following its execution.

651. In the cases provided by the two preceding articles, the assurer will not be able to rescind an anterior insurance in order to make subsequent assurers liable.

In the event of his freeing anterior assurers from their obligations, the assured will become substituted in their place, ranking in the same order, and for the same amount, which they may have assured.

In this case, if the assured should effect a new insurance, the assurers will take his place according to the manner set forth in the former statement.

652. Although a thing may have been insured for its full value, it is permissible to insure it anew, upon the condition that the second assurer will alone be liable, whenever the assured may not be fully indemnified by the first assurer.

In that case the anterior contract or contracts must be clearly described in the new policy, under pain of nullity, and the rules set forth in articles 649 and 650 will be applied.

653. In the event of a contract of insurance being other than in legal form, the assured may effect an insurance afresh, for the same period and the same risks.

There must be mentioned in the new policy, under pain of nullity, not only the anterior insurance but its invalidity.

654. In the event of the ownership in the thing insured being transferred by assignment, whether general or particular, the insurance will run in favour of the transferee, without need of surrender, from the moment in which the risks concern him, unless it is clearly shewn that the insurance was undertaken by the assurer, having regard to the person actually assured.

655. In the event of transfer by particular assignment, the assurer will be entitled to insist upon the transferee declaring, by an act of judicial authenticity, whether or not he wishes to avail himself of the insurance.

If he refuses this, and the assured should reserve any interest in the thing, the insurance will enure on his account to the extent of his interest.

If he should reserve no interest, the insurance will become extinguished from the moment of the transfer; and the assurer will be entitled to claim from the assured the whole premium, or an indemnity, according to the nature of the insurance.

656. The insurance is not valid except to the extent of the true value of the subject-matter insured, even when the assurer may have contracted responsibility for a sum exceeding that value.

In the event of the whole value of the thing not being covered by the insurance, the assurer will only be bound to indemnify in respect of the loss, in proportion to the amount insured as compared with the amount not insured.

None the less, persons interested can stipulate that the assured will not bear any part of the loss or deterioration, except in the case when the amount of the loss occasioned by the calamity exceeds the amount assured.

657. In the event of the ascertainment of the value of the things insured being omitted from the policy, the assured will be entitled to establish it by any method of proof admitted by the Codes, Civil and Judicial[1]).

658. Although the value may have been in terms stated in the policy, the assurer or the assured can adduce evidence that the estimate has been exaggerated by mistake or fraud.

In the event of it being declared that it has been exceeded through error in the estimate, the amount assured and the premium will be reduced proportionately to the true value of the things insured; and the assurer will be able to exact, upon the difference between that value and the value stated in the policy, whatever compensation may be applicable.

---

[1]) See articles 1757 et seq. of the Civil Code and 536 et seq. of the Judicial Code.

Probando el asegurador que la diferencia entre el valor real de los objetos y la cantidad asegurada proviene de dolo del asegurado, éste no podrá exigir el pago del seguro en caso de siniestro, ni excusarse de abonar al asegurador la prima íntegra, sin perjuicio de la acción criminal.

Pero si el objeto asegurado hubiere sido justipreciado por peritos elegidos por las partes, el asegurador no podrá impugnar, salvo el caso de dolo, el valor que aquéllos le hubieren asignado.

659. Es nulo y de ningún valor el seguro, toda vez que no se enuncie expresa ó tácitamente en la póliza la suma asegurada, ni se designe el modo de fijarla.

En consecuencia, el asegurador podrá obligarse válidamente á pagar el valor de la cosa asegurada, según la estimación que de ella se haga á su tiempo.

Hay designación tácita, siempre que la póliza contenga la valuación del objeto asegurado, ó los datos suficientes para determinar la cantidad asegurada.

Las reglas precedentes no son aplicables á los seguros mutuos.

660. El asegurador puede tomar sobre sí todos ó algunos de los riesgos á que está expuesta la cosa asegurada.

No estando expresamente limitado el seguro á determinados riesgos, el asegurador responde de todos, salvas las excepciones legales.

661. En defecto de estipulación, los riesgos principiarán á correr, por cuenta del asegurador, desde que las partes suscriban la poliza, á no ser que la ley disponga otra cosa.

Los tribunales determinarán, en la hipótesis propuesta, la duración de los riesgos, tomando en consideración las cláusulas de la póliza, los usos locales y las demás circunstancias del caso.

662. El asegurado no puede variar por sí solo el lugar del riesgo, ni cualquiera otra de las circunstancias que se hayan tenido en vista para estimarlo.

La variación, ejecutada sin consentimiento del asegurador, autoriza la rescisión del contrato, si, á juicio del tribunal competente, extendiere ó agravare los riesgos.

663. El siniestro se presume ocurrido por caso fortuito; pero el asegurador puede acreditar que ha sido causado por un accidente que no le constituye responsable de sus consecuencias, según la convención ó la ley.

664. La cláusula en que el asegurador se comprometa á pasar por la estimación que el asegurado haga del daño sufrido, no produce otro efecto que el de imponer al primero la obligación de la prueba.

665. El seguro contratado sin estipulación de prima, es nulo y de ningún valor.

666. El asegurador gana irrevocablemente la prima, desde el momento en que los riesgos comienzan á correr por su cuenta.

667. La prima puede consistir en una cantidad de dinero, ó en la prestación de una cosa ó de un hecho, estimables también en dinero, y pagarse toda de una vez, ó parcialmente por meses ó por años.

En defecto de estipulación, la prima es pagadera en dinero; y consistiendo en un tanto por ciento ó en una cantidad alzada, será exigible desde que el asegurador empiece á correr los riesgos. La prima estipulada en entregas periódicas, será pagada al principio de cada período.

668. El no pago de la prima al vencimiento del plazo convencional ó legal, autoriza al asegurador para demandar la entrega de ella, ó la rescisión del seguro con indemnización de daños y perjuicios.

La demanda de la prima deja subsistente el seguro.

Instaurada la acción rescisoria, los riesgos cesan de correr por cuenta del asegurador, y el asegurado no podrá exigir el resarcimiento de un siniestro ulterior, aun ofreciendo el pago de la prima.

669. El asegurador deberá poner en ejercicio los derechos que le confiere el anterior artículo, dentro del término de tres días contados desde el vencimiento del plazo; y no haciéndolo, el seguro se reputará vigente para todos sus efectos, y el asegurador solo podrá perseguir la entrega de la prima.

In the event of the assurer proving that the difference between the actual value of the things and the amount assured arises from the fraud of the assured, the latter will not be entitled to payment of the insurance in case of loss, nor to excuse himself from paying to the assurer the full premium, without prejudice to criminal proceedings.

But if the thing insured shall have been valued by experts chosen by the parties, the assurer will not be entitled to question, except in case of fraud, the value which they have placed upon it.

659. The insurance is null and void whenever the amount assured is neither expressly nor by implication expressed in the policy, and no way of fixing that amount is indicated.

Consequently, the assurer can effectually bind himself to pay the value of the thing insured, according to the estimate which may be made of its then value.

There may be an implied statement, whenever the policy contains provisions for the valuation of the thing insured, or sufficient particulars to enable the amount assured to be determined.

The preceding rules do not apply to mutual insurance.

660. The assurer can take upon himself all or any of the risks to which the thing insured is exposed.

Where the insurance is not in terms limited to specified risks, the assurer is liable for all risks, subject to all exceptions of law.

661. In default of stipulation, the risks will begin to run, on account of the assurer, as soon as the parties execute the policy, in so far as the law may not otherwise provide.

The tribunals will determine, in the event contemplated, the duration of the risks, taking into consideration the clauses of the policy, local usages, and the other circumstances of the case.

662. The assured cannot by himself alone vary the place of the risk, nor any other circumstance which may have been regarded in the estimation thereof.

A variation made without the assent of the assurer, authorizes the rescission of the contract, if in the opinion of a court of competent jurisdiction, it should extend or increase the risks.

663. A loss is presumed to happen through mere accident; but the assurer can allege that it has been caused by an accident which does not constitute him liable for its consequences according to the agreement or in law.

664. The clause in which the assurer binds himself to accept the valuation which the assured may make of the damage sustained, produces no effect other than to impose on the former the burden of proof.

665. An insurance contracted for without a stipulation as to premium is null and void.

666. The assurer is irrevocably entitled to the premium from the moment in which the risks begin to run on his account.

667. The premium may consist of an amount in money, or in the furnishing of a thing, or the doing of an act, capable of being estimated in money value, and with payment of the whole at one time, or by instalments by the month or year.

In default of stipulation, the premium is payable in money; and consisting in so much per cent or in a fixed sum will be enforceable from the time when the assurer begins to run the risks. A premium stipulated to be paid by instalments will be payable at the beginning of each period.

668. The non-payment of the premium on the maturing of the period agreed upon or fixed by law, authorizes the assurer to demand its payment or the rescission of the insurance with indemnity for damages and losses.

The demand of the premium leaves the insurance subsisting.

When an action for rescission has been commenced, the risks cease to run on account of the assurer, and the assured will not be entitled to exact reimbursement in respect of a subsequent loss, even if he should tender payment of the premium.

669. The assurer must proceed to put into execution the rights given to him by the former article, within the term of three days counted from the maturing of the period; and in the event of his not doing so, the insurance will be regarded as in force for all its purposes, and the assurer will only be able to enforce payment of the premium.

670. Concedido un término de gracia para el pago de la prima, los aseguradores quedan obligados á la reparación del siniestro quo ocurra antes de su vencimiento; pero si ocurriere después, no estarán obligados á repararlo sino en el caso en que la prima hubiere sido pagada dentro del término indicado.

No siendo pagada, los aseguradores podrán usar del derecho que les otorga el aparte primero del artículo 668.

671. Caducando el seguro contratado por meses ó por años, el asegurado no deberá cantidad alguna por los meses ó años que no hubieren principiado á correr, ni podrá repetir porción alguna de la prima que hubiere pagado, por la parte del mes ó año que no hubiere corrido.

672. El descuento de las primas correspondientes á meses ó años futuros, extingue la división mensual ó anual del pago; y en tal caso, se presume que las partes han sustituido al seguro primitivo un seguro único por una sola prima y un número determinado de años.

673. Ajustado el seguro entre el asegurador y el asegurado ó sus mandatarios, el primero deberá entregar al segundo la póliza firmada, dentro de veinticuatro horas contadas desde la fecha del ajuste.

La inobservancia de lo dispuesto en este artículo y el anterior, confiere al asegurado el derecho de reclamar daños y perjuicios al asegurador.

674. El asegurador contrae principalmente la obligación de pagar al asegurado la suma asegurada ó parte de ella, siempre que el objeto asegurado se pierda total ó parcialmente, ó sufra algún daño por efecto del caso fortuito que hubiere tomado á su cargo.

La responsabilidad del asegurado en ningún caso podrá exceder de la cantidad asegurada[1]).

675. Si el accidente ocurrido antes y continuado después de vencido el término del seguro consumare la pérdida ó deterioro de la cosa asegurada, los aseguradores responderán del íntegro valor del siniestro.

Pero si ocurriere antes y continuare después que los riesgos hubieren principiado á correr por cuenta de los aseguradores, éstos no serán responsables del siniestro.

676. El asegurador no está obligado á indemnizar la pérdida ó deterioro procedentes de vicio propio de la cosa, de un hecho personal del asegurado, ó de un hecho ajeno que afecte civilmente la responsabilidad de este.

Sin embargo, el asegurador puede tomar sobre sí, en virtud de una estipulación expresa, los riesgos provenientes de vicio propio de la cosa; pero le es prohibido constituirse responsable de los hechos personales del asegurado.

Entiéndese por *vicio propio*, el germen de destrucción ó deterioro que llevan en sí las cosas por su propia naturaleza ó destino, aunque se las suponga de la más perfecta calidad en su especie.

677. El asegurador que pagare la cantidad asegurada, podrá exigir del asegurado cesión de los derechos que por razón del siniestro tenga contra terceros; y el asegurado será responsable de todos los actos que puedan perjudicar al ejercicio de las acciones cedidas.

Aun sin necesidad de cesión, el asegurador puede demandar daños y perjuicios á los autores del siniestro, en su carácter de interesado en la conservación de la cosa asegurada.

Pero en este caso, el asegurador no podrá prevalerse de una presunción, ó de cualquier otro beneficio legal que competa á la persona asegurada[2]).

678. Por el mero hecho de pagar el siniestro, el que asegura la solvencia del asegurador de la cosa, subroga al asegurado en todos los derechos que á éste confiere el primer seguro.

679. La cosa que hace la materia del seguro es subrogada por la cantidad asegurada, para el efecto de ejercitar sobre ésta los privilegios é hipotecas constituídos sobre aquella.

---

[1]) El Código de Chile (art. 550) dice: «La responsabilidad del *asegurador*....», que es lo razonable. — [2]) Véase la sentencia de la Corte Suprema de 30 Noviembre de 1899, *G. J.* t. IV, 155 y. s.

670. Where a term of grace has been granted for the payment of the premium, the assurers become bound to the indemnity for a loss which occurs before the term of grace maturing; but if it should occur afterwards, they will not be obliged to afford indemnity except in the case in which the premium may have been paid within the time stipulated.

When it is not paid, the assurers will be entitled to avail themselves of the right conferred on them by the first part of article 668.

671. Where an insurance contracted for by the month or the year comes to a termination, the assured will not owe any amount for the month or year which shall not yet have commenced to run, nor shall he be entitled to recover back any part of the premium which he shall have paid for the part of the month or year which may not have expired.

672. Payment under discount of the premiums attributable to future months or years, extinguishes the monthly or the annual division of the payment; and in such a case, it is presumed that the parties have substituted for the original insurance one complete insurance for a single premium, and for a definite number of years.

673. Where the insurance is effected between the assurer and the assured or their respective agents, the first must deliver to the second the policy signed within the twenty-four hours calculated from the date of the contract.

The non-observance of the provision of this and the last article confers upon the assured the right of claiming against the assurer damages and losses.

674. The assurer contracts in particular the obligation of paying the assured the sum assured or part of it, whenever the subject-matter of the insurance is lost wholly or in part, or suffers any damage through an accident for which he may have taken the responsibility.

The liability of the assured (assurer) in no case can exceed the amount assured[1]).

675. If the accident, happening before and continuing after the maturing of the period of the insurance, should result in the loss or deterioration of the thing insured, the assurers will be answerable for the whole value affected by the calamity.

But if it should have happened before and continued after the risks shall have commenced to run on account of the assurers, they will not be liable for the loss.

676. The assurer is not obliged to indemnify in respect of the loss or deterioration arising from the inherent vice of the thing itself, or from some act personal to the assured, or from an act of another for which in law the latter is responsible.

Nevertheless, the assurer can take upon himself, by virtue of express stipulation, the risks arising from the inherent vice of the thing; but he is prohibited from making himself liable for the personal acts of the assured.

By inherent vice is meant the source of destruction or deterioration existing in the things themselves by their own nature or destination, although they may be of the most perfect quality of their kind.

677. The assurer who pays the amount assured, may require from the assured a surrender of the rights which by reason of the loss he may have against third parties; and the assured will be responsible for all acts which may prejudice the pursuit of the causes of action surrendered.

Even without actual surrender, the assurer can demand damages and losses against the persons who bring about the loss, in his capacity as a person interested in the preservation of the thing insured.

But in this case, the assurer will not be able to avail himself of a presumption of law, or of any other legal advantage which may belong to the person assured[2]).

678. By the mere fact of paying for the loss, he who insures the solvency of the assurer of the thing is subrogated to the assured in respect of all the rights which are conferred on him by the first insurance.

679. The thing which constitutes the subject-matter of the insurance is substituted for the amount assured, in order to exercise over the former the preferences and charges constituted over the latter.

---

[1]) The Code of Chile (art. 550) says: "The liability of the assurer (*asegurador*)." — [2]) See the judgment of the Supreme Court of 30th Nov. 1899, G. J., t. IV, 155, et seq.

680. El asegurado está obligado: 1.° A declarar sinceramente todas las circunstancias necesarias para identificar la cosa asegurada y apreciar la extensión de los riesgos; — 2.° A pagar la prima en la forma y época convenidas; — 3.° A emplear todo el cuidado y celo de un diligente padre de familia, para prevenir el siniestro; — 4.° A tomar todas las providencias necesarias para salvar ó recobrar la cosa asegurada, ó para conservar sus restos; — 5.° A notificar al asegurador, dentro de tres días de la recepción de la noticia, el advenimiento de cualquier accidente que afecte su responsabilidad, haciendo en la notificación una enunciación clara de las causas y circunstancias del accidente ocurrido; 6.° A declarar, al tiempo de exigir el pago de un siniestro, los seguros que haya hecho ó mandado hacer sobre el objeto asegurado; — 7.° A probar la coexistencia de todas las circunstancias necesarias para establecer la responsabilidad del asegurador.

Este es responsable de todos los gastos que haga el asegurado para cumplir las obligaciones expresadas en los incisos 3.° y 4.°.

681. El seguro se rescinde: 1.° Por las declaraciones falsas ó erróneas, ó por las reticencias del asegurado acerca de aquellas circunstancias que, conocidas por el asegurador, pudieran retraerle de la celebración del contrato, ó producir alguna modificación en sus condiciones; — 2.° Por inobservancia de las obligaciones contraídas; — 3.° Por falta absoluta ó extinción de los riesgos.

Si la falta ó extinción de los riesgos fuere parcial, el seguro se rescindirá parcialmente.

682. Pronunciada la nulidad ó la rescisión del seguro por dolo ó fraude del asegurado, el asegurador podrá demandar el pago de la prima ó retenerla, sin perjuicio de la acción criminal, aunque no haya corrido riesgo alguno.

683. Declarada la quiebra del asegurador, pendientes los riesgos, el asegurado podrá solicitar la rescisión del seguro, ó exigir que el concurso afiance el cumplimiento de las obligaciones del fallido.

Goza de la misma opción el asegurador, si ocurriere la quiebra del asegurado antes de pagada la prima.

Si el fallido ó el administrador de la quiebra no otorgare fianza dentro de los tres días siguientes al de la notificación de la demanda, el seguro quedará rescindido.

684. Las compañías anónimas de seguros mutuos están sujetas á las reglas que contiene la presente sección, en todo lo relativo á la fijación de los derechos y obligaciones de la compañía y de los accionistas, en los casos de siniestro[1]).

Capítulo segundo. De los seguros terrestres.

Sección primera. Disposiciones especiales á los seguros terrestres.

685. Los seguros terrestres son *mutuos* ó á *prima*.

Los seguros mutuos, aunque sean contratos puramente civiles, están sujetos á la legislación mercantil, conforme al artículo 2365 del Código Civil[2]).

686. Los seguros terrestres á prima tienen ordinariamente por objeto asegurar: 1.° La duración de la vida de una ó más personas; 2.° Los riesgos de incendio; — 3.° Los riesgos de lascose chapen sientes ó realizadas; — 4.° Los riesgos del transporte por tierra, lagos, ríos y canales navegables.

687. La dejación de las cosas aseguradas no es admisible en los seguros terrestres, salvo el caso de convenio de las partes.

Tampoco es admisible la rescisión por la mera voluntad del asegurado, aun pagando una indemnización.

688. Si la rescisión fuere causada por un caso fortuito ó de fuerza mayor, el asegurador no tendrá derecho á reclamar indemnización alguna, salva estipulación en contrario.

Pero si lo fuere por un hecho inculpable del asegurado, el asegurador podrá solicitar indemnización de daños y perjuicios, con arreglo á los principios generales.

---

1) Véanse los artículos 19 á 25 de la Ley 18 de 1907, que contienen disposiciones sobre las compañías de seguros. — 2) El artículo del Código vigente que corresponde al que aquí se cita es el 2282, que no trata de seguros.

680. The assured is obliged: 1. To declare in good faith all the circumstances necessary to identify the thing insured, and to appreciate the extent of the risks; — 2. To pay the premium in the form and at the time agreed; — 3. To employ all the care and zeal of a good *paterfamilias* to prevent the loss; — 4. To take all necessary precautions to salve or recover the thing insured, or to preserve its remains; — 5. To notify to the assurer, within three days of receiving the information, the happening of any accident which affects his responsibility, making in the notification a clear statement regarding the causes and circumstances of the accident which has happened; — 6. To make a declaration, at the time of enforcing payment for a loss, of the insurances which he may have made or directed to be made in respect of the subject-matter of the insurance; — 7. To prove the co-existence of all the circumstances necessary to establish the liability of the assurer.

The latter is responsible for all the expenses which the assured may incur in order to fulfil the obligations set forth in paragraphs 3 and 4.

681. The insurance is rescinded: 1. By false or inaccurate declarations, or by concealment on the part of the assured of such circumstances as, if known to the assurer, would induce him to refrain from entering into the contract, or would produce any modification in its terms; — 2. By non-observance of the stipulated conditions; — 3. By failure or complete extinction of the risks.

If the failure or the extinction of the risks should be partial, the insurance will be partially rescinded.

682. In the event of the nullity or rescission of the insurance being declared by reason of the deceit or fraud of the assured, the assurer can demand payment of the premium or can retain it, as the case may be, without prejudice to any criminal proceeding, although he may have run no risk.

683. When the insolvency of the assurer has been declared pending the risks, the assured can demand rescission of the insurance, or require that the general body of creditors should guarantee the fulfilment of the obligations of the insolvent.

The assurer enjoys the like option, if the insolvency of the assured should happen before payment of the premium.

If the insolvent or his trustee in bankruptcy should not give security within the three days following on the notification of the demand, the insurance will become rescinded.

684. Joint stock companies for mutual insurance are subject to the rules which the present section contains, in whatever relates to the ascertainment of the rights and obligations of the company, and of the shareholders, in cases of loss supervening[1]).

Second Chapter. Of inland insurances.

First Section. Provisions specially applicable to inland insurances.

685. Inland insurances are either mutual or at a premium.

Mutual insurances, although they may be entered into purely as civil contracts, are subject to the provisions of mercantile legislation, in accordance with article 2365 of the Civil Code[2]).

686. Inland insurances at a premium have in general the object of insuring: 1. The duration of life of one or more persons; — 2. Fire risks; — 3. Risks to crops growing or gathered; — 4. Risks of carriage by land, lakes, and navigable rivers and canals.

687. The abandonment of the things insured is not admissible in inland insurances, except by the agreement of the parties.

Rescission by mere will of the assured is equally not permissible, even on payment of an indemnity.

688. If the rescission should be caused by an accident or by *force majeure*, the assurer will have no right to claim any indemnity, in the absence of stipulation to the contrary.

But if it should happen through the blameworthy act of the assured, the assurer will be able to demand indemnity for damages and losses, according to general principles.

---

[1]) See arts. 19 to 25 of Law 18 of 1907, which contain provisions upon insurance companies. — [2]) The article of the Code in force which corresponds to that cited is 2282, which does not treat of insurances.

Las disposiciones de este artículo y las del precedente, no son aplicables al seguro de transportes terrestres.

689. La indemnización á que se obliga el asegurador se regla, dentro de los límites de la convención, sobre la base del valor que tenga el objeto asegurado, al tiempo del siniestro.

690. En el caso previsto en el inciso 4.° del artículo 646, el seguro se tendrá como no celebrado, aunque el asegurador y asegurado hayan procedido con ignorancia de la pérdida ó salvación del objeto asegurado.

Pero si alguno de ellos hubiere obrado con conocimiento de la pérdida ó salvación de la cosa, será obligado á indemnizar competentemente al otro, sin perjuicio de la aplicación de la pena que le imponga la ley.

Conociendo ambas partes el suceso que ha puesto fin á los riesgos, el seguro se tendrá para todos sus efectos como una mera apuesta.

691. Lo dispuesto en el inciso final del artículo 680, se aplica á los seguros terrestres, salvo el de transportes, aun cuando los gastos de salvamento excedan el valor de los objetos salvados.

692. Las acciones resultantes del seguro terrestre, salvo el de transportes, prescriben por el transcurso de los plazos que señala el artículo 2641 del Código Civil[1]).

Si la prima fuere pagadera por cuotas en épocas fijas y periódicas, la acción para cobrar cada cuota se prescribe en cinco años, contados desde el momento en que sea exigible.

Sección segunda. Del seguro de vida.

693. La vida de una persona puede ser asegurada por ella misma, ó por un tercero que tenga interés actual y efectivo en su conservación.

En el segundo caso, el *asegurado* es el tercero en cuyo beneficio cede el seguro, y que se obliga á pagar la prima.

694. El seguro celebrado por un tercero, puede realizarse sin noticia y consentimiento de la persona cuya vida es asegurada.

695. El seguro puede ser *temporal* ó *vitalicio*.

Omitida la designación del tiempo que debe durar, el seguro se reputará vitalicio.

696. El riesgo que el asegurador toma sobre sí, puede ser el de muerte del asegurado, dentro de un determinado tiempo ó en ciertas circunstancias previstas por las partes, ó el de la prolongación de la vida más allá de la época fijada por la convención.

697. A más de las enunciaciones que contiene el artículo 640, la póliza deberá expresar la edad, profesión y estado de salud de la persona cuya vida se asegura.

698. Es nulo el seguro, si al tiempo del contrato no existe la persona cuya vida es asegurada, aun cuando las partes ignoren su fallecimiento.

699. El seguro de vida se rescinde: 1.° Si el que ha hecho asegurar su vida la pierde por suicidio, en duelo ó en otra empresa criminal, ó si fuere muerto por sus herederos. Esta disposición es inaplicable al caso de seguro contratado por un tercero. — 2.° Si el que reclama la cantidad asegurada fuere autor ó cómplice de la muerte de la persona cuya vida ha sido asegurada.

700. La mera ausencia y desaparición de la persona cuya vida ha sido asegurada, no hace exigible la cantidad asegurada, á no ser que los interesados estipulen otra cosa.

Pero si los herederos presuntivos del desaparecido obtuvieren la posesión definitiva, podrán exigir el pago de la cantidad asegurada, bajo caución de restituirla si el ausente reapareciere[2]).

701. La fijación de la cantidad asegurada, y todas las condiciones accidentales del contrato, quedan al arbitrio de las partes.

702. Las disposiciones precedentes no son aplicables á las tontinas, seguros mutuos de vida, y demás contratos que requieran la contribución de una cantidad fija.

---

[1]) El correspondiente artículo del Código que hoy rige es el 2536, que insertamos en la nota puesta al artículo 549 — [2]) Véanse los artículos 96 á 110 del Código Civil, «de la presunción de muerte por desaparecimiento».

The provisions of this article, and those of the preceeding, are not applicable to insurance of inland carriage.

689. The indemnity to which the assurer binds himself, within the limits of the agreement, is regulated on the basis of the value which the subject-matter of the insurance possesses at the time of the loss.

690. In the case provided for by paragraph 4 of art. 646, the insurance will be held as not effected, although the assurer and assured may have proceeded in ignorance of the loss or salvage of the subject-matter of the insurance.

But if either of them should have operated with knowledge of the loss or salvage of the thing, he will be obliged to fully indemnify the other, without prejudice to the enforcement of the penalty imposed by law.

In the event of both parties being aware of the event which has terminated the risk, the insurance will be held for all purposes as a mere nullity.

691. The provision in the last paragraph of art. 680 is applied to inland insurances, except for carriage, even when the expenses of salvage exceed the value of the articles salved.

692. The effluxion of the times mentioned in article 2641 of the Civil Code constitutes a limitation upon actions resulting from inland insurance, other than insurance of carriage[1]).

If the premium should be payable by instalments at times fixed or periodical, the action to recover each instalment is subject to a limitation by prescription in five years, calculated from the moment in which it is enforceable.

Second Section. Of life insurance.

693. The life of a person can be insured by the person himself, or by a third party who has an actual and effective interest in its preservation.

In the second case, the assured is the third party for whose benefit the insurance avails, and who is obliged to pay the premium.

694. An insurance effected by a third party can be carried out without the knowledge and consent of the person whose life is the subject-matter of the insurance.

695. The insurance can be temporary or during life. When the statement of the time for which it is to last is omitted, the insurance is regarded as for life.

696. The risk which the assurer takes upon himself can be that of the death of the insured within a definite time, or in certain circumstances provided by the parties, or that of the prolongation of the life beyond the time fixed by the agreement.

697. In addition to the statements contained in art. 640 the policy must set out the age, the occupation, and condition of health of the person whose life is the subject-matter of the insurance.

698. The insurance is void, if at the time of the contract the person whose life is the subject-matter of the insurance is not in existence, even when the parties are ignorant of its failure.

699. A life-insurance is rescinded: 1. If the person who has insured his life commits suicide, or loses it in a duel or other criminal enterprise, or if he should be killed by his heirs. This provision does not apply to the case of an insurance effected by a third party; — 2. If the person claiming the amount assured should be the author of or accessory to the death of the person whose life should be the subject-matter of the insurance.

700. The mere absence and disappearance of the person whose life has been insured, does not make the amount assured enforceable, unless the persons interested otherwise stipulate.

But if the heirs presumptive of the absentee should obtain definite possession, they can enforce the payment of the amount assured, under security for restitution thereof if the absentee should reappear[2]).

701. The fixing of the amount assured, and all the incidental conditions of the contract, are left to the decision of the parties.

702. The preceding provisions are not applicable to Tontines, mutual life insurances, and other contracts which necessitate the contribution of a fixed amount.

---

[1]) The corresponding article of the Code which is now in force is 2536, which we insert in the note placed to art. 549. — [2]) See arts. 96 to 110 of "the Civil Code" on the presumption of death from "disappearance."

Sección tercera. Del seguro contra incendio.

703. La presente sección se refiere á los seguros en compañías, ó por aseguradores que residan en el Estado. Cuando los aseguradores no tengan en él sino meros agentes, el seguro se regirá por las leyes del país donde los primeros tengan su domicilio.

Fuera de las enunciaciones que exige el artículo 640, la póliza deberá expresar: 1.° La situación de los inmuebles asegurados, y la designación expecífica de sus deslindes; — 2.° El destino y uso de los inmuebles asegurados; — 3.° El destino y uso de los edificios colindantes, en cuanto estas circunstancias puedan influír en la estimación de los riesgos; — 4.° Los lugares en que se encuentren colocados ó almacenados los muebles objeto del seguro; — 5.° La duración del seguro.

704. En los seguros contra incendio deberá expresarse, si el asegurador se obliga á indemnizar el siniestro, reconstruyendo los edificios y reponiendo los muebles ó mercaderías asegurados, ó entregando una determinada cantidad de dinero.

En defecto de estipulación, se entenderá que la indemnización debe hacerse en dinero.

705. Si el asegurador eligiere reconstruir los edificios ó reponer los muebles ó mercaderías, ni el asegurado ni sus acreedores podrán solicitar, so pretesto alguno, que la indemnización se verifique en dinero.

En los casos propuestos, el asegurador no estará obligado á invertir en la reconstrucción ó reposición, sino hasta la cantidad concurrente con el valor que el edificio, las mercaderías ó los muebles incendiados tenían al tiempo del siniestro, con tal que ese valor no exceda la suma asegurada.

706. El seguro de un edificio no comprende por sí solo el riesgo que corre su propietario de indemnizar los daños que cause á los vecinos el incendio del edificio asegurado.

707. El asegurado contra el recurso de vecino ó contra los riesgos locativos, no podrá reclamar la indemnización convenida, mientras no exhiba una sentencia ejecutoriada, en la que se le haya declarado responsable de la comunicación del fuego en el primer caso, ó del incendio ocurrido en el edificio asegurado en el segundo.

708. Son de cargo del asegurador: 1.° Todas las pérdidas y deterioros causados por la acción directa del incendio, aunque este accidente proceda de culpa leve ó levísima del asegurado, ó de hecho ajeno del cual éste sería, en otro caso, civilmente responsable; — 2.° Las pérdidas y deterioros que sean una consecuencia inmediata del incendio, como los causados por el calor, el humo ó el vapor, los medios empleados para extinguir el fuego, la remoción de muebles, y las demoliciones ejecutadas en virtud de orden de autoridad competente.

709. Cesa la responsabilidad del asegurador, si el edificio asegurado fuere destinado, después del contrato, á un uso que agrave los riesgos de incendio, de tal suerte, que haya lugar á presumir que el asegurador no lo habría asegurado, ó lo habría asegurado bajo distintas condiciones.

La misma regla se aplicará al seguro de objetos muebles, toda vez que el asegurado los remueva del lugar donde se encontraban al tiempo de celebrado el seguro, y los coloque en otro.

710. Cesa también la responsabilidad del asegurador, cuando el incendio procede de haberse infringido por el asegurado las leyes ó los reglamentos de policía, que tienen por objeto prevenir tal accidente.

711. Si la póliza no contiene la valuación de la cosa, ni la designación expresa ó tácita de la cantidad asegurada, se entiende que el asegurador se ha obligado á indemnizar la pérdida ó deterioro, hasta concurrencia del valor de la cosa al tiempo del incendio.

712. Si la cantidad asegurada consistiere en una cuota, se entiende que ésta se refiere al valor que tenga el objeto asegurado en el momento del siniestro.

713. Si el acreedor hipotecario ó prendario y el deudor asegurado convinieren en que, llegado el caso del siniestro, el importe de la indemnización se subrogue al inmueble hipotecado ó á la prenda, el asegurador, notificado de ese pacto, deberá liquidar la indemnización con el acreedor respectivo.

Third Section. Of insurance against fire.

703. The present section has reference to insurances with companies or assurers resident in the State. When the assurers have no connection with the State except through mere agents, the insurance will be regulated by the laws of the countries in which the former have their trade domicile.

Besides the statements which are made essential by article 640 the policy must set out: 1. The situation of the real property insured, and the detailed description of its boundaries; — 2. The character and use of the insured real property; — 3. The object and use of neighbouring buildings by the circumstances of which the estimate of the risks might be influenced; — 4. The places in which the moveables which may be the subject-matter of the insurance are to be found stored or warehoused; — 5. The duration of the insurance.

704. In insurances against fire it must be stated whether the assurer is obliged to afford indemnity in respect of the loss by the reconstruction of the buildings, by replacing the moveables or goods insured, or by handing over a definite amount of money.

In default of stipulation, it will be understood that the indemnity must be rendered in money.

705. If the assurer should elect to reconstruct the buildings, or to replace the moveables or goods, neither the assured nor his creditors can demand, on any pretext, that the indemnity should take the form of a money payment.

In the cases put forward, the assurer will not be obliged to expend on the reconstruction or replacement an amount in excess of the value that the building, the goods, or the moveables burnt had at the time of the loss, so that such value does not exceed the sum assured.

706. The insurance of a building does not by itself alone include the risk which its owner runs of indemnifying in respect of the damages which the fire of the insured building may cause to neighbours.

707. A person assured against the claim of a neighbour, or against risks of property let, will not be entitled to claim the indemnity agreed on, unless he is able to produce an executory judgment, by which it has been declared that he is responsible for the communication of the fire in the first case, or that the fire occurred in the building insured in the second.

708. At the charge of the assurer are: 1. All losses and damage caused by the direct action of the fire, although they may proceed from the negligence, either very slight or even of greater degree on the part of the assured, or from the act of another for whom he may be, in any other case, responsible in law; — 2. Losses and damages which may be the immediate consequence of the fire, such as those caused by heat, smoke or steam, the means employed to extinguish the fire, the removal of things moveable, and demolitions executed by virtue of the order of a competent authority.

709. The responsibility of the assurer ceases if the building insured should be devoted, after the contract, to a use which increases risk of fire to such an extent that it gives ground for the presumption that the assurer would not have insured it, or would have insured it under different conditions.

The like rule is applicable to the insurance of things moveable, whenever the assured moves them from the place where they were situated at the time of the insurance being effected, and places them elsewhere.

710. The responsibility of the assurer also ceases when the fire proceeds from the infringement by the assured of the laws or police regulations which are directed to the prevention of such an accident.

711. If the policy does not contain the valuation of the thing, nor a statement express or implied of the amount assured, it is understood that the assurer is obliged to indemnify in respect of loss or damage up to the value of the thing at the time of the fire.

712. If the amount consists in a proportion, it is understood that that has reference to the value which the thing insured has at the moment of the loss.

713. If a secured creditor, or a mortgagee, and the assured debtor, should agree to the effect that in the case of a loss, the amount of the indemnity should be substituted for the immoveable property charged or mortgaged, the assurer, being notified of this agreement, must discharge the obligation of indemnity in favour of the particular creditor.

En caso de quiebra del asegurado, la enunciada convención será ineficaz, siempre que el acreedor hipotecario ó prendario no sea útilmente graduado en el concurso.

714. Salva convención en contrario, las expresiones *bienes muebles* ó *muebles de casa*, sin otra especificación, serán tomadas en el sentido que les da el artículo 719 del Código Civil[1]).

Sección cuarta. De los seguros contra los riesgos á que están expuestos los productos de la agricultura.

715. Independientemente de las enunciaciones contenidas en el artículo 640, la póliza deberá expresar: 1.° La situación, cabida y deslindes de los terrenos, viñas, prados artificiales ó arboledas, cuyos productos sean asegurados; — 2.° La clase de siembras ó plantaciones á que estén destinados los terrenos, y si están hechas ó por hacer; — 3.° El lugar del depósito, si el seguro es de frutos ya recogidos; — 4.° El valor medio de los frutos asegurados.

716. El seguro puede ser contratado por uno ó más años.

No estando determinado el tiempo en la póliza, se entenderá que el seguro debe durar sólo el año rural á que corresponda la cosecha asegurada.

717. El asegurador responde de la pérdida ó daño de los frutos; mas no de que las viñas, arboledas, sementeras ó plantaciones los han de producir en tal ó cuál cantidad.

718. En caso de siniestro, el asegurador pagará la indemnización estipulada, según lo prescrito en el artículo 689.

En la regulación pericial del siniestro, se tomará en consideración, para calcular y determinar la indemnización, si atendida la época en que haya ocurrido el desastre, es ó no posible hacer una segunda siembra ó plantación, ó si por el estado de los frutos se puede esperar alguna cosecha.

Sección quinta. Del seguro de transportes terrestres.

719. A más de las enunciaciones exigidas en el artículo 640, la póliza del seguro deberá contener: 1.° El nombre y domicilio del conductor; — 2.° La indicación del punto donde deben ser recibidos los efectos para la carga, y la del lugar donde ha de hacerse la entrega; — 3.° El viaje por el que se aseguran, y la ruta que deben seguir los porteadores ó patrones; — 4.° La forma en que deba hacerse el transporte.

720. El conductor de efectos por tierra, lagos, ríos y canales navegables, puede asegurarlos por su propia cuenta.

La póliza, en este caso, se extenderá con arreglo á las prescripciones del precedente artículo.

721. Los riesgos principian á correr y concluyen para el asegurador en las épocas que designa el aparte segundo del artículo 298.

722. Si los efectos debieren ser transportados alternativamente por tierra ó por agua, el asegurador no será responsable de los daños que sufran, siempre que la conducción se verifique, sin necesidad, por vías inusitadas ó de una manera no acostumbrada.

723. Determinada en la carta de porte y en la póliza del seguro la duración de la travesía, el asegurador no será responsable de los daños que acaezcan después del plazo designado.

724. Si en el curso del viaje convenido los efectos fueren descargados, almacenados y vueltos á cargar á lomo de otros animales, en otras carretas, ó en otros carros ó buques, los riesgos continuarán de cuenta del asegurador.

[1]) La disposición que aquí se cita está contenida en los artículos 655 y 662 del Código Civil vigente, que dicen así: — «Art. **655.** *Muebles* son las (cosas) que pueden transportarse de un lugar á otro, sea moviéndose ellas á sí mismas, como los animales (que por eso se llaman semovientes), sea que sólo se muevan por una fuerza externa, como las cosas inanimadas. Exceptúanse las que siendo muebles por naturaleza, se reputan inmuebles por su destino, según el artículo 658. — **662.** Cuando por la ley ó el hombre se usa de la expresión *bienes muebles* sin otra calificación, se comprenderá en ella todo lo que se entiende por cosas muebles según el artículo 655. En los *muebles de una casa* no se comprenderá el dinero, los documentos y papeles, las colecciones científicas ó artísticas, los libros ó sus estantes, las medallas, las armas, los instrumentos de artes y oficios, las joyas, la ropa de vestir y de cama, los carruajes ó caballerías ó sus arreos, los granos, caldos, mercancías, ni en general otras cosas que las que forman el ajuar de una casa».

In case of the insolvency of the assured, the agreement stated will be invalid whenever the secured creditor or mortgagee may not be duly found entitled to preference in the winding-up.

714. In the absence of agreement to the contrary, the expressions moveable goods or household furniture *(bienes muebles ó muebles de casa)* without other description will receive the meaning given to them in article 719 of the Civil Code[1]).

Fourth Section. Of insurances against the risks to which agricultural produce is exposed.

715. Independently of the statements set forth in article 640 the policy must express: 1. The situation, extent and boundaries of the lands, vineyards, and meadows, whether artificial or natural, the produce of which is insured; — 2. The class of corn-fields or plantations to which the lands are devoted, and whether they are already prepared or to be prepared; — 3. The place of storage, if the insurance is of produce already gathered; — 4. The medium value of the produce insured.

716. The insurance can be extended over one or more years.

The duration of the policy not being stated, it will be understood that the insurance is to last only for the agricultural year to which the crop insured relates.

717. The assurer answers for the loss or damage to the produce; but not that the vineyards, woodlands, seed-grounds or plantations are capable of producing in such or such quantity.

718. In case of loss, the assurer will pay the stipulated indemnity, according to the provisions in article 689.

In the expert adjustment on the loss, there will be taken into consideration, in order to calculate and fix the indemnity, whether having regard to the time at which the loss happened, it is or is not possible to make a second sowing or planting, and whether from the condition of the produce another crop can be expected.

Fifth Section. Of the insurance of inland carriage.

719. In addition to the statements directed by art. 640 the policy of insurance must contain: 1. The name and address of the carrier; — 2. The statement of the place where the effects to be carried have to be received, and of the place where they have to be delivered; — 3. The journey for which they are to be insured, and the route which the carriers must follow; — 4. The way in which the carriage is to be made.

720. The carrier of effects by land, lakes, and navigable rivers and canals, can insure them on his own account.

The policy in that case will be framed in accordance with the directions of the preceding article.

721. The risks begin to run and finish for the assured in the periods which are pointed out in the second part of article 298.

722. If the effects carried ought to be carried alternatively by land or by water, the assurer will not be responsible for losses which they sustain, whenever the carriage is made, without necessity, by unusual roads or in an unaccustomed manner.

723. Where in the freight-note and in the policy of insurance the duration of the transit has been fixed, the assurer will not be responsible for the damages which accrue after the allotted term.

724. If in the course of the agreed journey the effects should be unloaded, warehoused and changed in the method of carriage by other animals, other vehicles, or in other wagons or boats, the risks will continue on account of the assurer.

---

[1]) The provision which is here cited is that contained in arts. 655 and 662 of the existing Civil Code which declare thus: Art. **655.** Moveables (*muebles*) are those things which can be carried from one place to another, whether those moving themselves of their own motion, such as animals (which on that account are called self-moving), or those which are moved only by some external force, such as things inanimate. Those are excepted which although moveable by nature, are regarded as immoveable by reason of their application, according to art. 658. — **662.** When by the law or by the party the expression moveable property (*bienes muebles*), without qualification, is made use of, all that which is understood by moveable things according to article 655 shall be comprised in such expression. In the expression "household moveables" *(muebles de una casa)* there shall not be included money, documents or papers, scientific or artistic collections, books or their shelves, medals, arms, instruments of arts and crafts, gems, clothes, bed-clothes, carriages or horses or their equipment, grain, liquors, stores, or generally things other than those which form the actual furniture of a house.

Exceptúase el caso en que haya estipulado expresamente que el transporte se realizará en un determinado buque; pero aun entonces, el asegurador responderá de los riesgos del trasbordo ejecutado para hacer flotar el buque.

725. El asegurador responde de los daños causados por culpa ó dolo de los encargados de la recepción, transporte ó entrega de los efectos asegurados.

726. Ocurriendo algunos daños exceptuados del seguro, será de cargo del asegurador justificarlos debidamente.

727. Rescindido el seguro total ó parcialmente, sin culpa del asegurador, el asegurado le pagará, por vía de indemnización, medio por ciento del valor asegurado.

728. El asegurado puede hacer abandono de los efectos averiados, á favor del asegurador, dentro de un mes contado desde el día en que tuviere noticia del siniestro.

No verificándolo dentro del plazo indicado, no podrá hacerlo después.

729. En los casos no previstos en la presente sección, se aplicarán las disposiciones del Código Nacional de 1853, en el título sobre *seguros marítimos*[1]).

Título noveno. De la cuenta corriente.

730. La *cuenta corriente* es un contrato bilateral y conmutativo, por el cual una de las partes remite á otra, ó recibe de ella, en propiedad, cantidades de dinero ú otros valores, sin aplicación á un empleo determinado ni obligación de tener *á la orden* una cantidad ó un valor equivalente; pero á cargo de *acreditar* al remitente por sus remesas, liquidarlas en las épocas convenidas, compensarlas de una sola vez, hasta concurrencia del *débito y crédito*, y pagar el saldo.

731. Las cuentas que no reunan todas las condiciones enunciadas en el anterior artículo, son cuentas simples ó de *gestión*, y no están sujetas á las prescripciones de este título.

732. Todas las negociaciones entre comerciantes, domiciliados ó no en un mismo lugar, ó entre un comerciante y otro que no lo es, y todos los valores transmisibles en propiedad, pueden ser materia de la cuenta corriente.

733. Antes de la conclusión de la cuenta corriente, ninguno de los interesados es considerado como acreedor ó deudor.

734. Es de la naturaleza de la cuenta corriente: 1.° Que el crédito concedido por remesas en efectos de comercio, lleve la condición de que éstos serán pagados á su vencimiento; — 2.° Que todos los valores del *débito y crédito* produzcan intereses legales, ó los que las partes hubieren estipulado; — 3.° Que á más del interés de la cuenta corriente, los contratantes tengan derecho á una comisión sobre el importe de todas las remesas, cuya realización reclamare la ejecución de actos de verdadera gestión. La tasa de la comisión será fijada por el convenio de las partes, ó por el uso; — 4.° Que el saldo definitivo sea exigible desde el momento de su aceptación, á no ser que se hayan llevado al *crédito* de la parte que lo hubiere obtenido sumas eventuales que igualen ó excedan la del saldo, ó que los interesados hayan convenido en pasarlo á nueva cuenta.

735. La admisión en cuenta corriente de valores precedentemente debidos por uno de los contratantes al otro, á cualquier título que sea, produce novación, á menos que el acreedor ó deudor, al prestar su consentimiento, haga una formal reserva de derechos.

En defecto de una reserva expresa, la admisión de un valor en cuenta corriente se presume hecha pura y simplemente.

La novación extingue en algunos casos el derecho de un tercero para reivindicar los valores pasados en cuenta corriente.

736. Los valores remitidos y recibidos en cuenta corriente no son imputables al pago parcial de los artículos que ésta comprende, ni son exigibles durante el curso de la cuenta.

---

[1]) Véase la nota puesta al artículo 166 (*nota del mismo Código*).

There must be excepted the case in which it may have been expressly stipulated that the transport should be carried out in a defined vessel; but even then, the assurer will answer for the risks of the transshipment carried out in order to enable the vessel to be floated.

725. The assurer answers for the damages caused by negligence or fraud of the carriers in the reception, carrying or delivery of the insured effects.

726. Where damages excepted from the insurance arise, it will lie upon the assurer to duly prove them to be so excepted.

727. Where the insurance has been in whole or in part rescinded, without negligence of the assurer, the assured will pay him, by way of indemnity, half of the value assured.

728. The assured can declare an abandonment of the damaged effects in favour of the assurer, within one month calculated from the day on which he had notice of the loss.

If he does not effect the abandonment within the period prescribed, he will not afterwards be able to make it.

729. In the cases not provided for in the present section, the provisions of the National Code of 1853 under the title of marine insurance will apply[1]).

Ninth Title. Of the running account.

730. A running account (*cuenta corriente*) is a bilateral and mutual contract by which one of the parties remits to or receives from the other with an absolute power of disposal, sums of money or other valuables, without any appropriation to a defined employment or obligation to hold the particular sum or the equivalent value to order; but with the obligation of giving credit in respect of the amounts remitted, to discharge them within agreed periods, adjust them at one time to the extent of the debtor and creditor balance, and to pay the balance.

731. Accounts which do not fulfil all the conditions set forth in the preceding article are simple accounts (*de gestiòn*), and are not subject to the provisions of this title.

732. All transactions between traders or between a trader and another person who is not a trader, resident in one and the same place, and all effects the ownership in which is capable of being transferred, can be the subject of the contract of running account.

733. Before the conclusion of the running account, neither of the persons concerned is regarded as either creditor or debtor.

734. A running account is of the following nature: 1. The credit granted by means of remittances in the shape of commercial credits, implies the condition that such commercial credits will be met at maturity; — 2. All debtor and creditor balances carry legal interest, or such interest as the parties shall have agreed upon; — 3. In addition to the interest on the running account, the contracting parties have the right to a commission upon the value of the remittances, the realization of which demands the execution of acts of true managership. The rate of commission will be fixed by agreement between the parties, or by custom; — 4. The defined balance will be enforceable from the moment of its acceptance, so long as ultimate amounts which equal or exceed the amount of the balance shall not have been carried to the credit of the party who has obtained it, or so long as the parties concerned have not agreed to its being carried to a new account.

735. The admission into a running account of amounts antecedently due from one of the contracting parties to the other, whatever may be the origin of the debt, brings about a novation, unless the creditor or debtor, in affording his consent, should make a formal reservation of all rights.

In default of an express reservation, the admission into a running account of an amount is presumed to have been done without reservation.

Novation extinguishes in any case the right of a third party to reclaim amounts passed to a running account.

736. Amounts remitted and received in running account are not liable to be applied to partial payment for articles included in it, nor are they capable of being enforced during the currency of the account.

---

[1]) See the note placed to 166 art. (note of the Code itself).

737. Las sumas ó valores afectados á un empleo determinado, ó que deban tenerse *á la orden* del remitente, son extraños á la cuenta corriente, y como tales, no son susceptibles de la compensación puramente mercantil que establecen los artículos 730 y 741.

738. Los embargos ó retenciones de valores llevados á la cuenta corriente, sólo son eficaces respecto del saldo que resulte del fenecimiento de la cuenta á favor del deudor contra quien fueren dirigidos.

739. La cuenta corriente concluye por el advenimiento de la época fijada por la convención, ó antes de él por consentimiento de las partes.

Concluye también por la muerte natural ó civil[1]), la interdicción, la demencia, la quiebra, ó cualquier otro suceso legal que prive á alguno de los contratantes de la libre disposición de sus bienes.

740. La conclusión de la cuenta corriente es *definitiva*, cuando no debe ser seguida de ninguna operación de negocio, y *parcial* en el caso inverso.

741. La conclusión definitiva de la cuenta corriente fija invariablemente el estado de las relaciones jurídicas de las partes, produce de pleno derecho, independientemente del fenecimiento de la cuenta, la compensación del íntegro monto del *débito y crédito* hasta la cantidad concurrente, y determina la persona del acreedor y el deudor[2]).

742. El saldo definitivo ó parcial será considerado como un capital productivo de intereses.

El saldo puede ser garantido con hipotecas constituidas en el acto de la celebración del contrato.

Caso que el deudor retarde el pago, el acreedor podrá girar contra él por el importe del saldo de la cuenta.

743. Las partes podrán capitalizar los intereses en períodos que no bajen de seis meses, determinar la época de los balances parciales, la tasa del interés y comisión, y acordar todas las demás cláusulas accesorias que no sean prohibidas por la ley.

744. La existencia del contrato de cuenta corriente puede ser establecida por cualquiera de las pruebas que admite el Código Judicial[3]).

745. La acción para solicitar el arreglo de la cuenta corriente, el pago del saldo judicial ó extrajudicialmente reconocido, ó la rectificación de la cuenta por errores de cálculo, omisiones, artículos extraños ó indebidamente llevados al *débito* ó *crédito*, ó duplicación de partidas, prescribe en los términos que señala el artículo 2641 del Código Civil[4]).

Los intereses del saldo, siendo pagaderos por año ó en períodos más cortos, prescriben por cinco años.

Título décimo. Del contrato y de las letras de cambio.[5])

Capítulo primero. Del contrato de cambio.[6])

746. El *contrato de cambio* es una convención, por la cual una de las partes se obliga, mediante un valor prometido ó entregado, á pagar ó hacer pagar á la otra parte, ó á su cesionario legal, cierta cantidad de dinero en un lugar distinto de aquel en que se celebra la convención.

---

[1]) En la actual legislación civil de Colombia no se reconoce la *muerte civil*. — [2]) La Corte Suprema dice: «La demanda de pago de comisiones devengadas después de cerrada la cuenta corriente, no es exequible, porque es regla general de derecho comercial (artículo 741 del Código de Comercio) que la conclusión definitiva de la cuenta corriente fija de modo invariable el estado de las relaciones jurídicas de las partes; y porque el pago de comisiones sólo tiene lugar cuando hay gestiones ó servicios que remunerar, que no existen ni pueden existir después de la definitiva conclusión de la cuenta corriente» (Casación de 6 de Julio de 1899, G. *J.*, t. XIV, 307, 1.ª). — [3]) Véase, *supra*, lo que sobre *pruebas* dejamos dicho en la Introducción (Cód. Jud. arts. 536 y s.). — [4]) El artículo del Código Civil vigente que corresponde al que aquí se cita, es el 2536, que dejamos transcrito en la nota puesta al artículo 549 del Cód. de Comercio. — [5]) Esta materia de las letras de cambio, es una de las de mayor importancia en el comercio internacional. Numerosos son sobre el particular los conflictos de Derecho Internacional

[6]) Véase la tesis *De la noción del cambio* y *las letrasde cambio*, por el Doctor Emilio *Ferrero*, en la *Revista de la Instrucción Pública de Colombia*, año de 1898, tomos XIV y XV. — Véanse también los folletos (cinco) publicados en Bogotá en 1902 en el *Juicio entre M. Vengoechea & Co* y *Echeverri Hermanos* contra *J. Camacho Roldán & Compañía, sobre letras de cambio*, de los cuales unos son obra de los Doctores Luis *Rubio Saiz* y *Enrique Gamboa*, y los otros del Doctor Clímaco *Iriarte*, con concepto del Doctor Manuel José *Angarita*.

737. Sums or values earmarked to a definite object, or which must be held to the order of the person remitting, are outside the running account, and as such are not the subject of the purely mercantile method of set-off established by articles 730 and 741.

738. Seizure or retention of values brought into the running account are only effective regarding the balance which results from the closing of the account in favour of the debtor against whom they may have been directed.

739. A running account is closed by the arrival of the time fixed by the agreement, or before that time by consent of the parties.

It is closed also by the death, natural or civil[1]), injunction, lunacy, bankruptcy, or any other legal event which takes from one of the contracting parties the power of free disposition over his goods.

740. The closing of a running account is complete when it cannot be followed by any business transaction, and partial in the converse case.

741. The complete closing of a running account fixes beyond recall the state of the juridical relations of the parties, brings about a full legal right, subject only to the settling of the account, to the payment of the whole amount of the debtor and creditor balance to the extent of the running account, and determines the relationship of creditor and debtor[2]).

742. The final or partial balance will be regarded as capital productive of interest.

The balance can be secured by charges created in the act of entering into the contract.

Whenever the debtor delays payment, the creditor can draw against him for the amount of the balance of the account.

743. The parties can capitalize the interest on rests which do not fall below six months, determine the point of time for partial balancing, the rate of interest and commission, and agree upon all the other accessory clauses which are not prohibited by law.

744. The existence of a running account can be proved by any of the methods of proof allowed by the Judicial Code[3]).

745. An action demanding the taking of a running account, the payment of the balance, found judicially or out of court, or the rectification of the account for errors of calculation, omissions, items foreign to or unduly included in the debtor and creditor account, or duplication of entries, is liable to the limitation by prescription provided by article 2641 of the Civil Code[4]).

Interest on the balance, payable yearly or at shorter periods, is subject to a limitation of five years.

Tenth Title. Of the contract of exchange and of bills of exchange.[5])

First Chapter.. Of the contract of exchange.[6])

746. The contract of exchange is an agreement, by which one of the parties binds himself, in consideration of value promised or received, to pay or cause to be paid to the other party, or to his lawful assignee, a certain amount of money in a place distinct from that in which the agreement is made.

[1]) In the actual civil legislation of Colombia civil death (*muerte civil*) is not recognised. — [2]) The Supreme Court declares: "The request for payment of commissions earned after the closing of a running account is not capable of being enforced, because it is a general rule of commercial law (art. 741 of the Commercial Code) that the definite conclusion of the running account fixes unalterably the state of the legal relations between the parties; and because the payment of commissions only takes place when there are acts or services to be remunerated, which do not and cannot exist after the definite conclusion of the running account" (Appeal of 6th July 1899, G. J., t. XIV, 307, 1). — [3]) See, above, what has been said regarding evidence in the Introduction (Cod. Jud. 536 et seq.). — [4]) The article of the existing Civil Code which corresponds to that here cited, is 2536, which we have transcribed in the note placed to art. 549 of the Commercial Code. — [5]) This subject of Bills of Exchange is one of the greatest importance in international commerce. Numerous on this particular point

[6]) See the thesis *De la nocion del cambio y las letras de Cambio*, by Dr. Emilio Ferrero in the Revista de la Instruccion Pública de Colombia 1898, Vol. XIV and XV. See also the pamphlets (five) published in Bogotá in 1902 in the suit between *M. Vengoechea & Co.* and *Echeverri Hermanos* against J. Camacho Roldan & Compania, on Bills of Exchange, of which some are the work of Drs. Luis Rubio Saiz and Eurique Gamboa, and others of Dr. Chimaco Iriarte, with the contribution of Dr. Manuel Jose Augarita.

747. El contrato de cambio se perfecciona por el solo consentimiento de las partes acerca de la cantidad que debe ser pagada, el precio de ella, el lugar y la época del pago: se ejecuta por la entrega de un documento de crédito llamado *letra de cambio;* y puede ser probado por cualquiera de los medios que admite el Código Judicial[1].

748. Las personas que pueden contratar y obligarse pueden celebrar el contrato de cambio por su propia cuenta, ó por la de un tercero que las haya autorizado especialmente al efecto.

Las personas á quienes está prohibido comerciar por razón de la edad, la naturaleza de su profesión, dignidad ó estado, pueden celebrar el contrato de cambio, girar, endosar, aceptar, pagar ó cobrar una letra, siempre que lo hagan accidentalmente, sin ánimo de especular y violar la prohibición.

749. Llámase *librador* el que contrae la obligación de hacer pagar la cantidad convenida, y gira la letra; — *Librador por cuenta* aquel que expide la letra por orden y cuenta de un tercero; — *Ordenador* aquel por cuya orden y cuenta libra la letra un tercero; — *Librado* aquel á quien se manda que pague la letra; — *Aceptante* el librado que admite el mandato de pagar la letra; — *Recomendatario ó indicado* aquel á quien el librador ó endosante ruega que acepte y pague la letra, á falta del librado; — *Aceptante por intervención, por honor ó por protesto,* el que, á falta de aceptación del librado ó recomendatario, acepta por honor á la firma del librador, ó de uno de los endosantes; — *Avalista* el que, extraño á la negociación de la letra, afianza su pago por una obligación particular, que le constituye garante solidario con uno ó más de los ya obligados; — *Tomador ó beneficiario* el que adquiere la letra de cambio, mediante un valor prometido ó entregado; — *Tomador por cuenta* el que negocia y recibe la letra por orden y cuenta de otro; — *Endosante* el que transmite á otro la propiedad de la letra, en virtud de endoso; — *Portador ó tenedor* el propietario de la letra á su vencimiento.

Privado que la diversidad de legislaciones origina (Véanse *Brocher, Cours de Droit Inter. Privé,* tomo 2.°, ps. 294 y s. — Paris, 1883, y *Diena, Tratato di Diritto Commerciale internazionale ossia il diritto commerciale studiato sotto l'aspetto del diritto internazionale privato.* — Tomo 2.°, Florence, 1903.) — El Codigo colombiano, el francés, el español, el de Holanda y otros, consideran la letra como el medio de ejecutar el contrato de cambio, y la someten á condiciones que responden á este fin. Así, las letras deben necesariamente pagarse en distinto lugar de aquel en que fueron fechadas (artículo 763), y expresar esta circunstancia (artículo 759); el endoso, para que sea traslaticio de propiedad, debe también satisfacer rigurosamente las condiciones múltiples determinadas por la ley (artículos 781 y siguientes). Las legislaciones más recientes han abandonado este sistema, que no responde á la realidad de las cosas ni á las necesidades del comercio. La ejecución del contrato de cambio es una función enteramente secundaria de la letra, la cual constituye, ante todo, un instrumento de crédito; la promesa de pagar una suma de dinero á la persona desconocida en el momento de la emisión que sea portadora de ella el día de su vencimiento. Así lo entiende la ley alemana de 1847, que suprimió todas las restricciones á que antes se sujetaba la letra de cambio, permitiendo que pueda girarse sobre la misma plaza en que se firma, sin que sea preciso expresar el valor recibido, y autorizando el endoso por una simple firma. Este sistema ha sido sucesivamente adoptado en Italia, Suiza, Bélgica, Dinamarca. Suecia y Noruega, Austria-Hungría, y, en el fondo, es el mismo sistema inglés. — Los conflictos entre las legislaciones de dos ó más Estados acerca de esta materia pueden surgir cuando se trata de determinar conforme á qué ley debe apreciarse la capacidad de los que se obligan por la letra de cambio, la forma de ella, y los efectos respecto de la aceptación, la solidaridad entre libradores y endosantes, el pago y el derecho de repetir contra los que han girado ó endosado la letra y, finalmente, la prescripción. La acertada solución de tales conflictos es materia del Derecho Internacional Privado. (Véanse *Audinct, Droit International Privé,* Paris, 1906 y *Weiss,* Traité théorique et pratique de Droit Inter. Privé, t. IV, ps. 404 y s. Paris, 1901). El Código colombiano de Comercio Marítimo se remite expresamente, en su artículo 507, á las disposiciones del De recho Internacional en materia de letras de cambio. —

[1]) Véase la nota al artículo 744.

747. The contract of exchange is perfected by the mere consent of the parties regarding the amount which must be paid, the consideration, and the place and time of payment; it is executed by the delivery of a document of credit called a bill of exchange; and can be proved by any one of the methods admitted by the Judicial Code[1]).

748. Persons who can legally contract and bind themselves can enter into the contract of exchange on their own account, or on account of a third party who may have thereunto specially authorized them.

Persons prohibited from trading by reason of age, or professional description, or by reason of position or status, can enter into the contract of exchange, draw, indorse, accept, pay or collect a bill, whenever they do it incidentally, without the intention of disregarding and violating the prohibition.

749. The person who contracts the obligation of securing payment of the agreed amount, and draws the bill, is called the *drawer* (*librador*); — The person who issues the bill by the direction and on account of a third party, the *drawer by order* (*librador por cuenta*); — The person by whose direction and on whose account a third party draws the bill is called *the person ordering* (*ordenador*); — The person to whom the mandate to pay the bill is directed is called the *drawee* (*librado*); — The person who, being the drawee of the bill, accepts the mandate of paying the bill, is called the *acceptor* (*aceptante*); — The person requested by the drawer or indorser of the bill to accept and pay the bill in default of the drawee is called *the referee in case of need* (*recomendatario ó indicado*); — The person who in default of acceptance by the drawee, or by the referee in case of need accepts for *honour supra protest* in the name of the drawer or of one of the indorsers is called *acceptor for honour* (*aceptante por intervención, por honor ó por protesto*); — The person who being a stranger to the negotiation of the bill, guarantees its payment by a special obligation, which constitutes him guarantor, jointly and severally with one or more of those already bound, is called a *guarantor* (*avalista*); — The person who acquires the bill of exchange in consideration of value promised or received is called the *taker*, *indorsee* or *holder for value* (*tomador ó beneficiario*); — The person who negotiates and receives the bill by the order and on the account of another person is called *indorsee by order* (*tomador por cuenta*); — The person who transfers to another person the ownership of the bill by virtue of indorsement thereon is called *indorser* (*endosante*); — The person who is the owner of the bill at its maturity is called the *holder* (*portador ó tenedor*).

are the conflicts of Private International Law which the diversity of systems of legislation originates (see Brocher. Cours de Droit Inter. Privé, Vol. 2, p. 294 and onwwards. Paris 1883 and *Drevia, Tratato di diritto commerciale internazionale ossia il Diritto commerciale studiato sotto l'aspetto del diretto internazionale privato.* Vol. 2, Florence 1903). The Colombian Code, the French, the Spanish, that of Holland and others, regard the Bill of Exchange as the means of executing the contract of exchange, and subject it to conditions which answer to that end. Thus, Bills have of necessity to be paid in a place distinct from that in which they were made (art. 763) and to express that fact (art. 759); the indorsement in order that there may be a transfer of ownership must also rigorously comply with the multifarious conditions imposed by the law (art. 781 and following). Legislation, more recent, has abandoned this system, which does not answer to the reality of things, nor to the necessities of commerce. The execution of the contract of exchange is a function wholly secondary in the Bill, which constitutes, before everything, an instrument of credit; the promise to pay a sum of money to the person, not known at the moment of the creation, who may happen to be the holder of it on the day of its becoming due. In that sense it is understood by the German Law of 1847, which took away all the restrictions to which hitherto the Bill of Exchange had been subject, allowing that it may mature at the same place in which it is drawn, without its precisely expressing the value received, and authorising the indorsement by a simple signature. This system has been adopted successively in Italy, Switzerland, Belgium, Denmark, Sweden and Norway, Austria-Hungary, and, in its essence, is the English system itself. Conflicts between the systems of law of two or more states regarding this subject can arise when it is a question of determining in accordance with what Law ought to be regarded the capacity of those who undertake obligations by Bill of Exchange, the form of it, and the effects of acceptance, liability between drawers and indorsers, the payment and the right of recourse against those who have drawn or indorsed the Bill, and, finally, limitation by prescription. The assured solution of such conflicts is the province of Private International Law. (See Audinet Droit International Privé Paris 1906 and Weiss, Traité théorique et pratique de Droit Inter. Privé, t. IX, pp. 404 and following Paris, 1901.) The Colombian Law of Maritime Commerce submits itself expressly in its article 507 to the dispositions of International Law in regard to Bills of Exchange. —

[1]) See the note to article 744.

750. El librador puede entregar al tomador una letra de cambio, girada por él ó por un tercero, con endoso ó sin él, por primera, segunda ó más vías, salvo el caso de convención en contrario.

751. El librador está obligado, á elección del tomador, á girar la letra pagadera al mismo tomador, ó á su orden, ó á la persona que él indique, ó á la orden de ésta.

752. Los que libran, aceptan ó endosan como mandatarios legales ó convencionales, sólo obligan á las personas á cuyo nombre intervienen en la letra de cambio, siempre que expresen en la antefirma la calidad en que obraren.

Negándose al librador, aceptante ó endosante, la representación que se hubieren atribuído en la letra, serán considerados obligados al pago de ella, hasta que justifiquen en forma su personería.

Los tomadores, en todo caso, podrán exigirles la exhibición del título justificativo de su representación.

753. Los libradores están obligados á extender, á favor de los tomadores de letras de cambio, el número de ejemplares que les exijan, y sean de costumbre, con tal que los pidan antes del vencimiento.

El segundo ejemplar, y los demás que expida el librador, deberán llevar la cláusula de que no se considerarán valederos, sino en el caso de que no se verifique el pago de la primera letra, ó de alguna de las anteriormente libradas.

754. El librador que no exprese de una manera clara y precisa, en los diversos ejemplares de la letra, si es la segunda, tercera ó cuarta vía, el tomador que los endose y el librado que los acepte, serán responsables al portador, de los daños y perjuicios que le cause la omisión, salvo su derecho contra el que se hubiere aprovechado de ella.

755. En defecto de ejemplares expedidos por el librador, el tenedor de la primera letra deberá dar copia de ella á su endosatario, si se la exije, con inserción literal de todos los endosos que tuviere, y expresión de que se expide á falta de segunda letra.

756. Siempre que el tomador quebrare ó sufriere un menoscabo notorio en su crédito antes de recibir la letra, el librador no estará obligado á entregársela, aun cuando su valor haya sido cargado en cuenta, á menos que el tomador se lo pague ó le rinda fianza á su satisfacción.

757. Constituído el librador en alguno de los casos propuestos en el anterior artículo, antes de haber recibido el valor de la letra, el tomador podrá depositarlo judicialmente.

El librador no podrá solicitar la entrega de la cantidad depositada, sino acreditando que la letra ha sido pagada, ó rindiendo fianza de que será cubierta á su vencimiento.

Capítulo segundo. De las letras de cambio.

Sección primera. De la forma de las letras de cambio.

758. Letra de cambio es un mandato escrito, revestido de las formas prescritas por la ley, por el cual el librador ordena al librado pague una cantidad de dinero á la persona designada ó á su orden[1]).

---

[1]) El artículo 32 de la Ley 169 de 31 de Diciembre de 1896 había dicho: «Podrán extenderse en papel común las letras de cambio, cheques y billetes de Banco». El Decreto número 909 de 31 de Julio de 1906, sobre timbre nacional, dice que las letras de cambio sobre plazas del país ó del Exterior, pueden extenderse en papel común y pagarán «un centavo por cada cien pesos ó fracción de ciento». La Corte Suprema dice: «La letra de cambio es documento esencialmente mercantil, cualquiera que sea la calidad de las personas contratantes y cualquiera que sea la naturaleza de la operación que la origina (Casación de 15 de Diciembre de 1900; *G. J.*, t. XV, 124, 1.ª)..... «Como son varios los actos á que puede dar origen una letra de cambio, por ser varios los contratos que de ella pueden resultar, y como nuestras leyes aceptan el principio *locus regit actum* para determinar las formas necesarias para la validez de cada acto ó contrato, es necesario estudiar la letra de cambio en su *forma*, y en sus *efectos* á la luz de las leyes extranjeras, aplicando para la forma la del país en que fué girada, y para sus efectos, las del país donde debe ser pagada ó donde se halla el librado á la fecha del vencimiento». (Ibid, t. XV, 123, 1.ª) .... «Aunque las letras de cambio giradas en Francia á la orden del mismo librador no tengan el carácter de las de cambio según la jurisprudencia de aquel país, dichas letras y los efectos y obligaciones que producen, no son de naturaleza civil sino comercial». (Ibid, t. XV, 124, 1.ª).

750. The drawer can transmit to the indorsee or holder for value a bill of exchange, drawn by him or by a third party, with or without indorsement, by first, second, or more series, except in the case of an agreement to the contrary.

751. The drawer is obliged, at the option of the taker, to draw the bill payable to the taker himself, or to his order, or to the person whom he nominates, or to the order of this last person.

752. Those who draw, accept or indorse as legal agents or attorneys, only make liable the persons in whose name they intervene in the bill transaction, whenever they express the capacity in which they operate in the signature.

The agency which they have attributed to themselves in the bill being denied by the drawer, acceptor or indorser, they will be regarded as liable to its payment, except to the extent that they may formally justify their representative capacity.

The takers, in every case, can require from them the production of the authority warranting their representative capacity.

753. Drawers are obliged to supply, in favour of the takers of bills, the number of duplicates which they may require from them, and when custom so rules, with such as they may request before maturity.

The duplicate and other copies which the drawer may issue, must contain the clause that they are not to be considered as of avail, except in the event of payment not being made of the first bill, or of any other of them previously drawn.

754. A drawer who does not express clearly and precisely, in the different duplicates of the bill, whether it is the second, third or fourth of the series, the taker who indorses them and the drawee who accepts them, will be liable to the holder for damages and losses which the omission may cause to him, saving his right against him who shall have preceded him.

755. In default of duplicates issued by the drawer, the holder of the first bill must give a copy thereof to the indorsee, if he should insist thereon, with a literal insertion of all the indorsements there may have been, and a statement of its being issued in default a of second bill.

756. Whenever the taker should fail or suffer a serious loss in credit before receiving the bill, the drawer will not be obliged to deliver it to him, even when its value may have been charged in account, unless the taker should pay it to him or should render security to his satisfaction.

757. Where the drawer is placed in one of the cases stated in the former article, before having received the value for the bill, the taker will be entitled to deposit the same as directed by the judge.

The drawer will not be entitled to demand the delivery of the amount lodged, without giving assurance that the bill has been paid, or rendering security that if will be met at maturity.

Second Chapter. Of bills of Exchange.

First Section. Of the form of bills of Exchange.

758. A bill of exchange is an order in writing, prepared in the form prescribed by the law, by which the drawer directs the drawee that he pay a sum of money to the person designated or to his order[1]).

---

[1]) Article 32 of Law 169 of 31th Dec. 1896 had declared: "Bills of exchange, cheques, and banknotes may be written on non-official paper." Decree No. 909 of 31th July 1906, on national stamps, says that bills of exchange on inland or foreign markets, can be written on unofficial paper and will pay "one centavo for each one hundred pesos or fraction of one hundred." The Supreme Court declares "the bill of exchange is a document essentially mercantile, whatever may be the quality of the persons contracting and whatever may be the nature of the transaction which originates it" (Appeal of 15th Dec. 1900; G. J., t. XV, 124, I)...... "As the transactions which can bring into existence a bill of exchange are various, by reason that the contracts from which they result are various, and as our laws accept the principle *locus regit actum* in order to determine the forms necessary for the validation of each transaction or contract, it is necessary to study the bill of exchange in its form and in its effects in the light of foreign laws, applying regarding the form that of the country in which it was drawn, and for its effects, that of the country where it ought to be paid or where the payee is found at the date of maturity" (Ibid., t. XV, 123, I)..... "Although bills of exchange drawn in France to the order of the drawer himself do not have the character of a contract of exchange according to the legal system of that country, such letters and the effects and obligations which they produce, are not in their nature civil but commercial" (Ibid., t. XV, 124, I).

759. La letra de cambio debe necesariamente enunciar: 1.° El lugar, día, mes y año en que es girada; — 2.° La época en que debe hacerse el pago; — 3.° El nombre y apellido de la persona á cuya orden se manda hacer el pago; — 4.° La cantidad que el librador manda pagar; — 5.° El precio de la letra, y si ha sido entregado en dinero efectivo ó en mercaderías, ó si es *valor entendido* ó *en cuenta* con el tomador; — 6.° El nombre y apellido de la persona de quien se recibe el valor, ó de la persona á cuya cuenta se carga; — 7.° El nombre, apellido y domicilio de la persona á cuyo cargo se libra, y el lugar donde ha de verificarse el pago, si fuere distinto de aquel en que el librado se hallare domiciliado; — 8.° La firma del librador ó de la persona que suscriba por él, en virtud de un poder especial[1]).

760. Las letras de cambio deben ser giradas *á la orden;* sin embargo, esta cláusula podrá ser reemplazada con éstas: *al portador legítimo, á disposición de,* ú otras equivalentes.

Las letras que no contengan una cláusula que exprese claramente su transmisibilidad, sólo podrán ser transferidas en la forma prescrita en el título *De la cesión de los créditos mercantiles.*

761. Las cláusulas *valor entendido, valor en cuenta,* establecen la presunción de que el tomador no ha pagado el precio de la letra; y salvo el caso de prueba en contrario, el librador podrá compensarlo, si hubiere lugar, ó exigir su pago en la forma y época convenidas.

La fórmula *valor recibido,* supone que el valor ha sido entregado en dinero efectivo.

762. Habiendo diferencia entre el valor enunciado en guarismos, y el expresado en el cuerpo de la letra, se tendrá éste por el verdadero valor.

763. Las letras serán giradas pagaderas en distinto lugar de aquel en que fueren fechadas.

Las que se giraren pagaderas en el mismo lugar de su fecha, serán reputadas simples pagarés del librador, á favor del tomador, y las aceptaciones que en ellas se pongan como afianzamientos ordinarios de la responsabilidad del librador.

764. El librador puede girar á cargo de su comisionista ó mandatario, de su otra casa de comercio, ó de una sociedad en que tenga intereses, con tal que existan en un lugar distinto de aquel en que fuere expedida la letra.

765. El librador puede girar la letra: — A su propia orden, con la cláusula *valor en mí mismo;* — A cargo de una persona que la pague en el domicilio de un tercero; — A nombre propio, ó por *orden y cuenta* de un tercero.

En el primer caso, el contrato de cambio no quedará perfeccionado, hasta que el librador transmita á un tercero la propiedad de la letra.

766. El librador y tomador pueden acordar las cláusulas, *devuelta sin gastos, sin más aviso,* y otras expresivas de pactos accesorios que no alteren la esencia del contrato de cambio.

Después de entregada la letra, sólo por convenio del librador y tomador, podrá hacerse variación en la cantidad librada, el lugar del pago, la designación del librado, y las demás circunstancias que aquella contenga.

767. La letra de cambio en que faltare alguna de las formalidades legales, será considerada como simple pagaré, firmado por el librador á favor del tomador.

Sección segunda. De los términos de las letras de cambio y su vencimiento.

768. Las letras de cambio pueden ser giradas: A la vista ó presentación; — A uno ó muchos días, uno ó muchos meses vista; — A uno ó muchos días, uno ó muchos meses fecha; — A uno ó muchos usos; — A día fijo y determinado; — A una feria.

769. Las letras giradas á la vista deben ser pagadas en el acto de su presentación, las libradas á día fijo y determinado en el día designado, y las giradas á una feria el último día de ella.

[1]) «El artículo 759 del Código de Comercio no exige que toda letra se escriba por el librador; sólo requiere la firma de éste ó de la persona que suscriba por él, en virtud de un poder especial, con las enunciaciones que allí mismo se previenen.» (Casación de 6 de Julio de 1899, *G. J.* t. XIV, 301, 2.a).

759. A bill of exchange must of necessity state: 1. The place, day, month and year in which it is drawn; — 2. The period in which the payment ought to be made; — 3. The name (Christian- and sur-) of the person to whose order the payment is directed to be made; — 4. The amount which the drawer orders to be paid; — 5. The consideration for the bill, and whether it has been delivered in actual money, or in goods, or whether it is value admitted or in account with the taker; — 6. The name (Christian- and sur-) of the person from whom the value is received, or of the person on whose account it is charged; — 7. The name (Christian- and sur-) and residence of the person at whose charge it is drawn, and the place where the payment has to be effected, if it should be distinct from that in which the payee should be resident; — 8. The signature of the drawer or of the person who subscribes for him by virtue of a special authority[1]).

760. Bills of exchange must be drawn to order; nevertheless, this clause can be replaced by these: to the holder in due course (*al portador legitimo*), at the disposal of, or other equivalents.

Bills which do not contain a clause which expresses clearly their negotiability, will only be negotiable in the manner prescribed under the title "Transfer of mercantile choses in action."

761. The terms "value admitted" (*valor entendido*), "value in account" (*valor en cuenta*), establish the presumption that the taker has not paid the consideration for the bill; and except in the case of evidence to the contrary, the drawer can adjust it by set-off, if there should be an opportunity, or require its payment in the manner and period agreed.

The formula "value received" (*valor recibido*), means that the value has been delivered in actual money.

762. There being a difference between the amount declared in figures, and that expressed in the body of the bill, the latter will be held to be the true amount.

763. Bills must be drawn payable in a place different from that in which they are made.

Those which are drawn payable in the place of their making will be regarded merely as notes of hand of the drawer in favour of the taker, and the acceptances which may be placed thereon as ordinary guaranties for the responsibility of the drawer.

764. The drawer can draw at the charge of his representative or agent, of his other commercial house, or of a partnership in which he may be interested, so long as they are in a place different from that in which the bill is issued.

765. The drawer can draw the bill: To his own order, with the clause 'value in myself' (*valor en mí mismo*); — To the charge of a person who may pay it in the place of residence of a third person; — In the proper name, or on the order and account, of a third person.

In the first case, the contract of exchange does not become perfected until the drawer transfers to a third person the ownership of the bill.

766. The drawer or taker can agree to clauses, 'recourse without expenses (*devuelta sin gastos*), 'without further notice', (*sin mas aviso*), and others expressive of ancillary agreements which do not essentially alter the contract of exchange.

After the delivery of the bill, an alteration in the amount, the place of payment, the description of the drawee, or other provisions which it may contain, can only be made by agreement between the drawer and the taker.

767. A bill of exchange in which any of the legal formalities are wanting, will be regarded simply as a credit-note, signed by the drawer in favour of the taker.

Second Section. Of the periods of bills of exchange and their maturity.

768. Bills of exchange can be drawn: At sight or on presentation; — At one or more days, one or more months, after sight; — At one or more days, one or more months, after date; — At one or more usances; — At a day fixed and determined; — At a defined market.

769. Bills drawn at sight must be paid on presentation, those drawn at a day fixed and determined on the day named, and those drawn for a market on the last day thereof.

[1]) "Article 759 of the Commercial Code does not require that every bill should be written by the drawer; it only requires his signature or that of the person who subscribes for him by virtue of a special authority, with the declarations which are there set forth" (Appeal of 6th July 1899, G. J., t. XIV, 301, 2).

No estando designada la época del pago, se entenderá que la letra es pagadera á la vista.

770. El término de las letras giradas á varios dias ó meses vista, corre desde el siguiente á su aceptación, ó protesto por falta de ella, y el de las libradas á días ó meses de la fecha ó á uno ó muchos usos, desde el día siguiente al de su giro.

771. Para determinar el vencimiento de las letras giradas á meses ó usos, los meses se contarán de fecha á fecha.

No habiendo correspondencia entre la fecha del mes en que se libra ó del mes en que se presenta la letra, y la fecha del mes en que es pagadera, se tendrá por vencida el último día de este mes.

772. Las letras á término serán cubiertas el día de su vencimiento, antes de ponerse el sol.

Pero si el día del vencimiento fuere feriado, la letra deberá ser pagada el precedente ó protestada al siguiente.

Lo dispuesto en el artículo 201, es aplicable al cumplimiento de las letras de cambio.

Sección tercera. De las obligaciones del librador.

773. Fuera de la obligación que el artículo 753 impone al librador, éste responde al tomador y endosatarios hasta el último tenedor, de la aceptación y pago de las letras de cambio, aun cuando la haya girado en el carácter de comisionista, por orden y cuenta de un tercero.

774. El librador por cuenta propia, ó por orden y cuenta de un tercero, está obligado á comunicar oportunamente al librado el encargo que se le hace en la letra.

Girando por cuenta propia, está además obligado á poner en manos del librado, antes del vencimiento, los fondos destinados al pago de la cantidad librada, y á cubrirle, tanto los desembolsos que hubiere verificado para llevar á cabo el mandato, cuanto la comisión respectiva.

775. Se entiende hecha la provisión, si al vencimiento de la letra el librado ó aceptante fuere deudor del librador, por una cantidad, en dinero, igual á lo menos al importe de la letra, y exigible al vencimiento de ella.

Se considera también realizada la provisión, cuando el librador estuviere expresamente autorizado por el librado ó aceptante para girar á su cargo, ó cuando éste hubiere admitido en propiedad, para cubrir su aceptación, mercaderías, efectos de comercio ú otros valores.

776. En los casos previstos en el anterior artículo el librador podrá exigir del librado ó aceptante la indemnización de los gastos que por la no aceptación y pago hubiere cubierto al portador de la letra.

Pero si el librador no acreditare que había hecho la provisión en alguna de las formas que expresa el citado artículo, serán de su exclusivo cargo todos los gastos que la no aceptación ó pago hubiere causado al tenedor de la letra.

777. Cesa la responsabilidad del librador que ha hecho oportunamente la provisión, toda vez que el portador no presente ó proteste la letra, en tiempo y forma, al librado que se encuentre en posesión de su crédito[1]).

[1]) La Corte Suprema dice: «El aviso que el portador debe dar al cedente ó al librador, con remisión del protesto, de que la letra no ha sido pagada á su vencimiento, tiene por fin que el cedente ó el librador puedan evitar los perjuicios que pudiera causarles la falta de pago, si han hecho en tiempo la necesaria provisión de fondos, y que hagan valer los derechos que tengan contra el librador..... Si el portador de una letra no ha cumplido con la formalidad del protesto por falta de pago y por consiguiente ha omitido el aviso que debía dar al cedente ó al librador en su caso, impidiendo á éstos que recuperen los fondos de que hayan provisto al librado, es justo que el portador, como pena de su negligencia, eche sobre sí las resultas de la insolvencia del librado, y exima de responsabilidad al cedente y al librador..... Cuando ni el cedente ni el librador de una letra de cambio han hecho provisión de fondos, la negligencia del portador, por no hacer oportunamente el protesto por falta de pago y por no dar el aviso, no puede perjudicarlos, porque nada habían desembolsado para el pago de la letra; y si en esas circunstancias se declarase caducado el derecho del portador, sería lo mismo que autorizar el lucro y enriquecimiento por parte del cedente ó del librador contra razón y derecho». (Casación de 6 de Julio de 1899, *G. J.*, t. XIV, 298, 2.a.)

In the event of the time of payment not being named, it will be understood that the bill is payable at sight.

770. The term of bills drawn at various days or months after sight, runs from the day following their acceptance, or protest in default thereof, and that of those drawn at days or months after date, or at one or several usances, from the day following that of their being drawn.

771. In order to determine the maturity of bills drawn at months or usances, the months will be calculated from date to date.

In the event of there being a disagreement between the date of the month in which it is drawn or of the month in which it is presented, and the date of the month in which it is payable, it will be held as matured on the last day of such month.

772. Bills with a term shall be collected on the day of their maturity before sun-set.

But if the day of the maturity should be a *dies non*, the bill must be paid on the preceding or protested on the following day.

The provision in art. 201 is applicable to the fulfilment of contracts on bills of exchange.

Third Section. Of the obligations of the drawer.

773. Beyond the obligation which art. 753 imposes on the drawer, he answers to the taker and the indorsees up to the last holder, for the acceptance and payment of bills of exchange, even when he may have drawn the same in the capacity of representative, by the order and on account of a third person.

774. The drawer on his own account, or by the order and on account of a third person, is bound to communicate to the drawee in due time the obligation which he places on him by the bill.

If he draws on his own account, he is further obliged to place in the hands of the drawee, before maturity, funds to meet the amount drawn for, and to reimburse him whatever expenses he may have incurred in undertaking the mandate regarding the particular transaction.

775. The provision is understood as made, if at maturity the drawee or acceptor should be debtor to the drawer for an amount in money, equal at least to the amount of the bill, and enforceable at its maturity.

The provision is also regarded as made when the drawer is expressly authorized by the drawee or acceptor to draw at his charge, or when he is constituted owner, to cover his acceptance of goods, or commercial or other effects.

776. In the cases provided in the former article the drawer will be entitled to claim from the drawee or acceptor indemnity for the expenses which by the non-acceptance and non-payment he may have paid to the holder of the bill.

But if the drawer should not prove that he has made provision in one of the forms which the cited article expresses, all the expenses which the non-acceptance or non-payment may have caused to the holder of the bill shall be at his exclusive charge.

777. The liability of the drawer who has made timely provision ceases, whenever the holder does not present or protest the bill, in due time and form, to the drawee who is found in possession of his credit[1]).

---

[1]) The Supreme Court declares: "The notice which ought to be given by the holder to the indorser or to the drawer, with remittance of protest, to the effect that the bill has not been met at maturity, is intended to enable the indorser or the drawer to avoid the loss whicb default in payment might cause to them, if they have made timely provision of the necessary funds, and that they may make available the rights which they have against the drawer . . . . If the holder of a bill has not complied with the formality of protest in default of payment and consequently has omitted the notice which must be given to the indorser or the drawer, as the case may be, preventing them from recovering the funds with which they have provided the drawee, it is just that the holder, as a penalty for his negligence, should himself bear the consequences of the insolvency of the drawee, and should free the indorser and the drawer from responsibility. . . When neither the indorser nor the drawer of a bill of exchange has made provision of funds, the negligence of the holder in not making timely protest in default of payment and in not giving the notice, cannot prejudice them, because they have disbursed nothing towards payment of the bill; and if in those circumstances the right of the holder is declared to have failed, it would be but to bring about the profit and enrichment of the indorser or of the drawer against reason and right" (Appeal of 6th July 1899, G. J., t. XIV, 298, 2).

Faltando la provisión, ó hallándose en quiebra el librado, el librador estará obligado al reembolso del importe de la letra y gastos causados, aun cuando el portador haya hecho el protesto fuera del tiempo designado por la ley.

778. Si la letra fuere girada por orden y cuenta, el ordenador será obligado á hacer la provisión de fondos en la época indicada en el segundo aparte del artículo 774, salva siempre la responsabilidad del librador hacia el tomador, los endosantes y el tenedor de la letra.

El ordenador, sin embargo, no contrae obligación alguna respecto del tomador y cesionarios de la letra; pero en caso de quiebra del aceptante ó librador, el portador podrá ejercitar, en virtud de una cesión en forma, las acciones que á aquellos correspondan contra el ordenador, acreditando que el uno ó el otro intervino en la negociación de la letra como su comisionista.

779. El librador por orden y cuenta es un simple intermediario, y como tal no es responsable al librado ó aceptante de los fondos de provisión ni de ninguna otra prestación.

Con todo eso, si el librador cubriere la letra por defecto de aceptación ó pago, tendrá derecho para exigir, no sólo al ordenador, sino también al librado ó aceptante, el reembolso del importe de la letra y gastos.

780. Las disposiciones de los artículos 775 á 777, son aplicables al ordenador por cuya cuenta fuere girada la letra.

Sección cuarta. Del endoso y sus efectos.

781. El *endoso* es un escrito, redactado con arreglo á las formas legales, y puesto al dorso de la letra de cambio y demás documentos *á la orden*, por el que el dueño de ellos transmite la propiedad á una persona determinada, mediante un valor prometido ó entregado.

782. El endoso importa un nuevo contrato de cambio, accesorio al que contiene la letra.

El endosante es un verdadero librador, en cuanto al afianzamiento y reembolso que debe al endosatario y á los posteriores adquirentes de la letra; pero no está obligado á dirigir carta de aviso y hacer provisión de fondos al librado.

783. La letra de cambio no puede ser cedida como tal, sino en virtud de endoso puesto en la misma.

El endoso debe hacerse antes del vencimiento de la letra de cambio.

Las letras vencidas sólo son transmisibles por una cesión ordinaria, hecha en un documento separado.

784. Las letras adquiridas por cuenta y riesgo de un tercero, sin garantía del tomador, serán endosadas en favor del comitente, valor recibido del comisionista.

785. El endoso debe expresar: 1.° El nombre y apellido de la persona á quien se transmite la letra; — 2.° Si el valor se recibe en dinero efectivo, mercaderías ó en cuenta; — 3.° El nombre y apellido de la persona de quien se recibe el valor ó en cuenta de quien se carga, si no fuere la misma á quien se traspasa la letra; — 4.° La fecha en que se hace; — 5.° La firma del endosante ó de la persona legítimamente autorizada que suscribe por él, expresando en la antefirma el nombre de aquel y la calidad en que éste lo verifica.

786. La falta de la firma del endosante, ó del que lo represente legítimamente, anula el endoso.

También lo anula la omisión del nombre y apellido de la persona á quien se cede la letra, salvo el caso del artículo 788.

787. El endoso en que se omite la expresión del valor recibido ó la fecha, no transfiere la propiedad de la letra, y solo importa una simple comisión de cobranza.

En este caso, los terceros podrán oponer al endosatario todas las excepciones que les competan contra el endosante.

788. El endoso en blanco, con fecha ó sin ella, importa la confesión de haber recibido el valor de la letra, transfiere la propiedad al portador legítimo, y autoriza á éste para llenarlo, en la forma que prescribe el artículo 785.

Las cláusulas adicionales que tiendan á agravar en cualquier sentido los efectos del endoso regular, se tendrán por no puestas.

Where there is default in provision, or when the drawee is found insolvent, the drawer will be bound to reimburse the amount of the bill and expenses occasioned, even when the holder may have made the protest beyond the time fixed by law.

778. If the bill should be drawn by order and on account, the person ordering (*ordernador*) will be bound to make provision of funds in the time defined in the second paragraph of art. 774, saving always the responsibility of the drawer towards the taker, the indorsers, and the holder of the bill.

The person ordering, nevertheless, does not contract any obligation regarding the taker and indorsees of the bill; but in case of the bankruptcy of the acceptor or drawer, the holder can exercise, by virtue of a formal surrender, the rights of action which belong to them against the person ordering, proving that one or the other intervened in the negotiation of the bill as his representative.

779. The drawer by order and account is a mere intermediary, and as such is not liable to the drawee or acceptor for the provision of funds nor for any other advancement.

None the less if the drawer should meet the bill for default of acceptance or payment, he will have the right to claim, not only against the person ordering, but also against the drawee or acceptor, reimbursement of the amount of the bill and expenses.

780. The provisions of arts. 775 to 777 are applicable to the person by whose order and on whose account the bill was drawn.

Fourth Section. Of indorsement and its effects.

781. Indorsement is a writing, according to legal form, placed on the back of the bill or other document to order, by which the owner transfers the ownership to a defined person, for consideration promised or delivered.

782. Indorsement implies a new contract of exchange, accessory to that which the bill contains.

The indorser is a true drawer, on account of the guarantee and reimbursement which he owes to the indorsee and to the subsequent assignees of the bill; but he is not bound to send notice and make provision of funds to the drawee.

783. A bill of exchange cannot be transferred as such, except by virtue of indorsement thereon.

The indorsement must be made before maturity.

Bills matured are only transferable by an ordinary assignment, made by a separate document.

784. Bills acquired on account and at the risk of a third person, without any guarantee of the taker, shall be indorsed in favour of the principal, value received from the representative.

785. An indorsement must express: 1. The full name of the person to whom the bill is transferred; — 2. Whether the consideration is received in actual money, in goods or in account; — 3. The full name of the person from whom the consideration is received or on whose account it is charged, if he should not be the same as the person to whom the bill is transferred; — 4. The date of the indorsement; — 5. The signature of the indorser or of the person lawfully authorized to subscribe for him, expressing in the signature his name and the quality in which he executes it.

786. Absence of the signature of the indorser, or of the person who lawfully represents him, annuls the indorsement.

The omission of the name (Christian- or sur-) of the person to whom the bill is transferred also annuls it, except in the case of art. 788.

787. An indorsement in which is omitted the statement of value received or the date, does not transfer the ownership of the bill, and merely imports a simple agency of collection.

In this case, third persons can raise against the indorsee all the defences which enure to them against the indorser.

788. Indorsement in blank, with a without a date, implies the admission of having received the value of the bill, transfers the ownership to the indorsee, and authorizes him to complete it, in the form prescribed by art. 785.

Additional clauses which tend to burden in any sense the effects of a regular indorsement, will be considered as not existing.

Faltando en el endoso la fecha escrita por el endosante, valdrá respecto de los acreedores de éste como una mera comisión de cobranza, salvo prueba en contrario.

789. La antedata en los endosos constituye á su autor responsable de los daños y perjuicios que de ella se sigan á tercero, sin perjuicio de la pena en que incurra por la falsedad, si hubiere obrado dolosamente.

790. El endoso regular constituye á todos y cada uno de los endosantes solidariamente responsables con el librador del valor de la letra, gastos y recambio, en caso de no aceptación ó pago, con tal que las diligencias de presentación y protesto se hayan evacuado en tiempo y forma[1]).

791. Los endosos de letras perjudicadas no tienen más valor ni producen otro efecto que el de una cesión ordinaria; y en este caso, el cedente y cesionario podrán ajustar, sin perjuicio de tercero, los pactos que les convengan.

792. El endosante y endosatario pueden celebrar convenios que modifiquen los efectos jurídicos del endoso.

Aunque tales convenios se hallen consignados en el endoso, sólo serán obligatorios para las partes y los que adquieran posteriormente la propiedad de la letra.

Sección quinta. Del librado, y de la aceptación y sus efectos.

793. La promesa de aceptar una letra de cambio no vale como aceptación; pero obliga al promitente á pagar al librador daños y perjuicios, siempre que la promesa contenga todos los requisitos que exije el artículo 1655 del Código Civil[2]).

Los daños y perjuicios consisten en los costos del protesto y recambio, cuando la letra ha sido girada por cuenta del librador.

Girada por orden y cuenta de un tercero, los daños y perjuicios comprenderán, á más de los costos del protesto y recambio, las sumas que el librador por cuenta haya anticipado al ordenador bajo la fe de la promesa de aceptar.

794. El librado está obligado á prestar su aceptación, ó á negarla, en el mismo día en que el tenedor le presente al efecto la letra de cambio.

Si al requerir la aceptación el tenedor dejare la letra en poder del librado, éste deberá devolvérsela en el día de su presentación.

No devolviendo la letra en el término indicado, el librado quedará responsable á su pago, aun cuando no la acepte.

795. El librado deberá firmar la aceptación en la misma letra, usando de éstas fórmulas, *acepto*, *aceptada*, ó de otras que manifiesten clara y precisamente la intención de obligarse al pago de la letra.

Sin embargo, la sola firma del librado, puesta en una letra de cambio, importa su aceptación.

796. Dada la aceptación en alguna de las formas enunciadas en el precedente artículo, el aceptante no puede retractarla, aun cuando no haya devuelto la letra.

797. La aceptación dada en una copia de la letra, en cartas misivas, ó en cualquier otro documento privado ó público, es valedera; pero los derechos que

---

[1]) La Corte Suprema ha resuelto que: «El endosante de un pagaré á la orden no puede salvar su responsabilidad al hacer el endoso, del mismo modo que, en virtud de la ley, tampoco lo puede el endosante de una letra de cambio; pues las obligaciones que la ley impone á éste se entienden igualmente prescritas al endosante de un pagaré á la orden, sin excepción ni limitación ninguna». (Casación, 4 de Julio de 1897, *G. J.*, t. XIV, 94, 2.ª) — [2]) El artículo correspondiente del Código Civil vigente es el 1611, reemplazado hoy por el 89 de la Ley 153 de 1887, que dice: «La promesa de celebrar un contrato no produce obligación alguna, salvo que concurran las circunstancias siguientes: — 1.° que la promesa conste por escrito; — 2.° que el contrato á que la promesa se refiere no sea de aquellos que las leyes declaran ineficaces por no concurrir los requisitos que establece el artículo 1511 del Código Civil (debió citar el 1502, que habla de la capacidad, del consentimiento, del objeto y de la causa lícitos, pues el 1511 habla sólo del error que vicia el consentimiento, y por lo mismo no es aquí pertinente); — 3.° que la promesa contenga un plazo ó condición que fije la época en que se celebrase el contrato; — 4.° que se determine de tal suerte el contrato, que para perfeccionarlo sólo falte la tradición de la cosa ó las formalidades legales. Los términos de un contrato prometido sólo se aplicarán á la materia sobre que se ha contratado».

Where the written signature of the indorser is wanting in the indorsement, it will avail regarding his creditors as a mere agency of collection, in the absence of proof to the contrary.

789. The antedating of an indorsement renders its author liable for damages and losses which may fall on a third person in consequence, without prejudice to the penalty incurred for forgery, if he should have acted fraudulently.

790. Regular indorsement constitutes all and each of the indorsers jointly and severally responsible with the drawer for the value of the bill, expenses and re-exchange, in case of non-acceptance or non-payment, provided that the steps in regard to presentation and protest have been complied with in due time and manner[1]).

791. Indorsements of prejudiced bills have no more value and produce no other effect than that of an ordinary assignment; and in such case, the assignor and assignee may, without prejudice to a third party, make such agreements as they choose.

792. The indorser and indorsee can make agreements which modify the juridical effects of the indorsement.

Although such agreements may be found stated in the indorsement, they will only be binding on the parties and on those who subsequently acquire the ownership of the bill.

Fifth Section. Of the drawee, and of acceptance and its effects.

793. A promise to accept a bill of exchange is not tantamount to acceptance: but it binds the promiser to pay to the drawer damages and losses, whenever the promise contains all the essentials exacted by art. 1655 of the Civil Code[2]).

The damages and losses consist in the costs of protest and re-exchange, when the bill has been drawn on account of the drawer.

Where the bill is drawn by order and on account of a third person, the damages and losses will include, in addition to the expenses of protest and re-exchange, the sums which the drawer has advanced to the third person on the faith of the promise to accept.

794. The drawee is bound to accept or refuse the acceptance, on the same day on which the holder presents the bill of exchange to him for that purpose.

If with the request of acceptance the holder should leave the bill in the custody of the drawee, he must return it on the day of presentation.

Not returning the bill within the defined time, the drawee will become bound to pay, even when he does not accept it.

795. The drawee must sign the acceptance on the bill itself, using these formulas: I accept, accepted, (*acepto, aceptada*) or others which clearly and precisely shew the intention of binding himself to payment of the bill.

Notwithstanding, the mere signature alone of the payee, placed on a bill of exchange, implies acceptance.

796. Given the acceptance in any of the forms set forth in the preceding article, the acceptor cannot retract it, even when he may not have returned the bill.

797. An acceptance given on a copy of the bill, in letters for despatch, or in any other document, private or public, is valid; but the rights which the holder

---

[1]) The Supreme Court has resolved that: "The indorser of a note to order cannot save his liability in the making of the indorsement, any more than, by virtue of the law, the indorser of a bill of exchange is able to do so; since the obligations which the law imposes on the latter are understood to be equally prescribed to the indorser of a note to order, without any exception or limitation" (Appeal, 4th July 1897, G. J., t. XIV, 94, 2). — [2]) The corresponding article of the existing Civil Code is 1611, replaced now by 89 of Law 153 of 1887 which says: "The promise to enter into a contract does not produce any obligation unless the following circumstances concur: 1. That the promise is in writing; — 2. That the contract to which the promise has reference is not one which the laws declare ineffective by reason of non-compliance with the essentials established by art. 1511 of the Civil Code (properly 1502, which speaks of the capacity, of consent, of lawful object and cause, since 1511 speaks only of error vitiating consent, and is therefore not here pertinent); — 3. That the promise contains a term or condition which fixes the period in which the contract is to be entered into; — 4. That the contract is determined in such sort that to perfect it the delivery of the thing or legal formalities are alone wanting. The terms of a promised contract will only be applied to the matter regarding which the contract has been made."

por ella adquiere el tenedor contra el aceptante no son transferibles por la vía del endoso.

798. La aceptación debe ser pura y absoluta; empero el portador podrá admitir una aceptación parcial por una suma que no baje de la mitad del valor de la letra, protestándola por el resto.

799. La aceptación con la calidad *para pagarme á mí mismo*, aunque condicional, es legal y valedera, cuando al tiempo de prestarla el aceptante fuere acreedor del portador por una suma, líquida y exigible, igual á la que expresa la letra, y continuare siéndolo hasta el vencimiento de ella.

Pero si el portador no se reconociere deudor del aceptante, ó reconociéndose tal faltaren á la deuda las calidades de líquida y exigible, deberá protestar la letra y usar de sus derechos contra el librador ó endosantes.

800. Si la letra fuere girada á un plazo contadero desde la vista, el librado deberá fechar la aceptación.

Rehusando hacerlo, el portador deberá protestar la letra; y en este caso, el término para el pago se contará desde la fecha de protesto.

801. Las letras que lleven un día fijo y determinado para su pago pueden ser presentadas ó no á la aceptación, según convenga al portador.

802. La aceptación de la letra pagadera en un lugar distinto de la residencia del aceptante, deberá contener la indicación del domicilio en que se haya de ejecutar el pago.

803. La aceptación de la letra constituye al aceptante, tenga ó no provisión de fondos, en la obligación de pagarla á su vencimiento, salvo si probare que la letra es falsa[1]).

804. La aceptación no supone, respecto al librador ú ordenador, la provisión de fondos; y el aceptante podrá exigirles dicha provisión, aun después de aceptada la letra.

805. Publicada la quiebra del librador ú ordenador, el librado no podrá aceptar ni pagar las letras giradas á su cargo, y los acreedores tendrán derecho para exigir al librado declare si ha aceptado ó no.

Contraviniendo á esta prohibición, la aceptación y pago serán de cuenta y riesgo del aceptante, y los fondos de provisión volverán á la masa del concurso.

806. Aceptada la letra antes de publicada la quiebra del librador ú ordenador, los fondos de provisión quedarán en poder del aceptante, y éste será obligado á pagar con ellos al portador.

Sección sexta. Del aval y sus efectos.

807. El *aval* es un acto escrito, en virtud del que un tercero, extraño á la letra de cambio, afianza solidariamente el pago de ella, en los términos y bajo las condiciones allí expresadas, ó en los que nuevamente se estipulen.

808. El aval debe ser firmado en la misma letra ó en documento separado.

La simple firma puesta en la letra, importa aval.

809. El aval puede ser limitado á tiempo, caso, cantidad ó persona determinada.

Dado en estos términos, el aval no producirá otra responsabilidad que la que el avalista se hubiere impuesto.

810. Concebido el aval en términos generales é ilimitados, el avalista responderá solidariamente del pago de la letra, en los mismos términos que el librador y endosantes.

---

[1]) Véase la sentencia de la Corte Suprema de 22 Noviembre de 1889, *G. J.* t. IV, 130, 2.a. «El librado tiene obligación de cubrir la letra de cambio á su vencimiento, aunque no conozca á la última persona portadora ó tenedora de ella, y no hay necesidad de que se establezca previamente la identidad de la persona del tenedor ó la autenticidad de su firma; porque aparte de que esto entrabaría y dificultaria los actos de comercio, de suyo rápidos, perdería la letra de cambio una de sus principales ventajas, el pago instantáneo de ella á la época del plazo señalado para cubrirla.» (Bogotá, Sentencia, 12 Marzo 1896, *Registro Judicial*, t. XI, p. 1742); «El que paga una letra de cambio á su vencimiento y sin oposición, queda válidamente librado de su obligación; el pago es válido aunque no lo haya hecho al verdadero dueño.» *Ibid.*

thereby acquires against the acceptor are not transferable by the method of indorsement.

798. Acceptance must be pure and absolute, but the holder may admit a partial acceptance for a sum which is not below the half of the value of the bill, protesting it for the remainder.

799. Acceptance with the qualification 'to pay myself' (*para pagarme á mi mismo*) although conditional, is legal and valid, when at the time of affording it the acceptor should be creditor of the holder for a sum, liquidated and due, equal to that which the bill expresses, and should thus continue until its maturing.

But if the holder does not acknowledge himself the debtor of the acceptor, or whilst acknowledging it there is wanting in the debt the qualities of being due and liquidated, he must protest the bill and use his rights against the drawer or indorsers.

800. If the bill should be drawn at a period calculated from sight, the drawee must sign the acceptance.

In the event of his refusing to do so, the holder must protest the bill; and in that case, the period for payment will be counted from the date of protest.

801. Bills which contain a fixed and defined day for payment can be presented for acceptance or not, as the holder thinks best.

802. The acceptance of a bill payable in a place different from the residence of the acceptor must contain a statement of the place in which payment ought to be made.

803. The acceptance of a bill constitutes in the acceptor, whether or not he may be provided with funds, the obligation of paying it at maturity, unless he proves the bill to be forged[1]).

804. Acceptance does not imply, regarding the drawer or person ordering, the provision of funds; and the acceptor will be able to exact such provision from them, even after the acceptance of the bill.

805. Where the insolvency of the drawer or the person ordering is announced, the drawee may not accept or pay bills drawn to his charge, and creditors have the right to require a declaration from the drawee whether or not he has accepted.

If this prohibition is disregarded, acceptance and payment will be on account and at the risk of the acceptor, and the funds provided must be returned to the bankrupt estate.

806. Where the bill is accepted before announcement of the bankruptcy of the drawer or person ordering, the funds provided will be in the control of the acceptor, and he will be bound to pay the holder therewith.

Sixth Section. Of aval and its effects.

807. The *aval* is a written transaction, by virtue of which a third person, a stranger to the bill of exchange, guarantees the payment thereof, in the terms and under the conditions there set forth, or such terms and conditions as are stipulated anew.

808. The aval may be signed on the same bill or on a separate document. Mere signature placed on the bill implies an aval.

809. The aval can be limited as to time, event, quantity, or defined person.

Given in such terms, the aval will not produce any other liability than that which the guarantor may have imposed on himself.

810. Where the aval is granted in general terms and without limit, the guarantor shall answer jointly for the payment of the bill, in the same terms as the drawer and indorsers.

---

[1]) See the judgment of the Supreme Court of 22rd Nov. 1889, G. J., t. IV, 130, 2. "The drawee is under the liability of meeting the bill at maturity, although he does not know the last person bearing or holding it, and there is no necessity that the identity of the person of the holder should be previously established, or his signature authenticated; because apart from the fact that it would hinder and embarrass commercial transactions, on that account speedy, the bill of exchange would lose one of its chief advantages, instantaneous payment thereof at the arrival of the time assigned for its being met (Bogotá, Judgment, 12nd March 1896, *Registro Judicial*, t. XI, p. 1742); He who pays a bill of exchange at its maturity and without opposition, becomes validly freed from his obligation; the payment is good although he may not have made it to the true owner." *Ibid.*

811. Pueden ser avalistas todas las personas hábiles para celebrar el contrato de cambio.

Sin embargo, el librador, endosantes y aceptante de la letra, no pueden otorgar aval.

Sección séptima. Del tenedor, y de la presentación de las letras y sus efectos.

812. Las letras serán presentadas á la aceptación en los plazos siguientes:

Las giradas á la vista, ó á días ó meses vista, de una plaza á otra del Estado, dentro de dos meses de su fecha;

Las giradas dentro del mismo Estado, á días ó meses de la fecha, ó á un plazo fijo y determinado, dentro de los plazos que ellas designen;

Las giradas en el Estado sobre otro de la Unión, ó sobre país extranjero, en los plazos y términos que designa el Código Nacional de Comercio[1]).

813. Negada la aceptación, el portador deberá protestar la letra en el tiempo y forma prescritos en la sección 9.ª *De los protestos,* y dar aviso por el primer correo, ó á más tardar por el segundo, á su cedente ó mandante, ó á cualquier otro de los obligados al pago de ella, á su elección.

Con el aviso deberá remitir también testimonio del protesto.

814. Protestada la letra por falta de aceptación, el portador tiene derecho á exigir del librador ó cualquiera de los endosantes, que afiance á su satisfacción el valor de ella, deposite su importe, ó se lo reembolse con los gastos de protesto y recambio, bajo descuento del rédito legal por el término que falte para el vencimiento.

El portador no podrá ejercitar estos derechos, sino en el orden sucesivo en que aparecen otorgados.

815. El portador que no requiera la aceptación y haga el protesto por defecto de ella, dentro de los términos legales, perderá los derechos que le confiere el artículo precedente.

816. La falta de presentación de la letra, en los términos indicados en el artículo 812, no exonera al librado de la obligación de aceptar la letra, teniendo provisión.

817. El propietario de la letra puede presentarla á la aceptación, por sí ó por conducto de un mandatario especial, aun cuando no la haya endosado á favor de éste.

La mera tenencia de la letra hace presumir el mandato para presentarla, y confiere la facultad necesaria para requerir la aceptación y en su defecto sacar el protesto.

El mandatario puede borrar, al devolver la letra, todas las indicaciones que le conciernan.

818. Las letras deben ser presentadas al librado, en su morada ó escritorio, ó en el domicilio señalado.

No siendo conocidos la morada, escritorio ó domicilio, se hará mención de esta circunstancia en el protesto, y se procederá en los términos del artículo 861.

819. La presentación de la letra de cambio no puede hacerse en día feriado.

820. Habiendo varios librados, conjuntamente nombrados en la letra, el portador deberá exigir de todos y cada uno de ellos la aceptación y pago.

Pero si fueren indicados alternativamente, se hará el requerimiento al primer nombrado, y en defecto de aceptación ó pago á los demás, siguiendo el orden de su nombramiento.

821. Admitiendo una aceptación condicional, el portador toma sobre sí todos los riesgos de la letra.

Si la aceptación admitida fuere pura, pero limitada respecto de la cantidad librada, el portador retendrá la letra, y recibiendo la suma aceptada, la anotará en ella y hará el protesto que previene el artículo 798.

822. El portador de una letra de cambio, protestada por falta de aceptación ó de pago, en ningún caso tiene derecho á la provisión hecha por el librador ú ordenador.

Podrá, sin embargo, exigir al librador ú ordenador la cesión de sus acciones contra el librado, hasta concurrencia del valor de la letra y gastos.

---

[1]) Véase adelante el artículo 508 del Código de Comercio Marítimo, que señala los plazos de que aquí se trata.

811. All persons having capacity to contract regarding bills of exchange can be guarantors.

Notwithstanding, the drawer, indorsers and acceptor of the bill cannot enter into the contract of aval.

Seventh Section. Of the holder and of presentation of bills and its effects.

812. Bills shall be presented for acceptance within the following periods:

Those drawn at sight, or at days or months from sight, from one place to another in the State, within two months of their date;

Bills drawn within the same State, at days or months from date, or at a period fixed and defined, within the periods specified;

Those drawn in one State upon another of the Union, or upon a foreign country, within the periods and in the terms directed by the National Commercial Code[1]).

813. Where acceptance is refused, the holder must protest the bill in the time and manner prescribed in Sec. 9 "Of protests" and give notice by the first post, or at the latest by the second, to his assignor or the person ordering, or to any other persons bound to pay it, at his option.

With the notice there must also be sent evidence of protest.

814. Where the bill is protested for default of acceptance, the holder has the right to demand from the drawer or any of the indorsers, that he should give satisfactory security for its value, should deposit the amount, or should reimburse it to him together with expenses of protest and re-exchange, under discount at lawful rate for the term which falls short of maturity.

The holder will not be entitled to enforce his rights, except in the successive order of the liability of the parties.

815. The holder who does not request acceptance and make protest in default thereof, within the legal periods, will lose the rights which the preceding article confers on him.

816. Default in the presentation of the bill, in the terms indicated in art. 812 does not exonerate the drawee from the obligation of accepting the bill, where he has had funds provided.

817. The owner of the bill can present it for acceptance, by himself or by means of a special agent, even when he may not have indorsed it in his favour.

The mere holding of the bill raises a presumption of a direction to present it, and confers the necessary power to request the acceptance, and in default thereof to make protest.

The agent may remove, in returning the bill, all the entries which relate to him.

818. Bills must be presented to the drawee, in his habitation or counting-house, or at the place of residence set forth.

The habitation, counting-house, or residence not being known, mention of that circumstance shall be made in the protest, and proceedings will follow in the terms of art. 861.

819. Presentation of the bill of exchange cannot be made on a *dies non.*

820. There being various drawees, jointly named in the bill, the holder must demand from all and each of them acceptance and payment.

But if they were indicated alternatively, he shall request the first named, and in default of acceptance or payment, the others, following the sequence of their nomination.

821. Assenting to a conditional acceptance, the holder takes on himself all the risks of the bill.

If the acceptance assented to should be complete but limited regarding the amount accepted for, the holder shall retain the bill, and on receiving the sum accepted for, shall note it thereon and make protest as provided by art. 798.

822. The holder of a bill of exchange, protested for default of acceptance or payment, in no case has the right to the provision made by the drawer or person ordering.

He will be able, none the less, to demand from the drawer or person ordering the surrender of their rights of action against the drawee, to the extent of the value of the bill and expenses.

---

[1]) See below art. 508 of the Code of Maritime Commerce, which sets out the conditions here referred to.

El librador ú ordenador estará obligado á verificar la cesión, y á entregar los documentos justificativos de las acciones que ceda, todo á costa del portador.

La cesión no extinguirá los derechos que tiene el portador contra todos los obligados á las resultas de la aceptación y pago de la letra.

823. El perjuicio resultante de la remisión de la letra, fuera del tiempo oportuno para la presentación y protesto por falta de aceptación, recaerá exclusivamente sobre los remitentes, reputándose los endosos como meras comisiones de cobranza.

824. El tomador, por cuenta propia, de una letra que no deja tiempo para presentarla á la aceptación ó requerir el pago en los plazos que señala la ley ó la convención, deberá exigir del cedente, para conservar sus derechos, un resguardo en que éste se obligue á responder del pago aun cuando la letra se presente y proteste fuera del término legal.

825. El portador de la letra de cambio, aceptada ó no aceptada, debe exigir su pago al librado, el día de su vencimiento, y si éste fuere feriado, en el precedente.

No obteniéndolo, protestará la letra en el tiempo y forma que prescribe la ley; y dará aviso á su cedente, con remisión del protesto, por el primer correo, ó á más tardar por el segundo, para que éste á su vez lo haga saber á su endosante, y así sucesivamente hasta el librador[1]).

826. Protestada la letra por falta de aceptación ó pago, el portador deberá requerir la aceptación ó pago de los recomendatarios del librador, y en su defecto de los indicados por los endosantes, según el orden de los endosos.

Omitido el requerimiento, el portador quedará responsable de todos los gastos de protesto y recambio, é inhabilitado, hasta que lo haya verificado, para repetirlos del que hubiere hecho la indicación.

827. Las letras no cobradas el día de su vencimiento, ni protestadas en la oportunidad legal, se tendrán por *perjudicadas;* y en tal evento, caducarán los derechos del portador, salvo los siguientes casos: 1.° En cuanto el librador que no hizo provisión de fondos, ó si habiéndola hecho, hubiere quebrado el librado ó aceptante antes del vencimiento. — 2.° Respecto del endosante que se mantenga en su sano crédito, cuando el librador, aceptante y demás endosantes hubieren quebrado antes de vencida la letra; — 3.° Por lo que hace al librador ó endosante que se hallare en el caso previsto en el artículo 829.

828. Omitido el aviso del protesto ordenado en el artículo 825, el portador responderá de los daños y perjuicios que irrogue la omisión; pero no quedará privado de su derecho contra los responsables á las resultas de la letra.

829. La caducidad de la letra perjudicada por falta de presentación al pago y de protesto, no tendrá efecto alguno respecto del librador ó endosante que, después de transcurridos los términos señalados para la ejecución de esos actos, se hallare cubierto del importe de la letra en sus cuentas con el deudor, sea con efectos de comercio, sea con otros valores de la pertenencia de éste.

830. En defecto de pago de una letra presentada y protestada en tiempo y forma, el portador tiene derecho á exigir ejecutivamente el reembolso de su importe y gastos, del librador, aceptante y endosantes, á su elección.

Todos y cada uno de éstos son responsables solidariamente del valor de la letra y gastos causados.

831. Pagada la letra por alguno de los endosantes, el pagador podrá exigir, á su elección, de cualquiera de los demás codeudores solidarios, el reembolso de su importe y gastos; pero si el que hubiere verificado el pago fuere el librador, sólo tendrá acción contra el aceptante provisto de fondos, ó el ordenador en su caso.

832. Si el portador hubiere dirigido su acción contra alguno de los codeudores solidarios de la letra, no podrá suspender su curso para ejercerla contra los demás, salvo en los siguientes casos: — 1.° Insolvencia total ó parcial del demandado, justificada en forma legal; — 2.° Quiebra del mismo demandado; — 3.° Desistimiento del juicio promovido, sin costas para los codeudores solidarios.

En este último caso no será admisible la excepción de litispendencia.

[1]) Véase la nota que hemos puesto al artículo 777.

The drawer or person ordering will be obliged to effect the surrender and to deliver the documents warranting the causes of action which he surrenders, entirely at the cost of the holder.

The surrender does not extinguish the rights which the holder has against all the persons bound to effect the acceptance and payment of the bill.

823. Loss resulting from the transmission of the bill, beyond the time suitable for presentation and protest in default of acceptance, will fall entirely on the remitters, the indorsees being regarded as mere agents for collection.

824. The holder on his own account of a bill which does not allow time for presentation for acceptance or request of payment within the periods laid down by law or by agreement, must claim from the assignor, in order to preserve his rights, an undertaking in which he is bound to answer for the payment even when the bill is presented and protested outside the legal period.

825. The holder of a bill of exchange, accepted or not, must demand payment from the drawee on the day of its maturity, and if that should be a *dies non* on the day before.

In the event of not obtaining payment, he must protest the bill in the time and manner prescribed by law; and shall give notice to his assignor, with a remittance of the protest, by the first post, or at furthest by the second, in order that he in his turn may inform his indorser, and so successively up to the drawer[1]).

826. Where the bill is protested in default of acceptance or payment, the holder must request the acceptance or payment from the referees in case of need named by the drawer, and in their default from those named by the indorsers, according to the sequence of the indorsements.

When this request is omitted, the holder will become liable for all the expenses of protest and re-exchange, and incapable, until it has been made, of recovering them from whomsoever may have made the nomination.

827. Bills not met on the day of their maturing, and not protested in legal form, will be held to be 'prejudiced' (*perjudicadas*); and in such event, the rights of the holder will fail except in the following cases: 1. To the extent to which the drawer has made no provision of funds, or where it has been made, if the drawee or acceptor should have failed before maturity of the bill; — 2. Regarding the indorser who maintains himself in good credit, when the drawer, acceptor and other indorsers should have failed before maturity of the bill; — 3. By anything done by the drawer or indorser falling within the case provided by art. 829.

828. Where the notice of protest directed in art. 825 is omitted, the holder shall be liable for the damages and losses occasioned by the omission; but he will not be deprived of his right against those liable to the results of the bill.

829. The failure of a bill prejudiced by default in presentation for payment and protest, will not have any effect regarding the drawer or indorser who, after the periods assigned for the carrying out of such acts, is found covered for the amount of the bill in his accounts with the debtor, whether by commercial securities, or by other effects belonging to the latter.

830. In default of payment of a bill presented and protested in due time and form, the holder has the right of exacting the reimbursement of its value and expenses by executory proceedings against the drawer, acceptor and indorsers, at his option.

All and each of them are jointly and severally responsible for the value of the bill and added expenses.

831. Where the bill is paid by one of the indorsers, the payer may enforce, at his option, from any of the other joint co-debtors primarily liable, the reimbursement of its value and expenses; but if the person who has paid should be the drawer, he will only have a right of action against the acceptor provided with funds, or the person ordering, as the case may be.

832. If the holder has brought his action against any of the joint co-debtors on the bill, he will not be able to suspend his proceeding in order to exercise his right against the others, except in the following cases: 1. Insolvency, total or partial of the defendant, proved in legal form; — 2. Bankruptcy of such defendant; — 3. Abandonment of the proceedings set on foot, without costs against the joint co-debtors. In this last case the plea of *lis pendens* will not be admissible.

---

[1]) See the note which we have placed to art. 777.

833. Constituídos en estado de quiebra todos los codeudores solidarios de la letra, el portador tiene derecho á percibir de cada una de las masas el dividendo que corresponda al efectivo monto de su crédito, hasta que éste quede íntegramente cubierto.

834. Las letras de cambio, judicialmente reconocidas con arreglo á la ley, traen aparejada ejecución contra la persona que hubiere prestado el reconocimiento.

Con todo eso, no podrá despacharse el mandamiento de ejecución, si la letra no fuere acompañada del protesto por falta de pago.

Dirigida la ejecución contra el aceptante, será innecesario el reconocimiento de la letra, siempre que aparezca del protesto que, requerido de pago, no opuso á la aceptación la tacha de falsedad.

835. En el juicio ejecutivo sobre pago de una letra de cambio son admisibles todas las excepciones reconocidas por la ley, con tal que procedan de un acto ó contrato del propietario de la letra.

Las excepciones que se funden en actos ó contratos del librador ó endosantes, son inadmisibles en la vía ejecutiva, salvo la de falsedad de la letra.

836. Entablada la ejecución contra cualquiera de los codeudores solidarios, el portador hará notificar á los demás, por conducto de un notario público, la existencia de la demanda, so pena de daños y perjuicios.

La notificación se hará dentro de los plazos señalados para la presentación de las letras.

837. El portador de una letra extraviada, ó su mandatario, está obligado á practicar las siguientes diligencias: 1.° A poner en noticia del librado ó aceptante la pérdida de la letra, y manifestarle su oposición á la aceptación ó pago de la letra extraviada; — 2.° A solicitar del Tribunal competente se prohiba al librado la aceptación ó el pago sin el previo otorgamiento de una fianza, si la hubiere aceptado antes de pérdida; — 3.° A dar pronto aviso de la pérdida á su endosante, y á exigirle la expedición de un nuevo ejemplar.

838. El librado ó aceptante deberá suspender la aceptación ó pago por veinticuatro horas; y si dentro de este término no se le hiciere saber un decreto prohibitorio de esos actos, podrá verificarlos sin responsabilidad.

839. El cedente del portador está obligado á comunicar á su endosante el aviso de la pérdida de la letra, y reclamarle la expedición de otro ejemplar; y así sucesivamente, de endosante en endosante, hasta el librador.

840. Ninguno de los responsables al pago de la letra extraviada podrá rehusar su nombre y la interposición de sus buenos oficios para la expedición del nuevo ejemplar, bajo responsabilidad de daños y perjuicios.

El propietario de la letra cubrirá los gastos que se causen para obtener el nuevo ejemplar.

841. El propietario de la letra extraviada, haya sido aceptada ó no, que no tenga otro ejemplar para presentar al pago, podrá exigir al librado ó aceptante el depósito de la cantidad librada, y si éste lo resistiere, hará constar su resistencia por medio de una protestación hecha ante un notario público.

La protestación conservará al portador todos sus derechos contra las personas obligadas al pago de la letra.

842. En el caso propuesto en el anterior artículo, el portador podrá además demandar, en vía ordinaria, al librado ó aceptante el pago de la letra perdida, acreditando su propiedad con sus libros, correspondencia, testimonio del corredor ó agente que intervino en la negociación, ó las demás pruebas legales, y rindiendo fianza á favor del pagador.

La fianza subsistirá hasta que el portador presente un nuevo ejemplar expedido por el librador.

Sección octava. Del pago.

843. Las letras giradas dentro del Estado deben ser pagadas en moneda colombiana.

Si expresaren otra, se reducirá á moneda corriente, al cambio que tenga el día del vencimiento en el lugar del pago.

833. Where all the joint co-debtors on the bill are found in a state of insolvency, the holder has the right to receive from each one of the estates the dividend which corresponds to the effective amount of the claim, until the latter becomes completely covered.

834. Bills of exchange, judicially acknowledged in due course of law, warrant summary execution against the person who has made the acknowledgment.

None the less, the order for execution cannot be issued, if the bill is not accompanied by the protest for default of payment.

Where the execution is directed against the acceptor, the acknowledgment of the bill is unnecessary whenever it appears from the protest that, when payment was requested, the suggestion of forgery was not made against the acceptance.

835. In the executory proceeding for payment of a bill of exchange all the defences recognized in law are admissible, so long as they proceed from an act or contract of the owner of the bill.

The defences which are founded on acts or contracts of the drawer or indorsers are not admissible in opposition to execution, except that of the forgery of the bill.

836. Where the execution is levied against any of the joint co-debtors, the holder shall make notification to the others, by means of a public notary, of the existence of the claim, under penalty of damages and losses.

The notification shall be made within the periods directed for the presentation of the bills.

837. The holder of a lost bill, or his agent, is obliged to take the following steps. 1. To give notice to the drawee or acceptor of the loss of the bill, and to declare to him his opposition to the acceptance or payment of the bill gone astray; — 2. To request from a competent Tribunal that the drawee should be prohibited from acceptance or payment without the previous furnishing of security, if he should have accepted it before the loss; — 3. To give prompt notice of the loss to his indorser, and to demand from him the issue of a fresh copy.

838. The drawee or acceptor must suspend the acceptance or payment for twenty-four hours; and if within that period there should not be brought to his notice a decree prohibitory of such acts, he will be able to carry them out without liability.

839. The assignor of the holder must communicate to his indorser the notice of the loss of the bill, and claim from him the issue of another copy; and so successively, from indorser to indorser to indorser, up to the drawer.

840. None of the persons liable to payment of the lost bill can refuse his name, or the interposition of his good offices, for the issue of the new copy, under liability for damages and losses.

The owner of the bill shall meet the expenses which are caused by obtaining the new copy.

841. The owner of a lost bill, whether accepted or not, who has not another copy to present for payment, can require from the drawee or acceptor the deposit of the amount draw for, and if he should refuse it, can put on record his refusal by means of a protest made before a public notary.

Protest will preserve to the holder all his rights against the persons boudn to payment of the bill.

842. In the case provided for in the last article, the holder can further demand the payment in ordinary course of the lost bill by the drawee or acceptor, on proving his ownership by his books, correspondence, evidence of a broker or agent who took part in the negotiation, or other legal proofs, and granting security in favour of the payer.

The guaranty will enure until the holder presents a new copy issued by the drawer.

Eighth Section. Of payment.

843. Bills drawn within the State must be paid in Colombian currency.

If it should be otherwise stipulated, it must be reduced to current coinage, at the rate of exchange obtaining on the day of maturity at the place of payment.

844. En ningún caso puede ser obligado el portador de una letra á recibir su importe antes del vencimiento, ni á recibirlo parcialmente; pero si admitiere un pago parcial, deberá cumplir la obligación que le impone el artículo 798.

845. El que paga una letra antes de su vencimiento, queda siempre responsable de su importe para el caso que resulte no haber pagado á persona legítima.

846. El pago, con descuento ó sin él, antes del vencimiento de la letra, es nulo, si fuere hecho en el día ó después del día á que se retrotraigan los efectos de la quiebra del pagador.

En este caso, el portador devolverá al concurso del pagador la cantidad recibida, retirando la letra para usar de sus derechos.

847. El portador de una letra de cambio está obligado, si el pagador se lo exige, á justificar su identidad por medio de documentos, ó de personas que le conozcan ó salgan garantes de ella.

848. Se presume válido el pago de la letra vencida, siempre que su valor no haya sido embargado por decreto de autoridad competente.

Sólo podrá decretarse el embargo del importe de la letra por pérdida, sustracción, robo, quiebra del portador, ó por cualquier otro suceso que le prive de la administración de sus bienes.

849. La buena fe del portador no autoriza al pagador para cubrir una letra de cambio fraudulentamente transmitida, toda vez que este tenga conocimiento del vicio que afecta la transmisión.

850. El pago de la letra debe hacerse sobre el ejemplar en que se haya puesto la aceptación, ó sobre aquel á cuya disposición haya sido dada esta.

851. El aceptante á quien se exija el pago sobre otro ejemplar que el de su aceptación, podrá verificarlo siempre que el portador le afiance á satisfacción el valor de la letra.

Si á pesar de que el portador le ofrezca fianza el aceptante rehusare el pago, el portador deberá protestar la letra.

Aceptada la fianza, ésta quedará cancelada de derecho, en el momento en que prescriba la acción procedente de la aceptación, sin haberse dirigido al aceptante reclamación alguna.

852. El que paga una letra sobre un ejemplar no aceptado, sin retirar el aceptado, queda siempre responsable de su valor al portador legítimo del ejemplar en que se encuentre la aceptación.

853. Las letras no aceptadas pueden ser cubiertas después de su vencimiento, sobre las segundas, terceras ó demás vías expedidas; y caso que se presenten varios ejemplares, sobre el que tuviere alguna cláusula que le atribuya preferencia.

No podrá hacerse válidamente el pago sobre las copias dadas en cumplimiento del artículo 755, sin que el portador acompañe alguno de los ejemplares expedidos por el librador.

854. Pagada la letra de cambio, el portador otorgará recibo en la misma, y entregará al pagador todos los ejemplares que hubiere recibido.

Sección novena. De los protestos.

855. Las letras de cambio se protestan por falta de aceptación ó de pago.

856. Los protestos por falta de aceptación deben ser formalizados en el siguiente día á la presentación de la letra, y si este día fuere feriado, en el que le siga inmediatamente.

El protesto de una letra, por falta de aceptación, no exonera al portador del deber de protestarla de nuevo, si no fuere pagada.

857. La letra de cambio puede ser protestada antes de su vencimiento, toda vez que el aceptante se constituya en quiebra antes de esa época.

858. El portador no queda dispensado de la obligación de protestar la letra, por la quiebra, interdicción ó muerte del pagador.

859. Los protestos, de cualquiera clase que sean, deberán hacerse ante un notario público y dos testigos, vecinos del domicilio del aceptante, y en su defecto, ante el empleado de que habla el capítulo 7.°, título 1.°, libro 5.° del Código Civil[1]).

860. A instancia del portador, y en su nombre, ó en el de la persona á quien pertenezca la letra si aquél fuere un mero detentador, el notario, asistido de dos testigos, requerirá al librado ó aceptante para que acepte ó pague, con expresa con-

[1]) Las correspondientes disposiciones del Código Civil vigente son el Capítulo 7.°, título 42, libro 4.°, y el funcionario que debe suplir al Notario es el Secretario del Consejo Municipal.

844. The holder of a bill is never obliged to receive its value before maturity, or to receive it in part; but if he should allow a partial payment, he must fulfil the obligation which is imposed on him by art. 798.

845. He who pays a bill before its maturity, always becomes liable for its value in case of having made payment to other than the rightful person.

846. Payment, with or without discount, before the maturing of the bill, is null, if it should take place on or after the day to which the results of the bankruptcy of the payer relate back.

In such case, the holder shall return to the estate of the payer the amount received, withdrawing the bill in order to pursue his rights.

847. The holder of a bill of exchange is bound, if the payer should insist, to prove his identity by means of documents, or of persons who know it or will guarantee it.

848. The payment of a matured bill will be presumed valid, unless its value has been seized by decree of a competent authority.

The seizure of the amount of the bill can only be directed for loss, misappropriation, theft, bankruptcy of the holder, or any other event which deprives him of the management of his property.

849. The good faith of the holder does not authorize the payer to meet a bill of exchange fraudulently transferred, whenever he is aware of the defect which vitiates the transfer.

850. Payment of the bill must be made on the copy on which the acceptance has been placed, or on that which may have been given for that purpose.

851. The acceptor from whom payment is demanded on a copy other than that of his acceptance, must pay it whenever the holder guarantees to his satisfaction the value of the bill.

If in spite of the holder tendering security the acceptor should refuse payment the holder can protest the bill.

Where the security is accepted, it will become *ipso facto* cancelled, in the moment in which the right of action arising from the acceptance lapses, without any claim having been brought against the acceptor.

852. He who pays a bill on a copy not accepted, without withdrawing that accepted, always becomes liable for its value to the rightful owner of the copy on which the acceptance is written.

853. Bills not accepted can be met after maturity, on the second, third or other series issued; and where several copies are presented, on that which has any clause which grants preference thereto.

Payment cannot be validly made on copies given in fulfilment of art. 755, unless the holder furnishes one of the copies issued by the drawer.

854. When a bill of exchange is paid, the holder shall place a receipt thereon, and shall deliver to the payer all the copies he may have received.

Ninth Section. Of protest.

855. Bills of exchange are protested for default of acceptance or of payment.

856. Protests in default of acceptance must be authenticated on the day following the presentation of the bill, and if that day should be a *dies non*, on the day which immediately follows thereon.

The protest of a bill for default of acceptance, will not exonerate the holder from having to protest it anew, if it should not be paid.

857. A bill of exchange can be protested before its maturity, whenever the acceptor is constituted bankrupt before that time.

858. The holder is not freed from the obligation of protesting the bill by the bankruptcy, interdiction or death of the person liable to pay.

859. Protests, of any class, must be made before a public notary and two witnesses, resident in the place of domicile of the acceptor, and that failing, before the official described in Chap. 7, Title 1, Book 5, of the Civil Code[1]).

860. At the instance of the holder, and in his name, or in that of the person to whom the bill belongs if the holder should be a mere custodian, the notary, in the presence of two witnesses, shall request the drawee or acceptor to accept or

[1]) Corresponding provisions of the existing Civil Code are chapter 7, title 42, book 4, and the officer who must replace the Notary is the Secretary of the Municipal Council.

minación de daños y perjuicios, y reserva de los derechos del propietario contra los garantes de la letra.

861. Caso de no encontrar al librado ó aceptante en su morada ó establecimiento, el Notario hará el requerimiento á sus dependientes, si los tuviere, y en su defecto á su mujer, hijos mayores, ó criados también mayores.

No teniendo mujer, hijos ó criados mayores, ó ignorándose su domicilio, la diligencia se entenderá con el Personero municipal ó con el Alcalde del distrito.

862. Evacuado el requerimiento, y extendida el acta de protesto en los términos prescritos en el artículo 865, el Notario dejará copia de ella á la persona con quien se hubiere entendido la diligencia, so pena de nulidad.

863. Terminada la diligencia con el librado ó aceptante directo, el notario requerirá á los recomendatarios señalados en la letra, en los términos que prescribe el artículo 860.

El requerimiento, la aceptación ó pago, y en su defecto la contestación que dieren los recomendatarios, se hará constar en el protesto.

864. Todas las diligencias prevenidas en los anteriores artículos, se extenderán progresivamente en la enunciada acta, y de ella se darán al portador los testimonios que pidiere.

865. El acta de protesto debe contener: — 1.° Copia literal de la letra, aceptación, endosos, aval é indicaciones, en el mismo orden en que aparezcan en la letra; — 2.° Relación del requerimiento hecho al librado, aceptante ó recomendatario, para que aceptase ó pagase ó expusiese la razón por qué no aceptaba ó pagaba, la respuesta dada ó la atestación de que ninguna se dió; — 3.° La conminación de los daños y perjuicios al librado, aceptante ó recomendatario, y la reserva de derechos contra las demás personas responsables al pago de la letra; — 4.° La firma de la persona á quien se hubiere hecho el protesto, ó la constancia de que no sabía, no pudo ó no quiso firmar; — 5.° La fecha del acta con expresión de la hora; — 6.° La firma del notario y los testigos.

866. El domicilio legal del librado ó aceptante, para la ejecución de las diligencias del protesto, será: El designado en la letra; — En defecto de la designación, el lugar de la actual residencia; — A falta de ambos, el último que se le hubiere conocido.

867. Todo protesto que no esté conforme con las prescripciones de los artículos precedentes será ineficaz.

868. Ningún acto ni documento puede suplir la falta del protesto, para la conservación de los derechos del portador contra las personas responsables al pago de la letra.

La protestación, sin embargo, suple el protesto por falta de pago de la letra extraviada.

869. Los protestos serán hechos antes de las tres de la tarde, y los Notarios retendrán las letras y no darán testimonio de aquellos hasta puesto el sol del día en que se hubieren verificado.

Presentándose el pagador, en el tiempo medio, á pagar la letra y los gastos del protesto, el notario admitirá el pago, entregará la letra y cancelará el protesto.

870. Las letras protestadas por falta de pago, devengan intereses legales á favor del portador, desde el día del protesto.

Sección décima. De la intervención en la aceptación y pago.

871. Protestada una letra por falta de aceptación ó pago, se admitirá la intervención de un tercero, que se ofrezca espontáneamente á aceptarla ó pagarla por cuenta del librador ó de cualquiera de los endosantes, aun cuando no haya recibido mandato para hacerlo.

872. Toda persona extraña á la negociación de la letra, y hábil para celebrar el contrato de cambio, puede aceptar y pagar por intervención.

El librado y los recomendatarios, que hubieren rehusado la aceptación ó el pago de la letra, pueden aceptarla y pagarla por intervención.

873. Concurriendo varias personas á aceptar ó pagar la letra, será preferida la que intervenga por el librador; pero si sólo quisieren intervenir por los endosantes, se admitirá la intervención por el más antiguo de éstos.

pay, with an express threat of damages and losses, and reserve the rights of the owner against the guarantors of the bill.

861. Where the drawee or acceptor is not met with in his residence or country-house the notary shall make the request to his commercial assistants, if there are any, and failing them to his wife, children of full age or adult servants.

There being neither wife nor adult children nor servants, or his residence being unknown, the proceeding will take place before the municipal officer or district mayor.

862. The request having been made and the act of protest having been prepared in the terms prescribed in art. 865, the notary shall leave a copy thereof with the person with whom the proceeding has been carried through, under pain of nullity.

863. When the proceeding has been carried through with the drawee or acceptor direct, the notary shall make a request to the referees nominated in the bill, in the terms prescribed by art. 860.

The request, acceptance or payment, and failing such, the answer made by the referees requested to accept in default, shall be entered in the protest.

864. All the proceedings prescribed in the former articles shall be set forth successively in the prescribed instrument, and the evidence thereof required by the holder shall be given to him.

865. The act of protest must contain: 1. A literal copy of the bill, acceptance, indorsements, aval and references, in the same order in which they appear on the bill; — 2. A statement of the request made to the drawee, acceptor or referee, for the acceptance or payment and of the ground for non-acceptance or non-payment, the answer given or an attestation that none was given; — 3. The threat of damages and losses to the drawee, acceptor or referee, and reservation of rights against other persons responsible for the payment of the bill; — 4. The signature of the person to whom protest was made, or a statement to the effect that he did not know how, was not able or did not wish to sign; — 5. The date of the act with note of the hour; — 6. The signatures of the notary and the witnesses.

866. The legal residence of the drawee or acceptor, for the execution of protest proceedings, shall be: That named in the bill; — Failing such, the place of actual residence; — Failing both, the last-known residence.

867. Every protest which does not conform to the provisions of the preceding articles shall be non-effective.

868. Neither act nor document can supply a defect in the protest, for the preservation of the rights of the holder against the persons responsible for payment of the bill.

Protestation, nevertheless, is tantamount to protest where payment is wanting of a lost bill.

869. Protests shall be made before three in the afternoon and notaries shall retain the bills and shall not give evidence thereof until after sun-down on the day of their being carried through.

When the drawee or acceptor presents himself in the meantime to pay the bill and the expenses of the protest, the notary shall accept payment, shall deliver the bill and shall cancel the protest.

870. Bills protested in default of payment, carry legal interest in favour of the holder, from the day of the protest.

Tenth Section. Of acceptance and payment for honour.

871. Where a bill is protested for want of acceptance or payment, the intervention of a third person will be permitted, where he offers of his own accord to accept or pay it on account of the drawer or of any of the indorsers, even when he has received no mandate to do so.

872. Every person who is a stranger to the negotiation of the bill, and capable of carrying out the contract of exchange, can accept and pay for honour.

The drawee or the referees, who have refused the acceptance or payment of the bill, can accept or pay it for honour.

873. If several persons concurrently offer to accept or pay the bill, he who intervenes on behalf of the drawer will be preferred; but if they should intervene solely for the indorsers, the intervention of the earliest of them shall be allowed.

En todo caso, deberá preferirse la aceptación ó pago que sea más favorable y de efectos más amplios.

874. La intervención no supone, ni aun respecto del tenedor de la letra, la provisión de fondos, ni confiere al interviniente derecho á reclamarla.

875. El aceptante por intervención queda responsable de la letra, y debe dar aviso por el segundo correo, á más tardar, á la persona por quien interviene, so pena de daños y perjuicios.

Pero la responsabilidad del interviniente cesa por las mismas causas que las garantías de los endosantes.

876. Por el hecho del pago, el interviniente se subroga en los derechos del portador, cumpliendo las obligaciones que á éste impone la ley; pero la subrogación se verifica con las siguientes restricciones.

Pagando por cuenta del librador, sólo este quedará responsable de la cantidad desembolsada y costos.

Si pagare por cuenta de un endosante, podrá, sin perjuicio de sus derechos contra el librador, exigir de aquel, y demás que le precedan en el orden de los endosos, el reembolso del valor de la letra y gastos.

Los endosantes posteriores quedan exonerados, en este caso, de toda responsabilidad.

877. La intervención en la aceptación no obsta al portador para exigir del librador ó endosantes el afianzamiento, depósito ó reembolso, conforme al artículo 814.

878. El portador de una letra perjudicada no tiene derecho para exigir su pago al que hubiere aceptado por intervención.

879. El pagador de una letra perjudicada, no tiene más derecho que el que competiría al portador contra el librador que no hubiere hecho oportunamente provisión de fondos.

880. Si el librado que rehusó su aceptación se presentare á cubrir la letra á su vencimiento, le será admitido el pago, con preferencia al que intervino en la aceptación, y á cualquiera otro que quisiere pagar la letra.

El librado, en este caso, deberá reembolsar los gastos ocasionados por no haber aceptado en tiempo.

881. La intervención en la aceptación ó pago, y el nombre de la persona por quien se interviene, se harán constar á continuación del protesto, bajo la firma del interviniente, y del Notario y testigos.

Sección undécima. Del recambio y resaca.

882. El portador de una letra de cambio, protestada por falta de pago, puede usar del derecho que le confiere el artículo 830, para reembolsarse de su importe y gastos de protesto, ó girar, á su elección, una nueva letra á cargo del librador ó de cualquiera de los endosantes.

Esta nueva letra se llama *resaca* ó letra de *recambio*, y está sujeta á las mismas reglas que las letras ordinarias, respecto á su presentación, pago y protesto.

883. Puede también girar una resaca cualquiera de los endosantes que hubiere pagado la letra protestada ó la resaca girada á su cargo.

884. Las resacas no podrán ser dirigidas sino sobre las plazas donde la letra de cambio fué girada ó negociada.

885. El librador de la resaca no cubierta, conserva íntegros sus derechos contra todas las personas obligadas al pago de la letra protestada.

886. El que girare una resaca, deberá acompañar á ésta la letra protestada, testimonio del protesto, y la cuenta de *retorno* ó resaca.

887. La cuenta de resaca ó retorno deberá expresar la persona á cuyo cargo se gira la resaca y el importe de ésta; y no podrá comprender otras partidas que las siguientes: El capital de la letra protestada; — Los intereses legales que hubiere devengado; Los gastos de protesto; — El derecho de sello para la resaca; — La comisión de giro á uso de la plaza; — El corretaje de la negociación de la resaca; — Los portes de cartas; — El recambio ó precio del nuevo cambio, con las limitaciones que expresa el siguiente artículo.

888. Si el curso del cambio del lugar del pago de la letra protestada sobre el lugar del destino de la resaca, fuere inferior al curso del cambio del lugar del pago sobre el lugar en que fué girada la letra protestada, el librador de la resaca

In every case, the acceptance or payment which may be most favourable and most substantial must be preferred.

874. Intervention does not imply, even regarding the holder of the bill, the provision of funds, nor give to the intervener the right to claim such.

875. The acceptor for honour becomes liable on the bill, and must give notice by the second post, at latest, to the person for whom he intervenes, under pain of damages and losses.

But the liability of the intervener ceases on the same grounds as liability on guarantees of indorsers.

876. By the fact of payment, the intervener is subrogated to the rights of the holder, subject to fulfilling the obligations which the law imposes on the latter; but the subrogation takes place with the following restrictions.

Where payment is on account of the drawer, the latter alone becomes liable for the amount disbursed and expenses.

If the intervener should pay on account of an indorser, he may, without prejudice to his rights against the drawer, exact from the former, and others preceding him in the order of the indorsements, the reimbursement of the value of the bill and expenses.

Subsequent indorsers become freed, in that case, from all liability.

877. An acceptance for honour does not prevent the holder from demanding security, deposit or reimbursement, according to art. 814, from the drawer or indorsers.

878. The holder of a 'prejudiced' bill has no right to demand its payment from the person who has accepted for honour.

879. The payer of a 'prejudiced' bill has no better right than that which would accrue to the holder against the drawer who should not have made timely provision of funds.

880. If the drawee who has refused his acceptance should offer to meet the bill at maturity, payment shall be permitted to him, in priority to the person accepting for honour, and to any other person who should wish to pay the bill.

The drawee, in such case, must reimburse the expenses caused by his not having accepted in time.

881. Acceptance or payment for honour, and the name of the person for whose honour it is accepted or paid, shall be stated in continuation of the protest, under the signature of the intervener, and of the Notary and witnesses.

Eleventh Section. Of re-exchange and re-draft.

882. The holder of a bill of exchange protested in default of payment, can exercise the right granted to him by art. 830, to reimburse himself its amount with expenses of protest, or at his option draw a fresh bill at the charge of the drawer or of any of the indorsers.

This fresh bill is called a re-draft or bill of re-exchange and is subject to the same rules as ordinary bills regarding its presentation, payment and protest.

883. Any of the indorsers who may have paid the protested bill or the re-draft drawn upon him can also draw a re-draft.

884. Re-drafts cannot be directed except upon the markets on which the bill of exchange was drawn or negotiated.

885. The drawer of a re-draft which is not met, preserves entire his rights against all the persons liable to payment of the protested bill.

886. Whoever draws a re-draft must send with it the protested bill, evidence of protest, and the account of return or re-draft.

887. The account of return or re-draft must shew the person on whom the re-draft is drawn and the amount thereof, and cannot include items other than the following: The capital value of the protested bill; — The lawful interest which may have become due; — The expenses of protest; — The stamp-duty on the re-draft; — The draft commission according to market rate; — Postage; — Re-exchange or price of fresh exchange, within the limitations of the following article.

888. If the rate of exchange of the place of payment of the protested bill on the place of destination of the re-draft, should be less than the rate of exchange of the place of payment over that of the place on which the protested bill was drawn,

no podrá comprender en la cuenta de retorno sino el primero de los enunciados recambios.

Si fuere superior, sólo comprenderá en la cuenta de retorno el segundo de esos recambios, y la diferencia que haya entre ellos será de la exclusiva cuenta del librador de la resaca.

889. El curso del cambio del lugar del pago de la letra protestada sobre el de su giro, se hará constar al pie de la cuenta de retorno, por certificación de un agente de cambio ó corredor, ó de dos comerciantes, cuando no hubiere agentes ó corredores.

Si el librador de la resaca la girare á cargo de un endosante, la cuenta de retorno será acompañada, además, de una certificación del curso del cambio del lugar del pago de la letra protestada, sobre el del destino de la resaca, dada por las personas designadas en el anterior aparte.

890. Se prohibe la acumulación de muchos recambios.

El librador de la letra protestada y los endosantes pagarán un solo recambio en los términos del artículo 888.

891. Se prohibe también hacer muchas cuentas de retorno sobre una misma letra.

La formada por el librador de la resaca será la única pagadera por los endosantes, sucesivamente de uno en otro, hasta que sea definitivamente cancelada por el librador de la letra protestada.

892. Los costos de negociación de la resaca girada por un endosante, recaerán exclusivamente sobre él.

893. El portador de una resaca, protestada por falta de pago, tiene derecho al interés legal desde la fecha del protesto.

Sección duodécima. De la prescripción de las acciones resultantes de las letras de cambio.

894. Las acciones procedentes de la letra de cambio, contra los deudores principales ó contra los deudores por garantía, prescriben en cuatro años contados desde el día de su vencimiento, sin perjuicio de la caducidad de tales acciones en los casos señalados por la ley.

895. La demanda judicial contra los principales deudores interrumpe la prescripción cuadrienal; pero principiará á correr de nuevo desde el día en que el demandante suspenda el curso de sus gestiones.

896. Pagada la letra por alguno de los endosantes, la prescripción comenzará á correr contra él desde el día en que el portador le haya cedido sus acciones contra los demás responsables al pago de la letra.

897. Las acciones del aceptante que pagare sin tener provisión de fondos del librador por cuenta propia ó del ordenador, prescriben por el lapso de tiempo que señala el artículo 2641 del Código Civil[1]).

Prescriben por el mismo término las acciones del librador contra el aceptante que tuviere provisión de fondos, ó contra el ordenador que no la hubiere verificado, y las del interviniente contra la persona por quien hubiere intervenido en el pago de la letra.

Título undécimo. De las libranzas y de los vales ó pagarés á la orden.

Capítulo primero. Definiciones.

898. *Libranza* es un mandato escrito, con arreglo á las formas de la ley, que una persona dirige á otra, encargándole el pago de cierta cantidad de dinero á la orden de otra persona determinada.

Llámase *librancista* el que manda hacer el pago, *librado* aquel á quien se dirige el mandato, y *tomador* el que debe recibir la cantidad librada.

899. *Vale ó pagaré* es un escrito, por el que la persona que lo firma se confiesa deudora á otra de cierta cantidad de dinero, y se obliga á pagarla á su orden dentro de un determinado plazo.

[1]) El correspondiente artículo del Código que hoy rige es el 2536, que hemos transcrito en la nota puesta al artículo 549.

the drawer of the re-draft shall not include in the account other than the first of the re-drafts set out.

If it should be greater, he shall only include in the re-draft account the second of such re-exchanges, and the difference which there may be between them will be exclusively at the charge of the drawer of the re-draft.

889. The rate of exchange at the place of the protested bill over that of its drawing, shall be stated at the foot of the re-draft account, by a certificate of an exchange-agent or broker or of merchants failing such agents or brokers.

If the drawer of the re-draft should draw it upon an indorser, the account shall be accompanied, further, by a certificate of the rate of exchange of the place of payment of the protested bill, over that of the destination of the re-draft given by the persons defined in the former paragraph.

890. The accumulation of several re-exchanges is prohibited.

The drawer of the protested bill and the indorsers must pay a single re-exchange in the terms of art. 888.

891. It is forbidden also to make several re-draft accounts on the same bill.

That framed by the drawer of the re-draft shall be the only one payable by the indorsers, successively, until it may be definitely cancelled by the drawer of the protested bill.

892. The expenses of the negotiation of the re-draft drawn by an indorser, must fall exclusively on him.

893. The holder of a re-draft, protested for default in payment, has the right to lawful interest from the date of the protest.

Twelfth Section. Of limitation of actions resulting from bills of exchange.

894. Actions arising on bills of exchange, against principal debtors or debtors by guaranty, lapse in four years calculated from the day of maturity, without prejudice to the failure of such actions in the events established by law.

895. An action at law against the principal debtors breaks the four years period of prescription; but it shall begin to run afresh from the day on which the plaintiff suspends the proceedings.

896. When the bill is paid by one of the indorsers, the period of limitation will begin to run against him from the day on which the holder may have surrendered his rights of action against the other persons liable to payment of the bill.

897. Rights of action of the açceptor, in the absence of provision of funds by the drawer on his own account or on that of the person ordering, fail by the lapse of the time prescribed by art. 2641 of the Civil Code[1]).

The rights of action of the drawer who has made provision of funds against the acceptor, or against the person ordering who has not made such provision, and those of the payer for honour against the person on whose behalf he may have intervened in payment of the bill, are prescribed by the same lapse of time.

Eleventh Title. Of drafts and notes of hand and promissory notes to order.

First Chapter. Definitions.

898. A draft (*Libranza*) is a written order, in accordance with legal formality, which one person directs to another, charging him with the payment of a certain amount of money to the order of another defined person.

The person who directs the payment to be made is called drawer (*librancista*), the person to whom the direction is given is called the drawee (*librado*), and the person who is to receive the authorised amount the payee (*tomador*).

899. A note of hand (*vale*) or promise to pay (*pagáre*) is a writing, by which the person who signs it (the maker) acknowledges himself debtor to another for a fixed amount of money, and is bound to pay it to his order within a defined period.

---

[1]) The corresponding article of the existing Code is 2536 which we have set forth in the note placed to art. 549.

Cuando el pago debe hacerse en distinto lugar de la residencia del deudor, el pagaré toma la denominación de *pagaré á domicilio*[1]).

Capítulo segundo. Disposiciones comunes á las libranzas y pagarés á la orden.

900. Las libranzas ó pagarés, sean ó no á la orden, que no procedan de operaciones mercantiles, serán considerados, respecto de toda clase de personas, como documentos probatorios de obligaciones sujetas á las prescripciones del Código Civil.

Las libranzas ó pagarés de comerciante á comerciante, aunque no lleven la cláusula á la orden, se reputan actos de comercio.

901. La transmisión de las libranzas y pagarés civiles á la orden, se hará en la misma forma que se verifica la de los efectos de comercio negociables por la vía del endoso, quedando en todo lo demás, sujetos á las reglas contenidas en el título *De la cesión de derechos* del Código Civil).

902. Todas las disposiciones relativas al vencimiento, endoso, solidaridad, aval, pago, pago por intervención, protesto, derechos y obligaciones del portador, recambio, intereses y prescripción de las letras de cambio, son aplicables á las libranzas ó pagarés á la orden causados por una operación de comercio, sin perjuicio de las reglas especiales de este título[3]).

903. La negociación de libranzas ó pagarés á la orden, endosados en blanco por alguno de los propietarios anteriores, no constituye responsable del pago al portador que los negocia sin agregar su firma, salvo en el caso de convención en contrario.

904. Las libranzas ó pagarés á la orden deberán expresar: El nombre y apellido de la persona á cuya orden debe hacerse el pago; — La cantidad; — La época del pago; — El lugar donde éste deba hacerse, cuando no sean pagaderos en el lugar de sufecha; — El origen y especie del valor que representen; — La fecha; — La firma del librancista, ó deudor de la libranza ó pagaré[4]).

---

[1]) Según el Decreto número 909 de 31 de Julio de 1906, sobre timbre nacional, los vales, libranzas y pagarés «girados por particulares, irán en papel sellado y pagarán en estampillas el dos por mil de su valor». — [2]) Véanse las disposiciones del Código Civil que aquí se citan en la nota que pusimos al artículo 254 del presente Código de Comercio. — [3]) Véase, *supra*, la nota puesta al artículo 790. — [4]) La Corte Suprema ha dicho: «Para que un documento tenga el carácter de pagaré á la orden, es necesario que en él se expresen las circunstancias enumeradas en el artículo 904 de Código de Comercio, aunque no las contenga en el mismo orden que dicho artículo; pues lo que constituye esencialmente el pagaré de comercio no es el estar vaciado en el mismo molde del artículo 904 citado, sino el contener las circunstancias en él puntualizadas.» (Casación, 9 Febrero 1894, G. *J.*, t. IX, 186, 2.a). El Código de Comercio no contiene disposiciones especiales sobre cheques. La Ordenanza 44 de 29 de Julio de 1898, expedida por la Asamblea de Cundinamarca, dice: — Art. **1.** Declárase delito de policía el hecho de girar cheques en descubierto; pero es indispensable para iniciar la correspondiente investigación criminal, denuncio jurado del librado, endosatario, ó tenedor del cheque, y que éste sea presentado al respectivo funcionario de instrucción, con la constancia del Cajero en el mismo cheque, de que éste no fué pagado por falta de fondos del girador. — **2.** Al que gire un cheque en descubierto, se le castigará con quince días á un año de reclusión. — **3.** De los juicios criminales que se sigan por virtud de esta Ordenanza, conocerán los Alcaldes en primera instancia y el Prefecto en segunda instancia. — **4.** En todos los Bancos de giro y descuento se colocará esta Ordenanza, impresa en caracteres legibles.» Sobre este asunto de cheques, véanse los follotos *Los Señores Romero y Cubides con el Crédito Comercial, y Una sentencia arbitral sobre pretendida aceptación de un cheque* — 2 folletospor los Doctores Alberto *Portocarrero* y Eduardo *Rodriguez Liñeres*, respectivamente. Bogotá. 1903. En cuanto á la teoría general sobre los cheques, véase *Lemercier, Etudes sur les Chèques.* 1 vol. París, 1874. Conf. Cód. Comercio español, artículos 534 á 543, y Cód. Federal Suizo de las Obligaciones, artículos 830 y siguientes relativos á los cheques. Sobre la tendencia de las libranzas á desaparecer como instrumentos del cambio, dice un autor: «El extraordinario desenvolvimiento que en la primera mitad del siglo XIX toma la letra de cambio, absorbe la vida de las antiguas libranzas, y éstas quedan reducidas á una institución legal, reglamentada por el Código, pero sin influencia en la práctica; si el legislador (español) las hubiera suprimido en la reforma de 1885, el comercio no se hubiera percatado de ello. Pero nuevos desarrollos del crédito general, al lado de las cuentas corrientes, los mandatos de pago al portador, y la letra de cambio ve menoscabada su importancia al tomar el cheque carta de naturaleza en la vida comercial moderna. Del mismo modo, el antiguo *focnus nauticum* ó préstamo á la gruesa, que en un principio llegó á suplir la falta del contrato de seguros, y que durante

When the payment is to be made in a place distinct from the residence of the debtor, the promise to pay (*pagáre*) takes the name of *pagáre á domicilio*[1]).

Second Chapter. General provisions on drafts and notes to order.

900. Drafts or promissory notes, whether to order or not, which do not arise out of mercantile transactions, shall be regarded, respecting every class of persons, as documents evidencing obligations subject to the limitations by prescription of the Civil Code.

Drafts or promissory notes from trader to trader, although they do not bear the clause 'to order', are considered commercial instruments.

901. The transfer of drafts and non-commercial promissory notes to order, shall be made in the same form as that used in regard to commercial documents negotiable by way of indorsement, and in all other respects, shall be subject to the rules contained in the title on the transfer of choses in action under the Civil Code[2]).

902. All the provisions relating to maturing, indorsement, joint and several liability, aval, payment, payment for honour, protest, rights and obligations of the holder, re-exchange, interest and prescription of bills of exchange, apply to drafts or promissory notes to order arising out of a commercial transaction, without prejudice to the special rules of this title[3]).

903. The negotiation of drafts or promissory notes to order, indorsed in blank by any of the former owners, does not render the transferor liable to pay where he negotiates them without adding his signature, except by agreement to the contrary.

904. Drafts or promissory notes to order must state: The name of the person to whose order payment must be made; — Amount; — Time of payment; — Place where it must be made, when they are not payable at the place of origin; — Source and kind of consideration which they represent; — Date; — Signature of drawer or maker of the draft or promissory note[4]).

---

[1]) According to Decree No. 909 of 31th July 1906, on national stamps, "if drawn by private persons, they must be on stamped paper and shall pay in stamps two in the thousand of their value." — [2]) See the provisions of the Civil Code which are cited here in the note which is placed to art. 254 of the present Commercial Code. — [3]) See, above, the note placed to art. 790. — [4]) The Supreme Court has declared: "In order that a document may have the character of a promissory note to order, it is necessary that there should be expressed therein the circumstances enumerated in art. 904 of the Commercial Code, although it may not contain them in the same sequence as in the said article; since what essentially constitutes the commercial promissory note is not the being cast in the same mould as art. 904 cited, but the containing the matters emphasized therein" (Appeal, 9th Feb. 1894, G. J., t. IX, 186, 2a). The Commercial Code does not contain special provisions on cheques. Ordinance 44 of 29th July 1898, issued by the Assembly of Cundinamarca, declares: art. **1.** The act of drawing cheques uncovered by effects is declared a criminal offence; but it is indispensable in order to commence the appropriate criminal enquiry, that there may be the sworn testimony of the drawee, indorsee, or holder of the cheque, and that it may be produced to the particular official, with the entry of the cashier on the cheque itself, that it was not met by reason of failure of funds of the drawer. — **2.** The person who draws a cheque against no effects, will be punished by imprisonment from fifteen days to a year. — **3.** The criminal proceedings which are pursued by virtue of this ordinance, shall be brought before the magistrates in the first instance and thereafter before the Prefect. — **4.** In all banks of draft and discount this ordinance shall be displayed, printed in clear type. Regarding this matter of cheques see the treatises by Señores *Romero* and *Cubides* upon "Commercial Credit and an arbitral judgment on fictitious acceptance of a cheque"... by Doctors *Alberto Postocarrero* and *Edwardo Rodriguez Liñeres*, respectively, Bogotá. 1903. Regarding general principles on cheques, see *Lemercier, Etudes sur les cheques*, 1 Vol. Paris 1874. Compáre the Spanish Commercial Code, arts. 534 to 543, and Swiss Federal Code on obligations, art. 830 *et seq.* regarding cheques. Upon the trend towards the disappearance of drafts as instruments of exchange says one author "the extraordinary development which in the first half of the 19th century the bill of exchange attains, absorbs the vitality of the ancient drafts which become reduced to a legal possibility regulated indeed by the Code, but without influence in practice; if the legislator in Spain had suppressed them in the course of the reformation of 1885, commerce would not have been injured thereby. But new developments of general credit, by the side of running accounts, orders to pays bearer, and the bill of exchange, find their importance diminished by the cheque, the national document in modern commercial life. In the same way the ancient *foenus nauticum* or loan on bottomry bond, which at one stage came to supplement the failure of the contract of insurance, and which for so long a time syste-

Capítulo tercero. Reglas particulares á las libranzas á la orden.

905. A más de las enunciaciones que requiere el artículo anterior, las libranzas contendrán la expresión de ser libranzas, y el nombre y domicilio de la persona á cuyo cargo sean expedidas.

906. No teniendo plazo prefijado, las libranzas serán pagaderas á su presentación.

Si lo tuvieren á día fijo, ó á días ó meses de la fecha, el tomador no está obligado á solicitar la aceptación del librado, ni puede ejercer por su falta acción alguna contra el librancista ni endosantes, hasta que la libranza sea protestada por defecto de pago.

Pero si el plazo fuere á días ó meses vista, el portador deberá presentar la libranza dentro del término que señala el aparte segundo del artículo 812, para el solo efecto de que el librado ponga fechada la nota de *vista*.

907. El portador de una libranza protestada por falta de pago, deberá exigir su importe y gastos al librancista ó endosantes, á su elección, dentro de dos meses contados desde la fecha del protesto, siempre que sea pagadera en el territorio del Estado.

Siendo pagadera en una plaza de otro Estado de la Unión ó de país extranjero, la reclamación se hará dentro del término señalado por el Código Nacional para las letras de cambio que se hallen en el mismo caso[1]).

Pasados los plazos respectivos, cesará la responsabilidad de los endosantes en todo caso, y la del librancista, si acreditare que al vencimiento de la libranza tenía provisión de fondos en poder del librado.

908. Las libranzas pagaderas en el lugar de su fecha, que no tengan plazo, serán cobradas en el mismo día de su entrega, y devueltas al siguiente si no fueren cubiertas.

Siendo retenidas por más tiempo, el portador responderá al librancista de los daños y perjuicios que se le siguieren.

909. Si las libranzas indicadas tuvieren plazo, el portador deberá cobrarlas el día de su vencimiento, y devolverlas al siguiente, no siendo pagadas, bajo responsabilidad de daños y perjuicios.

910. La devolución de las libranzas de que tratan los dos anteriores artículos, podrá hacerse sin previo protesto.

Capítulo cuarto. Reglas particulares á los vales ó pagarés á la orden.

911. Los vales ó pagarés á la orden, que no tienen plazo, son exigibles diez días después de su fecha.

912. Las disposiciones que contienen los apartes primero y segundo del artículo 907, son aplicables á los pagarés comerciales á la orden.

Transcurrido el plazo de dos meses que señala el citado artículo, los endosantes quedan libres de toda responsabilidad; pero el portador conserva su derecho íntegro para exigir al deudor directo el importe del vale y gastos.

913. El portador de un pagaré á la orden podrá recibir parcialmente su importe bajo protesto, y exigir el pago del resto al deudor principal ó á cualquiera de los endosantes.

914. El pagaré á domicilio, supone y prueba la existencia del contrato de cambio.

Título duodécimo. De las cartas-órdenes de crédito.

915. Las cartas-órdenes de crédito tienen por objeto realizar un contrato de cambio condicional, celebrado entre el dador y el tomador, cuya perfección pende de que éste haga uso del crédito que aquel le abre.

916. Las cartas de crédito deben ser dadas á persona determinada y no á la orden.

---

tanto tiempo ha sintetizado la vida entera del crédito marítimo, se ha visto obligado á ceder el puesto preferente á la hipoteca naval, y arrastra hoy una lánguida existencia.» — *Ureña y Smenjaud, Historia de la Literatura Jurídica Española*, tomo 1°, p. 275. Con todo, varias de las legislaciones recientes conservan el tratado relativo á las libranzas y el de préstamo á la gruesa ventura.

[1]) Véanse adelante los artículos 508 y siguientes del Código de Comercio Marítimo.

Third Chapter. Special rules regarding drafts to order.

905. In addition to the statements made requisite by the former article, drafts must contain the statement of being drafts, and the full name of the person on whose charge they are issued.

906. Where there is no fixed time for payment, drafts shall be payable on presentation.

If they should be payable on a fixed day, or at days or months from date, the taker is not obliged to request acceptance by the drawee, nor has he in default thereof any cause of action against the drawer or indorsers, until the draft is protested in default of payment.

But if the period should be at days or months after sight, the holder must present the draft within the time limited by the second paragraph of art. 812, for the sole purpose that the drawee should cause the presentment to be dated.

907. The holder of a draft protested in default of payment must exact its amount and expenses from the drawer or indorsers, at his option, within two months calculated from the date of the protest, whenever it is payable within the State territory.

If it is payable in a market of another State of the Union or in a foreign country, the claim shall be made within the time assigned by the National Code for bills of exchange which are found in the like circumstances[1]).

When the particular periods have elapsed, the liability of the indorsers will in every case cease, and also that of the drawer, if he should prove that at the maturity of the draft he had made provision of funds in the custody of the drawee.

908. Drafts payable in the place of their issue, which have no period, shall be collected on the very day of their delivery, and if not met shall be returned on the day following.

If retained longer, the holder shall be liable to the drawer for damages and losses which may accrue to him.

909. If the drafts should indicate a term, the holder must collect them the day of their maturity, and return them on the following day in the event of their not being paid, under liability for damages and losses.

910. The return of the drafts of which the former articles treat, can take place without previous protest.

Fourth Chapter. Special rules regarding notes of hand or promissory notes to order.

911. Promissory notes to order, which have no fixed time for payment, are enforceable ten days after date.

912. The provisions contained in the first and second paragraphs of art. 907 apply to commercial promissory notes to order.

The period of two months assigned by the article cited having elapsed, the indorsers become free from all liability; but the holder preserves entire his right to enforce payment of the amount of the note and expenses from the debtor direct.

913. The holder of a promissory note to order can receive in part its amount under protest, and enforce payment of the remainder against the principal debtor or any of the indorsers.

914. A promissory note payable at the residence of the holder assumes and proves the existence of the contract of exchange.

Twelfth Title. Regarding letters of credit.

915. Letters of credit have for their object to realise a contract of conditional exchange made between the giver and taker, the perfecting of which depends on the latter having the advantage of the credit which the former affords to him.

916. Letters of credit must be given to a defined person and not to order.

---

matized the whole life of maritime credit, has been seen obliged to yield the first place to maritime mortgage, and enjoys to-day a feeble existence." Ureña and Smenjaud, "History of Spanish Juridical Literature, Vol. 1, p. 275. None the less several recent systems of legislation preserve the system regarding commercial drafts and that of bottomry bonds.

1) See further arts. 508 *et seq.* of the Code of Maritime Commerce.

Expedidas en esta última forma, el tomador podrá cobrarlas personalmente, pero no endosarlas.

El endoso de una carta de crédito no transfiere al endosatario el derecho de cobrarla.

917. En la carta de crédito se designará el tiempo dentro del cual el tomador deba hacer uso de ella, y el máximo de la cantidad que deberá entregársele.

Si la carta de crédito no expresare tiempo alguno, será señalado por el Tribunal de comercio respectivo, atendidas las circunstancias del dador y tomador, y la naturaleza de la operación mercantil que tuvo por objeto la apertura del crédito.

918. El tomador de una carta de crédito deberá poner su firma en la misma ó entregar al dador un modelo de ella.

919. El dador de una carta de crédito no puede revocarla, salvo que sobrevenga algún accidente que menoscabe el crédito del tomador.

Revocándola intempestivamente y sin un motivo serio y bien justificado, el dador será responsable de los daños y perjuicios que se originen al tomador.

920. El dador queda obligado á pagar á su corresponsal la cantidad que en virtud de la carta de crédito entregue al tomador.

921. La carta de crédito, aunque no sea pagada, no confiere al tomador derecho alguno contra el dador ni contra la persona á cuyo cargo fuere expedida.

Por consiguiente, los cartas de crédito no pueden ser protestadas.

922. El portador de una carta de crédito está obligado á probar la identidad de su persona, si el pagador se lo exigiere.

923. Siempre que el tomador no haga uso de la carta de crédito en el término convenido, deberá devolverla al dador tan luego como sea requerido al efecto, ó afianzar su importe hasta que llegue la revocación á conocimiento del pagador.

924. Pagada la carta de crédito, el portador deberá reembolsar sin demora al dador la cantidad que hubiere percibido.

No haciéndolo, el dador podrá exigir ejecutivamente el pago de la cantidad entregada, más el interés legal desde el día de la entrega, y el cambio corriente de la plaza en que fué verificada sobre el lugar donde deba hacerse el reembolso.

925. La persona que cumplimenta una carta de crédito, no tiene acción alguna contra el portador para exigirle el reembolso de la cantidad que le hubiere entregado, á no ser que resulte de los términos de la carta, que el dador sólo quiso constituirse fiador de la cantidad que percibiese el portador.

926. Las cartas de crédito pueden ser dirigidas á diversos corresponsales residentes en distintos lugares, para que las cumplimenten sucesivamente hasta la cantidad designada en ellas.

En este caso, el corresponsal que entregue una suma parcial al portador, deberá anotarla en la carta de crédito, bajo responsabilidad de daños y perjuicios.

927. La carta que no contenga los requisitos enunciados en el artículo 917, será considerada como simple carta de introducción y recomendación; y el dador de ella no responderá al corresponsal á quien fuere dirigida de las resultas de cualquier contrato que éste celebre con el tomador, salvo el caso de dolo justificado en formal legal.

Título décimotercio. Del préstamo.[1])

928. Los préstamos por tiempo indeterminado no son exigibles, sino treinta días después de reclamada la restitución.

929. No resultando bien determinado el plazo del préstamo, el Tribunal de comercio lo fijará prudencialmente, tomando en consideración los términos del contrato, la naturaleza de la operación á que fuere destinado el préstamo, y las circunstancias personales del prestador y prestamista.

930. Contraído el préstamo en monedas específicamente determinadas, el prestamista cumple su obligación restituyendo monedas de la misma especie que las recibidas, cualquiera que sea el valor que tengan al tiempo de la restitución.

1) »No puede considerarse como obligación comercial el pagaré suscrito por un comerciante en el cual se hace constar un contrato de mutuo, si por otra parte no consta que el acreedor es también comerciante.« (Bogotá, Auto 4 Noviembre 1892, *Revista Judicial*, t. VI, p. 1622.)

If issued in the latter form, the taker can collect them personally but not indorse them.

The indorsement of a letter of credit does not transfer to the indorsee the right of collecting it.

917. The letter of credit shall name the time within which the taker must make use thereof, and the maximum of the amount which he has the power of obtaining.

If the letter of credit should express no time, it shall be annexed by the particular Tribunal of Commerce, having regard to the circumstances of the giver and taker, and the nature of the mercantile transaction to which the opening of the credit was directed.

918. The taker of a letter of credit must place his signature thereon, or deliver to the giver an example thereof.

919. The giver of a letter of credit cannot revoke it, unless any accident diminishing the credit of the taker should supervene.

If revoked in untimely fashion and without grave and well-justified ground, the giver shall be liable to the taker for the damages and losses resulting.

920. The giver becomes bound to pay to his correspondent the amount which in virtue of the letter of credit he ought to deliver to the taker.

921. A letter of credit, although not paid, does not itself confer on the taker any right against the giver or against the person at whose charge it may be issued.

Consequently, letters of credit cannot be protested.

922. The holder of a letter of credit is obliged to prove his identity, if the payer should insist thereon.

923. Whenever the taker should make no use of the letter of credit within the agreed term, he must return it to the giver as soon as he may be thereunto required, or guarantee its amount until the revocation is brought to the knowledge of the payer.

924. When a letter of credit has been paid, the holder must without delay reimburse the giver the amount which he has received.

If he does not do so, the giver will be able to enforce by execution the payment of the amount handed over, with lawful interest from the day of delivery, and the current exchange of the market in which it took place over that of the place where the repayment ought to be made.

925. A person who honours a letter of credit has no right of action against the holder for repayment of the amount delivered to him, unless it should result from the conditions of the letter that the giver wished only to be constituted guarantor of the amount which the holder receives.

926. Letters of credit can be directed to different correspondents resident in different places, in order that they may successively honour them up to the amount set forth therein.

In that event, the correspondent who pays a portion of the sum to the holder, must note it on the letter of credit, under liability for damages and losses.

927. The letter which does not contain the essentials set forth in art. 917, will be considered as a mere letter of introduction and recommendation; and the giver thereof shall not answer to the correspondent to which it is directed for the results of any contract which he may make with the taker, except in the event of fraud proved in legal form.

Thirteenth Title. Of advances by way of loan.[1]

928. Advances for an indefinite time are only enforceable thirty days after repayment has been claimed.

929. If the term of the advance is not well defined, the Tribunal of Commerce will fix it at discretion, taking into consideration the conditions of the contract, the nature of the transaction for which the advance was intended, and the personal circumstances of lender and borrower.

930. Where the advance is contracted in specifically determined currency, the borrower fulfils his obligation by restoring moneys of the same kind as those received, whatever may be the value which they may have at the time of the restoration.

---

[1]) "The promissory note subscribed by a trader in which a contract of *mutuum* is made clear is not to be regarded as a commercial obligation, if on the other hand it is not clear that the creditor is also a trader" (Bogotá, Judgment 4th Nov. 1892, *Revista Judicial*, t. VI, p. 1622).

931. La gratuidad no se presume en los préstamos mercantiles, y éstos ganarán intereses legales, salvo que las partes acordaren lo contrario[1]).

932. La estipulación de intereses ó la que exonere al prestamista de su pago, deberá celebrarse por escrito, y sin esta circunstancia será ineficaz en juicio.

933. Los intereses serán estipulados en cantidades determinadas de dinero, aun cuando el préstamo consista en mercaderías de cualquiera especie que sean.

Para hacer el cómputo de los intereses, en este último caso, se estimarán las mercaderías por el precio corriente que tengan en el día y lugar en que deba hacerse la restitución.

934. El prestamista que retarde el cumplimiento de las obligaciones que le impone el préstamo, haya ó no estipulación de intereses, queda obligado á pagar el interés corriente, desde el día en que fuere reclamado el pago en virtud de una providencia judicial ó de requerimiento ante un Notario público[2]).

935. El curso de los intereses convencionales no cesa por el advenimiento del plazo en que deba hacerse la devolución del capital.

936. El recibo de intereses correspondientes á los tres últimos períodos de pago, hace presumir que los anteriores han sido cubiertos, á no ser que el recibo contenga alguna cláusula preservativa del derecho del acreedor.

937. Los intereses de un capital prestado, pueden producir nuevos intereses, mediante una demanda judicial ó un convenio especial, con tal que la demanda ó el convenio verse sobre intereses debidos á lo menos por un año completo[3]).

938. El prestamista que hubiere firmado un pagaré ó recibo, confesándose deudor de una cantidad de dinero ó mercaderías, podrá ser admitido á probar, según las circunstancias del caso, que el dinero ó las mercaderías no le fueron entregadas.

939. Los saldos de las cuentas de gestión ó anticipaciones, referentes á operaciones mercantiles, serán considerados como verdaderos préstamos, y regidos por las reglas de este título[4]).

Título décimocuarto. Del depósito.

940. El depósito mercantil se constituye en la misma forma que la comisión.

941. Los derechos y obligaciones del depositante y depositario de mercaderías, son los mismos que otorga é impone este Código á los comitentes y comisionistas.

942. El depositario tiene derecho á exigir una retribución por sus servicios.

La cuota de la retribución será fijada por las partes, ó por el uso de cada plaza en defecto de estipulación.

943. El depositario que hace uso de la cosa depositada, aun en los casos que se lo permita la ley ó la convención, pierde el derecho á la retribución estipulada ó usual.

944. Consistiendo el depósito en documentos de crédito que devenguen intereses, el depositario está obligado á cobrarlos, y á practicar todas las diligencias necesarias para conservar los derechos del depositante.

945. Los depósitos en los Bancos publicos debidamente autorizados, serán regidos por sus estatutos[5]).

---

[1]) Lo contrario justamente dice el Código Civil (art. 2224) respecto del mutuo civil: «si se ha prestado dinero, sólo se debe la suma numérica enunciada en el contrato». Por lo demás, el interés legal es de seis por ciento anual (arts. 1617 y 2232 ibid). — [2]) Según el Código Civil (art. 2231), «el interés convencional que exceda de una mitad al que se probare haber sido interés corriente al tiempo de la convención, será reducido por el Juez á dicho interés corriente, si lo solicitare el deudor». Fuera de esta limitación, ninguna otra reconocen nuestras leyes sobre el particular, pues aun cuando el artículo 56 de la Ley 57 de 1887 dijo: «Los Bancos y Compañías anónimas no podrán cobrar por las sumas que den á préstamo un interés mayor del 8 por ciento cuando el crédito fuere hipotecario, ni del 10 por ciento en los demás casos», esta disposición fue derogada por la Ley 77 de 1890. Véanse los artículos 173 y 174 de la Ley 40 de 1907, relativos á la fijación en juicio del interés corriente y á la reducción de intereses. — [3]) El Código Civil dice, por el contrario: «Se prohibe estipular intereses de intereses» (Art. 2235). — [4]) Véase sobre el préstamo en general, el extracto de la sentencia de la Corte Suprema que citamos en la nota al artículo 435 al presente Código. — [5]) La Corte Suprema dice: «Cuando se coloca una suma en un Banco, ganando interés y con plazo fijo, el contrato es de mutuo, y no de depósito». (Casación de 5 de Mayo de 1890, *G. J.*, t. V., 43, 2ª).

931. There is no presumption of gratuity in mercantile advances, and they will carry lawful interest, unless the parties should agree to the contrary[1]).

932. A stipulation for interest or that which exonerates the borrower from its payment must be put into writing, otherwise it will be ineffective in judicial proceedings.

933. Interest must be stipulated for in defined amounts of money, even when the advance consists in goods of whatever kind.

In order to make a computation of interest, in this last case, the goods shall be reckoned at the current prices which rule on the day and at the place where repayment ought to be made.

934. A borrower who delays the fulfilment of obligations imposed on him in respect of the advance, whether or not there be any stipulation as to interest, becomes obliged to pay interest at the current rate from the day on which payment is claimed by virtue of a judicial order or requirement before a public Notary[2]).

935. The rate of agreed interest does not cease by the arrival of the period at which the return of the capital sum must be made.

936. The receipt of interest corresponding to the three last periods of payment, raises a presumption that the previous ones have been met, so long as the receipt contain no clause preserving the right of the creditor.

937. Interest on a capital sum advanced can produce compound interest, by means of judicial proceedings or special agreement, provided that the claim or the agreement appears to be on interest due at least for one complete year[3]).

938. The borrower who shall have signed a note of hand or receipt, acknowledging himself debtor for an amount of money or goods, may be allowed to prove, according to the circumstances of the case, that the money or the goods were not in fact delivered to him.

939. The balances of accounts of the contract of management or advances, referring to mercantile transactions, will be considered as actual advances, and governed by the rules of this title[4]).

Fourteenth Title. Of deposit.

940. Mercantile deposit is constituted in the same way as the contract of commission.

941. The rights and obligations of the depositor and depositee of goods are the same as this Code creates and imposes on principals and agents on commission.

942. A depositee has the right to remuneration for his services.

The amount of the remuneration shall be fixed by the parties, or in default of stipulation by the usage of each market.

943. A depositee who makes use of the thing deposited, even in the cases in which the law or agreement allows, loses the right to the stipulated or customary remuneration.

944. Where the deposit consists in commercial securities which carry interest, the depositee is bound to colect them and to take all necessary steps to preserve the rights of the depositor.

945. Deposits in public banks duly authorized will be governed by their statutes[5]).

---

[1]) The Civil Code (art. 2224) justly says the contrary regarding non-commercial *mutuum*: "if money has been advanced, the arithmetical sum mentioned in the contract is alone owing." For the rest, legal interest is at the rate of six per cent per annum (arts. 1617 and 2232 Ibid.). — [2]) According to the Civil Code (art. 2231) "interest agreed upon which exceeds to the extent of one half that which is proved to have been interest current at the time of the agreement, shall be reduced by the judge to such current interest, if the debtor should request it". Outside this limitation, no other is recognised by our law in this regard, since even when art. 56 of Law 57 of 1887 said "Banks and joint-stock companies cannot collect in respect of the sums which they advance an interest greater than eight per cent when the credit should be secured, or than ten per cent in other cases", this provision was repealed by Law 77 of 1890. See articles 173 and 174 of Law 40 of 1907 regarding the fixing in judicial proceedings of current interest and the reduction of interest. — [3]) The Civil Code declares, on the contrary: "It is forbidden to stipulate for compound interest" (art. 2235). — [4]) See on advance in general, the extract from the judgment of the Supreme Court which we cite in the note to art. 435 of the present Code. — [5]) The Supreme Court declares: "When a sum is deposited in a Bank, gaining interest and with fixed period, the contract is *mutuum* and not deposit (Appeal of 5th May of 1890, G. J., t. V, 43, 2).

Título décimoquinto. Del contrato de prenda.

946. El contrato de prenda se celebra y prueba, en cuanto al acreedor y deudor, como los demás contratos comerciales.

947. El contrato de prenda confiere al acreedor el derecho de hacerse pagar con el valor de la cosa empeñada, con preferencia á los demás acreedores del deudor.

948. Para que el acreedor prendario goce del privilegio anunciado, en concurrencia de otros acreedores, se requiere: 1.° Que el contrato de prenda sea otorgado por escritura pública, ó en docu mento privado protocolizado, previa certificación en el mismo día de la fecha de esa diligencia, puesta por el Notario respectivo; — 2.° Que la escritura ó documento contenga la declaraciónde la suma de la deuda, y la especie y naturaleza de las cosas empeñadas, ó que lleve anexa una descripción de su calidad, peso y medida[1]).

949. Lo dispuesto en el anterior artículo es aplicable á la prenda consistente en un crédito, sin perjuicio de la notificación que en este caso prescribe el artículo 2517 del Código Civil[2]).

950. El privilegio nace, subsiste y se extingue con la posesión de la prenda, bien la tenga el acreedor prendario, ó un tercero elegido por las partes.

951. La obligación que el artículo 944 impone al depositario, es extensiva al acreedor que recibe un crédito en prenda.

952. Si el crédito dado en prenda devenga intereses, el acreedor los imputará al pago de los que se le deban.

Pero si la deuda garantida por la prenda no gana interés, se aplicarán los que produzca el crédito empeñado en parte de pago del capital asegurado.

Título décimosexto. De la fianza.

953. La fianza deberá otorgarse por escrito, y sin esta circunstancia será de ningún valor ni efecto.

954. El fiador puede estipular con su afianzado una remuneración por la responsabilidad que contrae en su beneficio.

955. Siempre que el fiador fuere retribuido, no podrá exigir la relevación de la fianza, aun cuando la obligación garantida no tenga un plazo fijo y se prolongue indefinidamente.

956. La fianza de una obligación mercantil es siempre solidaria, salva estipulación en contrario.

El acreedor, sin embargo, no podrá exigir al fiador el cumplimiento de la obligación afianzada, sin acreditar que ha requerido de pago al principal deudor.

957. El fiador, ejecutado antes que el deudor principal, podrá presentar para el embargo los bienes de éste, siempre que no se encuentren en ninguno de los casos previstos en el artículo 2487 del Código Civil[3]).

Siendo insuficientes los bienes ofrecidos para el pago de la deuda, se mejorará el embargo en los del fiador.

Título décimoseptimo. De la prescripción.

958. Las acciones que no tengan un plazo determinado por este Código para ser deducidas en juicio, prescribirán, según su naturaleza, con arreglo á las disposiciones del Código Civil[4]).

---

[1]) Este artículo fué sustituido por el 16 de la Ley 27 de 1888, que adelante reproducimos (*Leyes complementarias*). — [2]) El artículo del Código Civil vigente que corresponde al que aquí se cita, es el **2414**, que dice así: «Se puede dar en prenda un crédito, entregando el título, pero será necesario que el acreedor lo notifique al deudor del crédito, consignado en el título, prohibiéndole que lo pague en otras manos». — [3]) El artículo del Código Civil vigente que corresponde al que aquí se cita, es el **2385**, que dice así: «No se tomarán en cuenta para la excusión: — 1.° los bienes existentes fuera del Territorio ó del domicilio del deudor; — 2.° los bienes embargados ó litigiosos, ó los créditos de dudoso ó difícil cobro; — 3.° los bienes cuyo dominio está sujeto á una condición resolutoria; — 4.° los bienes hipotecados á favor de deudas preferentes en la parte que pareciere necesaria para el pago completo de éstas. Por la renuncia del fiador principal no se entenderá que renuncia el subfiador». — [4]) Atrás, en la nota del artículo 549, dejamos transcritos los artículos del Código Civil relativos á la prescripción de las acciones en general. Como complemento de ello y de acuerdo con lo que dice el ar-

Fifteenth Title. Of the contract of pledge.

946. The contract of pledge is created and proved, on account of the creditor and debtor, like other commercial contracts.

947. The contract of pledge confers on the creditor the right of paying himself by means of the value of the thing pledged, with preference over the other creditors of the debtor.

948. In order that the pledgee may enjoy the stated preference regarding other creditors it is necessary: 1. That the contract of pledge should be authenticated by public instrument, or by a private document recorded, after a certificate on the day of the date of that step, furnished by the particular notary; — 2. That the instrument or document should contain the declaration of the amount of the debt, and the kind and nature of the things pledged, or should have a description annexed of their quality, weight and measure[1]).

949. The provision in the last article applies to the pledge of commercial securities, without prejudice to the notification which in that case is prescribed by art. 2517 of the Civil Code[2]).

950. The priority arises, exists and is extinguished with the possession of the pledge, whether held by the pledgee or by a third person chosen by the parties.

951. The obligation imposed by art. 944 on the pledgee, extends to the creditor who receives commercial securities in pledge.

952. If the commercial securitiess given in pledge carry interest, the creditor shall bring such interest into account in payment of the interest due to him.

But if the debt secured by the pledge does not carry interest, the interest which the credit in pledge produces shall be applied in part payment of the capital sum secured.

Sixteenth Title. Of guaranty.

953. A guaranty must be expressed in writing, and failing that will be of no value or effect.

954. The guarantor can stipulate with the person warranted for a remuneration for the liability contracted on his behalf.

955. Whenever the guarantor should be remunerated, he will not be able to enforce the withdrawal of the guaranty, even when the obligation guaranteed may have no fixed period and may be indefinitely prolonged.

956. The guaranty of a mercantile obligation is always joint and several, unless there is a stipulation to the contrary.

The creditor, notwithstanding, cannot require from the guarantor the fulfilment of the obligation guaranteed, without proving that he has demanded payment from the principal debtor.

957. If the guarantor is proceeded against before the principa ldebtor, he can apply for the seizure of the goods of the latter whenever none of the cases provided for in art. 2487 of the Civil Code are met with[3]).

In the event of the property tendered being insufficient for the payment of the debt, the seizure will be extended to cover the goods of the guarantor.

Seventeenth Title. Of limitation of actions.

958. Rights of action which have no term defined by this Code for being made the subject of judicial proceedings, will lapse, according to their nature, in accordance with the provisions of the Civil Code[4]).

---

[1]) This article was substituted for 16 of Law 27 of 1888, which we reproduce further on (Supplementary Laws). — [2]) The article of the existing Civil Code which corresponds to that here cited is **2414**, which declares thus: "A credit (chose in action) may be given in pledge, the title being delivered, but it is essential that the creditor should notify the assignment to the debtor under such credit, so as to prevent him from making payment thereof into other hands." — [3]) The article of the existing Civil Code which corresponds to that here cited is **2385** which says thus: "There shall not be taken into account for the execution: 1. Property outside the territory or domicile of the debtor; — 2. Property seized or restrained by litigation, or credits doubtful or difficult to collect; — 3. Property charged in favour of preferential debts to the extent to which it appears necessary for the complete payment thereof. By the renunciacion cf the principal guarantor it shall not be understood that the sub-guarantor renounces." — [4]) Elsewhere in the note to art. 549, we have transcribed the articles of the Civil Code relating to limitation of actions in general. To complete that and in reference to art. 958 of the Commer-

Título décimooctavo. Disposiciones finales.

959. A continuación del presente Código, se imprimirá el libro 3.° del Código Nacional de comercio sancionado en 1853, con el único objeto de complementar los asuntos mercantiles, y á pesar de que la materia de dicho libro es de la exclusiva competencia del Gobierno de la Unión[1]).

960. El presente Código, reformatario del de 1853, en la parte que es de la competencia del Gobierno del Estado, se pondrá en ejecución el día que prefije el Poder Ejecutivo por decreto expedido con la suficiente anticipación y publicado junto con el mismo Código.

Desde dicho día quedará derogado, en las materias á que el presente se contrae, el citado Código de 1853.

Dado en Panamá, á 6 de Octubre de 1869.

El Presidente de la Asamblea, Justo Arosemena. — El Secretario de la Asamblea, Buenaventura Asprilla.

Presidencia del Estado. — Panamá, 12 de Octubre de 1869. Publíquese y cúmplase.

El Presidente del Estado, B. Correoso.

El Secretario de Estado, J. Mendoza.

Código de Comercio Marítimo.[2])

El Congreso de los Estados Unidos de Colombia,

En ejecución de la atribución 5.ª, artículo 17 de la Constitución,

Decreta:

Título I. Preliminar.

Art. **1.** El comercio marítimo comprende: el comercio exterior de cabotaje y costanero de la Unión, cuyo régimen y administración corresponde al Gobierno federal.

2. Las materias no comprendidas en este Código ni en las leyes sobre navegación marítima ó de ríos que bañen más de un Estado de la Unión Colombiana,

---

tículo 958 del Código de Comercio, transcribimos aquí los siguientes artículos del mismo Código Civil, relativos á «ciertas acciones que prescriben en corto tiempo»: — «Art. **2542.** Prescriben en tres años los gastos judiciales enumerados en el título 7.°, libro 1.° del Código Judicial de la Unión, incluso los honorarios de los defensores; los de médicos y cirujanos; los de directores ó profesores de colegio y escuelas; los de ingenieros y agrimensores y en general de los que ejercen cualquiera profesión liberal. — **2543.** Prescribe en dos años la acción de los mercaderes, proveedores y artesanos, por el precio de los artículos que despachan al menudeo. La de los dependientes y criados por sus salarios. La de toda clase de personas por el precio de servicios que se prestan periódica ó accidentalmente, como posaderos, acarreadores, mensajeros, barberos, etc. — **2544.** Las prescripciones mencionadas en los dos artículos anteriores. corren contra toda clase de personas, y no admiten suspensión alguna. — Interrúmpense: 1.° desde que interviene pagaré ú obligación escrita, ó concesión de plazo por el acreedor; — 2.° desde que interviene requerimiento. En ambos casos sucede á la prescripción de corto tiempo la del artículo 2536 (Véase este artículo en la nota al art. 549 del Cód. de Comercio). — **2545.** Las prescripciones de corto tiempo á que estan sujetas las acciones especiales que nacen de ciertos actos ó contratos, se mencionan en los títulos respectivos, y corren también contra toda persona; salvo que expresamente se establezca otra regla.»

[1]) Como hemos dicho en la Introducción histórica con que encabeza esta obra, durante el primer período de la Federación, ó sea de 1858 hasta 1870, el comercio terrestre fué reglamentado por los Códigos de los respectivos Estados Soberanos en que se dividió el país. El comercio marítimo quedó regido por el libro 3.° del Código nacional de 1853, hasta 1870, año en que se expidió el que hoy rige, adoptado en 1887. Por primera vez, en la obra que hoy publicamos, se presentan en un solo cuerpo todas las disposiciones que rigen en Colombia sobre el comercio terrestre y marítimo. — [2]) Sancionado el 11 de Julio de 1870, reformado por la Ley 10 de 1873, y adoptado por la Ley 57 de 1887. Según el artículo 2.° de la Ley 35 de 19 de Mayo de 1875 «Las disposiciones contenidas en el Código de Comercio de la Unión sancionado en 1870, y modificado en 1873 (Ley 10 de 11 de Marzo), se hacen extensivas al comercio fluvial,

Eighteenth Title. Final Provisions.

959. In continuation of the present Code shall be published book 3 of the National Code of Commerce sanctioned in 1853, with the sole object of supplementing mercantile transactions, and in spite of the fact that the subject-matter of such book is within the exclusive competence of the Government of the Union[1]).

960. The present Code, amending that of 1853, in the part relating to the competence of the government of the State, shall be put in force on the day pre-determined by the Executive Authority, by decree issued with sufficient warning and published jointly with the Code itself.

From such day will become repealed, in the respects in which the present Code makes provision, the cited Code of 1853.

Given at Panamá, on 6th Oct. 1869.

The President of the Assembly. — *Justo Arosemena.* — The Secretary of the Assembly. — *Buenaventura Asprilla.*

The Presidency of the State. Panamá 12th Oct. 1869. Published and put in force.

The State President. *B. Correoso.*

The Secretary of State. *J. Mendoza.*

Code of Maritime Commerce.[2])

The Congress of the United States of Colombia

In Execution of Reference 5, Art. 17 of the Constitution.

Decrees:

Title I. Preliminary.

Art. 1. The term "Maritime Commerce" includes: the exterior commerce of the cabotage, and the coasting-trade of the Union, the control or administration of which is a matter concerning the Federal government.

2. The subjects which are neither comprised in this Code, nor dealt with in the Laws regarding navigation by sea or by rivers bordering more than one State

cial Code, we here set forth the following articles of such Civil Code, relative to "certain causes of action which lapse in a short time": Art. **2542.** Judicial expenses mentioned in title 7 of the Judicial Code of the Union lapse in three years, including the honoraria of advocates; those of doctors and surgeons; those of directors or professors of college or school; those of engineers and surveyors and in general those of any persons exercising a liberal profession. — **2543.** The cause of action of tradesmen, store-keepers and craftsmen, for the price of the articles which they dispose of by retail lapse in two years. That also of clerks and servants for their salaries. That in fine of every class of persons for the price of services which they render periodically or casually, such as innkeepers, drivers, messengers, barbers and so forth. — **2544.** The limitations set forth in the two last articles, run against every class of persons, and do not allow of any suspension. Such periods shall be broken 1. From the intervention of a promissory note or writen obligation, or grant of a period of payment by the creditor. — 2. From the intervention of atrequest for time. In both cases the provision of art. 2536 succeeds to the short-time limitation (see this article in the note to art. 549 of the Commercial Code). — **2545.** Short-time limitations to which are subject special rights of action which spring from certain transactions or contracts, are enumerated under particular heads, and also run against any person; unless there is expressly established another rule to the contrary.

[1]) As we have said in the historical introduction with which this work is commenced, during the first period of the Federation, or it may be from 1858 to 1870, inland commerce was regulated by the Codes of the particular Sovereign States into which the country was divided. Maritime Commerce became regulated by Book 3 of the National Code of 1853, until 1870, the year in which was published that which is now in force, adopted in 1887. For the first time, in the work which we now publish, will be found presented in one single body all the provisions which obtain in Colombia on commerce both inland and maritime. — [2]) Sanctioned the 11th July 1870, amended by Law 10 of 1873, and adopted by Law 57 of 1887. According to art. 2 of Law 35 of 19th May 1875: "The provisions contained in the Commercial Code of the Union sanctioned in 1870, and modified in 1873 (Law 10 of 11th March) are extended to river-borne

son de la incumbencia especial de los Estados, aun cuando incidentalmente puedan rozarse con el comercio exterior, ó el costanero ó fluvial entre los Estados de la misma Unión[1]).

3. Llámase comercio *de cabotaje* el que se hace entre dos puertos de la Unión, habilitados para el comercio exterior, ó en que hay establecidas Aduanas; y comercio *costanero* ó de cabotaje menor, el que se hace entre dos puertos no habilitados para el comercio exterior, ó entre uno de estos y otro de los primeros.

4. Todo lo que en este Código se diga de Tribunales de comercio, debe entenderse dicho igualmente de aquellos que hagan sus veces donde no los haya especiales.

Siempre que el mismo Código se refiera á la legislación civil común, ó á las leyes civiles ordinarias, debe entenderse que se trata de la legislación ó de las leyes civiles del respectivo Estado en donde deban tener aplicación[2]).

Título II. De las naves mercantes y de los propietarios y copropietarios de ellas.

Capítulo I. De las naves mercantes.

5. La palabra *nave* comprende el casco y quilla, los aparejos y accesorios de toda embarcación principal, sea cual fuere su denominación y magnitud, y sea de vela, remo ó vapor.

6. El nombre colectivo *aparejos* designa los palos, botes, anclas, cables, jarcias, velamen, mástiles, vergas y todos los demás objetos fijos ó sueltos que, sin formar parte del cuerpo de la nave, son indispensables para su servicio, maniobras y navegación.

No designa ni comprende el armamento, vituallas, flete devengado y salarios anticipados á la tripulación.

7. Las naves son muebles en lo general[3]).

Sin embargo, ellas responden de las deudas comunes y privilegiadas del propietario; y pueden ser perseguidas en poder de terceros por los acreedores de éste y están sujetas á todas las modificaciones que introduce este Código en los principios que reglan la condición legal de los bienes muebles.

8. La nave conserva su identidad, aun cuando las materias que la formen sean sucesivamente cambiadas.

Deshecha y reconstruída la nave, aunque sea con los mismos materiales, será reputada como una embarcación nueva y distinta.

9. Ninguna nave será considerada como colombiana si no estuviere matriculada con arreglo á los disposiciones que contiene la ley sobre marina mercante nacional.

---

en cuanto sean aplicables, por manera que todo lo que en dicho Código se dice de mar y de comercio marítimo se extiende también á los ríos y comercio fluvial». Posteriormente el artículo 24 de la Ley 18 de 1907, dijo: «Los artículos 350, 351, 356, 357, 358 y 359 del Código de 1870 modificado en 1873, que fué adoptado para la Nación, por la Ley 57 de 1887, no tendrán, aplicación en asuntos referentes á navegación fluvial.»

[1]) Hoy, bajo el régimen central de Gobierno, las materias á que se refiere este artículo se rigen por las leyes expedidas por el Congreso y por los reglamentos del Poder Ejecutivo. Conviene saber, sin embargo, que, conformeal Acto Legislativo nº. 2 de 27 de Abril de 1907, en relación con el de igual clase expedido el 8 de Abril de 1905, que sustituyó el artículo 185 de la Constitución, corresponde á los Consejos Administrativos de los Departamentos dirigir y fomentar la apertura de canales del Departamento. — [2]) El segundo inciso de este artículo perdió su razón de ser desde que, navegables dentro en 1887, se unificó la legislación civil de Colombia. El Derecho mercantil marítimo se relaciona íntimamente con las prescripciones del Derecho Internacional concernientes á la nacionalidad de las naves; á la condición jurídica internacional de ellas, según que se encuentren en alta mar ó en aguas territoriales de un Estado extranjero, á la policía y al ceremonial marítimos, así como al comercio de los neutrales. Importa asimismo conocer lo relativo al servicio consular y á los tratados de navegación y comercio. A estas dos últimas materias dedicamos un capítulo en el *Apéndice* de esta obra. Por lo que toca al Derecho Internacional Privado en estos asuntos, véanse las notas que ponemos al artículo 15, y al principio del título cuarto. — [3]) Conforme al artículo 2443 del Código Civil, «La hipoteca no podrá tener lugar sino sobre bienes raíces que se posean en propiedad ó usufructo ó sobre naves. Las reglas particulares relativas á la hipoteca de las naves, pertenecen al Código de Comercio». Nada dice sin embargo sobre hipotecas el Código de Comercio. Quizá se pudiera ó conviniera hacer lo que sobre el particular dice la ley francesa de 10 de Julio de 1885, ó sea que la hipoteca se registre en la oficina de la

of the Colombian Union, are within the special purview of the particular States, even when they may be incidentally connected with exterior Commerce or the coasting-trade or river-borne trade between individual States within such Union[1]).

3. "Cabotage" is that which is carried on between two ports of the Union fitted for Foreign trade, or in which are established Customs-houses; and the coasting-trade, or minor "cabotage", that which is carried on between two ports not fitted for Foreign trade, or between one of such and one of the first class.

4. Whatever in this Code is stated regarding Tribunals of Commerce must be understood as said equally of those courts which take their place, where there may be none specially constituted.

Whenever the Code makes reference to the ordinary civil legislation or to the ordinary civil laws, it must be understood that it treats of the legislation or of the civil laws of the particular State in which they are intended to apply[2]).

Title II. Concerning merchant ships and the owners and co-owners thereof.

Chapter I. Of merchant ships.

5. The word ship comprises the hull and keel, furniture and tackle of every main vessel, whatever may be its class and size, and whether moved by sail, oar or steam.

6. The collective word tackle means spars, boats, anchors, shrouds, sails, masts, yards and all the other articles fixed or loose which, without forming part of the body of the ship, are indispensable to its service, management and navigation.

It does not indicate or include the armament, victuals, freight earned, or wages in advance of the crew.

7. Ships are in general regarded as moveable property[3]). None the less they are liable for the general and special debts of the owner, and can be pursued into the hands of third persons by his creditors, and are subject to all the modifications which this Code introduces into the principles which govern the legal condition of moveable property.

8. The ship preserves its identity, even when the various materials which form it may be successively changed.

When destroyed and reconstructed, even if with the same materials, it will be regarded as a new and distinct vessel.

9. No ship will be regarded as Colombian if it has not been registered in accordance with the regulations which the law relating to the national mercantile marine directs.

---

commerce, in so far as they apply, so that all which in such Code is said of the sea and maritime commerce extends also to rivers and river-borne commerce." Subsequently art. 24 of Law 18 of 1907, lays down, that arts. 350, 351, 356, 358, 359 of the Code of 1870 modified in 1873, which was adopted by the Nation, by Law 57 of 1887, will not have application in matters referring to river navigation."

[1]) To-day, under the central system of Government, the matters to which this article has reference are controlled by laws issued by Congress and by the rules of the executive Authority. It must however be understood, that in conformity with the Legislative enactment No. 2 of 27th April 1907, in relation to that of the like character issued the 8th April 1905, which replaced Art. 185 of the Constitution, they belong to the Administrative Councils of the Departments directing and developing the opening of navigable canals within the Department. — [2]) The second paragraph of this article lost its *raison d'être* after the civil legislation of Colombia was unified in 1887. Maritime mercantile law is related closely to the provisions of International Law regarding the nationality of ships; to their international juridical character, according to whether they are met with on the high seas or in the territorial waters of a foreign state, to maritime police and procedure, as well as to the commerce of neutrals. It is thus of importance to take note of their relation to the consular service and to treaties of navigation and commerce. To these two last matters we devote a chapter in the appendix hereto. Regarding what concerns Private International Law in those matters, see the notes placed to art. 15 and at the beginning of the fourth title. — [3]) Agreeable to article 2443 of the Civil Code "hypothecation cannot take place except over real property which can be held in ownership, or usufruct, or over ships. The special rules relative to the hypothecation of ships concern the Commercial Code." The Commercial Code however says nothing regarding hypothecations. It may therefore perhaps be expedient to state what is declared by the French Law of 10th July 1885 in this regard, or it may be that

10. El dominio de las naves se adquiere por los mismos modos que las cosas en general, y además por la construcción, el apresamiento regular y el comiso en los casos previstos por las leyes[1]).

11. Para adquirir la nave por prescripción se requiere, á más de título y buena fe, el trascurso de diez años contados en la forma que establece el derecho común.

Faltando título traslaticio de dominio, sólo podrá adquirirse la propiedad de la nave por la prescripción extraordinaria de treinta años, según las leyes civiles ordinarias.

El Capitán no puede adquirir por prescripción la propiedad de la nave que gobierna á nombre de otro.

12. La adquisición de la nave construida con maderas ajenas, queda sometida á las reglas que para estos casos *trae* el derecho común[2]).

13. Si la nave fuere adquirida por construcción, el propietario no podrá hacerla navegar mientras que no sea visitada, reconocida y declarada en buen estado para la navegación, por peritos que nombrará la autoridad competente.

14. El apresamiento y el comiso son declarados por los Tribunales competentes[3]).

15. La propiedad de las naves colombianas vendidas fuera del territorio de la Unión, se transmite según las leyes ó usos vigentes en el lugar del contrato[4]).

16. La enajenación de la nave importa la de todos los aparejos y pertrechos que le pertenezcan, á no ser que sean excluidos por convenio de las partes.

17. Vendida la nave á la sazón de hallarse en viaje, corresponderán íntegramente al comprador los fletes que devengue en ese viaje desde que recibió su último cargamento.

Pero si al tiempo de la venta hubiere llegado la nave á su destino, los fletes pertenecerán al vendedor.

Las partes, sin embargo, podrán estipular en ambos casos lo que más les convenga.

18. El dominio de la nave adquirida por construcción ó contrato[5]), no podrá ser justificado contra terceros, sino con la escritura pública que deberá otorgarse en un registro especialmente destinado á este objeto[6]).

Aduana en donde se inscribió la matrícula ó el acta de naturalización de la nave. Si, como lo observamos en la nota puesta al artículo 23 del Código de Comercio Terrestre, se hubiera conservado en éste el capítulo relativo al *Registro de Comercio*, en él se podría hacer la inscripción de las hipotecas de las naves, como lo dispone la ley española sobre hipoteca naval, expedida en 1893. No existiendo dicho Registro especial en Colombia, las hipotecas de que hablamos tienen que inscribirse en el Registro de instrumentos públicos.

[1]) Véase en nuestra obra *Anales Diplomáticos* y *Consulares* (tomo 2º, páginas 177 y siguientes) el Decreto de 30 de Marzo de 1822, que reglamenta lo relativo á las presas marítimas. — [2]) Sobre el particular dice el artículo 732 del Código Civil: «Otra especie de accesión es la *especificación* que se verifica cuando de la materia perteneciente á una persona, hace otra persona una obra ó artefacto cualquiera, como si de uvas ajenas se hace vino, ó de plata ajena una copa, ó de madera ajena una nave. No habiendo conocimiento del hecho por una parte, ni mala fe por otra, el dueño de la materia tendrá derecho á reclamar la nueva especie, pagando la hechura. A menos que en la obra ó artefacto, el precio de lanueva especie valga mucho más que el de la materia, como cuando se pinta en lienzo ajeno, ó de mármol ajeno se hace una estatua; pues eneste caso la nueva especie pertenecerá al especificante, y el dueño de la materia tendrá sola mente derecho á la indemnización deperjuicios. Si la materia del artefacto es, en parte ajena, y en parte propia del que la hizo ó mandó hacer, y las dos partes no pueden separarse sin inconveniente, la especie pertenecerá en común á los dos propietarios; al uno á prorrata del valorde su materia, y al otro á prorrata del valor de la suya y de la hechura.» — [3]) Conforme al artículo 151 de la Constitución (ordinal 9.º), corresponde á la Corte Suprema de Justicia «conocer de las causas relativas á la navegación marítima ó de ríos navegables que bañen el territorio de la Nación». — [4]) Véanse, *supra*, en la nota puesta al artículo 202 del Código de Comercio Terrestre, los artículos 19 á 22 del Código Civil, sobre validez y ejecución de contratos celebrados en país extranjero. — [5]) El artículo correspondiente del Código de Chile (el 833) habla, en el primer inciso, del dominio de la nave adquirida por *contrato*, y tiene un segundo inciso, omitido en el Código de Colombia, que dice: «La misma disposición se aplica al dominio de la nave que una persona construce ó hace construir por su cuenta». — [6]) No existe un registro especial para esta clase de escrituras, y por tanto ellas deben inscribirse en los libros del Registro de instrumentos públicos en general, de que trata el Código Civil.

10. Ownership of ships is acquired by the same methods as that of things in general, and further by construction, by legal capture and forfeiture in the cases provided by law[1]).

11. In order to acquire a ship by prescription, in addition to acquisition and good faith there must be the running of ten years, counted in the manner which the general law directs.

In the absence of actual transfer of ownership the property in a ship can only be acquired by the extraordinary prescription of the lapse of thirty years according to the ordinary civil law.

The captain cannot acquire by prescription the ownership of a ship which he controls in the name of another.

12. The acquisition of a ship built with the timber of another, becomes subject to the rules which the general law imposes in such cases[2]).

13. Although the ship may have been acquired by construction, the owner will not be able to use it for navigation unless it has been inspected, reported on, and declared in good condition for navigation, by experts whom the competent authority shall name.

14. Capture and seizure are matters of declaration by competent tribunals[3]).

15. The ownership of Colombian ships sold beyond the limits of the Union is transferred according to the laws or customs in force in the place of the contract[4]).

16. The assignment of the ship implies that of all the tackle and furniture which may belong thereto, to the extent to which they may not have been excluded by the actual agreement between the parties.

17. Where the ship is sold whilst actually engaged on a voyage, the freight which it earns on that voyage from the time when it loaded its last cargo will belong to the buyer.

But if at the time of the sale the ship should have reached its destination, the freight will belong to the seller.

The parties, however, may in each case stipulate whatever may suit thembetter.

18. The ownership of a ship acquired by construction or contract[5]), cannot be sustained against third parties, unless there is a public instrument, which must be entered on a register specially devoted to this purpose[6]).

---

the hypothecation should be registered at the office of the Custom-House in which is entered the registry or instrument of naturalization of the ship. If, as we observe, in the note placed to art. 23 of the Code of Inland Commerce there should be preserved in such Registry a special head relating to commercial Registration, in that should be made the entry of the mortgages of ships, as is provided by the Spanish Law regarding the hypothecation of ships, which was issued in 1893. Since there does not exist such a special register in Colombia, the mortgages of which we speak must be entered in the Registry of public instruments.

[1]) See in our work *Anales Diplomaticos y Consulares* (Vol. 2, p. 177 and foll.) the decree of 30th March 1822 which makes regulations regarding maritime captures. — [2]) Upon this point article 732 of the Civil Code says: "Another kind of acquisition is specification, which occurs when out of materials belonging to one person, another person makes any work or fabric whatsoever, as if from the grapes of another one makes wine, or from the silver of another a cup, or from another's timber a ship. Not having knowledge of the fact on the one hand, and there being no breach of faith on the other, the owner of the material will have the right of claiming the new article, paying the value of the workmanship. Except when in the work or fabric, the price of the new article is worth much more than that of the material, as when one paints on another's canvas, or makes a statue with the marble of another; then in that case the new article will belong to the craftsman, and the owner of the material will have the right only to indemnity against loss. If the material of the fabric is partly that of another, and partly that of the person who has made it, or ordered it to be made, and the two parts cannot be separated without trouble the new thing will belong jointly to the two owners; to the one in proportion to the value of his material, and to the other in proportion to the value of his own material and of workmanship." — [3]) In conformity with art. 151 of the Constitution (Ordinance 9) it concerns the Supreme Court of Justice "to take cognizance of causes relating to maritime navigation and that of navigable rivers which b the the National territory". — [4]) See, above, in the note placed to art. 202 of the Code of Inland Commerce, arts. 19 to 22 of the Civil Code, on the validity and execution of contracts entered into abroad. — [5]) The corresponding article of the Code of Chile (833) discusses in the first paragraph the ownership of the ship acquired by contract, and has a second paragraph, omitted in the Code of Colombia, to the effect: "The same provision is applicable to the ownership of a ship which anyone constructs, or causes to be constructed on his account." — [6]) There does not exist a special register for this class of instruments, and consequently they must be entered in the books of the Registry of public instruments in general, of which the Civil Code treats.

Adquirida por sucesión testamentaria, sucesión intestada ó apresamiento, la propiedad no podrá ser probada, según el caso, sino con testimonio fehaciente del testamento, actas de adjudicación ó sentencia de Tribunal competente.

Las disposiciones del inciso primero no se extienden á las naves que midan menos de diez toneladas.

19. La enajenación de la nave dentro ó fuera de la Unión, se entiende ejecutada con todas las responsabilidades que la afectan y salvos los privilegios que establece la ley.

El vendedor dará al comprador una nota firmada de todas las deudas privilegiadas que reconozca la nave, y esa nota deberá insertarse en la escritura respectiva.

La falta de la nota, habiendo deudas, ó la omisión de alguna de ellas, establece una presunción de la mala fe contra el vendedor.

20. Son créditos privilegiados sobre la nave ó su precio: 1.° Los costos de salvamento y los salarios de los pilotos lemanes. — 2.° Los derechos de puerto actualmente establecidos y los que más adelante se establezcan. — 3.° El salario de los depositarios y guardianes de la nave, y los gastos causados en la conservación del casco y aparejos, desde su entrada al puerto hasta su venta; — 4.° La renta del almacén donde fueren custodiados los aparejos y pertrechos de la nave; — 5.° Los sueldos, gratificaciones y desembolsos del capitán, y los salarios de los oficiales y marineros que compongan la tripulación en el último viaje, sin perjuicio de su privilegio por el flete. Contratados para un viaje de ida y vuelta, estos dos viajes serán considerados como uno solo para la aplicación de este privilegio. El capitán y la tripulación no gozarán de este privilegio, si se hubieren ajustado *á la parte ó al flete*; — 6.° Todas las deudas que durante el último viaje hubiere contraído el capitán en beneficio de la nave, para satisfacer cualquiera necesidad urgente é inevitable, inclusas las causadas por la toma de víveres á los pasajerosy venta de parte del cargamento con este mismo objeto; — 7.° Las cantidades que se deban al último vendedor de la nave ó á los proveedores de materiales, artesanos y obreros empleados en su construcción, si no hubiere hecho viaje alguno después de la venta ó construcción, y las sumas debidas por trabajos, mano de obra y suministros empleados en la reparación, apresto y aprovisionamiento de la nave para su último viaje, si ya hubiere navegado. El privilegio de los proveedores, artesanos y obreros de que habla e inciso precedente, se extiende al caso en que la construcción ó reparación, el apresto ó aprovisionamiento se haya verificado por un ajuste alzado, á no ser que el propietario acredite que dió conocimiento del contrato á los proveedores, artesanos y trabajadores por avisos en los periódicos ó de otra manera legal. Aun en este caso, los proveedores, artesanos y obreros podrán usar de la acción subsidiaria que otorgue la ley civil común, y reclamar del propietario la cantidad que deba al empresario. El privilegio otorgado en la segunda parte del inciso 1.°, es extensivo á las cantidades debidas por reparación de los deterioros que sufra la nave de reciente construcción, antes de haber realizado su primer viaje; — 8.° Las sumas prestadas á la gruesa sobre el casco y quilla de la nave con el objeto de repararla, aprestarla y aprovisionarla para su último viaje; — 9.° Las primas de los seguros contratados para el último viaje sobre los objetosindicados en el número precedente; — 10.° Las indemnizaciones debidas por el valor de las mercaderías cargadas y no entregadas y por las averías sufridas por culpa del capitán ó de la tripulación; y también las indemnizaciones que se deban á los pasajeros en razón de los objetos introducidos á la nave y puestos al cuidado del capitán, y á los dueños del dinero, alhajas ó piedras preciosas que el capitán haya tomado á flete, según los conocimientos firmados por él.

21. Los privilegios enunciados en el anterior artículo comprenden tanto el capital como los intereses estipulados; y en los préstamos á la gruesa, se extienden al provecho marítimo y á los intereses de tierra que corran desde la cesación de los riesgos hasta el efectivo reembolso del capital.

22. Concursada la nave, los créditos enumerados en el artículo 20 serán graduados entre sí, según el orden en que aparecen enunciados.

Los créditos designados en un mismo número serán pagados á prorrata, siempre que el precio de la nave fuere insuficiente para cubrirlos íntegramente.

When acquired by testamentary succession or by capture, the ownership cannot be justified, according to the circumstances, except by evidence proving the will, the acts of adjudication or decree of a competent tribunal.

The regulations of the first paragraph do not extend to ships which draw less than ten tons.

19. The transfer of a ship within or beyond the limits of the Union must be executed with all the liabilities which affect it and with a saving of whatever privileges the law establishes.

The seller shall give to the buyer a signed memorandum setting forth all the privileged debts to which the ship is subject, and that memorandum must be entered in the particular document.

The absence of the memorandum where debts exist, or the omission of any one of them, establishes a presumption of bad faith against the seller.

20. Claims having priority over the ship or its price are: 1. The expenses of salvage and the remuneration of the pilots; — 2. Port-dues actually accrued, and those which may accrue later; — 3. The wages of the warehousemen and watchmen of the ship, and the expenses occasioned by the safeguarding of the hull and tackle from its entering the port until its sale; — 4. The rent of the warehouse where the tackle and furniture of the ship may have been stored; — 5. The wages, gratuities, and disbursements of the captain, and the wages of the officers and seamen who make up the crew on the last voyage, without prejudice to their lien on the freight. Having signed-on for a voyage of going and returning, those two voyages will be regarded as one only, for the attaching of this lien. The captain and the crew will not enjoy this privilege if they should have entered into their engagement looking only to the freight (*a la parte ó al flete*); — 6. All the debts which during the last voyage the captain may have incurred for the benefit of the ship in order to meet any urgent and inevitable necessity, including those caused by the taking of food for the passengers and sale of part of the cargo with such object; — 7. The amount which may be due to the last seller of the ship or to the providers of materials, artificers, and workmen employed in its construction, no voyage having been made since the sale or the construction; and the sums due for work, craftsmanship and supplies in connection with the repairing, forwarding and provisioning of the ship for its last voyage if it should already have made such a voyage. The lien of the providers, artificers and workmen of which the preceding paragraph has treated exists in the case in which the construction or repair, the forwarding or the provisioning, may have been carried out for a round sum, in so far as the owner cannot shew that he has given notice of the contract to the providers, artificers and workmen by advertisement in the gazettes or in other manner recognized by law. In that case, however, the providers, artificers and workmen will be able to avail themselves of a subsidiary proceeding which the common civil law warrants, and to claim from the owner the amount due to the contractor. The lien provided in the second part of paragraph 1 is extended to the amounts due for repair in respect of the deterioration which the ship of recent construction may suffer before having realised its first voyage; — 8. The sums advanced on the security over the hull and keel of the ship with the object of repairing, forwarding and provisioning her for her last voyage; — 9. The premiums for insurances entered into for the last voyage upon the subject-matters set out in the preceding head; — 10. Compensation due for the value of goods carried and not delivered and for the average losses sustained by the fault of the captain or of the crew; and further compensation which may be due to passengers on account of things brought on the ship and placed in the care of the captain, and to owners of money, jewels or precious stones which the captain may have undertaken to carry according to the bills of lading signed by him.

21. The liens set out in the last article comprise not only the capital but also the stipulated interest; and in the case of loans on bottomry bond extend to the maritime undertaking and to land interest running from the cessation of the maritime risk until the effective reimbursement of the capital.

22. Where the ship is in liquidation, the creditors set out in article 20 will rank amongst themselves according to the order in which they are set forth.

Creditors described under the same head will be paid *pari passu* whenever the price of the ship should be insufficient to cover them in full.

Concurriendo créditos privilegiados de idéntica naturaleza, sucesivamente causados en un mismo puerto, serán pagados también á prorrata; pero si en el progreso de la navegación fueren contraidos en distintos puertos, se observará en su graduación el orden inverso de sus fechas.

Si los créditos concurrentes procedieren de préstamos á la gruesa, serán graduados entre sí en la forma que dispone el artículo 397.

Los acreedores comunes serán pagados sueldo á libra.

23. En caso de quiebra del propietario, los acreedores privilegiados de la nave serán preferidos en la distribución del precio de ella á los demás acreedores de la masa; pero esta preferencia no se extenderá á las cantidades que pagaren los aseguradores.

24. Para gozar de los privilegios que concede el artículo 20, los acreedores no podrán justificar sus créditos sino por los medios expresados á continuación: 1.° Las costas de salvamento, con certificación de la autoridad que haya presidido esa operación; El pilotaje, con certificación del servicio prestado, expedida por el capitán del puerto ó el empleado que haga sus veces; — 2.° Los derechos de puerto, con certificación del hecho que los causa, dada por el capitán del puerto; — 3.° Los salarios y gastos de conservación, con testimonio de las resoluciones del Tribunal de comercio que los haya autorizado y aprobado; — 4.° La renta del almacén en que se hubieren depositado y custodiado los aparejos y pertrechos de la nave, con testimonio también de la resolución autoritativa del depósito; — 5.° Los sueldos y gratificaciónes del capitán y los salarios de la tripulación, con la liquidación practicada á vista del rol y libro de cuenta y razón de la nave y aprobada por el capitán del puerto; — 6.° Las deudas contraidas durante el último viaje, con las escrituras que el capitán hubiere otorgado. La toma de víveres y venta de mercaderías, con los recibos que el Capitán hubiere firmado y testimonio del acuerdo celebrado por los oficiales de la nave; — 7.° Los créditos procedentes de la venta ó construcción de la nave, con las escrituras de que trata el artículo 18; y los causados por suministros de provisiones ó materiales, con una cuenta firmada por los proveedores, reconocida al pie por el capitán y visada por el naviero, con tal que un duplicado exacto de ella se haya protocolado en la Secretaría del Tribunal de comercio antes de la salida de la nave; — 8.° Los préstamos á la gruesa, con escrituras públicas, oficiales ó privadas, y la toma de razón ejecutada con arreglo á lo dispuesto en el artículo 366; — 9.° Las primas de los seguros, con las pólizas respectivas; — 10.° Las indemnizaciones debidas á los fletadores y pasajeros, por sentencia judicial ó arbitral que las declare en vista de las conocimientos, ó de los contratos escritos, si los hubiere.

25. Fuera de los modos generales de extinción de las obligaciones, los privilegios enumerados en el artículo 20, y el derecho que concede á los acreedores en general el artículo 7.°, se extinguen: 1.° Por la venta judicial de la nave, ejecutada en la forma que prescribe el artículo 35; — 2.° Por la venta extrajudicial de la nave que se halle en el puerto, cuando después de verificada ésta fuere despachada á nombre y por cuenta y riesgo del comprador, y navegare por el espacio de sesenta días sin oposición ó protesta de los acreedores.

Se entiende que la nave viaja á nombre del nuevo propietario siempre que éste hubiere hecho anotar la transferencia en la matrícula y certificado de que trata la ley de navegación.

26. Pendientes las responsabilidades de la nave, los acreedores privilegiados ó comunes podrán solicitar la rescisión de la venta privada por el no pago del precio, ó por haber sido ejecutada en fraude de sus derechos.

27. Si la nave fuere vendida hallándose en viaje, los acreedores conservarán íntegros sus derechos sobre la nave hasta que, después de haber regresado al puerto de su salida, haga un viaje en los términos del número 2.° del artículo 25.

La nave se considera *en viaje*, para los efectos del inciso anterior, desde el momento en que el capitán obtiene del capitán del puerto y demás empleados que la despachan el decreto: *dése á la vela*[1]).

28. Los acreedores privilegiados pueden solicitar el embargo y remate de la nave en cualquier puerto de la República donde ella se encuentre.

Los acreedores comunes sólo podrán pedirlos hallándose la nave en el puerto de su matrícula ó armamento.

[1]) El correspondiente artículo del Código de Chile (el 843), se refiere al embargo de la nave que ha sido despachada, y no á la venta, como dice el Código colombiano.

In a distribution, preferred obligations of the same nature successively incurred in the same port will be paid *pro rata*; but if in the course of the navigation they were contracted in different ports they will rank in inverse order of their dates.

If the obligations ranking are founded on loans secured on bottomry bond, they will rank between themselves in the manner directed by article 397.

Ordinary creditors will be paid so much in the pound.

23. In the case of the insolvency of the owner, the creditors secured on the ship will be preferred in the distribution of its proceeds to the other creditors of the estate; but this preference will not be extended to amounts paid by the underwriters.

24. In order to enjoy the preferences granted by article 20 creditors will only be able to authenticate their claims by the following methods: 1. Costs of salvage, by the certificate of the authority which may have superintended that work. Pilotage, by certificate of the service afforded, issued by the harbour-master or the official who may have taken his place; — 2. Port-dues, by certificate of the fact which caused them, given by the harbour-master; — 3. Wages and expenses of preservation, by evidence of the resolutions of the Tribunal of Commerce which may have authorised and approved them; — 4. Rent of the warehouse in which the furniture and tackle of the ship has been placed and stored, also by evidence of the resolution authorising the deposit; — 5. The salary and gratuities of the captain and the wages of the crew, by the payment made and entered on view of the roll and account-books of the ship and approved by the harbour-master; — 6. Debts contracted during the last voyage, by the documents regarding them which the captain may have brought into existence. Taking of provisions and sale of goods, by the receipts that the captain may have signed and evidence of the agreement arrived at by the officers of the ship; — 7. Claims arising from the sale or construction of the ship, by the documents of which article 18 treats; and claims by dealers for stores or materials, by an account signed by the providers, certified at the foot by the captain and confirmed by the ship-owner, provided that an exact duplicate thereof has been registered in the office of the Tribunal of Commerce before the sailing of the ship; — 8. Loans on bottomry bonds by instruments public, official or private, and the taking of the entry in accordance with the disposition in art. 366; — 9. The premiums on insurances, by the particular policies; — 10. The compensation due to shippers and passengers, by judicial or arbitral decree which declares them on sight of the bills of lading, or of the written contracts, if they exist.

25. Besides the general methods of extinction of obligations, the preferences set out in article 20, and the right which article 7 grants to general creditors, they may be extinguished: 1. By the judicial sale of the ship, executed in the manner prescribed by article 35; — 2. By the extrajudicial sale of the ship which takes place in port, when after the transaction it has been despatched in the name and on account and at the risk of the buyer, and been navigated for the period of sixty days without opposition or protest on the part of the creditors.

It is understood that the ship voyages in the name of the new owner whenever steps have been taken to enter the transfer in the register and to obtain a certificate according to the law of navigation.

26. Whilst the liabilities of the ship remain, outstanding creditors, whether preferred or ordinary, will be able to demand the rescission of the private sale for non-payment of the price, or if it has been carried out in fraud of their rights.

27. If the ship shall have been sold whilst pursuing its voyage, creditors will wholly preserve their rights over the ship until, after having returned to the port of its sailing, it may make a voyage in the terms of paragraph 2 of article 25.

The ship is regarded as on voyage for the purposes of the last paragraph, from the moment from which the captain obtains from the harbour master and other officials who may despatch it the order to set sail (*Dese a la vela*)[1]).

28. Preferred creditors can request a stay and detention of the ship in whatever port of the Republic it may be found.

General creditors can only demand it when the ship is found in the port of registry or fitting-out.

---

[1]) The corresponding article of the Code of Chile (843) refers to the restraint of the ship which has been dispatched, and not to the sale, with which the Code of Colombia concerns itself.

En uno y otro caso no podrá decretarse el embargo, si la deuda no estuviere probada en la forma que requiere la ley para ordenar el arraigo[1]).

29. La nave que se hallare despachada en la forma que determina el inciso 2.° del artículo 27, no podrá ser embargada, salvo por deudas contraidas por el objeto de aprestarla y aprovisionarla para la realización del viaje.

Aun en este caso, el embargo deberá ser alzado si se otorgare fianza bastante, á juicio del Tribunal de comercio, de que la nave regresará al puerto de salida dentro de un término competente á la naturaleza del viaje, y de que no regresando, aunque sea por caso fortuito ó de fuerza mayor, se pagará la deuda si se declarare legítima.

30. La nave no podrá ser embargada y ejecutada por las deudas particulares de un copartícipe; pero podrá serlo la parte que en ella corresponda al deudor.

31. Las naves extranjeras surtas en los puertos de la Unión podrán ser embargadas y detenidas en ellos, por deudas que hayan sido contraídas en territorio colombiano[2]).

32. Embargada la nave, se hará un prolijo inventario, con asistencia del naviero, ó en su defecto, del Capitán, de todos los aparejos, pertrechos y vituallas, aun cuando se alegue que algunos de estos objetos no pertenecen al propietario de ella.

33. Los capitanes, maestres y patrones no están autorizados por razón de su oficio para enajenar las naves de su mando.

Pero si la nave que estuviere en viaje llegare al estado de innavegabilidad, podrán solicitar su venta ante el Tribunal de comercio del puerto de su primera escala ó arribada, ofreciendo justificación del daño que hubiere sufrido y de que no puede ser rehabilitada para continuar el viaje.

Comprobados estos extremos, el Tribunal de comercio autorizará la venta judicial, y ésta se hará, encontrándose la nave en algunos de los puertos de la Unión, en la forma que prescriben el artículo 35 y las leyes á que él se refiere.

34. Cuando la necesidad de vender la nave fuere conocida en un puerto extranjero, la solicitud é información se harán ante el Cónsul colombiano, ó en su defecto, ante el Tribunal de comercio, y no habiéndolo, ante la justicia ordinaria del lugar.

Se otorgará la autorización para la venta judicial encontrándose bien comprobados los dos hechos indicados en el inciso 2.° del artículo anterior.

35. Las naves no podrán ser judicialmente vendidas, sin que previamente se haya anunciado la venta por el término de diez y ocho días, por medio de carteles y avisos en los periódicos, si los hubiere, en el lugar del juicio, y pregonádose por espacio de tres horas en cada uno de los días primero, sexto, doce y diez y ocho.

Los carteles serán fijados en los sitios acostumbrados del lugar del juicio, en el puesto[3]) donde se encuentra la nave si éste fuere distinto de aquel, y en la puerta principal de la capitanía de puerto.

La fijación de carteles y publicación de los avisos se hará constar en el expediente respectivo, so pena de nulidad y de daños y perjuicios.

El remate se hará en la forma y con las solemnidades que prescriban las leyes del Estado respectivo para las ventas judiciales.

36. Los agentes ó consignatarios de las naves extranjeras, surtas en los puertos de la Unión, son representantes del naviero en el respectivo puerto, para los efectos de los incisos 1.°, 3.°, 4.°, 5.°, 6.°, y 7.° del artículo 55 de este Código, y para responder de cualesquiera impuestos nacionales, del Estado y municipales, establecidos ó que se establezcan sobre dichas naves[4]).

---

[1]) Sobre el arraigo, dice el Código Judicial: — «Art. **363.** Antes ó después de presentada una demanda, puede el interesado pedir que se arraigue á la persona que ha demandado ó va á demandar; pero para esto es necesario que compruebe sumariamente que esa persona es su deudor, y que se teme con razón que se ausente con perjuicio de su acreedor.» — [2]) Art. 1.° de la Ley 10 de 1873. (Véase lo que sobre esta Ley dijimos en la Introdución histórica y lo que sobre embargo de naves decimos adelante, en la nota puesta al artículo 95.) — [3]) Razonablemente debe decir *puerto*, como está en el artículo 847 del Código de Chile. — [4]) Dicha ley dice así: «Art. **2.°** Los extranjeros domiciliados en los Estados Unidos de Colombia, que no tengan simplemente el carácter de transeuntes, conforme al derecho y prác-

In either case the stay cannot be directed if the debt should not have been proved in the manner which the law requires in order to bind landed property[1]).

29. The ship which is found despatched in the manner which paragraph 2 of article 27 directs, cannot be restrained, except for debts contracted for the object of forwarding her, and of provisioning her for the purpose of the completion of the voyage.

Even in that case, the restraint must be removed if there is sufficient security forthcoming, in the judgment of the Tribunal of Commerce, that the ship will regain its port of sailing within a period conformable to the nature of the voyage, and that in the event of its not doing so, although through inevitable accident or *vis major*, the debt would be paid, if declared lawful.

30. The ship cannot be restrained and taken in execution for the separate debts of a co-partner; but that share in it which belongs to the debtor may be so dealt with.

31. Foreign ships found in the ports of the Union may be restrained and detained therein, for debts that have been contracted in Colombian territory[2]).

32. The ship having been restrained a full inventory shall be made, with the assistance of the owner, or in his default, of the captain, of all the furniture, tackle, and stores, even when it is alleged that none of these things belong to its proprietor.

33. Captains, masters, and commanders are not warranted by reason of their office, to transfer the ships which are entrusted to them.

But if a ship which is on voyage reaches the condition of innavigability, they will be able to demand the sale thereof before the Tribunal of Commerce of the port of its first call or arrival, tendering proof of the damage which it may have suffered and that it cannot be repaired in order to continue the voyage.

These proofs being forthcoming, the Tribunal of Commerce shall authorize the sale judicially, and that will take place where the ship is found in any of the ports of the Union, in the manner prescribed by article 35 and the laws to which it refers.

34. When the necessity of selling the ship shall be made apparent in a foreign port, the request and information will be laid before the Colombian Consul, or failing him, before the Tribunal of Commerce, and there being none, before the ordinary judicature of the place.

The authority for the judicial sale will be granted provided that the two things laid down in paragraph 2 of the former article are fully proved.

35. Ships cannot be judicially sold, unless the sale has been previously advertised for the space of eighteen days, by means of bills and notices in the gazettes, if there are any, in the place of the proceeding, and published for the space of three hours on each of the following days, namely, the first, sixth, twelfth, and eighteenth.

The bills shall be fixed in the usual points of the place of the proceeding in the port (*puesto*)[3]) where the ship shall be found, if it should be different from such place, and on the principal door of the office of the Harbour-Master.

The fixing of the bills and publication of the notices shall take place in accordance with the particular direction, on pain of nullity and of damages and losses.

The auction-sale shall be carried out in the manner and with the formalities which the laws of the particular State prescribe for sales under judicial order.

36. The agents or consignees of foreign ships, found in the ports of the union, are the representatives of the owner in the particular port for the purposes of paragraphs 1, 3, 4, 5, 6 and 7 of article 55 of this Code, and for answering for whatever national imposts, state or municipal, are established or which may be established, over the aforesaid ships[4]).

---

[1]) On landed property the Judicial Code declares: "Art. **363.** Before or after a claim presented, the person concerned can ask that it may be attached in the hands of the person against whom he has proceeded or intends to proceed; but for that it is necessary that he should prove summarily that such person is his debtor, and that he has reasonable apprehension that he may absent himself to the prejudice of his creditor." — [2]) Art. 1 of Law 10 of 1873 (See what is said on this Law in the historical introduction and what is added below on the seizure of ships, in the note placed against art. 95). — [3]) In reason, port (*puerto*) should be said, as in art. 847 of the Code of Chile. — [4]) The said Law declares thus: "Art. **2.** Foreigners domiciled in the United States of Colombia, who are not merely passing through, in conformity with international law and

Capítulo II. De los propietarios y copropietarios de la nave.

37. Pueden ser dueños de nave colombiana los extranjeros domiciliados en el territorio de la Unión, según la ley de 21 de Junio de 1866[1]).

38. Los extranjeros propietarios de la nave colombiana quedan sometidos á las prescripciones de la ley de navegación y á todas las providencias de seguridad que el Presidente de la Unión adopte en caso de guerra con la Nación á que pertenezcan.

39. La copropiedad de la nave no constituye una sociedad, sino una comunidad de intereses.

40. Los copartícipes de la nave podrán administrarla por sí mismos, teniendo las calidades que requiere el artículo 53 para ser naviero.

Careciendo de estas calidades, serán obligados á nombrar una persona que las tenga y administre la nave á nombre y por cuenta y riesgo de ellos.

El nombramiento se hará por escritura pública que será registrada como las demás escrituras, según las leyes del respectivo Estado.

41. Para constituir administrador de la nave á una persona que no sea copartícipe, es necesario el consentimiento unánime de todos los condueños.

42. El administrador de la nave tiene las mismas facultades que el naviero, salvas las modificaciones y restricciones que hagan los condueños en la escritura de su nombramiento.

43. En defecto de convenciones expresas y formales que reglen el modo de la administración de los copartícipes de la nave, todas las resoluciones de interés común serán adoptadas á mayoría de sufragios, salvo las casos en que la ley disponga otra cosa.

La mayoría se constituye por la reunión de un número de partes de propiedad en la nave que formen más de la mitad de su valor, aunque esa reunión se verifique en la persona de un solo partícipe.

En caso de empate, se someterá la decisión al Tribunal de comercio; pero si aquel recayere sobre la continuación del armamento ó el desarme de la nave, se llevará á efecto la opinión favorable al primero de esos extremos.

44. Son de interés común las resoluciones relativas al armamento, equipo y aprovisionamiento de la nave, el nombramiento del Administrador, la elección de Capitán y tripulación y los contratos celebrados con ellos, la reparación, fletamento é instrucciones para el viaje, y en general, todo lo que concierna á la nave y su uso.

La venta voluntaria de la nave común, el seguro de la misma y la expedición de un cargamento por cuenta y riesgo de todos los condueños, no son actos de interés común.

45. Habiendo disentimiento acerca de la venta voluntaria de la nave, los condueños podrán salir de la comunidad por licitación entre ellos, siendo todos mayores; pero si hubiere menores, la nave será vendida en pública subasta, á requerimiento de cualquiera de los mayores ó del representante legal de los menores. Cualquiera de los partícipes podrá pedir la admisión de licitadores extraños.

46. En igualdad de circunstancias, los copropietarios serán preferidos en el fletamento de la nave á cualquiera otro extraño.

---

ticas internacionales, y que no hayan obtenido carta de naturaleza conforme al inciso 3°, artículo 3 de la Constitución (de 1863, ya abrogada), gozarán de las mismas garantías y derechos civiles que los colombianos; pero estarán sujetos á las mismas obligaciones que éstos en sus personas y propiedades». Esta ley fué virtualmente derogada por la 145 de 30 de Noviembre de 1888, sobre extranjería y naturalización, hoy vigente, la cual dice en sus artículos 4, 24 y 25, lo siguiente: «Art. **4.** Son domiciliados los extranjeros que residan en territorio colombiano, con ánimo, expreso ó presunto, de permanecer en el país. . . . . ; Art. **24.** Las disposiciones de esta ley están sujetas á las restricciones que puedan deducirse del artículo 11 de la Constitución, y de los tratados y convenios públicos. Art. **25.** Esta ley deroga las disposiciones de su mismo género que le sean contrarias.» El artículo 11 de la Constitución que se cita, dice así: «Art. **11.** Los extranjeros disfrutarán en Colombia de los mismos derechos que se concedan á los colombianos por las leyes de la Nación á que el extranjero pertenezca, salvo lo que se estipule en los Tratados públicos.» Por lo demás, véase, *infra*, en el Apéndice, lo relativo á los Tratados vigentes entre Colombia y otras naciones sobre comercio y navegación.

[1]) Art. 2° de la Ley 10 de 1873.

Chapter II. Of the owners and co-owners of the Ship.

37. Foreigners domiciled in the territory of the Union, according to the law of 21. June 1866, may be owners of a Colombian ship[1]).

38. Foreign owners of a Colombian ship remain liable to the regulations of the law of navigation, and to all the precautions of safety which the President of the Union may adopt in case of war with the nation to which they may belong.

39. Co-ownership of a ship does not constitute a partnership, but a community of interests.

40. Co-partners in a ship may control it by themselves, if they hold the qualifications required by article 53 in order to be sailing-owner.

In the absence of these qualifications, they must name a person holding them to manage the ship in their name and on their account and at their risk.

The nomination shall take place by public instrument, which shall be registered, like other documents, according to the laws of the particular State.

41. In order to constitute a person who is not a co-partner, administrator of the ship, the unanimous consent of all the co-owners is essential.

42. The administrator of the ship has the same powers as the owner, limited only by modifications and restrictions which the co-owners may make in the instrument of his nomination.

43. Failing agreements, express and formal, which regulate the method of the administration by co-adventurers in the ship, all the decisions of common interest shall be adopted by the majority of votes, except where otherwise by law directed.

The majority is constituted by the combination of a number of the parts of the ownership in the ship which form more than one half of its value, although that combination may be found to exist in the person of a single co-adventurer.

In case of a tie the decision will be submitted to the Tribunal of Commerce; but if it is a question of the continuation of the fitting or the unfitting of the ship the opinion favourable to the first of these courses will be that to which effect will be given.

44. Matters of common interest are decisions regarding the fitting, the equipping, and provisioning, of the ship, the nomination of the administrator, the selection of captain and crew, and the contracts entered into with them, the repair, freighting and orders for the voyage, and in general, all that which concerns the ship and its use.

Voluntary sale of a ship in joint ownership, insurance of the same, and the despatch of a cargo on account and at the risk of all the co-owners, are not acts of common interest.

45. In the event of dissent regarding the voluntary sale of the ship the co-owners can dissolve the co-adventure by liquidation between themselves, all being *sui juris*; but if any be minors the ship will be sold by public auction at the request of any one of the members *sui juris*, or of the legal representatives of the minors. Any one of the co-adventurers will be entitled to apply for the appointment of liquidators external to the adventure.

46. Other things being equal, the co-owners will be preferred to any outside person in the affreightment of the ship.

---

custom, and who have not obtained letters of naturalization in accordance with paragraph 3, art. 3 of the Constitution (of 1863 already abrogated) will enjoy the same guarantees and civil rights as Colombians; but they will be subject to the same obligations as the latter, both in person and property." This law was virtually repealed by No. 145 of 30th Nov. 1888 on the position of an alien and naturalization, now in force, which declares in its arts. 4, 24 and 25 as follows: "Art. **4.** Foreigners are domiciled where they reside in Colombian territory, with the intention, express or implied, of remaining in the country .... Art. **24.** The provisions of this Law are subject to the restrictions which can be gathered from art. 11 of the Constitution and from public treaties and conventions. Art. **25.** This Law repeals the provisions of the like nature which may be repugnant thereto." Art. 11 of the Constitution which is cited, thus decrees: "Art. **11.** Foreigners will enjoy in Colombia similar rights to those granted by the Law of the nation to which the stranger belongs to Colombians except where otherwise stipulated in public treaties." For the rest see, below, in the Appendix, that which relates to treaties in force between Colombia and other nations regarding commerce and navigation.

[1]) Art. 2 of Law 10 of 1873.

Solicitándolo dos ó más copropietarios, será preferido el que tenga mayor interés en la nave; y si los concurrentes tuvieren igual interés, se observará lo dispuesto en el inciso 3.° del artículo 43.

El partícipe que obtenga la preferencia, en ningún caso podrá variar el destino de la nave acordado por la mayoría.

47. Hallándose la nave en el puerto de su matrícula ó armamento, el propietario es personalmente responsable de los gastos de refacción y demás que en ella se hagan, siempre que se verifiquen por su orden.

En igual forma y hasta concurrencia de su interés, los copartícipes responden de todos los gastos que se hagan en utilidad de la nave por acuerdo de la mayoría.

48. Los condueños están obligados á contribuir en proporción de las partes que tengan en la nave, á su armamento, equipo, aprovisionamiento y reparaciones, toda vez que la mayoría haya acordado cualquiera de estas operaciones.

Pero tratándose de refaccionar[1]) la nave, la mayoría no tendrá derecho de fijar á su arbitrio la naturaleza de las reparaciones y su costo; y disintiendo acerca de estos puntos la minoría, podrá ésta exigir se forme un presupuesto por peritos, y que la obra se contrate, en igualdad de condiciones, con la persona que ofrezca realizar la reparación por el precio más equitativo

49. Cuando la nave necesitare ser reparada y la mayoría acordare la reparación, la minoría será obligada á contribuír con la cantidad que le corresponda en el perentorio término de quince días, contados desde la notificación que se le haga al efecto, ó á que el gasto se haga bajo la garantía de la parte que tiene en la nave, ó á que se venda dicha parte.

No eligiendo en el plazo indicado, se entiende que la minoría renuncia sus partes en la nave; y en este caso se procederá á adjudicarlas privadamente á los demás partícipes por el valor que tengan á justa tasación, á no ser que alguno de los interesados sea menor, ó que, sin serlo, solicite que la adjudicación se verifique en pública subasta.

Antes de principiar la reparación, se hará el justiprecio por peritos elegidos por las partes, ó por el Tribunal de comercio, caso que alguna de ellas rehuse hacer el nombramiento.

50. Si la mayoría no aceptare la adjudicación de la parte ó partes de la minoría, podrá solicitar del Tribunal de comercio la autorización necesaria para tomar sobre ellas dinero á la gruesa ó pedir su embargo y venta en pública subasta.

51. Siempre que la minoría, aunque la constituya un solo condueño, entendiere que el estado de la nave exige una pronta reparación, resistida por la mayoría, podrá solicitar un reconocimiento judicial por peritos nombrados por el Tribunal de comercio; y si éstos opinaren que la reparación es indispensable, los copartícipes disidentes serán obligados á contribuír con los fondos necesarios, y no haciéndolo, la minoría podrá usar de cualquiera de los arbitrios enumerados en los dos artículos precedentes.

Resultando que la reparación es innecesaria, los copartícipes que hubieren solicitado el reconocimiento pagarán los costos de esta diligencia.

52. Todo copropietario tiene derecho para vender á un tercero su parte en la nave; y sus copartícipes no podrán oponerse á la venta ni ejercer el tanteo ó el retracto, salvo el caso de estipulación en contrario; pero serán preferidos al tercero en igualdad de ofertas, y los copartícipes entre sí, según las pujas.

Título III. De las personas que intervienen en el comercio marítimo.

Capítulo I. Del naviero ó armador.

53. Llámase *naviero* ó *armador* la persona que, sea ó nó propietaria de la nave, la apareja, pertrecha y expide á su propio nombre y por su cuenta y riesgo, percibe las utilidades que produce, y soporta todas las responsabilidades que la afectan.

[1]) A nuestro juicio, en este caso, como en el del artículo 47, ha debido decirse *refeccionar* (componer) y no *refaccionar* (alimentar).

In the event of two or more of the co-owners seeking it, the one who holds the greater interest in the ship will be preferred, and if the combinations have equal interest the provision in paragraph 3 of article 43 will be observed.

The co-adventurer who obtains the preference will in no case be able to alter the destination of the ship agreed on by the majority.

47. The ship being found in the port of its registry or fitting-out, the owner is personally responsible for the expenses of refitting and whatever else may be done therein, provided that it is carried out by his order.

In similar manner and proportionately to their interests, the co-adventurers are answerable for all the expenses that are incurred for the advantage of the ship by the assent of the majority.

48. The co-owners are bound to contribute in proportion to the shares which they may have in the ship towards its fitting-out, equipment, provisioning and repairs whenever the majority has agreed upon any one of these operations.

But regarding the repairing[1]) of the ship the majority will not have the right of fixing at its discretion the nature of the repairs and their cost; and in the event of disagreement regarding these matters the minority will be able to insist that an estimate should be made by experts, and that the work should be contracted for, conditions being equal, by the person who offers to carry out the repairs for the most reasonable price.

49. When the ship must necessarily be repaired, and the majority agree to the repairs being done, the minority will be obliged to contribute proportionately to their interest within the peremptory period of fifteen days counted from the notice which may have been given to them to the effect either that the expense will be incurred under the guarantee of the share which they have in the ship, or that such share will be sold.

Not complying within the period expressed, it is understood that the minority renounce their shares in the ship; and in that case they shall proceed to transfer them by private document to the other co-adventurers for what shall be found to be their value on a just ascertainment, provided that no one of the persons interested be under age, or that, without being under age, he request that the adjudication of value may take place at public auction.

Before commencing the repair the adjustment by experts chosen by the parties shall take place, or in case any one of them refuses to make the nomination, by the the Tribunal of Commerce.

50. If the majority do not accept the assignment of the share or shares of the minority, they may request from the Tribunal of Commerce the necessary authority to enter into a bottomry bond in respect of such shares or request a seizure of them and sale in public auction.

51. Whenever the minority, although it may be constituted of a single co-owner, is of opinion that the condition of the ship requires speedy repair, and this is resisted by the majority, the minority may request a judicial survey by experts nominated by the Tribunal of Commerce; and if they are of opinion that repair is essential, the co-adventurers dissenting will be bound to furnish the necessary funds, and in the event of their not doing so, the minority may avail themselves of any of the methods of arbitration set forth in the two preceding articles.

If it is found that the repair is unnecessary, the co-adventurers who have requested the enquiry shall pay the costs of that proceeding.

52. Every co-owner has the right of selling to a third person his share in the ship; and his co-adventurers cannot oppose the sale nor exercise a right of pre-emption or retractation except in the case of stipulation to the contrary; but they will be preferred to the third person where there should be an equality of offers, and the co-adventurers between themselves according to the outbidding.

Title III. The persons who are interested in maritime commerce.

Chapter I. Concerning the managing owner.

53. The person who whether or not the proprietor thereof fits out, supplies, and despatches a ship in his own name and on his own account and at his own risk, receives the profits earned, and undertakes all the liabilities which may affect the ship, is called the managing owner (*naviero* or *armador*).

[1]) In our opinion, in this case, as in that of art. 47 *refeccionar* (to repair) and not *refaccionar* (to victual) ought to be read.

54. El propietario ó copartícipe que reuna las calidades que enuncia el precedente artículo, puede ser naviero.

Puede serlo también un extraño, á quien el propietario de la nave haya transferido por un título legal el derecho de gozar temporal ó perpetuamente de todas las utilidades que ella produzca.

55. Son atribuciones del naviero: 1.° Nombrar persona que gobierne la nave, ó mandarla por sí mismo, si fuere apto para capitán; — 2.° Elegir los hombres de mar que deban componer la tripulación, entre los que le proponga el capitán. Pero no podrá obligar á éste á que reciba en la tripulación hombre que no sea de su elección; — 3.° Celebrar los respectivos ajustes con el capitán y tripulación, los fletamentos, y en general, todos los contratos que reclame la administración de la nave; — 4.° Dar al capitán las instrucciones necesarias para el gobierno de la nave y dirección de los negocios que le encomiende; — 5.° Despedir al capitán y á los demás hombres de mar, sin expresión de causa, antes de la salida ó durante el viaje de la nave. Este derecho no puede ser válidamente renunciado por el naviero.

56. El naviero está obligado: 1.° A pagar al capitán y hombres de mar los sueldos y retribuciones estipuladas y las indemnizaciones que les correspondan por la ley ó el contrato, caso de ser despedidos. La liquidación y pago de los salarios se hará dentro del término de ocho días, contados desde la conclusión del viaje ó desde la despedida del capitán ú hombre de mar. — 2.° A reintegrar al capitán los suplementos que haga en beneficio de la nave en cumplimiento de sus instrucciones ó en uso de sus facultades; — 3.° A pagar las deudas que el capitán contraiga para habilitar y aprovisionar la nave, aunque proceda sin su orden y aprobación en los casos permitidos por la ley; — 4.° A responder civilmente de los hechos del capitán ó tripulación, bien constituyan un delito ó cuasi delito, bien importen una mera culpa; — 5.° A cumplir los contratos lícitos que el capitán celebre en utilidad de la nave ó de la expedición; — 6.° A llevar á efecto los fletamentos que celebre por sí, su consignatario ó el capitán de la nave; — 7.° A indemnizar á los cargadores los perjuicios que sufran por haber contratado más carga de la que corresponda á la capacidad de la nave[1]).

57. Cuando el capitán fuere despedido antes de la salida de la nave, el naviero deberá pagarle los sueldos que haya devengado; y el capitán no podrá reclamar ninguna otra indemnización, salvo que la hubiere estipulado por escrito.

Despedido durante el viaje, el naviero abonará al capitán los sueldos vencidos y el que corresponda al tiempo absolutamente necesario para que regrese al lugar donde fué contratado, á no ser que hubiere cometido alguna de las faltas ó delitos que expresa el artículo 63.

Estas reglas son aplicables al capitán condueño elegido por un naviero extraño.

58. La mayoría de los copartícipes que desempeñen el oficio de naviero en alguna de las formas que expresa el artículo 40, puede también despedir, antes ó después de emprendido el viaje, el capitán condueño elegido por ellos; pero si lo despidiere sin causa legal, el capitán será pagado de los sueldos devengados y tendrá derecho para exigir á los copartícipes que formaron la mayoría el reintegro del valor de sus partes en la nave, determinado por convenio ó por peritos.

59. Lo dispuesto en el artículo precedente es aplicable al capitán condueño que hubiere obtenido el mando de la nave por pacto con sus copartícipes.

Pero en este caso, el capitán despedido tendrá, además, derecho á solicitar indemnización de los daños y perjuicios que sufriere.

60. La cesión del goce de la nave á favor de un tercero importa, de derecho, la despedida del capitán copartícipe; y en tal caso, éste podrá demandar á sus

[1]) «El naviero no está obligado á cumplir los contratos celebrados por el sobrecargo, sino cuando esos contratos corresponden al giro ordinario del negocio de la nave, ó cuando sean celebrados en utilidad de aquél.» (Panamá, Sentencia 1° Agosto 1894, *Registro Judicial*, t. VII, p. 717.)

54. The proprietor or co-proprietor who unites the qualities which the preceding article enumerates, may be the managing owner.

The managing owner may also be a stranger to whom the proprietor of the ship may have transferred by a legal title the right of enjoying for a term, or perpetually, all the profits which the ship may produce.

55. The powers of the managing owner are: 1. To name the person who may control the ship, or if he should be capable of being captain, to command her himself; — 2. To chose the seamen who are to compose the crew from amongst those whom the captain may propose to him. But he will not be able to compel the latter to receive into the crew a man who may not be of his selection; — 3. To enter into particular engagements with the captain and crew, contracts of affreightment, and in general, all contracts which the management of the ship requires; — 4. To give to the captain instructions necessary for the management of the ship and the direction of the business which he entrusts to him; — 5. To discharge the captain and the other seamen, without cause assigned, before sailing, or in the course of the voyage of the ship. This right cannot lawfully be abandoned by the managing owner.

56. The managing owner is obliged: 1. To pay the captain and the seamen the wages and recompense agreed upon, and the compensation which in case of discharge accrues to them by law or by contract. The liquidation and payment of the wages must take place within the period of eight days reckoned from the termination of the voyage, or from the discharge of the captain or seamen; — 2. To indemnify the captain against the obligations which he may have incurred for the benefit of the ship in the course of the fulfilment of his instructions or in the exercise of his powers; — 3. To pay the debts which the captain may have contracted in order to equip and supply the ship, although in cases allowed by law he may act without his order and approval; — 4. To be liable civilly for the acts of the captain or crew, whether they amount to a delict or quasi-delict, or constitute mere negligence; — 5. To fulfil the legal contracts which the captain may enter into for the benefit of the ship or of the venture; — 6. To carry into effect the contracts of affreightment which his consignee or the captain of the ship may make for him; — 7. To indemnify the freighters against losses which they may sustain by reason of having contracted to carry more cargo than that which the capacity of the ship warrants[1]).

57. When the captain is discharged before the sailing of the ship the managing owner must pay him the wages which he has earned; and the captain shall not be entitled to claim any other compensation except that which he has stipulated for by written agreement.

When discharged during the voyage, the managing owner must pay to the captain the wages earned and the proportion of wages which covers the time absolutely necessary for him to return to the place where he was engaged, provided that he has not been guilty of any of the defaults or delicts which article 63 sets out.

These rules are applicable to a captain who is a joint-proprietor and selected by an outside managing owner.

58. The majority of the co-adventurers who perform the office of managing owner in any of the methods prescribed by article 40 can also discharge, before or after the voyage undertaken, the captain who is a joint-owner chosen by them; but if they discharge him without legal cause, the captain must be paid the wages earned, and will further have the right to exact from the co-adventurers who form the majority the repayment of the value of his share in the ship, to be ascertained by agreement or by experts.

59. The provision in the preceding article is applicable to the captain who is also a joint-owner who may have obtained the command of the ship by agreement with his co-adventurers.

But in that case the captain when discharged shall further have the right to demand indemnity for any damages and losses that he may have sustained.

60. The surrender of the enjoyment of the ship in favour of a third person carries with it, as of right, the discharge of the captain who is also a co-adventurer;

---

[1]) The managing owner is not bound to fulfil the contracts entered into by the supercargo, except when these contracts correspond to the ordinary course of the business of the ship or when they are entered into for the benefit of the former" Panama. Judgment, 1th Aug. 1894. *Registro Judicial*, t. VIII, p. 717.

condueños, siendo elegido por ellos, el reintegro de sus partes en la nave, en la forma que prescribe el artículo 58.

Si el capitán hubiere obtenido el gobierno de la nave por pacto, podrá también exigir indemnización de daños y perjuicios.

61. Ajustado el hombre de mar por tiempo ó viaje indeterminado, el naviero que lo despida con causa ó sin ella, antes que la nave se haga á la vela, deberá pagarle los sueldos devengados.

En el segundo caso deberá pagarle también una indemnización, si la hubiere estipulado por escrito.

Despedido sin causa durante el viaje, el naviero deberá abonar al hombre de mar los sueldos vencidos, y los que se venzan hasta su regreso al puerto de su ajuste; pero si fuere retirado del servicio con causa, el naviero sólo estará obligado á pagarle los sueldos que hubiere ganado hasta el momento de la separación.

En los dos casos previstos en el anterior inciso, el naviero costeará el transporte del hombre de mar hasta el puerto donde hubiere celebrado su ajuste.

62. Si el hombre de mar estuviere contratado por tiempo ó viaje determinado, el naviero podrá despedirlo á su arbitrio, antes ó después de emprendido el viaje, abonándole los sueldos correspondientes á todo el tiempo que debiera durar su contrata; pero si fuere retirado con causa, sólo deberá pagarle los sueldos devengados.

Ocurriendo la despedida del hombre de mar durante el viaje convenido, con causa ó sin ella, se observará lo dispuesto en el inciso 4.° del artículo anterior.

63. Son causas legales para la despedida del capitán y de los hombres de mar: 1.° La inhabilitación para desempeñar las funciones y cumplir los deberes de su respectivo cargo; — 2.° La violación de las instrucciones respecto del capitán; — 3.° La desobediencia en materia de su respectiva obligación; — 4.° El abandono de la guardia de la nave; — 5.° La embriaguez habitual; — 6.° La perpetración de un delito; — 7.° El daño causado á la nave ó al cargamento por dolo ó negligencia; — 8.° Cualquiera otro hecho que, á juicio del Tribunal de comercio, fuere de igual ó mayor gravedad que los indicados.

64. La responsabilidad establecida en el número 4.° del artículo 56 afecta al naviero aunque no sea propietario de la nave.

El naviero tiene, en todo caso, derecho para reclamar de los culpables la competente indemnización.

65. El naviero responde también de los hechos del substituto que el capitán se nombrase durante el viaje, aun en el caso que tal nombramiento le estuviero prohibido por el contrato ó las instrucciones.

66. Siendo dos ó más los navieros, cada uno de ellos será responsable hasta concurrencia de la parte que tenga en la nave.

67. Cesa la responsabilidad del naviero: 1.° Si los hechos del capitán ó tripulación no fueren concernientes á la navegación ó expedición; — 2.° Si el que persigue esa responsabilidad fuere cómplice de los hechos del capitán ó tripulación; — 3.° Si los hechos del capitán constituyen una infracción de las obligaciones que por razón de interés público le impone la ley en su calidad de jefe de la nave.

68. No son de la responsabilidad del naviero, las obligaciones contraidas por el capitán en su provecho particular y las que le están prohibidas, ni las permitidas en que se hubieren omitido las condiciones habilitantes ó las formalidades sustanciales prescritas por la ley.

69. Para hacer efectiva la responsabilidad civil del naviero por un hecho del capitán, el acreedor podrá demandar á cualquiera de ellos separadamente ó á ambos á la vez; y la sentencia que se pronunciare podrá ser indistintamente ejecutada en la persona y bienes de uno ú otro.

El acreedor que lo sea en virtud de un contrato ajustado con el capitán, podrá ejercitar su acción en los términos del precedente inciso; pero si el capitán fuere

and in such a case he will be entitled to demand from his co-owners, if he has been chosen by them, the repayment of his share in the ship in the manner which article 58 prescribes.

If the captain has obtained the control of the ship by agreement, he will also be entitled to indemnity against damages and losses.

61. Where a seaman has been engaged by time or for an indeterminate voyage, the managing owner when he discharges him, with or without good cause, before the ship has set sail, must pay him the wages earned.

In the second case, that is to say, discharge without good cause, he must also pay him compensation if he shall have stipulated for it in writing.

When the seaman is discharged without good cause during the voyage, the managing owner must pay him the wages earned and those that may accrue until his return to the port of his engagement; but where he is dismissed from the service with good cause, the managing owner will only be obliged to pay him the wages that he may have earned up to the moment of the dismissal.

In the two cases provided in the previous paragraph the managing owner must bear the cost of the shipment of the seaman up to the port where he has been taken on.

62. If the seaman has been engaged by time or stated voyage, the managing owner may discharge him at will, before or after the voyage undertaken, paying him the wages corresponding to all the time that his engagement was intended to last; but if he has discharged him with good cause, he will only be bound to pay him the wages then earned.

In the event of the discharge of the seaman occurring during the voyage agreed on, with or without good cause, the provision in paragraph 4 of the former article must be observed.

63. Good causes for the discharge of the captain and of the seamen are: 1. Inability to discharge the duties and fulfil the functions of their particular employment; — 2. So far as concerns the captain, disregard of instructions; — 3. Disobedience in a matter of their particular duty; — 4. Abandonment of the control of the ship; — 5. Habitual drunkenness; — 6. Commission of a crime; — 7. Damage caused to the ship, or to the cargo, by misconduct or negligence; — 8. Any other act which, in the opinion of the Chamber of Commerce, may be of equal or greater gravity than those specifically set out.

64. The responsibility imposed by No. 4 of article 56 rests on the managing owner although he may not be the proprietor of the ship.

The managing owner has, in every case, the right to claim adequate indemnity over against the persons actually blameable.

65. The managing owner is liable also for the acts of any deputy whom the captain may nominate for himself during the voyage, even in the case in which such nomination may have been forbidden to him by the terms of the contract or by the instructions.

66. There being two or more managing owners, each one of them will be responsible up to the proportion of the share which he may have in the ship.

67. The liability of the managing owner ceases: 1. If the acts of the captain or crew were not in furtherance of the navigation or the venture; — 2. Where the person seeking to assert that liability may himself have been associated with the acts of the captain or crew; — 3. If the acts of the captain constitute an infringement of the obligations which by reason of public policy the law imposes on him in his quality of head of the ship.

68. Obligations contracted by the captain for his own individual advantage and those which were expressly forbidden to him are not within the liability of the managing owner, nor is he liable in respect of obligations permitted to be undertaken, where the essential conditions or the substantial formalities prescribed by law shall have been disregarded.

69. In order to make effective the civil liability of the managing owner for an act of the captain, the creditor may make his claim against either of them separately, or against both of them at the same time; and the judgment pronounced may be enforced without distinction upon the person and goods of either.

A creditor who may be so in virtue of a contract entered into with the captain may bring his judicial proceeding in the terms of the preceding paragraph;

condenado, sólo ó en unión con el naviero, la sentencia se ejecutará exclusivamente en la persona y bienes de éste.

Podrá ser ejecutada también en la persona y bienes del capitán, siempre que éste se hubiere obligado personalmente al cumplimiento del contrato[1]).

70. El naviero, sea ó nó propietario de la nave, podrá libertarse de responder de los hechos del capitán y tripulación y de las obligaciones contraídas por aquel, abandonando la nave y los fletes percibidos ó por percibir en razón del viaje á que esos hechos y obligaciones se refieran.

El naviero, extraño ó condueño, quedará obligado por el abandono á indemnizar cumplidamente al propietario ó copartícipe de la nave.

71. Perteneciendo el cargamento al naviero, éste no será obligado á abandonarlo; pero deberá pagar á los acreedores el flete correspondiente, estimado por peritos.

Tampoco será obligado á hacer abandono de la indemnización que obtenga de los aseguradores de la nave.

72. El naviero que hubiere conferido al capitán poder especial para administrar la carga de su pertenencia, tomar dinero á la gruesa ó ejecutar otros actos análogos, no podrá librarse, mediante el abandono, de las obligaciones que su mandatario hubiere contraido dentro de los límites del mandato.

73. El naviero, propietario ó copartícipe, que sea al mismo tiempo capitán de la nave, no podrá exonerarse, por el abandono, de la responsabilidad de sus propios hechos, ni de las obligaciones que hubiere contraido.

Pero si el capitán sólo fuere copartícipe, no será responsable con todos sus bienes de las obligaciones contraídas por causa y en utilidad de la nave ó de la expedición, sino en proporción del interés que en aquella tenga.

74. En los casos del artículo 40 bastará el voto de la mayoría para hacer abandono á favor de los acreedores; pero si la mayoría prefiriese conservar la nave y pagar las deudas, la minoría no estará obligada á someterse á esta resolución, y podrá abandonar las partes que le correspondan.

Esta disposición será aplicable al caso en que la mayoría haya autorizado al capitán contra el voto de la minoría, para obligar indefinidamente á todos los condueños de la nave.

75. La pérdida de la nave no extingue la facultad de abandonarla; pero en tal caso el naviero deberá entregar á los acreedores el flete que hubiere recibido.

La dejación de la nave y flete á favor de los aseguradores tampoco extingue esa facultad.

76. El naviero puede abandonar la nave después de embargada y en cualquier estado de la causa, con tal que no haya renunciado formalmente la facultad que le otorga la ley, y que haga el abandono antes que haya sido judicialmente vendida.

77. El abandono no transfiere la propiedad de la nave; y en consecuencia el precio que restare, después de pagados los acreedores, será entregado al naviero.

78. Por el abandono hecho á favor de uno de los acreedores, quedan completamente extinguidas las acciones de los demás contra el naviero.

Pero si esas acciones trajeren su origen de un delito ó cuasi delito del capitán, el abandono no privará á los acreedores del derecho de perseguirlo criminalmente.

79. El abandono se hará en instrumento público y será notificado á los acreedores.

---

[1]) Cuando aparecen dos responsables de un mismo hecho, puede demandarse su cumplimiento de uno ú otro; tal resulta de la obligación mancomunada. Así se expresa el Tribunal al declarar que tanto el capitán del buque como la Compañía de Navegación ó naviero son responsables de la no entrega de la carga á los consignatarios que designan los conocimientos, y que la demanda intentada contra la Compañía y no contra el capitán, no es inepta en tal caso. (Panamá, Auto, 6 Junio 1898, *Registro Judicial*, t. XI, p. 67).

but if the captain be condemned, alone or in conjunction with the managing owner, the judgment shall be executed solely on the person and goods of the latter.

The judgment may also be enforced against the person and goods of the captain whenever he may have bound himself personally to the fulfilment of the contract [1]).

70. The managing owner, whether or not proprietor of the ship, will be able to free himself from answering for the acts of the captain and crew and of the obligations contracted by him, by abandonment of the ship and the freights collected or to be collected on account of the voyage to which those acts and obligations have reference.

The managing owner, whether an outside person or co-proprietor, will be held bound by the abandonment to fully indemnify the proprietor or the co-adventurers in the ship.

71. If the cargo belongs to the managing owner he will not be bound to abandon it; but he will be bound to pay to the creditors the corresponding freight, ascertained by experts.

Neither will he be obliged to declare abandonment of the indemnity which he may obtain from the insurers of the ship.

72. The managing owner who shall have conferred on the captain special power to deal with the cargo belonging to him, to accept advances on bottomry bond, or carry out other analogous transactions, cannot free himself, by means of the abandonment, from the obligations which his agents shall have contracted within the limits of the mandate.

73. The managing owner, proprietor, or co-adventurer, who may at the same time be captain of the ship, will not be able to free himself, by the abandonment, from the responsibility for his own acts, nor from the obligations which he may himself have contracted.

But if the captain be only co-adventurer he will not be liable to the extent of all his property for the obligations contracted for the sake and in profit of the ship, or of the venture, except in proportion to the interest which he may have in the ship .

74. In the cases of article 40 the vote of the majority will be sufficient in order to make abandonment in favour of the creditors; but if the majority should prefer to keep the ship and to pay the debts, the minority will not be bound to submit to that decision, and will be able to declare abandonment of the shares which belong to them.

This provision will apply in the case in which the majority may against the vote of the minority have given authority to the captain to bind without exception all the co-owners of the ship.

75. The loss of the ship does not extinguish the power of declaring abandonment of the ship; but in such case the shipowner will be obliged to deliver to the creditors any freight he may have received.

The surrender of the ship and freight in favour of the insurers does not extinguish that power.

76. The managing owner can abondon the ship after seizure and at any stage of the proceeding, provided that he has not formally renounced the power that the law affords him, and provided that he declares the abandonment before the ship has been sold under judicial order.

77. The abandonment does not transfer the property in the ship; and consequently the proceeds which remain, after payment of the creditors, will be handed over to the managing owner.

78. By abandonment made in favour of one of the creditors, the actions of the other creditors against the managing owner become wholly extinguished.

But if those actions are based upon a delict or quasi-delict of the captain, the abandonment will not deprive the creditors of the right of pursuing him cri- minally.

79. The abandonment must be by public instrument, and must be duly notified to the creditors.

---

[1]) When there appear two persons responsible for the same thing, its fulfilment can be demanded from either; that results from the joint obligation. Thus the Court expresses itself in declaring that the master of the ship as well as the Navigation Company or managing owner is responsible for the non-delivery of the cargo to the consignees whom the bills of lading denote, and that the claim brought against the Company and not against the master is not in such a case misconceived (Panama, Judgment, 6th June 1898. *Registro Judicial*, t. XI, p. 67).

Capítulo II. Del capitán.

80. El capitán es el jefe superior de la nave mercante encargado de su gobierno y dirección, mediante una retribución convenida con el naviero.

La tripulación y pasajeros le deben respeto y obediencia en cuanto se refiera al servicio de la nave y seguridad de las personas y carga que conduzca.

81. El capitán es delegado de la autoridad pública para la conservación del orden en la nave y salvación de los pasajeros, gente de mar y carga.
Es al mismo tiempo factor del naviero y representante de los cargadores en todo lo relativo al interés de la nave y su carga y al resultado de la expedición.

82. El capitán está obligado á respetar y cumplir las leyes y reglamentos fiscales de marina, de sanidad y policía de los puertos de salida, escala, arribada y destino de la nave, y á fondear en todos ellos en el lugar más conveniente á la seguridad de ésta y de las demás existentes en el mismo puerto.

83. No puede ser capitán el menor de edad, ni el mayor que no justifique haber navegado cinco años en un buque de guerra ó mercante en clase de piloto ó segundo oficial.

84. El naviero que no tenga aptitud para capitán, no puede mandar su nave; pero podrá tomar á su cargo la administración económica de ella, á condición de abstenerse de todo acto que se refiera á la navegación.

85. Contratado para un viaje, el capitán está obligado á favor del naviero y de los cargadores á emprenderlo y acabarlo personalmente, haciéndose á la vela en la primera ocasión favorable que se le presente, después de aparejada, pertrechada, aprovisionada y cargada la nave.

86. El privilegio que el artículo 20 otorga al capitán sobre la nave para el pago de sus sueldos, gratificaciones y desembolsos, afecta también los fletes de la misma.

87. El capitán puede exigir el íntegro pago de sus sueldos, gratificaciones y desembolsos en el momento en que sus cuentas hayan sido aprobadas por el naviero.

Si éstas ofrecieren reparos que retarden su ajuste definitivo, el capitán podrá exigir el pago, prestando fianza á satisfacción del naviero de restituir la cantidad que reciba, si resultare alcanzado.

88. Sin perjuicio de las facultades concedidas y de las obligaciones y prohibiciones impuestas al capitán en los demás títulos de este libro, él tiene por razón de su oficio, las que expresan los siguientes artículos.

89. Son atribuciones del capitán: 1.° Dictar las órdenes necesarias para el Gobierno y dirección de la nave; — 2.° Imponer á bordo las penas correccionales establecidas por la ley ó los reglamentos á las personas que perturben el orden de la nave, cometan faltas de disciplina y rehusen ú omitan prestar el servicio que les corresponda; — 3.° Arrestar á los reos de delitos previstos por el Código Penal de la Unión ó del Estado respectivo, levantar la información del hecho y entregar los delincuentes á la autoridad competente; — 4.° Proponer al naviero los hombres de mar que deben componer la tripulación y despedirlos del servicio con causa ó sin ella. En este último caso la indemnización debida será del exclusivo cargo del capitán. — 5.° Tomar las disposiciones necesarias para mantener la nave bien carenada, aparejada, pertrechada y provista, toda vez que las circunstancias no le permitan solicitar la autorización é instrucciones del naviero ó de su consignatario; — 6.° Contratar fletamentos y celebrar ajustes con la tripulación, sólo en ausencia del naviero ó de su consignatario; — 7.° Disponer por sí, durante la navegación, las reparaciones que urgentemente reclamen la nave, sus aparejos y pertrechos para la continuación y conclusión del viaje; pero si el naviero se encontrare en el puerto donde hayan de hacerse las reparaciones, ó hubiere en él persona que lo represente, el capitán no podrá proceder sin previa autorización especial del uno y del otro[1]); — 8.° Tomar dinero á la gruesa en ausencia del naviero ó de su consignatario, sobre el casco, quilla y aparejo de la nave, para costear las reparaciones y aprovisionamiento que sean de urgente necesidad; siempre que, encontrándose agotados

[1]) El Cód. de Chile dice (art. 898) *del uno ó del otro.*

Chapter II. Concerning the captain.

80. The captain is the superior manager of the merchant ship, entrusted with its control and direction, in return for a remuneration agreed upon with the managing owner.

The crew and passengers owe him respect and obedience in whatever may concern the service of the ship, and the security of the persons and cargo that the ship may carry.

81. The captain is charged with public authority for the preservation of order on the ship, and the security of the passengers, seamen, and cargo.

He is at the same time manager for the owner and representative of the shippers in all relating to the interest of the ship and cargo and the carrying-out of the venture.

82. The captain is bound to respect and fulfil the laws and fiscal regulations of marine health and police of the ports of sailing, arrival, stoppage, and destination of the ship, and to anchor in all of them in the place most convenient for the security thereof and others then in the same port.

83. Neither a person under age, nor a person of full age who does not afford proof of having navigated five years in a ship of war or merchant ship in the position of pilot or second officer, can be a captain.

84. The owner who has not qualification as captain cannot command his ship; but he may take under his charge the commercial management of the ship on condition of abstaining from every act which may have reference to navigation.

85. A contract for a voyage having been entered into, the captain is bound in favour of the owner and of the shippers to undertake and carry it through personally, sailing on the first favourable occasion which presents itself to him, after the fitting-out, storing, provisioning, and loading of the ship.

86. The preferential charge which article 20 affords the captain over the ship for the payment of his wages, gratuities, and disbursements, extends as well to the freights thereof.

87. The captain can demand the full payment of his wages, gratuities and disbursements, from the moment in which his accounts have been approved by the managing owner.

If these should indicate repairs which delay their accurate adjustment, the captain shall be entitled to payment, on giving security to the satisfaction of the owner for the restoration of the amount which he receives, if there should result a balance against him.

88. Without prejudice to the powers granted, and the obligations and prohibitions imposed, on the captain elsewhere in this Code, he has by reason of his office those which are set forth in the following articles.

89. The powers of the captain are: 1. To dictate the orders necessary for the control and direction of the ship; — 2. To enforce on board the correctional penalties imposed by law or regulations on the persons who disturb the order of the ship, or are guilty of breaches of discipline and refuse or omit to afford the service which pertains to them; — 3. To arrest those guilty of delicts, as provided by the Penal Code of the Union or of the particular State, prepare the information relating to the incident and deliver the delinquents to the competent authority; — 4. To submit to the managing owner the seamen who are to form the crew and to dismiss them from the service with or without good cause. In this last case the compensation due will be at the exclusive charge of the captain; — 5. To take the necessary steps in order to maintain the ship well repaired, fitted, stored and provisioned, whenever circumstances do not permit him to obtain the specific authority and instructions of the owner or of his consignee; — 6. To enter into contracts of affreightment, and make engagements with the crew, of his own accord, in the absence of the owner or his consignee; — 7. To himself arrange, during the navigation, for the repairs which are urgently needed by the ship, its tackle and furniture, for the continuation and conclusion of the voyage; but if the owner should be found in the port where there may be occasion for making such repairs, or there should be therein a person who represents the owner, the captain may not make arrangements without previous authority specially given by one and (or) the other[1]); — 8. To obtain advances on bottomry bond, in the

[1]) The Code of Chile says (art. 898) by one or the other.

los fondos del naviero, no pueda obtenerlos de los corresponsales de éste ó de los interesados en la carga. Aun en este caso el capitán no podrá contratar un préstamo á riesgo marítimo, sin previa información de la necesidad y autorización del Tribunal de comercio del puerto donde se encuentre, si éste perteneciere á la Unión, del Cónsul colombiano, si el puerto fuere extranjero, ó en su defecto, de la autoridad local que conozca de las causas mercantiles. — 9.° Girar letras de cambio contra el naviero, hallándose en las circunstancias previstas en el inciso 1.° del número anterior, y no pudiendo obtener un préstamo á la gruesa. Firmándolas como mandatario del naviero, el capitán no será personalmente responsable de la aceptación y pago de las letras. Se entiende haberlas girado en calidad de mandatario, aunque no se exprese, siempre que las letras contengan la cláusula *valor recibido por cuenta de la nave*, ú otra equivalente. — 10.° Vender en pública subasta, con previa autorización judicial, la parte de la carga que baste para cubrir las necesidades urgentes de la nave, cuando no pueda proporcionarse fondos por ninguno de los medios indicados en los dos números precedentes. En este caso, el capitán deberá pagar las mercaderías vendidas, al precio corriente que tengan en el puerto de su destino, ó al precio de venta, á elección del propietario. Si el cargador fuere uno solo, ó si siendo varios estuvieren de acuerdo, podrán oponerse á la venta de sus mercaderías y descargarlas, pagando el flete en proporción del camino andado. Si en el segundo caso, los fletadores no estuvieren de acuerdo, el que quiera descargar sus mercaderías deberá pagar el flete íntegro. — 11.° Obligar á los que tengan víveres por su cuenta particular á que los vendan para el consumo común. El capitán no podrá usar de esta facultad, sino en el extremo de hallarse consumidas las provisiones de la nave, y previo el dictamen de los oficiales de ella. El pago se hará al contado, y si el dueño lo prefiriere, se verificará en el puerto de la primera arribada ó en el de la descarga, al precio corriente que los víveres óengan en aquel ó en este. — 12.° Hacer echazón de la parte de la carga, aparejos t pertrechos de que fuere necesario deshacerse para salvar la nave de un riesgo óonocido y efectivo. La echazón se hará en la forma que prescribe el artículo 290, y oyendo previamente el parecer de los oficiales á presencia de los cargadores c sobrecargos. — 13.° Obligar al piloto á que varíe de rumbo, cuando lo juzgue indispensable, aunque éste se oponga y proteste contra su determinación. — 14.° Recibir y autorizar en alta mar los testamentos de las personas que conduce la nave, pertenezcan ó no á la tripulación, observando la forma prescrita por el Código Civil del Estado de su procedencia[1]). — 15.° Levantar actas de nacimiento y muerte en alta mar é inscribirlas á continuación del rol de la tripulación[2]).

---

[1]) En este partícular existe una sustancial diferencia entre el Código de Colombia y el de Chile, pues este último (art. 899, ord. 14), no ordena que la forma de los testamentos marítimos sea «la prescrita por el Código Civil del Estado de la procedencia del testador», como lo manda el de Colombia, sino en la forma proscrita para el testamento marítimo en los artículos 1048, 1049 y 1050 del Código Civil, correspondientes á los artículos 1105, 1106 y 1108 del Cód. Civ. colombiano. Por lo demás, he aquí lo que dice el artículo **1112** del Código Civil colombiano: «En los buques mercantes bajo bandera colombiana, podrá sólo testarse en la forma prescrita por el artículo 1105, recibiéndose el testamento por el Capitán ó su segundo ó el piloto, y observándose además lo prevenido en el artículo 1107». El artículo **1105** dice: «Se podrá otorgar testamento marítimo á bordo de un buque colombiano de guerra en alta mar. — Será recibido por el Comandante ó por su segundo á presencia de tres testigos. — Si el testador no supiere ó no pudiera firmar, se expresará esta circunstancia en el testamento. — Se extenderá un duplicado del testamento con las mismas firmas que el original». El artículo **1107**, antes citado, dice: «Si el buque, antes de volver á los Estados Unidos de Colombia, arribare á un puerto extranjero en que haya un Agente Diplomático ó Consular colombiano, el Comandante entregará á este Agente un ejemplar del testamento, exigiendo recibo, y poniendo nota de ello en el diario, á fin de que puedan surtirse los efectos y requisitos de que se trata en los incisos 5.° 6.° y 7.° del artículo 1085 y en el artículo 1086 (relativos á la autenticación y á la protocolización). Si el buque llegare antes á Colombia, se enviará dicho ejemplar, con las debidas seguridades, al Poder Ejecutivo Nacional para que puedan surtirse los mismos efectos expresados en el inciso anterior». — [2]) Hablando el Código Civil de los registos de nacimiento y de defunción, dice: «Art. **335.** Si el nacimiento tiene lugar en un viaje ó en un lugar en donde la madre no tiene su domicilio,

absence of the managing owner or his consignee, upon the hull, keel, and tackle of the ship, in order to meet the cost of repairs and provisioning which may be of urgent necessity, whenever he finds himself to have exhausted the funds of the managing owner, and is not able to obtain funds from his correspondents or the persons concerned in the cargo. Even in that case, the captain may not contract a loan on maritime lien, without previous representation of the necessity and the authority of the Tribunal of Commerce of the port in which he finds himself, if such port should be within the Union; of the Colombian consul, or in his alsence of the local authority which has cognizance of mercantile proceedings, if the port should be foreign; — 9. To draw bills of exchange upon the managing owner, if he finds himself in the circumstances provided in paragraph 1 of the former number, and is not able to obtain an advance on bottomry bond. If he signs them as agent of the managing owner, the captain will not be personally liable for the acceptance and payment of such bills. It is understood that they are drawn in quality of agent although not so expressed, whenever the bills may contain the phrase "value received on account of the ship" or other equivalent; — 10. To sell by public auction, with previous judicial sanction, the part of the cargo which is sufficient to cover the urgent necessities of the ship, when he is not able to put himself in funds by any of the means set forth in the two preceding paragraphs. In such case, the captain must pay for the goods sold, at the current price which they may have at the port of their destination, or at the price realised at the sale, at the option of the proprietor. If the shipper should be a single person, or if being several they should agree, they can oppose the sale of their goods and unload them, paying the freight in proportion to the distance gone. If in the second case, the freighters should not agree, he who wishes to unload his goods must pay the whole freight; — 11. To require that those who have provisions on their own account should sell them for general consumption. The captain cannot use this power except in the extremity of the provisions of the ship being found exhausted, and upon the previous declaration of the officials to that effect. Payment shall be made in ready-money, and if the owner should prefer it, shall be made at the port of the first arrival or in that of unloading, at the current price that provisions may have in the former or the latter; — 12. To make jettison of part of the cargo, tackle, and furniture which it may be necessary to abandon in order to save the ship from a foreseen and substantial risk. The jettison shall be made in the manner prescribed in art. 290, and after previously hearing the report of the officers in the presence of the freighters or supercargoes; — 13. To oblige the navigator to vary the course of the ship, when he judges it indispensable, although he oppose and protest against his decision; — 14. To receive and authenticate on the high seas the wills of the persons on board ship, belonging to the crew or not, observing the form prescribed by the Civil Code of the State of their origin[1]); — 15. To record births and deaths on the high seas and enter them in continuation of the list of the ship's crew[2]).

[1]) In this particular there exists a substantial difference between the Code of Colombia and that of Chile, since this last (art. 899, ord. 14) does not direct that the form of maritime wills shall be "that prescribed by the Civil Code of the state of the origin of the testator" as that of Colombia directs, except in the form prescribed for the maritime will in arts. 1048, 1049, and 1050 of the Civil Code, corresponding to arts. 1105, 1106 and 1108 of the Colombian Civil Code. Further there is to be noted what is said by art. **1112** of the Colombian Civil Code: "In merchant ships under Colombian flag, it will only be attested in the form prescribed by art. 1105, where the will is received by the captain, or the second officer or the pilot, and observing further the direction in art. 1107." Art. **1105** says "a maritime will may be made on board a Colombian ship of war on the high seas. It will be received by the Commander or his lieutenant in the presence of three witnesses. If the testator does not know how to sign or cannot do so, this circumstance is to be stated on the will. A duplicate shall be written of the will with the same signatures as the original." Art. **1107** before cited declares: "If the ship, before returning to the United States of Colombia, should touch at a foreign port in which there is a Colombian Diplomatic agent or consul, the Commander shall deliver to such agent a copy of the will, taking a receipt, and placing a note thereof in the log-book, in order that the effects and essentials treated of in paragraphs 5, 6 and 7 of art. 1085 and in art. 1086 (regarding authentication and recording) may arise. If the ship should first reach Colombia, such copy shall be sent, with due security to the National Executive Authority in order that the like effects set forth in the former paragraph can arise. — [2]) Speaking of the registration of births and of death the Civil Code declares: Art. **335.** If the birth should take place during a voyage, or in a place in which the mother does not have her domicile where the entry of birth is prepared, the notary before

90. Antes de emprender el viaje, el capitán está obligado: 1.° A proveerse del certificado de matrícula de la nave, patente de navegación, rol del equipaje, boleta de sanidad, pólizas de fletamento, conocimientos de la carga, un ejemplar de este Código y demás documentos que exijan las leyes ó reglamentos[1]); — 2.° A llevar tres libros encuadernados y foliados, rubricados por el Tribunal de comercio, titulado el primero *Diario de navegación*, el segundo *De cuenta y razón*, y el tercero *De cargamentos;* — 3.° A ejecutar por sí mismo, antes de darse á la vela, un prolijo reconocimiento del estado de la nave, asociado con los oficiales de ella, un carpintero de ribera y un maestro calafate, elegidos estos por el capitán del puerto. El acta del reconocimiento será consignada en el *Diario de navegación* y firmada por las personas indicadas; y apareciendo que la nave no está en aptitud de hacerse á la mar, se suspenderá el viaje hasta que se hayan realizado las reparaciones necesarias. Los cargadores podrán impugnar el acta de visita, y rendir contra su contenido las pruebas que permite este Código. — 4.° A poner la nave franca de quilla y costados y apta para recibir la carga en el término pactado con el fletador; — 5.° A mantenerse á bordo con toda la tripulación mientras la nave reciba la carga, y á vigilar el buen arrumaje de ésta; — 6.° A cuidar que no se cargue en la nave más de lo que corresponda á su arqueo, y á poner en tierra á disposición del dueño, siendo conocido, ó en caso contrario á la del Tribunal de comercio, las mercancías que clandestinamente se hubieren introducido de más; — 7.° A dar recibos parciales de las mercaderías que sucesivamente se embarquen, y cambiarlos oportunamente por los conocimientos que firme; — 8.° A no admitir á bordo mercaderías visiblemente averiadas, mermadas ó mal acondicionadas, sin mencionar en los recibos parciales y conocimientos el vicio que en ellas notare. Omitida esta mención, se presume que el capitán ha cargado las merca derías sanas, íntegras y en buen acondicionamiento; — 9.° A entregar ó remitir al naviero un estado exacto y completo de las merca derías cargadas, y comunicarle los nombres y domicilios de los cargadores y los fletes estipulados; — 10.° A inventariar antes de salir del puerto las provisiones, anclas, velas, aparejos, jarcias y demás pertrechos de la nave, con expresión del estado en que se encuentren. El inventario será levantado con asistencia del piloto y contramaestre, y firmado por estos y el capitán. Podrá omitirse el inventario si se hubiere formado al tiempo de recibirse el capitán del mando de la nave. Las pérdidas ó deterioros de los objetos inventariados durante la navegación, serán anotados en el libro de cuenta y razón, firmando el asiento los oficiales referidos; — 11.° A darse á la vela tan luego como la nave se halle cargada y despachada, salvo que el tiempo no sea favorable ó que sobrevenga peste, guerra ú otro accidente de fuerza mayor que se lo impida.

91. El rol de la tripulación deberá expresar: 1.° El nombre de la nave y los nombres y apellidos del capitán, oficiales y hombres de mar, con indicación de su origen, edad, estado, domicilio, empleo á bordo y salarios estipulados; — 2.° El puerto de salida y el destino de la nave; — 3.° El nombre y apellido de los pasajeros y el del lugar á que se dirigen. El rol deberá ser firmado por el capitán, los oficiales y los hombres de la tripulación que supieren hacerlo, y será visado por el capitán del puerto, dejando en supoder una copia fehaciente.

92. En el *Diario de navegación*, el capitán anotará diariamente el estado del tiempo y de los vientos, el progreso y retardación diaria de la nave, el grado y longitud y latitud en que ésta se encuentra día por día, los daños y pérdidas que sufra, la derrota seguida, los motivos de las desviaciones voluntarias ó forzadas, el encuentro con otras embarcaciones, y todas las resoluciones relativas á la nave y cargamento, que requieran el dictamen de los oficiales[2]).

---

extendida el acta de nacimiento, deberá el Notario ante quien se extienda, pasar una copia al Prefecto ó Corregidor respectivo, para que por su conducto se dirija al Notario del domicilio de la madre, á fin de que se copie en el registro de nacimiento y se archive el acta remitida . . . . Art. **360.** En caso de muerte á bordo de un buque que navegue en aguas que corresponden á la Unión, será obligación del que mande el buque, dar aviso á la autoridad política del primer puerto de la Unión á donde el buque llegue, á fin de que por dicha autoridad política se prevenga al Registrador existente en el lugar en que la misma autoridad resida, que proceda á extender el acta de defunción en el correspondiente registro.»

[1]) Véase adelante, entre las *Leyes complementarias*, las disposiciones del Código Fiscal sobre los documentos que deben presentarse en los puertos de arribada. — [2]) Son visibles dos yerros en la redacción de este artículo: el Código de Chile dice «el progreso *ó* retardación» y «el grado *de* longitud y latitud», que es como debe entenderse.

90. Before entering on the voyage the captain is obliged: 1. To provide himself with the certificate of the registration of the ship, licence to sail, list of crew, bill of health, contracts of affreightment, bills of lading of the cargo, a copy of this Code and other documents obligatory by law or under regulations[1]); — 2. To keep three books bound and paged, certified in red by the Tribunal of Commerce, called the first, Log-book, the second, Account-book, and the third, Cargo-book; — 3. To personally execute, before sailing, a detailed statement of the condition of the ship, in conjunction with the officials thereof, there being a shore-carpenter and master caulker, selected by the harbour-master. The declaration shall be entered in the Log-book and signed by the prescribed persons; and where it appears that the ship is not seaworthy, the voyage shall be suspended until the necessary repairs have been effected. The shippers may question the entry, and render against its contention any proofs permitted by this Code; — 4. To place the ship free of keel and broadside and ready to receive cargo in the term agreed with the freighter; — 5. To remain on board with all the crew whilst the ship receives the cargo, and to watch over the good stowage thereof; — 6. To take care that the ship is not loaded further than corresponds to the tonnage thereof, and to place on shore at the disposal of the owner, where the owner is known, or in any case contrary thereto, at that of the Tribunal of Commerce, goods which should have been secretly introduced to excess; — 7. To give interim receipts for goods which are successively loaded, and in due course to change them for the signed bills of lading; — 8. Not to admit on board goods clearly damaged, wasted or in bad condition, without mentioning on the interim receipts and bills of lading the defects observed therein. Where this is omitted to be mentioned, it is presumed that the captain has loaded the goods whole, entire and in good condition; — 9. To deliver or transmit to the managing owner an exact and full statement of the goods loaded, and to communicate to him the names and residences of the shippers and the agreed freights; — 10. To make a list before sailing from the port, of the provisions, anchors, sails, tackle, furniture and other belongings of the ship with a note of the state in which they are found to be. The inventory shall be made with the assistance of the pilot and mate, and signed by them and by the captain. The inventory can be omitted if there should be one framed at the time of the captain receiving the command of the ship. Losses or damages of the objects scheduled during the navigation shall be noted in the account-book, the prescribed officers signing the statement; — 11. To sail as soon as the ship should be loaded and despatched, unless the weather should be unfavourable or plague, war or other calamity in the nature of *force majeure* should prevent it.

91. The list of the crew should contain: 1. The name of the ship and the full names of the captain, officers and seamen, with a statement of their origin, age, condition, residence, employment on board and agreed wages; — 2. The port of sailing and the destination of the ship; — 3. The full names of the passengers and the place to which they are bound. The roll must be signed by the captain, the officers, and the seamen of the crew who are entered thereon, and will be inspected by the harbour master, in whose control a certified copy must be left.

92. In the log-book the captain shall note each day the state of the weather and of the wind, the daily progress and delay of the ship, the degree of longitude and latitude in which she is found day by day, the damages and losses which she suffers, the deviation pursued, the grounds of deviations voluntary or obligatory, the meeting with other ships, and all the decisions regarding the ship and cargo which require the judgment of the officers[2]).

---

whom it is prepared, must lodge a copy with the particular Prefect or Magistrate, in order that through him it may be directed to the notary of the domicile of the mother, so that it may be copied in the register of births and the entry transmitted may be filed. Art. **360.** In case of death on board a ship which navigates waters belonging to the Union, it shall be the duty of the person in command of the ship to give notice to the administrative authority of the first port of the Union at which the ship touches, in order that that administrative authority may inform the Registrar on duty at the place in which such authority exists, that he may proceed to make entry of the death in the appropriate register.

[1]) See further amongst the Supplementary Laws the provisions of the Fiscal Code on the documents which must be presented at the ports of arrival. — [2]) Errors in the wording of this article are clear: The Code of Chile says "the progress or delay" and "the degree of longitude and latitude" which is that which must be understood.

93. En el libro de *cuenta y razón*, asentará el capitán todo cuanto perciba por cuenta de la nave, los gastos que haga en reparaciones, aprestos, vituallas, salarios ó en cualquier otro objeto, los ajustes de la tripulación, las cantidades que reciba por sueldos de cada uno de los hombres de mar y las asignaciones que dejare á su familia.

94. En el libro de *cargamentos*, llevará el capitán la entrada y salida de las mercaderías cargadas en la nave, con expresión de los números y marcas de los bultos, nombre de los cargadores y consignatarios, puestos de carga y descarga, y fletes estipulados[1]).

95. Despachada la nave, el capitán no podrá ser detenido por deuda civil, á no ser que proceda de efectos suministrados para el viaje.

Aun en este caso, el capitán podrá evitar la detención, prestando fianza de regresar al puerto de salida, y de que no presentándose en él al fin del viaje por deserción, enfermedad, muerte ó cualquier otro accidente, el fiador pagará la deuda.

La fianza se extingue por el regreso del capitán, aun cuando se encuentre insolvente[2]).

96. La exención otorgada á la persona del capitán se extiende á su equipaje de camino, mas no á sus sueldos, gratificaciones, mercaderías cargadas por su cuenta y demás objetos de su propiedad que tuviere á bordo.

Los acreedores podrán hacer embargar las mercaderías del capitán, pagando el falso flete por cuenta de éste, siempre que la descarga no produzca un retardo grave que perjudique los intereses de la nave y de los cargadores.

97. Lo dispuesto en el artículo 95 no es aplicable á los capitanes de buques extranjeros; con todo eso, ellos podrán solicitar el alzamiento de la detención, afianzando la deuda á satisfacción del acreedor[3]).

98. Es obligación del capitán durante el viaje: 1.° Mantener el orden en la nave, cuidar de la salud de la tripulación y de la conservación de la carga, y dirigir las maniobras; — 2.° Permanecer á bordo de la nave desde el momento en que principie el viaje hasta que eche el ancla en puerto seguro; — 3.° Llevar por sí mismo los libros mencionados en el inciso 2.° del artículo 90, y firmar diariamente con su segundo las anotaciones que haga en el *Diario de navegación;* — 4.° Defender la nave por todos los medios que sugiera la prudencia, ó salvarla por la huída, si fuere atacada por enemigos ó piratas; — 5.° Reclamar contra el apresamiento, embargo ó detención de la nave y su cargamento, comunicar al naviero y cargadores estas ocurrencias por todos los medios posibles, y adoptar, entretanto recibe instrucciones, todas las providencias necesarias para la conservación de la nave y de las mercade rías cargadas; — 6.° Ajustar el rescate de la nave apresada, asentar en el libro respectivo las cantidades de dinero ó las mercaderías que entregare en cumplimiento del ajuste, formalizar la correspondiente protesta en el puerto de su primera escala ó arribada, dentro de veinticuatro horas contadas desde que sea admitido á libre plática y justificar en el de su destino los hechos referidos en la protesta; — 7.° Presentarse al capitán del puerto dentro del término designado en el número anterior, siempre que arribe á un puerto de la Unión, darle cuenta de las causas de la arribada, y recoger un certificado de haber cumplido estas prescripciones y de la época de su arribo y salida del puerto. Si el puerto de arribada fuere extranjero, practicará las diligencias enunciadas ante las autoridades indicadas en el inciso 2.° del número 17; — 8.° Extraer el dinero, libros y la parte más preciosa del cargamento, siempre que, constituido en la imposibilidad de salvar la nave, resuelva abandonarla; — 9.° Presentarse á la autoridad más inmediata al lugar en que naufrague ó encalle la nave, hacer ante ella una relación jurada del suceso,

[1]) Debe entenderse *puertos*, como dice el Cód. de Chile (art. 901). — [2]) Según el inciso 3.° del artículo 21 de la Ley 40 de 1907, «no se decretará el secuestro de embarcación próxima á darse á la vela si se prestare fianza que garantice las resultas del juicio á satisfacción del Juez y bajo su responsabilidad.» Según el artículo 1046 del mismo Código, «si la cosa embargada como especialmente afecta al pago, fuere una nave, cuyo embargo y remate se hubiere solicitado para el pago de la tripulación, de sumas tomadas á la gruesa ventura, ó de otra deuda que la afecte legalmente, las notificaciones para todos los efectos del juicio se entenderán con el Capitán, el dueño ó el consignatario, si quisieren aparecer, y si no, con un defensor.» — [3]) No satisface la redacción incongruente de la segunda parte de este artículo, y la cita al 95 no la encontramos justificada. Por lo demás, no se olvide que el artículo 1° de la Ley 10 de 1873 (hoy artículo 31 del Código) declara que las naves extranjeras surtas en los puertos de la República podrán ser embargadas y detenidas en ellas, por deudas contraidas en territorio colombiano.

93. In the account-book the captain shall enter all he receives on account of the ship, the expenses he incurs for repairs, stores, victuals, wages or for any other object, the payments of the crew, the amounts which he receives for wages of each one of the seamen and the remittances which he makes for his family.

94. In the cargo-book, the captain shall keep the entry and discharge of the goods loaded on the ship, with a statement of the name, numbers and marks of the bales of the shippers and consignees, placed against loading and discharge, and agreed freights[1]).

95. When the ship is despatched, the captain shall not be liable to be detained for civil debt, so long as it does not arise from effects supplied for the voyage.

Even in this case, the captain may avoid detention, on affording security for the return to the port of sailing, and so that if he does not tender himself therein at the end of the voyage by reason of desertion, illness, death or any other calamity, the guarantor will pay the debt.

The security becomes extinguished by the return of the captain, even when he is found to be insolvent[2]).

96. The exemption granted to the person of the captain extends to his travelling equipment, but not to his wages, gratuities, goods carried on his account, or other objects belonging to him which he may have on board.

Creditors can seize the goods of the captain, paying the dead freight on account thereof, whenever the unloading should produce a serious delay which may prejudice the interests of the ship and of the freighters.

97. The provision in art. 95 does not apply to captains of foreign ships; none the less they may request their discharge from detention on giving security for the debt to the satisfaction of the creditor[3]).

98. The captain is obliged during the voyage: 1. To maintain order in the ship, to care for the health of the crew and the preservation of the cargo and direct the working of the ship; — 2. To remain on board of the ship from the moment in which she begins the voyage up to the dropping of the anchor in a safe port; — 3. To personally keep the books mentioned in paragraph 2 of art. 90, and to daily sign, together with the mate, the entries which he makes in the log-book; — 4. To defend the ship by every means which prudence may suggest, or save her by flight, if she should be attacked by enemies or pirates; — 5. To claim against seizure, restraint or detention of the ship or her cargo, to report to the owner and shippers such occurrences by all possible means, and adopt, pending the receipt of instructions, all necessary measures for the preservation of the ship and goods loaded; — 6. To pay the ransom of the ship seized, to enter in the particular book the amounts of money and goods which he delivers in fulfilment of the payment, to record the corresponding protest in the port of touching or arrival, within twenty-four hours calculated from his being admitted to free *pratique*, and to give evidence in that of his destination of the matters recorded in the protest; — 7. To attend on the harbour-master within the period fixed in the former paragraph, whenever he arrives at a port of the Union, to give him an account of the causes of his touching, and to obtain a certificate of having fulfilled these provisions and of the time of his arrival and departure from the port. If the port of arrival should be foreign he shall take the steps directed before the authorities defined in paragraph 2 of No. 17; — 8. To withdraw money, books and the part of the cargo most expensive whenever, consequent upon the impossibility of saving the ship, it is resolved to abandon the same; — 9. To attend before the authority nearest to the place in which the ship is wrecked or stranded, to make before the same a sworn statement of the

[1]) *Puertos* (ports) not *postos* must be understood. as states the Code of Chile (art. 901). — [2]) According to paragraph 3 of art. 21 of Law 40 of 1907 "The prevention of the sailing shall not be decreed near to the time of sailing if security should be forthcoming that he guarantees the proceeds of the proceedings to the satisfaction of the Judge and under his responsibility." According to art. 1046 of the same Code, "if the thing seized, as specially bound to payment, should be a ship, whose restraint and sale should have been requested for payment of the crew, of sums advanced on bottomry bond, or for another debt which lawfully affects it, the notices for all effects of judicial proceedings must be given to the captain, the owner and the consignee, if they should wish to appear, and if not to a legal representative." — [3]) The contradictory wording of the second part of this article does not satisfy and that cited at 95 we do not find justified. For the rest, one does not forget that art. 1 of Law 10 of 1873 (now art. 31 of the Code) declares that foreign ships found in the ports of the Republic can be seized and detained therein, for debts contracted on Colombian territory.

comprobarla con las declaraciones de la tripulación y pasajeros, y solicitar la entrega de las actuaciones originales en resguardo de sus derechos. Los interesados en la nave ó cargamento podrán rendir prueba contra las declaraciones del capitán, tripulación y pasajeros, aun en el caso de hallarse contestes. — 10.° Solicitar la venta de la nave en el caso previsto en el artículo 33; — 11.° Servirse de pilotos lemanes en todos los lugares donde la ley, la costumbre ó la prudencia lo exijan; — 12.° Mantener á bordo, hallándose la nave anclada en un puerto cualquiera, el suficiente número de marineros para ejecutar todas las maniobras necesarias; — 13.° Formar inventario de los papeles y bienes del pasajero ú hombre de mar que muera en la nave, y ponerlos en buena custodia. El inventario será levantado con asistencia de dos pasajeros, ó en su defecto, de dos individuos de la tripulación que deberán firmarlo como testigos. — 14.° Dar noticia al naviero en todas las oportunidades que se le presenten, del estado de la nave y carga; — 15.° Arribar á puerto neutral, cuando después de su salida sobrevenga guerra entre la República y la Nación á que pertenezca el puerto de su destino, y permanecer en él hasta el restablecimiento de la paz ó la recepción de órdenes del naviero y cargadores. Caso de hallarse bloqueado el puerto á que se dirija la nave, el capitán arribará al más inmediato que se encuentre libre, y esperará allí el alzamiento del bloqueo ó las órdenes del naviero y cargadores. 16.° Consultar con los oficiales de la nave, fuera de los casos especialmente previstos en este Código, siempre que fuere necesario tomar durante el viaje una resolución importante, como hacerse á la vela, abandonar las anclas de la nave, picar cables ó mástiles, ajustar el rescate de la nave ó el de su cargamento, combinar y ejecutar otras operaciones de igual gravedad y trascendencia; — 17.° Protestar en el puerto de arribada ó escala, dentro del término señalado en el número 6.° de este artículo, las pérdidas ó averías de la nave ó el cargamento, causadas por deliberación propia ó de la Junta de oficiales, por fuerza mayor ó accidentes de mar; hacer visar el *Diario de navegación* por la autoridad que corresponda, según lo dispuesto en el siguiente inciso, y justificar en el puerto de su destino el hecho que las haya producido. La justificación se hará ante el Tribunal de comercio, si el puerto de escala ó arribada perteneciere á la Unión; si fuere extranjero será rendida ante el Cónsul colombiano; y no habiéndolo, será dada ante la autoridad local que conozca de las causas mercantiles, y, en su defecto, ante la justicia ordinaria.

99. Concluido el viaje el capitán está obligado: 1.° A dar al naviero pronto aviso de su arribo, caso de no hallarse en el puerto; — 2.° A protestar dentro del termino señalado en el número 6.° del anterior artículo y justificar las pérdidas y averías conocidas ó presuntas de la nave ó su carga, ratificar dentro del mismo término las protestas que hubiere hecho en el curso de la navegación, y hacer visar el Diario si antes no hubiere sido visado; — 3.° A entregar la carga con sus aumentos á los consignatarios que designen los conocimientos al tiempo de la entrega; las mercaderías serán contadas, pesadas ó medidas, siempre que el capitán se hubiere constituído responsable de su número, peso ó medida; — 4.° A recoger al tiempo de entregar la carga los conocimientos que hubiere firmado, sacar recibo de la entrega en uno de ellos, y devolver el conocimiento que tuviere del cargador; — 5.° A poner la carga á disposición del Tribunal de comercio para que ordene — su depósito, cuando los consignatarios no soliciten su entrega en un término razonable, se nieguen á recibirla ó se ignore la persona á quien deba entregarla; — 6.° A llevar una razón individualizada de las mercancías que entregue parcialmente, y copiarla en el libro de cargamentos; — 7.° A dar cuenta al capitán del puerto de los hombres que falten en la tripulación por deserción, muerte ó cualquiera otra causa, y hacerle entrega del inventario y bienes de los que hubieren fallecido en la nave, para que los ponga á disposición de sus herederos ó de la autoridad judicial, si ésta lo ordenare; — 8.° A poner en manos de dicho capitán del puerto copias autorizadas de las actas de nacimiento ó muerte, para que las pase al funcionario encargado del registro respectivo. En los puertos de arribada ó escala entregará las copias indicadas al Cónsul colombiano, para que éste las remita á la Secretaría de Guerra y Marina, con el objeto mencionado en el precedente inciso; — 9.° A dirigir el desarme de la nave; — 10.° A rendir cuenta al naviero de la administración de la nave y cargamento, entregarle, bajo de recibo, todos los papeles, libros y dinero que le pertenezcan.

event, to prove the same by declarations of the crew and passengers, and to demand the delivery of the original records in safeguard of the rights thereof. Those interested in the ship or cargo can give evidence against the declarations of the captain, crew and passengers, even in the case of finding them in accord; — 10. To request the sale of the ship in the case provided in art. 33; — 11. To avail himself of pilots in all cases where the law, custom or prudence should require; — 12. To maintain on board, where the ship is at anchor in any port whatever, a sufficient number of seamen to execute all necessary manoeuvres; — 13. To form an inventory of the papers and property of any passenger or seaman who should die aboard, and place them in safe custody. The inventory shall be prepared with the assistance of two passengers, or failing them, of two members of the crew, who must sign it as witnesses; — 14. To give notice to the managing owner on all opportunities which occur regarding ship and cargo; — 15. To enter a neutral port when, after sailing, war should break out between the Republic and the country to which the port of destination belongs, and to remain therein until the reestablishment of peace or the receipt of orders from the owner and shippers. In the case of the blockade of the port to which the ship is directed, the captain shall proceed to the nearest which he finds free, and shall there await the raising of the blockade or the orders of the managing owner and shippers; — 16. To consult with the officers of the ship, outside the cases specially provided for in this Code, whenever it should be necessary to arrive during the voyage at any important decision, as to sail, to abandon the ship's anchors, to cut cables or masts, to ransom the ship or cargo, to co-operate regarding and to carry out operations of the like gravity and importance; — 17. To record in the port of putting-in or arrival, within the period defined in para 6, the losses and damages of the ship or cargo caused by his own decision or that of the council of officers, through *force majeure* or perils of the sea; to produce the log-book to the appropriate authority, according to the provision in the following paragraph, and to record in the port of destination the facts bringing them about. The report will take place before the Tribunal of Commerce, if the port of entry or arrival should belong to the Union; if it should be foreign it will be made before the Colombian consul; and there being none, it will be made before the local authority having cognizance of mercantile matters, and them failing, before the ordinary court.

99. At the conclusion of the voyage the captain is obliged: 1. To give to the managing owner prompt notice of his arrival, where he is not to be found in the port; — 2. To record within the time defined in para 6 of the former article, and verify, the losses and damages known or presumed to ship or cargo, to ratify within the like time the protests which he shall have made in the course of the voyage, and produce the log-book if it should not have been before inspected; — 3. To deliver the cargo with its products to the consignees who are named in the bills of lading at the time of the delivery; the goods will be counted, weighed and measured, whenever the captain should be made responsible for their number, weight or measure; — 4. To collect at the time of the delivery of the cargo the bills of lading which may have been signed, to obtain a receipt for the delivery on one of them, and to return the bill of lading which should belong to the shipper; — 5. To place the cargo at the disposal of the Tribunal of Commerce in order that it may direct its deposit, when the consignees do not request its delivery within a reasonable period, or refuse to accept it, or when the person to whom it ought to be delivered is unknown; — 6. To prepare a detailed schedule of the goods which he partially delivers, and to copy it in the cargo-book; — 7. To give an account to the harbour-master of the men who desert from the crew, who die, or from any other cause are wanting, and to make delivery to him of the inventory and property of those who have ceased to be on the ship, in order that he may place them at the disposal of the heirs or of the judicial authority, if the latter should direct it; — 8. To place in the hands of such harbour-master authenticated copies of the entries of birth or death, in order that he may transmit them to the official charged with the particular register. In the ports of entry or arrival he shall make delivery of the prescribed copies to the Colombian consul, in order that he may remit them to the Secretary of War and Marine, with the object mentioned in the preceding paragraph; — 9. To direct the disarmament of the ship; — 10. To render an account to the managing owner of the management of the ship and cargo, and deliver to him, under receipt, all papers books and money belonging to him.

100. Se prohibe al capitán: 1.° Faltar sin causa á su contrato con el naviero; y si la hubiere[1]), á más de responder de los daños y perjuicios, quedará perpetuamente inhabilitado para ejercer el oficio de tal; — 2.° Proponer al naviero y ajustar gente de mar á sabiendas de hallarse contratada con otra nave, so pena de nulidad del ajuste y una multa de diez á cuarenta pesos; — 3.° Substituír con otra nave la designada en el contrato, salvo los casos previstos por la ley y el de consentimiento del cargador; — 4.° Recibir en la nave efectos de ilícito comercio; — 5.° Contratar más carga que la correspondiente á la cavidad[2]) de la nave; — 6.° Diferir el viaje por inhabilitación de alguno de los oficiales ú hombres de mar, causada por enfermedad ó por cualquier otro suceso involuntario. En este caso será de su obligación reemplazar inmediatamente el individuo inhabilitado; — 7.° Colocar sobre cubierta parte alguna de la carga, á no ser que unánimemente lo consientan por escrito el naviero, los oficiales y cargadores. Esta prohibición no se entiende á los buques de cabotaje menor; — 8.° Recibir otra carga que la perteneciente al que hubiere fletado la nave por entero, salvo que esto[3]) lo consienta por escrito; — 9.° Cargar mercaderías por su cuenta particular, sin permiso escrito del naviero ó del que hubiere fletado íntegramente la nave, y permitir que lo hagaindividuo alguno de la tripulación ó un pasajero; — 10.° Celebrar con los cargadores pactos públicos ó privados que cedan en su beneficio particular; — 11.° Hacer negocio por su exclusiva cuenta, cuando navegare á ganancia común sobre el cargamento, so pena de que las utilidades se aplicarán á los demás interesados y las pérdidas cederán á su perjuicio. Esta prohibición se extiende al caso de emprender negocio en otro buque que lleve el mismo destino de la nave. Navegando á flete común ó al tercio, el capitán podrá cargar de su cuenta, pagando á sus asociados el correspondiente flete; — 12.° Poner en su lugar otro capitán sin consentimiento del naviero, de sus apoderados, ó del Cónsul colombiano en su caso. Si lo hiciere, el naviero podrá separarlo de su empleo, sin perjuicio de que el capitán responda en todo caso de los hechos de su substituto; — 13.° Desamparar la nave en la entrada y salida de los puertos y ríos, y pernoctar fuera de la nave, estando de viaje, á no ser que así lo exija alguna grave ocupación de su oficio; — 14.° Tomar dinero á la gruesa sobre la nave para sus negocios particulares, bajo la pena de nulidad. Si el capitán fuere copropietario, podrá contratar un préstamo á riesgo marítimo sobre la parte que tenga, siempre que antes no se hubiere tomado á la gruesa sobre ella ó sobre toda la nave. En el caso propuesto, se expresará precisamente cuál es la porción que corresponde al tomador en la nave; — 15.° Contratar préstamos á la gruesa sobre el cargamento, aun cuando los necesite para reparar la nave ó aprovisionarla. Contraviniendo á esta prohibición, el préstamo será de la exclusiva responsabilidad del capitán; — 16.° Tomar derrota contraria á la que debía, variar de rumbo ó entrar en puerto distinto del de su destino, sin haber tomado antes el parecer de los oficiales en presencia de los cargadores ó sobrecargos que se hallaren á bordo. Procediendo en otra forma, no se admitirá al capitán ninguna excepción que alegar en descargo de su responsabilidad; — 17.° Abandonar la nave, por más grave que sea el peligro que corra, mientras haya esperanza de salvarla, y en ningún caso sin haber oído el parecer de los oficiales; — 18.° Abrir las escotillas antes de haber protestado las pérdidas ó averías conocidas ó presuntas, y justificado los hechos de que procedan; — 19.° Manifestar á los interesados, antes de que se lo ordene el Tribunal de comercio, la razón de las mercaderías arrojadas al mar ó entregadas á los piratas por vía de composición; — 20.° Dejar ningún hombre de mar en puerto extranjero; — 21.° Anticipar á los hombres de la tripulación, durante el viaje, más de una tercera parte de sus salarios.

101. El capitán es civilmente responsable aun de la culpa leve que cometa en el ejercicio de sus atribuciones, de la inobservancia de los deberes de su cargo y de la violación de las prohibiciones que le impone la ley[4]).

[1]) El Cód. chileno dice (art. 907) *y si lo hiciere.* — [2]) El Cód. chileno dice (art. 907) *cabida.* — [3]) El Cod. chileno dice *éste.* — [4]) El artículo 63, inciso 3° del Código Civil dice: «*Culpa leve, descuido leve, descuido ligero* es la falta de aquella diligencia y cuidado que los hombres emplean ordinariamente en sus nego cios propios.»

100. The captain is forbidden: 1. To fail without due cause in his agreement with the managing owner; if that should occur[1]) in addition to answering for losses and damages, he will become perpetually disabled from exercising his office; — 2. To propose to the managing owner and knowingly agree with seamen under contract with another ship; under penalty of nullity of the contract and a fine of ten to forty pesos; — 3. To replace with another ship that intended in the contract, except in cases provided by the law and that of the consent of the shipper; — 4. To receive on the ship illicit goods; — 5. To contract for more cargo than that corresponding to the ship's space[2]); — 6. To postpone the voyage by reason of the incapacity of any of the officers or seamen caused by sickness or by any other involuntary event. In such case he shall be obliged to immediately replace the individual becoming incapable; — 7. To take on deck any portion of the cargo, unless the officials and shippers should unanimously consent thereto in writing. This prohibition does not extend to boats engaged in small coasting-trade; — 8. To receive cargo other than that belonging to the person who has freighted the entire ship, unless he should consent thereto in writing[3]); — 9. To load goods on his own account, without written permission of the managing owner or of whoever may have wholly freighted the ship, or to permit any member of the crew or a passenger to do so; — 10. To enter into contracts public or private with the shippers which tend to his own private benefit; — 11. To carry out business on his own exclusive account, when he navigates on general profit over the cargo, under penalty that the benefits shall be applied to the other persons concerned and the loss shall enure to his own prejudice. This prohibition extends to the case of carrying on business in another ship which is directed to the same destination as his ship. Navigating on terms of general freight or on thirds, the captain can load on his own account, paying to his partners the corresponding freight; — 12. To place in his own position another captain without consent of the managing owner, of his attorneys, or of the Colombian consul, as the case may be. If he should do so, the managing owner can dismiss him from his employment, without prejudice to the captain answering in every case for the acts of his substitute; — 13. To leave the ship in entering or sailing from the ports and rivers, and to spend the night outside the ship during the voyage, unless it should be necessary through some serious official occupation; — 14. To borrow money on bottomry bond on the ship for his private affairs, under penalty of nullity. If the captain should be joint-owner, he may enter into a bottomry bond on the share in the ship belonging to him, whenever he should not beforehand have done so thereon or in respect of the whole of the ship. In the case put, it shall be clearly expressed what portion in the ship belongs to the lender; — 15. To obtain advances on bottomry bond over the cargo, even when he needs them to repair or victual the ship. If he contravenes this prohibition, the advance shall be on the exclusive responsibility of the captain; — 16. To make any other than the due course, to deviate from the voyage, or enter into a port distinct from that of his destination, without having taken beforehand the advice of the officers, in the presence of the shippers or supercargoes who should be found on board. If he proceeds in any other fashion, no defence shall be allowed to the captain except the allegation that it took place without his responsibility; — 17. To abandon the ship, however grave the risk run, whilst there is hope of saving her, and in no case without having heard the advice of the officers; — 18. To open the hatchways before having recorded losses and damages known or presumed and verifying the facts from which they arise; — 19. To shew to those interested, before it should be directed by the Tribunal of Commerce, the schedule of goods cast into the sea or handed over to pirates by way of redemption; — 20. To leave any seaman at a foreign port; — 21. To advance to the crew, during the voyage, more than one-third of their wages.

101. The captain is civilly responsible even for slight negligence which he may commit in the course of his powers, for inattention to his duties, and the violation of the prohibitions imposed by the law[4]).

---

[1]) The Code of Chile (art. 907) says *y si lo hiciere* (if he should do so). — [2]) The Code of Chile says (art. 907) *cabida* (capacity). — [3]) The Code of Chile says *este* not *esto*. — [4]) Art. 63, para 3 of the Civil Code declares: "Slight negligence or want of care *(culpa leve, descuido leve, descuido ligero)* is the failure of that diligence and care which men ordinarily employ in their own business".

En consecuencia, el capitán deberá indemnizar cumplidamente á los interesados los daños y perjuicios que directa é indirectamente les sobrevenga por cualquiera de las causas enunciadas.

Si los daños y perjuicios fueren imputables á dolo ó fraude del capitán, será castigado con arreglo á las leyes penales del Estado respectivo, sin quedar por esto exonerado de las indemnizaciones que deba á las personas damnificadas[1]).

102. Es también responsable de los hurtos cometidos por la tripulación, salvo su derecho contra los culpados, y de los daños causados por las riñas de la gente de mar y sus faltas en el servicio de la nave, á menos de justificar que puso en ejercicio su autoridad para prevenirlas oportunamente.

103. Responde igualmente de las multas, comisos, pérdidas, daños y perjuicios que produzca su contravención á las leyes y reglamentos fiscales de marina, sanidad y policía de los puertos de salida, escala, arribada y descarga.

104. La responsabilidad del capitán para con el naviero principia desde que se le hace reconocer como Jefe de la nave, y termina por el desarme y entrega de ella.

Respecto de los cargadores, la responsabilidad comienza desde que la carga entra á la nave, y concluye en el momento de entregarla al costado de ésta en el puerto del destino de la nave, á no ser que los interesados hubieren pactado otra cosa.

105. El capitán no es responsable de los daños que sufra la nave ó el cargamento por fuerza mayor ó caso fortuito, salvo que estos sucesos hayan sido preparados por su culpa, ni de los que sobrevengan á las mercaderías por vicio propio de las mismas.

106. El capitán que venda la nave, tome dinero á la gruesa sobre el casco y quilla, gire letras á cargo del naviero, venda mercaderías ó vituallas, ó tome provisiones pertenecientes á los pasajeros, fuera de los casos y sin las solemnidades prevenidas por la ley, suponga gastos ó exagere los que ha hecho, ó cometa cualquier otro fraude en sus cuentas, será castigado como reo de hurto, además de indemnizar á los interesados todos los daños y perjuicios.

107. Condenado por dolo cometido en el ejercicio de sus funciones ó en el cumplimiento de sus obligaciones, el capitán quedará inhabilitado por diez años para desempeñar cargo alguno en las naves mercantes.

Capítulo III. Del piloto, contramaestre y sobrecargo.

Sección I. Del piloto.

108. El piloto toma el gobierno y dirección de la nave, por muerte, ausencia ó inhabilitación del capitán, á no ser que el naviero hubiere nombrado persona que lo reemplace.

En tal caso, son aplicables al piloto todas las disposiciones que contiene la precedente sección.

109. Corresponde al piloto dirigir la derrota del viaje y llevar el rumbo de la nave, bajo la responsabilidad mancomunada del mismo piloto y del capitán.

110. Son obligaciones del piloto: 1.° Proveerse de las cartas de navegación, libros é instrumentos necesarios para el buen desempeño de sus funciones; — 2.° Llevar por sí el cuaderno de bitácora, anotar en él diariamente la altura del sol, la derrota, la distancia y la longitud en que se halle la nave, y darcuenta al capitán del resultado de sus observaciones.

111. Se prohibe al piloto mudar de rumbo sin previo acuerdo del capitán.

Pero si éste se opusiere á que tome el rumbo proyectado, el piloto le expondrá sus observaciones en presencia de los demás oficiales de la nave; é insistiendo el capitán, cumplirá las órdenes que le comunique, formalizando en el *Diario de navegación* la correspondiente protesta en descargo de su responsabilidad.

---

[1]) Hoy debe entenderse «conforme al Código Penal»,es decir, al Código Penal Nacional. El Código de Chile dice: «con arreglo á las leyes penales».

Consequently, the captain must fully indemnify those concerned in respect of damages or losses which directly or indirectly come upon them by any of the enumerated causes.

If the damages and losses should be caused by the deceit or fraud of the captain, he will be punished according to the penal laws of the particular State, without becoming thereby exonerated from the indemnities which he owes to persons damnified[1]).

102. He is also responsible for the thefts committed by the crew, saving his right against the guilty, and for damages caused by the quarrels of the seamen and their defaults in the service of the ship, unless he can shew that he put in force his authority in a timely way to prevent the same.

103. He answers equally for fines, commissions, losses, damages and detriments which his contravention of the laws and regulations, whether maritime-fiscal, of health, or police, connected with the ports of sailing, staying and discharge, may produce.

104. The responsibility of the captain towards the managing owner begins from the time he is regarded as in control of the ship, and terminates by the disarmament and delivery thereof.

Regarding the shippers, the responsibility begins from the time the cargo enters the ship, and finishes at the moment of delivering it at the side thereof in the port of the destination of the ship, in case the persons interested have agreed in no other way.

105. The captain is not responsible for the damages sustained by the ship or cargo by *force majeure* or inevitable accident, unless these occurrences have been brought about by his neglect, nor for those which come to the goods by reason of their own inherent defect.

106. The captain who sells the ship, takes money on bond over the hull and keel, draws bills at the charge of the managing owner, sells goods or victuals, or takes provisions belonging to the passengers, outside the cases and without the formalities prescribed by law, fabricates expenses or inflates those which he has incurred, or commits any other fraud in his accounts, shall be punished as a person guilty of theft, in addition to indemnifying those concerned against all damages and losses.

107. If condemned for fraud committed in the course of his office or in the fulfilment of his duties, the captain will be rendered incapable for ten years from taking any office on merchant ships.

Chapter III. Of the mate, boatswain, and supercargo.

Section I. Of the mate.

108. The mate takes the government and direction of the ship, on the death, absence or incapacity of the captain, in any case where the managing owner has not nominated a person who should replace him.

In such case, all the provisions contained in the preceding section apply to the mate.

109. It is the concern of the ship's mate to direct the route of the voyage and to make the course of the ship, under the joint responsibility of the mate himself and the captain.

110. The obligations of the mate are: 1. To provide himself with navigation charts, books and necessary instruments for the fit discharge of his duties; — 2. To himself keep the steering-book, to note therein each day the altitude of the sun, the course, the distance, and the longitude in which the ship is found, and to give an account to the captain of the result of his observations.

111. It is prohibited to the ship's mate to change the course without previous agreement with the captain.

But if the latter should be opposed to the projected course being taken, the ship's mate shall state to him his observations in the presence of the other officers of the ship; and the captain insisting, the mate shall carry out the orders which he gives to him, recording in the log-book the appropriate protest in discharge of his responsibiliy.

---

[1]) Now must be understood "in conformity with the Penal Code", that is to say, with the National Penal Code. The Code of Chile says "in accordance with the penal laws."

112. El piloto es responsable de las pérdidas y averías que sufra la nave ó cargamento por su impericia, descuido ó imprudencia.

Si las pérdidas y daños procediesen de dolo, el piloto será castigado con arreglo á las prescripciones de la ley penal, y aparte de esto quedará inhabilitado por diez años para desempeñar empleo alguno en las naves mercantes.

113. La responsabilidad particular del piloto no excluye la que tiene el capitán en los mismos casos.

Sección II. Del contramaestre.

114. Por imposibilidad é inhabilitación del piloto, el contramaestre tomará el gobierno y dirección de la nave, quedando sometido á todas las prescripciones legales relativas al capitán.

115. El contramaestre es jefe inmediato de la tripulación, y en este carácter le corresponde mandar las maniobras bajo las órdenes del capitán, distribuír á bordo los trabajos mecánicos entre los hombres de mar y vigilar que éstos los ejecuten debidamente.

116. Son obligaciones del contramaestre: 1.° Reconocer el aparejo y todos los demás objetos necesarios al servicio de la nave, cuidar de su conservación, y dar cuenta al capitán de las faltas y deterioros que notare; — 2.° Cuidar del buen arrumaje de la carga, y visitar frecuentemente la bodega para cerciorarse de que aquella se conserva en buen orden; — 3.° Tener expedita la nave para todas las maniobras que exige la navegación; — 4.° Mantener el orden y la disciplina en la tripulación, cuidar de que los hombres que la componen cumplan sus respectivas obligaciones, y dar pronto aviso al capitán de todas las ocurrencias que requieran el ejercicio de su autoridad; — 5.° Recoger, inventariar y custodiar el aparejo y pertrechos de la nave, llegado el caso del desarme, á no ser que el naviero lo releve de esta obligación.

117. El contramaestre es responsable de los daños y perjuicios que sobrevengan por su culpa, y si estos fueren causados por dolo, será castigado con arreglo á la ley penal.

Sección III. Del sobrecargo.

118. El sobrecargo es un factor nombrado por el naviero ó por los cargadores; y en consecuencia está sujeto en cuanto á su capacidad, á las disposiciones que sobre la materia de factores establezca el Código de comercio terreste en el respectivo Estado.

119. El naviero ó cargadores otorgarán al sobrecargo un poder especial, que será registrado y publicado en la forma que prescriban las leyes del respectivo Estado sobre registro de documentos[1]).

El poder será, además, comunicado al capitán.

120. Nombrado por el naviero, el sobrecargo ejerce la administración económica de la nave, ó la parte de aquella que expresa y determinadamente se le hubiere confiado en el poder; y lleva el libro de cuenta y razón de que trata el artículo 93.

Elegido por los cargadores, el sobrecargo cuida de la conservación y venta de la carga, compra las mercaderías de retorno, asiste á las juntas de oficiales en que la ley exige su presencia, y lleva un libro de cuenta y razón de todas sus operaciones, encuadernado y foliado, y rubricado por el Tribunal de comercio.

En ningún caso podrá ingerirse el sobrecargo en el ejercicio de las atribuciones que privativamente competen al capitán para la dirección facultativa de la nave y del viaje.

121. Cesan las atribuciones y responsabilidades del capitán en cuanto á la parte de administración que el naviero ó cargadores hubieren confiado al sobrecargo; pero subsistirán siempre las que tiene en razón de su empleo y autoridad.

122. Siempre que la persona á quien fuere consignada la carga se negare á recibirla, el sobrecargo que carezca de instrucciones para esta eventualidad, formalizará la protesta de estilo y dará cuenta, según el caso, al Tribunal de comercio, al Cónsul colombiano ó en su defecto á la autoridad local, para que nombre consignatario que reciba las mercaderías y cumpla las órdenes del propietario de ellas.

---

[1]) Debe entenderse las leyes comunes de Colombia. El Código de Chile dice: «en la forma que prescribe el artículo 22», que habla del *Registro de Comercio.*

112. The mate is responsible for the losses and damages which the ship or cargo suffers through his unskilfulness, carelessness or recklessness.

If the losses and damages should proceed from fraud, the mate will be punished according to the directions of the penal law, and apart from that he will become incapacitated for ten years from following any employment on merchant ships.

113. The personal responsibility of the ship's mate does not exclude that which in like case the captain has.

Section II. Of the boatswain.

114. In the absence or incapacity of the mate, the boatswain will take the control and management of the ship, becoming in all respects subject to the legal provisions relative to the captain.

115. The boatswain is the immediate chief of the crew, and in that character it belongs to him to direct the manoeuvres under the orders of the captain, to distribute on board the mechanical tasks amongst the seamen and to see that they duly carry them out.

116. The obligations of the boatswain are: 1. To take note of the tackle and all the other necessary objects for the service of the ship, to see to their preservation, and to give account to the captain of the defects and deteriorations which he may note; — 2. To take care for the good stowage of the cargo, and inspect the store-room frequently to ascertain that that is kept in good order; — 3. To hold the ship equipped for all the operations which navigation renders necessary; — 4. To maintain order and discipline amongst the crew, to see that the men who compose it fulfil their particular duties, and to give prompt advice to the captain of all occurrences which require the exercise of his authority; — 5. To collect, schedule and guard the tackle and furniture of the ship, in the event of its disarmament, in case the owner should not release him from this obligation.

117. The boatswain is responsible for the damages and losses which may happen through his neglect, and if they should be caused by fraud, he will be punished according to the penal law.

Section III. Of the supercargo.

118. The supercargo is a manager nominated by the managing owner or by the shippers, and consequently is subject, on account of his capacity, to the provisions which in regard to managers the Code of Inland Commerce in the particular State enjoins.

119. The managing owner or shippers grant to the supercargo a special authority, which shall be registered and published in the form prescribed by the laws of the respective State upon registration of documents[1]).

The authority shall in addition be communicated to the captain.

120. If nominated by the managing owner, the supercargo exercises the commercial management of the ship, or that part of it which has expressly and definitely been placed in his control; and he keeps the book of account of which art. 93 treats.

If chosen by the shippers, the supercargo watches over the preservation and sale of the cargo, purchases goods for the return voyage, assists in the councils of officers in which the law enjoins his presence, and keeps a book of account of all his transactions, bound and paged, and certified by the Tribunal of Commerce.

In no case can the supercargo thrust himself into the exercise of the powers which personally belong to the captain for the operative direction of the ship and the voyage.

121. The powers and responsibilities of the captain cease regarding that part of the management which the managing owner or shippers shall have entrusted to the supercargo; but they will always subsist in so far as he holds them by reason of his office and authority.

122. Whenever the person to whom the cargo should be consigned should refuse to accept it, the supercargo who is wanting in instructions in that eventuality, shall record the usual protest and shall according to the case make application to the Tribunal of Commerce, to the Colombian consul, or, failing him, to the local authority, in order that he may nominate a consignee to receive the goods and fulfil the orders of the proprietor thereof.

---

[1]) The general laws of Colombia must be understood. The Code of Chile says "in the form prescribed in art. 22" which speaks of the Register of Commerce.

123. Se prohibe al sobrecargo hacer negocio por su cuenta durante el viaje, á menos que su comitente ó la costumbre del puerto de salida le permita llevar una pacotilla.

En este último caso, el sobrecargo no podrá invertir en retornos, sin especial autorización de su comitente, una cantidad que exceda el producto de la pacotilla.

Título IV. De los contratos de los hombres de mar.

124. Las palabras *hombres de mar*, *gente de mar* en su acepción legal, comprenden las mismas personas que la palabra *tripulación*.

Esta comprende los oficiales, excepto el capitán, los marineros y grumetes de la nave.

125. El contrato que celebran los hombres de mar con el naviero, personalmente ó representados por el capitán, consiste, respecto de los primeros, en prestar á bordo los servicios estipulados, y de parte del segundo en recibirlos en la nave, alimentarlos y pagarles el sueldo ó retribución convenida.

126. El ajuste de los hombres de mar en una cantidad alzada por el *viaje* ó á un tanto por *mes*, es un arrendamiento de servicios.

El ajuste al *flete* ó á la *parte* en los beneficios eventuales de la expedición, es una sociedad.

127. Los contratos entre el naviero y los hombres de mar serán extendidos por escrito en el libro de cuenta y razón, y firmados por ellos, ó á su ruego, si no supieren hacerlo.

En todas las diferencias que ocurran entre el naviero y la tripulación en razón de sus contratas y de las anticipaciones que ésta reciba, hará fe el enunciado libro, siempre que aparezca llevado en conformidad á las prescripciones legales y exento de toda sospecha de alteración en sus asientos.

El capitán está obligado á dar á los interesados una copia autorizada por él de sus respectivas contratas.

128. A falta de un convenio escrito y de medios probatorios de las condiciones del ajuste, éstas serán determinadas de acuerdo con la costumbre local.

129. En caso de duda acerca de la duración del empeño de los hombres de mar, se entenderá que estos se han ajustado por el viaje de ida y vuelta al puerto de salida.

130. Si el hombre de mar se contratare para servir en dos naves, el segundo contrato será de ningún efecto; y el naviero ó capitán con quien aquel se hubiere ajustado primero, podrá hacerlo apremiar al cumplimiento de su empeño, ó buscar, á expensas del mismo, persona que lo substituya.

En el caso propuesto, el hombre de mar perderá á beneficio de la nave los sueldos que hubiere devengado, restituyendo al mismo tiempo las cantidades que se le hubieren anticipado; y el naviero ó capitán que lo hubiere concertado á sabiendas de su empeño anterior, incurrirá en la multa señalada en el número 2 del artículo 100.

131. Los hombres de mar que al tiempo de concertarse con el naviero ó capitán declaren haberse ejercitado ya en la navegación, serán responsables por este solo hecho de los daños y perjuicios causados por su impericia.

132. El hombre de mar puede ser despedido con causa ó sin ella, antes ó después de principiado el viaje; pero si lo fuere sin un motivo legal, será indemnizado, según el caso, en la forma que prescriben los artículos 61 y 62, por la persona á quien corresponda hacerlo.

133. La tripulación tiene derecho á ser alimentada á bordo de una manera conveniente, sin perjuicio de su salario y de las indemnizaciones convencionales ó legales en su caso.

134. El hombre de mar enfermo, herido ó mutilado durante la navegación, ganará siempre el salario convenido hasta su vuelta al puerto de salida, y percibirá además una indemnización, para los gastos del viaje de regreso, á menos que la enfermedad, herida ó mutilación traiga su origen de un hecho culpable de su parte.

Pero sea cual fuere la causa de esos accidentes, los gastos de asistencia y curación serán costeados con los fondos de la nave, con ó sin cargo de reintegro.

123. It is prohibited to the supercargo to transact business on his own account during the voyage, unless his principal or the custom of the port of sailing should permit him to carry out a small venture.

In this last case, the supercargo shall not be entitled to bring back, without special authority of his principal, a quantity which exceeds the produce of his venture.

Title IV. Of contracts of seamen.

124. The words seamen or seafarers (*hombres de mar, gente de mar*) in their legal acceptation mean the like persons as the crew (*tripulacion*).

This comprehends the officers (except the captain) the mariners and ship's boys.

125. The contract which seamen make with the managing owner, personally or through the captain, consists, on the part of the former, in affording on board the services stipulated for, and on the part of the latter in receiving them on the ship, feeding them, and paying them the wages or agreed remuneration.

126. The contract for seamen, at a round sum for the voyage, or so much per month, is a hiring of services.

The contract, sharing in the freight (*al flete ó á la parte*) according to the profits derived from the adventure, is a contract of partnership.

127. Contracts between the managing owner and the men shall be made in writing in the account-book, and signed by them, or at their request, if they should not know how to write.

In all questions which happen between the managing owner and the crew by reason of their contracts and of their advances received, the prescribed book shall constitute evidence whenever it appears to be kept in accordance with legal requirements and free from all suspicion of tampering with its entries.

The captain is obliged to give to those concerned a copy authenticated by him of their respective contracts.

128. In default of a written agreement and of methods of proof of the conditions of the contract, they will be determined in accordance with local custom.

129. In case of doubt regarding the duration of the employment of the seamen, it will be understood that they have been engaged for the voyage of going and returning to the port of sailing.

130. If a seaman should contract to serve in two ships, the second contract shall be of no effect; and the owner or captain with whom the first was entered into, will be able to enforce the fulfilment of his engagement, or to find at his expense a person to replace him.

In the case put, the seaman shall lose for the advantage of the ship the wages which he might have earned, and restore at the same time the amounts which have been advanced to him; and the owner or captain who, knowing of the prior contract, should have combined with him, will be liable to the fine defined in No. 2 of art. 100.

131. The seamen who at the time of making the arrangement with the managing owner or captain declare that they have already practised navigation, shall be responsible by reason of that fact alone for the losses and damages caused by their want of skill.

132. A seaman can be dismissed with or without good cause before or after the beginning of the voyage; but if it should be done without lawful ground, he must be compensated, according to the case, in the manner prescribed by arts. 61 and 62, by the person on whom that duty is incumbent.

133. The crew have the right to be fed on board in a convenient fashion, without prejudice to their wages and compensations according to agreement or law, as the case may be.

134. A seaman who is sick, wounded, or injured during the navigation, shall always receive tho the agreed wages until his arrival at the port of sailing and shall further receive an indemnification for the expenses of the return voyage, unless the illness, wounding or injury should have its origin in a negligent act on his part.

But whatever may have been the cause of such accidents the expenses of attention and cure shall fall upon the resources of the ship, with or without the liability of restoration.

Si la enfermedad, herida ó mutilación emanare de un hecho culpable del hombre de mar, como la salida de la nave sin permiso del capitán, los gastos indicados serán de su cuenta particular, y deberá reintegrarlos con sus salarios; y siendo estos insuficientes, con los demás bienes que tenga.

Si proviniere de los servicios ordinarios de la nave, los gastos serán de la exclusiva cuenta del naviero; pero si procedieren de servicios extraordinarios prestados á la nave y cargamento, serán distribuídos como avería gruesa entre el naviero y los cargadores.

135. El oficial ó marinero muerto en defensa de la nave será considerado como vivo para devengar los salarios ó retribuciones estipuladas, siempre que la nave concluya su viaje.

Esta regla será también aplicable al oficial ó marinero apresado con ocasión de la defensa de la nave.

136. Los herederos del hombre de mar contratado por meses, que muere durante el viaje por causa extraña á la defensa de la nave, tienen derecho á los sueldos devengados hasta el día del fallecimiento.

Si el ajuste fuere por viaje, los herederos sólo tendrán acción á la mitad de la cantidad estipulada, ocurriendo la muerte en el viaje de ida, pero si acaeciere en el de regreso, podrán demandar el pago de la totalidad de aquella.

Si el contrato fuere á la parte ó al flete, y el hombre de mar falleciere después de principiado el viaje, se abonará íntegramente á sus herederos toda la cuota convenida; mas si muriere antes de comenzado el viaje, estos no tendrán derecho alguno á la retribución estipulada.

137. Contratada la estipulación[1]) para muchos viajes sucesivos, podrá exigir el pago de los salarios ó retribuciones estipulados á la terminación de cada viaje.

138. En caso de apresamiento ó naufragio con pérdida absoluta de la nave y cargamento, los hombres de mar no tienen derecho alguno á los sueldos ó retribuciones convenidas; pero tampoco podrán ser obligados á devolver las anticipaciones que hubieren recibido.

El producto de las reliquias de la nave y el flete de las mercaderías salvadas, están afectos privilegiadamente al pago de los salarios de la tripulación ajustada por meses ó por una cantidad alzada.

El capitán y los demás oficiales serán comprendidos en la distribución, por la parte proporcional que corresponda á sus sueldos respectivos.

139. Si los ajustes de los hombres de mar fueren al flete, éstos sólo tendrán derecho, en el caso previsto en el artículo anterior, á exigir el pago de sus salarios sobre el flete de las mercaderías salvadas, á prorrata de los demás copartícipes.

Caso de haber trabajado en el salvamento de los despojos de la nave, se les abonará una gratificación proporcionada á sus esfuerzos y á los riesgos que hubieren corrido para salvarlos.

140. La exención que el artículo 95 otorga al capitán, se extiende también á los hombres de mar.

141. La nave y flete son responsables privilegiadamente de los salarios é indemnizaciones debidas á los hombres de mar ajustados por mes ó por viajes.

142. El hombre de mar puede rescindir su empeño: 1.° Por la variación del destino de la nave antes de principiado el viaje para el que se hubiere contratado; — 2.° Por la declaración de guerra entre los Estados Unidos de Colombia y la nación á cuyo territorio estuviere destinada la nave; — 3.° Por la adquisición de noticias seguras de la existencia de una epidemia en el puerto de descarga, antes de comenzado el viaje ó durante una arribada; — 4.° Por la muerte ó despedida del capitán antes de la salida de la nave; — 5.° Por la falta de convoy, cuando se hubiere ajustado para navegar bajola escolta de un buque de guerra; — 6.° Por cualquier enfermedad que lo inhabilite para prestar el servicio á que se hubiere comprometido; — 7.° Por el maltrato ó falta de alimentos convenientes.

La rescisión en este caso podrá ser solicitada durante el viaje ante el Tribunal de comercio en los puertos de la Unión, y en los extranjeros ante el Cónsul colombiano, y en su defecto ante la autoridad local.

143. Se prohibe á los hombres de mar, so pena de perder sus salarios, demandar al capitán durante el viaje, salvo el caso previsto en el número 7.° del precedente artículo.

[1]) Creemos que quiso escribirse *tripulación*, como dice el art. 947 del Código chileno.

If the illness, wounding or injury should proceed from a negligent act on the part of the seaman, such as leaving the ship without the permission of the captain, such expenses shall be on his own private charge, and must be made good from his wages; and if they are insufficient, from other property he may have.

If it should proceed from the ordinary services of the ship, such expenses shall be at the exclusive charge of the managing owner; but if it should proceed from extraordinary services afforded to the ship and cargo, they will be distributed as general average between the managing owner and the shippers.

135. An officer or seaman dying in defence of the ship shall be deemed to be living in order to earn stipulated wages and remuneration, whenever the ship should finish the voyage.

This rule will also apply to the officer or seaman taken prisoner on an occasion of the defence of the ship.

136. The heirs of the seaman signing on by the month, who dies during the voyage from a cause outside the defence of the ship, have the right to the wages earned up the day of the decease.

If the agreement should be for the voyage, the heirs will only have a right of action for half of the amount stipulated, where the death should occur on the outward voyage, but if it should happen on the homeward voyage, they can demand payment thereof in full.

If the contract should be on sharing profit and the seaman should die after the beginning of the voyage, there shall be paid to his heirs the proportion agreed in full; but if he should die before the commencement of the voyage, they will have no right to any portion of the remuneration agreed on.

137. Where the crew should have signed on[1]) for several successive voyages, they can exact payment of the wages or stipulated remuneration at the end of each voyage.

138. In case of seizure or shipwreck, with total loss of the ship and cargo, the seamen will have no right to the wages or remuneration agreed on; but they shall not be obliged to return the advances which they may have received.

The product of the wreck of the ship and the freight of the goods salved will be affected preferentially for the payment of the wages of the crew engaged by the month or for a round sum.

The captain and the other officers will be included in the distribution, for the proportionate part which belongs to their particular wages.

139. If the agreements of the seamen should depend on the freight, they will only have the right, in the case provided in the preceding article, to exact payment of their wages from the freight of the goods salved, *pro rata* with the other partners.

In case of having worked in the salvage of the remains of the ship, a gratuity shall be paid to them proportionate to their efforts and the risks they have run to save the wreck.

140. The exemption given to the captain by art. 95, extends also to the seamen.

141. The ship and freight are preferentially liable for the wages and compensation due to the seamen signing on by the month or for voyages.

142. A seaman is enabled to rescind his engagement: 1. By the variation of the destination of the ship before the beginning of the voyage for which he shall have contracted; — 2. By the declaration of war between the United States of Colombia and the nation in whose territory the destination of the ship may be; — 3. By the receipt of sure notice of the existence of an epidemic in the port of discharge, before the commencement of a voyage or during a delay; — 4. By the death or dismissal of the captain before the sailing of the ship; — 5. By the failure of convoy, when it shall have been agreed to navigate under escort of a ship of war; — 6. By any illness which may incapacitate him from affording the service to which he shall have been committed; — 7. By maltreatment or failure of sufficient food. The rescission in such case can be requested during the voyage before the Tribunal of Commerce in the ports of the Union and in foreign ports before the Colombian consul, and failing him, before the local authority.

143. It is prohibited to seamen, on pain of losing their wages, to claim against the captain during the voyage, except in the case provided in No. 7 of the preceding article.

1) We believe that *tripulacion* is intended, as says art. 947 of the Code of Chile.

144. La tripulación no puede cargar mercaderías por su cuenta, sin consentimiento del naviero ó del que hubiere fletado la nave por entero, á no ser que la costumbre local se lo permita.

145. Los hombres de mar están obligados: 1.° A cumplir su empeño, bajo responsabilidad de daños y perjuicios y de las penas que establecen las leyes y los reglamentos de marina, á menos que le sobrevenga justa causa para no hacerlo. En consecuencia para pasar al servicio de otra nave, sin incurrir en las responsabilidades indicadas, deberán obtener permiso por escrito del naviero ó capitán con quien se hubiere ajustado. — 2.° A embarcarse en el momento en que el capitán los requiera á equipar y cargar la nave[1]); — 3.° A obedecer sin contradicción al capitán y á los oficiales en su caso, en todo lo concerniente al servicio de la nave; — 4.° A permanecer á bordo y no salir de la nave sin licencia del capitán ó del que haga sus veces; — 5.° A defender la nave atacada por enemigos ó piratas, y auxiliar activamente al capitán en todos los casos en que aquella peligre; — 6.° A prestar las declaraciones que les exija el capitán para justificar sus protestas; — 7.° A descargar la nave concluido el viaje; desarmarla y amarrarla en lugar seguro.

146. Las obligaciones recíprocas del naviero y gente de mar, principian en el momento de firmados sus contratos, y concluyen por el desarme de la nave.

147. Las obligaciones del hombre de mar se extinguen: 1.° Por la expiración del tiempo del ajuste ó la consumación del viaje para el que fuere contratado; — 2.° Por su muerte; — 3.° Por su despedida del servicio; — 4.° Por la venta, apresamiento ó naufragio de la nave; — 5.° Por la variación del destino de la nave; — 6.° Por la revocación voluntaria ó forzada del viaje.

148. Aconteciendo la revocación del viaje por un hecho voluntario del naviero, antes que la nave haya zarpado del puerto, los hombres de mar ajustados por meses, percibirán por vía de indemnización una mesada de su respectivo salario y las dietas que ya hubieren devengado.

Ajustada la tripulación por un precio alzado, la mesada y dietas serán determinadas, dividiendo aquel por el número de días que aproximadamente se calcule debería durar el viaje. Este cálculo se hará por peritos.

Calculándose que la duración del viaje proyectado no debía pasar de un mes, la indemnización se reducirá al salario de quince días.

Las anticipaciones hechas á la tripulación serán deducidas del importe de la indemnización y dietas.

149. Siempre que la revocación ocurra después de principiado el viaje, los hombres de mar contratados por meses percibirán el salario devengado, más el correspondiente al tiempo que necesiten para llegar al puerto del destino de la nave, y los ajustados por viaje devengarán la cantidad alzada que hubieren estipulado.

A unos y otros se les proporcionará transporte para el puerto de salida, ó de descarga, á su elección.

150. Las disposiciones de los dos artículos precedentes serán aplicadas aún á los casos en que la revocación del viaje provenga de un hecho voluntario de los cargadores, salvo el derecho del naviero para reclamar de estos la indemnización correspondiente.

151. Revocado el viaje antes de la salida de la nave, por justa causa independiente del naviero ó cargadores, los hombres de mar no tienen derecho á indemnización alguna, y sólo podrán reclamar el pago de los salarios devengados hasta el día de la revocación.

152. Son causas justas para la revocación del viaje: 1.° La declaración de guerra entre la República y la nación á quien pertenezca el puerto de la descarga, y la interdicción de comercio con esa misma nación; — 2.° El bloqueo del puerto á que fuere destinada la nave ó la peste reinante en el mismo; — 3.° La prohibición de importar al puerto á que se dirige la nave, mercaderías de la misma especie que las cargadas en ella; — 4.° El embargo de la nave por orden del Presidente de la Unión, ó la detención por causa ajena de la voluntad del naviero, siempre que el embargo ó la detención pase de noventa días; — 5.° Cualquiera avería de la nave que la inhabilite para navegar.

[1]) El Cód. chileno dice *y á equipar* (art. 955).

144. The crew cannot load goods on their own account, without the consent of the managing owner or of the person who may have wholly freighted the ship, so long as local custom does not permit it.

145. Seamen are obliged: 1. To fulfil their employment, under liability for damages and losses and the penalties imposed by law and marine regulations, unless just cause should intervene to the contrary. Consequently, in order to pass to the service of another ship, without incurring the said penalties, they must obtain the written permission of the managing owner or captain with whom they have agreed; — 2. To go on board whenever the captain should direct them to man and load the ship[1]); — 3. To obey without contradiction the captain and the officials, as the case may be, in all concerning the service of the ship; — 4. To remain on board, and not to leave the ship without leave of the captain or of the person taking his place; — 5. To defend the ship when attacked by enemies or pirates, and to actively help the captain in all cases in which there is danger; — 6. To afford declarations requested from them by the captain in order to affirm his protests; — 7. To unload the ship at the conclusion of the voyage; to disarm it and dock it in a safe place.

146. The reciprocal obligations of the shipowner and seaman, begin from the moment of the signing of their contract and conclude with the disarmament of the ship.

147. The obligations of a seaman are extinguished: 1. By the expiration of the time of the engagement or the completion of the voyage for which he contracted; — 2. By his death; — 3. By his dismissal from the service; — 4. By the sale, seizure or wreck of the ship; — 5. By the variation of the destination of the ship; — 6. By the voluntary or forced abandonment of the voyage.

148. In the event of the abandonment of the voyage by a voluntary act of the shipowner, before the ship has issued from the port, the seamen engaged by the month shall receive by way of compensation a month's payment of their particular wages and the rations which up to that time they have earned.

Where the crew is engaged for a round sum, the month's wages and rations will be determined by dividing that sum by the number of days which the voyage is approximately calculated to last. This calculation will be made by experts.

Where it is calculated that the duration of the projected voyage would not exceed one month the compensation shall be reduced to the wages for fifteen days.

The advances made to the crew will be deducted from the amount of the compensation and rations.

149. Whenever the abandonment shall occur after the beginning of the voyage, the seamen engaged by the month shall receive the wages earned, in addition to that corresponding to the time which they need to reach the port of the destination of the ship, and those engaged for the voyage shall earn the round sum for which they may have stipulated.

To both classes carriage to the port of sailing or of discharge, at their election, shall be granted.

150. The provisions of the two preceding articles shall be applied even to the cases in which the abandonment of the voyage should proceed from a voluntary act of the shippers, the right of the managing owner to claim from them the corresponding damages being preserved.

151. Where the voyage is abandoned before the sailing of the ship, for just cause independent of the managing owner and shippers, the seamen have no right to any compensation, and can only claim the payment of the wages earned until the day of the abandonment.

152. Good causes for the abandonment of the voyage are: 1. The declaration of war between the Republic and the nation to whom the port of discharge belongs, and the interdiction of commerce with such nation; — 2. The blockade of the port to which the ship should be bound or pestilence existing therein; — 3. The prohibition against the importation into the port to which the ship is bound, of goods of the same kind as those loaded therein; — 4. The restraint of the ship by the order of the President of the Union, or the detention for a cause outside the will of the managing owner, whenever the restraint or detention exceeds ninety days; — 5. Whenever damage happens to the ship which prevents navigation.

---

[1]) The Code of Chile says *y a equipar* (art. 955).

153. Ocurriendo después de comenzado el viaje alguno de los casos propuestos en los tres primeros números del artículo anterior, los hombres de mar concertados por meses percibirán en el puerto de la primera arribada los salarios que les correspondan, según el tiempo que hubieren servido, y los ajustes quedarán rescindidos.

Si los ajustes fueron hechos por una cantidad alzada, el monto del salario será fijado en la forma que prescribe el artículo 148, inciso 2.°.

Pero si la nave hubiere de continuar navegando, el capitán y la tripulación podrán exigirse mutuamente el cumplimiento de sus ajustes.

154. En el caso previsto en el número 4.° del artículo 152, se abonará á la tripulación contratada por meses, la mitad de sus salarios durante el embargo ó la detención; pero si aquel ó ésta durare más de noventa días, el ajuste quedará rescindido sin indemnización.

El contrato celebrado por una cantidad alzada, será también rescindido pasados los noventa días.

155. La tripulación no podrá exigir más que el pago de los salarios devengados, en el caso que enuncia el número 5.° del artículo precitado.

Si la inhabilitación de la nave fuere causada por dolo ó culpa del capitán ó piloto, la tripulación podrá demandar á estos la indemnización que corresponda.

156. Variado el destino de la nave antes de su salida, y no conformándose los hombres de mar con la variación, el naviero les abonará los salarios correspondientes á los días transcurridos desde la fecha del respectivo ajuste, y una mesada por vía de indemnización.

Si aceptaren la variación, y la distancia y otras circunstancias dieren mérito á un salario ó retribución mayor, el aumento será fijado por peritos, toda vez que las partes no lo acordaren amigablemente.

La regla establecida en el inciso 1.° se aplicará también al caso en que la variación provenga de un hecho de los cargadores, sin perjuicio de las indemnizaciones que correspondan al naviero.

157. La prolongación del viaje á puertos más distantes de los designados, causada por un hecho voluntario del naviero ó de los cargadores, da derecho á los hombres de mar contratados por meses ó por una cantidad alzada, á un aumento de salario proporcionado al convenido en sus respectivos ajustes.

El acortamiento del viaje no priva á los hombres de mar de su derecho al íntegro pago de los salarios estipulados.

158. Los hombres de mar ajustados á la parte ó al flete no tienen derecho á reclamar dietas é indemnizaciones por la revocación, variación, retraso ó prolongación del viaje provenientes de un caso fortuito ó fuerza mayor.

Pero si tales sucesos fueren ocasionados por un hecho del naviero ó del capitán, la gente de mar tendrá derecho á una indemnización á juicio de peritos.

Si ocurrieren por un hecho de los cargadores, los hombres de mar no tendrán otra acción que á la cuota proporcional que les corresponda, según sus ajustes en la indemnización que aquellos dieren al naviero.

159. Las reglas de este título son aplicables á las contratas del capitán, en cuanto no se opongan á las establecidas en el capítulo II del título anterior.

Título V. Del fletamento, del conocimiento y de los pasajeros.

Capítulo I. Del fletamento.

Sección I. Definiciones y reglas.

160. El fletamento es un contrato de transporte, por el que el naviero, personalmente ó representado, arrienda á otro la nave equipada y armada, y se obliga á conducir en ella, á un lugar determinado, mercaderías ó personas mediante un precio convenido.

Llámase *fletante* la persona que da en arrendamiento la nave y promete el transporte; *fletador*, el que carga la nave y paga el precio estipulado; y *flete*, la cantidad con que el segundo retribuye el servicio que presta el primero.

161. La nave puede ser fletada total ó parcialmente.

153. Where it occurs after the beginning of the voyage, from any of the cases set forth in the three first paragraphs of the preceding article, the seamen engaged by the month shall receive in the port of the first stoppage the wages which belong to them according to the time served, and the contracts shall become rescinded. If the contracts should be made for a round sum, the amount of the wages will be fixed in the way directed in art. 148, paragraph 2. But if the ship should have continued to be navigated, both the captain and the crew will be entitled to demand the fulfilment of their contracts.

154. In the case provided in No. 4 of art. 152, there shall be paid to the crew signing on by the month, the half of their wages, during the seizure or detention; but if the one or the other should last more than ninety days, the contract shall become rescinded without compensation.

The contract entered into at a round sum, shall also be rescinded after the lapse of ninety days.

155. The crew shall not be entitled to claim more than payment of wages earned, in the case set forth in No. 5 of the cited article.

If the incapacity of the ship should be occasioned by the fraud or negligence of the captain or mate, the crew can demand from them the corresponding damages.

156. Where the destination of the ship is changed before sailing, and the seamen do not assent to the variation, the owner shall pay them the wages corresponding to the days elapsed from the date of the particular contract and a month's wages by way of compensation.

If they should accept the variation, and the distance and other circumstances should merit a greater salary or remuneration, the increase shall be fixed by experts, whenever the parties cannot agree amicably.

The rule established in para. 1 shall also apply to the case in which the variation should proceed from an act of the shippers, without prejudice to the damages which concern the owner.

157. The prolongation of the voyage to ports more distant than those defined, caused by a voluntary act of the owner or the shippers, gives a right to the seamen engaged by the month or by fixed amount to an increase of salary proportionate to the agreement in their respective contracts.

The shortening of the voyage does not deprive the seamen of their right to full payment of the agreed wages.

158. Seamen engaged on profit sharing terms have not the right to claim rations and indemnification for abandonment, variation, retracement or prolongation of the voyage proceeding from a fortuitous accident or *force majeure.*

But if such events should be occasioned by an act of the managing owner or of the captain, the seamen will have the right to compensation at a valuation.

If it should happen by an act of the shippers, the seamen will have no right of action other than for the proportionate quota belonging to them, according to their agreements and according to the damages which should be given by the former to the owner.

159. The rules of this title apply to contracts of the captain, in so far as they are not repugnant to those established in Chap. II of the former title.

Title V. Of the contract of affreightment, of the bill of lading, and of passengers.

Chapter I. Of the Contract of Affreightment.

Section I. Definitions and Rules.

160. Affreightment is a contract of carriage, by which the managing owner, personally or by a representative, lets to another the ship fitted-out and furnished. and binds himself to carry therein, to a fixed place, goods or persons in return for an agreed price.

The person who lets the ship and promises the carriage is called the shipowner (*fletante*); the person who loads the ship and pays the agreed price the charterer or freighter (*fletador*); and the amount by which the latter remunerates the service of the former, freight (*flete*).

161. A ship can be chartered wholly or partially.

El fletamento de toda la nave se celebra por un precio alzado por el viaje, cualquiera que sea su duración por tiempo determinado, ó por los meses ó días que durare la expedición.

El viaje comprende la ida, estada y vuelta, siempre que las partes no acordaren otra cosa.

El fletamento total no comprende la cámara del capitán ni el espacio necesario para el aposentamiento de la tripulación y custodia de los aparejos y vituallas.

162. El fletamento parcial es puro ó condicional.

Es puro cuando se trata por un precio alzado la conducción de cierta cantidad de mercaderías consideradas á bulto, por una parte determinada de la nave, por peso ó á tanto el quintal, ó por cabida ó á tanto la tonelada.

163. El fletamento es condicional cuando el fletante se obliga á transportar las mercaderías del fletador, caso que dentro de un determinado plazo consiga completar la carga de la nave mediante el ajuste de otros fletamentos parciales.

Esta especie de fletamento se llama fletamento á *carga general;* y la condición se entiende cumplida desde que el fletante obtenga tres cuartas partes de la carga correspondiente á la capacidad de la nave.

164. Los fletamentos de naves extranjeras celebrados en los puertos de la Unión Colombiana, están sujetos á las disposiciones de este Código, aunque el capitán sea también extranjero.

Ajustados fuera de la Unión, se sujetarán á las mismas disposiciones en todo lo concerniente á la descarga y á cualquier otro acto que deba ser realizado en el territorio colombiano.

Sección II. De la capacidad para fletar la nave y de la póliza de fletamento.

165. Sólo el naviero puede celebrar el contrato de fletamento.

166. El capitán podrá asumir el carácter de fletante en el caso previsto en el número 6.° del artículo 89; pero si fletare la nave en el lugar de la residencia del naviero ó de su consignatario, el fletamento será válido, siempre que el fletador haya procedido de buena fe.

Es también válido, aunque el capitán lo ajuste en ausencia del naviero ó de su conisgnatario, contraviniendo á sus instrucciones.

En uno y otro caso, el capitán será responsable de los daños y perjuicios que sufre el naviero.

167. Puede ser fletador cualquiera persona que tenga capacidad para contratar y obligarse.

168. El fletamento debe ser redactado por escrito, antes ó después de recibida la carga, y no podrá ser probado por testigos cuando el flete exceda de doscientos pesos.

La escritura en que se consignan las condiciones del contrato se llama *póliza* de *fletamento*, y puede ser pública, oficial ó privada.

Si la escritura fuere oficial ó privada, se extenderán tantos ejemplares cuantos fueren los contratantes; y si alguno de éstos no supiere firmar, lo harán á su ruego dos testigos.

169. Las pólizas de fletamento extendidas con intervención de corredor, hacen fe en juicio, reconociendo aquel la autenticidad de las firmas, y que fueron puestas á su presencia por las mismas partes ó por los testigos á su ruego.

Discordando las pólizas presentadas por los contratantes, se dará fe á la que aparezca conforme con la que el corredor tenga en su registro.

170. Hacen también fe las pólizas privadas, toda vez que las partes reconozcan sus firmas.

Si las negaren, la existencia y condiciones del fletamento podrán ser justificadas con el conocimiento, las facturas, los libros y correspondencia de las partes, los recibos provisionales de la carga, la confesión de los interesados, el juramento decisorio, y con declaraciones de testigos ó presunciones, si el flete no llegare á doscientos pesos.

171. La escritura de fletamento debe expresar: 1.° El nombre, apellido y domicilio del naviero, consignatario ó capitán, si alguno de éstos fuere el que celebra el fletamento; — 2.° El nombre, apellido y domicilio del fletador, y obrando

The affreightment of the whole ship is agreed either for a price fixed for the voyage, whatever may be its duration, by defined time, or by the month or day according to the duration of the venture.

Voyages include going, remaining and returning whenever the parties do not arrive at any other agreement.

The total affreightment does not include the captain's cabin, nor the space necessary for the housing of the crew and storage of the tackle and stores.

162. The partial affreightment is conditional or unconditional.

It is unconditional when the arrangement is for the carriage of a certain quantity of goods regarded in bulk, within a defined part of the ship, either for a round sum by weight or so much the hundred-weight, or by space, or so much according to the tonnage.

163. The affreightment is conditional when the shipowner is obliged to carry the goods of the charterer, provided that within a fixed time he consigns sufficient to complete the cargo of the ship, having regard to contracts in reference to other partial affreightments.

This kind of affreightment is called affreightment on general cargo; and the condition is understood to be fulfilled whenever the shipowner obtains three fourths of the cargo corresponding to the capacity of the ship.

164. Affreightments of foreign ships made in ports of the Colombian Union, are subject to the provisions of this Code, although the captain may also be a foreigner.

Where entered into outside the Union, they shall be subject to the like provisions in all concerning the unloading and every other transaction which must be carried through within Colombian territory.

Section II. Of the capacity to charter the ship, and of the Charter-party.

165. The managing owner alone can enter into the contract of affreightment.

166. The captain may assume the character of freighting owner in the case provided in No. 6 of art. 89; and if he should affreight the ship in the place of the residence of the managing owner or of his consignee, the affreightment shall be valid, whenever the charterer shall have acted in good faith.

It is also valid, although the captain should agree in contravention to his instructions, in the absence of the managing owner or of his consignee.

In either case, the captain will be responsible for damages and losses which the managing owner may sustain.

167. The charterer can be any person who has legal capacity to contract and to bind himself.

168. The affreightment must be reduced into writing, before or after receipt of the cargo, and cannot be proved by oral testimony when the freight exceeds two hundred pesos.

The instrument in which are set forth the conditions of the contract is called the charter-party, and may be public, official, or private.

If the instrument should be official or private, as many duplicates as there are parties shall be prepared; and if any of them should be unable to sign, two witnesses shall execute it at his request.

169. Charter-parties entered into through a broker are receivable in evidence, if the latter acknowledges the authenticity of the signatures, and that they were written in his presence by the parties themselves, or by two witnesses at their request.

Where the charter-parties produced by the contracting parties differ. that will be accepted in evidence which appears to conform with what the broker has in his register.

170. Charter-parties not made public are also receivable in evidence whenever the parties acknowledge their signatures.

If they shall deny them, the existence and conditions of the affreightment may be proved by the bill of lading, the invoices, the books and the correspondence of the parties, the provisional receipts for the cargo, the admissions of the parties, the direct oath, and by declarations of witnesses, or presumptions of law, if the freight should not reach two hundred pesos.

171. The charter-party shall contain: 1. The full names and residence of the managing owner, consignee or captain, if the affreightment should be entered into by any one of them; — 2. The full names and residence of the charterer, and where

este por comisión, el de la persona por cuya cuenta se ajuste el fletamento; — 3.° La clase, nombre, porte, pabellón y puerto de matrícula de la nave; — 4.° El puerto de carga y descarga; — 5.° La cabida, el número de toneladas, ó la cantidad de peso ó medida que las partes se obliguen respectivamente á cargar y por; tear — 6.° El flete y lugar donde deba hacerse el pago y si está ajustado por una cantidad alzada por el viaje, por un tanto al mes, ó por las cavidades que se hubieren de ocupar, ó por el peso ó la medida de las mercaderías en que consista el cargamento; — 7.° Si el fletamento es total ó parcial; — 8.° El número de días convenidos para la carga y descarga; — 9.° Las estadías y sobre-estadías acordadas para el caso que la carga ó la descarga no concluyan dentro de los días señalados al efecto, y la indem nización que debe pagarse por cada una de ellas; — 10.° El tanto que se haya de dar al capitán por capa; — 11.° Todos los demás pactos en que convinieren las partes.

172. Declarándose en la póliza mayor porte del que efectivamente tenga la nave, el fletador podrá rescindir el fletamento ó exigir reducción del flete.

En uno ú otro caso, el fletante deberá indemnizar al fletador los perjuicios que sufra, salvo que la diferencia entre el porte declarado y la verdadera cabida de la nave no exceda de una cuadragésima parte, ó que la designación aparezca conforme con el certificado de matrícula.

Excediendo la diferencia de una cuadragésima parte, ésta será tomada en cuenta para determinar el importe de la indemnización debida al fletador.

173. Si el porte declarado fuere menor que la cabida efectiva de la nave, fletada por entero en una cantidad alzada, el fletador no estará obligado á suministrar carga hasta concurrencia del porte declarado, ni el fletante podrá exigir aumento alguno de flete.

Pero si este fuere ajustado en un tanto por tonelada, el fletador deberá abonar el precio correspondiente á todas las toneladas que ocupe.

174. Aunque en la póliza de un fletamento á carga general se haya designado con exactitud el porte de la nave, el fletante, comprometido á recibir mayor cantidad de mercaderías de la que aquella puede conducir, deberá indemnizar á los fletadores que no carguen por falta de espacio.

175. Ocultándose en la póliza el verdadero pabellón de la nave, el fletador podrá rescindir el fletamento, y el fletante deberá indemnizarlo de la confiscación, aumento de derechos y cualquiera otro perjuicio que le sobrevenga por la ocultación.

176. No designándose en la póliza el plazo para la carga y descarga, cada una de estas operaciones se hará en los puertos de la Unión dentro del término de quince días útiles y consecutivos, desde que el capitán haya prevenido al fletador ó á su consignatario que está dispuesto á cargar ó á descargar.

En el mismo caso, la carga de las naves del cabotaje menor se hará en tres días útiles y consecutivos, que se contarán desde la fecha del contrato, y la descarga dentro del mismo plazo contado desde el arribo de la nave.

En los puertos extranjeros se hará la carga y la descarga, en defecto de convenio, en el término que designen los usos locales[1]).

177. Omitida en la póliza la designación de las estadías ó sobre-estadías, la duración de unas y otras se arreglará á los usos locales.

Sección III. De los derechos y obligaciones del fletante.

178. El fletante está principalmente obligado, bajo de responsabilidad de daños y perjuicios, á poner la nave pertrechada y aprovisionada á disposición del fletador, á mantenerlo en el libre goce de ella en el modo y durante el tiempo convenido, y á firmarle conocimientos de la carga.

179. Salvo los casos previstos en los artículos 189 y 211, el fletante no podrá verificar el transporte en otra nave que la designada en la póliza del fletamento.

180. El fletante es responsable á los fletadores de daños y perjuicios, si por su culpa sufre retardo la nave en su salida, durante el viaje ó en el puerto de descarga.

---

[1]) El presente Código de Comercio Marítimo se remite expresamente á la costumbre y á los usos locales, en los artículos 15, 177, 192, 218 y 280. Véanse sobre el particular los artículos 2° y 3° del Código de Comercio Terrestre, con sus respectivas anotaciones.

he is acting as agent, those of the person on whose account the contract of affreightment is made; — 3. The class, name, tonnage, flag, and port of registry of the ship; — 4. The port of loading and discharge; — 5. The space, number of tons, or the quantity of weight or measure which the parties respectively are obliged to load and carry; — 6. The freight, and place where payment must be made, and whether it is agreed to be for a round sum for the voyage, by so much per month, or by space to be occupied, or by weight or measure of the goods of which the cargo consists; — 7. Whether the freighting is total or partial; — 8. The number of days agreed for loading and unloading; — 9. The lay-days and extra lay-days granted in the event of the loading or unloading not concluding within the days thereto assigned, and the demurrage which must be paid for each one of such; — 10. The amount which is to be given to the captain for primage; — 11. All the other conditions agreed upon between the parties.

172. Where a greater capacity is declared in the charter-party than that which the ship actually has, the charterer will be entitled to rescind the affreightment, or require a reduction of freight.

In either case, the managing owner must indemnify the charterer for the losses he may sustain, even though the difference between the capacity declared and the true capacity of the ship does not exceed one fortieth part, or the statement of capacity is in conformity with the certificate of registry.

Where the difference exceeds a fortieth part, it will be taken into account to determine the amount of the damages due to the charterer.

173. If the capacity declared should be less than the effective space of a ship freighted entire for a round sum, the charterer will not be obliged to supply cargo for the balance over the capacity declared, nor can the owner demand any increase of freight.

But if the agreement should be for a proportion according to tonnage, the charterer must pay the price corresponding to all the space occupied.

174. Although in a charter-party "on general cargo" the capacity of the ship may have been precisely declared, if a greater quantity of goods should be contracted to be received than that which can be carried, the managing owner must compensate the charterers who do not load for want of space.

175. Where the true flag of the ship should be concealed in the charter-party, the charterer can rescind the affreightment, and the managing owner must compensate him for confiscation, increase of dues, and any other loss which may supervene through the concealment.

176. Where the charter-party does not contain the period for loading and discharging, each of these operations shall take place in the ports of the Union within the period of fifteen working days, from the time when the captain may have intimated to the charterer, or to his consignee, that he is ready to load or discharge. In the like event, the loading of minor coasting-vessels shall take place in three consecutive working days, counted from the date of the contract, and the discharge within the same time counted from the arrival of the vessel.

In foreign ports loading and unloading shall take place, in default of agreement, in the period fixed by local custom[1]).

177. Where the fixing of lay-days and extra lay-days is omitted in the charter-party, the duration of both must be ruled by local custom.

Section III. Of the rights and obligations of the shipowner.

178. The shipowner is in the first place obliged, under responsibility for losses and damages, to place the ship fitted and provisioned at the disposal of the charterer, to maintain him in the free enjoyment thereof in the manner and during the time agreed, and to sign in his favour bills of lading of the cargo.

179. Except in the cases provided by arts. 189 and 211, the owner cannot effect the carriage in a ship other than that named in the charter-party.

180. The owner is liable to the charterers for damages and losses, if through his negligence the ship should incur delay either in sailing, during the voyage, or in the port of discharge.

---

[1]) The present Code of Maritime Commerce is expressly made subject to custom and local usages in arts. 15, 177, 192, 218 and 280. See in this regard articles 2 and 3 of the Code of Inland Commerce, with their respective notes.

Hay retardo en la salida, cuando la nave no emprende el viaje en la época y plazos que determinan los artículos 187 y 189.

Sin embargo, el fletador no podrá reclamar los perjuicios que le sobrevengan por el retraso voluntario de la salida de la nave, si no hubiere requerido al fletante por medio de una protesta conminatoria para que emprenda el viaje.

181. Aunque el fletador por entero no ponga á bordo toda la carga correspondiente á la cabida de la nave, el fletante no podrá embarcar sin consentimiento de aquel otras mercaderías para completarla.

Si lo consintiere, el flete de las mercaderías complementarias, sea cual fuere, pertenecerá exclusivamente al fletador.

182. Si el cargador prohibiere al fletante completar la carga, éste podrá obligarlo á embarcar una cantidad de mercaderías suficiente para responder del flete.

183. Autorizado para completar la carga, el fletante no podrá contratar mercaderías por un flete más bajo que el señalado por el fletador; y si lo hiciere, responderá á éste de la diferencia.

184. Antes de hacerse á la vela, el fletante podrá desembarcar las mercaderías introducidas á la nave sin su consentimiento, ó transportarlas por el flete más alto que haya obtenido en aquel viaje, siempre que pueda colocarlas bajo de escotilla y en buena estiva, sin perjuicio de los fletadores.

El desembarque se hará previo aviso al propietario y á costa del mismo.

185. Si durante el viaje el fletante conociere la introducción clandestina de tales mercaderías, será obligado á conservarlas en la nave; pero entonces, fuera de exigir por ellas el más alto flete, podrá depositarlas en mano de una persona abonada en el primer puerto de arribada, dando oportuno aviso al propietario.

Aunque las mercaderías clandestinamente introducidas no sobrecarguen la nave, el fletante deberá verificar el depósito, siempre que el fletamento sea por entero, y que el transporte de ellas pueda perjudicar los intereses del fletador.

186. Fletada la nave por entero, el fletante deberá hacerse á la vela en la época que determina el número 11 del artículo 90.

Aun en el caso de no estar completa la carga, el fletante deberá emprender el viaje á requerimiento del fletador, siempre que este haya embarcado una cantidad de mercaderías suficiente para asegurar el flete.

187. En los fletamentos parciales, el fletante está obligado á emprender el viaje ocho días después que tenga á bordo las tres cuartas partes de la carga correspondiente á la cabida de la nave.

188. Toda vez que, después de embarcada parte de la carga, el fletante no complete las tres cuartas partes de la que corresponda á la cabida de la nave, podrá subrogar otra visitada y declarada apta para el viaje, siendo de su cuenta los gastos del trasbordo y el aumento de flete, si lo hubiere.

No haciendo la subrogación, el fletante emprenderá el viaje con la carga que tenga á bordo dentro de treinta días contados desde el en que hubiere comenzado á cargar.

El fletante no podrá hacer la subrogación sin el consentimiento de los cargadores en el caso de un fletamento por entero, ni en el de un fletamento parcial si hubiere reunido las dos terceras partes de la carga correspondiente al porte de la nave.

189. Recibida una parte de las mercaderías contratadas á carga general, el fletante no podrá rehusarse á embarcar las demás que se le ofrezcan á precios y condiciones iguales á las concertadas por las ya recibidas, á no ser que encuentre otras mercaderías que le ofrezcan mayores ventajas.

Negándose á aceptar el ofrecimiento y á continuar la carga, el fletante no podrá hacer la subrogación que le permite el anterior artículo, aunque no haya completado las tres cuartas partes, y será obligado á darse á la vela con la que tenga en la nave.

190. Vencido el plazo acordado para cargar ó descargar la nave y el de las estadías ó sobre-estadías, sin que el fletador haya realizado alguna de estas operaciones, el fletante podrá reclamar la indemnización estipulada, ó en su defecto el pago de perjuicios regulados por peritos.

There is delay in sailing, when the ship does not undertake the voyage in the time and under the conditions fixed by arts. 187 and 189.

None the less, the charterer cannot claim the damages which supervene through voluntary delay in the sailing of the ship, unless there has been served upon the owner a warning protest insisting that he should commence the voyage.

181. Although the charterer for the entire ship may not place on board all the cargo corresponding to the capacity of the ship, the owner may not without his consent embark goods to complete it.

If he should consent thereto, the freight of the supplementary goods, whatever they may be, will belong exclusively to the charterer.

182. If the shipper should prohibit the owner from completing the cargo, the owner can require him to embark an amount of goods sufficient to answer for the freight.

183. When authorised to complete the cargo, the owner may not bargain for goods to be carried at a freight less than that fixed by the charterer; and if he should do so, he must answer to the latter for the difference.

184. Before setting sail, the owner can disembark the goods brought upon the ship without his consent, or carry them for a higher freight than that which he may have obtained for that voyage, whenever he can place them under hatches and with good stowage, without prejudice to the charterers.

The disembarking shall take place after notice to the proprietor and at his cost.

185. If during the voyage the shipowner should learn of the secret introduction of such goods, he shall be obliged to preserve them on the ship; but then, besides exacting for them the higher freight, he can deposit them in the hands of a paid warehouseman in the first port of stoppage, giving timely notice to the proprietor.

Although the goods secretly introduced may not overload the ship, the shipowner must effect the necessary deposit, whenever the affreightment should be entire and the carriage thereof may prejudice the interests of the charterer.

186. Where the ship is freighted entire, the shipowner must set sail at the time fixed by No. 11 of art. 90.

Even in the event of the cargo not being complete, the shipowner must commence the voyage at the request of the charterer, whenever the latter may have placed on board a quantity of goods sufficient to assure the freight.

187. Where the affreightment is partial, the shipowner is obliged to commence the voyage eight days after he has on board three-fourths of the cargo corresponding to the capacity of the ship.

188. Whenever, after the taking on board of part of the cargo, the shipowner does not complete three-fourths of that which corresponds to the capacity of the ship, he may acquire another ship inspected and declared fit for the voyage, the expenses of trans-shipping and the increase of freight, if there should be any, being on his account.

Where such acquisition is not made, the shipowner shall commence the voyage with the cargo which he has on board, within thirty days counted from that on which he commenced to load.

The shipowner may not make such exchange without the consent of the shippers either in the case of an entire affreightment, or in that of a partial affreightment, if two thirds of the cargo having regard to the tonnage of the ship shall have been placed thereon.

189. Where one part of the goods contracted for has been received "on general cargo", the shipowner may not refuse to embark the rest offered to him at prices and on conditions equal to those agreed for what has already been received, so long as he does not find other goods which offer him greater profit.

Where he refuses to accept the offer and to retain the cargo, the shipowner will not be able to make the exchange which the former article permits to him, although he may not have completed the three-fourths, and will be obliged to set sail with that which he has on the ship.

190. When the period agreed-on has arrived for loading or unloading the ship, and that of the lay-days and extra lay-days, without the charterer having carried out any of such operations, the shipowner will be able to claim the stipulated damages or failing such, the payment of demurrage ascertained by experts.

Si la demora resultare de que el fletador no puso la carga al costado de la nave, el fletante podrá además rescindir el fletamento, exigiendo la mitad del flete convenido.

Consistiendo la demora en no recibir la carga, el fletante procederá en los términos que prescribe el número 5.° del artículo 99.

191. Cuando el fletador hubiere embarcado sólo una parte de la carga durante el plazo estipulado, y las estadías ó sobre-estadías, el fletante tendrá los mismos derechos que se le conceden en los dos primeros incisos del artículo precedente.

192. El fletante que, contratado para tomar carga en otro puerto que el del fletamento, no la recibiere del consignatario dentro del tiempo designado, deberá dar aviso al fletador y esperar sus instrucciones; y entretanto correrán las estadías y sobre-estadías que establezca el contrato ó el uso local.

193. No recibiendo instrucciones en un término prudencial, el fletante diligenciará un nuevo fletamento; y no obteniéndolo, ú obteniendo uno parcial, después de vencido el término de las estadías ó sobre-estadías, formalizará su protesta y regresará al puerto de salida.

El fletador pagará en el primer caso el flete estipulado, y en el segundo la diferencia entre aquel y el que hubiere devengado la nave.

194. Luego que la nave llegue al puerto de su destino, el capitán hará entrega de la carga en los términos que previenen los números 3.°, 4.°, 5.° y 6.° del artículo 99.

195. Si en el caso previsto en el número 3.° del artículo precitado, el fletante descargare las mercaderías sin contarlas, pesarlas ó medirlas, el fletador ó su consignatario podrá establecer la identidad, el número, peso y medida de ellas aun por declaración de las personas que le hubieren servido en la descarga.

196. Si los bultos de mercaderías ofrecieren señales exteriores de faltas ó averías, el capitán, el consignatario y cualquier otro interesado podrá solicitar un reconocimiento judicial y el justiprecio de las faltas ó averías, antes de verificar la descarga.

Esta diligencia no obstará á los medios de defensa del capitán, aun cuando sea solicitada por él.

197. Si las mercaderías fueren entregadas sin previo examen, ó bajo de protesta, de un recibo ó conocimiento cancelado que indique la falta ó avería, el consignatario podrá pedir su reconocimiento judicial dentro de cuarenta y ocho horas contadas desde la entrega total ó parcial.

Vencido el plazo indicado, no se admitirá ninguna reclamación por faltas ó averías.

198. No habiendo en los bultos señales exteriores de faltas ó averías, el reconocimiento judicial podrá hacerse válidamente, aun hallándose las mercaderías en poder del consignatario, con tal que se verifique dentro de sesenta y dos horas contadas desde la entrega, y previa justificación de su identidad.

Sección IV. De los derechos y obligaciones del fletador.

199. El fletador de la nave puede subfletarla total ó parcialmente sin consentimiento del fletante, pero á cargo de quedar siempre responsable á éste del cumplimiento del contrato.

Aunque el fletamento sea hecho por una cantidad fija, corresponderá al subfletante cualquiera ventaja que obtenga en el subfletamiento.

200. La venta de una nave fletada no extingue el derecho adquirido por el fletador; y el nuevo propietario estará obligado á respetar y cumplir el fletamento celebrado por su autor, salvo su derecho para reclamar de este la indemnización de los daños y perjuicios que se le siguieren.

201. Las principales obligaciones del fletador consisten en cargar y descargar la nave en el tiempo convenido, y pagar el flete estipulado.

202. La carga y descarga de la nave se hará en el plazo principal que designe la póliza, ó en el suplementario de las estadías ó sobre-estadías, si las hubiere.

203. No limitándose el fletamento á un número fijo de toneladas, el fletador podrá cargar toda la nave, estando vacía, ó la parte que estuviere libre al tiempo del contrato.

If delay should result from the charterer not placing the cargo at the side of the ship, the shipowner will further be able to rescind the contract of affreightment, exacting half the agreed freight.

Where the delay arises from the non-receipt of the cargo, the shipowner shall proceed in the manner prescribed in No. 5 of art. 99.

191. When the charterer shall have embarked only a part of the cargo during the stipulated time, and within the lay-days and extra lay-days, the shipowner will have the same rights as are conceded to him under the two first paragraphs of the preceding article.

192. The shipowner who, having contracted to take cargo in a port other than that of affreightment, shall not receive it from the consignee within the defined time, must give notice to the charterer and await his instructions; and meanwhile the lay-days and extra lay-days shall run according to contract or local usage.

193. If he does not receive instructions within a reasonable time the shipowner must effect a new affreightment; and not obtaining such, or obtaining only a partial one, after the lapse of the period of lay-days or extra lay-days, he shall record his protest, and shall return to the port of sailing.

The charterer shall pay in the first event the stipulated freight, and in the second the difference between that freight and that which the ship has earned.

194. After the ship reaches the port of destination, the captain shall make delivery of the cargo in the terms prescribed by Nos. 3, 4, 5 and 6 of art. 99.

195. If in the case provided in No. 3 of the cited article, the shipowner should unload the goods without counting, weighing or measuring the same, the charterer or his consignee may establish the identity, number, weight and measure thereof, even by declaration of the persons who have assisted him in the discharge.

196. If the parcels of goods should shew external marks of depreciation or damage, the captain, the consignee, and any other person concerned, may demand a judicial survey and the valuation of the defects or damages, before the unloading takes place.

This step will not prevent defences being raised by the captain, even when it may be requested by him.

197. If the goods should be delivered without previous examination, or under protest, on a receipt or cancelled bill of lading, shewing defect or damage, the consignee may request a judicial survey within forty-eight hours counted from the delivery, wholly or in part.

When the defined period has elapsed, no claim shall be admitted for defect or damage.

198. There being on the parcels no external marks of defect or damage, the judicial survey can validly take place, even when the goods are found in the control of the consignee, so long as it takes place within sixty-two[1]) hours, counted from the delivery, after previous proof of their identity.

Section IV. Of the rights and obligations of the charterer.

199. The charterer of a ship may sub-charter the same, wholly or partly, without consent of the shipowner, but at the risk of becoming liable to the latter for the fulfilment of the contract.

Although the affreightment may be made for a fixed sum, any profit which may be gained in the sub-freightment will belong to the original charterer.

200. The sale of a freighted ship does not extinguish the right acquired by the charterer; and the new shipowner will be bound to respect and fulfil the contract of affreightment made by its author, saving his right to claim from the latter indemnity for damages and losses which may accrue to him.

201. The principal obligations of the charterer consist in loading and unloading the ship within the time agreed, and paying the stipulated freight.

202. The loading and unloading of the ship shall take place in the main period defined by the charter-party, or in the supplementary period of lay-days and extra lay-days, if any.

203. Where the affreightment is not limited to a fixed number of tons, the charterer can load the ship in so far as it is empty, or that part which is free at the time of contract.

---

[1]) Probably 72 hours is meant. (Translator.)

204. Siendo insuficiente el porte de la nave parcialmente fletada para recibir toda la carga contratada, los fletadores serán preferidos según la prioridad de sus contratos; y si éstos fueren de una misma fecha, cargarán á prorrata de las cantidades de peso ó cabida que cada uno hubiere contratado.

En ambos casos, el fletante indemnizará á los fletadores los perjuicios que les cause la falta de cumplimiento ó el cumplimiento imperfecto de sus respectivos contratos.

El fletador que hubiere cargado primero la nave, quedará en posesión de la parte que hubiere ocupado, sea cual fuere la fecha de su fletamento.

205. El fletador que no embarque la totalidad de la carga contratada, pagará el flete de la parte que deje de cargar, á no ser que el fletante hubiere tomado, con autorización de aquel, otra carga para completar la que corresponda á la cabida de la nave.

206. Si el fletador cargare mayor cantidad de mercaderías que la convenida, pagará por el exceso el mismo flete que hubiere estipulado en la póliza de fletamento.

207. El fletador no puede cargar mercaderías de ilícito comercio, ni otras que las designadas ó manifestadas al fletante, y si las cargare, serán de su cuenta todos los daños y perjuicios que sobrevengan á la nave y á los cofletadores.

Cargando mercaderías prohibidas á sabiendas del fletante, éste y el fletador responderán definitiva y solidariamente de los perjuicios que sufran la nave y los demás cargadores, aunque entre sí hubieren pactado lo contrario.

208. Si por hecho del cargador ó de su consignatario, la nave fletada para un viaje de ida y vuelta, regresare sin carga, se deberá al fletante todo el flete estipulado y una indemnización por la demora.

209. Cuando el Capitán se viere precisado á arribar para hacer reparaciones urgentes en el casco, aparejos ó pertrechos de la nave, los fletadores deberán esperar treinta días sin indemnización, á menos que prefieran descargar sus mercaderías.

Si las descargaren dentro del plazo indicado, pagarán íntegramente el flete convenido, pero si lo hicieren después de vencido, sólo abonarán lo que corresponda en proporción del camino andado.

Estando fletada la nave por meses, el fletador no deberá flete alguno durante el tiempo de la reparación, ni un aumento de flete si estuviere ajustada por viaje.

210. Si la nave no pudiere ser útilmente reparada, el capitán deberá fletar otra por su cuenta, y verificar en ella el transporte, sin derecho á un aumento de flete.

En este caso, será de su obligación acompañar la carga hasta entregarla en el lugar de su destino.

No encontrándose otra nave en los puertos que estén á treinta leguas de distancia, el capitán depositará la carga por cuenta de los fletadores, dándoles el aviso correspondiente, y exigirá el flete sin otra indemnización en proporción á la distancia, que la que hubiere porteado.

211. Siempre que por malicia ó negligencia del capitán no se proporcionare nave que transporte el cargamento, los fletadores podrán buscarla y fletarla por cuenta y bajo la responsabilidad del fletante, después de haber hecho al capitán dos interpelaciones judiciales dentro de los últimos quince días del plazo que señala el artículo 209.

El fletamento celebrado por los cargadores se llevará á efecto, á pesar de la oposición del capitán.

212. Justificando los cargadores que la nave no se hallaba en estado de navegar cuando recibió la carga, no estarán obligados á pagar flete alguno, y podrán reclamar del fletante los daños y perjuicios que hubieren sufrido.

La prueba es admisible no obstante el acta de visita de que trata el número 3.° del artículo 90.

213. Antes ó después de haber embarcado toda la carga ó parte de ella, el fletador podrá desistir del fletamento, sea total ó parcial, pagando la mitad del flete convenido.

En el segundo caso pagará también los gastos de descarga y los perjuicios que cause esta operación.

204. Where the capacity of a ship partly freighted is insufficient to receive all the cargo contracted for, the charterers will be preferred according to priority of contract; and if they should be of the same date, they shall load *pro rata* of the amount, weight or measure, for which each one may have contracted.

In both cases, the shipowner shall indemnify the charterers against the losses which are occasioned to them by the failure of fulfilment, or imperfect fulfilment, of their respective contracts.

The charterer who has first loaded the ship, becomes in possession of the part occupied by him, whatever the date of his contract.

205. A charterer who does not embark the whole of the contracted cargo, shall pay the freight for the part left unloaded, so long as the shipowner shall not have taken, with his permission, other cargo to complete what corresponds to the capacity of the ship.

206. If the charterer should load a greater quantity of goods than that contracted for, he shall pay for the excess at the same rate of freight as he has agreed in the charter-party.

207. The charterer may not load goods of illicit commerce, nor others than those agreed or shewn to the shipowner, and if he should load them, all losses and damages supervening to the ship, and to co-charterers, will fall upon him.

Where he loads prohibited goods to the knowledge of the shipowner, the latter and the charterer shall jointly and severally answer for the losses sustained by the ship, and by the other shippers, although they may have agreed to the contrary between themselves.

208. If by act of the freighter or of his consignee, the ship chartered for a voyage going and returning, should return without cargo, there shall be due to the shipowner the whole of the agreed freight, and an indemnity for demurrage.

209. When the captain should deem it necessary to stop to make urgent repairs to the hull, tackle or furniture of the ship, the charterers must wait thirty days without compensation, unless they should prefer to discharge their goods.

If they should discharge them within the time prescribed, they shall pay the agreed freight in full, but if they should do so afterwards, they shall only pay that which corresponds to the proportion of the voyage completed.

Where the ship is chartered by the month, the charterer shall not owe any freight during the time of repairing, nor if it has been agreed by the voyage, any increase of freight.

210. If the ship should not be able to be usefully repaired, the captain must charter another on his account and complete the carriage therein, without any right to an increase of freight.

In such case, it will be on him to accompany the cargo until the delivery thereof at the place of its destination.

If he cannot find another ship in the ports within thirty leagues, the captain shall deposit the cargo on account of the freighters, giving them the appropriate notice, and may demand the freight without other compensation in proportion to the distance over which he should have carried it.

211. Whenever through misconduct or neglect the captain should not acquire a ship to transport the cargo, the charterers can obtain and charter one on account and on the liability of the shipowner, after having served on the captain two judicial directions within the last fifteen days of the period fixed by art. 209.

The affreightment entered into by the shippers shall be carried into effect, despite the opposition of the captain.

212. Where the shippers can shew that the ship was not at the time of the receipt of the cargo found in a state fit for navigation, they will not be bound to pay any freight, and can claim from the shipowner the damages and losses which they may have sustained.

Evidence is admissible notwithstanding the inspection of which No. 3 of art. 90 treats.

213. Either before or after having loaded all the cargo or part thereof, the charterer can abandon the affreightment, whether total or partial, on paying one-half of the agreed freight.

In the second event he shall also pay the expenses of unloading and the losses caused thereby.

Las reglas precedentes son aplicables al desistimiento de fletamento ó viaje redondo.

Si el fletamento fuere ajustado por meses, el falso flete que debe pagar el fletador será el correspondiente á la mitad de la duración probable del viaje, calculada por peritos.

214. Cualquiera de los fletadores á carga general podrá retirar de la nave las mercaderías que hubiere embarcado, haciendo los abonos enunciados en el artículo precedente; pero en este caso los demás cargadores podrán oponerse á la descarga proyectada, tomando por su cuenta, á precios de factura, las mercaderías cargadas.

El propietario de ellas estará obligado á dejárselas.

215. El fletador que voluntariamente, y fuera de los casos de fuerza insuperable, descargare sus mercaderías antes de llegar al puerto del destino de la nave, pagará íntegramente el flete convenido y los gastos de la arribada hecha con tal objeto.

216. En los fletamentos por meses ó por días, el flete corre desde el día en que comienza la carga hasta el en que concluye la descarga en el puerto de la consignación.

Para el efecto de fijar el importe de los fletes, el mes principiado se tendrá por concluido.

217. Fletada la nave por un tiempo determinado, el flete corre desde el día del contrato.

218. Si el fletamento fuere ajustado por una cantidad alzada, por peso ó por cabida, correrá el flete desde que se hayan cargado las mercaderías.

En el fletamento por peso, el flete se calculará sobre el peso en bruto; y en defecto de un convenio especial, se entenderá que las partes se han referido al sistema usado en el lugar de la carga.

219. Se deben fletes: — 1.° Por las mercaderías que el capitán vende durante el viaje para subvenir á las necesidades urgentes de la nave; — 2.° Por las mercaderías deterioradas ó disminuídas por caso fortuito, vicio propio de las mismas, mala calidad ó condición de los envases; — 3.° Por las que fueren deliberadamente arrojadas á la mar para salvar la nave y el cargamento, á condición de contribuír á la avería común; — 4.° Por el aumento de peso ó volumen de las mercaderías cargadas.

220. No se debe flete por las mercaderías perdidas en naufragio ó varamiento, robadas por piratas, ó violentamente tomadas por enemigos.

En todos estos casos, el fletador tiene derecho para exigir la restitución de la parte del flete que hubiere anticipado.

221. Salvadas ó rescatadas las mercaderías, el fletador pagará el flete que hubieren devengado hasta el lugar del naufragio ó apresamiento.

Si reparada la nave fueren conducidas en ella hasta el puerto de su destino las mercaderías salvadas, el fletador abonará el flete íntegro, sin perjuicio de lo que se resuelva sobre la avería.

222. Tampoco se debe flete alguno por las mercaderías que, haciendo parte de la carga, fueren salvadas en la mar ó en la costa sin la cooperación del Capitán ó tripulación.

223. El flete es debido y exigible desde el momento en que se ponen á disposición del consignatario las mercaderías porteadas.

224. El fletante no está obligado á recibir en pago del flete mercaderías sanas ó averiadas; pero los cargadores podrán abandonarle por el flete los líquidos cuyas vasijas hubieren perdido más de la mitad de su contenido.

225. El fletante no soporta diminución alguna en los fletes devengados con arreglo á la póliza, fuera de los casos expresados por la ley.

226. El capitán no puede retener á bordo la carga para asegurar el pago del flete; pero podrá solicitar el depósito de ella hasta que se le abone.

227. La capa será pagada al capitán en la misma proporción que los fletes, y con las modificaciones á que éstos se hallan sujetos según los casos.

228. El cargamento está afecto privilegiadamente al pago de los fletes, capa ó indemnizaciones que deban los cargadores en razón del fletamento.

El privilegio dura treinta días contados desde la conclusión de la descarga; y el fletante podrá solicitar dentro de ellos la venta judicial de las mercaderías

The preceding rules apply to the cessation of affreightment or of the round voyage.

If the affreightment should be agreed by the month, the dead freight which the charterer must pay will be that corresponding to half of the probable duration of the voyage, calculated by experts.

214. Any of the freighters "on general cargo" can withdraw from the ship goods which he has loaded, making the payments set forth in the preceding article; but in that event the other shippers can oppose the projected unloading, taking on their own account, at invoice price, the goods loaded.

The owner thereof will be obliged to surrender them.

215. A charterer who voluntarily, and outside cases of *force majeure*, unloads his goods, before reaching the port of the destination of the ship, shall pay the whole of the agreed freight and the expenses of the stoppage made with that object.

216. In affreightments by month or by day, the freight runs from the day on which the loading commences up to that which ends the unloading in the port of consignment.

In order to fix the amount of the freights, a month commenced shall be held a complete month.

217. Where the ship is chartered for a fixed time, the freight runs from the day of the contract.

218. If the freight should be agreed at a round figure, by weight, or by space, the freight will run from the day on which the goods have been loaded.

In the affreightment by weight, the freight will be calculated on the gross weight; and in default of special agreement it shall be understood that the parties have referred to the system customary in the place of loading.

219. Freights are due: 1. For the goods which the captain sells during the voyage to meet the urgent necessities of the ship; — 2. For goods damaged or wasted by fortuitous accident, inherent vice therein, or bad quality or condition of the packing; — 3. For that which has been deliberately cast into the sea to save the ship and the cargo on condition of a contribution to general average; — 4. For the increase in weight or volume of the goods loaded.

220. Freight is not due for goods lost in shipwreck or stranding, robbery by pirates, or taken forcibly by enemies.

In all such cases the freighter has the right of requiring the restoration of the part of the freight which he may have advanced.

221. Where goods are salved or sold at auction, the freighter shall pay the freight which would have been earned, to the place of ship-wreck or seizure.

If the ship should be repaired and the goods salved shall be carried therein to the port of their destination, the freighter shall pay the freight in full, without prejudice to that which is restored on general average.

222. No freight is due for goods which, being part of the cargo, were salved from the sea or the coast without the assistance of the captain or crew.

223. Freight is due and enforceable from the moment in which the goods carried are placed at the disposal of the consignees.

224. The shipowner is not obliged to receive in payment of the freight goods spoilt or damaged; but the shippers can abandon to him for freight the liquors whose casks should have lost half their contents.

225. The shipowner shall not sustain any diminution in the freights earned under the charter-party, outside the cases expressed by law.

226. The captain cannot retain on board cargo to ensure the payment of the freight; but he can demand the deposit thereof until freight has been paid.

227. The gratuity shall be paid to the captain in the same proportion as the freights, and with the modifications to which they should be found subject, as the case may be.

228. The cargo is affected preferentially to payment of the freights, gratuity and indemnifications which the shippers owe in respect of the affreightment.

The priority will last for thirty days, counted from the end of the unloading; and the shipowner can demand therein the judicial sale of goods sufficient

que basten para cubrir los créditos enunciados, aun cuando el consignatario se haya constituido en quiebra.

Las mercaderías que pendiente aquel plazo pasaren á tercera mano por un título legal, quedan libres de toda responsabilidad por el mero transcurso de los ocho días siguientes á la entrega de ellas.

Vencidos los treinta días, los créditos del fletante se considerarán como créditos comunes.

Sección V. De la rescisión del fletamento.

229. Fuera de los casos de rescisión anteriormente previstos, el fletamento, sea total ó parcial, se rescinde sin indemnización, antes de principiado el viaje, por las siguientes causas: 1.a La prohibición de exportar del lugar de la carga ó de importar al de la descarga, el todo ó parte de las mercaderías comprendidas en una misma póliza, á no ser que el fletador quiera cargar otras mercaderías permitidas; — 2.a La interdicción de comercio, declaración de guerra entre la Unión Colombiana y la Nación á que estuviere destinada la nave, y el bloqueo del puerto de la descarga; — 3.a Cualquiera otro caso fortuito ó de fuerza mayor que impida el viaje.

Si el caso fortuito fuere imputable á culpa de alguna de las partes, habrá lugar á la rescisión con indemnización de daños y perjuicios.

230. Rescindido el fletamento por algunas de las causas expresadas, después que la nave se hallare cargada, el fletador soportará todos los costos de la descarga, y el fletante los salarios y gastos de la tripulación, sin perjuicio del derecho que este hubiere adquirido al pago de estadías, sobre-estadías y avería común por daño ocurrido antes de la rescisión.

231. Suspendida temporalmente la salida de la nave por cerramiento del puerto, embargo por orden superior, ó por cualquier otro acontecimiento de fuerza mayor, subsistirá el fletamento sin derecho á indemnización; y los gastos de manutención y salario de la tripulación serán pagados como avería común.

En el caso propuesto, el fletador podrá descargar y volver á cargar sus mercaderías; y si después de haber cesado la causa que suspendió la salida de la nave se cargare dentro del plazo acordado al efecto, será obligado á pagar estadías.

232. Sobreviniendo durante el viaje alguno de los sucesos expresados en los números 1.° y 2.° del artículo 229, seguirá[1] las instrucciones que para tales casos hubiere recibido del fletador; y si obrando de acuerdo con ellas arribare al puerto que se le hubiere designado ó regresare al de partida, cobrará sólo el flete de ida, aun cuando la nave estuviere fletada por viaje redondo.

233. Careciendo de instrucciones en los casos referidos, el capitán deberá continuar el viaje al puerto de la descarga, á menos que éste pertenezca á la Nación que estuviere en guerra con la Unión Colombiana.

En el supuesto contrario, el capitán procederá en la forma que determina el número 15 del artículo 97, é inmediatamente dará cuenta al fletador.

No recibiendo instrucciones dentro de un plazo razonable, á juicio del Tribunal de comercio ó de la justicia ordinaria del puerto de arribada, el capitán pedirá el depósito de la carga, el pago de flete sólo de ida y la venta de las mercaderías que basten para cubrirlo.

Los gastos hechos y los salarios devengados durante la detención de la nave, serán reputados avería común y pagados como tal; pero los costos de la descarga, depósito y venta serán de la exclusiva cuenta del fletador.

234. Si la nave volviere al puerto de salida por tiempo contrario, temor de piratas ó de enemigos, y los cargadores convinieren en su total descarga, el fletante no podrá rehusarla, pagándole por entero el flete correspondiente al viaje de ida, aunque la nave se halle fletada por viaje redondo.

Si el fletamento estuviere ajustado por meses, los cargadores pagarán el flete que corresponda al número de meses que debiera durar el viaje de ida, calculado por peritos.

235. Los fletadores podrán también descargar totalmente la nave y concluír el viaje, si ella arribare á un puerto distinto del de la expedición, por alguna de las causas indicadas en el inciso 1.° del precedente artículo.

[1]) Debe entenderse el capitán, como dice el art. 1040 del Cód. chileno.

to cover the claims set forth, even when the consignee should have been declared insolvent.

The goods which, pending that period, shall pass into the hands of a third person by legal title, become free from all responsibility, by the mere lapse of eight days following their delivery.

When the thirty days have matured, the claims of the shipowner will be regarded as non-preferential.

Section V. Of the rescission of the contract of affreightment.

229. Outside the cases of rescission previously set forth an affreightment, whether total or partial, becomes rescinded without compensation, before the beginning of the voyage, on the following grounds: 1. The prohibition of export from the place of loading, or of import to that of discharge, of the whole or part of the goods comprised in the charter-party, in the event of the charterer not wishing to load other permitted goods; — 2. Interdiction of commerce, declaration of war between the Colombian Union and the nation to whom the ship is destined, and the blockade of the port of discharge; — 3. Any other fortuitous event, or *force majeure*, which prevents the voyage.

If the fortuitous event should be imputable to the fault of any of the parties, it shall bring about rescission, with indemnity for damages and losses.

230. Where the affreightment is rescinded for any of the causes set forth, after the ship has been loaded, the freighter shall bear all the costs of discharge, and the shipowner, the wages and expenses of the crew, without prejudice to the right which the latter may have acquired to payment for lay-days, extra lay-days and general average for damage sustained before the rescission.

231. Where the sailing of the ship should be temporarily suspended by closing of the port, restraint by superior direction, or by any other happening of *force majeure*, the affreightment shall subsist without any right to compensation; and the expenses of maintenance and wages of the crew shall be paid as general average.

In the case set forth, the freighter shall be entitled to discharge and reload his goods; and if after the cause which suspended the sailing of the ship has ceased, he should load within the period granted for so doing, he will not be obliged to pay for the delay.

232. Where during the voyage any of the events set forth in No. 1 and 2 of art. 229 shall happen he[1]) shall follow the instructions which he shall have received from the freighter for such events; and if acting in accordance therewith he should stop at the port which should have been assigned to him, or return to that of departure, he shall only collect the outward freight, even when the ship should be freighted for the round voyage.

233. If he is not instructed for the cases in question, the captain must proceed on the voyage to the port of discharge, unless it should belong to a nation at war with the Colombian Union.

In the contrary case, the captain shall proceed in the manner which No. 15 of art. 97 points out, and immediately give account to the charterer.

If he does not receive instructions within a reasonable period in the opinion of the Tribunal of Commerce, or of the ordinary Court of the port of stoppage, the captain can request the deposit of the cargo, the payment of the freight for the outward voyage alone, and the sale of goods sufficient to cover it.

The expenses incurred and the wages earned during the detention of the ship, shall be regarded as general average and paid as such; but the costs of unloading, deposit and sale, shall be at the exclusive charge of the freighter.

234. If the ship should return to the port of sailing through stress of weather, fear of pirates or enemies, and the shippers should agree on the complete unloading thereof, the shipowner cannot refuse it, on being paid the whole freight corresponding to the outward voyage, although the ship should have been chartered for the round voyage.

If the affreightment should be agreed by the month, the shippers shall pay the freight which corresponds to the number of months for which the outward voyage would last, calculated by experts.

235. The charterers can also totally discharge the ship and conclude the voyage, if there should be a stoppage at a port distinct from that of starting, through any of the causes set forth in para. 1 of the preceding article.

[1]) Captain must be understood, as says art. 1040 of the Code of Chile.

En tal caso los fletadores deberán pagar el flete íntegro, por el viaje de ida, si el puerto de arribada estuviere á más de la mitad de la distancia que mide entre el de la expedición y el del destino de la nave, y sólo la mitad, si la distancia fuere menor.

236. Arribando la nave á un puerto distinto del de su destino por falta de víveres, proveniente de no haber sido bien aprovisionada, ó por averías que procedan de la impericia del capitán, los cargadores tendrán derecho para rescindir el contrato y solicitar indemnización de los daños que les sobrevengan.

237. Si la nave fuere detenida durante su viaje por orden de alguna potencia extranjera, subsistirá el fletamento; pero no se deberá flete alguno por el tiempo de la detención, si el fletamento estuviere ajustado por meses, ni aumento de flete si lo fuere por viaje.

La cesación del flete en el primero de los casos indicados, se entiende sin peruicio de lo dispuesto en el artículo 224.

Capítulo II. Del conocimiento.

238. Llámase *conocimiento ó póliza de carga*, la escritura privada en que el capitán y el cargador reconocen el hecho del embarque de las mercaderías y expresan las condiciones del transporte convenido.

239. El conocimiento debe contener: 1.° El nombre, matrícula y porte de la nave; — 2.° El nombre, apellido y domicilio del capitán; — 3.° Los nombres y apellidos del cargador y consignatario; — 4.° La calidad, cantidad, número y marca de los bultos; — 5.° El puerto de la carga y el de la descarga; — 6.° El flete y capa contratada; — 7.° La fecha y las firmas del capitán y cargador.

240. El conocimiento será extentido al menos en cuatro originales de un mismo tenor y fecha: uno para el cargador, otro para el consignatario, otro para el capitán y otro para el naviero.

Cada conocimiento llevará la indicación del número que le corresponda en el orden de los ejemplares que se hubieren firmado.

El capitán firmará además tantos cuantos exija el cargador[1]).

241. El cargador presentará al capitán los conocimientos dentro de veinticuatro horas de concluída la carga de sus mercaderías; y ambos deberán firmarlos en el mismo término, bajo responsabilidad de daños y perjuicios, aun cuando no se hubiere extendido póliza de fletamento.

El ejemplar destinado al cargador será escrito por el capitán ó llenado por él siendo impreso.

242. Si el capitán ó alguno de sus parientes dentro del grado prohibido para la testificación fuere cargador, los conocimientos serán firmados por los dos principales oficiales de la nave.

243. Los conocimientos pueden ser extendidos á la orden, al portador ó á favor de una persona determinada.

En el primer caso, los derechos del fletador sobre la carga se transmiten por endoso, ejecutado con arreglo á las prescripciones relativas á las letras de cambio; en el segundo, por la mera tradición del conocimiento; y en el tercero, por cesión notificada al capitán, conforme á la diligencia civil común.

El fletante puede oponer al cesionario todas las excepciones derivadas del fletamento, que podría hacer valer contra el cedente.

244. El capitán que reciba carga sin reconocerla previamente, podrá indicar en los conocimientos, con cualquiera de las frases usadas en el comercio marítimo, que la especie, peso, número ó medida de las mercaderías, le son desconocidos, salvo que los cargadores se ofrezcan á verificar esas calidades á presencia del capitán y á su costa.

A pesar de tal indicación, el capitán es responsable tanto del número de toneladas, cajas, fardos, balas y cualesquiera otros bultos, cuanto de la calidad interior

---

[1]) La Corte Suprema ha dicho: «El mensajero de correos no se reputa cargador de la nave que conduce aquellos. Es un empleado del Gobierno investido de carácter militar, cuyas funciones se limitan á custodiar el correo, sin que pueda en ningún caso figurar como dueño de lo que el correo conduce (Resolución del Poder Ejecutivo de 7 de Junio de 1890, *Diario Oficial* número 1949). Al cargador se toma por dueño de las mercancias según los articulos 240, 288, 291 y otros del Código de Comercio Marítimo». (G. J. t. IV, 146, 2.a.)

In such event the charterers must pay the entire freight for the outward voyage, if the port of stoppage should be more than half the distance which lies between that of the starting and that of the destination of the ship, and only half, of the distance should be less.

236. Where the ship stops at a port distinct from that of destination through failure of provisions, in consequence of not having been properly stored, or through damage arising from the want of skill of the captain, the shippers can rescind the contract and demand indemnity for damages which may supervene to them.

237. If the ship should be detained during the voyage by order of any foreign power, the affreightment shall subsist; but no freight will be due for the time of detention, if the affreightment should be agreed by the month, nor any increase of freight if it should be agreed upon for the voyage.

The cessation of the freight in the first of the events set forth, is understood as being without prejudice to the provision in art. 224.

Chapter II. Of the bill of lading.

238. The private instrument in which the captain and the shipper acknowledge the fact of the loading of the goods, and express the conditions of the carriage agreed upon, is called the bill of lading.

239. The bill of lading must contain: 1. The name, registry and capacity of the ship; — 2. The full name and residence of the captain; — 3. The full names of the shipper and consignee; — 4. The quality, quantity, number and marks of the parcels; — 5. The port of loading and unloading; — 6. The freight and primage agreed on; — 7. The date and signatures of the captain and shipper.

240. The bill of lading shall be written on at least four originals of the same tenour and date; one for the shipper, one for the consignee, one for the captain and one for the shipowner.

Each bill of lading shall bear the statement of the number which corresponds to it in the sequence of the duplicates which may have been signed.

The captain shall further sign as many as the shipper requests[1]).

241. Shippers shall present to the captain the bills of lading within twenty-four hours of the conclusion of the loading of their goods; and both shall sign them at the same time, under penalty of damages and losses, even when the charter-party may not then have been brought into existence.

The copy for the shipper shall be written by the captain, or where printed, filled up by him.

242. If the captain, or any of his relations within the degree prohibited for witnessing, should be the shipper, the bills of lading shall be signed by the two chief officers of the ship.

243. Bills of lading can be made out to order, to bearer, or in favour of a named person.

In the first case, the rights of the freighter over the cargo are transmitted by indorsement, executed according to the regulations regarding bills of exchange; in the second, by the mere delivery of the bill of lading; and in the third, by assignment notified to the captain, in conformity with the ordinary proceeding at civil law.

The shipowner can raise against the assignee all the defences depending on the affreightment, which would be effective against the assignor.

244. The captain who receives cargo without previously informing himself thereon, can indicate in the bills of lading, by any of the phrases usual in maritime commerce, that the kind, weight, number or measure of the goods are unknown to him, unless the shippers offer to verify these circumstances in the presence of the captain and at their own expense.

In spite of such statement, the captain is responsible not only for the number of tons, boxes, parcels, bales and any other packages, but for the internal quality

---

[1]) The Supreme Court has declared "The postmaster is not regarded as the shipper on the ship which carries the mails. He is an officer of the government invested with military character, whose duties are limited to the custody of the mail without his being able in any case to pose as the owner of what the post carries (Decree of the Executive Authority 7th June 1890, official Gazette No. 1949). The shipper is regarded as the owner of the goods according to arts. 240, 288, 291 and others of the Code of Mercantile Commerce". (G. J. t. IV, 2.)

de las mercaderías que éstos contengan, siempre que durante el viaje hubieren sido abiertos sin necesidad.

245. Los cargadores no podrán desembarcar sus mercaderías ni variar la consignación, sin restituír al capitán todos los conocimientos que les hubiere entregado.

Si el capitán consintiere el desembarque ó el cambio de la consignación sin haber retirado los conocimientos, será responsable de la carga al portador legítimo de ellos.

246. Siempre que los cargadores no puedan devolver los conocimientos, deberán otorgar fianzas á satisfacción del capitán por el íntegro valor de la carga; y no otorgándola, aquel no podrá ser compelido á entregar las mercaderías, ni á firmar nuevos conocimientos para distinta consignación.

247. Falleciendo el capitán ó cesando en su oficio antes de hacerse á la vela, los cargadores exigirán al sucesor la revalidación de los conocimientos; y no haciéndolo, éste responderá solamente de la carga existente á bordo cuando entró á ejercer su empleo.

El capitán que revalide los conocimientos de su antecesor, sin previo examen de su conformidad con la carga, responderá de las faltas que ulteriormente se notaren.

Si para la revalidación el capitán exigiere el reconocimiento de la carga, los costos de esta diligencia serán de cuenta del naviero, sin perjuicio de su derecho para cobrarlos del capitán cesante, si este dejó de serlo por haber dado motivo para su remoción.

248. Antes de principiada la descarga, el portador de un conocimiento á la orden deberá presentarlo al capitán para que se le entreguen directamente las mercaderías; y omitiendo hacerlo, serán de su cuenta los gastos de almacenaje y comisión de depósito, si el capitán lo hubiere solicitado.

249. El portador de un conocimiento no responde del cumplimiento de las obligaciones contenidas en la póliza del contrato, á menos que el conocimiento lleve la cláusula *según la póliza* de fletamento ú otra equivalente.

250. El consignatario devolverá al capitán los conocimientos al tiempo de recibir la carga, y en uno de los ejemplares pondrá el recibo correspondiente.

Siendo moroso en la entrega del conocimiento con recibo, el consignatario responderá al capitán de los daños y perjuicios que le ocasione la dilación.

No incurre en mora el consignatario que retarda la entrega del recibo hasta el resultado del reconocimiento de sus mercaderías.

251. Se prohíbe al capitán hacer entrega de la carga, toda vez que concurran á exigirla varios portadores de conocimientos relativos á unas mismas mercaderías.

252. Llegado el caso previsto en el anterior artículo, el capitán pondrá la carga á disposición del Tribunal de comercio para que ordene su depósito con noticia de los interesados, oiga á estos y resuelva acerca de la propiedad y entrega de las mercaderías.

Los interesados y el depositario deberán solicitar la venta de las mercaderías que, por su naturaleza ó por su estado, se hallen expuestas á sufrir algún deterioro.

El producto de la venta, deducidos los costos y comisiones de depósito, será judicialmente consignado.

253. Los conocimientos redactados y firmados en la forma indicada hacen fe entre las partes interesadas en la carga, y entre éstas y los aseguradores, salva la prueba de fraude ó colusión.

254. Hallándose disconformes los conocimientos de un mismo cargamento, se estará al contenido del presentado por el capitán, si estuviere escrito en su totalidad ó llenado de mano del mismo cargador ó del dependiente encargado de la expedición de su tráfico; ó al contexto del exhibido por el cargador, siendo escrito ó llenado por el capitán.

Si los conocimientos presentados tuvieren respectivamente la enunciada calidad prelativa, se estará al resultado de las demás pruebas que rindan las partes.

255. En defecto de póliza de fletamento, se entiende que este ha sido ajustado en los términos y con las condiciones que expresan los conocimientos.

Las dudas que ofrezca la póliza de fletamento serán resueltas por los conocimientos.

of goods which they contain, whenever during the voyage they should have been opened without necessity.

245. The shippers cannot unload their goods nor vary the consigning, without restoring to the captain all the bills of lading which he may have delivered to them.

If the captain should agree to the unloading or the change of the consigning without having withdrawn the bills of lading, he will be responsible for the cargo to the lawful owner thereof.

246. Whenever the shippers cannot return the bills of lading, they must grant security to the satisfaction of the captain for the whole value of the cargo; and where they do not grant it, the latter cannot be compelled to deliver the goods nor to sign fresh bills of lading for different consigning.

247. Where the captain dies or surrenders office before setting sail the shippers can insist upon his successor re-validating the bills of lading; and not doing so, the latter will be answerable solely for the cargo remaining on board when he entered to carry out his duties.

The captain who re-validates the bills of lading of his predecessor, without previous examination of their agreement with the cargo, will answer for the defects which ultimately are found.

If for the re-validation the captain should require the inspection of the cargo, the costs of that step shall be on account of the shipowner, without prejudice to his right to recover it from the preceding captain, if he ceased to be so through having given ground for his removal.

248. Before the unloading commences, the bearer of a bill of lading to order must present it to the captain in order that he may deliver to him the goods direct; and where he omits to do so, the expenses of warehousing and commission on deposit shall be at his account, if the captain should have requested it.

249. The bearer of a bill of lading does not answer for the fulfilment of the obligations contained in the contract of affreightment, unless the bill of lading should contain the clause "according to charter-party" or other equivalent.

250. The consignee shall return the bills of lading to the captain at the time of receiving the cargo, and the corresponding receipt shall be placed on one of the copies.

Being dilatory in delivery of the bill of lading against receipt, the consignee shall answer to the captain for damages and losses which the delay occasions to him.

The consignee is not guilty of delay who postpones the delivery of the receipt pending the inspection of his goods.

251. The captain is prohibited from delivering the cargo, whenever different bearers of bills of lading relating to the same goods compete in claiming it.

252. In the case provided in the preceding article, the captain shall place the cargo at the disposal of the Tribunal of Commerce, in order that such Tribunal may direct its deposit with notice to persons concerned, may hear them and decide on the ownership and delivery of the goods.

Those concerned and the depositee must request the sale of goods which by nature or condition are found liable to sustain any damage.

The proceeds of the sale, after deduction of the costs and expenses of deposit, will be judicially assigned.

253. Bills of lading, framed and signed in the form directed, are receivable as proof between the parties concerned in the cargo, and between them and the assurers, save only where fraud or collusion is shewn.

254. The bills of lading of the same cargo being found in disagreement, that presented by the captain shall be accepted, if it should be written entirely by or filled up under the hand of the shipper himself or of the commercial assistant charged with the forwarding of its contents; or that produced by the shipper, if written or filled up by the captain.

If both the bills of lading produced should have respectively the stated *prima facie* authenticity, the finding shall be according to other evidence which the parties may adduce.

255. In default of a charter-party, it is understood that the affreightment has been agreed on on the terms and conditions expressed in the bills of lading.

Doubts arising on the charter-party shall be resolved by the bills of lading.

256. El conocimiento cancela los recibos provisionales de fecha anterior que el capitán y sus subalternos hubieren dado al cargador.

257. No se admitirá al capitán la excepción de que firmó los conocimientos en confianza y bajo la promesa de que se le entregaría la carga designada en ellos.

258. Las demandas entre el capitán y el cargador que se refieran á la carga, serán necesariamente apoyadas en el conocimiento; y sin la exhibición de éste no se les dará curso.

Capítulo III. De los pasajeros.

259. En defecto de convenio entre el capitán y el pasajero, el precio del transporte será fijado por el Tribunal de comercio, oyendo previamente el dictamen de los peritos si lo creyere necesario,

260. A menos de expresarse lo contrario, el pasajero debe ser alimentado por el naviero en las embarcaciones mayores, ó sea de diez ó más toneladas. En las menores se entenderá que el pasajero debe procurarse alimentos, si otra cosa no se estipulare.

Siempre que la alimentación corra por cuenta del naviero, se entiende que debe proporcionarla al pasajero tan buena como la que se dé al capitán.

261. Si un pasajero se embarcare clandestinamente, el capitán podrá usar del derecho que le confieren los artículos 184 y 185, con las modificaciones que reclama el transporte de personas.

262. Sea en el puerto de salida, sea en el de escala ó en el de arribada, el pasajero deberá embarcarse el día y á la hora que señale el capitán; y si por su culpa partiere la nave sin él, deberá pagar íntegramente el pasaje convenido.

263. Hallándose la nave pronta para darse á la vela, los pasajeros no podrán bajar á tierra sin permiso del capitán, bajo la responsabilidad que impone el precedente artículo.

264. El pasajero no puede ceder á otro, sin consentimiento del capitán, su derecho á ser transportado.

265. Si el pasajero desistiere voluntariamente del viaje antes que la nave se haya hecho á la vela, pagará al capitán la mitad del pasaje estipulado; pero ocurriendo el desistimiento durante la navegación, lo abonará íntegramente.

266. El contrato se rescinde, sin indemnización, por la suspensión del viaje antes de la salida de la nave, siempre que tal suceso fuere causado por fuerza mayor ó un caso fortuito, que no traiga su origen de culpa del capitán.

Suspendido ó interrumpido el viaje después de principiado, el capitán cobrará solamente el pasaje que corresponda á la distancia andada, si ésta fuere de alguna utilidad al pasajero.

267. Si en el caso propuesto en el artículo 209, el pasajero resolviere esperar la reparación de la nave, no estará obligado á aumentar el pasaje estipulado; pero durante la demora deberá cuidar de su propia manutención, ó entenderse á este respecto con el capitán.

En ese mismo caso, el pasajero podrá continuar su viaje en otra nave, abonando el pasaje á prorrata de la parte del viaje que hubiere realizado.

268. Se prohíbe al capitán arribar ó detenerse en parte alguna á solicitud ó en el interés de los pasajeros.

Con todo eso, si un pasajero fuere atacado de una enfermedad contagiosa, deberá desembarcarlo en un lugar habitado, aun contra la voluntad de aquel.

269. Consumidas ó inutilizadas las provisiones de los pasajeros, por cualquier motivo que sea, cuando ellos proveen á su manutención, el capitán deberá proporcionarles los víveres necesarios á un precio razonable.

270. La obligación de pagar el pasaje está subordinada al evento del arribo de la nave al puerto de su destino.

271. Muriendo el pasajero antes de principiado el viaje, sus herederos deberán pagar solamente los costos y anticipados de manutención, si estuvieren comprendidos en el precio de transporte, y si no pudieren utilizarse de otro modo por el naviero.

Pero si la muerte acaeciere durante el viaje, serán obligados á abonar el pasaje íntegramente.

256. The bill of lading cancels the provisional receipts of prior date which the captain or his subordinates may have given to the shipper.

257. The defence that he has signed the bills of lading in reliance upon and under the assurance that the cargo stated in them has been delivered to him will not be open to the captain.

258. Questions between the captain and the shipper which have reference to the cargo, shall necessarily be dependent on the bill of lading; and without production thereof cannot be entertained.

Chapter III. Of passengers.

259. In default of agreement between the captain and the passenger, the price of carriage shall be fixed by the Tribunal of Commerce, previously hearing the opinion of experts if it should be thought necessary.

260. Unless the contrary be expressed, the passenger on large ships must be fed by the shipowner, such ship being of ten or more tons. In smaller ships it will be presumed that the passenger must victual himself, in the absence of stipulation to the contrary.

Whenever the victualling runs on account of the shipowner, it is understood that it must be granted to the passenger in as good a degree as that given to the captain.

261. If a passenger should embark secretly, the captain can proceed under arts. 184 and 185, with such modifications as the carriage of persons demands.

262. Whether in the port of sailing, or in that of call or stoppage, the passenger must embark the day and hour appointed by the captain, and if by his negligence the ship should start without him, he must pay the whole of the agreed passage-money.

263. Where the ship is ready to set sail, the passengers cannot remain ashore without permission of the captain, under the responsibility imposed by the preceding article.

264. A passenger cannot, without the consent of the captain, assign to another his right to be carried.

265. If the passenger should voluntarily abandon the voyage before the ship should set sail, he shall pay to the captain half of the agreed passage-money; but where the abandonment occurs during the voyage he must pay the whole.

266. The contract is rescinded, without compensation, by the suspension of the voyage before the sailing of the ship, whenever such event was caused by *force majeure* or fortuitous accident, which is not due to the negligence of the captain.

Where the voyage is suspended or interrupted after its commencement, the captain shall only collect the passage-money which corresponds to the distance covered, if such journey should be of any value to the passenger.

267. If in the case set forth in art. 209, the passenger should decide to await the repair of the ship he shall not be obliged to increase the passage-money agreed on; but during the delay he must look after his own maintenance, or agree thereon with the captain.

In such event, the passenger can continue his voyage in another ship, paying the passage money *pro rata* to the part of the voyage which he may have covered.

268. The captain is prohibited from stopping or remaining anywhere at the request or in the interest of the passengers.

None the less, if a passenger should be attacked by a contagious disease, the captain must disembark him at a fit place, even against the wish of the latter.

269. Where the provisions of the passenger are consumed or insufficient, on whatever ground, when they provide for their own maintenance, the captain must serve them with necessary rations at a reasonable price.

270. The obligation of paying the passage money is subject to the arrival of the ship at the port of destination.

271. Where the passenger dies before the beginning of the voyage, his heirs are only obliged to pay the costs and advances for maintenance, if it should be included in the price of carriage, and if such expenditure should not be otherwise utilized by the owner.

But if the death should occur during the voyage they will be obliged to pay the passage money in full.

272. No se debe aumento alguno de pasaje por las personas nacidas durante la navegación.

273. El pasajero se reputa cargador de los objetos que lleva en la nave; y gozará de los derechos de tal, siempre que los ponga al cuidado y guarda del capitán.

Pero si el pasajero los mantuviere bajo su propia custodia, el capitán no será responsable de la pérdida ó daños que sufran, sino en el caso de que procedan de su propio hecho ó del hecho de la tripulación.

274. Los objetos que el pasajero introduce en la nave están afectos privilegiadamente al pago del pasaje y de los gastos que hubiere causado durante el viaje.

275. Fuera de la obligación que el artículo 80 impone á los pasajeros, estos tienen la de prestar asistencia al capitán en todos los casos urgentes que la reclame para la salvación de la nave.

276. Para el cumplimiento de las obligaciones que respecto de los pasajeros tiene el naviero, ellos pueden ejercitar su acción contra el capitán, representante de aquel, una vez que la nave ha salido del puerto de la expedición, y en todo caso en que el naviero ó su consignatario no se halle presente.

Título VI. De los riesgos y daños del transporte marítimo.[1]

Capítulo I. De las averías en general.

Sección I. Definiciones y reglas.

277. Son averías en la acepción legal de esta palabra: 1.ª Todos los daños que sufre la nave cargada ó en lastre, antes de darse á la vela, durante el viaje ó después de fondeada en el puerto de su destino; los que reciben las mercaderías desde su embarque en lanchas ú otros buques menores, en el lugar de la expedición, hasta su desembarque en el de la consignación; — 2.ª Todos los gastos extraordinarios é imprevistos ejecutados durante el viaje para la conservación de la nave, de la carga ó de ambas á la vez.

278. No son averías en los casos ordinarios: 1.° Los pilotajes de costas y puertos; — 2.° Los gastos de lanchas y remolques; — 3.° Los derechos llamados de puerto; — 4.° Los gastos de alijo de la nave, que por falta de agua no puede

---

[1]) El desarrollo inmenso que, en los últimos años, ha adquirido el comercio internacional, ha puesto en evidencia la urgente necesidad de reformar las legislaciones marítimas del mundo, casi todas en notorio atraso, consideradas desde el punto de vista práctico y desde el punto de vista científico. Obsérvase sobre el particular un activo esfuerzo á fin de dar acertada solución á los conflictos provenientes de la diversidad de legislaciones, y de procurar en lo posible la creación de un derecho positivo uniforme, especialmente en lo que concierne á los abordajes, á la asistencia, á las averías, á la responsabilidad de los propietarios de las naves, á las hipotecas y á los derechos de prelación entre los acreedores. Sobre estas diversas materias se han ocupado los Congresos Internacionales de Derecho Marítimo reunidos en Bruselas en 1887, en Amberes en 1898, en Londres en 1899, en París en 1900, en Hamburgo en 1902, en Amsterdam en 1904 y en Liverpool en 1905, así como la Conferencia Diplomática reunida en Bruselas en 1905 y en 1906, así como el Instituto de Derecho Internacional, en varias de sus reuniones. (Véanse *L'unification du droit maritime et la Conférence Diplomatique de Bruxelles*, por *Louis Franck*, en el *Journal du Droit International Privé*, Marzo y Abril de 1907, ps. 273 y s. y *Etude sur les tentatives faites en vue d'uniformiser le Droit Maritime*, por *Paul Govare*, en la *Revue de Droit Intr. Privé*, 1905, ps. 593 y s.). Por lo que toca á la América del Sur, es muy interesante conocer el Tratado de Derecho Comercial Celebrado en el Congreso Jurídico Sud-Americano instalado en la ciudad de Montevideo el 25 de Agosto de 1888. Colombia no estuvo representada en este Congreso. Para apreciar el referido Tratado, léase el libro que sobre el particular publicó el Delegado uruguayo Doctor D. *Gonzalo Ramirez*, *El Derecho Comercial Internacional*. 1 vol. Montevideo. 1889. También son interesantes las *Conclusiones* que sobre Derecho Comercial se aprobaron en el Congreso Social y Económico hispano-americano reunido en Madrid el 10 de Noviembre de 1900. (Véanse en los *Anales Diplomáticos y Consulares de Colombia*, tomo 1°, p. 556 y s.). La segunda Conferencia Internacional Americana, reunida en México, aprobó, el 29 de Enero de 1902, una *Resolución* sobre importantes medidas para facilitar el comercio internacional, y entre ellas varias relativas á las leyes sobre comercio marítimo (Véase en los *Anales Diplomáticos*, tomo 2°, *Documentos*, p. L.). Verdad es que la mayor parte de estos pactos y acuerdos no se han puesto aún en práctica, pero no por ello carecen de interés, pues merced á ellos podrá reformarse provechosamente este ramo de la legislación en cada Estado, no menos que el derecho convencional efectivo entre los pueblos — Véanse, *supra*, las notas al artículo 202 del Código de Comercio Terrestre y al título de las Quiebras.

272. No increase of passage money is due in respect of persons born during the voyage.

273. A passenger is regarded as the shipper of the articles he brings on to the ship; and he shall enjoy rights as such, whenever he places them in the care and custody of the captain.

But if the passenger should keep them in his own custody, the captain shall not be liable for loss or damage which they may sustain, unless it proceeds from his own act or the act of the crew.

274. The articles which the passenger brings on to the ship are subject to a preferential lien for the payment of the passage money and the expenses which he may have occasioned during the voyage.

275. Beyond the obligation which art. 60 imposes on passengers, they have that of rendering assistance to the captain in all urgent cases which call therefor in order to save the ship.

276. For the fulfilment of the obligations which the shipowner has regarding passengers, they can bring an action against the captain, as representing the former, when once the ship has sailed from the port of starting, and in every case in which the managing owner or his consignee should not be found present.

Title VI. Of risks and losses of carriage by sea.[1]

Chapter I. Of average in general.

Section I. Definitions and rules.

277. Average in the legal acceptance of the word includes: 1. All damages sustained by the ship laden or in ballast, before sailing, during the voyage or after anchoring in the harbour of destination; those which goods sustain after loading in lighters or other small boats at the place of starting, up to their disembarkation at that of consignment; — 2. All extraordinary and unforeseen expenses incurred during the voyage for the preservation of the ship, of the cargo, or of both at once.

278. The following are not regarded as average in ordinary cases: 1. Pilotage on coasts and in ports; — 2. Expenses of lighterage and towage; — 3. Port-dues; — 4. Expenses of lightening the ship, which by deficiency of water cannot set sail

[1]) The immense development which in recent years international commerce has gained, has made clear the urgent necessity of amending the maritime legislation of the world, as being all in notorious disorder, considered from the point of practical view and from the scientific standpoint. There is in this regard to be observed an active effort directed to giving an assured solution to conflicts proceeding from conflict of laws, and of procuring where possible the creation of a positive uniform law, especially in that concerning collision, assistance, average, liability of shipowners, mortgages and rights of priority amongst creditors. On these various subjects International Congresses of Maritime Law have been held in Brussels (1887), Antwerp (1898), London (1899), Paris (1900), Hamburg (1902), Amsterdam (1904), and Liverpool (1905), such as the Diplomatic Conference meeting at Brussels in 1905 and 1906, and such as the Institute of International Law, in several of its meetings. (See the unification of maritime law and the Diplomatic Conference of Brussels by Louis Franck in the Journal of Private International Law, March and April 1907, pp. 273 et seq. and the Essay on attempts made with the object of unifying Maritime Law by Paul Govare in the Review of Private International Law, 1905, pp. 593 et seq.) As to that which relates to South America, it is especially interesting to note the Treaty on Commercial Law made at the Juridical South-American Congress meeting in the city of Monte Video, the 25th Aug. 1888. (See the Commercial Laws of the World, Vol. I. Argentina.) Colombia was not represented at that Congress. In order to grasp the Treaty mentioned, there should be read the book which in this particular was published by the Delegate from Uruguay, Doctor D. Gonzalo Ramirez "*El Derecho Comercial Internacional.* 1 Vol. Monte Video 1889". The conclusions arrived at on Commercial Law at the Social and Economic Congress of Spanish America meeting at Madrid the 10th Nov. 1900 are also interesting; and in this regard reference is made to the *Anales Diplomaticos y Consulares de Colombia.* book 1, p. 556 *et seq.* The second International American Conference, meeting at Mexico, approved, the 29th Jan. 1902, a resolution on important measures to further international commerce, and amongst them several regarding laws on maritime commerce (see in the *Anales Diplomaticos,* book 2, Documents, p. L). It is true that the major part of these agreements and understandings have not been put into practice, but they do not thereby fail in interest, since, thanks thereto, this branch of legislation can be progressively amended in each state, as well as by effective treaty-made law between nations. See, above, the notes to art. 202 of the Code of Inland Commerce and the title of Bankruptcy.

hacerse á la vela ó entrar al puerto de su destino con toda su carga; — 5.° En general, todos los gastos ordinarios de la navegación.

Todos los gastos enunciados son de la exclusiva cuenta del naviero, á menos que en la póliza de fletamento ó conocimientos se hubiere estipulado otra cosa.

279. A falta de convenciones especiales, la responsabilidad, liquidación y pago de las averías, serán determinadas en conformidad con las disposiciones de este título.

280. En el arreglo de las averías fuera del territorio de la Unión, se observarán las leyes y usos del lugar donde se verifique.

La avería es gruesa ó *común*, simple ó particular.

Sección II. De la avería común, de la resolución de la avería y de la echazón.

281. Son avería común, no sólo los daños que, en virtud de deliberaciones motivadas y antes ó después de emprendido el viaje, se causan conjunta ó separadamente á la nave y su carga para salvarlas de un inminente riesgo de mar, sino también los daños sobrevinientes por consecuencia directa é inevitable del sacrificio, y los gastos imprevistos ejecutados en beneficio común, en las épocas y forma indicadas.

282. Corresponden á la clase de averías comunes: 1.° Las cosas entregadas á los enemigos ó piratas por composición y á título de rescate de la nave, del cargamento ó de ambas cosas á la vez; — 2.° Los sueldos y gastos de los rehenes, durante su detención, hasta su regreso á la nave ó á su domicilio; — 3.° Los gastos hechos para reclamar conjuntamente la libertad de la nave y carga capturadas, y los costos de residencia del capitán, oficiales y tripulación durante la detención, inclusos los sueldos y manutención; — 4.° Los daños que recibe la nave ó el cargamento, defendiendose contra los enemigos ó piratas, la pérdida de municiones de guerra consumidas en el combate, y las recompensas prometidas ó dadas á los hombres de mar para estimular su valor; — 5.° Los gastos de curación, manutención y asistencia de los hombres de mar y pasajeros, heridos, mutilados ó estropeados en defensa de la nave ó en el servicio de la maniobra durante el combate, y los sueldos que los primeros devenguen hasta su completo restablecimiento; 6.° Los salarios, manutención y rescate del hombre de mar preso ó detenido, hallándose ocupado en tierra ó en la mar en servicio de la nave; — 7.° Los salarios ó manutención de los hombres de mar, mientras la nave espera un convoy ó permanece en un puerto neutral, por temor fundado de enemigos ó piratas, ó por hallarse bloqueado el puerto de su destino; — 8.° Las cosas pertenecientes á la nave, cargamento ó tripulación, arrojadas á la mar para alijar aquella, y el daño que cause la echazón á las que quedaren á bordo; — 9.° La cortadura ó inutilización deliberada de los masteleros, vergas, cables, amarras, velas, y de cualquiera otro objeto accesorio á la nave; — 10.° El abandono voluntario de las anclas, botes, lanchas y demás aparejos para salvar la nave de un abordaje ó de cualquier otro riesgo de mar; — 11.° Los daños causados por el forzamiento de velas para preservar la nave ó la carga de un peligro inminente; — 12.° El daño intencionalmente causado ála nave para extinguir un incendio ó facilitar el desagüe, la echazón, el alijo ó la extracción de la carga, y el ocasionado por consecuencia de estas operaciones; — 13.° Los gastos de alijo ó transporte de una parte de la carga, con el designio de tomar un puerto que no sea el del destino de la nave, y salvarlo de la persecución de enemigos ó piratas, de una tempestad ó de cualquier otro riesgo de mar, y la pérdida de las mercaderías alijadas ó transbordadas, ó el deterioro que en ellas causare el alijo, transbordo ó reembarco; — 14.° Los salarios y manutención de la tripulación en los casos de arribada forzosa en beneficio común, sólo por el tiempo estrictamente necesario para satisfacer la necesidad que la hubiere causado, los derechos de entrada y salida del puerto, los gastos de descarga y recarga, y el alquiler de los almacenes en que se depositen las mercaderias que no puedan permanecer á bordo durante la reparación; — 15.° El quebranto de valor de las mercaderías vendidas en una arribada forzosa para reparar la nave de un daño sufrido por un accidente que constituya avería común, el provecho marítimo, la comisión de los préstamos á la gruesa, tomados para cubrir los gastos de reparación, y el premio del

or enter the port of destination with all the cargo; — 5. In general all the ordinary expenses of navigation.

All the expenses set forth are on the exclusive account of the shipowner, unless it should have been otherwise stipulated in the charter-party or bills of lading.

279. Failing special agreement, the responsibility for, adjustment and payment of average, shall be determined in accordance with the provisions of this title.

280. In the adjustment of average outside the territory of the Union, the laws and usages of the place where it is made shall be observed.

Average is either general (or common), or particular (or simple).

Section II. Of general average, of the decision to perform average acts, and of jettison.

281. Not only damages which by virtue of deliberate intention, and whether before or after the voyage undertaken, are caused jointly or separately to the ship and the cargo thereof, in order to save them from urgent peril of sea, but also damages supervening, as a direct and inevitable consequence from the sacrifice, and the unforeseen expenses incurred for the general advantage, in the periods and manner set forth, are general average.

282. To the class of general average belong: 1. Things surrendered to enemies or pirates for ransom and in consequence of the redemption of the ship or cargo or both at once; — 2. Wages and expenses of hostages, during their detention, until their return to the ship or their home; — 3. Expenses incurred in order to claim conjointly the freedom of the ship and cargo captured, and the expense of the residence of the captain, officers and crew during the detention, including wages and maintenance; — 4. Damages received by the ship or cargo, in defending them against enemies or pirates, loss of munitions of war spent in combat, and rewards promised or given to seamen to stimulate their valour; — 5. The expenses of nursing, maintaining and assistance of seamen and passengers, wounded, maimed or injured in defence of the ship or in manoeuvring during the fight, and the wages which the former earn until their complete restoration; — 6. The wages, maintenance and ransom of the seamen taken or detained, finding themselves occupied on land or at sea in the service of the ship; — 7. The wages or maintenance of seamen, whilst the ship awaits convoy or remains in a neutral port, through well-founded fear of enemies or pirates, or through the port of destination being found blockaded; — 6. Things belonging to the ship, cargo or crew, cast into the sea to lighten the same, and the damage caused by the jettison to those which remain on board; — 9. The deliberate cutting or destroying of the masts, spars, cables, moorings, sails, and any other article accessory to the ship; — 10. The voluntary abandonment of anchors, boats, lighters and other furniture to save the ship from collision or from any other peril of the sea; — 11. Damages caused by the stress of sail to preserve the ship or the cargo from imminent peril; — 12. Damage deliberately caused to the ship to extinguish fire or facilitate pumping, jettison, lightening or extraction of cargo, and the results of such operations; — 13. The expenses of lightening or transporting a part of the cargo, with the object of making a port which is not that of the ship's destination and saving it from the pursuit of enemies or pirates, from a storm, or from any other peril of the sea, and the loss of goods unshipped or transhipped, or the damage caused to them by such unshipping, transhipping or reshipping; — 14. The wages and maintenance of the crew in cases of forced stoppage for the common advantage, only for the time strictly necessary to satisfy the necessity from which it arises, port dues of entry and sailing, expenses of unloading and reloading, and the hire of warehouses in which are stored the goods which cannot remain on board during repair; — 15. The loss of value of goods sold on a forced stoppage to repair the ship from damage sustained by an accident constituting general average, maritime provision, commission on advances on bottomry bond taken to cover the expenses of repair, and the premium for the insurance of such expenses; — 16. The damages caused jointly or separately to the ship or cargo by voluntary stranding, carried out with the object of saving them from peril of the sea, and the expenses incurred to float the ship; — 17. Expenses caused by the survey, adjustment and distribution of general average; —

seguro de esos mismos gastos; — 16.° Los daños causados conjunta ó separadamente á la nave ó carga por el varamiento voluntario, ejecutado con el fin de salvarlas de un riesgo de mar, y los gastos hechos para poner á flote la nave; — 17.° Los gastos causados en el reconocimiento, clasificación y distribución de una avería común; — 18.° En general, todas las pérdidas, daños y gastos que reunan las circunstancias que enuncia el artículo 281.

283. Para determinar la responsabilidad del asegurador de la nave y la del dador á la gruesa sobre el casco y quilla, serán también considerados como avería común, los daños que aquélla sufra y los gastos que ejecute navegando en lastre, con tal que sean de la naturaleza de los indicados en el artículo 281.

284. Las averías comunes son de la responsabilidad de la nave, del flete y de las mercaderías que existan en ella al tiempo de correr el riesgo, y serán pagadas por contribución de los propietarios de los objetos enunciados.

En consecuencia, contribuyen al pago de la avería común: 1.° La nave por el valor que tenga en el puerto de la descarga; — 2.° El flete íntegro que devengue la nave por los pasajeros, las mercaderías salvadas y las sacrificadas en beneficio común, previa deducción de los gastos de manutención y sueldos del capitán y de la tripulación; — 3.° Las mercaderías existentes á bordo, inclusas las que fueren transportadas en el combés ó bajo de la cubierta sin los debidos conocimientos; — 4.° Las mercaderías vendidas para ocurrir á las necesidades de la nave, y la cantidad en que se estimen las mercaderías sacrificadas; — 5.° La moneda metálica perteneciente á la nave, cargadores y pasajeros, según el curso del cambio en el lugar donde termine el viaje.

Contribuyen también los sueldos del capitán y tripulación en el caso de rescate.

285. La regla establecida en el inciso 1.° del precedente artículo es aplicable al caso en que la salvación de la nave ó su carga no sea debida á los medios deliberadamente empleados para su preservación.

Es igualmente aplicable al caso en que la nave y carga, salvadas de un siniestro, perezcan después en otro ocurrido en el progreso de la navegación, siempre que se salven algunos de los objetos existentes á bordo en la época del primero.

286. No gozan del beneficio de la contribución: 1.° La avería que no pase de la centésima parte del valor de la nave ó de la carga á que pertenezcan los objetos ó las mercaderías sacrificadas; — 2.° Las mercaderías perdidas ó deterioradas, que fueren embarcadas sin los debidos conocimientos; — 3.° Las mercaderías cargadas sobre el combés de la nave, sin el consentimiento unánime de todas las personas designadas en el número 7 del artículo 100.

En este último caso, el fletante responderá de la pérdida ó avería, aun cuando las mercaderías hubiesen sido colocadas sobre el combés con anuencia del cargador á que pertenezcan.

287. Las mercaderías arrojadas al mar y recobradas después, entrarán en la regulación de la avería sólo por el valor del menoscabo que hubieren sufrido, más los gastos hechos para salvarlas.

Si el importe de esas mercaderías hubiere sido incluido en la avería común y pagado á los propietarios antes de verificado el recobro, estos devolverán la cuota percibida, reteniendo únicamente lo que les corresponda en razón del deterioro y gastos de salvamento.

288. No contribuyen á la indemnización de la avería común: — 1.° Las municiones de guerra ni las de boca destinadas al consumo de la nave; — 2.° La ropa y vestidos ya usados del capitán, oficiales y tripulación; — 3.° La ropa y vestidos también usados de cada uno de los cargadores, sobrecargos y pasajeros, hasta concurrencia del valor que se asigne á los que el capitán excluya de la contribución; — 4.° Las mercaderías perdidas en un siniestro anterior[1].

289. Corresponde á la Junta de oficiales de la nave, resolver la ejecución de los daños y gastos que constituyen avería gruesa.

Los cargadores ó sus sobrecargos serán citados á la Junta y oídos por esta, para que, instruidos del acuerdo, hagan la protesta que les convenga; pero no tendrán voto deliberativo.

Las resoluciones de la mayoría de la Junta serán ejecutadas, á pesar de la oposición de los cargadores ó sobrecargos y bajo la responsabilidad de los miembros que la hubieren acordado.

[1]) Véase la nota puesta al art. 240.

18. Generally, all losses, damages and expenses which comply with the circumstances set forth in art. 281.

283. In order to determine the liability of the insurer of the ship and that of the person advancing on bottomry, the damages sustained and the expenses incurred through navigating in ballast, so long as they may be of the nature of those set forth in art. 281, will also be regarded as general average.

284. General average is on the responsibility of the ship, freight and goods which exist thereon at the time of the risk run, and shall be paid by contribution amongst the owners of the stated things.

Consequently, to the payment of general average contribute: 1. The ship, in respect of the value which she holds in the port of discharge; — 2. The whole freight earned by the ship for passengers, goods salved and those sacrificed in the general interest, after deduction of expenses of maintenance and wages of captain and crew; — 3. Goods existing on board, including those which were carried either as a deck-load or under hatches without ordinary bills of lading; — 4. Goods sold to meet the necessities of the ship, and the estimated quantity of the goods sacrificed; — 5. Metallic currency belonging to the ship, shippers and passengers, according to rate of exchange in the place of termination of the voyage.

The wages of the captain and crew also contribute in case of ransom.

285. The rule laid down in para. 1 of the preceding article applies to the case in which the salving of the ship or cargo may not be due to the means deliberately employed towards its preservation.

It equally applies to the case in which ship and cargo, salved from one disaster, perish in another encountered in the course of the navigation, whenever some of the things existing on board at the time of the first are salved.

286. The benefit of the contribution is not enjoyed where: 1. The damage does not exceed one-hundredth part of the value of the ship or of the cargo to which the things or goods sacrificed belong; — 2. The goods lost or damaged were loaded without due bills of lading; — 3. The goods were loaded on the deck of the ship without the unanimous consent of all the persons named in No. 7 of art. 100.

In this last case, the shipowner shall answer for the loss or damage, even when the goods have been placed on the deck of the ship with consent of the shipper to whom they belong.

287. Goods cast into the sea and afterwards recovered, shall enter into the adjustment of the average for their diminished value only, in addition to the expenses incurred in salving them.

If the value of such goods should have been included in the general average and paid to the owners before the recovery effected, they shall return the quota received, only retaining thereout that which belongs to them by reason of damage and expenses of salving.

288. There shall be no contribution to the satisfaction of general average from: 1. Munitions of war, or food intended for supply of the ship; — 2. Clothing already in use by captain, officers and crew; — 3. Clothing in use by any of the shippers, supercargoes and passengers, up to the amount assigned to those which the captain excludes from the contribution; — 4. Goods lost in a former disaster[1]).

289. It belongs to the council of officers of the ship, to decide upon the carrying out of acts involving damage and expense which constitute general average.

The shippers or their supercargoes shall be summoned to the Council and heard thereat, so that after being informed of the decision, they may make the protest which suits them; but they will have no deliberative vote.

The resolutions of the majority of the Council shall be carried through, in spite of the opposition of the shippers or supercargoes and upon the responsibility of the members who have agreed thereon.

---

[1]) See the note placed to art. 240.

En este caso, quedará á salvo el derecho de los cargadores que se reputen perjudicados, para reclamar indemnizaciones de los vocales de la Junta que hubieren votado la avería con dolo, negligencia ó ignorancia.

Habiendo empate, el capitán tendrá voto de calidad.

290. Si la inminencia del peligro no permitiere al capitán explorar la opinión de los oficiales de la nave, ni oir á los cargadores y sobrecargos, podrá resolver por sí solo y bajo su responsabilidad la ejecución del daño ó gastos que juzgue necesarios á la salvación común.

Podrá asimismo separarse del acuerdo de la Junta, siempre que lo juzgue opuesto al interés común; pero en este caso sólo él responderá de los daños y perjuicios que causen sus resoluciones.

291. Permitiéndolo la contingencia del caso, el capitán extenderá en el *Diario de la navegación*, las resoluciones de la Junta antes de llevarlas á efecto.

El acta expresará la citación y audiencia de los cargadores ó sobrecargos presentes las razones que hubieren motivado la resolución, y los votos contrarios con los fundamentos alegados por los vocales disidentes, y será firmada personalmente ó á ruego por todas las personas que hubiesen asistido á la Junta.

El capitán pondrá una copia autorizada del acta en la Secretaría del Tribunal de comercio del primer puerto colombiano donde arribe, dentro de veinticuatro horas contadas desde el momento en que la nave sea admitida á libre plática, ratificando al mismo tiempo con juramento todos los hechos que aquella contenga.

Si el puerto de la primera arribada fuere extranjero, la presentación y ratificación del acta, se harán ante el Cónsul colombiano y en su defecto ante las autoridades que designa el inciso 2.° del número 17 del artículo 98[1]).

292. Omitida la citación y audiencia de los cargadores y sobrecargos presentes, estos quedarán exonerados de contribuir á la avería común, y el capitán deberá satisfacer por ellos la cuota que les corresponda en la distribución, salvo en el caso previsto en el inciso 1.° del artículo 290.

293. Tan pronto como cese el peligro que hubiere obligado al capitán á resolver por sí solo una avería común, deberá extender y firmar en el *Diario de la navegación* una relación circunstanciada del suceso, expresando en ella los motivos de su determinación, y los que hubiere tenido por omitir la reunión de la Junta y la audiencia de los cargadores ó sobrecargos.

Los oficiales de la nave y los dueños ó representantes de la carga podrán abstenerse de firmar el acta; pero si la firmaren, deberán ratificar oportunamente su contenido bajo la solemnidad del juramento.

El acta será presentada y ratificada por el capitán en la forma y dentro del término que prescribe el artículo 291.

294. Siempre que la Junta de oficiales ó el capitán por sí solo resolviere arrojar á la mar parte de la carga ó algunos objetos accesorios de la nave, la echazón se hará en el orden siguiente: — 1.° Las mercaderías colocadas sobre el combés de la nave; — 2.° Los objetos menos necesarios al servicio de la tripulación ó de la nave; — 3.° Las mercaderías más pesadas y de menos valor; — 4.° Las que se hallen en el primer puente, y después las del segundo, siendo unas y otras de una misma clase.

Este orden podrá ser alterado por el capitán, de acuerdo con los oficiales de la nave, si así lo exigieren las condiciones del arrumaje de la carga y demás circunstancias del caso.

295. Concluida la echazón, el capitán anotará al pie del acta respectiva los objetos arrojados, y los daños que la nave y el resto de la carga hubieren sufrido por consecuencia inmediata y directa de la operación.

La anotación será firmada por el capitán y los oficiales de la nave, y podrá ser rectificada al tiempo de la descarga, si por la precipitación y conflicto de la echazón se hubiere omitido mencionar alguno de los objetos arrojados.

Sección III. De la justificación, regulación y repartimiento de las averías comunes.

296. La justificación, regulación y repartimiento de la avería común se hará á solicitud del capitán, ante el Tribunal competente del puerto de la descarga,

[1]) Véase la nota puesta al artículo 240.

In such case, the right of the shippers who regard themselves prejudiced, to claim indemnity from those influencing the Council, who should have voted for the sacrifice fraudulently, negligently or ignorantly, shall be held intact.

In the event of a tie, the captain shall have a casting vote.

290. If the urgency of the danger should not allow the captain to obtain the opinion of the officers of the ship, nor to hear the shippers and supercargoes, he may decide, by himself alone and upon his own responsibility, upon the infliction of losses and expenses which he judges necessary for the common safety.

He may dissent from the decision of the council, whenever he judges it opposed to the common interest; but in that case he alone shall answer for losses and damages brought about by his decision.

291. Where the circumstances of the case allow, the captain shall enter in the log-book the decisions of the Council before carrying them into effect.

The entry shall express the summoning and hearing of the shippers or supercargoes present, the grounds which brought about the decision, and the votes to the contrary, together with the reasons alleged by the declared dissentients, and such entry shall be signed at will or at request by all the persons present at the Council.

The captain shall lodge an authenticated copy of the entry at the Registry of the Tribunal of Commerce at the first Colombian port at which he arrives, within twenty-four hours counted from the moment in which the ship should be admitted to free *pratique*, at the same time affirming on oath all the facts which such entry sets forth.

If the port of the first stoppage should be foreign, the presentation and ratification of the entry shall be made before the Colombian consul, and him failing, before the authorities prescribed in para. 2 of No. 17 of art. 98[1]).

292. Where the summoning and hearing of the shippers and supercargoes present are omitted, they shall become exonerated from contributing towards general average, and the captain must satisfy on their account the quota which appertains to them in the distribution, except in the case provided by para. 1 of art. 290.

293. As soon as the peril which has obliged the captain to resolve on his own account upon a general sacrifice ceases, he must enter and sign in the logbook a detailed statement of the event, expressing therein the grounds of his decision, and those which he had for the omission to summon the Council for consultation with the shippers or supercargoes.

The officers of the ship and the owners of the cargo or their representatives may abstain from signing the entry: but if they should sign it, they must ratify its contents under oath in due course.

The entry shall be presented and ratified by the captain in the form and within the period prescribed by art. 291.

294. Whenever the council of officers, or the captain by himself, should resolve to cast into the sea part of the cargo or any necessary furniture of the ship, the jettison shall take place in the following sequence: 1. Goods stowed on deck; — 2. The articles least necessary for service of the crew or of the ship; — 3. The goods most heavy and of least value; — 4. Those which are found in the first hold, and afterwards those in the second, both being of the same class.

This sequence can be altered by the captain, in agreement with the officers of the ship, if the conditions of the stowage of the cargo should make it necessary, taking into consideration the other circumstances.

295. When the jettison is finished, the captain shall note at the foot of the appropriate entry the articles thrown overboard, and the damages sustained by the ship and the rest of the cargo as the immediate and direct consequence of the operation.

The note shall be signed by the captain and the officers of the ship, and can be rectified at the time of unloading, if through the haste and turmoil of the jettison he should have omitted to mention any of the articles jettisoned.

Section III. The proving, adjustment, and distribution of general average.

296. The proving, adjustment, and distribution of general average shall be made at the request of the captain, before the competent Tribunal of the port of

[1]) See note placed to art. 240.

sea colombiano ó extranjero, con citación y audiencia instructiva de todos los interesados presentes, ó sus consignatarios, en la forma que determine la ley.

No hallándose presentes todos los interesados, bastará la citación y audiencia de los dos principales consignatarios.

A falta de personas que representen legalmente á los interesados ausentes, se nombrará un curador de bienes que gestione por ellos.

297. Si el capitán no cumpliere oportunamente la obligación que le impone el inciso 1.° del anterior artículo, el naviero, los cargadores y cualquiera otra persona interesada podrá provocar el juicio sobre arreglo de la avería común, salvo su derecho para exigir indemnización de los daños y perjuicios que le cause la demora.

298. Las operaciones enunciadas en el artículo 295 podrán ser ejecutadas en el puerto de la expedición en los siguientes casos: 1.° Cuando á juicio del Tribunal de comercio hubiere sido imposible realizar la justificación, regulación y distribución de la avería en el puerto de la descarga; — 2.° Siempre que acaeciendo la echazón en un puerto cercano al puerto de la procedencia, la nave regresare á él ó arribare á otro inmediato, y el propietario de las mercaderías arrojadas las reemplazare con otras de igual clase y calidad.

299. Se entiende por puerto de descarga, no sólo el del destino de la expedición, sino también el puerto en que se desembarque la mayor parte del cargamento, atendido su valor, y el en que concluya el viaje por innavegabilidad, revocación ó acortamiento forzado del mismo, salvo que en el primero de estos tres últimos casos la carga sea conducida en otra nave.

300. Las averías serán justificadas con las actas de que tratan los artículos 291 y 293, siendo ratificadas por las personas que las hubieren suscrito.

El capitán podrá confirmar el contenido de las actas con la declaración de los pasajeros, y en su defecto con la de los hombres de la tripulación.

Las actas admiten prueba en contrario, y su falta puede ser suplida por cualquiera de los medios probatorios que sanciona la ley civil común.

301. Al presentar las actas, el capitán pedirá el nombramiento de peritos que juramentados, reconozcan y presencien la apertura de las escotillas, y acto continuo informen por escrito acerca de lo que hubieren observado relativamente al estado de la nave y carga.

302. En vista de las pruebas que rindan los interesados, el Tribunal declarará la legitimidad ó ilegitimidad de la avería[1]).

En el segundo, condenará al capitán al pago de los daños y perjuicios á que hubiere lugar por derecho.

303. Aceptado y jurado el encargo, los peritos tasadores estimarán las mercaderías perdidas, deducidos el flete, derechos de importación y gastos ordinarios, por el precio corriente que tengan otras de la misma clase en el puerto de la descarga, y el menoscabo que hubieren sufrido las mercaderías salvadas.

La especie y calidad de las mercaderías perdidas serán justificadas por los conocimientos, y en su defecto por las facturas ó cualquiera otra prueba legal.

Las pérdidas y daños causados á la nave en su casco y accesorios, serán estimados por el valor que tengan al tiempo de la avería los objetos sacrificados.

304. Las mercaderías salvadas serán apreciadas, previa su inspección y reconocimiento, por el precio corriente del puerto de la descarga, deducidos los fletes, derechos de importación, gastos ordinarios, y la avería particular que hubieren sufrido durante la navegación.

Haciéndose la liquidación y reparto de la avería común en el puerto de la procedencia de la nave, las mercaderías salvadas serán estimadas según el precio corriente que tengan al tiempo de la carga, agregando los gastos del embarco, y excluyendo la prima del seguro, si la hubiere.

---

[1]) Se omitió en este artículo, sin duda por olvido, el segundo inciso del correspondiente artículo (el 1110) del Código de Chile, sin el cual no puede apreciarse en su recto sentido lo que el legislador quiso decir. Dicho inciso está concebido así: «En el primer caso hará la correspondiente clasificación de las averías, y dispondrá que los interesados nombren peritos, tanto para el justiprecio de la nave, carga, pérdidas y deterioros, cuanto para la liquidación y prorrateo de la avería común».

discharge, whether Colombian or foreign, with a citation and full audience of all the persons concerned and present, or of their consignees, in the manner prescribed by law.

When all those concerned are not present, the citation and audience of the two principal consignees will suffice.

In default of persons legally representing the absent parties concerned, there shall be nominated a curator of property who may act for them.

297. If the captain should not duly fulfil the obligation which is imposed on him by para. 1 of the former article, the shipowner, the shippers and any other person interested can commence proceedings for the adjustment of the general average, saving their right to require indemnity for damages and losses which the delay may cause.

298. The operations set forth in art. 295 can be carried out in the port of sailing in the following cases: 1. When in the opinion of the Tribunal of Commerce it was impossible to carry out the proof, adjustment, and distribution of the average in the port of discharge; — 2. Whenever, the jettison happening in a port close to the port of sailing, the ship should return thereto or stop in another near at hand, and the owner of the goods cast overboard should replace them with others of like kind and quality.

299. By port of discharge is understood, not only that of the destination of the venture, but also that in which is disembarked the greater part of the cargo, having regard to its value, and that in which the voyage is concluded by innavigability, abandonment or forced abridgment thereof, unless in the first of these three last cases the cargo should be carried in another ship.

300. General average shall be proved by virtue of the entries of which arts. 291 and 293 treat, on being ratified by the persons who shall have subscribed them.

The captain can confirm the contents of the entries by the declaration of the passengers, and failing them, by that of the men of the crew.

The entries allow of evidence to the contrary, and their defects can be supplemented by any of the methods of proof which the civil law sanctions.

301. In presenting the entries, the captain can request the nomination of experts who being sworn, may inspect and be present at the opening of the hatches, and who in due sequence may in writing report on what they may have observed regarding the condition of the ship and cargo.

302. Having regard to the evidence adduced by those concerned, the Tribunal shall declare the lawfulnees or the illegality of the sacrifice[1]).

In the second event, it shall condemn the captain to payment of the damages and losses to which he may rightfully be held liable.

303. Where the statement is accepted and sworn, the adjusters shall estimate the goods lost (the freight, import dues, and ordinary expenses being deducted), at the price current which other goods of the same class may have in the port of discharge, and the diminution in value which the goods salved may have sustained.

The kind and quality of the goods lost shall be proved by the bills of lading, and in their default by invoices or any other legal proof.

The losses and damages caused to the ship regarding her hull and tackle shall be estimated by the value which the things sacrificed may have at the time of the sacrifice.

304. Goods salved shall be valued, after inspection and overhauling, at the price current at the port of discharge; the freights, import-dues, ordinary expenses, and the particular average which they may have sustained during the voyage being deducted.

Where the adjustment and distribution of the general average shall be made in the port of sailing of the ship, the salved goods shall be estimated according to the price current at the time of loading, adding the costs of the shipment, and deducting the insurance premium, if there should be such.

---

[1]) In this article is omitted, doubtless by forgetfulness, the second paragraph of the corresponding article (1110) of the Code of Chile, without which one cannot rightly appreciate what the legislator wished to say. Such paragraph is framed thus. "In the first case it shall make the corresponding classification of the losses, and shall direct that the persons concerned may nominate experts, as well for the valuation of the ship, cargo, losses and damages, as for the distribution and apportionment of the general average."

En los casos de revocación de viaje, ó de venta de mercaderías en un puerto de arribada forzosa para subvenir á las necesidades urgentes de la nave, la estimación de las mercaderías salvadas se hará por el precio corriente del lugar donde ocurra la revocación ó la venta.

La nave y sus accesorios serán apreciados según el estado de servicio en que se encuentren.

305. Si la calidad de las mercaderías salvadas fuere superior á la que expresen los conocimientos, contribuirán al pago de la avería por la estimación que de ellas se haga.

Las mercaderías perdidas serán pagadas, en el caso propuesto, por el precio que se les asigne según la calidad declarada.

Si, al contrario, la calidad de las mercaderías salvadas fuere superior[1] á la que enuncien los reconocimientos, contribuirán por el valor que se les fije con arreglo á la calidad indicada.

Las mercaderías perdidas serán pagadas al precio corriente.

306. Verificado el justiprecio de que tratan los artículos 303 y 304, los peritos encargados de la liquidación y prorrateo de la avería común, formarán tres estatos generales: el primero del *pasivo repartible*, el segundo del *activo contribuyente*, y el tercero del *repartimiento* de la avería entre los interesados.

307. El pasivo repartible comprenderá: 1.° Los gastos ejecutados en beneficio común; — 2.° El monto de los desembolsos hechos durante el viaje ó en el puerto de la descarga, para reponer los objetos pertenecientes á la nave, sacrificados en provecho común; — 3.° El precio corriente que tengan en el puerto de la descarga las mercaderías perdidas, y el importe del menoscabo de las averiadas; — 4.° El flete correspondiente á las mercaderías perdidas; — 5.° Los salarios de los peritos que intervengan en la justificación, regulación y repartimiento de la avería común.

Los valores indicados en el número 3.° figurarán en este estado por la estimación que hagan los peritos tasadores.

308. El activo contribuyente se compondrá: 1.° Del precio corriente que tengan en el lugar de la descarga las mercaderías salvadas, perdidas y averiadas; — 2.° Del valor que tengan al tiempo del siniestro los objetos pertenecientes á la nave que hubieren sido sacrificados; — 3.° Del valor de la nave y sus accesorios, y del flete íntegro, hechas las deduc ciones enunciadas en el número 2.° del artículo 284.

En este estado no figurará, en partida separada, el flete de las mercaderías arrojadas.

309. En el tercer estado se distribuirán sueldo á libra, entre los contribuyentes, el importe total de la avería.

310. Los contribuyentes que no hubieren sufrido avería común, pagarán la cuota que les corresponde en el estado del repartimiento.

Los que la hubieren sufrido, compensarán su crédito con su débito hasta la cantidad concurrente y cobrarán ó pagarán la diferencia.

311. Todas las operaciones de la liquidación serán presentadas al Tribunal que conozca de ella, para su aprobación, previa audiencia instructiva de los interesados presentes ó de sus legítimos representantes.

El repartimiento aprobado por el Tribunal competente, trae aparejada ejecución.

312. El capitán hará efectivo el repartimiento, y responderá á los interesados en él, de los daños y perjuicios que les cause su negligencia ó morosidad.

313. Los contribuyentes satisfarán sus respectivas cuotas dentro de setenta y dos horas, contadas desde la que designe la notificación del auto aprobatorio del repartimiento.

No pagando dentro de ese término, el capitán pedirá la venta de las mercaderías salvadas, hasta la cantidad necesaria para cubrir las cuotas insolutas y los gastos de la ejecución.

314. El capitán no será obligado á entregar á los contribuyentes sus mercaderías hasta que sea cubierta la contribución, salvo que el interesado en recibirlas le otorgue fianza solidaria por el importe de su cuota.

---

1) Claramente se comprende que en este inciso debe decir *inferior*, que es como está en el artículo 1113 del Código chileno.

In the cases of abandonment of voyage, or of sale of goods in a port of forced detention to supply the urgent necessities of the ship, the valuation of the salved goods shall be made at the price current in the place in which the abandonment or the sale has taken place.

The ship and the tackle thereof shall be valued according to the condition for service in which they may be found.

305. If the quality of the salved goods should be better than that expressed by the bills of lading, they shall contribute to the payment of general average by the estimate which may be made thereof.

Goods lost shall be paid for, in the case stated, at the price which is assigned to them according to the quality declared.

If on the contrary, the quality of the goods salved should be *inferior*[2]) to that which the bills of lading declare, they shall contribute at the value which is fixed for them in accordance with the quality declared.

Goods lost shall be paid for according to the current price.

306. The valuation having been made in accordance with arts. 303 and 304, the experts charged with the adjustment and distribution of general average shall form three general lists: the first consisting of the assets entitled to share, the second, of the assets liable to contribute, and the third, of the distribution of the average amongst those concerned.

307. The assets entitled to share shall comprise: 1. The expenses incurred for the common advantage; — 2. The amount of the disbursements made during the voyage, or at the port of discharge, to replace articles belonging to the ship, sacrificed for the common profit; — 3. The price current at the port of discharge for goods lost, and the amount of the diminished value of those damaged; — 4. The freight corresponding to the goods lost; — 5. The remuneration of the experts who took part in the proof, adjustment and distribution of the general average.

The values set forth in No. 3 will appear in this statement at the valuation made by the skilled adjusters.

308. The assets contributing shall comprise: 1. The current price of the goods salved, lost and damaged, at the place of discharge; — 2. The value at the time of the disaster of the articles belonging to the ship which may have been sacrificed; — 3. The value of the ship and her tackle, and the entire freight, after the deductions set forth in No. 2 of art. 284 are made.

In this statement there shall not appear, as a separate item, the freight of the the goods sacrificed.

309. In the third statement shall be distributed proportionately, between the persons concerned, the total amount of the average.

310. Those contributing who may not have sustained general average, shall pay the proportion assigned to them in the statement of distribution.

Those who shall have sustained such, shall set-off their credit as against their debit up to the concurrent amount, or shall pay the difference.

311. All the operations of the adjustment shall be placed before the Tribunal having cognizance thereof, for its approval, after previous full audience to all persons concerned who may be present or to their lawful representatives.

The distribution approved by the competent Court, implies execution forthwith.

312. The captain shall carry out the distribution, and answer to those concerned therein for damages and losses which his negligence or delay should cause to them.

313. Those contributing shall satisfy their respective proportions within seventy-two hours, counted from the notification of the judicial order approving the distribution.

If they do not pay within that period, the captain shall request the sale of the goods salved, up to the amount necessary to cover the unpaid amounts, and the expenses of execution.

314. The captain is not bound to deliver to the contributors their goods up to the amount of the contribution, unless the person concerned should grant ample security for the amount of his quota on receiving them.

---

[2]) Clearly it is understood that this para. means to say *inferior*, which is in accordance with art. 1113 of the Code of Chile.

315. El dueño de las mercaderías perdidas ó deterioradas puede reclamar directamente de su asegurador la indemnización correspondiente, salvo el derecho de este á repetir lo pagado de todos los que deban contribuír á la avería común.

Sección IV. De la avería particular.

316. Avería particular es todo daño que sufre la nave, antes de darse á la vela, en la navegación, ó después de fondeada, ó el cargamento durante el viaje, por accidente de mar ó fuerza mayor, vicio propio de la cosa, ó hecho del naviero, capitán, tripulación, cargadores, pasajeros ó cualquiera otra persona, y todo gasto ejecutado en el exclusivo provecho de la nave, del cargamento ó una parte de este.

317. Pertenecen á la clase de averías particulares: 1.° Las cosas que toman los apresadores de la nave sin preceder convenio, y las que les entrega espontáneamente cualquiera de los cargadores para salvar sus mercaderías; — 2.° Los gastos de la reclamación entablada para obtener separadamente la libertad de la nave ó la del cargamento, y los salarios y manutención de los hombres de mar durante el juicio; — 3.° La pérdida de la nave y resto de la carga después del alijo; — 4.° Los gastos de salvamento; — 5.° La reparación de los barriles, pipas ó cualesquiera otras vasijas, y los gastos hechos para la conservación de las mercaderías averiadas, salvo que el daño provenga inmediatamente de una causa que lo caracterice de avería común; — 6.° La diferencia entre el precio de venta y el que tengan en el puerto de su destino las mercaderías vendidas paar subvenir á las necesidades urgentes de la nave, en el caso de arribada forzosa por fortuna de mar; — 7.° Los gastos de arribada ejecutada con el fin de aprovisionar la nave, ó repararla de los daños causados por tempestad ú otro accidente de mar; — 8.° Los salarios y manutención de los hombres de mar, durante la detención por orden legítima ó fuerza mayor, sea que la nave haya sido fletada por viaje, sea que lo haya sido por meses; 9.° El aumento de flete y los gastos de descarga en el caso de innavegabilidad declarada, siempre que las mercaderías sean conducidas en otra nave por cuenta de los cargadores; — 10.° La manutención y salarios de la tripulacion, mientras la nave permanezca en cuarentena ordinaria; — 11.° En general, todos los daños y gastos que no redunden en beneficio común de la nave y su carga, y que no merezcan el concepto de avería común conforme al artículo 281.

318. El propietario de la cosa que hubiere sufrido el daño ó causado el gasto, soportará la avería particular, sin perjuicio de su derecho para reclamar la competente indemnización, si hubiere sido ocasionada por hecho de un tercero.

319. Se exceptúan de la regla anterior: 1.° El echamiento á pique de la nave incendiada ó de las más inmediatas á ella, para evitar la propagación del incendio; — 2.° Los salarios y alimentos de la tripulación en el caso de detención de la nave fletada por mes; — 3.° Los gastos de una cuarentena imprevista al tiempo de celebrado el fletamento, y los salarios y manutención de los hombres de mar durante la misma; — 4.° El daño de las mercaderías confundidas por voluntad de los cargadores ó por caso fortuito, siempre que no sea posible determinar el dueño de las averiadas ó perdidas; — 5.° Los daños que el abordaje de dudosa imputación produzca á las naves que se chocan ó amarran.

En todos los casos anteriores, la avería será pagada por contribución de los interesados.

320. En caso de aseguro total ó parcial de la nave ó su cargamento, los aseguradores pagarán la avería particular según las reglas establecidas en el título *De los seguros marítimos.*

Capítulo II. Del abordaje, de la arribada forzosa, del naufragio y varamiento.

Sección I. Del abordaje.

321. El daño causado por el abordaje fortuito será soportado, sin repetición, por la nave que lo hubiere sufrido, sin perjuicio del seguro, si lo hubiere.

322. Si el abordaje fuere ocasionado por dolo, negligencia ó impericia del capitán ó tripulación de una de las naves que se choquen, el daño será indemnizado por el culpable.

Siendo causado por hecho de los dos capitanes ó de las dos tripulaciones, cada nave soportará el daño que le sobrevenga.

315. The owner of the goods lost or damaged can claim the appropriate indemnity directly against his insurer, subject to the right of the latter to claim whatever is paid over against all those who ought to contirbute to general average.

Section IV. Of particular average.

316. Particular average is all loss sustained by the ship before sailing, during navigation, or after anchoring, or by the cargo during the voyage through peril of the sea, *force majeure*, inherent vice of the thing, or act of the shipowner, captain, crew, shippers, passengers or any other person, and all expense incurred for the exclusive advantage of the ship or cargo or part thereof.

317. To the category of particular average belong: 1. Things which without previous agreement are taken by persons attacking the ship, and those which any of the shippers in order to salve his own goods spontaneously delivers to them; — 2. The expenses of a claim put forward to obtain separately the freeing of the ship, or that of the cargo, and the wages and maintenance of seamen during judicial process; — 3. The loss of the ship and the rest of the cargo after lightening; — 4. The expenses of salvage; — 5. The repair of barrels, casks or any other vessels, and the expenses incurred for the preservation of goods damaged, unless the damage should directly result from a cause which marks it as general average; — 6. The difference between their sale price and that current in the port of destination, of goods sold to meet the urgent necessities of the ship, in the case of forced anchorage through stress of weather; — 7. The expenses of stoppage carried out in order to provision the ship, or to repair damages caused by tempest or other peril of the sea; — 8. The wages and maintenance of the seamen, during detention by lawful order or *force majeure*, whether the ship has been chartered for the voyage, or by the month; — 9. The increase of freight and the expenses of unloading in the case of declared innavigability, whenever the goods should be carried on account of the shippers in another ship; — 10. Maintenance and wages of the crew, whilst the ship remains in ordinary quarantine; — 11. In general all damages and expenses which do not advance the common benefit of the ship and cargo thereof, and which do not warrant the notion of general average under art. 281.

318. The owner of the thing which has sustained damage or caused the expense, shall bear particular average, without prejudice to his right to claim the appropriate indemnity, if it should have been occasioned by act of a third person.

319. From the preceding rule are excepted: 1. The grounding of a burning ship or of those in immediate vicinity, in order to avoid the spreading of fire; — 2. The wages and rations of the crew in the case of the detention of a ship chartered by the month; — 3. The expenses of quarantine unforeseen at the time of the freighting and the wages and maintenance of the seamen during the same; — 4. The damage to goods mixed, whether by the design of the shippers or by fortuitous accident, whenever it should not be possible to determine the owner of those lost or damaged; — 5. The damages which collision, the blame for which is doubtful, may inflict on ships which are struck or dragged at their moorings.

In all the preceding cases, the average shall be paid by contribution amongst those concerned.

320. In the case of total or partial insurance of the ship or its cargo, the assurers shall pay particular average according to the rules established in the title on marine insurance.

Chapter II. On collision, forced stoppage, shipwreck and stranding.

Section I. Of collision.

321. Damage caused by accidental collision shall be borne, without recourse, by the ship which shall have sustained it, without prejudice to the insurance, if any.

322. If the collision should be caused by the misconduct, negligence or want of skill of the captain or crew of one of the vessels which collide, the damages shall be the subject of compensation by the one to blame.

Being caused through default of both the captains or both the crews, each ship shall bear the damage which happens thereto.

323. En los casos de abordaje culpable, el capitán es responsable al naviero de las averías de la nave y cargamento, salvo su derecho contra los oficiales y tripulación, toda vez que el abordaje les fuere imputable.

324. Ocurriendo el abordaje, á la sazón de hallarse la nave dirigida por un piloto lemán, el capitán condenado al pago de la avería podrá reclamar de este la correspondiente indemnización.

325. En caso de duda acerca de la causa del abordaje, las naves que se hubieren chocado se repartirán el daño por mitad.

326. El abordaje se presume fortuito; pero se reputará culpable de parte del capitán de la nave que se encuentre en alguno de los siguientes casos: 1.° Si la nave estuviere mal fondeada por inobservancia de los reglamentos y usos del puerto, ó si tuviere sus anclas sin las boyas necesarias; — 2.° Si la nave zarpare de noche sin haberse puesto previamente en franquía, ó navegare á todas velas á la inmediación de otra que estuviere fondeada ó á la capa; — 3.° Si á la entradaun puert de o la nave tratare de tomar la delantera á otar que le preceda, ó si á la salida no cediere el paso á la nave que entrare al puerto; — 4.° Si navegando con viento en popa en una dirección tal que pueda encontrarse con otra en un punto de intersección, no tomare las precauciones necesarias para evitar el abordaje.

327. Si después del abordaje perece la nave, al dirigirse á un puerto de arribada para reparar sus averías, se presume que la pérdida ha sido causada por aquel accidente.

Sección II. De la arribada forzosa.

328. Llámase *arribada forzosa* la entrada necesaria de la nave á un puerto ó lugar distinto del prefijado para el viaje convenido.

329. La arribada forzosa es legítima ó ilegítima.

Es legítima la que procede de caso fortuito inevitable, é ilegítima la que trae su origen del dolo, negligencia ó impericia del capitán.

330. Son justas causas de arribada: 1.° La falta de víveres; — 2.° El temor fundado de enemigos ó piratas; — 3.° Cualquier accidente en la tripulación ó la nave, que la inhabilite para continuar el viaje.

331. La justicia de la causa no legitima la arribada, en los siguientes casos: 1.° Si la falta de víveres proviniere de su corrupción ó pérdida por mala colocación ó descuido en su custodia y conservación, ó de no haberse hecho el aprovisionamiento necesario, según el uso y circunstancias de la navegación; — 2.° Si el riesgo de enemigos ó piratas no fuere manifiesto y fundado en hechos positivos y justificables; — 3.° Si la peste ú otras enfermedades de la tripulación procedieren de la mala calidad de los víveres que formen el aprovisionamiento de la nave; — 4.° Si la inhabilitación de la nave proviniere de no haberla reparado, pertrechado y equipado convenientemente para el viaje, de alguna disposición desacertada del capitán, ó de no haber tomado la que convenía para evitar el descalabro.

332. La resolución de la arribada forzosa corresponde á la Junta de oficiales de la nave, y se llevará á efecto lo que acuerde la mayoría de los vocales, computada en los términos del artículo 289.

Los cargadores presentes ó sobrecargos serán citados á la Junta para los efectos que indica el precitado artículo.

El acta será redactada, firmada y presentada en la forma que prescribe el artículo 291, y las protestas serán literalmente insertadas en ella.

333. Los gastos de la arribada legítima proveniente de un hecho que constituya avería común, serán de la responsabilidad de la nave y del cargamento; pero si la arribada trajere su origen de un hecho constitutivo de avería particular, los gastos serán de la exclusiva cuenta de la nave.

Los gastos de la arribada ilegítima son de la responsabilidad del naviero, salvo su derecho para reclamar la debida indemnización de la persona que la hubiere causado.

334. Ni el naviero ni el capitán son responsables á los cargadores de los daños y perjuicios que les ocasione la arribada legítima.

Pero si la arribada fuere ilegítima, ambos serán solidariamente obligados á indemnizar á los cargadores.

335. El capitán no podrá descargar las mercaderías en el puerto de arribada forzosa, sino en los casos siguientes: 1.° Si los cargadores lo exigieren para pre-

323. In cases of blameable collision, the captain is responsible to the shipowner for the damages to the ship and cargo, saving his right against the officers and crew, whenever the collision should be attributable to them.

324. When the collision should occur whilst the ship is under the control of a pilot, the captain, being condemned to payment of the damage, can claim the appropriate indemnity from the latter.

325. In case of doubt regarding the cause of the collision, the ships which have collided shall share the damage between them equally.

326. Collision is presumed to be accidental; but it shall be deemed blameworthy on the part of the captain of the ship in any of the following cases: 1. If the ship should be badly moored through want of attention to the rules and usages of the port, or if she should have anchors without the necessary buoys; — 2. If the ship should weigh anchor at night without having been previously freed, or navigate at full speed in the proximity of another ship moored or lying-to; — 3. If at the entrance of a port the ship should attempt to take the lead of another ship preceding, or if at the coming out she should not yield passage to the ship entering the port; — 4. If navigating with wind astern in such a direction that another can be encountered at a point of intersection, necessary precautions are not taken to avoid the collision.

327. If after collision the ship founders, whilst making for a port of stoppage to repair damages, it is presumed that the loss has been caused by such collision.

Section II. Of forced stoppage.

328. The necessary entry of the ship into a port or place distinct from that pre-fixed for the agreed voyage is called forced stoppage (*arribada forzosa*).

329. Forced stoppage is proper or improper.

It is proper when it proceeds from inevitable accident, and improper when it has its origin in the misconduct, negligence or want of skill of the captain.

330. Good causes for stoppage are: 1. Failure of provisions; — 2. Well-grounded fear of enemies or pirates; — 3. Any accident to the crew or the ship, which prevents the continuation of the voyage.

331. Improper causes of stoppage are the following: 1. If the failure of provisions should result from their corruption or loss through defective provisioning, or carelessness in their custody or preservation, or from the necessary provisioning not having been made according to custom and the circumstances of the navigation; — 2. If the risk of enemies or pirates should not be clear and grounded on positive facts capable of being established; — 3. If the infection or other sickness of the crew should proceed from the bad quality of the provisions forming the victualling of the ship; — 4. If the incapacity of the ship should proceed from its not having been repaired, furnished and equipped conveniently for the voyage, from any careless conduct of the captain, or from his not having taken proper steps to avoid the disablement.

332. The decision of forced stoppage belongs to the Council of the officers of the ship, and shall take place in accordance with the view of the majority of those taking part, computed under the conditions of art. 289.

The shippers present or the supercargoes shall be summoned to the Council for the purposes set forth in the preceding article.

The entry shall be recorded, signed and presented in the manner prescribed by art. 291, and the protests shall be literally inserted therein.

333. The expenses of proper stoppage proceeding from a fact which constitutes general average, shall be on the responsibility of the ship and cargo; but if the stoppage should be traceable to a fact constitutive of particular average, the expenses shall be on the exclusive account of the ship.

The expenses of improper stoppage are on the responsibility of the shipowner, his right being saved to claim the appropriate compensation from the person who shall have brought it about.

334. Neither the shipowner nor the captain are responsible to the shippers for damages and losses caused to them by proper stoppage.

But if the stoppage should be improper, both shall be jointly and severally bound to compensate the shippers.

335. The captain may not unload the goods in the port of forced stoppage, except in the following cases: 1. If the shippers should demand it to prevent damage

venir el daño de las mercaderías; — 2.° Si la descarga fuere indispensable para hacer la reparación de la nave; — 3.° Si se reconociere que el cargamento había sufrido avería.

En los dos últimos casos, el capitán solicitará la competente autorización del Tribunal de comercio, y si el puerto de arribada fuere extranjero, del Cónsul colombiano, ó en su defecto, de la autoridad local.

336. Notándose que la carga ha sufrido avería, el capitán hará la protesta que prescribe el número 17 del artículo 98, ante la autoridad competente, y cumplirá las órdenes que el cargador presente ó su consignatario le comunique acerca de las mercaderías averiadas.

337. No encontrándose el propietario de las mercaderías averiadas ó persona que lo represente, el capitán pedirá al Tribunal de comercio, al agente consular ó á la autoridad local, en sus respectivos casos, el nombramiento de peritos para que, previo reconocimiento de las mercaderías averiadas, informe acerca de la naturaleza y extensión de la avería, de los medios de repararla ó evitar su propagación, y si será ó no conveniente su reembarque y conducción al puerto de la consignación.

En vista del informe de los peritos, la autoridad que conozca del caso proveerá la reparación y reembarque de las mercaderías, ó que se mantengan en depósito, según viere convenir á los intereses del propietario; y el capitán llevará á efecto lo decretado bajo su responsabilidad.

338. Ordenándose la reparación y embarque[1]), el capitán empleará sucesivamente, para cubrir los gastos que tales operaciones demanden, los arbitrios que se expresan á continuación: 1.° Tomar de la caja de la nave la cantidad necesaria, con calidad de reintegro y abono del interés corriente; — 2.° Contratar un préstamo á la gruesa sobre las mismas mercaderías, previa la autorización que prescribe el número 8.° del artículo 89; — 3.° Solicitar de la autoridad competente la venta en martillo de las mercaderías averiadas, hasta la cantidad indispensable para cubrir los gastos.

El capitán, ó dador en su caso, tiene privilegio sobre todos los acreedores para ser reintegrado del capital é intereses del préstamo con el producto de las mercaderías averiadas.

339. Decretándose el depósito, el capitán dará cuenta al cargador ó á su consignatario, para que acuerde lo que mejor le convenga.

Pero si el mal estado de las mercaderías ofreciere un inminente peligro de pérdida ó aumento del deterioro, el capitán pedirá se proceda inmediatamente á su venta en martillo, pagará con su producto los gastos causados y los fletes que hubiere devengado la nave en proporción del camino andado; y depositará el resto á la orden del interesado, dándole desde luego el correspondiente aviso.

340. El capitán está obligado, bajo responsabilidad de daños y perjuicios, á continuar el viaje tan luego como cese la causa de la arribada forzosa.

Pero si ésta fuere motivada por temor de enemigos ó piratas, el capitán no podrá hacerse de nuevo á la mar sin el previo acuerdo de la Junta de oficiales, en la forma que determina el artículo 239.

341. Corresponde al capitán la custodia de las mercaderías descargadas, hasta que se entreguen, reembarquen, depositen ó vendan; y salvos los casos fortuitos ó de fuerza mayor, será personalmente responsable de su conservación.

Sección III. Del naufragio y varamiento.[2])

342. Perdiendo la esperanza de salvar la nave, y permitiéndolo la urgencia del caso, el capitán reunirá la Junta de oficiales en la forma que dispone el artículo 289, y someterá á su deliberación si, atendidas las circunstancias, debe ó no abandonarse la nave.

Resolviéndose el abandono, el capitán cumplirá las obligaciones que le imponen los números 8.° y 9.° del artículo 98, y si llegare á consumarse el naufragio, recogerá los fragmentos de la nave y los restos del cargamento.

343. Naufragando la nave que va en convoy ó en conserva, se distribuirá entre las demás que la acompañen la parte de la carga y pertrechos que se hubieren salvado, en proporción al espacio que cada uno tenga desembarazado.

[1]) Se comprende que quiso decirse *reembarque*, como se dice en el artículo 1146 del Código chileno. — [2]) Véanse, en las *Leyes complementarias*, los artículos 47 á 51 de la Ley 23 de 1866, sobre servicio consular.

to the goods; — 2. If the unloading should be indispensable for the repair of the ship; — 3. If it is clear that the cargo has sustained damage.

In the last two cases, the captain shall request the competent authorization of the Tribunal of Commerce, and if the port of stoppage should be foreign, of the Colombian consul, or failing him, of the local authority.

336. Where the captain observes that the cargo has suffered damage, he shall make the protest prescribed by No. 17 of art. 98 before the competent authority, and execute the orders which the shipper presents or his consignee gives to him regarding the damaged goods.

337. The owner of the damaged goods being absent, and there being no representative present, the captain shall request from the Tribunal of commerce, the consular agent or the local authority, as the case may be, the nomination of experts who, after inspection of the damaged goods, may report on the nature and extent of the damage, the means of repairing it, or of avoiding its progress, and whether or not it is convenient to reload and carry them to their port of consignment.

Having regard to the report of the experts, the authority having cognizance of the case shall direct the repair and reloading of the goods, or that they be retained in store, as seems to best serve the interests of the owner, and the captain shall carry out the decree under his responsibility.

338. Where the repair and reloading are directed[1]), the captain shall employ, in order to cover the expenses necessitated by such operations, the following measures successively: 1. To take from the ship's chest the necessary amount, upon terms of re-instatement and payment of current interest; — 2. To obtain an advance on respondentia bond over such goods, after the previous authority prescribed by No. 8 of art. 89; — 3. To request from the competent authority the sale by auction of the damaged goods, up to the quantity necessary to cover the expenses.

The captain or person advancing, as the case may be, has preference over all creditors to be reimbursed the capital and interest of the advance by the produce of the damaged goods.

339. Where the deposit is directed, the captain shall report to the shipper, or to his consignee, that he may take the steps most suitable to himself.

But if the bad condition of the goods should shew an imminent risk of loss or increase of damage, the captain shall apply to immediately proceed to the sale thereof by auction, shall pay with the proceeds thereof the expenses caused and the freights which the ship shall have earned in proportion to the distance covered; and shall deposit the balance to the order of the owner, giving him forthwith the appropriate notice.

340. The captain is obliged, under responsibility for damages and losses, to continue the voyage as soon as the cause of the forced stoppage ceases.

But if it should be founded on fear of enemies or pirates, the captain cannot betake himself anew to sea, without previous agreement of the Council of officers, in the manner prescribed by art. 239.

341. The custody of goods unloaded concerns the captain, until they are delivered, re-loaded, deposited or sold; and except in cases of fortuitous accident or *force majeure*, he shall be personally responsible for their preservation.

Section III. Of shipwreck and stranding.[2])

342. Where hope of saving the ship is lost, and the urgency of the case permitting it, the captain shall call the Council of officers in the way directed by art. 239, and shall submit to its decision whether having regard to the circumstances, the ship ought or ought not to be abandoned.

Where the abandonment is resolved upon, the captain shall fulfil the obligations imposed on him by No. 8 and 9 of art. 98, and if the shipwreck should take place, he shall collect the fragments of the ship and the remnants of the cargo.

343. When the ship is wrecked whilst going under convoy or protection, there shall be distributed amongst the other accompanying ships the part of the cargo and belongings which shall have been salved, in proportion to the space which each one has free.

[1]) It appears that it is intended to say *reembarque* as in art. 1146 of the Code of Chile. —
[2]) See amongst the supplementary laws arts. 47 to 51 of Law 23 of 1886 on consular service.

Si alguno de los capitanes rehusare sin justa causa recibir la parte de carga que le corresponda, el capitán náufrago protestará contra él, ante dos oficiales de mar, los daños y perjuicios que cause su negativa, y ratificará la protesta, en el primer puerto de arribada, dentro del término legal.

Una copia de la protesta será agregada al proceso informatorio de que trata el número 9.° del artículo 98.

344. El capitán que reciba mercaderías náufragas no está obligado á variar de rumbo para transportarlas al puerto de la consignación; pero deberá conducirlas al del destino de su nave, y entregarlas á los propietarios ó consignatarios.

Por falta de unos y otros, pondrá las mercaderías á disposición del Tribunal de comercio, para que ordene su depósito por cuenta de los interesados.

345. Caso que, sin variar de rumbo y continuando el mismo viaje, sea posible descargar las mercaderías náufragas en el puerto á que fueren destinadas, el capitán podrá arribar con este objeto, siempre que lo consientan los cargadores ó sobrecargos, los pasajeros y oficiales de la nave, consultados en la forma que prescribe el artículo 289, que el puerto no sea de peligroso acceso, y que no haya temor fundado de enemigos ó piratas.

Los daños y perjuicios que cause la arribada, ejecutada sin el consentimiento de todas las personas enunciadas, serán de la responsabilidad del capitán.

346. En los casos previstos en los dos artículos anteriores, las mercaderías porteadas responden privilegiadamente del pago del flete y de los gastos de arribada, descarga y cualquier otro que se haga por causa y en beneficio de ellas.

El capitán de la nave que verifica el transporte de las mercaderías náufragas gozará del privilegio que establece el inciso final del artículo 338, por las cantidades que anticipe y el interés corriente.

El flete, si no hubiere convenio, será regulado por peritos en el puerto de la descarga, habida consideración á la distancia andada, la dilación que sufra la nave, las dificultades vencidas y los riesgos corridos para recoger y poner á bordo las mercaderías.

347. El capitán que, sin hallarse presente en los momentos del naufragio, encontrare mercaderías náufragas, estará obligado á recogerlas, transportarlas y entregarlas al propietario ó á la persona que lo represente, cobrando los gastos y fletes que correspondan.

348. Siempre que el capitán náufrago, ó algún corresponsal de los cargadores ó consignatarios, rehuse anticipar las cantidades necesarias para pagar los fletes y gastos, el Tribunal de comercio mandará vender en martillo la parte de los objetos salvados que considere suficiente para cubrir su monto.

349. Ninguna persona privada podrá entrar á la nave so protesto de socorrerla ó salvarla del naufragio ó varamiento, emprender el salvamento de la que se encuentre encallada ó quebrantada, ni recoger objetos náufragos que floten en la mar ó salgan á la costa, sin el expreso consentimiento del capitán presente ó del oficial que lo reemplace.

350. Las personas que tengan conocimiento de un naufragio ó varamiento en las costas de la Unión Colombiana, ó de la salida á ella de los fragmentos de una nave, ó de los restos de un cargamento, cumplirán las obligaciones que imponga la ley civil del Estado respectivo[1]); quedando sujetas á la acción y pena que las leyes del mismo Estado impongan, siempre que tales personas se apropien objetos náufragos.

En el caso de pillaje, la conducta de los individuos que no denuncien el naufragio ó varamiento, será examinada por la autoridad competente, para investigar su complicidad en aquel delito.

351. El funcionario público á quien se denuncie un naufragio ó varamiento ocurrido en el distrito de su cargo, se trasladará inmediatamente al lugar del suceso, y dictará todas las providencias conducentes á la salvación de los hombres de mar, de la nave, sus papeles, libros y cargamento, y á la conservación de los objetos que se puedan salvar.

---

[1]) Hoy debe entenderse el Código Civil Nacional. La palabra *Estado*, se refería á los de la extinguida Federación colombiana. El Cód. chileno (art. 1158) dice: «cumplirán las obligaciones que impone el artículo 635 del Código Civil».

If any of the captains should refuse without good cause to receive the portion of the cargo appropriate to him, the shipwrecked captain shall enter protest against him, before two sea-officials, in respect of the damages and losses which his refusal may cause, and shall ratify the protest, at the first port of stoppage, within the legal period.

A copy of the protest shall be added to the process by way of information treated of in No. 9 of art. 98.

344. The captain who receives shipwrecked goods is not obliged to deviate from his course to carry them to the port of consignment; but he must carry them to the destination of his ship, and deliver them to the owners or consignees.

Failing both, he shall place the goods at the disposal of the Tribunal of Commerce, in order that their deposit on account of the persons concerned may be directed.

345. Where, without variation of course and continuing the same voyage, it is possible to unload the shipwrecked goods in the port to which they were destined, the captain can stop with that object, whenever the shippers or supercargoes, passengers and officers of the ship, consulted in the manner prescribed by art. 289, may consent thereto, if the port is not of dangerous access, and there is no well grounded fear of enemies or pirates.

The damages and losses caused by the stoppage, carried out without the consent of all the persons named, will be on the responsibility of the captain.

346. In the cases provided in the two former articles, the goods carried answer preferentially for the payment of the freight and of the expenses of stoppage, unloading, and any others which may be incurred on their account and for their benefit.

The captain of the ship who completes the carriage of the shipwrecked goods shall enjoy the priority given by the last paragraph of art. 338 for the amounts advanced and current interest.

The freight, if it should not be agreed on, shall be adjusted by experts in the port of discharge, taking into consideration the distance covered, the delay suffered by the ship, the difficulties surmounted and the risks run in collecting and placing the goods on board.

347. The captain who, without finding himself present at the moment of the shipwreck, should meet with wrecked goods, shall be bound to collect them, carry them and deliver them to the owner or to the person who represents him, receiving the expenses and appropriate freight.

348. Whenever the shipwrecked captain, or other representative of the shippers or consignees, should refuse to advance the amounts necessary to pay freights and expenses, the Tribunal of Commerce shall direct the portion of the articles salved which it considers sufficient to meet their total amount, to be sold by auction.

349. No private person can enter the ship under pretext of assisting or saving it from wreck or stranding, undertake the salving thereof when it is met with stranded or broken, or collect wrecked articles floating in the sea or being washed ashore, without the express consent of the captain, being present, or of the officer in his place.

350. The persons who have knowledge of a wreck or stranding on the coasts of the Colombian Union, or of the casting thereon of fragments of a ship or the remnants of a cargo, shall fulfil the obligations which the civil law imposes in the particular State[1]); becoming subject to the action and penalty which the laws of such State impose, whenever such persons appropriate wrecked articles.

In the case of pillage, the conduct of individuals who do not announce the wreck or stranding, will be examined by competent authority, to investigate their complicity in that wrong.

351. The public official to whom is announced a shipwreck or stranding occurring in the district under his charge, shall immediatelly proceed to the place of the accident, and shall direct all the steps conducive to the salving of the seamen, ship, papers, books, and cargo, and the preservation of articles which can be salved.

---

[1]) Now must be understood the National Civil Code. The word *Estado* refers to those of the dissolved Colombian Federation. The Code of Chile (art. 1158) declares "shall fulfil the obligations which art. 535 of the Civil Code imposes".

Evacuadas estas diligencias, dará cuenta al Tribunal de comercio más inmediato, para lo que corresponda, según la legislación civil común.

352. Fuera del caso propuesto en el artículo 348, los objetos salvados serán vendidos en martillo, previo decreto, si no fuere posible conservarlos, por estar averiados ó hallarse expuestos á perderse y deteriorarse por vicio propio.

El producto de la venta será judicialmente depositado por cuenta de quien corresponda.

353. El naviero y los cargadores podrán reclamar del capitán ó piloto la competente indemnización con arreglo al artículo 101, toda vez que el naufragio ó varamiento provenga de dolo, culpa ó impericia de alguno de ellos.

Si el naufragio ó varamiento procediere de que la nave no fué convenientemente reparada y pertrechada para el viaje, el naviero responderá exclusivamente á los cargadores de los perjuicios causados á la carga, salvo su derecho contra los que hubieren practicado el reconocimiento ordenado en el número 3.° del artículo 90.

354. Los objetos salvados del naufragio ó varamiento ó el producto líquido de su venta, son privilegiadamente responsables de los gastos hechos y de los salarios debidos por los servicios prestados para salvarlos; y los propietarios deberán pagar el importe de unos y otros antes de la entrega, á no ser que rindan fianza á satisfacción de los interesados.

355. Son casos de salvamento: 1.° Si la nave ó su carga fuere repuesta en alta mar ó conducida á buen puerto, ó si fueren extraidos del fondo de la mar algunos objetos pertenecientes á la nave ó cargamento; — 2.° Si la nave ó mercaderías encontradas sin dirección en alta mar ó en la costa fueren salvadas; — 3.° Si se salvare la carga de la nave varada en la costa ó arrojada contra las rompientes, encontrándose en un peligro tal que no ofrezca seguridad á la tripulación y mercaderías; — 4.° Si se extrae la carga de una nave destrozada ó incendiada: — 5.° Si la nave abandonada por la tripulación fuere ocupada por personas resueltas á salvarla, y conducida á puerto seguro con toda ó parte de la carga

356. En la estimación del salario de salvamento, se tendrá en consideración la prontitud del servicio, el tiempo empleado en él, el número de personas necesario para disponer una asistencia eficaz, la naturaleza del servicio, el peligro corrido para prestarlo y el que corrían los objetos salvados, la fidelidad con que éstos hayan sido entregados, y su valor determinado por peritos.

357. Los salarios serán fijados por la autoridad que preside el salvamento, y en caso de contestación, por el Tribunal de comercio[1]).

358. El primer denunciante del naufragio ó varamiento tiene derecho á una prima de aviso, que será regulada por el funcionario que asista al salvamento, atendidas las circunstancias del caso.

359. Los individuos que ocupen la nave con el designio de salvarla, la pondrán á disposición del capitán ó de los oficiales, al primer requerimiento que se les dirija, so pena de perder su salario y de responder de los daños y perjuicios.

La entrega de la nave dejará á salvo los derechos ya adquiridos por el salvamento.

Título VII. Del préstamo á la gruesa, ó á riesgo marítimo.

Capítulo I. De la naturaleza, forma y registro del préstamo, de la cesión de la póliza y de la capacidad de las personas.

Sección I. Definiciones.

360. El *préstamo á la gruesa* es un contrato real, unilateral, condicional, oneroso y aleatorio, por el que una persona entrega una cantidad de dinero, garantida con objetos expuestos á riesgos marítimos que toma por su cuenta, á otra que lo recibe con estas condiciones: 1.° Que si los objetos gravados arriban felizmente á su destino, devolverá la cantidad prestada con el premio convenido; — 2.° Que si perecen parcialmente ó se deterioran, hará la devolución hasta concurrencia del

[1]) A este propósito dice el Código Civil: Art. **710.** «Las especies náufragas que se salvaren, serán restituídas por la autoridad á los interesados, mediante el pago de las expensas y la gratificación de salvamento. Si no aparecieren interesados dentro de los treinta dias siguientes al naufragio, se procederá á declarar mostrencas las especies salvadas, previo el juicio correspondiente. — Art. **711.** La autoridad competente fijará, según las circunstancias, la grati-

These steps taken, he shaller port to the nearest Tribunal of Commerce, for that which should follow, according to the general civil law.

352. Outside the case put in art. 348 the objects salved shall be sold at auction, after decree, if it should not be possible to preserve them, in consequence of their being damaged or found liable to be lost and deteriorated through inherent defect.

The proceeds of the sale shall be judicially deposited on account of the person to whom they belong.

353. The shipowner and the shippers can claim from the captain or mate adequate compensation according to art. 101, whenever the shipwreck or stranding should proceed from the fraud or unskilfulness of either of them.

If the shipwreck or stranding should proceed from the fact that the ship was not properly repaired and equipped for the voyage, the shipowner shall exclusively answer to the shippers for the losses caused to the cargo, saving his right against those who have carried out the inspection directed in No. 3 of art. 90.

354. The articles salved from shipwreck or stranding or the net proceeds of their sale, are preferentially responsible for the expenses incurred and the wages due for services affording in their salving; and the owners must pay the amount of both before delivery, unless they render security to the satisfaction of the persons concerned.

355. Instances of salving are: 1. If the ship or cargo should be replaced on the high seas or brought to a safe port, or if any articles belonging to ship or cargo should be withdrawn from the depths of the sea; — 2. If the ship or goods met with on the high seas or on the coast without control should be saved; — 3. If the cargo of a ship stranded on the coast or cast away against the breakers, should be found in danger so that there is no security available for the crew and goods; — 4. If the cargo of a ship destroyed or on fire should be withdrawn. — 5. If a ship abandoned by the crew should be seized by persons resolved to salve the same, and brought to safe port with all or part of the cargo.

356. In the estimate of the remuneration for salving, there shall be taken into consideration the readiness of the service, the time spent therein, the number of persons necessary to render effective assistance, the nature of the service, the risk run to afford such and that which the articles salved encountered, the fidelity with which they have been delivered, and their value determined by experts.

357. The remuneration shall be fixed by the authority which regulates the salving, and in case of difference, by the Tribunal of Commerce[1]).

358. The first informant of the shipwreck or stranding has the right to a reward for notice, which shall be regulated by the official who directs the salving, according to the circumstances of the case.

359. The individuals who seize the ship with the object of salving the same, shall place such ship at the disposal of the captain or of his officers, at the first request which is directed to them, under pain of losing remuneration and answering for the damages and losses.

The delivery of the ship shall leave intact the rights already acquired through the salving.

Title VII. Of advances on bottomry bond or on maritime risks.

Chapter I. Of the nature, form, and registration of the advance, of the assignment of the bond and of the capacity of the persons.

Section I. Definitions.

360. The advance on bottomry bond (*prestamo á la gruesa*) is a contract, real, unilateral, conditional, for valuable consideration, and of a wagering nature, by which one person delivers a sum of money, secured on objects exposed to maritime risks which he takes upon his own account, to another who receives it upon these conditions: 1. That if the objects charged arrive safely at their destination, he will return the amount advanced with the agreed premium; — 2. That if they partly

[1]) On this matter the Civil Code declares: Art. 710 "The shipwrecked articles which shall be salved, shall be restored by the authority to those concerned, in return for the payment of the expenses and the salvage remuneration. If the persons concerned do not enter appearance within the thirty days following the shipwreck the articles salved shall proceed to be declared derelict after the appropriate proceeding. Art. 711. The competent authority shall

valor que ellos tengan; y — 3.° Que pereciendo todos, por fortuna de mar, quedará libre y quitada de toda responsabilidad.

El que entrega la cantidad se denomina *prestador ó dador;* el que recibe, *prestamista* o *tomador*, y el premio convenido, *cambio, provecho ó interés marítimo*[1]).

Sección II. De la forma y registro del préstamo, y de la cesión de las pólizas.

361. El préstamo á la gruesa puede ser hecho por un tiempo limitado, sea con designación de viaje, sea por todos los que emprenda la nave en el tiempo prefijado.

362. En caso de duda acerca de la duración de los riesgos, se entiende que el préstamo ha sido hecho por el viaje de ida y vuelta.

363. Los contratos á la gruesa deberán ser celebrados por escritura pública, oficial ó privada.

Las pólizas oficiales ó privadas harán fe en juicio, siendo certificadas ó reconocidas en la forma que expresan los incisos primeros de los artículos 169 y 170.

Los préstamos celebrados de palabra son ineficaces en juicio; y no se admitirá demanda ni prueba sobre ellos, salvo que el capital prestado no llegue á doscientos pesos.

364. La escritura de préstamo á riesgo marítimo deberá expresar: 1.° Los nombres, apellidos y domicilios del prestador y prestamista; — 2.° El capital prestado y el premio convenido; — 3.° Los objetos afectos al pago del préstamo; 4.° El viaje y los riesgos marítimos que el dador tome sobre sí; — 5.° El nombre, apellido y domicilio del capitán; — 6.° La época del reembolso; — 7.° La clase, nombre y matrícula de la nave; — 8.° El lugar y fecha de la celebración del contrato.

365. Omitiéndose en la escritura ó póliza las designaciones exigidas en los números 1, 2, 3 y 4 del anterior artículo, el préstamo á que se refiera será considerado como terrestre; y el dador sólo tendrá derecho á la restitución del capital y pago del interés corriente de plaza, sin privilegio, todo conforme al Código Civil ó de Comercio del respectivo Estado.

366. En la Oficina de registro se tomará razón en abstracto[2]) de todos los préstamos á la gruesa dentro de los ocho días siguientes al de su fecha, siendo celebrados en el territorio de la Unión; pero si lo fueren en territorio extranjero, la toma de razón se hará dentro del término indicado en la Cancillería del consulado colombiano.

Omitida la toma de razón, las escrituras y pólizas de contratos á la gruesa producirán todos sus efectos entre las partes que las hubieren suscrito; pero el dador no gozará de preferencia alguna en perjuicio de tercero.

Los préstamos realizados en una plaza extranjera donde no haya Cónsul colombiano, no están sujetos á la toma de razón; y surtirán todos los efectos legales, aun contra terceros, siendo celebrados en el caso y con las formalidades que prescribe el número 8 del artículo 89.

367. Los préstamos á la gruesa, hechos antes de principiado el viaje, serán anotados en los conocimientos de la carga, designándose la persona á quien el capitán debe dar aviso de su feliz arribo al puerto de la descarga.

Omitidas la anotación y designación indicadas, el consignatario que hubiere aceptado letras por cuenta de la carga será preferido al portador del conocimiento.

Ignorando la persona á quien deba noticiar el infeliz[3]) arribo de la nave, el capitán podrá descargar y entregar las mercaderías que conduzca, sin contraer responsabilidad alguna á favor del portador de la póliza del préstamo.

---

ficación de salvamento, que nunca pasará de la mitad del valor de las especies. Pero si el salvamento de las especies se hiciere bajo las órdenes y dirección de la autoridad pública, se restituirán á los interesados, mediante el abono de las expensas, sin gratificación de salvamento.»

[1]) Sobre la tendencia de esta institución á desaparecer, absorbida por el contrato de seguro, véase la nota al artículo 904 del Código de Comercio Terrestre. — [2]) Debe entenderse, en *extracto*, como dice el Cód. chileno (art. 1173). — [3]) Hay evidentemente error de copia: el Cód. chileno dice *feliz* (art. 1174), que es como debe ser.

perish or deteriorate, he will make the return, up to the value which they may have; and 3. That if they wholly perish, through peril of the sea, he shall become free and acquitted from all liability.

He who delivers the amount is called the lender; he who receives, the borrower, and the agreed premium, maritime exchange or interest[1]).

Section II. Of the form and registration of the advance, and the assignment of bonds.

361. An advance on bottomry can be made for a limited time, whether by reference to the voyage, or for all voyages which the ship undertakes in the time specified.

362. Where there is doubt as to the duration of the risks, it is understood that the advance has been made for the voyage outward and homeward.

363. Contracts on bottomry must be made by written instrument, public, official or private.

Bonds official or private shall be evidence in judicial proceedings, being certified or acknowledged in the manner which the first paragraphs of arts. 169 and 170 express.

Advances made by word of mouth are ineffective for judicial proceedings; and neither claim nor evidence will be admitted in respect of them, unless the capital sum advanced should not reach two hundred pesos.

364. The instrument of advance on maritime risk must state: 1. The full names and residences of lender and borrower; — 2. The capital sum advanced and the premium agreed; — 3. The objects bound for re-payment of the advance; — 4. The voyages and perils of the sea which the lender takes upon himself; — 5. The full name and residence of the captain; — 6. The time for the re-imbursement; — 7. The class, name and registry of the ship; — 8. The place and date of the making of the contract.

365. Where from the instrument or bond the statements prescribed in Nos. 1. 2. 3. and 4. of the former article are omitted, the loan to which it is referred shall be regarded as inland; and the lender will only have the right to a return of the capital sum and payment of the interest current in the market, without priority, in every respect in conformity with the Civil or Commercial Code of the particular State.

366. In the Registry Office there shall be entered an abstract[2]) of all advances on bottomry within the eight days following the date of each, where they are made within the territory of the Union; but if they should be made in a foreign territory, the entry on the registry shall be made within the period prescribed in the Chancellery of the Colombian consulate.

Where the entry is omitted, the instruments and bonds on bottomry contracts shall produce all their effects between the parties who shall have subscribed thereto; but the lender shall not enjoy any preference in prejudice of a third person.

The advances made in a foreign market where there is no Colombian consul, are not subject to registration; and they shall gain all legal effects, even against third persons, when they are made in the circumstances and with the formalities prescribed by No. 8 of art. 89.

367. Bottomry bonds, made before the beginning of the voyage, shall be noted on the bills of lading of the cargo, indicating the person to whom the captain must give notice of his safe arrival at the port of discharge.

Where such noting and indication are wanting, the consignee who shall have accepted bills on account of the cargo shall be preferred to the holder of the bill of lading.

Where he does not know the person to whom be must give notice of the safe[3]) arrival of the ship, the captain may unload and deliver the goods which he carries without contracting any liability in favour of the holder of the bottomry bond.

fix, according to circumstances, the remuneration for the salving, which shall never exceed half of the value of the things. But if the salving of the things should be under the orders and directions of the public authority, they shall be restored to those concerned, in return for expenses, without remuneration for salving."

[1]) On the tendency of this institution to disappear, absorbed by the insurance contract, see the note to art. 904 of the Code of Inland Commerce. — [2]) It ought to be understood, *en extracto*, as the Code of Chile says (art. 1173). — [3]) There is evidently an error in the copying; the Code of Chile says *feliz* (art. 1174), which is as it ought to be.

368. Las polizas de préstamo á la gruesa pueden ser otorgadas y cedidas en la misma forma que los conocimientos.

La cesión transfiere al cesionario todos los derechos y obligaciones del cedente y produce acción á favor de aquel para demandar á este el capital prestado, los intereses corrientes de tierra y los gastos, en caso de insolvencia del tomador.

Esta acción no se extiende al provecho marítimo, á menos que las partes estipulen expresamente lo contrario.

369. Teniendo el préstamo á la gruesa un plazo fijo, el cesionario exigirá el pago el día del vencimiento; y no obteniéndolo, formalizará el correspondiente protesto en el día siguiente, so pena de caducidad de la acción.

Si el plazo fuere indeterminado, el cesionario solicitará el reembolso en el mismo día en que conozca el suceso de que penda la ejecución del contrato; y si no fuere pagado, levantará al siguiente el respectivo protesto.

370. La interpretación de las cláusulas obscuras ó dudosas del contrato, se hará á favor del tomador.

Sección III. De las personas capaces para dar ó tomar á la gruesa.

371. Pueden prestar á la gruesa todos los que tienen la libre administración de sus bienes

372. Son hábiles para tomar un préstamo á la gruesa, el propietario de la nave, el naviero y los cargadores.

El propietario que no sea naviero sólo podrá contratar un préstamo á la gruesa sobre el casco y quilla de la nave; y siendo muchos los propietarios, será preciso el acuerdo de la mayoría.

El simple naviero no puede tomar á la gruesa, sino sobre el armamento, vituallas y demás objetos que le pertenezcan.

373. El capitán no puede, en caso alguno, contratar un préstamo á la gruesa en el lugar donde resida el naviero y su consignatario, á no ser que alguno de estos intervenga en el otorgamiento de una escritura ó póliza, ó le autorice especialmente por escrito para tomar el préstamo.

374. Armándose la nave en otro lugar que el de la residencia del naviero ó consignatario, el capitán que no haya sido provisto de fondos, puede tomar dinero á la gruesa, para habilitarla y ponerla en estado de navegar.

375. Durante la navegación no podrá el capitán celebrar un préstamo, sino en el caso propuesto, y con las solemnidades establecidas en el número 8.° del artículo 89.

Contraviniendo á las disposiciones del número citado, el capitán será personalmente responsable al dador de buena fe del cumplimiento del contrato; y su parte en la nave y flete, si alguna tuviere, quedará privilegiadamente afecta al pago del préstamo, todo sin perjuicio de la obligación que, aun en el caso enunciado, contrae el naviero.

Pagando este al dador, podrá reclamar del capitán el reembolso de la cantidad prestada y el premio, previa deducción de los gastos últimamente hechos en la reparación de la nave[1]).

El dador de un préstamo contratado por el capitán, fuera del caso previsto y sin las formalidades prescritas en el número 8.° del artículo precitado, no podrá reclamar el pago privilegiado, en perjuicio de terceros interesados.

Capítulo II. Del capital y premio de las cosas afectas al préstamo, y de los derechos y obligaciones del prestador y prestamista.

Sección I. Del capital y premio y de las cosas afectas al préstamo.

376. Puede hacerse el préstamo á la gruesa, no solamente en dinero efectivo, sino también en cosas fungibles, estimadas en una cantidad fija, con tal que sean adecuadas para el consumo de la tripulación ó servicio de la nave, ó que pueden ser[2]) objeto de una especulación lícita.

[1]) Parece más propio aquí el término *útilmente* de que se vale el Cód. de Chile (art. 1182). — [2]) El Cód. chileno (art. 1183) dice: «*y que puedan ser*».

368. Bottomry bonds can be created and assigned in the same manner as bills of lading.

The assignment transfers to the assignee all the rights and obligations of the assignor and produces a right of action in favour of the former to require from the latter the capital sum advanced, current inland interest and the expenses, in the event of insolvency of the borrower.

This action is not extended to maritime profit or interest, unless the parties should expressly stipulate to the contrary.

369. Where the bottomry advance is for a fixed period, the assignee shall demand payment on the day of the maturing; and if he does not obtain it, he shall formulate the appropriate protest on the day following, under pain of loss of the right of action.

If the period should be indefinite, the assignee shall request the re-imbursement on the same day on which he learns of the event on which the execution of the contract depends; and if it should not be paid, he shall record the particular protest on the day following.

370. Obscure or doubtful clauses of the contract shall be construed in favour of the borrower.

Section III. Of the persons capable of making or taking bottomry advances.

371. All those who have free control over their property can advance on bottomry.

372. The proprietor of the ship, the managing owner, and the shippers, are capable of taking a bottomry advance.

The proprietor who is not managing owner shall only be able to effect a bottomry transaction on the hull and keel of the ship; and there being several proprietors, the agreement of the majority shall control.

The mere managing owner cannot take a bottomry advance, except on armament, stores and other objects which belong to him.

373. The captain may not in any case contract a bottomry advance in the place where the managing owner or his consignee resides, unless one of them should intervene in the creation of an instrument or bond or expressly authorize him in writing to accept the advance.

374. Where the ship is fitted out in a place other than the residence of the managing owner or consignee, the captain who is not provided with funds can accept a bottomry advance, in order to equip and place the same in a navigabl condition.

375. During the navigation the captain may not enter into a bottomry transaction, but in the case proposed, and with the formalities prescribed by No. 8 of art. 89.

Where the provisions of the cited number are contravened, the captain shall be personally responsible to the lender in good faith for the fulfilment of the contract; and his share in the ship and freight, if there should be any, shall become preferentially charged with the payment of the advance, entirely without prejudice to the obligation which, even in the case set forth, the managing owner contracts.

Where the latter pays the lender, he can claim from the captain re-imbursement of the amount advanced and the premium, after deduction of the expenses ultimately incurred in the repair of the ship[1]).

The lender on a loan contracted by the captain, outside the case provided, or without the formalities prescribed in No. 8 of the cited article, shall not be entitled to claim preferential payment to the prejudice of third persons concerned.

Chapter II. Of the capital and premium, of things charged with the advance and of the rights and obligations of the lender and the borrower.

Section I. Of the capital sum and premium and the things charged with the advance.

376. A bottomry bond can be made, not only in actual money, but also in *res fungibiles*, estimated at a fixed amount, so that they may be disposed of by the consumption of the crew or service of the ship[2]), or that they can be the object of a lawful venture.

[1]) It appears that the term *útilmente* in accordance with the Code of Chile (art. 1182) is more appropriate here. — [2]) The Code of Chile (art. 1183) says "*y que pueden ser.*"

377. El cambio marítimo no está sujeto á tasa alguna; y las partes podrán determinarlo libremente, señalando una cantidad alzada por el viaje ó una suma cierta por mes ó por ida y vuelta, y convenir en que el premio se aumente ó disminuya, según el aumento ó diminución de los riesgos ó de la duración del viaje.

En defecto de una convención expresa, la superveniencia de un aumento ó diminución de riesgos, y la prolongación ó acortamiento del viaje, no dan derecho á un aumento ó diminución del provecho marítimo.

378. Pueden ser obligadas al préstamo á la gruesa todas las cosas venales expuestas á riesgos marítimos.

En consecuencia, el préstamo á la gruesa sólo podrá ser contratado, conjunta ó separadamente, sobre estos objetos: 1.° El casco y quilla de la nave; — 2.° Los aparejos de la misma; — 3.° El armamento y vitualla; — 4.° Las mercaderías cargadas.

379. Constituído el préstamo á la gruesa sobre el casco y quilla de la nave, se entienden afectos privilegiadamente al pago del capital y cambio marítimo la misma nave, los aparejos, el armamento, y en general todos los accesorios de aquella.

Contraido sobre la carga sin otra designación, quedan afectas en la forma enunciada todas las mercaderías que la componen, siempre que la cantidad prestada sea equivalente al valor convencional ó estimativo que ellas tengan; pero en el caso contrario, el privilegio afectará taxativamente una parte indivisa, determinada por la relación de la suma prestada con el valor íntegro de la carga.

Recayendo sobre un objeto determinado de la nave ó carga, el privilegio sólo afectará ese objeto en las proporciones que establece el inciso anterior.

380. Se prohibe, so pena de nulidad, todo convenio que directa ó indirectamente tienda á libertar al dador de la pérdida del capital prestado y su premio.

381. No podrá tomarse á la gruesa, sino hasta la suma concurrente con el valor que tengan los objetos asegurados en el puerto donde estos principien á correr os riesgos.

382. Todo préstamo que exceda el límite que designa el precedente artículo podrá ser declarado nulo á solicitud del dador, acreditando que hubo fraude de parte del tomador; y en tal caso, este deberá restituír el capital con el premio estipulado, aun cuando el prestador no haya corrido riesgo alguno.

No habiendo fraude, valdrá el préstamo hasta concurrencia del valor que, á juicio de peritos, tengan al tiempo del contrato los objetos afectos al pago; y la cantidad excedente será devuelta al dador con el interés corriente de plaza, aunque hayan perecido las cosas afectas al préstamo.

Las reglas de los dos incisos precedentes serán también aplicadas al caso en que el tomador no invierta en la carga toda la cantidad prestada con ese objeto, ó no cargue todas las mercaderías recibidas en préstamo.

383. No puede tomarse un préstamo á la gruesa sobre: La vida de los pasajeros y gente de la tripulación; — Los salarios de la gente de mar; — Los fletes no devengados; — Las ganancias esperadas; — Las cosas que estén corriendo los riesgos de mar al tiempo del contrato; — Los objetos asegurados ó afectos al pago de un préstamo anterior, salvo en la parte que no estuviere protegida ó gravada; — Las mercaderías de ilícito comercio.

384. El préstamo á la gruesa sobre el flete no devengado ó las ganancias esperadas, no confiere al dador más derecho que el reembolso del capital sin interés alguno.

385. El privilegio del dador se extiende respectivamente á las ganancias realizadas por el cargador, y á los fletes devengados por el naviero, aun en el caso de haberlos recibido con anticipación.

Pero este privilegio no podrá ser ejercitado sobre los fletes estipulados con la calidad de que, en todo evento, serán adquiridos por el prestamista.

386. Si en la escritura ó póliza de un préstamo á la gruesa sobre el cargamento, se concediere la facultad de *hacer escala*, quedarán obligadas no sólo las mercaderías embarcadas en el puerto de salida, sino también las cargadas por el tomador durante el viaje.

377. Maritime interest is not subject to any fixed rate; and the parties shall be able freely to fix it, assigning a round sum for the voyage, or a certain sum per month, or for the outward and homeward voyage, and to agree that the premium should increase or decrease, according to the increase or decrease of the risks or the duration of the voyage.

Failing express agreement, the supervening of an increase or decrease of risks, and the prolongation or shortening of the voyage, do not afford any right to an increase or decrease of the maritime profit.

378. All things saleable, exposed to maritime risks, can be bound by a bottomry advance.

Consequently the advance shall only be contracted for jointly or severally is respect of these objects: 1. The hull and keel of the ship; — 2. The tackle thereof; — 3. The armament and stores; — 4. Goods loaded.

379. Where the bottomry bond is created over the hull and keel of the ship there are understood to be charged preferentially with the payment of the capital sum and maritime premium the ship herself, the tackle, the armament and in general all the accessories thereof.

Where contracted over the cargo simply, all the goods composing the same become charged in the manner stated whenever the amount advanced is equivalent to the agreed or estimated value which they may have; but in the contrary event, the preferential charge will operate proportionately on an undivided part, determined by the relation of the sum advanced to the whole value of the cargo.

Where the charge falls upon a defined object of the ship or cargo, the preference will only affect that object in the proportions set forth in the former paragraph.

380. Every agreement which directly or indirectly tends to free the lender from the risk of loss of the capital sum advanced and his premium, is prohibited under pain of nullity.

381. Nothing can be the subject of a bottomry bond, except up to the amount of the value which the objects insured have in the port in which they begin to incur the risks.

382. Every advance which exceeds the limit which the preceding article directs will be declared null at the request of the lender, where it is shewn that there was fraud on the part of the borrower; and in such case the latter shall restore the capital sum with the premium agreed, even when the lender may not have run any risk.

In the absence of fraud, the bond is valid up to the amount of the value which, in the opinion of skilled persons, the objects charged with the payment have at the time of the contract; and the amount in excess will be returned to the lender with interest current in the market, although the things charged with the advance may have been lost.

The rules of the two preceding paragraphs shall also apply to the case in which the borrower does not invest on the cargo the whole amount advanced therefor, or does not load all the goods accepted for the advance.

383. A bottomry advance cannot be made upon: The lives of the passengers and seamen; — The wages of the seamen; — The freights unearned; — Speculative profits; — Things which are running the risks of the sea at the time of the contract; — Objects insured or charged with payment of a former advance, except in respect of the portion which may not be covered or charged; — Goods of illicit commerce.

384. A bottomry advance on freight not earned or speculative profits, does not confer on the lender a right further than the re-imbursement of capital without any interest.

385. The preference of the lender is extended respectively to profits realised by the shipper, and freights earned by the owner, even in the case of their having been paid in advance.

But this preference cannot be exercised over freights agreed under such circumstances that, in any event, they will be acquired by the borrower.

386. If in the instrument of bottomry bond over the cargo, there is conceded the power of making call (*hacer escale*), not only the goods embarked at the port of sailing, but also those loaded by the borrower during the voyage, shall become bound.

Celebrado el préstamo á la gruesa por viaje redondo, se entenderán afectas al préstamo las mercaderías de retorno cargadas en la nave que designe la póliza del contrato.

Sección II. De los derechos y obligaciones del prestamista y prestador.

387. El préstamo á la gruesa puede ser afianzado; y el fiador se entenderá solidariamente obligado con el tomador, á menos que las partes acordaren otra cosa.

388. El prestador á la gruesa toma por su cuenta todos los casos fortuitos y de fuerza mayor, conocidos bajo la denominación de *fortuna de mar*, que pueden causar la pérdida total de los objetos gravados, en el tiempo y en los lugares convenidos.

Los riesgos podrán ser convencionalmente extendidos; pero el dador á la gruesa no podrá limitarlos sino en los términos permitidos en el inciso 2.° del artículo 393.

389. Si el principio y conclusión de los riesgos no fueren fijados en la póliza del contrato, éstos comenzarán á correr por cuenta del dador respecto de la nave, aparejos, armamento y vituallas, desde el momento en que aquella se haga á la vela, hasta que quede fondeada en el puerto de su destino.

En cuanto á las mercaderías, los riesgos comenzarán á correr desde que sean cargadas en lanchas ú otros buques menores en el muelle ó playa del puerto de la expedición, y concluirán en el momento en que sean puestas en tierra en el puerto á que fueren destinadas.

Esta regla no es aplicable, á menos de convenio en contrario, al caso en que la carga ó la descarga se verifique bajando ó subiendo un río.

390. El puerto del destino es aquel adonde se dirige la nave, cuando el dador toma por su cuenta los riesgos de ida ó vuelta solamente, y el mismo de la expedición cuando estos corren á su cargo acumulativamente por la ida, estada y vuelta de la nave.

391. Los riesgos de merma, deterioro ó pérdida de las cosas obligadas al préstamo á la gruesa, no son de la responsabilidad del dador, siempre que esos accidentes procedan de alguna de estas causas: 1.ª Vicio propio de la cosa obligada; — 2.ª Dolo ó culpa del capitán ó de la tripulación, conocidos con el nombre de *baratería de patrón;* — 3.ª Variación voluntaria de ruta ó de viaje después de principiado este; — 4.ª Cambio de la nave designada en el contrato, salvo que después de principiados los riesgos ocurra un caso fortuito ó de fuerza mayor, que haga indispensable el trasbordo de la carga — 5.ª Dolo ó culpa del tomador; — 6.ª Empleo del buque en un comercio prohibido.

En todos los casos indicados el dador tiene derecho al reembolso del capital prestado y premio convenido, á no ser que las partes acuerden lo contrario.

392. El prestador á la gruesa puede tomar por su cuenta las pérdidas provenientes de cualquiera de las causas expresadas en los cuatro primeros números del anterior artículo.

Pero le es prohibido constituírse responsable de las ocasionadas por las causas que enuncian los dos últimos números del mismo artículo.

393. El dador á la gruesa contribuirá, en proporción de su interés, al pago de las averías comunes y particulares que sufran los objetos afectos al préstamo.

No podrá exonerarse, por pacto, de la obligación de soportar las averías comunes, pero le es permitido libertarse de la contribución al pago de las averías particulares.

El importe de las averías no será imputado al capital prestado, sino desde el día en que el dador se constituya en mora de pagarlas.

394. El dador tiene derecho al pago del interés marítimo, desde el momento en que comienza á correr los riesgos, aun cuando estos cesen antes del tiempo convenido ó sobrevenga el rompimiento del viaje, con tal que algún accidente de mar no haya causado la pérdida de los objetos gravados.

395. El pago del capital y premio del préstamo á la gruesa sobre el casco y quilla de la nave se hará, en defecto de convención, en el lugar en que aquella se encuentre al tiempo de la cesación de los riesgos, aun cuando ese lugar no sea el término del viaje.

Where the bottomry bond is made for a round voyage, the goods loaded for the return in the ship indicated by the contract will be understood as charged with repayment.

Section II. Of the rights and obligations of the borrower and lender.

387. A bottomry advance can be guaranteed; and the guarantor will be understood to be jointly and severally bound with the borrower, unless the parties should otherwise agree.

388. The lender takes on his own account the fortuitous accidents and those of *force majeure*, known under the name of perils of the sea (*fortuna de mar*), which may cause total loss of the objects charged, in the time and at the places agreed.

The risks may be set forth by agreement; but the lender shall not limit them unless in the terms allowed in paragraph 2 of art. 393.

389. If the beginning and end of the risks should not be fixed in the instrument, they shall begin to run on account of the lender regarding the ship, tackle, armament and stores, from the moment in which sail is set, up to the mooring of the ship at the port of destination.

In regard to the goods, the risks shall begin to run from their being loaded on lighters and other small boats on the wharf or strand of the port of sailing, and shall conclude at the moment in which they are placed ashore at the port to which they are bound.

This rule does not apply, in the absence of agreement to the contrary, to the case in which the loading or unloading is carried out descending or ascending a river.

390. The port of destination is that to which the ship is directed, when the lender takes on his own account the risks of the outward or homeward voyage only, and is the port of sailing when the risks run on his account cumulatively for the voyage outward, the remaining and the return of the ship.

391. The risks of deterioration, wasting or loss of the things charged with the advance, are not on the responsibility of the lender, whenever such accidents proceed from any of these causes: 1. Inherent vice of the thing charged; — 2. Fraud or negligence of the captain or of the crew, known by the term barratry (*barateria de patrón*); — 3. Voluntary deviation from the course or voyage after the commencement thereof; — 4. A change of the ship described in the contract, unless after the risks commenced there should happen a fortuitous accident or one from *force majeure*, which may make the transhipping of the cargo inevitable; — 5. Fraud or neglect of the borrower; — 6. Employment of a vessel in illicit commerce.

In all the cases set forth the lender has the right to the re-imbursement of the capital sum advanced and agreed premium, so long as the parties do not agree to the contrary.

392. The lender on bottomry bond can take on his own account the risk of losses proceeding from any of the causes expressed in the first four numbers of the preceding article.

But it is prohibited to him to constitute himself responsible for those occasioned by the causes which the two last numbers of such article set forth.

393. The lender shall contribute, in proportion to his interest, to the payment of general and particular average which the objects charged with the advance may sustain.

He cannot be exonerated, by agreement, from the obligation of bearing general average, but it is allowed to him to free himself from the contribution to payment of particular average.

The value of the average contributions shall not be set against the capital sum advanced, except from the day on which the lender should be found in delay in paying them.

394. The lender has the right to the payment of maritime interest, from the moment in which he commences to run the risks, even when they cease before the time agreed upon or the abandonment of the voyage supervenes, provided that no peril of the sea has caused the loss of the objects charged.

395. The payment of the capital and premium for a bottomry advance on the hull and keel of the ship shall take place, in default of agreement, at the place in which such ship shall be found at the time of the cessation of the risks, even when that place may not be the destination of the voyage.

Recayendo sobre la carga, se hará el pago en el puerto á que esta fuere destinada.

396. No estando designada en la póliza la época del reembolso, el dador podrá pedir el capital y premio, si el préstamo recayere sobre la carga, luégo que los riesgos hayan cesado de correr por su cuenta; y en caso de mora, el tomador pagará el interés de plazo sobre el capital prestado.

Si el préstamo fuere hecho sobre la nave, el prestador á la gruesa no podrá exigir el pago sino un mes después de la cesación de los riesgos; pero durante este plazo el tomador deberá abonar el interés corriente de tierra sobre la cantidad prestada.

El prestamista abonará también al dador el interés enunciado, sobre la cantidad á que ascienda el provecho marítimo, desde la fecha de la demanda judicial.

397. Las cantidades tomadas á la gruesa sobre la nave, para su último viaje, serán reembolsadas con preferencia á las prestadas para los anteriores, aunque sean dejadas en poder del tomador por vía de prórroga ó de renovación.

Los préstamos á la gruesa, celebrados durante el viaje, serán preferidos á los hechos antes de la salida de la nave; y concurriendo muchos contratos hechos en diversas épocas del mismo viaje, serán preferidos entre sí por el orden inverso de sus respectivas fechas.

Los contraidos en un mismo lugar, y para subvenir á las mismas necesidades, serán pagados á prorrata, sin consideración á su fecha.

398. Los préstamos á la gruesa, hechos sobre el cargamento, no tienen entre sí preferencia alguna, y serán pagados sueldo á libra, sea cual fuere la época de su celebración, y aun cuando los ejecutados durante el viaje tengan por objeto aumentar la carga.

399. Concurriendo un préstamo á la gruesa, tomado antes del viaje, y un seguro sobre la nave ó la carga, el producto de los objetos salvados de un siniestro mayor, deducidos los costos de salvamento y los salarios del capitán y tripulación, será dividido sueldo á libra entre el prestador por su capital y el asegurador por la cantidad asegurada, siempre que ésta cupiere, al tiempo de celebrado el seguro, en el valor libre de los objetos gravados.

En el caso contrario, el asegurador percibirá solamente la parte proporcional al resto del valor de la cosa asegurada, previa la expresada deducción.

400. Celebrándose dos préstamos á la gruesa, uno sobre el casco y quilla y otro sobre uno ó más objetos accesorios de la nave, ambos prestadores tendrán derecho sobre el flete de las mercaderías salvadas, en proporción al valor de la nave y de los objetos accesorios.

401. Las acciones del dador quedan extinguidas por la pérdida total de los objetos afectos al préstamo marítimo, ocurriendo en el lugar y tiempo convenidos para correr los riesgos, y procediendo de los que aquel hubiere tomado á su cargo por pacto ó debiere tomar en virtud de la ley.

Entiéndese por lugar convenido, la nave, el viaje y la ruta que designe la póliza.

402. En el primer caso del segundo inciso del artículo 379, la pérdida parcial extingue las acciones del dador hasta la cantidad concurrente con el producto de los objetos salvados, previa la deducción indicada en el artículo 399.

En el segundo caso del precitado inciso, las acciones del dador quedan también extinguidas hasta la suma que sobre el producto de los objetos salvados le corresponda en concurrencia con el tomador, el primero sólo por su capital, y el segundo por la cantidad que complete el valor de los objetos gravados.

403. El préstamo á la gruesa no tendrá efecto alguno, toda vez que los objetos sobre que recaiga no lleguen á ponerse en riesgo por hecho del prestamista, por caso fortuito ó fuerza mayor.

En el primer caso, el prestador podrá demandar la devolución del capital con el interés corriente de tierra desde el día de la entrega.

En el segundo, el dador podrá exigir el reembolso del capital con el interés corriente de plazo desde que el tomador se constituya en de mora.

La restitución del capital é intereses se hará con la preferencia que corresponda.

Where it charges the cargo, payment shall be made at the port to which it is bound.

396. Where the period of repayment is not fixed in the bond, the lender shall be entitled to demand the capital and premium, if the advance should be charged on the cargo, from the time when the risks shall have ceased to run on his account; and in case of delay, the borrower shall pay interest on the capital advanced until payment.

If the advance should be made on the ship, the lender on bottomry shall not be entitled to payment before one month after the cessation of the risks; but during this period the borrower must pay the current inland interest on the amount advanced.

The borrower shall also pay to the lender interest at that rate on the amount of the maritime premium or interest, from the date of the judicial claim.

397. The amounts advanced on bottomry over the ship for her last voyage, shall be re-imbursed in priority to the advances for previous voyages, although they may be advanced to the borrower by way of prorogation or renewal.

Bottomry advances made during the voyage shall be preferred to those made before the sailing of the ship; and there being several concurrent contracts made at different times during the same voyage, they shall have priority *inter se* in the inverse order of their respective dates.

Those contracted at the same place, and to meet the same necessities, shall be paid *pro rata* without regard to their dates.

398. Bottomry advances made over the cargo have not *inter se* any priority, and shall be paid proportionately, whatever may be the time of their creation, and even when those executed during the voyage may be intended to increase the cargo.

399. Where there exist concurrently a bottomry advance, taken before the voyage, and an insurance over the ship or cargo, the proceeds of the objects salved from a constructive total loss (the costs of the salving and the wages of the captain and crew being deducted), will be divided proportionately between the lender for his capital and the assurer for the amount assured, whenever that amount should be covered, at the time of the effecting of the insurance, by the free value of the objects pledged.

In the contrary case, the assurer shall receive only the part proportionate to the rest of the value of the thing insured, after the prescribed deduction.

400. Where two bottomry advances shall be carried through, one upon the hull and keel, and the other over one or more objects accessory to the ship, both lenders shall have the right over the freight of the salved goods, in proportion to the value of the ship and of the accessory objects.

401. The rights of action of the lender become extinguished by the total loss of the objects charged to the maritime advance, where it occurs at a place and time agreed upon for the running of the risks, and proceeds from those which he shall have taken at his charge by agreement or is bound to take by virtue of the law.

By agreed place is understood, the ship, the voyage and the route which the instrument points out.

402. In the first case of the second paragraph of art. 379, a partial loss extinguishes the rights of action of the lender beyond the amount concurrent with the proceeds of the objects salved, after the deduction set forth in art. 399.

In the second case of the cited paragraph, the rights of action of the lender also become extinguished beyond the sum which on the proceeds of the objects salved belongs to him conjointly with the borrower, the former only for his capital, and the latter for the amount which completes the value of the objects charged.

403. The bottomry bond will have no effect, when the objects over which it extends are not brought into danger either by the act of the borrower, or by fortuitous accident or *force majeure*.

In the first case, the lender will be entitled to claim the return of the capital with the current inland interest from the day of the delivery.

In the second, the lender will be entitled to re-imbursement of the capital with the current interest for the period from which the borrower is found to be in delay.

The return of the capital and interest shall be made with the appropriate priority.

404. Descargando el tomador durante la travesía parte de las mercaderías afectas al préstamo por haberse reservado expresamente la facultad de hacerlo, el dador no podrá perseguir esas mercaderías, caso que después de su desembarque ocurriere algún siniestro mayor; pero tendrá derecho para exigir del tomador la justificación de que trata el artículo 407.

Si las mercaderías restantes fueren de un valor inferior á la cantidad prestada, el dador podrá demandar la rescisión proporcional del préstamo.

405. Salvándose total ó parcialmente las cosas afectas al préstamo, el tomador pagará al dador el capital con el premio estipulado, en la forma, lugar y tiempo que determinan los artículos 360, 395 y 396.

406. Si la nave ó la carga afectas al préstamo á la gruesa sufrieren un siniestro mayor, el tomador será obligado, bajo responsabilidad de daños y perjuicios, á comunicarlo al dador tan luego como el suceso llegue á su conocimiento.

Deberá, además, practicar todas las diligencias conducentes á la salvación de la nave, á costa de los objetos gravados, siempre que se encuentre en un lugar próximo al del desastre; y no verificándolo, será responsable de todos los daños y perjuicios que su negligencia cause al prestador.

407. La prueba de la pérdida de los objetos gravados incumbe al tomador; y si el préstamo fuere hecho sobre el cargamento, le corresponde también acreditar que al tiempo del siniestro existían en la nave por su cuenta mercaderías de un valor equivalente á la suma prestada, y que corrieron los riesgos.

El dador no está obligado á justificar que la cantidad prestada ha sido útilmente empleada por el tomador.

408. El tercero que en el caso de un siniestro mayor paga deudas preferidas á las procedentes de un préstamo á la gruesa, queda subrogado de pleno derecho al acreedor pagado.

Título VIII. Del seguro marítimo.

Capítulo I. De la forma interna y externa del seguro marítimo.

Sección I. De la forma interna del seguro.

409. Las disposiciones generales sobre seguros, de las leyes civiles ó comerciales de cada Estado, son aplicables á los seguros marítimos, salvo los casos exceptuados en el presente título[1].

410. Son objetos del seguro marítimo: 1.° El casco y quilla de la nave, armada ó desarmada, con carga ó sin ella, fondeada en el puerto de su matrícula ó en el de su armamento, navegando sola, en convoy ó conserva; — 2.° Los aparejos de la nave; — 3.° El armamento; — 4.° Las vituallas; — 5.° El costo del seguro; — 6.° Las cantidades dadas á la gruesa; — 7.° La vida y libertad de los hombres de mar y pasajeros; — 8.° Las mercaderías cargadas, y en general todas las cosas de valor estimable en dinero, expuestas á los riesgos de pérdida ó deterioro por accidente de la navegación.

411. Fuera de las cosas expresadas en la legislación particular del Estado en donde se celebre y haya de cumplirse el contrato, no pueden ser asegurados: 1.° Los sueldos del capitán y tripulación; — 2.° El flete no adquirido del cargamento existente á bordo; 3.° Las cantidades tomadas á la gruesa; — 4.° Los premios de los préstamos marítimos; — 5.° Las cosas pertenecientes á súbditos de nación enemiga; — 6.° La nave habitualmente ocupada en el contrabando, ni el daño que le sobrevenga por haberlo hecho.

412. El seguro genérico de la nave ó del cargamento no comprende sino el objeto expresado en la póliza; aun cuando ambas cosas pertenezcan al mismo naviero.

[1]) La palabra *Estado*, aquí se refería á los de la extinguida Federación colombiana. El Código de Chile en el artículo respectivo (el 1216) se refiere sólo á las disposiciones sobre los seguros terrestres. El Código Civil de Colombia no contiene disposiciones especiales sobre seguros. En consecuencia, no existen otras disposiciones sobre este particular que las del presente título y las de los artículos 729 y siguientes del Código de Comercio Terrestre, con las leyes que los adicionan y reforman, según lo dejamos anotado arriba. Véase lo que sobre *Seguros* decimos en el Apéndice de la presente obra.

404. Where the borrower during the transit unloads part of the goods charged with the advance, by reason of the power of so doing having been expressly reserved, the lender shall not be entitled to follow such goods, if after their unloading a constructive total loss should occur; but he will have the right to require from the borrower the proof of which art. 407 treats.

If the goods remaining should be of a value inferior to the amount advanced, the lender may claim the proportionate rescission of the advance.

405. When the things charged with the advance are salved totally or partially, the borrower shall pay to the lender the capital with the agreed premium in the manner, place and time which are determined by arts. 360, 395 and 396.

406. If the ship or the cargo charged with the advance on bottomry should sustain a serious disaster, the borrower shall be bound, under responsibility for damages and losses, to report it to the lender so soon as the accident should come to his knowledge.

He must, further, take all the steps conducive to the salving of the ship, at the expense of the objects hypothecated, whenever the ship is found in a place near to that of the disaster; and if he does not do so, he shall be responsible for all the damages and losses which his negligence may cause to the lender.

407. The proof of the loss of the objects hypothecated falls on the borrower; and if the advance should be made on the cargo, it is also his business to shew that at the time of the calamity there existed in the ship on his account goods of a value equivalent to the sum advanced, and that they ran the risks.

The lender is not bound to shew that the amount advanced has been properly applied by the borrower.

408. A third person who in the case of a constructive total loss pays debts having preference to those secured on a bottomry bond, becomes subrogated to the creditor paid, to the full extent of his rights.

Title VIII. Of maritime insurance.

Chapter I. Of the form, internal and external, of maritime insurance.

Section I. Of the internal form of the insurance.

409. The general provisions on insurance, of the civil or commercial laws of each State, apply to maritime insurance, except in the cases excepted in the present title[1]).

410. Objects of maritime insurance are: 1. The hull and keel of the ship, fitted or dismantled, with or without cargo, moored in the port of registry, or in that of outfit, navigating alone, or under convoy or protection; — 2. The tackle of the ship; — 3. The armament; — 4. The stores; — 5. The cost of insurance; — 6. The amounts advanced on bottomry bond; — 7. The lives and liberty of seamen and passengers; — 8. The goods loaded, and generally all things of value capable of estimation in money, exposed to the risks of loss or detriment through peril of the sea.

411. Outside the things dealt with in the particular legislation of the State in which the contract is made and is to be fulfilled, there cannot be insured: 1. The wages of the captain and crew; — 2. The unearned freight of the cargo on board; — 3. Amounts obtained on bottomry bond; — 4. The premiums on maritime advances; — 5. Things pertaining to the subjects of an enemy; — 6. A ship habitually occupied in contraband, or the damage which may accrue from such a practice.

412. The generic insurance of either ship or cargo does not include anything except the subject-matter stated in the policy, even when both things belong to the same owner.

---

[1]) The word State (*Estado*) here refers to the dissolved Colombian Federation. The Code of Chile in the particular article (1216) refers solely to the provisions upon inland insurances. The Civil Code of Colombia does not contain special provisions upon insurances. Consequently there do not exist provisions on this head other than those of the present title and those of arts. 729 *et seq.* of the Code of Inland Commerce, with the laws adding to and amending the same, as we have noted elsewhere. See what is said on Insurance in the Appendix of the present work.

El seguro sobre el casco y quilla de la nave abraza los aparejos, el armamento, las vituallas y todos los accesorios de aquella, salvo estipulación en contrario.

El seguro del cargamento, sin otra designación, comprende todas las mercaderías embarcadas, fuera del oro ó plata amonedados, las barras de estos mismos metales, las municiones de guerra, los diamantes, perlas y demás objetos preciosos.

Los objetos exceptuados en el inciso anterior serán sucesivamente[1]) especificados en la póliza.

Si el seguro fuere hecho por viaje redondo, comprende también las mercaderías cargadas en el puerto del destino y en los de escala de la travesía de vuelta.

413. La nave puede ser asegurada por todo el valor del casco y quilla, aparejos, armamento y vituallas, deduciéndose previamente las cantidades tomadas á la gruesa.

El cargamento podrá también ser asegurado, previa la deducción expresada, por el íntegro valor que las mercaderías tengan en el puerto de la expedición al tiempo de su embarque, inclusos los gastos causados hasta ponerlas á bordo y la prima del seguro.

414. El seguro puede versar conjunta ó separadamente sobre el todo ó parte de los objetos enunciados en el artículo 410, y celebrarse: En tiempo de paz ó de guerra; — Antes de principiado el viaje ó hallándose este pendiente; — Por el viaje de ida y vuelta, ó por uno solo de ellos; — Por toda la duración del viaje, ó por un tiempo limitado; — Por todos los riesgos de mar, ó solamente por algunos de ellos; — Sobre buenas ó malas noticias.

415. Por el hecho de la suscripción de la póliza, se presume que los interesados han reconocido justa la valuación hecha en ella de la cosa asegurada; pero tanto el asegurado como el asegurador podrán reclamarla, en virtud del derecho que les otorgue la ley particular del Estado[2]).

Ni el asegurado ni el asegurador podrán ejercitar ese derecho después de tener conocimiento del feliz arribo, ó de la pérdida ó deterioro de los objetos asegurados.

416. Cuando no se haya expresado en la póliza el valor de las mercaderías aseguradas, se fijará por peritos, tomando por base el precio que ellas tengan, según lo dispuesto en el inciso 2.° del artículo 413.

417. No determinándose en la póliza el valor de las cosas aseguradas, y consistiendo estas en los retornos de un país donde no se haga el comercio sino por trueques, la valuación se hará por el precio que tengan las mercaderías permutadas en el puerto de su carga, incluyendo en ella todos los gastos posteriores.

418. La valuación hecha en moneda extranjera se reducirá á moneda colombiana, según el curso del cambio en el día en que se hubiere firmado la póliza.

419. En el seguro marítimo, las cosas aseguradas corren los riesgos de tempestad, naufragio, varamiento con rotura ó sin ella, abordaje fortuito, cambio forzado de ruta, de viaje ó de nave, echazón, fuego, apresamiento, saqueo, declaración de guerra, embargo por orden del Poder Ejecutivo de la Unión, retención por orden de potencia extranjera, represalías, y generalmente, todos los casos fortuitos que ocurran en la mar, salvo los exceptuados literalmente en la póliza.

420. No fijándose en la póliza el principio y fin de los riesgos, se entenderá que estos principian y concluyen para los aseguradores en las épocas que determina el artículo 389.

En el seguro de sumas prestadas á la gruesa, los riesgos comienzan y acaban para los aseguradores, desde el momento en que comienzan y acaban para el dador, según la ley ó la convención notificada á los aseguradores.

421. Revocado ó variado el viaje antes que las cosas aseguradas hayan principiado á correr los riesgos, el seguro quedará rescindido.

[1]) El Cód. chileno (art. 1219) dice *necesariamente*. — [2]) De acuerdo con lo que dejamos dicho en la nota al artículo 409, «el derecho que les otorgue la ley particular del Estado», de que habla el artículo 415, debe entenderse el derecho de que habla el artículo 658 del Código de Comercio Terrestre, que corresponde al 534 del de Chile á que el legislador de dicho país se refiere en el artículo 1222, que corresponde á su vez al 415 de nuestro Código de Comercio Marítimo.

An insurance over the hull and keel of a ship embraces the tackle, the armament, the stores and all the accessories thereof, unless there is a stipulation to the contrary.

The insurance of the cargo, without other description, includes all the goods loaded, except coined gold or silver, ingots of such metals, munitions of war, diamonds, pearls and other precious objects.

The objects excepted in the preceding paragraph shall be specified in detail[1]) in the policy.

If the insurance should be made for a round voyage, it includes also the goods loaded in the port of destination and in those of stoppage on the return route.

413. A ship can be insured for the whole value of the hull and keel, tackle, armament and stores, previously deducting the amounts borrowed on bottomry bond.

The cargo shall also be capable of being insured, after the said deduction, for the whole value which the goods may have in the port of the expedition at the time of their loading, the expenses occasioned up to their being placed on board and the insurance premium being included.

414. The insurance can be transacted jointly or severally over the whole or part of the objects set forth in art. 410, and be effected: In time of peace or of war; — Before the voyage is begun or whilst it is in progress; — For the outward and homeward voyage or for one of them only; — For the whole duration of the voyage, or for a limited time; — For all the perils of the sea, or only for some of them; — Whatever the intelligence, good or bad.

415. By the fact of the subscription of the policy, it is presumed that the persons concerned have acknowledged as accurate the valuation made therein of the thing insured; but the assured equally with the assurer shall be entitled to prove the inaccuracy of the valuation, by virtue of the right which the particular law of the State grants to them[2]).

Neither the assured nor the assurer may exercise such right after having knowledge of safe arrival or of loss of or detriment to the things insured.

416. When the value of the goods insured is not expressed in the policy, it shall be fixed by experts, taking as a basis the price which they may have according to the provision in paragraph 2 of art. 413.

417. Where the values of the things insured are not determined in the policy, and where they depend upon the reports from a country where commerce does not take place except by barter, the valuation shall be made on the basis of the price at which the goods have been exchanged in the port of their loading, including therein all the subsequent expenses.

418. A valuation made in foreign money shall be converted into Colombian currency, according to the rate of exchange on the day on which the policy was signed.

419. In maritime insurance, the things insured run the risks of tempest, shipwreck, stranding with or without breakage, accidental collision, forced change of route, of voyage or of ship, jettison, fire, seizure, pillage, declaration of war, restraint by order of the Executive Authority of the Union, detention by order of foreign power, reprisals, and generally, all the fortuitous events which happen at sea, omitted those specifically excepted in the policy.

420. Where the beginning and end of the risks are not fixed in the policy, it will be understood that they begin and end for the assurers in the periods fixed by art. 389.

In the insurance of sums advanced on bottomry, the risks commence and finish for the assurers, from the moment in which they commence and finish for the lender according to law, or agreement notified to the assurers.

421. Where the voyage is abandoned or varied before the things insured have begun to run the risks, the insurance shall become rescinded.

[1]) The Code of Chile (art. 1219) says *necessariamente*. — [2]) In accordance with what we have said in the note to act. 409 "the right which the particular law of the State grants" of which art. 415 speaks, must be understood to be the right of which art. 658 of the Code of Inland Commerce speaks, which corresponds to 534 of that of Chile, to which the legislator of such country refers in art. 1222, which in its turn corresponds to 415 of our Code of Maritime Commerce.

422. Es de ningún valor el seguro contratado con posterioridad á la cesación de los riesgos, si al tiempo de formar la póliza el asegurado ó su mandatario tuviere conocimiento de la pérdida de los objetos asegurados, ó el asegurador de su fecha[1]) de arribo.

423. Se presume de derecho el conocimiento del asegurador ó asegurado, sin perjuicio de otras pruebas, si computando ocho kilómetros por hora resultare que desde el sitio del arribo ó pérdida de la nave, ó desde el paraje donde se haya tenido la primera noticia, pudo esta llegar al lugar del contrato antes de firmada la póliza.

Esta presunción no tendrá lugar cuando la póliza exprese que el seguro se celebra sobre *buenas ó malas noticias.*

En tal caso el seguro se reputará valedero, á menos que se pruebe plenamente, por cualquiera de los otros medios legales, que el asegurado conocía la pérdida ó el asegurador el feliz arribo, antes de firmada la póliza.

No obstante la enunciada cláusula, el asegurador podrá solicitar la nulidad del seguro, si, al tiempo de celebrarlo, el asegurado le hubiere ocultado los antecedentes que le hacían temer la pérdida de los objetos asegurados.

424. Probado el fraude del asegurado ó asegurador en los términos que expresa el inciso 3.° del anterior artículo, el primero pagará una doble prima, y el segundo el duplo de la misma, á más de restituír el premio, si lo hubiere recibido.

El asegurado ó asegurador podrán además ser perseguidos criminalmente y castigados, según las leyes del Estado respectivo, por la tentativa de estafa[2]).

425. Declarada la nulidad del seguro celebrado por muchos aseguradores, el asegurado queda exonerado de la obligación de pagar la prima aun á los aseguradores que no hubieren participado del fraude.

Pero en tal caso, los aseguradores fraudulentos responderán á los de buena fe de los premios que les correspondan, según el contrato.

426. La regla establecida en el artículo 422 es aplicable al seguro contratado por comisión, aunque el asegurado ignore la pérdida de la cosa asegurada.[3])

El comisionista tendrá en esa hipótesis la misma responsabilidad que si hubiera hecho el seguro por cuenta propia.

427. Aunque el comisionista ignore la pérdida, si el comitente tuviere conocimiento de ella al tiempo de dar la orden de asegurar, el seguro será nulo, y en ese caso el comitente quedará sujeto á las responsabilidades que impone el artículo 424.

428. Si el comitente y el comisionista tuvieren noticia de la pérdida, ambos soportarán por entero las penas que establece el artículo precitado.

429. Las partes podrán estipular que la prima será aumentada en caso de guerra, ó disminuida sobreviniendo la paz.

Omitiéndose la fijación de la cuota, esta será determinada por peritos, habida consideración al aumento ó disminución de los riesgos.

430. El acortamiento voluntario del viaje, sin variación de ruta, no autoriza la reducción de la prima.

Sección II. De la forma externa del aseguro.

431. Fuera de las enunciaciones generales que exija la legislación del Estado respectivo[4]), la póliza de seguro de la nave ó de su cargamento deberá expresar: 1.° El nombre, apellido y domicilio del capitán; — 2.° El nombre de la nave, su porte, pabellón, matrícula, armamento y tripulación, ya verse el seguro sobre la misma nave, ya sobre las mercaderías que constituyen su cargamento. En el primer caso, el asegurado indicará la madera de que fuere construída la nave, y si está ó nó forrada en cobre, ó declarará que ignora estas circunstancias; — 3.° El lugar de la carga y de la descarga, y los puertos de escala; — 4.° El puerto de

[1]) El Cód. de Chile (art. 1229) dice «*feliz* arribo». — [2]) Debe entenderse conforme al Cód. Penal de Colombia. — [3]) Véanse, *supra*, los artículos 630 á 684 del Código de Comercio Terrestre, que se refieren tanto á los seguros terrestres como á los marítimos. — [4]) De conformidad con lo que dejamos dicho en las notas á los artículos 409 y 415, «las enunciaciones generales» de que aquí se trata, son las enumeradas en el artículo 640 del Código de Comercio Terrestre, que corresponde al 516 del de Chile, al cual se refiere el 1238 del mismo, idéntico al 431 del Código colombiano de Comercio Marítimo.

422. An insurance contracted subsequently to the cessation of the risks is of no validity, if at the time of the formation of the contract the assured or his agent had knowledge of the loss of the subject-matter of the insurance, or the assurer of its date of arrival[1]).

423. The knowledge of the assurer or assured is presumed in law, without prejudice to other proofs if by a computation of eight kilometres per hour it should result that from the point of the arrival or loss of the ship, or from the place where the first notification may have taken place, such notice might reach the place of the contract before the signature of the policy.

This presumption will not arise when the policy expresses that it is granted, whatever the intelligence (*buenas o malas noticias*).

In such case the policy will be considered valid, unless it should be amply proved, by any other lawful method, that the assured knew of the loss or the assurer of the safe arrival before the signing of the policy.

Where the clause set forth is not inserted, the assurer is entitled to demand the nullity of the insurance, if, at the time of its being made, the assured should have concealed from him the information which causes him to fear the loss of the subject-matter of the insurance.

424. Where the fraud of the assured or assurer is proved within the terms expressed by paragraph 3 of the preceding article, the first shall pay a double premium, and the second double the amount thereof in addition to restoring the premium if he should have received it.

The assured or assurer shall also be liable to be pursued criminally and punished, according to the laws of the particular State, for an attempt at defrauding[2]).

425. Where the nullity of the insurance effected by several assurers is declared, the assured is exonerated from the obligation of paying the premium even to those assurers who have not been party to the fraud.

But in such case, the fraudulent assurers shall answer to those of good faith for the profits which belong to them according to the contract.

426. The rule laid down in art. 422 applies to an insurance contracted through agency, although the assured may be ignorant of the loss of the thing insured[3]).

The agent shall have in that event the same liability as if he had made the insurance on his own account.

427. Although the agent should be ignorant of the loss, if the principal had knowledge thereof at the time of giving the direction to insure, the insurance will be invalid, and in that case the principal shall become subject to the liabilities which art. 424 imposes.

428. If both principal and agent had notice of the loss, each shall bear the whole of the penalties laid down in the cited article.

429. The parties may stipulate that the premium shall be increased in the event of war, or diminished if peace should eventuate.

Where the fixing of the proportion is omitted, it shall be determined by experts, regard being had to the increase or diminution of the risks.

430. The voluntary shortening of the voyage, without deviation from the route, does not authorize the reduction of the premium.

Section II. Of the external form of the insurance.

431. Outside the general declarations essential under the legislation of the particular State,[4]) the policy of insurance of the ship or of the cargo therein must set out: 1. The full names and residence of the captain; — 2. The name of the ship, her capacity, flag, register, armament and crew, whether the insurance concerns the ship herself, or the goods constituting the cargo thereof. In the first case, the assured shall indicate the timber of which the ship is built, and whether or not she is copper sheathed, or shall declare that he knows nothing of these circumstances; — 3. The place of loading and that of unloading, and the ports

[1]) The Code of Chile (art. 1229) says "*feliz arribo.*" — [2]) Must be understood in accordance with the Penal Code of Colombia. — [3]) See, above, arts. 630 to 648 of the Code of Inland Commerce which refers to both inland and marine insurances. — [4]) In conformity with what we have said in the notes to arts. 409 and 415. The "general declarations" here referred to, are those enumerated in art. 640 of the Code of Inland Commerce, which corresponds to 516 of that of Chile, to which 1238 thereof refers, identical with 431 of the Code of Colombia regarding Maritime Commerce.

donde ha salido ó debido salir la nave, y el de su destino; — 5.° El lugar donde los riesgos principian á correr por cuenta del asegurador, con designación específica de los que fueren excluídos del seguro; — 6.° El viaje asegurado, con expresión de si el seguro es por viaje redondo, ó sólo por el de ida ó vuelta; — 7.° La época, el lugar y modo en que deba hacerse el pago de la pérdida, de los daños y de la prima; — 8.° La fecha y la hora del contrato, aunque el viaje no se halle principiado; 9.° Todos los demás pactos y condiciones que acuerden los interesados.

432. La póliza del seguro de las cantidades dadas á la gruesa deberá enunciar: 1.° El nombre del tomador, aun cuando este sea el capitán; — 2.° El nombre y destino de la nave que debe hacer el viaje, y el del capitán que la mande; — 3.° La indicación de los riesgos que tome sobre sí el asegurador, y de los que hayan sido exceptuados por el dador; — 4.° La enunciación de si las cantidades prestadas han sido empleadas en la reparación de la nave ó en otros gastos necesarios en el lugar de la descarga ó en el puerto de arribada forzosa.

433. La póliza de seguro de vida se arreglará á la legislación del Estado respectivo[1]).

434. Además de las enunciaciones contenidas en los números 1, 2 y 4 del artículo 431, la póliza de seguro de la libertad de los navegantes deberá expresar: 1.° El nombre, apellido, edad y señales que identifiquen la persona asegurada; — 2.° La cantidad convenida para el rescate, y los gastos de regreso al territorio de la Unión Colombiana; — 3.° El nombre, apellido y domicilio de la persona encargada del rescate; — 4.° El término en que se ha de verificar el rescate y la indemnización que deba darse al asegurado, caso de no conseguirse.

435. Los Cónsules colombianos podrán autorizar las pólizas de los seguros que se celebren en las plazas de comercio de su residencia, si alguno de los contratantes fuere colombiano.

Las pólizas autorizadas por un Cónsul de Colombia tendrán en la Unión la misma fuerza probatoria que las extendidas con intervención de un funcionario público[2]).

436. Siendo muchos los aseguradores de una misma cosa, firmarán la póliza simultánea y sucesivamente, expresando cada uno, en el último caso, la fecha y hora antes de su firma.

437. Una sola póliza puede comprender diferentes seguros en una misma nave.

Puede también comprender el de la nave y su cargamento; pero en este caso se expresarán distintamente las cantidades aseguradas sobre cada uno de esos objetos, so pena de nulidad del seguro.

438. Las disposiciones que contiene el artículo 363 son aplicables á las pólizas del seguro marítimo.

439. Las pólizas de seguro son cesibles en las mismas formas y con los mismos efectos que los conocimientos y las pólizas de préstamos á la gruesa.

440. Ignorando el asegurado la especie de mercaderías que espera ó la nave que deba transportarlas, podrá celebrar el seguro, en el primer caso, bajo el nombre genérico de *mercaderías*, y en el segundo, con la cláusula *en una ó más naves*, con tal que declare en la póliza que ignora la circunstancia respectiva, y exprese la fecha y firma de las órdenes ó cartas de aviso que hubiere recibido.

Pero en el caso de siniestro, el asegurado deberá probar la salida de la nave ó naves del puerto de la carga, el embarque en ellas de las mercaderías perdidas, el verdadero valor de éstas y la pérdida de la nave.

441. El seguro contratado por un tiempo limitado se extingue por el mero transcurso del plazo convenido, aun cuando al vencimiento de este se hallen todavía pendientes los riesgos.

442. La demora involuntaria de la nave en el puerto de la expedición, importa prórroga del plazo estipulado, por todo el tiempo que aquella se prolongue.

[1]) Esta referencia debe entenderse hecha hoy al artículo 697 del Código de Comercio Terrestre, que corresponde al artículo 573 del Código chileno, al cual se refiere el 1240 del mismo Código, que á su vez corresponde al artículo 433 del Código colombiano de Comercio Marítimo. — [2]) Véase, *infra*, entre las *Leyes Complementarias*, la de 1866, orgánica del servicio consular.

of call; — 4. The port from which the ship has sailed or must sail, and that of the destination; — 5. The place where the risks begin to run on account of the assurer, with a specific intimation of the risks which are to be excluded from the insurance; — 6. The voyage insured, with a statement whether the insurance is for the round voyage, or only for the outward or the homeward voyage; — 7. The period, place and manner in which the payment for the loss, for damage, and for the premium, ought to be made; — 8. The date and the hour of the contract, although the voyage should not be commenced; — 9. All the other terms and conditions which the persons concerned agree upon.

432. A policy of insurance of the amounts advanced on bottomry shall declare: 1. The name of the borrower, even when he should happen to be the captain; — 2. The name and destination of the ship which must make the voyage, and that of the captain in command thereof; — 3. The statement of the risks which the assurer takes upon himself, and of those which have been excepted by the lender; — 4. A declaration whether the amounts advanced have been devoted to the repair of the ship or in other necessary expenses in the place of discharge or in a port of forced anchorage.

433. A policy of insurance on life shall be carried out according to the legislation of the particular State[1]).

434. In addition to the statements contained in Nos. 1, 2 and 4 of art. 431, a policy of insurance of the liberty of persons sailing must set forth: 1. The full name, age and marks of identity of the person insured; — 2. The amount agreed for the ransom, and the expenses of restoration to the territory of the Colombian Union; — 3. The full name and residence of the person charged with the ransom; — 4. The term in which the ransom has to be effected and the indemnification which must be given to the assured in the event of its not being effected.

435. Colombian Consuls can authenticate insurance policies which are made in the commercial places of their residence, if any of the contracting parties should be Colombian.

Policies authenticated by a Colombian Consul shall have in the Union the same force for purposes of evidence as those prepared with the intervention of a public official[2]).

436. There being several assurers of one same thing, they shall sign the policy simultaneously and successively, each one expressing, in the last case, the date and hour before his signature.

437. One single policy can cover different insurances regarding one same ship.

It can also cover that of the ship and cargo; but in this case the amounts insured upon each one of these objects must be separately expressed, under pain of the nullity of the insurance.

438. The provisions contained in art. 363 apply to policies of maritime insurance.

439. Policies of insurance are transferable in the same forms and with the like effects as bills of lading and bottomry bonds.

440. Where the assured does not know the kind of goods which he expects or the ship which must bring them, he may effect the insurance, in the first case, under the general name of "merchandize", and in the second, with the clause "in one or more ships" provided that he declares in the policy that he does not know the particular circumstance, and states the date and signature of the warrants or letters of advice which he should have received.

But in the case of loss, the assured must prove the sailing of the ship or ships from the port of loading, the loading thereon of the lost goods, the true value thereof, and the loss of the ship.

441. A insurance contracted for a limited time is extinguished by the mere lapse of the agreed period, even when at the maturing thereof the risks should be wholly pending.

442. The involuntary delay of the ship in the port of sailing implies prolongation of the stipulated period during the whole time for which such delay lasts.

---

[1]) This reference must be understood as now made to art. 697 of the Code of Inland Commerce, which corresponds to art. 573 of the Code of Chile, to which 1240 of the same Code refers, which in its turn corresponds to art. 433 of the Colombian Code of Maritime Commerce. — [2]) See, below, amongst the Supplementary Laws, that of 1886, organising the consular service.

443. La determinación de la hora omitida en la póliza se hará en perjuicio de la parte á quien favorezca la omisión.

Capítulo II. De las obligaciones y derechos que produce el seguro.

Sección I. De las obligaciones y derechos del asegurador.

444. El asegurador está obligado á indemnizar al asegurado las pérdidas y averías de los objetos asegurados, causadas por accidentes de mar, y los gastos hechos para evitarlas ó disminuírlas, siempre que aquellas excedan del uno por ciento del valor del objeto perdido ó averiado.

445. No expresándose en la póliza la época del pago de las cosas aseguradas, daños y gastos de la responsabilidad de los aseguradores, éstos deberán verificarlo dentro de los diez días siguientes al en que el asegurado les presente su cuenta debidamente documentada.

446. Siempre que distintas personas aseguren el cargamento por partidas separadas ó por cuotas, sin expresar los objetos que abrace cada seguro, los aseguradores pagarán á prorrata la pérdida total ó parcial que el cargamento sufra.

447. La variación del rumbo ó viaje ocasionada por fuerza mayor, para salvar la nave su cargamento, no extingue la responsabilidad de los aseguradores.

448. El cambio de la nave, ejecutado por causa de innavegabilidad ó fuerza mayor, después de principiado el viaje, no liberta á los aseguradores de la responsabilidad que les impone el contrato, aun cuando la segunda nave sea de distinto porte y pabellón, salvo si este fuere enemigo.

Pero si la innavegabilidad ocurriere antes que la nave haya salido del puerto de la expedición, los cargadores podrán continuar el seguro ó desistir de él, pagando las averías que hubiere sufrido el cargamento.

449. La cláusula *libre de avería*, exonera al asegurador del pago de toda avería al común ó particular, á excepción de las que dan lugar á la dejación de la cosa asegurada.

450. Si el cargamento asegurado, con designación de naves y fijación de la cantidad asegurada sobre cada una de ellas fuere embarcado en menor número de naves que el señalado en la póliza ó en una sola de ellas, la responsabilidad de los aseguradores será reducida á las sumas aseguradas sobre la nave ó naves que hubieren recibido el cargamento.

En este caso, el seguro de las cantidades aseguradas sobre las demás naves será ineficaz, y se abonará á los aseguradores la indemnización legal.

451. La autorización para *hacer escala* confiere derecho al capitán para arribar, hacer una cuarentena, descargar, vender mercaderías por menor, y aun para formar un nuevo cargamento, corriendo siempre los riesgos por cuenta de los aseguradores.

Las mercaderías cargadas en un puerto de escala convenido, subrogan, para los efectos del seguro, á las descargadas en el mismo.

452. Celebrado el seguro con la cláusula *libre de hostilidades*, el asegurador no responde de los daños y pérdidas causados por violencia, apresamiento, saqueo, piratería, orden de potencia extranjera, declaración de guerra y represalias, aun cuando tales actos precedan al manifiesto de guerra.

El retardo ó cambio de viaje de los objetos asegurados por causa de hostilidad, hace cesar los efectos del seguro, sin perjuicio de la responsabilidad de los aseguradores por los daños ó pérdidas ocurridas antes de las hostilidades.

453. No son responsables los aseguradores de los daños ó pérdidas provenientes de alguna de las causas siguientes: 1.° Cambio voluntario de ruta, de viaje ó de nave, sin consentimiento de los aseguradores; — 2.° Separación espontánea de un convoy habiendo estipulación para navegar en conserva; — 3.° Prolongación del viaje asegurado á un puerto más remoto que el designado en la póliza; — 4.° Mermas, desperdicios y pérdidas procedentes de vicio propio de los objetos asegurados; — 5.° Deterioro del velamen y demás útiles de la nave, causado por su uso ordinario; 6.° Dolo ó culpa del capitán ó de la tripulación, á menos de convención en contrario. Esta convención es prohibida en el caso que el capitán sea también naviero ó copartícipe; — 7.° Hecho del asegurado, ó de cualquiera otra persona extraña al contrato; — 8.° Gastos de remolque y demás que no constituyen avería, según el artículo 278; — 9.° Derechos impuestos sobre la nave ó su cargamento.

454. La liquidación y pago de la avería particular que sufran los objetos asegurados, se ajustarán á las reglas que contienen los siguientes artículos.

443. The determination of the hour omitted in the policy shall be made to the disadvantage of the party to whom the omission is favourable.

Chapter II. Of the obligations and rights arising out of insurance.

Section I. Of the obligations and rights of the assurer.

444. The assurer must indemnify the assured in respect of the losses and damages of the insured objects, caused by perils of the sea, and the expenses incurred in order to escape or diminish them, whenever they exceed one per cent of the value of the object lost or damaged.

445. Where the policy does not express the time of payment for the things insured, or damages and expenses for which the assurers are liable, they must effect it within ten days following that on which the assured should present his account to them duly evidenced in writing.

446. Whenever different persons insure the cargo by separate portions or by proportions, without stating the objects covered by each insurance, the assurers shall pay proportionately the total or partial loss sustained by the cargo.

447. A deviation from course or voyage caused by *force majeure*, in order to salve the ship's cargo, does not extinguish the responsibility of the assurers.

448. Exchange of the ship effected by reason of innavigability or *force majeure*, after the beginning of the voyage, does not free the assurers from the responsibility which the contract imposes on them, even when the second ship may be of different capacity and flag, unless it should be an enemy ship.

But if the innavigability should occur before the ship has sailed from the port of starting, the assurers shall be entitled to continue the insurance or desist therefrom, paying the damages which the cargo should have sustained.

449. The clause "free of average" exonerates the assurer from the payment of all averages, general or particular, excepting those which bring about the jettison of the thing insured.

450. If the cargo insured, with the nomination of ships and fixing of the amount assured on each one of them, should be loaded on a smaller number of ships than that mentioned in the policy, or on one only thereof, the responsibility of the assurers shall be reduced to the sums assured on the ship or ships which have received the cargo.

In this event, the insurance of the amounts assured on the other ships shall be of no effect, and the legal indemnity shall be paid to the assurers.

451. The authority to make call (*hacer escala*) confers the right on the captain to put in, undergo quarantine, unload, sell goods retail, and even to load a new cargo, running throughout the risks on account of the assurers.

The goods loaded in a port of agreed call take the place, for the effects of the insurance, of those unloaded therefrom.

452. Where the insurance is effected with the clause "free of hostilities", the assurer does not answer for the damages and losses caused by violence, seizure, pillage, piracy, decree of foreign potentate, declaration of war and reprisals, even when such acts precede actual warfare.

The delay or change of the voyage of the objects insured on account of hostilities, causes a cesser of the insurance, without prejudice to the liability of the assurers for damages or losses happening before the hostilities.

453. The assurers are not liable for damages or losses arising from any of the following causes: 1. Voluntary change of route, of voyage, or of ship, without consent of the assurers; — 2. Wilful separation from convoy where there exists a stipulation to navigate under protection; — 3. Prolongation of the assured voyage to a port more distant than that named in the policy; — 4. Leakage, waste and loss proceeding from inherent defect in the objects insured; — 5. Wearing-out of canvas and other furniture of the ship, caused by ordinary use; — 6. Fraud or negligence of the captain or of the crew, unless by agreement to the contrary. This agreement is prohibited in the case where the captain is also managing owner or coproprietor; — 7. Act of the assured, or of any other person a stranger to the contract; — 8. Towage and other expenses which do not constitute average within art. 278; — 9. Dues imposed on ship or cargo.

454. The liquidation and payment of particular average sustained by the objects insured, shall be adjusted according to the rules contained in the following articles.

455. Las cosas perdidas y las vendidas durante el viaje por hallarse averiadas, serán pagadas por el asegurador, según el valor expresado en la póliza del seguro, ó en su defecto, al precio de factura, aumentado con los costos causados hasta ponerlos á bordo.

Llegando las mercaderías al puerto de la descarga averiadas en todo ó en parte, se fijará por peritos el precio en bruto que habrían tenido si hubiesen llegado ilesas, y el precio actual, también en bruto; y el asegurador pagará al asegurado una cuota que guarde con la suma asegurada la proporción que existe entre los precios enunciados.

El asegurador pagará además los costos de la regulación.

456. En ningún caso podrá el asegurador obligar al asegurado á vender los objetos asegurados para averiguar y fijar su valor.

457. Si las mercaderías llegaren exteriormente deterioradas, averiadas ó mermadas, el reconocimiento y estimación del daño se hará por peritos antes de entregarlas al asegurado.

Pero si la avería no fuere visible al tiempo de la descarga, el reconocimiento y regulación se harán después que las mercaderías se hallen á disposición del asegurado, con tal que ambas diligencias sean practicadas dentro de setenta y dos horas, contadas desde la descarga, sin perjuicio de las demás pruebas que rindan los interesados.

458. Siempre que la nave asegurada sufra avería por fortuna de mar, el asegurador sólo pagará dos tercios del importe de las reparaciones, háyanse ó nó verificado, en proporción de la parte asegurada con la que se encuentre descubierta, y el otro tercio quedará á cargo del asegurado por el mayor valor que se presume adquiere la nave mediante la reparación.

459. Los costos de reparación, serán justificados con las cuentas respectivas, y, en su defecto, con la regulación de peritos ó cualquier otro medio probatorio

Si no se hubiere verificado la reparación, el monto de los costos que ella reclame será también regulado por peritos para los efectos del artículo precedente.

460. Probándose que las reparaciones han aumentado el valor de la nave en más de un tercio, el asegurador pagará los costos de aquellas, con arreglo á lo dispuesto en el artículo 458, previa deducción del mayor valor adquirido por las reparaciones.

La deducción del tercio no tendrá lugar, si el asegurado prueba, con un reconocimiento de peritos, que las reparaciones no han aumentado el valor de la nave, sea porque ésta fuere nueva y el daño hubiere ocurrido en su primer viaje, sea porque la avería hubiere recaído en velas, anclas ó en otros accesorios nuevos; pero aun en este caso los aseguradores tendrán derecho á que se les rebaje el importe del demérito que hubieren sufrido los objetos indicados por su uso ordinario.

461. Encontrándose los aseguradores en la obligación de pagar el daño causado por la filtración ó licuefacción de las mercaderías aseguradas, se deducirá del importe del daño el tanto por ciento que, á juicio de peritos, pierdan ordinariamente mercaderías de la misma especie.

462. La restitución gratuita de la nave ó del cargamento expresado, cede en beneficio de los respectivos propietarios; y en tal caso, los aseguradores no tendrán obligación de pagar la cantidad asegurada.

463. Los aseguradores devengan la prima estipulada en cualquiera de los casos enunciados en el artículo 453, siempre que los objetos asegurados hubieren principiado á correr los riesgos.

464. Si estando asegurada la carga de ida y vuelta, la nave no trajere mercaderías de retorno, ó las traídas no llegaren á las dos terceras partes de las que aquella podía transportar, los aseguradores sólo podrán exigir dos terceras partes de la prima correspondiente al viaje de regreso, á menos que en la póliza se hubiere estipulado otra cosa.

465. Los aseguradores tienen derecho para exigir al comisionista, llegado el caso de un siniestro, la manifestación de una[1]) persona por cuya cuenta hubiere celebrado el seguro.

Hecha la manifestación, los aseguradores no podrán pagar la indemnización estipulada, sino al mismo asegurado ó al portador legítimo de la póliza.

[1]) El art. 1272 del Cód. de Chile dice *de la persona.*

455. Things lost and those sold during the voyage through becoming damaged, shall be paid for by the assurer, according to the value expressed in the policy of insurance, or in default thereof, at the invoice price, increased by the costs caused up to the placing them on board.

Where the goods reach the port of discharge damaged wholly or in part, the price in gross which they would have had if they had arrived sound shall be fixed by the experts, and the actual price, also in gross; and the assurer shall pay to the assured a quota which bears to the sum assured the proportion existing between the prices enumerated.

The assurer shall further pay the costs of adjustment.

456. In no case shall the assurer be entitled to require the assured to sell the objects insured in order to verify and fix their value.

457. If the goods should become externally defective, damaged or wasted, the inspection and estimate of the damage shall be made by experts before the delivery thereof to the assured.

But if the damage should not be apparent at the time of the unloading, the inspection and adjustment shall be made after the goods are placed at the disposal of the assured, so long as both steps are taken within seventy-two hours, counted from the unloading, without prejudice to the other proofs which those concerned may afford.

458. Whenever the ship insured should sustain damage through peril of the sea, the assurer shall pay only two-thirds of the cost of the repairs, whether or not they are carried out, in proportion to the portion insured with that found uncovered, and the other third shall be at the charge of the assured in consequence of the greater value which the ship is presumed to acquire through the repair.

459. The costs of repair will be proved by the particular accounts, and in their absence, by the adjustment of experts or any other means of evidence.

If the repair should not in fact be carried out, the amount of the costs which is claimed therefor shall also be adjusted by experts for the purposes of the preceding article.

460. Where it is proved that the repairs have increased the value of the ship to more than one third, the assurer shall pay the costs thereof, in accordance with the provision in art. 458, after deduction of the excess value acquired through the repairs.

The deduction of the third will not take place if the assured shall prove, by the survey of experts, that the repairs have not increased the value of the ship, whether because it was new and the damage happened during the first voyage, or because the damage fell on sails, anchors or other new accessories; but even in that case the assurers shall have the right to have the amount reduced in their favour to the extent of the detriment which the objects covered should have sustained by ordinary wear and tear.

461. Where the assurers are under the obligation of paying the damage caused by leakage or waste of the goods insured, the amount of the damage shall be deducted on such a percentage as, in the opinion of experts, goods of the same kind would ordinarily lose.

462. The gratuitous repair of the ship or cargo insured, enures to the benefit of the particular proprietors; and in such event, the assurers will not be under any obligation to pay the assured amount.

463. The assurers earn the stipulated premium in any of the cases set forth in art. 453, whenever the objects insured have begun to run the risks.

464. Where the cargo is insured for outward and homeward voyage, and the ship should not bring a return cargo, or the cargo brought should not reach two-thirds of that carried, the assurers shall only be entitled to exact two-thirds of the premium corresponding to the return voyage, unless in the policy there should be a stipulation to the contrary.

465. The assurers have the right to require from the agent, where a disaster supervenes, the disclosure of any person[1]) on whose account the insurance was effected.

Where the disclosure is made, the assurers shall not be entitled to pay the stipulated indemnity, except to the assured himself or to the lawful holder of the policy.

---

[1]) Art. 1272 of the Code of Chile says "*of the person*".

466. Tienen asimismo derecho para rescindir el seguro siempre que la nave permanezca un año, después de firmada la póliza, sin emprender el viaje asegurado.

467. Fuera de los otros casos previstos por la legislación particular del Estado respectivo[1], los aseguradores tienen derecho á cobrar ó retener un medio por ciento sobre la cantidad asegurada, en los casos siguientes: — 1.° Si la nulidad del seguro fuere declarada por alguna circunstancia inculpablemente ignorada por los aseguradores; — 2.° Si antes que la nave se haga á la vela, el viaje proyectado fuere revocado, aunque sea por hecho del asegurado; ó emprendido para un destino diverso del que señale la póliza; — 3.° Si la nave fuere retenida antes de principiado el viaje por orden del Poder Ejecutivo de la Unión; — 4.° Si no se cargaren las mercaderías designadas, ó si estas fueren transportadas en distinta nave ó por otro capitán que el contratado; 5.° Si el seguro recayere sobre un objeto íntegramente afecto á un préstamo á la gruesa, ignorándolo el asegurador; — 6.° En el caso previsto en el artículo 450; — 7.° En todos los demás de rescisión total ó parcial, según los principios de la legislación especial del Estado respectivo[2].

468. Los aseguradores pueden contradecir los hechos en que el asegurado apoye su reclamación, y rendir la prueba que les convenga.

Pero si la póliza aparejare ejecución, y el asegurado prestare fianza suficiente, á juicio del Tribunal de comercio, de restituír en su caso la cantidad reclamada, los aseguradores deberán pagarla dentro del segundo día, sin perjuicio de llevar adelante su oposición, si la hubiere.

La fianza queda extinguida por el transcurso de cuatro años, no entablándose demanda por la interrupción.

Sección II. De las obligaciones y derechos del asegurado.

469. El asegurado está obligado á ejecutar todos los hechos que le imponga por punto general la legislación del Estado respectivo[3], bajo las responsabilidades que ella establezca.

470. Para obtener la indemnización de un siniestro mayor ó menor, el asegurado deberá justificar: El viaje de la nave; — El embarque de los objetos asegurados; — El contrato de seguro; — La pérdida ó deterioro de las cosas aseguradas.

La justificación se hará, según el caso, con el conocimiento del capitán, los despachos de la aduana, la carta de aviso del cargador, la póliza del seguro, la copia del *Diario de navegación*, la protesta del capitán y las declaraciones de los pasajeros y tripulación, sin perjuicio de los demás medios probatorios que admitan las leyes judiciales.

471. En caso de pérdida ó deterioro de las mercaderías que el capitán hubiere asegurado y cargado, de su cuenta ó por comisión, en la nave que gobierne, será obligado á probar, fuera de los hechos enunciados en la primera parte del precedente artículo, las compras de las mercaderías ó las facturas de los vendedores y su embarque y transporte con el conocimiento, firmado por dos de los principales oficiales de la nave, y los documentos de expedición y pago de los derechos de aduana.

472. Navegando el asegurado con sus propias mercaderías, aseguradas en la Unión colombiana, y embarcadas en un puerto extranjero, será obligado á justificar la compra de ellas con las facturas respectivas y su embarque y transporte con certificación del Cónsul colombiano, ó en su defecto del Tribunal de comercio ó de la autoridad civil del lugar de la carga.

473. El asegurado puede rescindir el seguro sin expresión de causa, abonando al asegurador la indemnización legal.

474. Señalándose en la póliza diferentes naves para embarcar las mercaderías aseguradas, el asegurado podrá distribuir éstas á su arbitrio entre las naves designadas ó cargarlas en una sola de ellas.

---

[1]) Esta referencia debe entenderse hoy á la legislación colombiana en general. — [2]) La referencia debe entenderse hecha al artículo 681 del Código de Comercio Terrestre, que corresponde al 557 del Cód. de Chile, al cual se refiere el 1274 del mismo Código, que corresponde al artículo 467 del Código colombiano de Comercio Marítimo. — [3]) La referencia debe entenderse hecha al artículo 680 del Código de Comercio Terrestre, que corresponde al 556 del Código de Chile, citado por este en el artículo respectivo (1276).

466. They have as of right the power to rescind the insurance whenever the ship remains one year, after the signing of the policy, without undertaking the voyage assured.

467. Outside the other cases provided for by the particular legislation of the particular State[1]), the assurers have the right to collect or retain one half per cent on the amount assured, in the following cases: 1. If the nullity of the insurance should be declared by reason of any circumstance not taken into account by the assurers, without negligence; — 2. If, before the ship should set sail, the projected voyage should be abandoned, although it may not be through the act of the assured; or should be undertaken for a destination different from that set forth in the policy; — 3. If the ship should be detained before the beginning of the voyage by order of the Executive Authority of the Union; — 4. If the goods appointed should not be loaded, or if they should be carried in a different ship or by another captain than the one contracted for; — 5. If the insurance should be effected over an object wholly hypothecated to a bottomry advance, the assurer being ignorant thereof; — 6. In the case provided by art. 450; — 7. In all the other cases of total or partial rescission, according to the rules of the special legislation of the particular State[2]).

468. The assurers can challenge the grounds on which the assured bases his claim. and give such proof as may be available to them.

But if the policy should imply execution, and the assured should afford sufficient security, in the discretion of the Tribunal of Commerce, to restore as the case may be the amount claimed, the assurers must pay it within the second day, without prejudice to raising an objection later, if there should be any.

The security lapses by the effluxion of four years, where the objection is not established by intervention.

Section II. Of the obligations and rights of the assured.

469. The assured must carry out all the duties which are imposed on him by the general direction of the legislation of the particular State[3]), under the liabilities established thereby.

470. In order to obtain indemnity for a loss, total or partial. the assured must prove: The voyage of the ship; — The embarkation of the objects insured; — The contract of insurance; — The loss of or detriment to the things insured.

The proof shall be made, as the case may be, by the acknowledgment of the captain, the reports of the custom-house, the advice-note of the shipper, the policy of insurance, the copy of the log-book, the protest of the captain and the declarations of the passengers and crew, without prejudice to other kinds of evidence which the laws of procedure allow.

471. In case of loss or detriment of goods which the captain has insured and carried on his own account or on agency in the ship which he commands, he shall be bound to prove, beyond the matters set forth in the first part of the preceding article, the purchases of the goods or the invoices of the sellers and their loading and carriage, with the bill of lading, signed by two of the chief officers of the ship, and the ship's papers and payment of the customs dues.

472. Where the assured is sailing with his own goods, insured within the Colombian Union, and embarked in a foreign port, he must prove their purchase by the particular invoices, and their loading and carriage by the certificate of the Colombian Consul, or in default of such, of the Tribunal of Commerce or of the civil authority of the place of the loading.

473. The assured can rescind the insurance without cause alleged, on paying the assurer the legal indemnity.

474. Where different ships are named in the policy for the embarkation of the goods insured, the assured shall be entitled at his discretion to distribute them between the ships appointed or load them on one of them alone.

[1]) This reference must be understood now as being to the legislation of Colombia in general. — [2]) The reference must be understood as made to art. 681 of the Code of Inland Commerce, which corresponds to 557 of the Code of Chile, to which art. 1274 of that same Code refers, which itself corresponds to art. 467 of the Colombian Code of Maritime Commerce. — [3]) The reference must be understood as made to art. 680 of the Code of Inland Commerce, which corresponds to 556 of the Code of Chile, cited therefor in the particular article 1276.

El ejercicio de ese derecho no produce alteración alguna en las responsabilidades de los aseguradores.

475. El asegurado puede hacer dejación de las cosas aseguradas en los casos determinados por la ley, y cobrar á los aseguradores las cantidades que hubieren asegurado sobre ellas.

El comisionista que contrata un seguro está autorizado para hacer dejación, siendo portador legítimo de la póliza.

476. La dejación tiene lugar, salva estipulación en contrario: 1.° En el caso de apresamiento de la nave asegurada; — 2.° En el de naufragio de la misma; — 3.° En el de varamiento con rotura; — 4.° En el de innavegabilidad absoluta por fortuna de mar, ó relativa por imposibilidad de reparar la nave; — 5.° En el de embargo ó detención por orden del Poder Ejecutivo de la Unión ó de una potencia extranjera; — 6.° En el de pérdida ó deterioro material de los objetos asegurados, que disminuyan su valor en las tres cuartas partes, á lo menos, de su totalidad; — 7.° En el de pérdida presunta de los mismos.

Todos los demás daños serán considerados como mera avería, y soportados por quien corresponda, según la ley ó la convención.

477. La dejación no puede ser condicional ni parcial. Caso que la nave ó su carga no haya sido asegurada por todo su valor, la dejación no se extenderá sino hasta concurrencia de la suma asegurada, en proporción con el importe de la parte descubierta.

Si la nave ó su cargo fueren aseguradas separadamente, el asegurado podrá hacer dejación de uno de los seguros y no del otro, aunque ambos se hallen comprendidas[1]) en una misma póliza.

478. La dejación de la nave comprende el precio del transporte de los pasajeros y el flete de las mercaderías salvadas, aun cuando hayan sido completamente pagados, sin perjuicio de los derechos que competan al prestador á la gruesa, á la tripulación por sus salarios y á los acreedores que hubieren hecho anticipaciones para habilitar la nave ó para los gastos causados durante el último viaje.

479. Por causa de apresamiento no podrá hacerse dejación sino en el caso en que por la represa pasen los objetos asegurados al dominio de un tercero.

Si la represa de la nave reintegrare al asegurado en la propiedad de las cosas aseguradas, los perjuicios y gastos causados por el apresamiento se reputarán avería, y serán pagados por los aseguradores.

480. El asegurado, ó el capitán en su ausencia, puede proceder por sí al rescate de las cosas apresadas; pero después de ajustado, deberá hacer notificar el convenio á los aseguradores en la primera oportunidad que se le presente.

481. Los aseguradores podrán aceptar ó renunciar el convenio, intimando su resolución al asegurado ó al capitán, dentro de las veinticuatro horas siguientes á su notificación.

Aceptando el convenio, los aseguradores entregarán en el acto el importe del rescate, y los riesgos ulteriores del viaje continuarán por su cuenta conforme á las estipulaciones de la póliza.

Desechándolo, pagará la cantidad asegurada, sin conservar derecho alguno sobre los objetos rescatados.

No manifestando su resolución en el término señalado en el inciso 1.°, se entenderá que los aseguradores han repudiado el convenio.

482. El simple varamiento no autoriza la dejación de la nave, sino en el caso en que esta no pueda ser puesta á flote.

El varamiento con rotura parcial autorizará la dejación, cuando tal accidente afecte las partes esenciales de la nave, facilite la entrada de las aguas del mar y ocasione graves daños, aunque éstos no pasen de los tres cuartos del valor de la nave.

483. No podrá hacerse dejación por causa de la innavegabilidad, siempre que la nave pueda ser rehabilitada para continuar y acabar el viaje.

Verificada la rehabilitación, los aseguradores responderán solamente de los gastos y averías causados.

[1]) *Comprendidos* dice el Cód. de Chile (art. 1284).

The exercise of that right does not produce any alteration in the responsibilities of the assurers.

475. The assured can abandon the things insured in cases determined by the law, and claim from the assurers the amounts which they have assured in respect thereof.

The agent who contracts an insurance is authorized to make abandonment, where he is the lawful holder of the policy.

476. Abandonment takes place, in the absence of stipulation to the contrary: 1. In the case of the seizure of the ship insured; — 2. In that of the shipwreck thereof; — 3. In that of stranding with breaking; — 4. In that of absolute innavigability through peril of the sea, or relative, through imposibility of repair of the ship; — 5. In that of the restraint or detention by the order of the Executive Authority of the Union or of a foreign power; — 6. In that of the loss or material damage of the objects insured, which diminish their total value to the extent of at least three-fourths; — 7. In that of the presumptive loss thereof.

All the other damages shall be considered as mere average, and be borne by the appropriate person according to law or agreement.

477. Abandonment can be neither conditional nor partial. Where the ship or the cargo have not been insured to the full value thereof, the abandonment shall only take place to the extent of the sum assured, in proportion to the value of the portion uncovered.

If the ship or cargo should be separately insured the assured may abandon one of the insurances and not the other, although both should be included in the same policy[1]).

478. The abandonment of the ship includes the price of the carriage of passengers and the freight of the goods salved, even when they have been completely paid, without prejudice to the rights belonging to the lender on bottomry, to the crew for their wages and the creditors who have made advances to fit out the ship or for the expenses incurred during the last voyage.

479. Abandonment cannot be made on account of capture, except in the case in which by reason of the capture the subject-matter insured passes to the ownership of a third person.

If the re-capture of the ship restores to the assured the ownership of the subject-matter insured, the losses and expenses caused by the capture will be regarded as damages, and will be paid by the assurers.

The assured, or in his absence the captain, can proceed of his own accord to the ransom of the subject-matter captured; but after it is effected he must notify the agreement to the assurers at the first opportunity which presents itself to him

481. The assurers will be entitled to accept or reject the agreement, giving notice of their decision to the assured or to the captain, within the twenty-four hours following upon his notification.

In the event of the agreement being accepted, the assurers will enter on the instrument the amount of the ransom, and the further risks of the voyage will continue on their account in accordance with the conditions of the policy.

Rejecting the agreement, they shall pay the amount assured without retaining any right over the subject-matter recovered.

Not communicating their decision within the period limited in paragraph 1, it will be understood that the assurers have repudiated the agreement.

482. Mere stranding does not warrant abandonment, except in the event of the ship not being able to be got afloat.

Stranding with partial breaking-up will warrant abandonment, where the disaster affects the vital parts of the ship, facilitates the entry of sea-water, and causes serious damage, although the damage may not exceed three-fourths of the value of the ship.

483. Abandonment cannot take place on account of incapacity for navigation, provided that the ship is capable of being sufficiently repaired in order to continue and to finish the voyage.

Where the repairing of the ship is shewn to be possible, the assurers shall be answerable only for the expenses and damages occasioned.

---

[1]) *Comprendidos* says the Code of Chile (art. 1284).

Se entiende que la nave no puede ser rehabilitada, toda vez que los costos de reparación excedan los tres cuartos de la suma asegurada.

La innavegabilidad será declarada por el Tribunal de comercio.

484. La inexistencia del acta de visita de la nave no priva al asegurado del derecho de probar que la innavegabilidad ha sido causada por fortuna de mar, y no por vicio de construcción, deterioro ó vetustez de la nave.

485. Declarándose que la nave ha quedado innavegable, el propietario de la carga asegurada hará notificar la resolución á los aseguradores dentro de tres días, contados desde el momento en que llegue á su conocimiento.

486. Los aseguradores y el asegurado, ó en ausencia de éstos el capitán, practicarán en caso de innavegabilidad todas las diligencias posibles para fletar otra nave que conduzca las mercaderías al puerto de su destino.

487. Verificándose el transporte en otra nave, los aseguradores correrán los riesgos del trasbordo y los del viaje hasta el lugar que designe la póliza, y responderán, además de las averías, gastos de descarga, almacenaje, reembarque, aumento de flete y gastos causados para salvar y trasbordar las mercaderías.

488. Recayendo el seguro sobre el casco y quilla de la nave, el asegurado podrá hacer dejación de ella al tiempo de notificar á los aseguradores la resolución que la declare innavegable.

Pero si el seguro versare sobre la carga, no podrá abandonarla hasta que hayan transcurrido seis meses, si la inhabilitación de la nave ocurriere en las costas de la América meridional ó septentrional, ocho, sucediendo en las de Europa, y doce, si acaeciere en cualquiera otra parte.

Estos plazos correrán desde la notificación que prescribe el artículo 485.

489. Si dentro de los plazos que establece el artículo precedente no se encontrare nave para ontinuar el viaje y consumar el transporte de las mercaderías aseguradas, el asegurador podrá hacer dejación de ellas.

490. Embargada la nave, el asegurado no podrá hacer dejación hasta que hayan transcurrido los plazos prefijados en el artículo 488, y en el entretanto deberá practicar las diligencias convenientes para conseguir el alzamiento del embargo.

Los aseguradores podrán hacer por sí solos, ó de acuerdo con el asegurado, todas las gestiones que juzguen conducentes á la consecución del fin enunciado.

491. La dejación por razón de pérdidas ó deterioros, no es admisible, sino por los ocurridos después de comenzado el viaje asegurado.

492. Hay pérdida material, siempre que las mercaderías aseguradas fueren vendidas por el capitán para ocurrir á las necesidades de la nave, ó para evitar que el deterioro que hubieren sufrido por fortuna de mar, cause su pérdida total.

493. Para determinar si la pérdida ó deterioro ascienden á tres cuartos del valor de la cosa asegurada, sólo se tomará en consideración el importe de la pérdida ó deterioro directamente causado por un accidente de mar.

494. En los casos de apresamiento, naufragio ó varamiento con rotura, las diligencias que practique el asegurado en cumplimiento de las obligaciones que le imponga en general la legislación del Estado respectivo[1]) en materia de seguros, no importarán renuncia del derecho que tiene para hacer dejación de los objetos asegurados.

El asegurado será creído sobre su juramento, en la determinación de los gastos de salvamento y recobro, sin perjuicio de los derechos del asegurador para acreditar su exageración.

495. El asegurado deberá hacer dejación dentro de los siguientes plazos: De seis meses, acaeciendo el siniestro en las costas y puertos de la América meridional ó septentrional; — De ocho meses, ocurriendo en los de Europa ó costas occidentales del Africa; — De doce meses, si sucediere en los de Oceanía ó Asia.

La dejación se hará ante el Tribunal de comercio, para que mande notificarla á los aseguradores, á fin de que se surtan los efectos de derecho.

[1]) La referencia debe entenderse hecha al número 4.° del artículo 680 del Código de Comercio Terrestre, que corresponde al 556 que cita el Código de Chile en el artículo respectivo (1300).

It is understood that the ship is not capable of being repaired, whenever the cost of repair exceeds three-fourths of the sum assured.

Incapacity for navigation is a matter to be declared by the Tribunal of Commerce.

484. The non-existence of the ship's papers does not deprive the assured of the right of proving that the incapacity for navigation has been caused by peril of the sea, and not by fault in construction, deterioration, or wearing-out of the ship.

485. On a declaration that the ship has become incapable for navigation the owner of the insured cargo must notify the decision to the assurers within three days, running from the moment when it was brought to his knowledge.

486. The assurers and the assured, or in their absence the captain, shall in case of incapacity for navigation use all possible diligence in order to charter another ship which may carry the goods to the port of their destination.

487. Transport in another ship taking place, the assurers shall undertake the risks of the transhipment and those of the voyage, to the place named in the policy, and shall be answerable in addition for the costs of unloading, warehouse-rent, re-loading, increase of freight and expenses of salvage, and damage caused by the transhipment of the goods.

488. Where the insurance concerns the hull and keel, the person assured can abandon the ship at the time of notifying the assurers of the decision declaring the ship to be incapable for navigation.

But if the insurance relates to the cargo, the assured cannot abandon it until six months have elapsed, provided that the disability of the ship happens on the coasts of South or North America, eight months, if it happens on the coasts of Europe, and twelve months if it happens in any other part of the World.

These times will run from the notification prescribed by article 485.

489. If within the times prescribed by the preceding article a ship should not have been obtained in order to continue the voyage and to complete the carriage of the goods insured, the assured will be entitled to effect an abandonment thereof.

490. In the event of the ship being seized, the assured will not be entitled to effect abandonment until the times fixed in Art. 488 have elapsed, and in the meantime he must use reasonable diligence to bring about the raising of the embargo.

The assurers will be entitled to take on their own account, or in conjunction with the assured, all the steps which they may judge conducive to the attainment of the end indicated.

491. Abandonment on account of losses or damages is not permissible, except in respect of things happening after the commencement of the voyage assured.

492. There is material loss whenever the goods insured have been sold by the captain in order to meet the necessities of the ship, or in order to prevent damage which may have been sufferred by peril of the sea from causing total loss.

493. In order to determine whether the loss or damage reaches three-fourths of the value of the thing insured, the amount of the loss or damage directly caused by peril of the sea shall alone be taken into consideration.

494. In the case of capture, shipwreck, or stranding with breaking, the steps which the assured takes in fulfilment of obligations which, in regard to insurance in general, may be imposed upon him by the legislation of the particular State[1]), shall not involve surrender of his right to declare abandonment of the subject-matter insured.

The statement of the assured upon his oath will be accepted in the ascertainment of the expenses of salvage and of recovery, without prejudice to the right of the assurers to prove exaggeration thereof.

495. The assured is bound to declare abandonment within the following times: Within six months, if the disaster happens on the coasts or in the harbours of South or North America; — Within eight months, where it happens on those of Europe or the West Coast of Africa; — Within twelve months, where it happens on those of Oceania or Asia.

The abandonment shall be made before the Tribunal of Commerce, in order that notification thereof may be duly made to the assurers, to the end that all legal rights may come into operation.

[1]) The reference must be assumed to be made to No. 4 of art. 680 of the Code of Inland Commerce, which corresponds to 556 cited by the Code of Chile in the analogous article (1300).

496. Los plazos señalados en el anterior artículo correrán en los casos de apresamiento, desde que el asegurado reciba la noticia de que la nave ha sido conducida á cualquiera de los puertos ubicados en alguna de las costas mencionadas.

En los de naufragio, varamiento con rotura, pérdida verdadera ó deterioro, los plazos serán contados desde la recepción de la noticia del siniestro, y en los de innavegabilidad ó embargo, desde el vencimiento de los señalados en el artículo 488.

El derecho de hacer dejación caduca por el vencimiento de los respectivos plazos.

497. La noticia se tendrá por recibida, si se probare su notoriedad entre los comerciantes de la residencia del asegurado, ó que éste había sido avisado del siniestro por el capitán, su consignatario ó sus corresponsales.

498. El asegurado puede renunciar los plazos expresados, hacer dejación en el acto de notificar al asegurador, salvo los casos de innavegabilidad y embargo de que tratan los artículos 488 y 490, y cobrar la indemnización convenida con justificación de la pérdida de los objetos asegurados.

499. Se presume perdida la nave, si dentro de un año en los viajes ordinarios, ó de dos en los extraordinarios ó de larga travesía, no se hubieren recibido noticias de aquella; y en tal caso el asegurado podrá hacer dejación y exigir á los aseguradores el pago de la indemnización estipulada, sin necesidad de probar la pérdida.

El año ó los dos años se contarán desde la salida de la nave ó desde el día á que se refieran las últimas noticias.

La dejación se hará dentro de los plazos designados en el artículo 495.

Estos plazos correrán desde el vencimiento del año ó de los dos años expresados; y para determinar el que corresponda en un caso dado, se reputará acaecida la pérdida en la costa ó puerto de donde se hubieren recibido las últimas noticias, y según la ubicación de esos lugares, el plazo será de seis, ocho ó doce meses[1]).

500. Para la aplicación de lo dispuesto en el primer miembro del artículo anterior, se considerarán viajes ordinarios los que se hacen en las costas de la Unión ó para algunos de los puertos de América ó Europa; y extraordinarios todos los demás que se dirijan á cualquiera otra parte del mundo.

501. La presunción de pérdida establecida en el artículo 499, es aplicable al seguro por tiempo limitado, sin perjuicio del derecho de los asegurados[2]) para reclamar la devolución de lo que hubieren pagado, probando que la pérdida ocurrió después de haber expirado el término estipulado.

502. A más de cualquiera otra declaración á que obligue en general la legislación del Estado respectivo[3]), el asegurado hará una, al tiempo de verificar la dejación, en la que deberá manifestar los préstamos á la gruesa que hubiere tomado sobre los objetos abandonados.

El plazo para el pago de la indemnización convenida no principiará á correr hasta que el asegurado haya hecho las declaraciones indicadas.

El retardo de las declaraciones preceptuadas no prorroga los plazos concedidos para entablar la acción de dejación.

503. Cometiendo fraude en las declaraciones prescritas, el asegurado perderá todos los derechos que le confiere el seguro, y pagará además los préstamos á la gruesa que hubiere tomado, no obstante la pérdida de los objetos gravados.

El asegurado, sin embargo, podrá acreditar que las omisiones ó inexactitudes en que hubiere incurrido, no han procedido de un designio fraudulento, ó que no causan perjuicio alguno á los aseguradores.

504. La dejación admitida ó declarada válida en juicio contradictorio, transfiere desde su fecha á los aseguradores el dominio irrevocable de las cosas aseguradas, con todos los derechos y obligaciones del asegurado.

El regreso de la nave, después de admitida la dejación, no exime al asegurador del pago de los objetos abandonados; pero si el siniestro en que se hubiere

[1]) Véanse los artículos 96 y siguientes del Código Civil, sobre presunción de muerte por desaparecimiento. — [2]) Del contexto se ve claramente que aquí debió decir, como el Cód. de Chile (Art. 1307), *aseguradores*. — [3]) El correspondiente artículo del Código de Chile (el 1308), cita el número 6.° del artículo 556 de la misma obra, artículo este último que corresponde al 680 del Código colombiano de Comercio Terrestre.

496. The periods laid down in the preceding article will run in cases of capture from the time when the assured receives notice that the ship has been taken to some one of the ports assigned in any one of the coasts mentioned.

In cases of ship-wreck, stranding with breaking, or actual loss or damage, the periods shall be counted from the receipt of the notice of the disaster, and in cases of incapacity to navigate or detention by seizure, from the maturing of such periods as are laid down in article 488.

The right of effecting abandonment accrues at the maturing of the particular periods.

497. The notice will be taken as received if its notoriety amongst the merchants amongst whom the assured is resident can be proved, or if he has been informed of the disaster by the captain, his consignee, or his correspondents.

498. The assured can waive the defined periods, declare abandonment in the process of notifying the assurer (except in the cases of incapacity to navigate and seizure which are discussed under articles 488 and 490), and recover the agreed indemnity, upon proof of the loss of the subject-matter insured.

499. The ship is presumed lost if, in the case of ordinary voyages within a year, or in the case of extraordinary voyages or of wide extent within two years, no news has been received regarding the same; and in such a case the assured may declare abandonment and claim from the assurers payment of the stipulated indemnity, without the necessity of proving the loss.

The year or the two years as the case may be shall be calculated from the departure of the ship or from the day to which the latest news may be referred.

The abandonment must be made within the periods fixed in article 495.

Those periods will run from the maturing of the year or of the two years indicated; and in order to determine that which applies in a given case the loss will be reputed to have happened on the coast or harbour from which the last news was received, and according to the position of those places the period will be six, eight, or twelve months[2]).

500. For the application of the rule contained in the first paragraph of the last article ordinary voyages will be considered those which are made on the coasts of the Union and for any of the ports of America or Europe; and extraordinary, all others which may be undertaken to any other part of the world.

501. The presumption of loss laid down in article 499 is applicable to an insurance for a limited time, without prejudice to the assurers[1]) claiming the return of what they may have paid, on proving that the loss happened after the expiration of the stipulated time.

502. Besides any other declaration required in general by the law of the particular State[2]), the assured must, at the time of declaring the abandonment, make a declaration in which he must set out the loans on bottomry which have been obtained in respect of the subject-matter abandoned.

The period for the payment of the stipulated indemnity will not begin to run until the assured has made the prescribed declarations.

Delay in the prescribed declarations will not lengthen the periods conceded in order to support the act of abandonment.

503. If guilty of fraud in making the prescribed declarations, the assured will lose all the rights which the insurance may confer upon him, and he must further pay the bottomry loans contracted by him, notwithstanding the loss of the subject-matter charged.

The assured nevertheless is entitled to shew that omissions or errors into which he may have fallen, have not proceeded from fraudulent design, or that they cause no prejudice to the assurers.

504. Abandonment, being admitted, or declared valid in a contested suit, transfers to the assurers from its date the irrevocable ownership of the things assured together with all the rights and the obligations of the assured.

The recovery of the ship after the acceptance of the abandonment, does not relieve the assurer from payment in respect of the subject-matter abandoned; but

[1]) See the articles 96 and following of the Civil Code, on the presumption of death in consequence of disappearance. — [2]) From the context it is clearly to be seen that here, as in the Code of Chile (article 1307), *Aseguradores* ought to be written. — [3]) The corresponding article of the Code of Chile (1308) citesnu mber 6 of the article 556 of the same Code, an article which corresponds to 680 of the Code of Colombia relating to Inland Commerce.

fundado la dejación no fuere efectivo, cualquiera de las partes podrá demandar su nulidad.

Hasta el momento en que la dejación sea aceptada por los asegurados[1]), ó establecida por sentencia, el asegurado podrá retractarla.

505. El asegurado puede optar entre la acción de dejación y la de avería; pero no podrá ejercitar ambas á la vez, sino subdiariamente.

La sentencia que niega lugar á la dejación, no produce cosa juzgada respecto de la acción de avería.

506. Las cosas abandonadas están privilegiadamente afectas al pago de la cantidad asegurada.

Título IX. Del contrato de cambio.

507. Todo lo relativo al contrato de cambio y á las *letras* que en él intervienen, se arreglará por las leyes de los Estados[2]), aun respecto de los giros que se hacen por ó contra personas residentes en país extranjero, ó entre dos Estados de la Unión, salvas las disposiciones especiales que se contienen en este título, y las de los países respectivos, que sean aplicables según los principios del Derecho de gentes[3]).

Las disposiciones de este título, excepto la del artículo 518, no se refieren sino á los giros ó letras libradas entre dos Estados de la Unión, y entre personas de las cuales una reside en Colombia y otra en país extranjero.

508. Las letras serán presentadas á la aceptación en los plazos siguientes:

Las giradas á la vista ó á días ó á meses vista, de un Estado á otro de la Unión Colombiana, dentro de tres meses si las plazas distaren entre sí más de cien miriámetros, y de dos meses en el caso contrario.

Las giradas en Colombia á la vista ó á días ó meses vista sobre alguna plaza del continente americano y sus islas, dentro de cuatro meses si el librador reside en el litoral maritimo de la Unión, y de seis meses en el caso contrario.

Las giradas á la vista ó á días ó meses vista sobre una plaza de Europa, dentro de seis meses si el librador reside en el litoral marítimo de la Unión, y de ocho meses en el caso contrario.

Las giradas á la vista ó á días ó meses vista sobre alguna otra parte del globo, dentro de ocho meses si el librador reside en el litoral de la Unión, y de diez en el caso contrario.

Las giradas á días ó meses de la fecha, ó á un plazo fijo y determinado, dentro de los plazos que ellas designen.

509. La falta de presentación de la letra en los términos indicados en el artículo anterior, no exonera al librado de la obligación de aceptarla teniendo provisión.

La presentación no puede hacerse en día festivo.

510. Negada la aceptación, el portador deberá protestar la letra en el tiempo y la forma prescritos en la ley del Estado respectivo[4]), y dar aviso por el primer correo ó á más tardar, por el segundo, á su cedente ó mandante, ó á cualquiera otro de los obligados al pago de ella, á su elección.

Con el aviso deberá remitir también testimonio del protesto.

---

[1]) Hay manifiesto error. Debió escribirse *aseguradores*, como está en el art. 504 del Cód. Ch. — [2]) El término *Estado* en este artículo, lo mismo que en 510, se refería á los antiguos Estados Soberanos en que estaba dividida la República. Todo este título, fuera de los incisos tercero, cuarto y quinto del artículo 508, — que tratan de letras giradas sobre un país extranjero, y á los cuales se refieren los artículos 812 y 907 del Código de Comercio Terrestre —, creemos que quedó virtualmente derogado desde que se unificó la legislacion mercantil en Colombia (1887). La materia de las letras de cambio se rige hoy por las disposiciones del título décimo del libro segundo del Código de Comercio Terrestre. Las del Código de Comercio Marítimo no pueden aplicarse sino en cuanto aquel se remita á ellas, ó de un modo supletorio, en caso de deficiencia del primero. En caso de contradicción, prevalece, en este particular, el Código de Comercio Terrestre. — [3]) Sobre esta última parte del artículo 507, véase lo que dejamos dicho al hablar de las doctrinas del Derecho Internacional Privado aplicables á las letras de cambio, en la nota al título 10, libro 2° del Código de Comercio Terrestre. — [4]) Véase la primera nota al artículo 507.

if the calamity on which the abandonment is founded was not effective, either of the parties may demand the nullity of the abandonment.

Up to the moment in which the abandonment is accepted by the assurers[1]), or established by decree, the assured is entitled to retract it.

505. The assured can choose between the proceeding on an abandonment and that on a claim for damages; but he cannot exercise both at the same time, except by way of alternative claim.

A decree which denies ground for abandonment, does not result in a *res judicata* with regard to the proceeding for damages.

506. Things abandoned are charged preferentially with the payment of the amount assured.

Title IX. Of the contract of Exchange.

507. Whatever relates to the contract of exchange and to bills which concern the same shall be regulated by the State laws[2]), even regarding drafts which are made by or against persons resident in a foreign country, or between two States of the Union, save only the special provisions which are contained under this head, and those of the particular countries which may be applicable according to the provisions of International Law[3]).

The provisions of this title, except that of art. 518, refer only to the drafts or bills brought into existence between two States of the Union, and between persons one of whom resides in Colombia and the other abroad.

508. Bills shall be presented for acceptance within the following periods:

Those drawn at sight or at so many days or months after sight, from one State to another within the Union of Colombia, within three months if the markets are distant from each other more than one thousand kilometres, and within two months in any other case.

Those drawn in Colombia at sight or days or months after sight on any market on the American continent and the isles thereof, within four months if the drawer should reside on the maritime littoral of the Union, and within six months in any other case.

Those drawn at sight or at days or months after sight upon a market of Europe, within six months if the drawer should reside on the maritime littoral of the Union, and within eight months in any other case.

Those drawn at sight or at days or months after sight upon any other part of the world, within eight months if the drawer resides on the littoral of the Union, and within ten in any other case.

Those drawn at days or months from date, or at a period fixed and defined, within the periods named thereon.

509. The failure to present the bill within the times in the preceding article, does not free the drawee from the obligation of accepting the same, provision being made.

Presentation cannot take place on a public holiday.

510. Where the acceptance in refused, the holder must protest the bill within the time and in the manner prescribed by the law of the particular State[4]), and give advice by the first post, or at latest by the second, to his transferor or the drawer, or to any other of those obliged to pay the same, at his option.

Evidence of the protest must also be transmitted with the advice.

---

[1]) There is an obvious error. It should be written *aseguradores*, as that in article 504 of the Code of Chile. —[2]) The term State in this article, as in 510, has reference to the old sovereign states into which the Republic was divided. All this title except the third, fourth and fifth paragraphs of art. 508, which treat of bills drawn in a foreign country, and to which arts. 812 and 907 of the Code of Inland Commerce have reference, we believe have become to all intents repealed since the mercantile legislation in Colombia became unified (1887). The subject-matter of bills of exchange is today governed by the provisions of the tenth title of the second book of the Code of Inland Commerce. Those of the Code of Maritime Commerce cannot be applied except when they are expressly made applicable, or in a supplementary degree, in case of the deficiency of the former. In case of contradiction, the Code of Inland Commerce in this particular must prevail. — [3]) On this last part of art. 507, see what we have said above in speaking of the principles of Private International Law as applicable to bills of exchange, in the note to title 10, book 2 of the Code of Inland Commerce. — [4]) See the first note to art. 507.

511. Protestada la letra por falta de aceptación, el portador tiene derecho á exigir del librador ó cualquiera de los endosantes, que afiance á su satifacción el valor de ella, deposite su importe ó se le reembolse con los gastos de protesto y recambio, bajo descuento del rédito legal por el término que falte para el vencimiento.

El portador no podrá ejercitar estos derechos, sino en el orden sucesivo en que aparecen enumerados.

512. El portador que no requiera la aceptación y haga el protesto por defecto de ella dentro de los términos legales, perderá los derechos que le confiere el artículo precedente.

513. El portador de la letra de cambio, aceptada ó no aceptada, debe exigir su pago al librado el día de su vencimiento, y si éste fuere festivo, en el precedente.

No obteniendo el pago, protestará la letra en el tiempo y forma que prescribe la ley, y dará aviso á su cedente, con remisión del protesto por el primer correo, ó á más tardar por el segundo, para que éste á su vez lo haga saber á su endosante, y así sucesivamente hasta el librador.

514. Las letras no cobradas el día de su vencimiento ni protestadas en la oportunidad legal, se tendrán por *perjudicadas;* y en tal evento caducarán los derechos del portador contra el librador y endosantes, salvos los siguientes casos:

En cuanto al librador, si hubiere quebrado el librado ó aceptante antes del vencimiento;

Respecto del endosante que se mantenga en su sano crédito, cuando el librador, aceptante y demás endosantes hubieren quebrado antes de vencerse la letra;

Por lo que hace al librador ó endosante, si alguno de ellos se hallare en el caso previsto en el artículo 516.

515. Omitido el aviso del protesto ordenado en el artículo 513, el portador responderá de los daños y perjuicios que irrogue la omisión; pero no quedará privado de su derecho contra los responsables á los resultados de la letra.

516. La caducidad de la letra perjudicada por falta de presentación al pago y de protesto, no tendrá efecto alguno respecto del librador y endosante que después de transcurridos los términos legales señalados para la ejecución de estos actos, se hallare á cubierto del importe de la letra en sus cuentas con el deudor, sea con efectos de comercio, sea con otros valores de la pertenencia de este.

517. En defecto de pago de una letra presentada y protestada en tiempo y forma, el portador tiene derecho á exigir el reembolso de su importe y gastos del librador, aceptante y endosantes á su elección.

Todos y cada uno de estos son responsables solidariamente del valor de la letra y gasto causados.

518. Las letras giradas sobre cualquier punto del territorio de Colombia, son pagaderas en moneda nacional, aun cuando expresen otra clase de moneda; en este caso, se hará la reducción según el curso del cambio y los usos del comercio.

Título X. De la prescripción de las obligaciones peculiares del comercio marítimo.

519. Prescriben en seis meses las acciones para el cobro del pasaje, de los fletes de la nave y de la contribución á las averías comunes.

Los seis meses principiarán á correr, en el primer caso, desde el arribo de la nave, y en el segundo y tercero desde la efectiva entrega de las mercaderías que adeuden los fletes y la contribución; pero si el capitán solicitare judicialmente el arreglo de la avería, el plazo indicado correrá desde la terminación del juicio.

520. Prescriben en un año las acciones dirigidas á obtener el pago: 1.° De los suministros de madera y demás objetos necesarios para construír, reparar, pertrechar y aprovisionar la nave; — 2.° De los salarios debidos á los artesanos y obreros por trabajos ejecutados en la construcción ó reparación de la nave, ó del precio de las obras destinadas al servicio de la misma; — 3.° De los alimentos ó dinero suministrados á la tripulación por orden del capitán; — 4.° De los salarios y gratificaciones debidas á los sobrecargos, oficiales y tripulación de la nave.

511. Where the bill is protested for default of acceptance, the holder has the right to require from the drawer or any of the indorsers, either security to his satisfaction up to the value thereof, the deposit of the amount, or the re-imbursement thereof to him, together with expenses of protest and re-exchange, under discount at the legal rate for the period until maturity.

The holder shall not be entitled to exercise such rights, except in the sequence in which they appear set forth.

512. The holder who does not request the acceptance and make the protest in default thereof within the legal periods, shall lose the rights conferred on him by the preceding article.

513. The holder of a bill of exchange, accepted or not accepted, must demand payment thereof from the drawee on the day of maturity, and if that should be a holiday, on the day before.

Where payment is not obtained, he shall protest the bill in the time and manner prescribed by the law, and shall give advice to his transferor together with a remittance of the protest by the first post, or at latest by the second, in order that the latter may in his turn make known the same to his indorser, and so in succession up to the drawer.

514. Bills not met on the day of maturity nor protested in legal form, shall be held vitiated; and thereupon the rights of the holder against the drawer and the indorsers shall fail, except in the following cases:

So far as concerns the drawer, if the drawee or acceptor should be bankrupt before maturity;

Regarding the indorser who continues in sound credit, when the drawer, acceptor and other indorsers should have become bankrupt before maturity of the bill;

Regarding the drawer or indorsers, if any of them should be found in the case provided by art. 516.

515. Where the advice of the protest directed by art. 513 is omitted, the holder shall answer for the damages and losses which the omission occasions; but he shall not be deprived of his right against those responsible for the results of the bill.

516. The failure of a bill vitiated for default of presentation for payment and protest, shall not have any effect regarding the drawer or indorser who, after the legal terms appointed for the execution of such acts have expired, is found covered for the value of the bill in his accounts with the debtor, whether by commercial securities, or by any other values belonging to the latter.

517. In default of payment of a bill presented and protested in due time and form, the holder has the right to enforce re-imbursement of its amount and expenses from the drawer, acceptor, and indorsers, at his option.

All and each of them are jointly and severally responsible for the value of the bill and expenses occasioned.

518. Bills drawn on any point of the territory of Colombia are payable in national currency, even when they express any other kind of coinage; in this case, the equivalent shall be found according to the rate of exchange and the usages of commerce.

Title X. Of limitation of actions regarding obligations peculiar to maritime commerce.

519. Rights of action for passage-money, for freights of a ship and for contribution to general average, lapse in six months.

The six months begin to run in the first case from the arrival of the ship, and in the second and third from the complete delivery of the goods in respect of which the freights and the contribution are due; but if the captain should request the judicial adjustment of average, the period named shall run from the termination of the judicial proceeding.

520. Actions directed to the enforcing of payment lapse within one year: 1. Regarding supplies of timber and other objects necessary for constructing, repairing, fitting-out and provisioning a ship; — 2. Wages due to artificers and workmen for work carried out in the construction or repair of a ship or for the price of work intended for the service thereof; — 3. For the provisions or moneys supplied to the crew by order of the captain; — 4. For the wages and remuneration due to the supercargoes, officials and crew of the ship.

También prescribe en un año la acción para obtener la entrega de la carga.

521. En los tres primeros casos, el año se contará desde el momento de la entrega, si dentro de el hubiere estado fondeada la nave, por el espacio de quince días en el puerto donde se hubiere contraído la deuda.

Si así no fuere, los acreedores conservarán su acción aun después de vencido el año, hasta que fondee la nave y quince días más.

En los dos últimos casos del artículo anterior, el año correrá desde que la nave sea admitida á libre plática.

522. Las acciones procedentes de un préstamo marítimo ó de un seguro, prescriben en cinco años, contados desde la fecha del respectivo contrato, sin perjuicio de las prescripciones especiales referentes á la acción de dejación.

523. La prescripción de la acción de dejación no extingue la acción de avería.

524. Siempre que el deudor firme pagaré, otorgue escritura pública de débito ó acepte un saldo de cuenta, ó que el acreedor lo interpele judicialmente, las acciones enunciadas en los artículos 519, 520 y 522 prescribirán en los plazos que establezca la ley civil del respectivo Estado[1]).

525. El acreedor podrá deferir el juramento al deudor que alegue cualquiera de las prescripciones establecidas en los precitados artículos, sobre si el pago ha sido ó no efectuado.

Podrá también deferirlo á la viuda y los herederos del deudor, ó á los tutores ó curadores de estos, si fueren menores, para que declaren si saben ó no que se debe al acreedor realmente[2]).

526. Son inadmisibles: 1.ª La acción contra el capitán y aseguradores por la avería particular ó común que hubieren sufrido las mercaderías, siempre que éstas sean recibidas sin protesta; — 2.ª La acción de avería contra el fletador, toda vez que el capitán entregue las mercaderías y reciba el flete sin protestar; — 3.ª La acción dirigida al resarcimiento de la avería causada por abordaje, si el capitán no hubiere protestado oportunamente.

Esta disposición no se extiende al caso en que el abordaje cause la pérdida total de la nave.

527. Las protestas enunciadas en el precedente artículo no producirán efecto alguno: 1.° Si no fueren hechas y notificadas dentro de setenta y dos horas, en los casos designados en los dos primeros números, y de veinticuatro en el que expresa el tercero. — 2.° Si hechas y notificadas en los plazos indicados, no se entablare demanda dentro de dos meses contados desde la fecha de la respectiva protesta.

528. Haciéndose por protesta[3]) la entrega de mercaderías visiblemente averiadas, las setenta y dos horas serán contadas desde que la recepción queda enteramente concluída.

En todo caso, si la avería no fuere visible, el plazo correrá desde el momento en que las mercaderías ingresen al almacén del asegurado.

Si la apertura de los bultos en la aduana, á presencia del asegurado, ó un accidente cualquiera conocido por este, manifestare la existencia de la avería antes que las mercaderías hubiesen sido introducidas á sus almacenes, el plazo enunciado correrá desde el descubrimiento de la avería.

529. Las veinticuatro horas correrán, en el caso de abordaje, sea cual fuere el lugar donde haya ocurrido, desde el primer momento en que el capitán pueda protestar.

530. Los aseguradores no podrán oponer la inadmisibilidad y caducidad que pronuncian los artículos 526 y 527, si antes de la entrega las mercaderías fueren vendidas á solicitud de algún acreedor del asegurado.

Pero podrán oponerlas, habiendo entrega y recepción de mercaderías, sea cual fuere la acción á que dé lugar el daño que éstas hubieren sufrido.

---

[1]) Hoy esta cita debe entenderse hecha al título 41, libro cuarto del Código Civil Nacional, y al título 18, libro segundo del Código de Comercio Terrestre. — [2]) Las disposiciones de este artículo y de los cinco siguientes constituyen un parágrafo especial del Código de Chile, bajo el rubro «de la excepción de inadmisibilidad» de algunas acciones especiales, rubro que no ha debido suprimirse al adoptar el Código en Colombia, pues ciertamente tales artículos no se refieren á la *prescripción*, como parece darlo á entender el rubro del título décimo. — [3]) El Cód. chileno dice (art. 1321) *por partes*.

The right of action to enforce delivery of cargo also lapses in one year.

521. In the three first cases, the year will be calculated from the moment of the delivery, if within that period the ship should be for the space of fifteen days moored in the port in which the debt was contracted.

If it should not be so, the creditors shall preserve their rights of action even after the expiration of the year, until the mooring of the ship and fifteen days further.

In the two last cases of the preceding article, the year shall run from the time of the ship being admitted to free *pratique*.

522. Rights of action arising from a maritime advance or from an insurance, lapse in five years, calculated from the date of the particular contract, without prejudice to the special limitations referring to the action of abandonment.

523. Lapse of the right of action in respect of abandonment does not extinguish the right of action for damages.

524. Whenever the debtor should sign a note of hand, execute a public instrument of debt, or acknowledge a balance, or the creditor should take judicial proceedings, the rights of action set forth in arts. 519, 520 and 522 shall lapse within the periods established by the civil law of the particular State [1]).

525. The creditor can administer the oath to the debtor who sets up any of the limitations prescribed in the former articles, as to whether the payment has or has not been made.

He can also administer it to the widow and heirs of the debtor, or to his guardians or curators if he should be under age, so that they may declare whether or not they know whether the creditor is actually entitled[2]).

526. The following are not admissible: 1. The action against the captain and assurers for particular or general average which the goods have sustained, whenever they have been accepted without protest; — 2. The action for damages against the charterer, whenever the captain delivers the goods and receives the freight without protest; — 3. The action directed to compensation for damage through collision, if the captain should not have protested in due course.

This provision is not to be extended to the case in which the collision causes the total loss of the ship.

527. The protests referred to in the preceding article shall not produce any effect: 1. If they should not be made and notified within seventy-two hours, in the cases pointed out in the first two paragraphs, and of twenty-four in that covered by the third; — 2. When made and notified within the appointed periods, if a claim should not be formulated within the two months calculated from the date of the particular protest.

528. Where delivery of goods clearly damaged is made under protest[3]) the seventy-two hours shall be calculated from the time when the receipt becomes entirely finished.

In any case, if the damage should not be obvious, the period shall run from the moment in which the goods shall enter the warehouse of the assured.

If the opening of the packages in the Custom-House in the presence of the assured, or any accident whatever coming to his knowledge, should disclose the existence of the damage, before the goods have been brought into his warehouse, the appointed period shall run from the moment of the discovery of the damage.

529. The twenty-four hours shall run, in the case of collision, whatever may be the place where it happens, from the first moment in which the captain can enter protest.

530. The assurers shall not be entitled to raise the pleas of non-admissibility and failure which are set forth by articles 526 and 527, if before delivery the goods should be sold at the request of any creditor of the assured.

But they shall be entitled to raise such pleas, where there has been delivery and acceptance of the goods, whatever may be the right of action for which the damage they have sustained gives ground.

---

[1]) To-day this must be understood as made to title 41, book four of the National Civil Code, and to title 18, book two of the Code of Inland Commerce. — [2]) The provisions of this article and of the five following, constitute a special section of the Code of Chile, under the headings "on the plea of inadmissibility" regarding certain special actions, a heading which ought not to have been suppressed at the adoption of the Colombian Code, since surely such articles have no reference to *prescripcion*, as would be understood from the heading of the tenth title. — [3]) The Code of Chile says (art. 1321) *por partes*.

531. Tampoco podrá alegar el fletador las excepciones que establecen los artículos 526 y 527, si hallándose en la nave al tiempo del siniestro, hubieren firmado el acta de echazón, ó si antes de recibir las mercaderías y pagar el flete, hubiere convenido por escrito con el capitán en el arreglo de la avería.

532. Las acciones que no procedan de alguna de las causas mencionadas en el presente título, prescribirán por el transcurso de los términos señalados en la ley civil del respectivo Estado[1]).

Dado en Bogotá, á treinta de Junio de mil ochocientos setenta.

El Presidente del Senado de Plenipotenciarios,

Manuel de J. Quijano.

El Presidente de la Cámara de Representantes,

T. del C. Rodríguez.

El Secretario del Senado de Plenipotenciarios,

Eustacio de la Torre N.

El Secretario de la Cámara de Representantes,

Jorje Isaacs.

Bogotá, Julio 11 de 1870

Publíquese y Ejecútese

(L. S.) Eustorgio Salgar.

El Secretario de lo Interior y Relaciones Exteriores,

Felipe Zapata.

Leyes Complementarias.

Hemos creido conveniente, para mayor claridad, dividir las leyes que complementan los códigos de comercio, en siete secciones: leyes mercantiles propiamente dichas, en las cuales comprendemos todas las que se refieren directamente á materias de que tratan los códigos, como libros de comercio, seguros, sociedades anónimas, letras de cambio, etc; leyes sobre monedas; sobre navegación fluvial; leyes sobre derecho marítimo público y administrativo; leyes sobre patentes de invención y marcas de fábrica; sobre servicio consular, y sobre papel sellado y timbre nacional. Todas estas materias se relacionan directa ó indirectamente con el comercio terrestre ó con el marítimo, con el comercio interior y con el comercio exterior.

I. Leyes mercantiles.

Ley 57 de 1887. — Ley 153 de 1887. — Ley 27 de 1888. — Ley 62 de 1888. — Ley 124 de 1888. — Ley 65 de 1890. — Ley 77 de 1890. — Ley 111 de 1890. — Ley 169 de 1896. — Ley 42 de 1898. — Ley 20 de 1905. — Decreto Legislativo N.° 2 de 1906. — Decreto Legislativo N.° 37 de 1906. — Ley 40 de 1907.

Ley 57 de 1887

(15 de Abril),

sobre adopción de Códigos y unificación de la legislaciónnacional.

El Consejo Nacional Legislativo

Decreta:

Art. 1. Regirán en la República, noventa días después de la publicación de esta ley, con las adiciones y reformas de que ella trata, los Códigos siguientes:

El Civil de la Nación, sancionado el 26 de Mayo de 1873;

[1]) Hoy debe entenderse el Código Civil Nacional de Colombia. La palabra *Estado* aquí se refería á los extinguidos Estados de la Unión Colombiana. — Respecto de las prescripciones conforme al Código Civil, véanse las notas que hemos puesto á los artículos 549 y 958 del Código de Comercio Terrestre.

531. The charterers shall not be entitled to raise the pleas which articles 526 and 527 establish, if being actually in the ship at the time of the calamity, they signed the instrument of jettison, or if before receiving the goods and paying the freight, they agreed in writing with the captain in the average adjustment.

532. The rights of action which do not arise out of any of the causes set forth in the present title, shall lapse by the effluxion of the periods set forth in the civil law of the particular State[1])

Given at Bogota on 30th June 1870.

The President of the Senate

Manuel de J. Quijano.

The President of the Chamber of Representatives

T. del C. Rodriguez.

The Secretary of the Senate

Eustacio de la Torre. N.

The Secretary of the Chamber of Representatives

Jorge Isaacs.

Bogota July 11. 1870.

Published and put into force.

(L. S.) Eustorgio Salgar.

The Secretary of the Interior and Foreign Relations.

Felipe Zapata.

Supplementary Laws.

We have thought it convenient, for greater clearness, to divide the laws supplementary to the Commercial Code, into seven sections; mercantile laws properly so called, in which we include all those which have direct reference to matters concerning which the codes treat, such as trade books of account, insurances, joint stock companies, bills of exchange and so forth; laws on currency; upon river navigation; laws on maritime rights, public and administrative; laws on patents of invention and trade-marks; those on the consular service and those on stamped paper and national stamps. All these matters have relation, direct or indirect, to inland trade or maritime commerce, to commerce within and to commerce outside the State.

I. Mercantile Laws.

Law 57 of 1887. — Law 153 of 1887. — Law 27 of 1888. — Law 62 of 1888. — Law 124 of 1888. — Law 65 of 1890. — Law 77 of 1890. — Law 111 of 1890. — Law 169 of 1896. — Law 42 of 1898. — Law 20 of 1905. — Legislative Decree No. 2 of 1906. — Legislative Decree No. 37 of 1906. — Law 40 of 1907.

Law 57 of 1887

(April 15th),

on the adoption of Codes and unification of the National Legislation.

The National Legistative Council

Decrees:

Art. 1. Ninety days after the publication of this law there shall have the force of law in the Republic, with the additions and amendments thereby provided, the following Codes:

The Civil Code of the Nation, sanctioned the 26 May 1873;

[1]) To-day must be understood the National Civil Code of Colombia. The word *Estado* here has reference to the dissolved States of the Colombian Union. Regarding the provisions in conformity with the Civil Code, see the notes which we have placed to arts. 549 and 958 of the Code of Inland Commerce.

El de Comercio del extinguido Estado de Panamá, sancionado el 12 de Octubre de 1869; y el Nacional sobre la misma materia, edición de 1884, que versa únicamente sobre comercio marítimo;

El Penal del extinguido Estado de Cundinamarca, sancionado el 16 de Octubre de 1858;

El Judicial de la Nación, sancionado en 1872, y reformado por la ley 76 de 1873, edición de 1874;

El Fiscal de la Nación, y las leyes y decretos con fuerza de ley relativos á la organización y administración de las rentas nacionales; y

El Militar nacional y las leyes que lo adicionan y reforman.

2. Los términos Territorio, Prefecto, Unión, Estados Unidos de Colombia, Presidente del Estado, que se emplean en el Código Civil, se entenderán dichos con referencia á las nuevas entidades ó funcionarios constitucionales, según el caso lo requiera.

3. En el Código de Comercio de Panamá se entenderá República donde se habla de Estado de Panamá, y las referencias que en dicho Código se hacen á las leyes del mismo Estado, se entenderán hechas á las correspondientes disposiciones de los Códigos nacionales.

. . . .

Adiciones al Código de Comercio.

Título único. Disposiciones sobre Bancos.

Art. **46.** Corresponden principalmente á los Bancos de emisión y descuento las operaciones siguientes: descuentos, depósitos, cuentas corrientes, cobranzas, préstamos, giros, y celebración de contratos con el Gobierno ó corporaciones públicas.

47. Los Bancos de emisión y descuento podrán emitir billetes al portador, que no son de forzosa admisión en las transacciones.

48. Los mismos Bancos tienen la obligación de cambiar por moneda legal sus billetes en el acto mismo de su presentación por el portador.

La falta de cumplimiento de esta obligación producirá acción ejecutiva á favor del portador, previo requerimiento al pago por los medios legales.

49. Dichos Bancos conservarán en moneda legal en sus cajas la tercera parte, cuando menos, del importe de los depósitos y cuentas corrientes y de los billetes en circulación.

50. El importe de los billetes en circulación, unido á la suma representada por depósitos y cuentas corrientes, no podrá exceder, en ningún caso, del importe de la reserva monetaria y de los valores en cartera realizables en el plazo máximo de noventa días.

51. Los billetes, cheques, libretas, recibos y títulos de acciones de los Bancos, serán válidos aun cuando no se extiendan en papel sellado ni tengan estampillas.

52. La facultad que pueden tener los Bancos, y á que se refieren los artículos anteriores, de emitir billetes al portador, quedará en suspenso mientras el Banco Nacional disfrute de esta facultad como privilegio exclusivo, que por la presente ley se le confirma[1]).

53. Los Bancos que tuvieren billetes en circulación están obligados á cambiarlos por moneda legal. Les es prohibido aumentar su circulación actual, y poner de nuevo en circulación los que cambiaren ó recibieren en pago de sus obligaciones.

54. Los Bancos establecidos podrán continuar funcionando bajo las condiciones legales. Para establecer nuevos Bancos se requiere autorización del Gobierno.

55. Los Bancos hipotecarios funcionarán bajo las condiciones generales señaladas á las Compañías anónimas por el Código de Comercio adoptado por la presente ley.

56. Los Bancos y Compañias anónimas no podrán cobrar, por las sumas que den á préstamo, un interés mayor del 8 por 100 cuando el crédito fuere hipotecario, ni del 10 por 100 en los demás casos[2]).

---

[1]) En virtud de la Ley 14 de 1905, sólo el *Banco Central* puede emitir billetes. Véase, *infra*, el Apéndice lo que decimos sobre Bancos. — [2]) Este artículo fue derogado por la Ley 77 de 1890, que permitió á tales entidades fijar libremente la rata del interés.

The Commercial Code of the dissolved State of Panama, sanctioned the 12 October 1869; and the National Code on the same subject, 1884 edition, which deals solely with maritime commerce;

The Penal Code of the dissolved state of Cundinamarca, sanctioned the 16 October 1858;

The judicial Code of the Nation, and the laws and decrees with force of law relative to the organisation and administration of the national funds; and the Military Code and the laws which extend and amend it.

2. The terms Territory, Prefecture, Union, United States of Colombia, President of the State, which are employed in the Civil Code, must be taken as applied to the new constitutional entities or officials, as the case may require.

3. In the Commercial Code of Panama, where the State of Panama is spoken of, the Republic must be understood, and the references in that Code to the laws of that State must be understood as made to the corresponding provisions of the National Codes.

. . . .

Additions to the Commercial Code.

Single Title. Provisions regarding Banks.

Art. 46. The following operations mainly concern Banks of issue and discount; discounts, deposits, current accounts, collections, loans, drafts and the making of contracts with the Government or public corporations.

47. Banks of issue and discount can issue notes to bearer, which are not of legal tender in transactions.

48. Such Banks are under the obligation of exchanging their notes in legal currency whenever presented by the bearer.

Default in the fulfilment of this obligation will give rise to an executory right of action in favour of the bearer, payment having been previously sought by the method known to the law.

49. The said Banks shall retain in their treasury the third part at least of the amount of the deposits and current accounts and of the notes in circulation.

50. The amount of the notes in circulation, added to the sum represented by deposits and current accounts, must not in any case exceed the amount of the currency reserve and of the wallet securities realizable at the furthest in ninety days.

51. The notes, cheques, memoranda, receipts, and share certificates of the Banks will be valid even when they are not expressed on stamped paper and are unstamped.

52. The power which Banks possess and to which the former articles refer, of issuing notes to bearer, shall become suspended whilst the National Bank may avail itself of such power as an exclusive privilege confirmed to it by the present law[1]).

53. The Banks which have notes in circulation are bound to exchange them in legal currency. It is prohibited to them to increase their actual circulation, or to place again in circulation the notes which they have exchanged or received in payment of their claims.

54. Banks already established are entitled to continue as authorized, under the conditions imposed by law. In order to establish new banks the authorization of the Government is necessary.

55. Mortgage banks shall operate under the conditions generally appointed for joint-stock companies by the Commercial Code, adopted by the present law.

56. Banks and joint-stock companies shall not be entitled to collect, for the amounts which they advance, interest at a greater rate than eight per cent when the advance should by secured, and ten per cent in other cases[2]).

---

1) In virtue of the Law 14 of 1905 only the Central Bank can issue notes. See, below, that which is discussed in the Appendix regarding Banks. — 2) This article was repealed by the law 77 of 1890, which permitted such bodies to fix freely the rate of interest.

57. Corresponde al Gobierno reorganizar el Banco Nacional conservando en su régimen el grado de autonomía que sea compatible con los intereses de la Nación[1]).

58. Es ilegal toda combinación de la cual resulte que cualesquiera Bancos ó Compañías vengan á participar de los privilegios exclusivos del Banco Nacional.

59. Si el Gobierno tiene por conveniente establecer una Caja de Ahorros, podrá verificarlo imponiendo al Banco Nacional este servicio como distinto é independiente de sus operaciones ordinarias.

Podrá también autorizarlo para establecer Bancos sucursales en los Departamentos.

60. El Gobierno ejercerá sobre los Bancos el derecho de inspección y vigilancia que por la Constitución le corresponde, y asumirá las facultades que en esta materia confirió la legislación de los extinguidos Estados á cualesquiera funcionarios.

61. Si se comprueba que un Banco contraviene á las disposiciones legales, se declararán terminadas sus operaciones, y pasará á manos de un depositario para proceder á su liquidación.

62. Por virtud de la presente ley quedan derogadas todas las anteriores relativas á Bancos particulares, excepto la ley 27 de 1887, reformatoria de la 87 de 1886.

Las disposiciones contenidas en este título, «sobre Bancos», tendrán cumplimiento desde la publicación de la presente ley.

....

Disposiciones varias.

....

Art. **334.** Las disposiciones contenidas en los artículos 53 y 58 de la presente ley, no comprenden los Bancos que hayan sido Bancos oficiales de alguno ó algunos de los extinguidos Estados.

Tales Bancos se regirán por lo que disponga la ley respecto de ellos, y á falta de ley, por los reglamentos del Gobierno.

....

Dada en Bogotá, á quince de Abril de mil ochocientos ochenta y siete.

El Presidente, Juan de D. Ulloa. — El Vicepresidente, José María Rubio Frade. — El Secretario, *Manuel Brigard.* — El Secretario, *Roberto de Narváez.*

Gobierno Ejecutivo. — Bogotá 15 de Abril de 1887. — Publíquese y ejecútese. — (L. S.). Eliseo Payán. — El Ministro de Gobierno, Felipe F. Paúl.

Ley 153 de 1887

(24 de Agosto),

que adiciona y reforma los Códigos nacionales, la ley 61 de 1886 y la ley 57 de 1887.

El Consejo Nacional Legislativo

Decreta:

....

Parte quinta. Legislación fiscal y comercial.

Bancos.

Art. **276.** El importe de los billetes en circulación de Bancos particulares, unido á la suma representada por depósitos á la vista y cuentas corrientes, no podrá exceder en ningún caso del importe de la reserva monetaria y de los valores en cartera realizables en el plazo máximo de ciento ochenta días.

277. Queda así reformada, en la parte correspondiente, la ley 57 de 1887.

....

[1]) La Ley 70 de 1894 ordenó liquidar el Banco Nacional, hoy extinguido.

57. It is the province of the Government to reorganise the National Bank, preserving in its constitution the rank of autonomy which may be compatible with the national interest[1]).

58. Every combination from which it may result that any Banks or Companies may come to share in the exclusive privileges of the National Bank, is illegal.

59. If the Government should decide that it is convenient to establish a Savings Bank, it shall be entitled to do so, placing on the National Bank that service as a distinct and independent branch if its ordinary operations.

It shall further be entitled to authorize it to establish Branch Banks in the Departments.

60. The Government will exercise over Banks the right of inspection and control which under the constitution belongs to it, and will assume the powers which in that matter were conferred by legislation in the dissolved States upon any officials.

61. If it should be proved that a Bank contravenes the provisions of the law, its operations may be declared terminated, and it will pass into the hands of a receiver in order to be wound up.

62. By virtue of the present law all former laws relative to individual Banks are repealed, except law 27 of 1887 amending law 87 of 1886. The provisions contained in this title "regarding Banks" will be put into force from the publication of the present law.

. . . .

General provisions.

. . . .

Art. 334. The provisions contained in arts. 53 and 58 of the present law, do not include Banks which may have been the official Banks of one or more of the dissolved States.

Such Banks will be regulated by that which is provided by the law regarding them, and in default of such law, by the regulations of the Government.

. . . .

Given at Bogota on 15th April 1887.

President: Juan de D. Ulloa. — *Vice-President.* Jose Maria Rubio Frade. — *Secretary.* Manuel Brigard. — *Secretary.* Roberto de Narvaez.

Executive Government. — Borgota 15 April 1887. — Published and executed. — (L. S.). Eleseo Payan. — *Minister of the Government* Felipe F. Paul.

Law 153 of 1887

(August 24th),

which adds to and amends the National Codes, the Law 61 of 1886 and the Law 57 of 1887.

The National Legislative Council

Decrees:

. . . .

Fifth Part. Fiscal and Commercial Legislation.

Banks.

Art. 276. The amount of the notes in circulation of private Banks, added to the sum represented by deposits at sight and current accounts, cannot exceed in any case the amount of the monetary reserve and of the wallet securities realizable at the furthest in ninety days.

277. The Law 57 of 1887 shall be amended in its corresponding provisions accordingly.

. . . .

[1]) The Law 70 of 1894 ordered the liquidation of the National Bank, now dissolved.

Parte final. Disposiciones varias.

Art. 321. Por virtud de la ley 57 y de la presente, el artículo transitorio H de la Constitución ha surtido sus efectos íntegros. Queda, en consecuencia, abolida la legislación de los extinguidos Estados, excepto las disposiciones de carácter administrativo seccional, y las de policía, ó sea aquellas que versen sobre materias cuya regulación compete á las Asambleas departamentales con arreglo á los artículos 185 y 186 de la Constitución. Las disposiciones de esta naturaleza continuarán en vigor como ordenanzas departamentales, en cuanto no sean contrarias á la Constitución y leyes de la República.

322. Los derechos adquiridos con arreglo á la abolida legislación de los extinguidos Estados subsistirán según las reglas establecidas en la parte primera de esta ley.

....

324. En los Códigos adoptados, las denominaciones de corporaciones y funcionarios, como Estados Unidos de Colombia, Estado, Territorio, Prefecto, Corregidor, y las demás que á virtud del cambio de instituciones requieran en algunos casos una sustitución técnica, se aplicarán á quienes paralela y lógicamente correspondan.

325. El texto auténtico del Código de Comercio adoptado por la Ley 57 de 1887 es el contenido en la edición de 1874.

....

Art. 327. Quedan, en los términos de la presente ley, reformados los Códigos nacionales y las leyes 61 de 1886 y 57 de 1887.

Dada en Bogotá, á quince de Agosto de mil ochocientos ochenta y siete.

El Presidente, Miguel A. Caro. — El Vicepresidente, Julio E. Pérez. — El Secretario, *Manuel Brigard.* — El Secretario, *Roberto de Narváez.*

Gobierno Ejecutivo. — Bogotá, Agosto 24 de 1887. — Publíquese y ejecútese. — (L. S.). Rafael Núñez. — El Ministro de Gobierno, Felipe F. Paúl.

Ley 27 de 1888

(21 de Febrero),

que reforma el Código de Comercio.

El Consejo Nacional Legislativo

Decreta:

Art. 1. El Gobierno, por graves motivos de necesidad pública, y previo dictamen del Consejo de Ministros, ejercerá en lo sucesivo la suprema inspección sobre todas las Compañías anónimas organizadas y radicadas en el país, ó que se organicen y radiquen en adelante, á las cuales haya otorgado ú otorgue la República subvenciones ó auxilios en dinero, tierras baldías, exención de derechos de Aduana ú otras concesiones, ó que hayan recibido ó reciban auxilios semejantes de otras entidades políticas.

2. El derecho de inspección consiste en la facultad de examinar, por medio de sus agentes, cuando lo estime necesario el Gobierno, los trabajos de dichas Compañías, sus libros, cuentas, contratos y demás operaciones y documentos. En consecuencia, los Gerentes y demás empleados encargados de la dirección ó administración, deberán poner á disposición del respectivo agente comisionado todos los datos á que se refiere este artículo y facilitarle el examen de los mencionados trabajos y operaciones.

3. También tendrá derecho el Presidente de intervenir, cuando lo crea necesario, en las elecciones que las Juntas generales de accionistas, ó las directivas, ó las que hagan sus veces, tengan que verificar conforme á los respectivos estatutos; esta intervención se extiende á que el Gobierno pueda aprobar ó desaprobar los nombramientos hechos por tales Juntas ó Asambleas generales para los principales puestos de la empresa respectiva. Caso de improbación, el nombrado no podrá entrar á desempeñar el puesto para que ha sido nombrado.

4. Lo dispuesto en los dos artículos anteriores es entendido sin perjuicio de la intervención que el Gobierno, como accionista ó con otro carácter definido en los estatutos de la Sociedad, haya adquirido para intervenir en las operaciones sociales.

Final Part. General Provisions.

Art. 321. By virtue of the Law 57 and of this present Law, the transitory article H of the constitution has become effective for all purposes. Consequently the legislation of the dissolved States becomes repealed, saving only provisions of the nature of departmental administration, and those of police, and those which have relation to matters the regulation of which is within the province of the departmental assemblies in accordance with articles 185 and 186 of the constitution. Provisions of this nature will continue in force as departmental ordinances, in so far as they are in no way contrary to the constitution and the Laws of the Republic.

322. The rights acquired under the repealed legislation of the dissolved States will survive according to the rules laid down in the first part of this Law.

. . . .

324. In the adopted Codes, the denominations of corporations and officers, such as United States of Colombia, State, Territory, Prefect, Mayor and the rest which in virtue of the change of institutions require in some cases a technical substitution, will be applicable to those to which by analogy and logically they correspond.

325. The authentic text of the Commercial Code adopted by the Law 57 of 1887 is that contained in the 1874 edition.

. . . .

Art. 327. The National Codes and the Laws 61 of 1886 and 57 of 1887 become amended in the terms of the present Law.

Given at Bogota, the 15th August 1887.

President, Miguel A. Caro. — *Vice-President*, Julio E. Perez. — *Secretary*, Manuel Brigard. — *Secretary*, Roberto de Narvaez.

Executive Government. — Bogota August 24, 1889. — Published and put in force. — (L. S.). Rafael Nunez. — *The Minister of Government*, Felipe F. Paul.

Law 27 of 1888

(February 21st).

which amends the Commercial Code.

The National Legislative Council

Decrees.

Art. 1. The Government, for grave reasons of public necessity, and in pursuance of the decree of the Council of Ministers, will henceforth exercise the supreme inspection of all joint-stock companies organized and founded in the country, or which are organized and founded hereafter, to which the Republic may have afforded or may afford subventions or grants in money, common lands, exemption from customs dues or other concessions, or which may have received or may receive aids of the like kind from other political bodies.

2. The right of inspection consists in the power of examining by means of its agents, when it appears necessary to the Government, the transactions of the said companies, their books, accounts, contracts and other operations and documents. Consequently the managers and other officials charged with the direction or management, must place at the disposition of the particular accredited agent all the information to which this article refers and facilitate the examination of the transactions and operations described.

3. Further the President will have the right of intervening, when he thinks it necessary, in the elections of officers made by General Meetings of Shareholders or by directory meetings or by those of a like nature, so that they may take place according to the particular articles of the company; that intervention enables the Government to approve or disapprove nominations made by such meetings or assemblies for the principal offices of the respective undertakings. In the event of the nomination being disapproved, the person nominated will not be able to enter on the duties of the office for which he may have been nominated.

4. The provisions in the two last articles are to be understood to be without prejudice to the right which the Government may have acquired to intervene in the operations of the company either as holders of shares or as having any other specific character defined by the articles of the company.

5. No podrá establecerse Sociedad anónima por tiempo indefinido, salvo que la empresa que se proponga tenga por su naturaleza límites fijos y conocidos.

6. Se prohibe la fundación de Sociedades anónimas contrarias á las buenas costumbres, al orden público y á las prescripciones legales; así como aquellas que no versen sobre un objeto real y de lícita negociación, ó que tiendan al monopolio de las subsistencias ó de algún ramo de industria.

7. Las condiciones generales que para los contratos establezcan las Compañías de seguros se considerarán estipulaciones obligatorias para ambas partes contratantes, aun cuando no se hallen detalladas en las pólizas, siempre que en ellas declaren los contratantes que le son conocidas y que se someten á ellas. Esto no obsta para que en las condiciones particulares de dichas pólizas puedan alterarse, modificarse ó derogarse alguna ó algunas de las condiciones generales.

8. El valor asegurable de las mercaderías será el que tengan al tiempo de ser embarcadas en el lugar en que esto se verifique, junto con todos los gastos ocasionados hasta ponerlas á bordo, incluyendo el costo del seguro, salvo que los contratantes hayan estipulado otras bases de estimación.

9. Se considerarán incluidos en el seguro de las mercaderías los fletes y los gastos durante el viaje, sólo cuando se haya estipulado así expresamente: en este caso el asegurador no estará obligado al pago de aquella porción de flete ó gastos que por causa de siniestro ocurrido en el tránsito no llegaren á deberse; y devolverá la mitad de la prima que corresponda á dicha porción.

10. La utilidad imaginaria ó la comisión no se considerarán incluidas en el seguro de mercaderías, sino cuando se hubiere estipulado expresamente en la póliza: en este caso, si se hubiere declarado valor asegurable sin expresar qué proporción de tal valor representa la utilidad imaginaria, ó si no se hubiere declarado valor asegurable, se considerará asegurado, como utilidad imaginaria, el diez por ciento del valor declarado ó del valor asegurable (artículo 8.°) según el caso: lo propio sucede con respecto á la comisión, con la modificación, sin embargo, de sustituir al diez por ciento el dos por ciento.

11. Puede asegurarse la totalidad de un flete siempre que no haya sido previamente cubierto por el seguro del costo de equipo, sueldo y valor del seguro.

El valor asegurable del flete es la cantidad estipulada por flete en el contrato de fletamento, ó el valor corriente del flete cuando no se haya estipulado una cantidad fija, ó cuando los efectos se han cargado por cuenta del dueño del vehículo que los conduzca.

No se incluirán en el valor asegurable del flete las porciones de este que, por virtud del contrato de fletamento, el cargador deba pagar anticipadas y sin derecho á devolución en el caso de que el flete no fuere devengado.

El flete de los efectos cuyo transporte deba efectuarse sin haberse convenido en el precio, será el flete corriente que rija en el lugar de la carga al tiempo de la partida.

12. Cuando un seguro sobre el flete no contuviere estipulación sobre si el seguro se refiere al total ó á una parte de el, se considerará asegurado el flete total.

Cuando no se expresare si se asegura el flete total ó el flete neto, se considerará asegurado el flete total.

Cuando se haya asegurado el flete neto se considerará, á falta de estipulación en contrario, que asciende á dos terceras partes del flete total.

Cuando se haya asegurado en una cantidad el flete del viaje de ida y de regreso, y no se hubiere estipulado qué proporción constituye el flete de regreso, se considerará como flete de ida la tercera parte del flete total, y como flete de regreso las dos terceras partes restantes.

13. En toda clase de seguros, cuando las partes acordaren fijar el valor asegurable en una suma determinada, la suma convenida será obligatoria para ambas partes como valor asegurable.

Sin embargo, el asegurador conservará en todo tiempo el derecho de pedir una reducción del avalúo si probare que éste ha sido exagerado, especialmente si excede del valor que los objetos pueden tener en el lugar del destino.

5. A joint-stock company cannot be established for an indefinite time, except when the projected undertaking has from its nature fixed and recognised limits.

6. The foundation of joint-stock companies contrary to public policy, to general order or to the provisions of the law, is forbidden; equally those which are not concerned with an object of actual and lawful business or which tend to monopoly in the necessaries of life or in any branch of trade.

7. The general conditions imposed by insurance companies in regard to contracts into which they enter will be considered as obligatory stipulations on both the contracting parties, even when they may not have been set out in detail in the particular policies, whenever the contracting parties declare that they are known to them and that they are subject to them. This does not prevent the special conditions of the particular policies from altering, modifying or deviating from one or more of the general conditions.

8. The insurable value of goods will be that which they have at the time of being placed on board in the place in which that occurs, together with all the expenses incurred up to the placing of them on board, including the cost of the insurance, unless the contracting parties have agreed upon other bases of estimate.

9. The freight and expenses during the voyage will be reckoned as included in the insurance of the goods only when it may have been so expressly stipulated; in such event the assurer will not be bound to the payment of any part of the freight or expenses which by reason of any calamity occuring in transit does not become due; and the half of the premium which corresponds to such portion must be restored.

10. The anticipated profit or the commission will not be reckoned as included in the insurance of goods, except when it has been expressly so stipulated in the policy: in this event, if the insurable value should be declared without expressing what proportion of such value represents the anticipated profit, or if the insurable value should not be declared, there will be reckoned assured, as anticipated profit, ten per cent of the declared value or of the insurable value (art. 8) according to the circumstances; the like happens with regard to the commission, with the modification, notwithstanding, of substituting for ten per cent, two per cent.

11. The whole of a freight can be insured whenever it has not been previously covered by the insurance of the outfit, seamen's wages, and insurable value.

The insurable value of the freight is the amount agreed on for freight in the contract of affreightment, or the current value of the freight when a fixed amount has not been agreed on or when the effects have been loaded on account of the owner of the vehicle which carries them.

There will not be included in the insurable value of the freight, the part thereof which, by virtue of the contract of affreightment, the consignor must pay in advance and without a right to restoration in the event of the freight not being earned.

The freight on effects the carriage of which must be undertaken without the price being agreed on, will be the current freight ruling in the place of loading at the time of the commencement thereof.

12. When an insurance of freight does not contain any stipulation as to whether the insurance refers to the whole or to a part thereof, the total freight will be regarded as insured.

When it has not been expressed whether the total freight or the net freight is insured the total freight will be considered as insured.

When the net freight has been insured it will be reckoned, in default of stipulation to the contrary, that it amounts to two thirds of the total freight.

When the freight of the voyage of going and returning has been insured in one amount and it has not been stipulated what proportion should constitute the freight on the return journey, it will be considered that the freight of the journey out is to be one third part of the total freight and that the freight of the return journey the remaining two thirds.

13. In every kind of insurance, when the parties agree to fix the insurable value in a defined sum, the sum agreed on will be binding upon both parties as the insurable value.

The assurer, notwithstanding, will preserve for all time the right of demanding a reduction of the valuation if he should prove that it has been exaggerated, especially if it should exceed the outside value of the articles at the place of the destination.

La responsabilidad del asegurador, determinada por la diferencia en que se halla el valor asegurado con la valuación, disminuye en los mismos términos que la reducción del avalúo.

Si una utilidad imaginaria hubiere sido asegurada en una avaluación y el asegurador rechazare la estimación que á ella se diere, deberá probar que ella excede del provecho que al tiempo de la conclusión del contrato pudiera haberse esperado, según los cálculos comerciales.

La misma disposición se observará en los casos de seguros sobre comisión y en los de cualquiera otras ventajas que se espere obtener sobre objetos expuestos á peligros de viaje.

La valuación en caso de seguro sobre el flete tendrá únicamente por objeto determinar la extensión de la responsabilidad del asegurador. No obstante la valuación, en caso de un siniestro, el asegurado deberá comprobar el monto del flete contratado ó del flete corriente según el caso. La intención de relevar de esta obligación al asegurado, tendrá que ser estipulada especialmente.

14. Las disposiciones del Código de Comercio se aplicarán á los contratos de seguros en tanto que los contratantes no hayan estipulado expresamente otra cosa.

15. Las pólizas de seguros pueden ser extendidas en papel común, siempre que en cada hoja de ellas vaya adherida una estampilla de Timbre nacional de primera clase.

16. Para que el acreedor prendario goce del privilegio enunciado en concurrencia de otros acreedores, se requiere: 1°. Que el contrato de prenda sea otorgado por escritura pública ó en documento privado que tenga fuerza legal; — °.° Que la escritura ó documento contenga la declaración de la suma de la deuda y la especie ó naturaleza de las cosas empeñadas, ó que lleve anexa una descripción de su calidad, peso ó medida.

17. Deróganse los artículos 553 á 566, inclusive, del Código de Comercio. (Capítulo II y título VIII.)

18. Quedan reformados al tenor de lo dispuesto en la presente ley el título VII, capítulo II y título VIII, capítulo I del Código de Comercio, así como el artículo 948 del mismo. (Título XV.)

Dada en Bogotá, á once de Febrero de mil ochocientos ochenta y ocho.

El Presidente, Carlos Calderón R. — El Vicepresidente, José María Rubio F. — El Secretario, *Manuel Brigard.* — El Secretario, *Roberto de Narváez.*

Gobierno Ejecutivo. — Bogotá, Febrero 21 de 1888. — Publíquese y ejecútese. — (L. S.). Rafael Núñez. — El Ministro de Gobierno, Carlos Holguín.

Ley 62 de 1888

(25 de Mayo),

adicional al Código de Comercio.[2]

El Consejo Nacional Legislativo

Decreta:

Art. 1. Las Sociedades *anónimas*, domiciliadas fuera del país, que tengan por objeto empresas de carácter permanente en el territorio de la República, habrán de protocolizar el documento de su fundación y sus estatutos en la Notaría de la circunscripción donde esté el asiento principal del tráfico de su explotación.

2. Dichas Sociedades se tendrán por no constituidas y no podrán reclamar protección legal en su existencia, si no obtuvieren autorización del Poder Ejecutivo; de modo que las que hasta hoy no hayan obtenido esa autorización expresa se estimarán disueltas si dentro de seis meses después de la promulgación de esta ley no dan cumplimiento á lo prescrito en ella.

[1]) Todos los artículos de esta ley, menos el 6.°, fueron derogados por el artículo 3.° de la Ley 124 de 1888. El 6.° quedó reemplazado por los artículos 7.° á 9.° del Decreto Legislativo número 2 de 1906. Este Decreto, en sus seis primeros artículos, restableció, en el fondo, las disposiciones de la presente Ley 62 de 1888. Véase *infra*.

The liability of the assurer, determined by the difference between the insured value and the valuation, diminishes in the like proportion as the reduction in the valuation.

If a looked-for profit should be insured in one valuation and the assurer should repudiate the estimate which may have been assigned to it, he must prove that it exceeds the expectation which at the time of the conclusion of the contract should have been entertained, according to commercial calculations.

The same provision will be observed in the cases of insurances of commission, and in those of any other advantages which are expected to be gained in respect of articles exposed to the perils of the voyage.

The valuation in case of insurance upon the freight, will be merely directed to the determination of the extent of the liability of the assurers. Notwithstanding the valuation, in the event of a calamity, the assured will be entitled to prove the amount of the freight contracted for or of the current freight, as the case may be. The intention of relieving the assured from this obligation, must specially be the subject of express stipulation.

14. The provisions of the Commercial Code shall be applied to contracts of insurance to the extent to which the contracting parties may not have otherwise stipulated.

15. Policies of insurance can be expressed on ordinary paper, whenever on each leaf thereof there is affixed a stamp of the National Exchequer of the first class.

16. In order that the creditor obtaining a pledge may enjoy the privilege which is declared in the case of concurrence with other creditors, it is necessary: 1. That the contract of pledge should be expressed by public instrument or in a private document which has the force of law; — 2. That the instrument or document should contain the declaration of the amount of the debt and the kind and nature of the things charged, or that there should be a description annexed of their quality, weight or measurement.

17. Articles 553 to 566 inclusive of the Code of Commerce are repealed. (Chap. II and Title VIII).

18. Title VII, chap. II and title VII chap. I of the Commercial Code, and also article 948 thereof (Title XV) are amended according to the tenour of the provision of the present enactment.

Given at Bogota on 11. February 1888.

President, Catlos Calderon R. — *Vice-President*, Jose Maria Rubio F. — *Secretary*, Manuel Brigard. — *Secretary*, Roberto de Narvaez.

Executive Government. — Bogota, February 21, 1888. — Published and placed in execution. — (L. S.). Rafael Nunez. — *Minister of Government*, Carlos Holguin.

Law 62 of 1888

(May 25th).

Additional to the Commercial Code.[1]

The National Legislative Council

Decrees:

Art. **1.** Joint-stock companies, having their residence outside the country, which have as their object undertakings of a permanent character in the territory of the Republic, must record the instrument of their foundation and their articles of association in the Registry of the district in which the principal place of business of their undertaking is situate.

2. The said companies will be regarded as not constituted and will not be entitled to claim any legal protection for their existence, if they should not have obtained the authorization of the Executive Authority; provided that such as may not hitherto have obtained that express authorization will be regarded as dissolved if within six months after the publication of this law they should not fulfil its provisions.

[1]) All the articles of this law, except the sixth, will be found repealed by art. 3 of the Law 124 of 1888. The sixth became replaced by articles 7 to 9 of the Legislative Decree No. 2 of 1906. This Decree in its six first articles, re-established, in substance, the provisions of the present Law 62 of 1888. See below.

3. Deberán igualmente tener en el país en el lugar del asiento principal de sus negocios un representante debidamente facultado, con igual personería que la del Gerente, para los asuntos establecidos en el territorio del país, el cual tendrá un domicilio fijo.

4. Caso de no hacer este nombramiento la Compañía anónima, el Presidente de la República queda facultado para nombrar este representante, el cual estará investido de las facultades y personería del Gerente.

5. Exceptúase de la disposición de la presente ley á la Compañía Universal del Canal interoceánico de Panamá, la que continuará sujeta á los tratados y contratos vigentes.

6. Los Jueces de Circuito en lo civil y sus Secretarios gozarán, por mitad, del derecho de un centavo por cada hoja que rubriquen en los libros que los comerciantes están en el deber de rubricar, según el Código de Comercio.

Dada en Bogotá, á veintitres de Mayo de mil ochocientos ochenta y ocho.

El Presidente, Julio E. Pérez. — El Vicepresidente, Jorge Holguín. — El Secretario, *Roberto de Narváez.* — El Secretario, *Manuel Brigard.*

Gobierno Ejecutivo. — Bogotá, Mayo 25 de 1888. — Publíquese y ejecútese. — (L. S.). Rafael Núñez. — El Ministro de Gobierno, Carlos Holguín.

Ley 124 de 1888
(26 de Noviembre),
adicional al Código de Comercio.[1]

El Congreso de Colombia

Decreta:

Art. 1. Las Sociedades anónimas domiciliadas fuera del país, que tengan por objeto empresas de carácter permanente en el territorio de la República, habrán de protocolizar dentro de los seis meses subsiguientes á la iniciación de sus negocios el documento de su fundación y de sus Estatutos en la Notaría de la circunscripción en donde esté el asiento principal del tráfico de su explotación.

El término será de un año para las Compañías anónimas que estén ya establecidas en el país.

2. Las Sociedades y Compañías anónimas constituidas durante la vigencia de los artículos 553 á 567 del Código de Comercio, que no alcanzaron á ser oficialmente reconocidas antes de la expedición de la ley 27 de 1888, quedarán legalizadas por declaratoria expresa del Presidente de la República, en vista de sus Estatutos, para objeto lícito y sin otra condición que la de quedar sujetas á las obligaciones legales. Con esta declaratoria ocurrirán dichas Compañías ante el Juez respectivo para que se surta la diligencia prescrita en el artículo 470 del Código.

3. Deróganse los artículos 1.°, 2.°, 3.°, 4.° y 5.° de la ley 62 de 1888.

Dada en Bogotá, á diez y seis de Noviembre de mil ochocientos ochenta y ocho.

El Presidente del Senado, J. A. Pardo. — El Presidente de la Cámara de Representantes, Manuel J. Ortiz D. — El Secretario del Senado, *Diego Rafael de Guzmán.* — El Secretario de la Cámara de Representantes, *Salvador Franco.*

Gobierno Ejecutivo. — Bogotá, Noviembre 26 de 1888. — Publíquese y ejecútese. — (L. S.). Carlos Holguín. — El Ministro de Gobierno, José Domingo Ospina C.

Ley 65 de 1890
(21 de Noviembre),
por la cual se reforma el artículo 31 del Código de Comercio.[2]

El Congreso de Colombia

Decreta:

Art. 1. El artículo 31 del Código de Comercio quedará así:

«Art. 31. Los libros enunciados en los tres primeros incisos del artículo 27 estarán encuadernados, forrados y foliados; sus hojas serán rubricadas por el Juez de Comercio y su Secretario, y en la primera de ellas se pondrá una nota fechada y firmada por ambos que indique el número total de hojas y la persona á quien pertenece el libro.

[1]) Esta ley ha sido reemplazada por el Decreto Legislativo número 2 de 1906, que adelante reproducimos. — [2]) Virtualmente ha quedado sustituida esta ley por los artículos 7 á 9 del Decreto Legislativo N.° 2 de 1906. Véase *infra.*

3. They must further have in the country in the place of the main seat of their business a representative duly authorized, with equal capacity to that of a manager, for the affairs established in the territory of the country, who must have a fixed residence.

4. In the event of a joint-stock company not making this nomination, the President of the Republic shall be empowered to nominate such representative, who will be invested with the powers and capacity of manager.

5. There shall be excepted from the provisions of the present enactment the Compañia Universal del Canal inter-oceánico de Panamá, which will remain subject to the subsisting treaties and contracts.

6. The Judges of Circuit having civil business and their Registrars shall enjoy, in half shares, the due of one centavo for each leaf they endorse in the books which traders are obliged to get endorsed, according to the Commercial Code.

Given at Bogota on 23. May 1888.

President, Julio E. Perez. — *Vice-President*, Jorge Holguin. — *Secretary*, Roberto de Narvaez. — *Secretary*, Manuel Brigard.

Executive Government. — Bogota, May 25, 1888. — Published and placed in force. — (L. S.). Rafael Nunez. — *Minister of Government.* Carlos Holguin.

Law 124 of 1888

(November 26th),

Additional to the Commercial Code.[1]

The Congress of Colombia.

Decrees:

Art. 1. Joint-stock companies resident outside the country, which have for their object undertakings of a permanent character in the territory of the Republic, must record within the six months following the beginning of their operations, the instrument of their foundation and their articles of association in the Registry of the district in which the chief seat of the business of their undertaking is situate.

The period will be one year in the case of joint-stock companies which are already established in the country.

2. Joint-stock companies founded during the validity of arts. 553 to 567 of the Code of Commerce, which were not already officially recognized before the issue of the Law 27 of 1888, will become legalised by express declaration of the President of the Republic, on production of their articles of association, having a lawful object, and without conditions other than that of becoming subject to legal obligations. With this declaration the said companies shall attend before the appropriate Judge in order that this order, prescribed by Art. 470 of the Code, may be made.

3. Articles 1, 2, 3, 4, and 5 of Law 62 of 1888 are repealed.

Given at Bogota on 16th November 1888.

President of Senate, J. A. Pardo. — *President of Chamber of Representatives*, Manuel J. Ortiz D. — *Secretary of Senate*, Diego Rafael de Guzman. — *Secretary of Chamber of Representatives*, Salvador Franco.

Executive Government. — Bogota, November 26, 1888. — Published and put in force. — (L. S.). Carlos Holguin. — *Minister of Government*, Jose Domingo Ospina C.

Law 65 of 1890

(November 21st),

by which Art. 31 of the Code of Commerce is amended.[2]

The Congress of Colombia

Decrees:

Art. 1. Article 31 of the Code of Commerce shall become as follows:

"Art. 31. The books enjoined in the first three paragraphs of art. 27 shall be bound, ruled and paged: their leaves shall be endorsed by the Commercial Judge and his Registrar, and in the first of these, there must be a note dated and signed by both which shows the total number of leaves and the person to whom the book belongs.

[1]) This law has been replaced by the Legislative Decree No. 2 of 1906, which we set forth later. — [2]) In substance this law has become superseded by arts. 7 to 9 of the Legislative Decree No. 2 of 1906. See below.

En los Distritos donde no haya Tribunal de Comercio, cumplirá estas formalidades el Juez del Circuito ó el del Distrito, y sus respectivos Secretarios.»

Dada en Bogotá, á diez y seis de Noviembre de mil ochocientos noventa.
El Presidente del Senado, Jorge Holguín. — El Presidente de la Cámara de Representantes, Adriano Tribín. — El Secretario del Senado, *Enrique de Narváez.* — El Secretario de la Cámara de Representantes, *Miguel A. Peñaredonda.*
Gobierno Ejecutivo. — Bogotá, Noviembre 21 de 1890. — Publíquese y Ejecútese. — (L. S.). Carlos Holguín. — El Ministro de Relaciones Exteriores, encargado del Despacho de Gobierno, Antonio Roldán.

Ley 77 de 1890

(19 de Noviembre),

por la cual se concede una facultad á los Bancos particulares y Compañías anónimas.

El Congreso de Colombia

Decreta:

Art. 1. Desde la promulgación de la presente ley, los Bancos particulares y Compañías anónimas podrán fijar libremente la rata de sus descuentos, intereses y comisiones.

2. Dichos Bancos y Compañías anónimas publicarán por la imprenta y en avisos que mantendrán fijos en sus Oficinas, las ratas de que trata el artículo anterior.

Estas ratas no podrán ser alteradas hasta noventa días después de su publicación; y en caso de contravención, el propietario ó Director del Banco ó Administrador de la Compañía anónima pagará una multa hasta de cinco mil pesos ($ 5,000).

3. Los Bancos establecidos ó que se establezcan podrán, prestar dinero á interés sobre fincas raíces.

4. Los Bancos particulares conservarán en moneda legal en sus cajas un veinte por ciento (20%) cuando menos del importe de los depósitos disponibles y cuentas corrientes y de los billetes en circulación.

5. Por virtud de la presente ley quedan derogados el artículo 56 de la ley 57 de 1887 y los artículos 213, 214 y 215 de la Ley 153 del mismo año.

Dada en Bogotá, á quince de Noviembre de mil ochocientos noventa.
El Presidente del Senado, Jorge Holguín. — El Presidente de la Cámara de Representantes, Adriano Tribín. — El Secretario del Senado, *Enrique de Narváez.* — El Secretario de la Cámara de Representantes, *Miguel A. Peñaredonda.*
Gobierno Ejecutivo Nacional. — Bogotá, Noviembre 19 de 1890. — Publíquese y ejecútese. — (L. S.). Carlos Holguín. — El Ministro de Fomento, encargado del Despacho del Tesoro, Marcelino Arango.

Ley 111 de 1890

(28 de Diciembre),

por la cual se autoriza al Gobierno para crear Cámaras de Comercio.

El Congreso de Colombia

Decreta:

Art. 1. Autorízase al Gobierno para crear Cámaras de Comercio en la capital de la República y en los otros centros comerciales que juzgue convenientes.

2. Las Cámaras que cree el Gobierno, conforme á esta ley, tendrán el carácter de órganos oficiales del comercio cerca del mismo Gobierno, y de Cuerpos consultores en todos los asuntos relacionados con el comercio y la industria.

3. Como órganos oficiales del Comercio, las Cámaras tendrán el derecho de presentar al Gobierno, por vía de iniciativa, sus opiniones sobre los medios de aumentar la prosperidad de la industria y del comercio; sobre las mejoras que deban intro-

In the District where there is no Commercial Court, these formalities shall be complied with by the Judge of the Circuit or of the District and their respective Registrars".

Given at Bogota on 16th November 1890.

President of the Senate, Jorge Holguin. — *President of the Chamber of Representatives,* Adriano Tribin. — *Secretary of the Senate,* Enrique de Narvaez. — *Secretary of the Chamber of Representatives,* Miguel A. Penaredonda.

Executive Government. — Bogota, November 21st, 1890. — *Published and put in force.* — (L. S.). Carlos Holguin. — The Minister of Foreign Affairs, charged with the issue of Governmental regulations: Antonio Roldan.

Law 77 of 1890

(November 19th),

by which is granted to private Banks and Joint-stock Companies a special capacity.

The Congress of Colombia

Decrees:

Art. 1. From the publication of this law, private Banks and Joint-stock Companies may freely fix the rate of their discounts, interest and commissions.

2. Such Banks and Joint-stock Companies shall publish through the press and in advertisements which they shall keep fixed in their offices, the rates of which the former article treats.

These rates may not be altered until ninety days after their publication; and in the event of a contravention, the proprietor or director of the Bank or the manager of the joint-stock company shall pay a fine not exceeding five thousand pesos ($ 5000).

3. Banks established or which may hereafter be established may lend money at interest on real property.

4. Private Banks shall preserve in legal currency in their treasury not less than twenty per cent (20%) of the value of the deposits capable of being dealt with, current accounts, and notes in circulation.

5. By virtue of the present law, art. 56 of the Law 57 of 1887 and articles 213, 214 and 215 of the Law 153 of the same year are repealed.

Given at Bogota, on 15th November 1890.

The President of the Senate, Jorge Holguin. — *The President of the Chamber of Representatives.* Adriano Tribin. — *The Secretary of the Senate,* Enrique de Narvaez. — *The Secretary of the Chamber of Representatives,* Miguel A. Penaredonda.

National Executive Government. — Bogota, November 19, 1890. — *Published and put in force.* — (L. S.). Carlos Holguin. — *The Minister of Public Works charged with the control of the Treasury.* Marcelino Arango.

Law 111 of 1890

(December 28th),

by which the Government is authorized to create Chambers of Commerce.

The Congress of Colombia

Decrees:

Art. 1. The Government is authorized to bring into existence Chambers of Commerce in the capital of the Republic and in other commercial centres which it may judge to be suitable.

2. The Chambers created by the Government in pursuance of this law shall have the character of official organs of commerce in so far as regards the said Government, and of consultative bodies in all the affairs relative to commerce and industry.

3. As official organs of commerce, the Chambers will have the right of presenting to the Government, by way of original initiative, their opinions on the means of increasing the prosperity of industry and of commerce; of the improvements

ducirse en todos los ramos de la legislación comercial, comprendiendo en esta las leyes sobre impuestos y tarifas de Aduanas, sobre la ejecución de obras de interés público y sobre la organización de los servicios que puedan interesar al comercio y á la industria, como son los relativos á puertos, canales, ferrocarriles, vías públicas, navegación de ríos, correos, telégrafos, Bolsas, Bancos, seguros, impuestos, serenos.

4. Las Cámaras de Comercio serán auxiliares del Ministerio de Fomento en todos aquellos asuntos en que este estime conveniente solicitar su dictamen y concurso.

5. Las Cámaras tendrán facultad de acordar las medidas que crean convenientes en servicio de la industria y el comercio, como entidades autónomas é independientes, siempre que dichas medidas no sean contrarias á las leyes ó decretos gubernativos.

6. Las Cámaras de Comercio serán formadas por elección de los comerciantes notables de cada localidad, conforme á los trámites que determine el Poder Ejecutivo.

7. Conforme al artículo 163 de la Constitución, las Cámaras de Comercio tendrán el carácter de Tribunales de Comercio, como árbitros y amigables componedores, para resolver todas las diferencias que puedan ocurrir entre comerciantes, siempre que las partes quieran someterse á su decisión y prescindir de los Juzgados y Tribunales ordinarios. Las decisiones de las Cámaras de Comercio tendrán fuerza obligatoria para las partes que se hubieren sometido á su fallo.

8. El Poder Ejecutivo expedirá el decreto respectivo, de acuerdo con los preceptos generales de esta ley, para el establecimiento de Cámaras de Comercio en los centros comerciales que estime conveniente establecerlas. En dicho decreto se determinarán el número de individuos del gremio comercial que deben componer la Cámara, los trámites para la elección, las facultades y deberes de esta Asamblea, y todos los medios conducentes á su completa organización.

9. Las Cámaras de Comercio establecidas con anterioridad á esta ley, quedarán comprendidos en ella, si dentro de sesenta días después de su promulgación, las Juntas directivas de dichas Cámaras manifestaren al Gobierno que aceptan y acatan sus disposiciones.

10. En el presupuesto de gastos de cada año se considerará incluida la partida necesaria para material de las Cámaras de Comercio; pero dicha partida no excederá en cada Presupuesto de la suma de cinco mil pesos ($ 5,000).

Dada en Bogotá, á veinticuatro de Diciembre de mil ochocientos noventa.

El Presidente del Senado, José Joaquín Ortiz. — El Presidente de la Cámara de Representantes, Eduardo Posada. — El Secretario del Senado, *Enrique de Narváez.* — El Secretario de la Cámara de Representantes, *Miguel A. Peñaredonda.*

Gobierno Ejecutivo. — Bogotá, 28 de Diciembre de 1890. — Publíquese y ejecútese. — (L. S.). — Carlos Holguín. — El Ministro de Fomento, Marcelino Arango.

Ley 169 de 1896

(31 de Diciembre).

El Congreso de Colombia

Decreta:

Art. **32.** Podrán extenderse en papel común las letras de cambio, cheques y billetes de Banco[1]).

. . . .

Art. **70.** La presente ley comenzará á regir treinta días después de la fecha de su publicación en el *Diario Oficial.*

Dada en Bogotá, á 31 de Diciembre de 1896.

El Presidente del Senado, Enrique de Narváez. — El Presidente de la Cámara de Representantes, Dionisio Jiménez. — El Secretario del Senado, *Camilo Sánchez.* — El Secretario de la Cámara de Representantes, *Miguel A. Peñaredonda.*

Gobierno Ejecutivo. — Bogotá, 31 de Diciembre de 1896. — Publíquese y ejecútese. — (L. S.). M. A. Caro. — El Ministro de Gobierno, Antonio Roldán.

[1]) Esta disposición ha sido reemplazada por las del Decreto N.° 909 de 1906, sobre papel sellado, que adelante reproducimos.

which ought to be introduced in all branches of commercial legislation, including in such the laws on taxes and Custom-House tariffs, on the carrying out of works of public interest and on the organisation of the services which may concern commerce and industry, as for example those relating to ports, canals, railways, highways, river-navigation, posts, telegraphs, exchanges, banks, insurances, taxation, police, and so forth.

4. Chambers of Commerce shall assist the Minister of Public Works in all those affairs in which he thinks it expedient to ask their opinion and co-operation.

5. The Chambers shall have the power of co-operating on measures tending to the advancement of industry and commerce, as autonomous and independent entities, whenever such measures are not repugnant to the administrative laws or decrees.

6. Chambers of Commerce shall be founded by means of election by the reputable merchants of each locality, in accordance with the methods prescribed by the Executive authority.

7. In accordance with Art. 163 of the Constitution, Chambers of Commerce shall have the character of commercial courts, as arbitrators and friendly intermediaries, in order to settle differences which may arise between merchants, whenever the parties agree to submit themselves to their decision and waive the jurisdiction of the ordinary Courts and Tribunals. The decisions of Chambers of Commerce shall have obligatory force between the parties who have submitted themselves to their decision.

8. The Executive authority will issue the particular decree, in accordance with the general provisions of this law, for the creation of Chambers of Commerce in the commercial centres in which it thinks it convenient that they should be founded. In such decree shall be determined the number of the individuals of the commercial community which should comprise the Chamber, the methods of the election, the powers and duties of such body, and all the measures conducive to its complete organization.

9. Chambers of Commerce founded prior to this law will become included therein, if within sixty days after its publication, the directory meetings of such Chambers should declare to the Government that they accept and submit to its provisions.

10. In the estimate of expenses for each year the appropriation necessary for the carrying on of the Chambers of Commerce will be considered included; but such appropriation shall not exceed in each estimate the sum of five thousand pesos ($ 5000).

Given at Bogota on 24th December 1890.

The President of the Senate, José Joaquin Ortiz. — *The President of the Chamber of Representatives*, Eduardo Posada. — *The Secretary of the Senate*, Enrique de Narvaez. — *The Secretary of the Chamber of Representatives*, Miguel A. Penaredonda.

Executive Government. — Bogota, 28th December 1890. — *Published and placed in force.* — (L. S.). Carlos Holguin. — *Minister of Public Works*, Marcelino Arango.

Law 169 of 1896

(December 31st).

The Congress of Colombia.

Decrees:

Art. **32.** Bills of exchange, cheques, and bank-notes can be written on ordinary paper[1]).

. . . .

Art. **70.** This law will begin to operate thirty days after the date of its publication in the Official Gazette.

Given at Bogota, the 31st December 1896.

The President of the Senate, Enrique de Narvaez. — *The President of the Chamber of Representatives,* Dionisio Jimenez. — *The Secretary of the Senate,* Camilo Sanchez. — *The Secretary of the Chamber of Representatives,* Miguel A. Penaredonda.

Executive Government. — Bogota, 31st December 1896. — *Published and put in force.* — (L. S.). M. A. Caro. — *Minister of Government*, Antonio Roldan.

[1]) This provision has been replaced by those of Decree No. 909 of 1906, upon stamped paper.

Ley 42 de 1898

(28 de Noviembre),

adicional y reformatoria del Capítulo 2.°, Título 7.°, Libro 2.° del Código de Comercio.

El Congreso de Colombia

Decreta:

Art. 1. Los artículos 552 y 582 del Código de Comercio quedarán así:

Art. 552. La escritura de Sociedad debe expresar: 1.° El nombre, apellido, profesión y domicilio de los socios fundadores; — 2.° El domicilio de la Sociedad; — 3.° La empresa ó negocio que la Sociedad se propone, y la del objeto de que toma su denominación, haciendo de ambos una enunciación clara y completa; — 4.° El capital de la Compañía el número y cuota de las acciones en que es dividido, y la forma y plazos en que los socios deben consignar su importe en la caja social; — 5.° La época fija en que deben formarse el inventario y balance y acordarse los dividendos; — 6.° La duración de la Compañía; — 7.° El modo de la administración, las atribuciones de los Administradores, y las facultades que se reserve la Asamblea general de accionistas; — 8.° La cuota de los beneficios que debe quedar en las arcas de la Compañía, para formar un fondo de reserva; — 9.° El déficit del capital que debe causar la disolución de la Sociedad; — 10.° La forma en que deben hacerse la liquidación y división de los haberes sociales, llegado el caso de la disolución; — 11.° El nombre, apellido y domicilio del Gerente ó representante legal de la Sociedad; y el nombre, apellido y domicilio de dos suplentes de éste, que en caso de falta absoluta ó temporal, lo reemplacen, por su orden, en la representación de la misma Sociedad; — 12.° Las enunciaciones que contienen los numerales 10 y 12 del artículo 467.

Art. 582. La Sociedad anónima es administrada por mandatarios temporales y revocables, asociados ó no asociados, asalariados ó gratuitos. elegidos en la forma que prevengan los Estatutos de la Sociedad.

Por cada Gerente ó Administrador que se nombre, se elegirán dos suplentes, que reemplacen á aquél, por su orden, en sus faltas.

Son de ningún efecto las cláusulas que tiendan á establecer la irrevocabilidad de los Administradores, aun cuando su nombramiento sea una de las condiciones del contrato social.

Art. 2. Son aplicables á las Sociedades anónimas las disposiciones de los artículos 469 á 472 y 480 del Código de Comercio; pero el extracto de que habla el inciso 2.° del artículo 469 contendrá las indicaciones expresadas en los numerales 1.°, 2.°, 3.°, 4.°, 6.°, 9.° y 11.° del artículo 552. Las Sociedades anónimas de que trata el artículo 1.° de la ley 124 de 1888 tienen el deber de cumplir con lo dispuesto en los artículos 469 y 470 del Código de Comercio, en cuanto las designaciones de que trata el artículo 467 aparezcan en el documento de fundación y de los estatutos que deben protocolizar.

3. Los individuos cuyos nombres, como Gerente principal y suplentes. se anoten en la Secretaría del Juzgado donde se registre el extracto de la escritura de una Sociedad anónima, serán en los términos del artículo 1.° de esta ley, los representantes legales de la Sociedad, mientras no se entregue al mismo Juzgado en donde se haya hecho el registro, el acta auténtica de la Sociedad en que conste que se han reemplazado por otros tres: un principal y dos suplentes. La misma entrega deberá hacerse cada vez que, por cualquier motivo, se varíen dichos representantes.

Estas actas, después de registradas en el Juzgado, se publicarán tres veces, por lo menos, en el periódico oficial del respectivo Departamento.

4. Las Sociedades anónimas, como los Bancos, no quedarán sujetas á otras contribuciones directas ó indirectas de las que graven las Sociedades colectivas, y en general, á toda persona jurídica ó natural; ni su recaudo podrá hacerse en otra forma y proporción que la determinada para cobrar tales contribuciones á las demás personas expresadas.

Law 42 of 1898

(November 28th).

Additional and by way of amendment to Chapter 2, Title 7, Book 2 of the Commercial Code.

The Congress of Colombia

Decrees:

Art. 1. Articles 552 and 582 of the Commercial Code shall become as follows:

Art. 552. The instrument of association must express: 1. The christian name, sur-name, profession and residence of the founder partners; 2. The trade residence of the association; 3. The undertaking or business which the association proposes, and that of the object from which it takes its name, both being clearly and fully set forth; 4. The capital of the association, the number and proportion of the sharesn into which it is divided, and the manner and conditions in which the members have to bring their contribution into the common stock; 5. The period fixed within which the statement of assets and liabilities and balance sheet must be framed and the dividends declared; 6. The duration of the association; 7. The method of administration, the powers of the directors and the powers which the general meeting of shareholders reserves for itself; 8. The quota of the assets which must be left in the cashbox of the association, in order to form a reserve fund; 9. The deficit of the capital which must bring about the dissolution of the association; 10. The manner in which the winding-up and division of the assets, in the event of a dissolution, must take place; 11. The christian and surname and the occupation and residence of the manager or legal representative of the association; and the christian and surname, and residence of two substitutes for him, who in the event of absolute or temporary failure, may replace him by his order, in the representation of such association; 12. The declarations enjoined by Nos. 10 and 12 of Art. 467.

Art. 582. A joint-stock company is administered by temporary and revocable directors, associated or not associated, salaried or not salaried, chosen in the manner provided by the articles of association of the company.

In addition to each manager or administrator who is nominated, there shall be chosen two substitutes, who may act in his place, by his order, failing him.

Clauses which go to establish the irremovability of directors, even when their nomination may be one of the conditions of the association contract, are null and void.

Art. 2. The provisions of articles 469 to 472 and 480 of the Commercial Code are applicable to joint-stock companies; but the extract of which paragraph 2 of art. 469 speaks must contain the declarations expressed in Nos. 1, 2, 3, 4, 6, 9 and 11 of art. 552. Joint-stock companies of which art. 1 of the Law 124 of 1888 treats have the obligation of fulfilling the provisions in arts. 469 and 470 of the Commercial Code to the effect that the descriptions of which art. 467 treats, may appear in the instrument of incorporation and the articles of association which must be recorded.

3. The persons whose names, as principal manager and substitutes, are recorded in the Registry of the Court, in which the extract from the instrument of the incorporation of a joint-stock company is registered, must be, in the terms of Art. 1 of this law, the legal representatives of the company, until there shall be a lodgment in the Court, in which the registration has been made, of the authentic instrument of the company in which is stated that they have been replaced by three others; a principal and two substitutes The same lodgment must be made each time that, on whatever ground, the said representatives should be changed.

These instruments, after being registered in the Court, must be published three times at least in the official gazette of the particular department.

4. Joint-stock companies, like banks, do not become subject to contributions, direct or indirect, other than those which burden ordinary trading partnerships, and generally any person juridical or natural; nor will the levy on them be made in any form and proportion other than that fixed for the collection of such contributions from the other persons described.

5. En los términos de la presente ley quedan reemplazados los artículos 552 y 582 del Código de Comercio.

Dada en Bogotá, á 15 de Noviembre de 1898.

El Presidente del Senado, Leopoldo Angulo. — El Presidente de la Cámara de Representantes, D. Euclides de Angulo. — El Secretario del Senado, *Alejandro Posada.* — El Secretario de la Cámara de Representantes, *Miguel G. Garcia Sierra.*

Poder Ejecutivo Nacional. — *Anapoima* (*Departamento de Cundinamarca*), *Noviembre 28 de 1898.* — Publíquese y ejecútese. — (L. S.). Manuel A. Sanclemente. — El Ministro de Relaciones Exteriores encargado del Despacho de Gobierno, Felipe F. Paúl.

Ley 20 de 1905

(14 de Abril),

por la cual se dictan varias disposiciones fiscales y de contabilidad oficial y mercantil.

La Asamblea Nacional Constituyente y Legislativa

Decreta:

. . . .

Art. 6. Desde la sanción de la presente Ley es permitido á toda persona natural ó jurídica que ejerza legalmente funciones comerciales, llevar los elementos de descripción y de cuenta de sus operaciones, ó sean respectivamente los que hoy se llevan en el Diario y en el Mayor, en el libro general de cuenta y razón de que trata el artículo 271 del Decreto número 1036 de 27 de Diciembre de 1904, sobre Contabilidad de la Hacienda nacional, dando á la descripción y á la cuenta de tales operaciones la forma establecida por el Decreto citado en su modelo número 14, y sujetándose en lo demás á las disposiciones respectivas del Código de Comercio.

En consecuencia, hacen fe en las causas mercantiles entre comerciantes las operaciones descritas conforme al artículo anterior. Queda reformado en estos términos el artículo 27 del Capítulo 2.°, Título 2.° del Código citado.

. . . .

Dada en Bogotá, á doce de Abril de mil novecientos cinco.

El Presidente, Enrique Restrepo García. — El Secretario, *Daniel Rubio París.*

Poder Ejecutivo. — *Bogotá, Abril 14 de 1905.* — Publíquese y ejecútese. — El Ministro de Hacienda y Tesoro, Pedro Antonio Molina.

Decreto Legislativo número 2 de 1906

(19 de Enero),

por el cual se adiciona el Título VII del Libro 2.° del Código de Comercio y se reforman las Leyes 62 de 1888 y 65 de 1890.

El Presidente de la República de Colombia,

En uso de las facultades que le concede el artículo 121 de la Constitución,

Decreta:

Art. 1. Las Sociedades ó Compañías domiciliadas fuera del país, que tengan ó establezcan empresas de carácter permanente en el territorio de la República, protocolizarán, dentro de los seis meses subsiguientes á la iniciación de sus negocios, el documento de su fundación y de sus estatutos, en la Notaría de la Circunscripción en donde esté el asiento principal de sus negocios ó industrias. Las anónimas protocolizarán además en la misma Notaría la prueba de la autorización del Estado, en el caso de que sea necesaria dicha autorización para su existencia legal.

Parágrafo. El término será de un año si tales Compañías tuvieren ya negocios establecidos en el país.

2. Dichas Sociedades deberán tener en Colombia, en el lugar en donde esté el asiento principal del tráfico de su explotación, un representante con facultades de mandatario y con igual personería que la del Gerente, para las controversias judiciales que ocurran y para los negocios establecidos en el país.

5. The terms of the present law supersede arts. 552 and 582 of the Commercial Code.

Given at Bogota on November 15th, 1898.

The President of the Senate, Leopoldo Angulo. — *The President of the Chamber of Representatives*, D. Euclides de Angulo. — *The Secretary of the Senate*, Alejandro Posada. — *The Secretary of the Chamber of Representatives*, Miguel G. Garcia Sierra.

Executive National Power. — Anapoima (Department of Cundinamarca), November 8th, 1898. — Published and put in force. — (L. S.). Manuel A Sanclemente. — *The Minister of Foreign Affairs charged with the affairs of state.* Felipe F. Paul.

Law 20 of 1905

(April 14th),

by which certain fiscal regulations regarding official and mercantile book-keeping are directed.

The Constituent and Legistative Assembly.

Decrees:

. . . .

Art. 6. After the passing of this law every person, natural or juridical, who can by law exercise commercial functions, is allowed to enter the particulars relating to the description and account of his transactions, or those in particular which to day are entered in the day-book and in the ledger, in the general book of account treated of in Art. 271 of the Decree No. 1036 of December 27th, 1904, on the book-keeping in connection with the National Treasury, giving to the description and account of such transactions the form directed by the cited Decree in its model No. 14, and subjecting it further to the particular provisions of the Commercial Code.

Consequently, the operations set forth in conformity with the former article are receivable in evidence in commercial causes between traders. Art. 27 of Chap. 2, Title 2, of the cited Code becomes amended to this extent.

. . . .

Given at Bogota, on April 12th 1905.

President, Enrique Restrepo Garcia. — *Secretary*, Daniel Rubio Paris.

Executive authority. — Bogota, April 14th, 1905. — *Published and put in force.* — *The Minister of Finance and Treasury*, Pedro Antonio Molina.

Legistative Decree No. 2 of 1906

(January 19th),

by which there is an addition to and amendment of Title VII of Book 2 of the Commercial Code and the Laws 62 of 1888 and 65 of 1890.

The President of the Republic of Colombia,

by virtue of the powers granted to him by Art. 121. of the Constitution.

Decrees:

Art. 1. Partnerships or companies resident outside the country, which have or may found undertakings of a permanent kind within the territory of the Republic, must record, within six months after the commencement of their business, the instrument of their foundation and of their articles, in the Registry of the District in which the main seat of their business and operations is situate. Joint stock companies must further record in the same registry, the proof of the State authorisation where such authorisation is neccessary for their legal existence.

Paragraph. The period will be one year if such companies have already established business in the country.

2. Such associations must have in Colombia, in the place where the principal seat of the business of their undertaking is situate, a representative with powers of agency and with legal capacity equal to that of manager, for judicial proceedings which may occur and for the business established in the country.

Parágrafo. Los poderes de los representantes de estas Compañías serán protocolizados en la misma Notaría de que trata el artículo 1.°

3. Los documentos de que hablan los artículos anteriores, para que produzcan efecto en Colombia, deberán extenderse con las formalidades exigidas en el lugar en donde se otorguen; y deberán además venir autenticados por el empleado diplomático ó consular de Colombia residente en dicho lugar, y á falta de tales empleados, por el Cónsul ó Ministro de una Nación amiga.

4. Además del extracto de las escrituras y estatutos de las Sociedades anónimas, que debe registrarse conforme á la Ley 42 de 1898, se registrará también en el respectivo Juzgado de Circuito ó Circuitos donde esté el asiento principal del tráfico de su explotación, el extracto de los poderes de los representantes de las Compañías extranjeras, certificado por el Notario ante el cual se hayan protocolizado.

Parágrafo. Los extractos, después de registrados en el Juzgado, se publicarán tres veces por lo menos en el periódico oficial del respectivo Departamento.

5. Corresponde al Poder Ejecutivo declarar cumplidos por parte de las Compañías extranjeras los requisitos de que trata este Decreto.

6. Son nulos los actos que se ejecuten ó contratos que se celebren sin la observancia de las formalidades prescritas en este Decreto[1]).

7. Los libros enunciados en los tres primeros incisos del artículo 27 del Código de Comercio, serán rubricados, en los lugares donde haya Cámaras de Comercio, en cada una de sus hojas, por el Secretario de dicha Cámara, y en la primera de ellas se pondrá una nota fechada y firmada por el Presidente y el Secretario de la misma, que indique el número total de las hojas y la persona á quien pertenecen los libros[2]).

8. Los Jueces de Circuito ó de Distrito en lo civil y sus respectivos Secretarios gozarán del derecho, por mitad, de medio centavo oro por cada hoja que rubriquen de los libros de los comerciantes.

Parágrafo. En las Cámaras de Comercio el derecho de medio centavo corresponde al Secretario.

9. La rubricación de los libros de comercio hecha por los Secretarios de las Cámaras, antes de la vigencia del presente Decreto, se considerará válida para todos los efectos legales.

10. El presente Decreto principiará á regir treinta días después de la fecha de su publicación en el *Diario Oficial.*

Comuníquese y publíquese. — Dado en Bogotá, á 19 de Enero de 1906. — R. Reyes.

El Ministro de Gobierno, Bonifacio Vélez. — El Ministro de Relaciones Exteriores, Clímaco Calderón. — El Ministro de Hacienda y Tesoro, Félix Salazar J. — El Ministro de Guerra, Manuel M. Castro U. — El Ministro de Instrucción Pública, Carlos Cuervo Márquez. — El Ministro de Obras Públicas, Modesto Garcés.

Decreto Legislativo número 37 de 1906

(10 de Julio),

por el cual se adiciona el de fecha 19 de Enero de 1906, marcado con el número 2.

El Presidente de la República de Colombia,

En ejercicio de la facultad que le da el artículo 121 de la Constitución,

Decreta:

Art. 1. Las corporaciones y sociedades extranjeras que tengan negocios permanentes en la República, constituirán y mantendrán en ella un agente ó apoderado en el lugar en que hayan establecido su oficina principal, para representarlas ante los Tribunales nacionales y las autoridades administrativas y de policía en los asuntos y demandas que contra ellas se promuevan.

Parágrafo. Estos agentes ó apoderados, representarán á dichas sociedades cuando sean demandadas y en toda clase de diligencias judiciales ó administrativas,

[1]) Véanse, *infra*, el Decreto Legislativo N.° 37 de 1906, y los artículos 5.° á 7.° y 36 á 40 de la Ley 40 de 1907. — [2]) Véase, *supra*, el art. 6.° de la Ley 20 de 1905.

Paragraph. The powers of the representatives of such associations will be entered in the same Registry as that indicated in Art. 1.

3. The documents of which the former articles speak, in order that they may have legal validity in Colombia, must be prepared with the formalities required in the place in which they are executed; and further must come authenticated by the diplomatic or consular official of Colombia resident in such place, and failing such officials, by the Consul or Minister of a friendly Power.

4. In addition to the extract from the instruments and articles of joint stock companies, which must be registered in conformity with Law 42 of 1898, there must also be registered in the particular Circuit Court in which the main seat of the business of the undertaking is situate, the extract from the powers of the representatives of foreign companies, certified by the notary before whom the record has been made.

Paragraph. The extracts, after registration in the Court, must be published three times at least in the official gazette of the particular Department.

5. It concerns the Executive Authority to declare the essentials of which this Decree treats fulfilled on the part of foreign companies.

6. Instruments executed or contracts entered into without the observance of the formalities prescribed by this Decree are null and void[1]).

7. The books set forth in the three first paragraphs of art. 27 of the Commercial Code, must be endorsed in red, in the places where there are Chambers of Commerce, on each one of their leaves, by the Secretary of the said Chamber, and in the first of them must be placed a note dated and signed by the President and Secretary thereof, which indicates the total number of the leaves and the person to whom the books belong[2]).

8. The Judges of the Circuit or of the District in civil cases and their respective Registrars shall share equally one half of a centavo, gold, for each leaf of the books of merchants which they endorse.

Paragraph. In the Chambers of Commerce the due of the half centavo belongs to the Secretary.

9. The endorsement of commercial books made by the Secretaries of Chambers of Commerce, before the coming into force of this Decree, shall be regarded as valid for all legal purposes.

10. The present Decree shall begin to be in force thirty days after the date of its publication in the official Gazette.

Communicated and published. — Given at Bogota, the 19th January 1906. —

The Minister of Government, Bonifacio Vélez. — *The Minister of Foreign Affairs*, Climaco Calderon. — *The Minister of Finance and Exchequer*, Felix Salazar J. — *The Minister of War*, Manuel M. Castro U. — *The Minister of Public Instruction*, Carlos Cuervo Marquez. — *The Minister of Public Works*, Modesto Garcés.

Legislative Decree No. 37 of 1906

(July 10th),

by which there is an addition to that dated 19 January 1906 marked No. 2.

The President of the Republic of Colombia,

by virtue of the power given to him by Act 121 of the Constitution.

Decrees:

Art. 1. Corporations and associations in foreign parts which have permanent business in the Republic, must appoint and retain therein an agent or attorney in the place in which they have established their chief office, in order to represent them before the National Courts and administrative and police authorities in matters and in claims which may be advanced against them.

Paragraph. Such agents or attorneys will represent such associations when any claim may be made against them and in every kind of judicial or administra-

[1]) See below the Legislative Decree No. 37 of 1906 and Arts 5 to 7 and 36 to 40 of the Law 40 of 1907. — [2]) See above, Art 6 of Law 20 of 1905.

y en consecuencia serán válidas las notificaciones que se les hagan, lo mismo que las actuaciones que se entiendan con ellos.

2. En caso de que tal agente ó apoderado no exista, el procedimiento se seguirá con el representante que maneje los negocios ordinarios de la sociedad.

3. Cuando por cualquiera causa faltaren los representantes antedichos, se adoptará la tramitación que para los demandados ausentes señalan los artículos 25 y 27 de la Ley 105 de 1890, sin perjuicio de lo estipulado á este respecto en los tratados públicos. En el caso de este último artículo el edicto se publicará en el periódico del Departamento, si lo hubiere, y en el *Diario Oficial* de la Nación[1]).

4. Los extractos de que trata el parágrafo del artículo 4.° del Decreto legislativo número 2 de 19 de Enero del presente año, se publicarán en el periódico oficial del respectivo Departamento, si lo hubiere, y en el *Diario Oficial.*

5. Este Decreto comenzará á regir desde su publicación en el *Diario Oficial.*

Comuníquese y publíquese. — Dado en Bogotá, á 10 de Julio de 1906. — — R. Reyes.

El Ministro de Gobierno, Dionisio Arango. — El Ministro de Relaciones Exteriores, A. Vásquez Cobo. — El Ministro de Hacienda y Tesoro, Tobías Valenzuela. — El Ministro de Guerra, Manuel M. Sanclemente. — El Ministro de Instrucción Pública, J. M. Rivas Groot. — El Subsecretario de Obras Públicas encargado del Despacho, Martín Restrepo Mejía.

Ley 40 de 1907

(15 de Junio),

Sobre reformas judiciales.

La Asamblea Nacional Constituyente y Legislativa

Decreta:

. . . .

(Compañías ó sociedades extranjeras.)

Art. 5. Las corporaciones y sociedades extranjeras que tengan negocios permanentes en la República, constituirán y mantendrán en ella un agente ó apoderado en el lugar en que hayan establecido su oficina principal, para representarlas ante los Tribunales nacionales y las autoridades administrativas y de policía en los asuntos y demandas que contra ellas se promuevan.

Parágrafo. Estos agentes ó apoderados representarán á dichas sociedades cuando sean demandadas y en toda clase de diligencias judiciales ó administrativas, y en consecuencia serán válidas las notificaciones que se les hagan, lo mismo que las actuaciones que se entiendan con ellos.

6. En caso de que tal agente ó apoderado no exista, el procedimiento se seguirá con el representante que maneje los negocios ordinarios de la sociedad.

7. Cuando por cualquiera causa faltaren los representantes antedichos, se adoptará la tramitación que para los demandados ausentes señalan los artículos 25 y 27 de la Ley 105 de 1890, sin perjuicio de lo estipulado á este respecto en los tratados públicos. En el caso de este último artículo, el edicto se publicará en el periódico del Departamento, si lo hubiere, y en el *Diario Oficial* de la Nación.

. . . .

36. Para el solo efecto de reconocer en juicio la personería jurídica de las Sociedades y la representación de sus administradores, se admitirán también como prueba las copias de los extractos de las escrituras sociales expedidas por el Secretario del Juzgado en donde el extracto hubiere sido registrado.

37. Las sociedades ó compañías no anónimas domiciliadas fuera del país que tengan ó establezcan empresas ó negocios de carácter permanente en el territorio de la República, protocolizarán un certificado del Notario ú oficial público respectivo

[1]) Véanse, *infra*, los artículos 5.° á 7.° y 36 á 40 de la Ley 40 de 1907.

tive proceeding, and consequently notices which are given to them will be valid, in the same way as legal transactions actually carried through with the associations.

2. In the event of such agent or attorney not existing, the proceedings will pursue their course with the agent who controls the ordinary business of the association.

3. When for any cause the said representatives may be wanting, the method will be adopted which is laid down in arts. 25 and 27 of law 105 of 1890 regarding absent persons, without prejudice to any stipulation in this regard in public treaties. In the last mentioned event, the notice will be published in the Gazette of the Department, if there should be any, and in the national official Gazette[1]).

4. The extracts of which the added paragraph of art. 4 of the Legislative Decree No. 2 of 19 Jan. of this year speaks, shall be published in the official Gazette of the particular Department, if there should be such, and in the Official Gazette.

5. This Decree shall commence to be in force from its publication in the Official Gazette.

Communicated and published. — Given at Bogota on July 10th, 1906. — R. Reyes. — *The Minister of Government*, Dionisio Arango. — *The Minister of Foreign Affairs*, A. Vásquez Cobo. — *The Minister of Finance and Exchequer*, Tobias Valenzuela. — *The Minister of War*, Manuel M. Sanclemente. — *The Minister of Public Instruction*, J. M. Rivas Groot. — *The Under-Secretary of Public Works entrusted with the despatch hereof*, Martin Restrepo Mejia.

Law 40 of 1907

(June 15th),

on Judicial Reforms.

The National Constituent and Legislative Assembly

Decrees:

. . . .

(Foreign companies or associations.)

Art. 5. Corporations and associations in foreign countries which have permanent business in the Republic, must appoint and retain therein an agent or attorney in the place in which their principal office is situate, in order to represent them before the National Courts and the authorities, whether administrative or police, in such affairs and claims as may be put forward against them.

Paragraph. Such agents or attorneys will represent such associations when they may be sued and in every kind of judicial or administrative proceeding, and consequently notices given to them will be effective, just as proceedings actually carried through with the associations.

6. In the event of such agent or attorney not being in existence, the proceeding will pursue its course with the representative who in fact controls the ordinary business of the association.

7. When for any cause the said representatives shall be wanting, the course directed by arts. 25 and 27 of the Law 105 of 1890 in regard to absent defendants shall be adopted, without prejudice to what is stipulated in this regard in public treaties. In the case provided for by this last article, the notice shall be published in the Gazette of the Department if there should be any, and in the Official National Gazette.

. . . .

36. For the purpose only of taking cognizance in any judicial proceeding of the juridical personality of the associations and the representation of their agents, there shall also be admitted as evidence the copies of the extracts of the instruments of associations issued by the Registrar of the Court in which the abstract has been registered.

37. Associations or companies, not being joint-stock undertakings, resident outside the country, which have or establish undertakings or business of a permanent character within the territory of the Republic, must record a certificate of a notary or

---

[1]) See below, art. 5—7 and 36—40 of Law 40 of 1907.

en que conste la existencia legal de la sociedad y la persona ó personas que tienen personería para representarlas en juicio. La protocolización se hará en la Notaría del Circuito en donde estuvieren la empresa ó el asiento principal de los negocios.

38. Las mismas sociedades deberán tener en Colombia un mandatario con facultades suficientes para representarlas en juicio, y el mandato debe protocolizarse en la misma Notaría en donde se custodie el certificado de que habla el artículo anterior.

39. La copia de las escrituras de protocolización de que se ha hablado será suficiente comprobante de la personería de dichas compañías y de las personas que figuren como sus mandatarios, cuando ellas deban comparecer en juicio como demandantes ó como demandados.

Las Notarías expedirán las copias que les fueren pedidas por cualesquiera personas con el fin de acreditar dicha personería.

40. Si las compañías de que se trata no cumplieren con lo que se dispone en los artículos anteriores, serán representadas en el juicio en que hayan de figurar como demandadas, por un defensor que se les nombre de acuerdo con lo que se dispone en los artículos 25 y 27 de la Ley 105 de 1890. El Juez competente, que será el del lugar en que la compañía tuviere su empresa ó sus negocios permanentes, decretará el emplazamiento de la compañía demandada desde que se le presente certificado del respectivo Notario de que no existe en su oficina el comprobante de que tratan los anteriores artículos.

. . . .

(Interés corriente; rebaja de intereses.)

173. Cuando se necesite fijar en juicio el interés corriente, sea en materia civil ó comercial, el Juez obtendrá un certificado sobre el monto de dicho interés de los Gerentes de dos de los Bancos que él designe entre los más antiguos y respetables de la localidad, ó donde no los hubiere, de dos comerciantes honorables; y en caso de desacuerdo en el informe de los nombrados, tomará el término medio.

Este mismo procedimiento se adoptará en los casos de pago por consignación, cuando así lo solicite el deudor en uso del derecho que le da el artículo 2231 del Código Civil[1]), y para los efectos del inciso 5.° del artículo 1658 del mismo Código[2]).

El pedimento sobre reducción de intereses se sustanciará en toda clase de juicios por medio de una articulación.

174. Los intereses de demora estarán en todo caso sujetos á la reducción de que trata el Art. 2231 del Código Civil.

. . . .

Dada en Bogotá, á trece de Junio de mil novecientos siete.

El Presidente, Luis Cuervo Márquez. — El Secretario, Aurelio Rueda A.

Poder Bogotá. — Ejecutivo 15 de Junio de 1907. — Publíquese y ejecútese. — (L. S.) R. Reyes. — El Ministro de Gobierno, D. Euclides de Angulo.

II. Leyes sobre monedas y papel-moneda.

Decreto N.° 104 de 1886. — Decreto N.° 217 de 1886. — Decreto N.° 448 de 1886. — Ley 87 de 1886. — Ley 93 de 1892. — Ley 70 de 1894. — Ley 142 de 1896. — Decreto Legislativo N.° 1494 de 1902. — Decreto Legislativo N.° 217 de 1903. — Ley 33 de 1903. — Ley 18 de 1904. — Ley 19 de 1905. — Ley 59 de 1905. — Decreto Legislativo N.° 34 de 1906. — Decreto Legislativo N.° 40 de 1906. — Ley 35 de 1907.

---

[1]) Véase este artículo del Código Civil en la nota al artículo 934 del Código de Comercio Terrestre. — [2]) El inciso 5.° del artículo 1658 del Código Civil que se cita, dice: «Art. **1658** La consignación debe ser precedida de oferta, y para que sea válida, reunirá las circunstancias que siguen: . . . . 5.ª Que el deudor dirija al Juez competente un memorial manifestando la oferta que ha hecho al acreedor, y expresando además lo que el mismo deudor debe, con inclusión de los intereses vencidos, si los hubiere, y los demás cargos líquidos; y si la oferta de consignación fuere de cosa, una descripción individual de la cosa ofrecida.»

particular public official in which the legal existence of the association and the person or persons who have capacity to represent it in judicial proceedings may be stated. The record shall be made in the Registry of the Circuit where the undertaking may be situate, or where it has its principal place of business.

38. Such associations must have an agent in Colombia with powers sufficient to represent them in judicial proceedings, and the authority of the agent must be recorded in the same Registry where the certificate of which the former article speaks is lodged.

39. The copy of the entry of record of which mention has been made will be sufficient proof of the capacity of such associations and of the persons who act as agents, when they are obliged to appear in judicial proceedings as plaintiffs or as defendants.

The Registries shall issue copies upon request by any persons concerned, with the object of certifying such capacity.

40. If such associations should not comply with what is directed by the former articles, they must be represented in the judicial proceedings in which they may have to take part as defendants, by a defender nominated for them in accordance with the dispositions of arts. 25 and 27 of the Law 105 of 1890.

The Judge having jurisdiction, who is of the place in which the association has its undertaking or permanent business, shall decree the substituted representation of the defendant association, after there has been lodged with him a certificate of the particular Registrar that there does not exist in his office the essential proof directed by the former articles.

. . . .

(Current interest; rebate of interest.)

173. When it should become necessary in any judicial proceeding to fix current interest, whether in a civil or commercial affair, the Judge shall obtain a certificate on the amount of such interest from the managers of two of the banks whom he selects from amongst the best established and reputed in the locality, or where there are none such, from two reputable merchants; and in the event of disagreement in the opinion of the persons nominated, he shall take the middle price.

This same method shall be adopted in cases of payment by allocation, when the debtor should so request by virtue of the right given to him by art. 2231 of the Civil Code[1]), and for the purposes of art. 1658 of such Code[2]).

The application for the reduction of interest shall be sustained in every class of judicial proceedings by means of a formal application.

174. Interest on the ground of undue delay shall in every case be liable to the abatement of which art. 2231 of the Civil Code treats.

. . . .

Given at Bogota, the 13th June 1907. — *The President*, Luis Cactoo Marquez. *The Secretary*, Aurelio Rueda A.

Bogota Authority. — Executive June 12th 1907. — Published and put into force. — (L. S.). R. Reyes. — *The Minister of State*, D. Euclides de Angulo.

II. Laws on Coins and Paper-currency.

Decree No. 104 of 1886. — Decree No. 217 of 1886. — Decree No. 448 of 1886. — Law 87 of 1886. — Law 93 of 1892. — Law 70 of 1894. — Law 142 of 1896. — Legislative Decree No. 1494 of 1902. — Legislative Decree No. 217 of 1903. — Law 33 of 1903. — Law 18 of 1904. — Law 19 of 1905. — Law 59 of 1905. — Legislative Decree No. 34 of 1906. — Legislative Decree No. 40 of 1906. — Law 35 of 1907.

[1]) See this article of the Civil Code in the note to art. 934 of the Inland Commercial Code. — [2]) Paragraph 5 of art. 1658 of the Civil Code which is cited, declares, "Art. **1658.** The allocation must be preceded by an offer and in order that it may be valid must possess the following essentials: . . . . 5a. That the debtor should forward to the Judge having jurisdiction a memorial shewing the offer that he had made to the creditor, and further stating what is due from such debtor, including matured interest, if there should be such, and the other liquidated charges; and if the offer of consignment should be of a thing, a particular description of the thing the subject of the offer."

III. Leyes sobre navegación fluvial.

Ley de 24 de Mayo de 1856. — Ley 56 de 1867. — Ley 84 de 1871. — Ley 35 de 1875. — Ley 59 de 1876. — Ley 77 de 1887. — Ley 18 de 1907. — Decreto N.º 640 de 1881. — Decreto N.º 933 de 1881. — Resolución de 2 de Diciembre de 1881. — Decreto N.º 17 de 1882. — Decreto N.º 311 de 1882. — Decreto N.º 378 de 1882. — Resolución de 15 de Septiembre de 1887. — Decreto N.º 356 de 1888. — Decreto N.º 615 de 1888. — Resolución de 28 de Febrero de 1890. — Decreto N.º 1111 de 1891. — Decreto N.º 458 de 1905. — Decreto N.º 738 de 1907.

IV. Derecho marítimo público y administrativo.[1]

Importación de mercancías. — Certificación consular de facturas. — Entrada y salida de buques mercantes. — Derechos de tonelaje, de faro y de práctico.

De la importaciones de mercancías extranjeras.

Sección primera. Disposiciones generales.

Art. **38.** Todas las mercancías extranjeras no exceptuadas por la ley, pueden ser importadas á la República por nacionales y extranjeros, sin distinción alguna por razón de la bandera del buque en que se haga la importación, de su procedencia ó del origen de las mercaderías.

39. Son artículos de prohibida importación: 1.° La moneda falsa, la cual será inutilizada en el acto de su aprehensión, reservándose las muestras necesarias para que la Aduana las dirija al Juez que deba conocer de la causa; — 2.° La moneda de ley inferior á la de 835 milésimos, la cual será confiscada y remitida á la casa de moneda más inmediata, para su reacuñación en moneda legal. Las monedas extranjeras legítimas que sean de ley superior á estas, podrán ser importadas libremente, pero no se abonará premio por ellas en las oficinas de recaudación; — a) En lo sucesivo se considerarán como mercaderías de prohibida importación, además de las que expresa el artículo 2.° de la Ley 36 de 1886[2]), la moneda nacional de cualquiera denominación y metal, con excepción de la de oro y plata de 0,900, y los esqueletos para billetes del Banco Nacional. (*Artículo 3.° de la Ley 107 de 1887*); b) Serán decomisadas las monedas de plata que se introduzcan á la República, sean nacionales ó extranjeras. (*Artículo 16 de la Ley 59 de 1905*); — 3.° Los aparatos para fabricar moneda que no vengan por cuenta de la Nación, los cuales serán remitidos por la Aduana al Juez competente, con un inventario circunstanciado, de que se dejará copia, para que sean destruídos, en la Aduana luego que se devuelvan por no ser ya necesarios para el seguimiento de la causa[3]); — Desde el día que se señale por decreto ejecutivo, queda prohibida á los particulares la importación de los artículos que constituyen los monopolios de que trata este Decreto y de las materias primas, máquinas, enseres y útiles para la fabricación de los mismos artículos. (*Artículo 16 del Decreto legislativo número 41 de 1905*)[4]); d) Es absolutamente prohibida á los particulares la importación á la República y el tránsito por ella de los siguientes artículos; a) Los bastones, paraguas, etc., en que esté oculto á la vista el esto que, puñal ó aparato con que se pueda herir ó hacer daño á las personas; — b) Toda clase de piezas de artillería, como cañones, ametralladoras, etc., y toda clase de armas de precisión, como rifles, carabinas ú otras análogas; — c) Las espadas, sable-espadas, sables y lanzas de caballería; — d) Las cápsulas ó proyectiles propios para las armas de que habla el punto *b*; — e) Cartucheras, tahalíes y toda clase de fornituras propias para el equipo de tropas; — f) La moneda falsa y la de ley inferior á 0,835. Las monedas de baja ley sólo podrán circular de acuerdo con las disposiciones de la ley sobre regulación monetaria; — g) Los aparatos para fabricar moneda; — h) La nitroglicerina; — i) El papel apropiado para la fabricación de billetes y el que contenga marcado en agua ó transparente el escudo de la República, apropiado para imprimir el papel sellado. (*Artículo 34 de la Ley 63 de 1903.*)

---

[1]) Las disposiciones que siguen son tomadas del Código Fiscal, edición oficial de 1905 anotada por el Dr. Justiniano Cañón. — [2]) Derogada por la 63 de 1903. — [3]) El inciso 4.° de este artículo se suprime por haber sido reemplazado por el artículo 16 del Decreto Legislativo número 41, incorporado. — [4]) Véanse los artículos 1.° á 9.° del Decreto citado.

III. Laws on River Navigation.

Law of 24th May 1856. — Law 56 of 1867. — Law 84 of 1871. — Law 35 of 1875. — Law 59 of 1876. — Law 77 of 1887. — Law 18 of 1907. — Decree No. 640 of 1881. — Decree No. 933 of 1881. — Ordinance of 2nd Dec. 1881. — Decree No. 17 of 1882. — Decree No. 311 of 1882. — Decree No. 378 of 1882. — Ordinance of 15th Sep. 1887. — Decree No. 356 of 1888. — Decree No. 615 of 1888. — Ordinance of 28th Febry 1890. — Decree No. 1111 of 1891. — Decree No. 458 of 1905. — Decree No. 738 of 1907.

IV. Maritime Laws, public and administrative.[1]

Importation of merchandize. — Consular authentication of invoices. — Entry and departure of merchant ships — Tonnage, lighthouse and port dues.

Of the importation of foreign merchandize.

First Section. General provisions.

Art. **38.** All foreign merchandize not expressly excluded by law can be imported into the Republic by subjects and foreigners, without any distinction by reason of the flag of the ship in which the importation takes place or by reason of the place of shipment or origin of the merchandize.

39. The following articles are forbidden to be imported: 1. False coinage; which shall be rendered useless at the moment of seizure, the necessary specimens being reserved in order that the Custom-House Department may forward them to the Judge who has cognizance of the matter; — 2. Coinage of a standard inferior to that of 835 milesimos; which shall be confiscated and sent to the nearest mint, in order that it may be recoined into legal coinage. Lawful foreign coinage which may have a standard superior to that may be freely imported, but shall not on that account receive preference over national coin in the offices for the collection of taxes; a) There shall further be regarded as merchandize the importation of which is prohibited, in addition to those articles named in art. 2 of Law 36 of 1886[2]), national coinage of whatever denomination and metal, save only that of gold and silver up to 0,900, and the notes for bills of the National Bank (art. 3 of Law 107 of 1887); — b) Silver coinage whether national or foreign which is introduced into the Republic shall be confiscated (art. 16 of Law 59 of 1905); — 3. Apparatus for coinage not coming on the national account shall be sent by the Custom-House Department to the proper Judge, with a detailed inventory, of which a copy shall be retained, in order that it may be destroyed in the Custom-House after it is returned, in so far as it is not necessary for the carrying on of the proceedings[3]): c) From and after the day appointed by executive decree, the importation of articles constituting monopolies within the meaning of this Decree becomes forbidden to private persons, and equally of raw materials, machines, fittings and things useful for the manufacture of such articles (Art. 15 of the Legislative Decree, No. 41 of 1905[4]); — d) The importation into the Republic and the carriage through it of the following articles is absolutely prohibited to private persons; — a) Sticks, umbrellas and so forth, in which is concealed a sword or any weapon or device by which persons can be wounded or receive injury; — b) Every kind of artillery, such as cannon, mitrailleuse and so forth, and every kind of arms of precision, such as rifles, carabines, and such like; — c) Swords, cutlasses, sabres and cavalry lances; — d) Percussion-caps or projectiles appropriate for the ammunition spoken of under head *b*; — e) Cartridge-boxes, shoulder-belts and every kind of accoutrement suitable for the equiment of troops; — f) False coinage and that of a standard inferior to 0,835. Coinage under this standard can only circulate in accordance with the provisions of the law relating to currency regulation; — g) Apparatus for coinage: — h) Nitro-glycerine; — i) Paper appropriated for the manufacture of notes, which contains the arms of the Republic in water-mark or transparency, appropriate for the printing of stamped paper (art. 34 of Law 63 of 1903).

---

[1]) The provisions which follow are taken from the Fiscal Code, official edition of 1905 annotated by Dr. Justiniano Cañon. — [2]) Repealed by Law 63 of 1903. — [3]) Paragraph 4 of this article is suppresed in order to be replaced by art. 16 of the Legislative Decree No. 41, incorporated. — [4]) See arts. 1 to 9 of the cited Decree.

40. Los únicos artículos de prohibido tránsito por el puerto terrestre de Cúcuta y por los francos del Istmo de Panamá, son: la moneda falsa y el gas nitroglicerina[1]).

Respecto del primero de estos artículos se procederá como lo dispone el inciso 1.° del artículo 39 de éste Código.

Sección segunda. De las formalidades que deben llenarse en los puertos de la procedencia.

41. Todo Capitán ó sobrecargo de un buque que deba cargar en puerto extranjero, con destino á los puertos nacionales, deberá presentar al Agente consular de la Unión allí, ó á quien deba subrogarlo, un sobordo firmado y por triplicado, que contenga con orden y claridad los datos siguientes: — 1.° La clase, bandera, nombre y porte del buque; — 2.° El puerto de la procedencia y el puerto ó los puertos nacionales adonde se dirige el buque; — 3.° El nombre del cargador, el de la persona que remite cada cargamento y el de aquella á quien se remite; — 4.° Las marcas y números de cada bulto y el peso bruto de cada cargamento; — — 5.° El número de bultos de cada cargamento y el total de los que se destinen á cada puerto.

42. Toda persona que quiera remitir mercancías para los puertos nacionales habilitados, deberá presentar al Agente consular ó á quien lo subrogue, en el punto en donde se haga el embarque, una factura por triplicado contraida á expresar: 1.° El nombre del remitente, el del lugar de la procedencia, el de la persona á quien se hace la remesa, el puerto del destino y el nombre del buque; — 2.° a) La marca, numeración, descripción, contenido y peso bruto de cada bulto. Cuando los bultos fueren de una misma clase, es suficiente el peso total de ellos en lugar del peso de cada uno. (*Artículo 5 de la Ley 109 de 1880.*)[2]) Para expresar el contenido bastará la designación del nombre, cantidad y materia de que se compone cada mercancía. — b) Por falta de numeración en las siguientes mercaderías no se incurre en ninguna pena: animales vivos, tejas, ladrillos, baldosas y piedras brutas, madera de construcción, piedras para afilar, cal en barriles ó sacos, sal marina, plomo en planchas ó lingotes, hierro bruto y en planchas, varillas, flejes, cadenas gruesas, barras y barretones, pisones de hierro para minas, damajuanas vacías y calderos grandes de cobre ó fierro. (*Artículo 9 de la Ley 60 de 1875.*) — 3.° El valor total de la factura, sin necesidad de pormenores respecto de cada bulto. — Parágrafo. En las plazas mercantiles donde hubiere funcionarios públicos encargados de pesar las mercaderías para su venta, dando fe del peso que tengan, el Agente consular exigirá también la atestación del tal funcionario respecto del peso de las mercancías facturadas, sin cuyo requisito no podrá certificar las facturas que se le presenten; — pero no será indispensable este requisito si se comprobare que el funcio nario públieo encargado de pesar las mercancías se negare á ello. — c) Los embarcadores de mercaderías extranjeras destinadas al consumo en los puertos francos de la República, al presentar á los Cónsules las facturas de los cargamentos para que sean certificadas, aseverarán, bajo juramento, que el contenido de dichos documentos es exacto; y que responden al Gobierno tanto de las diferencias que resulten en cuanto al contenido de los bultos, como de que no embarcan artícu los de prohibida importación. (*Artículo 2 de la Ley 107 de 1887.*)

43. Cuando un objeto esté clasificado en la tarifa según su calidad ú otra circunstancia que lo distinga de otro mencionado en diferente clase, deberá expresarse esa calidad ó circunstancia en la respectiva factura.

44. Los Capitanes de buques que conduzcan mercancías de Panamá á los puertos del Pacífico deberán formar el sobordo prevenido por el Código de Aduanas, y que será certificado por el Administrador de Hacienda de Panamá.

Parágrafo. Cuando los cargamentos procedan directamente de los puertos de Europa ó de los Estados Unidos, los introductores tienen el deber de presentar en los puertos del Pacífico las facturas originales del lugar de la primitiva procedencia.

45. Se prohibe manifestar en los documentos de que tratan los artículos 41 y 42 unos mismos bultos para distintos puertos. En consecuencia, cuando algun exportador contraviniere á esta disposición, el Agente consular fijará como lugar adonde se destinan dichos bultos el primero de los puertos que se mencionan[3]).

[1]) Véase el artículo 34 de la Ley 63 de 1903, incorporado inmediatamente antes de este artículo. — [2]) Ese artículo reemplaza á la primera parte del ordinal 2.° del artículo 42. — [3]) El artí culo 46 del Código fué derogado por la Ley 36 de 1886.

40. The only articles of prohibited carriage by the inland port of Cucuta and by the free ports of the Isthmus of Panama are false coinage and nitro-glycerine[1])

Regarding the first of these articles the proceeding shall be in accordance with the 1st paragraph of art. 39 of this Code.

Second Section. Of the formalities which must be fulfilled in the port of sailing.

41. Every captain or supercargo of a ship which is to load in a foreign port, with a destination to national ports, must present to the consular agent of the Union there, or to his substitute, a schedule signed in triplicate, which contains in due order and clearly the following statements: 1. The class, flag, name and burden of the ship; — 2. The port of sailing and the national port or ports to which the ship is bound; — 3. The name of the shipper, that of the person who forwards each parcel and that of the person to whom it is consigned; — 4. The marks and numbers of each package and the gross weight of each parcel; — 5. The number of packages of each consignment and the total of these destined for each port.

42. Every person who wishes to consign goods to national ports appointed to receive them must present to the consular agent or his deputy, at the moment when the embarkation takes place, an invoice in triplicate drawn to indicate: 1. The name of the sender, that of the place of forwarding, that of the person to whom the consignment is made, the port of destination and the name of the ship; — 2. a) The mark. enumeration, description, contents and gross weight of each parcel. When the parcels should be of the same kind, the total weight thereof suffices instead of the weight of each of them (art. 5 of Law 109 of 1880[2]). To express the contents it shall be sufficient to give the name, amount and substance of which each package is composed; — b) For default of enumeration in regard to the following parcels no penalty is incurred; live animals, tiles, bricks, paving and rough stones, building timber, grindstones, lime in barrels or bags, sea-salt, lead in plates or ingots, iron, whether pig or in plates, poles, planks, thick chains, bars large or small, miners' tools, casks, basins and large sized cauldrons of copper or iron (art 9 of the Law 60 of 1875). — 3. The total amount of the invoice, without the necessity of items regarding each package.

Paragraph. In the mercantile markets where there should be public officials charged with weighing goods for sale, giving note of the weight they may have, the consular agent shall also insist upon the certificate of such official regarding the weight of the goods invoiced, without which essential he shall not be able to certify the invoices which are presented to him, but this essential shall not be indispensable if it should be shown that the public official charged with the weighing of goods should refuse to do so; — c) The shippers of foreign goods intended for consumption in the free ports of the Republic, in presenting to the consuls the invoices of the shipments to be certified, shall declare, on oath, that the contents of such documents are accurate; and that they answer to the Government for whatever error may be founed in regard to the contents of the parcels, as well as for the non-consignment of articles of prohibited importation (art. 2 of Law 107 of 1887).

43. When an article is classified in the tariff according to its quality or other circumstance which distinguishes it from another set forth in a different class, that quality or circumstance must be expressed in the particular invoice.

44. The captains of ships bringing goods from Panama to Pacific ports must make the list of goods provided by the Custom-House Code, and that shall be certified by the Chief of the Department of Panama.

Paragraph. When the cargoes proceed direct from European ports or from those of the United States, the importers must present at the ports of the Pacific the invoices originating from the place of the first forwarding.

45. It is forbidden to declare in the documents of which arts. 41 and 42 treat any of the same parcels for different ports. Consequently, when any exporter should violate this provision, the consular agent shall direct as the place of their destination the first of the ports which are mentioned[3]). a) When from any cause whatever

[1]) See Art. 34 of Law 63 of 1903, incorporated immediately before this article. — [2]) This article will displace the first part of sec. 2 of Art 42. — [3]) Art. 46 of the Code was repealed by Law 36 of 1886.

a) Cuando por alguna circunstancia llegare á interrumpirse la navegación del Canal del Dique por buques de vapor, les introductores de mercaderías extranjeras para el interior de la República, ó sus agentes en Cartagena, podrán cambiar el destino de las que vengan dirigidas á este puerto, y en caminarlas por el mismo vapor á los de Barranquilla ó Santa Marta, para su introducción por ellos. (*Artículo 1 de la Ley 73 de 1890.*)[1])

47. El agente consular tomará razón de los sobordos en un registro que abrirá al efecto; lo comparará con las facturas que se le hayan presentado, y después de haberse cerciorado en lo posible de la verdad y exactitud de dichos documentos, pondrá de ello constancia al pie de cada uno de los ejemplares de los sobordos y de las facturas, por medio de una certificación, rubricará todas sus páginas y devolverá un ejemplar á cada interesado, para su presentación en la respectiva Aduana.

b) Los Cónsules colombianos encargados de certificar las facturas y sobordos deberán examinar cuidadosamente estos documentos; y cuando del examen y confrontación resultare que hay discordancias ó diferencias entre unos y otros, dichos empleados deberán advertirlo á los que presenten tales documentos, para que los corrijan. Pero si los interesados insistieren en que les den las certificaciones sin hacer las enmiendas respectivas, los Cónsules las expedirán haciendo constar en ellas esta circunstancia.

La contravención á estas disposiciones hará incurrir á los Cónsules en la pena de una multa de $ 50 por cada factura y de $ 100 por cada sobordo en que se encuentren diferencias ó discordancias. (*Art. 4 del Decreto legislativo número 1145 de 1903.*)

48. El Agente consular remitirá en pliego cerrado y sellado, y por el mismo buque, á la Aduana del primero de los puertos nacionales á donde este se dirija, un ejemplar del sobordo, y á las Aduanas respectivas un ejemplar de cada factura, con todos los avisos y noticias que estime convenientes para evitar el fraude.

El otro ejemplar de los sobordos y de las facturas, será remitido á la Secretaría de Hacienda por el inmediato correo. Los portes de correo que se causen serán de cargo de la Nación.

49. Los Agentes consulares de aquellos puertos de donde partan líneas de correos paquetes subvencionados ó especialmente protegidos por Gobiernos extranjeros, podrán dirigir los pliegos cerrados y sellados de que trata el artículo anterior, por la valija del correo que conduzca el respectivo buque, si al Capitán le estuviere prohibido conducirlo fuera de dicha valija.

Certificación consular de facturas.

(*Decreto legislativo número 15 de 1905.*)

Art. 8. Para los efectos de la certificación consular divídense las facturas comerciales en cuatro clases, á saber: Primera. Las facturas que solamente expresen artículos de hierro, acero, cobre, zinc ó madera, destinados á máquinas de empresas industriales, como ferrocarriles, buques de vapor, alumbrado eléctrico, telégrafos, teléfonos, imprentas, fábricas de vidrio ó loza y de tejidos, siempre que se haya declarado que tales empresas son de utilidad pública — Segunda. Las facturas que no sean de valor mayor de doscientos pesos; — Tercera. Las facturas en que el valor pase de doscientos pesos sin exceder de quinientos; y — Cuarta. Las facturas en que el valor sea mayor de quinientos pesos.

9. Para la certificación consular las facturas serán gravadas del modo siguiente: Las de la primera clase, con nueve pesos; — Las de la segunda clase, con diez y ocho pesos; — Las de la tercera clase, con veinticuatro pesos y las de la cuarta clase, con treinta pesos por cada mil pesos ó fracción de mil.

10. Los derechos de certificación de sobordo se cobrarán en los consulados de la República á razón de quince pesos por los primeros cien bultos, y de tres pesos por cada cien bultos restantes ó fracción de ciento.

11. Las encomiendas postales pagarán el seis por ciento sobre la factura comercial y un recargo del veinticinco por ciento sobre la tarifa de Aduanas, en compensación de los derechos consulares, que no pagan en el puerto de embarque.

[1]) Véanse los Decretosnúmeros 127 y 988 de 1891. *Diario Oficial* números 8362 y 8614.

the navigation of the dock entrance for steam-ships should be brought to a standstill, the importers of foreign goods into the interior of the Republic, or their agents at Cartagena, may change the destination of those which arrive directed to that port, and forward them by the same steamer to persons in Barranquilla or Santa Marta, for their importation through them (art. 1 of Law 73 of 1890[1]).

47. The consular agent shall take account of the lists of goods in a register opened for that purpose; he shall compare the same with the invoices which may be produced to him, and after having as far as possible assured himself of the truth and accuracy of such documents, he shall make a note thereof at the foot of each one of the copies of the lists of goods and of the invoices by means of a certificate, shall indorse each of its pages and shall return a copy to each person concerned, for production to the particular Custom-House; — The Colombian Consuls charged with certifying lists and invoices shall carefully examine such documents; and when from examination and comparison there may appear discrepancies or differences between them, such officials must notify the same to those who produce the documents, in order that they may correct them. But if those concerned should insist upon having the certificates given to them without making the particular amendments, the Consuls shall issue them, stating that circumstance thereon.

The contravention of these provisions will cause the consuls to incur the penalty of a fine of 50 $ for each invoice and of 100 $ for each list of goods in which differences or discrepancies are found, (art. 4 of the Legislative Decree No. 1145 of 1903).

48. The consular agent shall forward in a closed and sealed envelope, and by the same ship, to the Custom-House of the first of the national ports to which she is bound, a copy of the list of goods, and to the different Custom-Houses a copy of each invoice, with all the advices and notices which he thinks expedient to avoid fraud.

The other copy of the lists and invoices shall be sent to the office of the Exchequer by the next post. The postage occasioned shall be at the national charge.

49. Consular agents of those ports from which postal lines, subsidized or especially controlled by Foreign Governments, depart, may forward the envelopes, closed and sealed, mentioned in the preceding article by the mail carried by the particular ship, if the captain should be forbidden to carry it outside such mail.

Consular authentication of Invoices.

(Legislative Decree No. 15 of 1905).

Art. 8. For the purposes of consular authentication, commercial invoices shall be divided into four classes, that is to say: First. Invoices which only describe articles of iron, steel, copper, zinc or timber, intended for the machinery of industrial undertakings, such as railroads, steam-ships, electrical lightiug, telegraphs, telephones, printing-presses, manufactures of glass, earthenware and textiles, whenever it may be declared that such undertakings are of public utility; — Second. Invoices which do not exceed in value two hundred pesos; — Third. Invoices when the value exceeds two hundred but does not exceed five hundred pesos; — Fourth. Invoices in which the value exceeds five hundred pesos.

9. For consular authentication invoices shall be taxed as follows: Those of the first class, at nine pesos; — Those of the second class, at eighteen pesos; — Those of the third class, at twenty-four pesos; — Those of the fourth class, at thirty pesos for each thousand pesos or the fraction of a thousand.

10. Certificate dues for lists of goods shall be collected in the consulates of the Republic at the rate of fifteen pesos for the first hundred parcels, and three pesos for each hundred or fraction of a hundred parcels remaining.

11. Postal packets shall pay six per cent upon the commercial invoice and a tax of twenty-five per cent upon the Custom-House tariff in compensation for consular dues, which they do not pay in the port of loading.

[1]) See Decrees Nos. 127 and 988 of 1891. Official Gazette Nos. 8362 and 8614.

12. En las encomiendas postales las piedras preciosas en general, las joyas de oro, las de plata sobredorada, con piedras preciosas ó sin ellas, y los objetos de oro en general se aforarán por su valor según factura, y pagarán como derechos, en compensación de los consulares, el diez por ciento de su valor.

(*Decreto legislativo número 865 de 1902.*)

Art. 7. La mercancía extranjera que sea desembarcada en alguno de los puertos del Istmo de Panamá para seguir á otros puertos nacionales, obliga el sobordo con la correspondiente certificación, extendida por el Administrador de Hacienda nacional, por la cual certificación se pagarán tres pesos ($ 3), en moneda de plata á la ley de 0,835, por los primeros cincuenta bultos, y un peso ($ 1), en la misma moneda, por cada cien bultos restantes ó fracción de ciento.

8. El valor de toda certificación consular debe hacerse constar por el respectivo Cónsul, Agente consular ó Administrador de Hacienda, en el correspondiente sobordo ó factura.

51. Cuando resultare que algún documento que certificare un Cónsul no estuviere en la forma y con los requisitos prescritos, quedará dicho funcionario, por el mismo hecho, incurso en una multa igual al doble de los derechos consulares sobre el mismo documento.

52. En los puertos en que la República no tenga Agentes consulares, ó en que no los haya de la de Chile, los cuales están obligados por Tratado con esta República á certificar las facturas y los sobordos[1]), y en caso de que no exista en el puerto de la procedencia Cónsul alguno de nación amiga, ó de que los existentes no convengan en certificar las facturas y sobordos, lo harán dos comerciantes, cuyas firmas autenticará un funcionario público.

53. En el caso del artículo anterior, la Aduana exigirá los conocimientos originales y los comparará con el sobordo.

54. Respecto de los buques que lleguen á uno de los puertos habilitados, habiendo salido de uno de los puertos francos, se procederá como si vinieren de un puerto extranjero.

a) En los puertos francos desempeñará las funciones de Agente consular, en lo relativo á funciones de que tratan los artículos 41 y 42, en todo lo demás atribuído por este Código á dichos Agentes, el Administrador de Hacienda nacional; y las certificaciones que éstos expidan serán visadas por el empleado creado por la Ley número 4 de este año, y si no estuviere presente, por la primera autoridad política del lugar. Las copias de las certificaciones se remitirán á la Secretaría de Hacienda por el inmediato correo.

Los derechos que cobrarán los Administradores serán los establecidos en el inciso 2.° del artículo 1 de esta Ley; y su producto ingresará á las rentas comunes[2]). (*Artículo 14 de la Ley 109 de 1880.*)

55. Cuando en algún puerto franco no exista el Administrador á que se refiere el parágrafo del artículo 54, el buque que se dirija del mismo puerto para alguno habilitado, con mercaderías extranjeras, deberá proveerse en otro puerto franco donde aquel empleado exista, de las certificaciones á que se refiere también el mismo parágrafo.

56. En todo puerto en donde se tomen mercancías con destino á este país, pero que deban ser transbordadas á otro buque en otro puerto extranjero, se presentarán al Consulado las respectivas facturas y el sobordo especialmente relativo á ellas, expresando, si fuere posible, el nombre del buque al cual han de ser transbordadas.

El buque que traiga mercancías tomadas de transbordo en puerto extranjero deberá presentar á la Aduana, además del sobordo de la carga que tomó del puerto de su procedencia, el sobordo de la carga que allí recibió de transbordo.

Si por alguna circunstancia el transbordo se hace á otro buque que el que indican los documentos, deberá presentarse al Cónsul del puerto de dicho transbordo, por el Capitán ó sobrecargo, el pliego cerrado que debe remitir á la Aduana el Cónsul de la primitiva procedencia, de acuerdo con el artículo 48 de este Código, para que se le ponga en la cubierta certificación del buque á que se han transbordado las mercancías y se devuelva al Capitán ó sobrecargo, dando al mismo tiempo aviso á

[1]) Ya caducó este Tratado. — [2]) Para lo relativo á tarifa de las certificaciones á que aquí se hace referencia, véanse los artículos 8.° y 9.° del Decreto legislativo número 15 de 1905, incorporados á continuación del artículo 49.

12. In postal packets, precious stones in general, jewels of gold, those of gilded silver, with or without precious stones, and articles of gold in general, shall be appraised at their value according to invoice, and shall pay as dues, instead of consular dues, ten per cent of their value.

Legislative Decree 865 of 1902.

Art. **7.** Foreign merchandize which may be unloaded in any of the ports of the Isthmus of Panama to gain other national ports, necessitates the list of goods with the appropriate certificate, issued by the Director of the National Exchequer, for which certificate shall be paid three pesos in silver money to the standard of 0,835, for the first fifty packages, and one peso in the like currency, for each hundred or fraction of a hundred packages remaining.

8. The value of every consular certificate must be stated by the particular Consul, Consular Agent or Director of the Exchequer, on the particular list or invoice.

51. When it happens that any document certified by a Consul should not be in the form and with the requisites prescribed, such official shall *ipso facto* become liable to a fine equal to twice the consular dues upon the document.

52. In the ports in which the Republic has no Consular Agents, or in which there should not be one of Chile, who by treaty with this Republic are obliged to certify invoices and lists of goods loaded[1]), and in case there does not exist in the port of forwarding any Consul of a friendly nation, or when those who exist do not join in certifying invoices and lists, it shall be done by two traders, whose signatures shall be authenticated by a public official.

53. In the case of the preceding article, the Custom-House shall demand the original bills of lading and shall compare them with the list of goods.

54. Regarding ships reaching any one of the revenue qualified ports, having sailed from one of the free ports, the proceedings shall be as if they had come from a foreign port. a) In the free ports the Director of the National Exchequer shall discharge the duties of Consular Agent, in relation to the functions treated of in arts. 41 and 42, and in all the rest referred to such agents by this Code; and the certificates which they issue shall be inspected by the official created under Law No 4 of this year, and if there should be none such present, by the chief political authority of the place. Copies of the certificates shall be forwarded to the Exchequer office by the next post.

The dues which the Directors shall collect shall be those directed in paragraph 2 of art. 1 of this Law; and their proceeds shall go to the general taxes[2]). (Art. 14 of Law 109 of 1880.)

55. When in any free port there exists no Director such as the person referred to in the paragraph of Art 54, the ship which is bound from that port to any revenue port with foreign goods, must be provided in another free port where that official exists, with the certificates to which also that paragraph refers.

56. In every port in which are loaded goods with a destination for this country, but which must be transhipped into another ship at some other foreign port, the particular invoices and the list especially relating thereto must be produced to the Consulate, stating where possible the name of the ship into which they have to be transhipped.

The ship which carries goods transhipped in a foreign port must present to the Custom-House, in addition to the list of the cargo which she took from the port of her sailing, the list of the cargo which she there received by transhipment.

If for any cause the transhipment should be made to a ship other than that which the documents indicate, there must be produced to the Consul of the port of such transhipment, by the captain or supercargo, the sealed envelope which the Consul of the port of first sailing must forward to the Custom-House, in accordance with Art. 48 of this Code, in order that there may be placed on the cover thereof a certificate of the ship to which the goods have been transhipped and that it may

[1]) This treaty has now lapsed. — [2]) For that relating to the tariff for certificates to which reference is here made, see arts. 8 and 9 of the Legislative Decree No. 15 of 1905, incorporated in continuation of art. 49.

la Secretaría de Hacienda. Igual certificación deberá ponerse al pie del sobordo apertorio que se trae desde puerto de la respectiva procedencia.

El Cónsul que ponga estas certificaciones, tendrá por derechos una suma igual á la mitad de la que le está asignada por la certificación de los sobordos de efectos cargados en el puerto en que funciona, es decir, dos pesos cincuenta centavos.

a) Cuando en un puerto extranjero se tomen mercancías con destino á este país, pero que deban ser transbordadas en otro puerto extranjero, las facturas correspondientes serán presentadas para su legalización al Cónsul del puerto donde primitivamente fué embarcada la mercancía, quien dará in mediato aviso al del lugar en cuyo puerto se verifique el transbordo, por medio de un oficio en que conste: el número, marca y peso total de los bultos, el valor de la mercancía y el puerto de Colombia al cual se encamina, el nombre de los destinatarios, embarcadores y consignatarios, y los demásdatos que sea conveniente manifestar.

El Cónsul del puerto de transbordo permitirá que las facturas certificadas de este modo sean insertadas en el sobordo que debe presentársele, siempre que esten de acuerdo con los datos que haya recibido. (*Artículo 6 del Decreto Legislativo número 865 de 1902.*)

b) Los buques que según los avisos de los Cónsules ó de los Inspectores de los Resguardos de Panamá y Colón, hayan sido cargados en puertos extranjeros ó en algún puerto franco con destino á los puertos habilitados de la Unión y no lleguen á ellos, quedarán incursos en una multa de doscientos á mil pesos, excepto en los casos de naufragio ó de descarga en puerto extranjero por causa de avería ú otra circunstancia semejante, que se compruebe debidamente.

Esta pena se aplicará sin perjuicio de las demás en que se incurra por el hecho expresado, según las disposiciones que rigen.

La pena de que se trata será impuesta por el respectivo Administrador de Aduana y se hará efectiva procediendo contra el Agente ó consignatario del buque en el puerto del destino, y si no lo hubiere, contra el Capitán de la misma embarcación cuando venga á cualquier puerto colombiano. (*Artículo 7 de la Ley 60 de 1875.*)

Sección tercera. De la entrada y visita de los buques.

57. Los buques que entren á los puertos de la Unión serán visitados inmediatamente por el Jefe del Resguardo, pudiendo el Administrador disponer que se acompañe de los guardas ú otros empleados necesarios para la custodia del buque.

58. Cuando el buen servicio de la Aduana no lo impida, el Administrador dispondrá que el Contador acompañe al Jefe del Resguardo en las visitas de entrada que se hagan á los buques.

59. Si el buque que éntre á los puertos de la República fuere mercante, se exigirán del Capitán ó sobrecargo, en el acto de la visita, los siguientes documentos:

1.° La patente de navegación, que guardará con toda seguridad el Administrador de la Aduana, y no la devolverá al Capitán sino dos horas antes de la partida del buque, siempre que el buque ó el Capitán no sean deudores de algún impuesto nacional, y siempre que presente, además, el permiso dela primera autoridad política del lugar donde esté situada la Aduana, para salir del puerto.

En la Aduana de Sabanilla dará este permiso la primera autoridad política de la ciudad de Barranquilla.

Ley 40 de 1879:

Art. **1.** Los buques mercantes que entren en los puertos de la República deberán exhibir al Administrador ó Inspector del puerto la patente de navegación y demás documentos de mar. Dichos documentos se depositarán inmediatamente en poder del funcionario consular de la Nación á que pertenezca el buque, quien estará obligado á entregar al Administrador ó Inspector un certificado del depósito de dichos documentos. El Capitán del buque que no diere cumplimiento á esta disposición quedará incurso en una multa de quinientos á mil pesos ($ 500 á $ 1000), á juicio del Administrador de la Aduana ó del Inspector del puerto en su caso.

2. Los funcionarios consulares extranjeros en los puertos de la República, al recibir la patente de navegación y demás documentos de mar pertenecientes al buque de su Nación que haya entrado al puerto, extenderán un certificado en que conste el hecho, el cual será entregado al Administrador de la Aduana ó Inspector del puerto.

be returned to the captain or supercargo, notice being given at the same time to the office of the Exchequer. The like certificate must be placed at the foot of the open list which is brought from the particular port of sailing. The Consul who supplies these certificates shall have as dues a sum equal to the half of that assigned to him for certifying the lists of goods shipped in the port in which he officiates, that is to say, two pesos fifty centavos. a) When in a foreign port goods are loaded with a destination to this country, but which must be transhipped in another foreign port, the corresponding invoices shall be presented for authentication to the Consul of the port where the goods were first loaded, who shall give immediate notice to the official in whose port the transhipment takes place by means of a memorandum in which is stated: the number, mark and total weight of the packages, the value of the consignment, and the Colombian port to which it is bound, the name of the consignees, and any other information it may be expedient to declare.

The Consul of the port of transhipment shall permit the invoices certified in this fashion to be inserted in the list which must be produced to him, whenever they accord with the information which he may have received. (Art. 6 of the Legislative Decree No. 865 of 1902). b) Ships which according to advices from the Consuls or from the Custom-House Inspectors of Panama and Colon, have been loaded in foreign ports or in any free port destined to Revenue ports of the Union and do not arrive thereat, shall become liable to a fine of two hundred to a thousand pesos, excepting in cases of shipwreck, or of discharge in a foreign port on account of damage or other like circumstance, which is duly proved.

This penalty shall be applied without prejudice to others incurred through the said fact, according to the provisions in force.

The penalty treated hereof shall be imposed by the particular Director of the Custom House and shall be enforced by proceeding against the agent or consignee of the ship in the port of destination, and if there be none, against the captain of the venture when he arrives at any Colombian port. (Article 7 of Law 60 of 1875).

Third Section. Of the entry and inspection of ships.

57. Ships which enter the ports of the Union shall be boarded immediately by the Chief of the Coast-guard, the Director being able to order that he should be accompanied by guards or other officers necessary for the custody of the ship.

58. When the good service of the Custom-House should not prevent it, the Director shall direct that the Cashier should accompany the Chief of the Coast-guard on the visits of entry made to ships.

59. If a ship which enters the ports of the Republic should be a merchant-ship, the following documents shall be demanded from the Captain or supercargo, on the occasion of the inspection: 1. The licence to navigate, which with due care shall be preserved by the Director of the Custom-House, and which shall not be returned to the Captain until two hours before the sailing of the ship, and then only when the ship and captain should not owe any national due, and when he presents in addition the permission from the first political authority of the place where the Custom-House is situated to depart from the port. In the Custom-House of Sabanilla such permission shall be given by the first political authority of the city of Barranquilla.

Law 40 of 1879.

Art. **1.** Merchant-ships which enter into the ports of the Republic must produce to the Director or Inspector of the port the licence to navigate and other ship's papers. Such documents shall be deposited immediately under the control of the consular officer of the Nation to which the ship belongs, who shall be obliged to deliver to the Manager or Inspector a certificate of the deposit of such documents. A captain of a ship who does not fulfil this provision shall become liable to a fine of five hundred to a thousand pesos, at the discretion of the Director of the Custom-House or of the Inspector of the port, as the case may be.

2. The foreign consular officials within the ports of the Republic, on the receipt of the licence to navigate and other papers belonging to a ship of their nation which has entered the port, shall prepare a certificate in which that fact is stated, which shall be delivered to the Director of the Custom-House or Inspector of the port.

3. Dichos funcionarios consulares no devolverán la patente y demás documentos al Capitán que los haya depositado en sus manos, sino cuando se les presente la licencia para zarpar, concedida por la autoridad á que corresponda.

Será motivo de cancelación del *Exequatur* ó del retiro del permiso otorgado á los Cónsules, Vicecónsules ó Agentes consulares, según el caso, el hecho de que éstos devuelvan la patente de navegación y demás documentos que les hayan sido entregados en depósito, antes de que se les haya presentado la necesaria licencia para zarpar, concedida por el respectivo empleado de la Unión.

4. Las multas y penas de que trata esta Ley podrán ser rebajadas y aun condonadas por el Poder Ejecutivo, cuando á su juicio se le presenten las pruebas suficientes para eximir de toda responsabilidad á las personas á quienes se les hubieren impuesto. a) La exhibición de la patente de navegación á que se refiere el artículo 1 de la Ley 40 de 1879, podrá hacerse al Jefe del Resguardo, siempre que se trate de buques de vapor que descarguen en el puerto de Sabanilla. El Jefe del Resguardo anotará dicho acto en la misma diligencia de la visita de entrada del buque, que se practica á bordo. y devolverá la patente al Capitán sin formalidad ni demora, (*Artículo 9 de la Ley 40 de 1880.*) — 2.° El sobordo firmado y certificado en el puerto de la procedencia con arreglo al artículo 41 de este Código. — Si el buque hubiere tocado ó descargado parcialmente en algún otro puerto nacional, el sobordo deberá presentarse con la certificación de la respectiva Aduana, según lo prevenido en el artículo 63. — b) El desembarco de mercaderías extranjeras en cualquier puerto de la República sea franco ó habilitado, marítimo ó fluvial, con destino al comercio en territorio de la República, obliga al Capitán ó sobrecargo del respectivo buque á presentar un sobordo con la certificación consular. (*Artículo 5 del Decreto legislativo número 852 de 1902*). — 3.° El pliego ó pliegos que los Agentes consulares dirijan á la Aduana con el ejemplar del sobordo y factura certificada de que trata el artículo 45. — 4.° Un ejemplar de los conocimientos de embar que con que venga cada cargamento, redactado conforme á las prácticas comerciales y firmado por el Capitán del buque; — 5.° Lista del rancho y provisiones que tenga el buque para el consumo de la tripulación; — 6.° Razón de todos los efectos que haya á bordo pertenecientes al Capitán ó á la tripulación, ó al uso y repuesto del buque, que no hayan sido incluídos en el sobordo; — 7.° Lista de la tripulación y de los pasajeros.

60. Las Aduanas marítimas llevarán un libro de visitas de buques en donde asentarán todas las que practiquen á cada buque, y las ocurrencias que hayan tenido lugar en ellas.

Este libro será rubricado en todas sus páginas por el Administrador y el Jefe del Resguardo, quienes también firmarán cada una de las diligencias.

61. Para los efectos legales se exigirá del Capitán, en el acto de la visita, el nombre de los Agentes ó Consignatarios del buque en el respectivo puerto, el cual se anotará precisamente en la diligencia de visita.

62. No se permitirá á ninguno de los individuos que vengan á bordo comunicar con persona alguna del puerto antes de haberse cumplido con la visita de entrada.

63. Cuando el buque viniere de escala para desembarcar sólo una parte de su cargamento, se presentarán siempre los mismos documentos mencionados en el artículo 59; pero en este caso el Administrador de la Aduana pondrá en el sobordo certificación del cumplido de lo que en él se hallare destinado para el puerto respectivo, no permitiendo desembarcar otra cosa.

64. Si un buque entrare á un puerto habilitado sin estar provisto de la patente de navegación ó del sobordo debidamente certificado, se le impondrá al Capitán, por el Administrador de la Aduana, una multa de quinientos á ochocientos pesos, y será custodiado el buque por dos empleados del Resguardo, desde el momento en que éntre hasta aquel en que salga del puerto.

65. Si la falta del sobordo fuere absoluta, es decir, que no se presentare por el Capitán tal documento, pagará el Capitán una multa de mil doscientos pesos, que le impondrá inmediatamente el Administrador de la Aduana.

66. Si la falta fuere de la patente de navegación, el Administrador de Aduana exigirá del Capitán, además de la multa de que trata el artículo 64, un documento de fianza firmado por el Capitán y por dos fiadores abonados y á satisfacción del Administrador, para que el buque no salga del puerto sin permiso de la Aduana y de la autoridad política respectiva; y en caso contrario se obliguen á pagar una

3. Such consular officials shall not restore the licence and other papers to the captain who has placed them in their hands, until the permission to weigh anchor granted by the proper authority is produced to them.

It shall be ground for cancellation of the *Exequatur* or for the withdrawal of the permission granted to Consuls, Vice-consuls or Consular Agents, as the case may be, that in fact they restore the licence to navigate and other ship's papers which have been deposited with them, before they have produced to them the necessary permission to weigh anchor, granted by the particular official of the Union.

4. The fines and penalties of which this law treats can be diminished and even remitted by the Executive Authority, when in their opinion sufficient evidence is brought before them to free from all responsibility the persons on whom they have been imposed. a) The production of the licence for navigation to which Art. 1 of Law 40 of 1879 makes reference, can be made to the Chief of the Coast-guard, whenever it is a question of steam-ships discharging in the port of Sabanilla. The Chief of the Coast-guard shall note such production on the same entry as the visit of inspection on the entry of the ship, which takes place on board, and shall restore the licence to the Captain without formality or delay (Art. 9 of Law 40 of 1880); — 2. The list of goods signed and certified in the port of sailing in accordance with Art. 41 of this Code. If the ship should have touched at or discharged partly in any other national port, the list shall be produced together with the certificate of the particular Custom-House, according to the provisions of art. 63. — b) The discharge of foreign goods in any port of the Republic, whether free or revenue, maritime or river, with a destination for commerce within the territory of the Republic, obliges the Captain or supercargo of the particular ship to present a list with the consular certificate (Art. 5 of the Legislative Decree No. 825 of 1902); — 3. The envelope or envelopes which Consular Agents forward to the Custom-House with the copy of the list and invoice certified in accordance with Art. 45; — 4. A copy of the bills of lading under which each consignment comes, made out in conformity with commercial practice and signed by the captain of the ship; — 5. A list of the rations and stores which the ship carries for the consumption of the crew; — 6. A statement of all the effects which there may be on board belonging to the captain or the crew, or for the use and service of the ship, which may not have been set down in the list of goods; — 7. The roll of the crew and of the passengers.

60. Maritime Customs-Houses shall keep a book of inspections of ships in which shall be entered all inspections on each ship, and the events which have happened thereat.

This book shall be certified at every page by the Director and the Chief of Coast-guard, who shall also sign each one of the entries.

61. For legal purposes there shall, during each visit of inspection, be demanded from the captain the names of the agents or consignees of the ship in the particular port, which shall be duly noted in the entry of the visit.

62. It shall not be permitted to any of the individuals who come on board to communicate with any person within the port before the visit of inspection or entry has been carried through.

63. When the ship should make a call for the unloading of only a part of the cargo, the same documents shall always be produced as those mentioned in Art. 59; but in that case the Director of the Customs-House shall place on the list a certificate of the completion of that which is destined for the particular port, nothing else being allowed to be unloaded.

64. If a ship should enter a revenue port without being provided with the licence to navigate or the list of goods duly certified, there shall be imposed upon the captain thereof by the Director of the Custom-House, a fine of five hundred to eight hundred pesos, and the ship shall be taken into the custody of two officials of the Coast-guard, from the moment of the entry to that of leaving the port.

65. If the failure of the list should be complete, that is to say, where no such document is produced by the captain, he shall pay a fine of one thousand two hundred pesos, which shall be immediately imposed on him by the Director of Customs.

66. If the failure should be in respect of the licence to navigate, the Director of Customs shall exact from the captain, in addition to the fine described in art. 64, a document of guaranty signed by the captain and by two substantial guarantors and to the satisfaction of the Director, against the ship sailing from the port without the permission of the Customs and of the particular political authority; and

multa de mil pesos, si fuere buque de vela, y de dos mil pesos si fuere buque de vapor, además de la responsabilidad en que incurran por el desobedecimiento á las leyes. Mientras no se otorgue dicha fianza, no se permitirá la descarga del buque.

67. Lo prevenido en los artículos 64 y 65 no tendrá lugar, si el Capitán comprobare que la falta de los documentos expresados provino de un accidente que no pudo prever ni evitar, como naufragio, incendio ó violencia perpetrada por piratas. Tampoco se guardarán estas reglas si el buque no ha sido despachado para puerto colombiano y sólo arriba por una necesidad ó accidente. En este caso se procederá como lo dispone el artículo 82.

68. Si el buque estuviere provisto de los documentos que trata el artículo 41, para alguno de los puertos nacionales, y entrare en puerto para el cual no se le hubieren expedido, no siendo para tomar carga ó por justificada é imprescindible necesidad como por naufragio ú otra cosa semejante, se pondrá todo el Resguardo en vigilancia para evitar la comunicación entre el buque y el puerto, exceptuando el caso de avería.

69. Cuando el buque viniere en lastre, se exigirá en lugar del sobordo la exposición jurada del Capitán, y ademas será examinado el buque por dos empleados de la Aduana, sin cuyo requisito será prohibido comunicar con el puerto á todos los que se hallen á bordo.

70. Cuando el buque proceda de otro puerto de la República y venga haciendo el comercio de cabotaje, se procederá por la Aduana de conformidad con las respectivas disposiciones de los artículos 57 á 63.

71. Cuando el buque proceda de una Nación en la cual, á virtud de arreglos hechos con el Gobierno de la República, los efectos cargados en dichos puertos deban conducirse con guías, se exigirán éstas de los efectos que hayan sido embarcados en los mismos puertos y el sobordo de la carga.

72. Respecto de los buques-correos nacionales y extranjeros, se estará á lo dispuesto en los convenios respectivos ó á lo que sobre ellos se hubiere establecido ó se estatuya.

73. No obstante lo dispuesto en el artículo 21, los Agentes ó Consignatarios de los buques mercantes que lleguen á los puertos francos, presentarán al respectivo Administrador de Hacienda, en un término que no exceda de tres días, una copia del sobordo que exprese la carga traída por el buque con los pormenores que determina el artículo 41.

74. Los buques de guerra y los transportes de naciones amigas no estarán sujetos á formalidades de ninguna especie; pero si trajeren á su bordo carga de particulares, quedarán sujetos á las mismas reglas establecidas para los buques mercantes.

75. Inmediatamente después de presentado el sobordo, y en el mismo acto de la visita, se anotará el día y hora de su presentación, firmando la diligencia el Jefe del Resguardo.

76. Todos los buques mercantes que entren á los puertos de la República, serán custodiados por un empleado del Resguardo desde el momento en que entren al puerto hasta que salgan de él. Este empleado se relevará cada dia antes de abrir las escotillas y demás entradas selladas y previo examen de las cerraduras.

77. Hecha la visita de entrada y cumplidos los requisitos exigidos en los artículos anteriores, podrán desembarcarse los equipajes de los pasajeros para su reconocimiento en la Oficina de la Aduana. Las escotillas y todas las entradas á las bodegas y demás lugares del buque en que hubiere efectos sujetos á derechos, se cerrarán y sellarán en el acto mismo de la visita, conservando el Administrador el sello con que hiciere esta operación.

78. Los sellos puestos á las escotillas y demás entradas que deben ser selladas, no podrán levantarse sino por el Jefe del Resguardo, y en su defecto por el empleado de la Aduana que al efecto designe el Administrador.

79. Cuando se quieran vender en el puerto de la descarga de un buque todos ó algunos de los artículos de rancho y demás provisiones que éste tenga para el consumo de la tripulación, deberá presentar el Capitán, fuera de la competente lista que prescribe para todo caso el inciso 5.° del artículo 57 de este Código, el respectivo manifiesto; y se procederá á la descarga y operaciones consiguientes de reconocimiento y liquidación, de igual modo que respecto de las otras introducciones. El pago de los derechos se hará de contado y con un recargo de un diez por ciento sobre estos.

obliging themselves if the ship does sail without such permission to pay a fine of one thousand pesos, if it should be a sailing-ship, and of two thousand pesos if it should be a steam-ship, in addition to any liability incurred through breaking the law. Until such guaranty is forthcoming the unloading of the ship shall not be permitted.

67. The precaution under Arts. 64 and 65 shall not take place, if the captain proves that the failure of the documents in question proceeded from an accident which he was not able to foresee or avoid, such as shipwreck, fire or violence inflicted by pirates. Neither will these rules be put in force if the ship has not been despatched for a Colombian port and only arrived through stress or accident. In this event the procedure directed by Art. 82 shall be followed.

68. If the ship should be provided with the documents of which Art. 41 treats, for any of the national ports, and should enter a port for which it has not been despatched, not being to take cargo, or through well-grounded and inevitable necessity, such as shipwreck or any like cause, the whole Coast-guard service shall be placed on watch to prevent communication between the ship and the port, except in the event of damage.

69. When the ship should arrive in ballast, there shall be exacted in place of the list of goods the sworn declaration of the captain, and further the ship shall be examined by two officials of the Customs, without whose permission it shall be forbidden to all those found aboard to communicate with the port.

70. When the ship proceeds from another port of the Republic and is engaged in the coasting trade, the Customs shall proceed in accordance with the particular provisions of Arts. 57 to 63.

71. When the ship proceeds from a State in which by virtue of arrangements made with the Government of the Republic, the goods loaded in such ports must be carried under clearance dockets, such dockets shall be required on the goods which have been shipped in such ports as well as the list of the cargo.

72. Regarding mail-boats, national and foreign, the provisions in the respective agreements or what shall have been established regarding them, or may be decreed, shall apply.

73. Notwithstanding the provision in Art. 21 the agents or consignees of the merchant-ships which arrive at free ports, shall present to the particular Director of the Exchequer in a period not exceeding three days, a copy of the list of goods which sets forth the cargo carried by the ship, with the details directed by Art. 41.

74. Ships of war and the transports of friendly States shall not be subject to any kind of formality; but if they carry private cargo on board they shall become subject to the like rules as those concerning merchant-ships.

75. Immediately after the presentation of the list of goods, and in the course of the visit of inspection, the day and hour of their presentation shall be noted, the Chief of the Coast-guard signing the entry.

76. All merchant ships which enter the ports of the Republic shall be guarded by an official of the Coast-guard from the moment of entrance into port up to that of departure therefrom. This official shall each day be relieved before the opening of the hatches and other sealed entrances and after examination of the fastenings.

77. After the visit of inspection has been made and the requisites imposed in the former articles been fulfilled, the belongings of the passengers can be disembarked for their inspection in the Custom-House. The hatches and all the entrances to the holds and other places in the ship in which there might be things subject to duty, shall be closed and sealed in the course of the visit of inspection, the Director preserving the seal with which such operation was performed.

78. The seals placed on the hatches and other entrances which must be sealed, cannot be broken except by the Chief of the Coast-guard, and failing him by the Customs-official whom the Director thereunto appoints.

79. When it is desired that all or any of the articles of rations and other provisions which are held for the consumption of the crew should be sold in the port of the unloading of a ship, the captain must afford, outside the full schedule prescribed for every case by para. 5 of Art. 57 of this Code, the particular declaration, and the same procedure shall be adopted in the unloading and consequent operations of survey and adjustment as regarding other imports. Payment of the duty shall be made in ready money and with a surcharge of ten per cent thereon.

Parágrafo. Los efectos que no figuren en las listas presentadas por el Capitán al tiempo de la visita de entrada, se reputarán como de contrabando y serán decomisados, sin perjuicio de imponer la pena que la infracción tenga señalada por la ley.

Ley 60 de 1875:

Art. 3. Los Capitanes de los buques que lleguen á los puertos francos deberán entregar en el acto de la visita de entrada sus respectivas patentes de navegación, las cuales les serán devueltas á bordo luego que hayan obtenido la licencia para levar anclas, de acuerdo con el artículo 422 del Código Fiscal[1]).

4. En las diligencias de visita de los mencionados buques se anotarán los nombres de sus agentes ó consignatarios, procediendo para ello en los términos del artículo 61 del citado Código.

5. Cuando dichos Capitanes no presenten las patentes, se procederá como en los casos que se expresan en los artículos 66 y 404 del Código Fiscal: y las resoluciones de los Inspectores de los puertos podrán ser reformadas por el Jurado de Aduanas, procediendo como se dispone en los artículos 344 á 348 de dicho Código.

Paragrafo 1.° El término para reclamar contra las resoluciones por las cuales se impongan penas pecuniarias por los Jefes de los Resgurados por falta de la presentación de las patentes, será el de seis días, contados desde que se pongan aquellas en conocimiento de los responsables, de conformidad con el artículo 346 del Código.

80. La entrada de un buque á puerto colombiano habilitado, se considerará siempre voluntaria, y por consiguiente sujeto á las formalidades legales, excepto en los casos siguientes, que se considerará forzosa: 1.° Por causa de naufragio ó varada que haya causado algún daño; y — 2.° Por daño en el casco, aparejos, velamen ú otra avería causada por mal tiempo, por enfermedad de la mayor parte de la tripulación, ó por fuerza mayor que impida al buque continuar navegando sin grave peligro.

81. En el caso de entrada forzosa de un buque á puerto colombiano habilitado, se procederá de la manera siguiente: 1.° El Capitán se presentará al Jefe de la Aduana y relatará, bajo su palabra de honor, el accidente con todos sus pormenores, que haya motivado la entrada al puerto; — 2.° Consignará la patente y demás documentos del buque en poder del Jefe de la Aduana, quien los devolverá al Capitán dos horas antes de que el buque continue su marcha; y — 3.° Tolicitará permiso para descargar y depositar las mercancías en los almacenes de la Aduana, si esto fuere necesario é indispensable para la reparación del buque.

82. En el caso del artículo anterior, la Aduana procederá del modo siguiente: 1.° Después de oída la declaración del Capitán y de entregados los documentos del buque, el Jefe de la Aduana nombrará dos peritos para que, en asocio del Jefe del Resguardo practiquen un reconocimiento del estado del buque; — 2.° Si de dicho reconocimiento resultare que el buque ha sufrido realmente avería y que necesita reparación, concederá el permiso para la descarga; pero si resultare lo contrario, es decir, que el buque está en estado de seguir viaje, se ordenará al Capitán que salga del puerto dentro de las veinticuatro horas siguientes; — 3.° Si la causa de la entrada ha sido la de epidemia á bordo, ó fuerza mayor, se permitirá al buque que permanezca en el puerto mientras desaparezcan dichas causas; pero en este caso se sellarán las escotillas del buque y se pondrán á bordo dos empleados del Resguardo para impedir que se de sembarque nada de su cargamento, ni que éntre á bordo ninguna persona sin permiso dado por escrito por el Jefe de la Aduana; — 4.° Si del reconocimiento de los peritos resultare que hay necesidad de descargar el buque, el Jefe de la Aduana dispondrá que las mercancías se depositen en los almacenes de la Aduana; no permitirá que la descarga se haga sino durante las horas del día, y cuidará que durante estas perma nezcan también dos empleados del Resguardo á bordo del buque y que se redoble la vigilancia de dicho Resguardo para impedir que se desembarquen mercancías por un punto distinto del de la Aduana; — 5.° Si después de estar depositadas las mercancías en los almacenes de la Aduana, el Capitán, los consignatarios del buque, ó el Cónsul de su Nación, desearen destinar al consumo una parte del cargamento, presentarán á la Aduana un manifiesto por triplicado, expresando la marca, números y contenido de los bultos. El Administrador procederá al reconocimiento por inventario de los efectos declarados para la importación, y liquidará los derechos de conformidad con la tarifa

[1]) Véase *infra*.

Paragraph. The effects which do not figure in the lists presented by the captain at the time of the visit of inspection, will be regarded as contraband and shall be forfeited, without prejudice to the imposition of the penalty which is provided by the law for such violation.

Law 60 of 1875.

Art. 3. Captains of ships which arrive at free ports must deliver in the course of the visit of inspection their respective licences to navigate, which shall be restored on board after the permission to weigh anchor has been obtained, in accordance with Art. 422 of the Fiscal Code[1]).

4. In the entries on the inspections of the said ships shall be noted the names of the agents or consignees, according to the procedure directed by Art. 61 of the cited Code.

5. When such captains do not produce the licences, the procedure as in cases controlled by arts. 66 and 404 of the Fiscal Code shall be followed; and the decisions of the Inspectors of the ports shall be subject to amendment by the Customs Authority, proceeding as directed in arts. 344 to 348 of such Code.

Paragraph 1. The period to appeal against the decisions by which pecuniary penalties are imposed by the Chief of the Coast-guard for default in the production of licences, shall be one of six days, counted from that on which they are placed within the cognizance of the guarantors, in accordance with Art. 346 of the Code.

80. The entry of a ship into a Colombian revenue port shall be regarded as voluntary, and consequently subject to legal formalities, except in the following cases, which are regarded as perforce: 1. On account of shipwreck or stranding which has caused any damage; and 2. Through injury to the hull, tackle, sail, or other damage, caused by stress of weather, by illness of the greater part of the crew, or by *force majeure* which prevents the ship from continuing to navigate without serious risk.

81. In the case of forced entry of a ship at a Colombian revenue port the following procedure shall be adopted: 1. The captain shall present himself before the Chief of Customs and shall declare on his word of honour, the accident with all its details, which has caused the entry into port; — 2. He shall deliver the licence and other ship's papers to the Chief of Customs, who shall restore them to the captain two hours before the ship continues her voyage; and 3. He shall request permission to unload and deposit the goods in the warehouses of the Customs, if that should be necessary and indispensable for the repair of the ship.

82. In the case of the preceding article, the Customs shall proceed as follows: 1. After hearing the statement of the captain and delivery of the ship's papers, the Chief of Customs shall nominate two experts to undertake in association with the Chief of the Coast-guard a survey of the ship; — 2. If such survey should disclose that the ship has suffered substantial injury and requires repair, permission shall be granted for the unloading; but if the contrary should appear, that is to say, that the ship is in a fit state to pursue the voyage, the captain shall be directed to depart from the port within the following twenty-four hours; — 3. If the cause of the entry has been epidemic on board or *force majeure*, the ship shall be allowed to remain in the port until such causes should cease; but in that case the hatches of the ship shall be sealed and there shall be placed on board two officials of the Coast-guard to prevent any of the cargo being unloaded, and any person going on board without the written permission of the Chief of Customs; — 4. If from the survey of the experts it should appear that it is necessary to unload the ship, the Chief of Customs shall direct that the goods shall be deposited in the warehouses of the Customs; the unloading shall not be allowed to take place except at day-time, and care shall be taken that during such time there shall remain two officials of the Coast-guard on board the ship, and that the vigilance of such service shall be redoubled in order to prevent goods from being disembarked at a point distant from that of the Customs; — 5. If after the deposit of the goods in the warehouses of the Customs, the captain, the consignees of the ship, or the Consul of the State thereof, should wish to devote to consumption a part of the cargo, they shall lodge with the Customs a manifest in triplicate, stating the mark, numbers and contents of the packages. The Director shall proceed to the preparation of a schedule of the effects declared for importation, and shall adjust the duties in conformity with the

[1]) See below.

y recargará la liquidación con un cinco por ciento sobre el total de los derechos; — 6.° Concluida la refección del buque, el Jefe de la Aduana dispondrá que las mercancías que no hayan sido declaradas para la importación, sean reembarcadas con las precauciones convenientes para evitar el fraude; y — 7.° El Jefe de la Aduana cobrará del Capitán ó de sus agentes un derecho de depósito á razón de medio centavo por kilógramo de peso bruto, por el primer mes que las mercancías estén depositadas en los almacenes de la Aduana, y la mitad de dicha cuota por cada uno de los meses subsiguientes. Asimismo cobrará de dicho Capitán ó agentes la remuneración de los peritos, á razon de ocho pesos diarios cada uno, y cualquier otro gasto que se haga por cuenta del buque

a) En el caso de que un buque naufrague cerca de un puerto habilitado de la República, tan luego como el Administrador de la Aduana tenga conocimiento del hecho, nombrará una comisión de Resguardo, la cual, apoyada por la fuerza pública, si fuere necesario, irá al lugar del siniestro, prestará todos los auxilios del caso que estén en su poder, vigilará los intereses fiscales y conducirá á los Aduanas los efectos que sean puestos en salvamento. Si dichos efectos no estuvieren destinados á la importación de la República, serán depositados en los almacenes de la Aduana, y se procederá como lo dispone el artículo 82 del Código Fiscal. (*Artículo 5 del Decreto Legislativo número 1145 de 1903.*)

83. El Administrador de Aduana dará cuenta minuciosa y comprobada á la Secretaría de Hacienda y Fomento, de todas las operaciones que se verifiquen en el caso de los tres artículos anteriores.

84. Respecto al comercio de los puertos francos á los habilitados, se procederá como si la introducción fuera de origen extranjero.

Sección cuarta. De los documentos que deben presentarse á las Aduanas.

85. Dentro de veinticuatro horas después de haber fondeado el buque, su Capitán, sobrecargo ó consignatario solicitará del Jefe de la Aduana el permiso para descargar, el cual le será otorgado si hubiere presentado los documentos de que trata el artículo 59, ó cumplido con lo que disponen los artículos 64, 65 y 66 de este Código.

86. Dentro de cuarenta y ocho horas después de conferido el permiso para la descarga, cada uno de los introductores deberá presentar á la Aduana respectiva el ejemplar de la factura certificada, acompañada de un manifiesto por triplicado que contenga los mismos datos que debe contener la factura certificada.

§ 1.° El manifiesto, las facturas y demás documentos que deban ser presentados á la Aduana, serán redactados en castellano y escritos en papel común, sin sujeción á impuesto alguno por parte de los Gobiernos de los Estados.

§ 2.° Los introductores pueden presentar á la Aduana un sólo manifiesto por triplicado, referente á una ó más facturas, siempre que los cargamentos sean de un mismo buque y dirigidos á un mismo consignatario.

§ 3.° Es prohibido el retiro de las facturas ó manifiestos después de presentados á la Aduana, y de haberse extendido al pie la nota de presentación.

§ 4.° Presentados los manifiestos en los términos de este artículo, no podrá el Administrador rehusarles la nota de presentación.

87. El manifiesto será una copia fiel de la factura, y á sus tres ejemplares se dará el siguiente destino, después de copiar en ellos la correspondiente liquidación: uno se entregará al introductor, de acuerdo con el artículo 143 del Código; otro se remitirá á la Secretaría de Hacienda por el inmediato correo, y el otro se conservará en la Aduana.

a) Los Administradores de Aduanas pondrán al pie de cada manifiesto, en el acto de su presentación, el día y la hora en que tenga lugar, y rubricarán todas sus páginas. La nota de presentación la firmará también el Contador. (*Artículo 4 de la Ley 109 de 1880.*)[1])

88. El Administrador de Aduana abrirá un registro en que anotará y numerará, por orden riguroso, la presentación de los manifiestos que se le vayan haciendo por los introductores, con expresión del día y la hora. El reconocimiento de las mercancías se hará en el mismo orden en que los manifiestos hayan sido presentados, salvas

[1]) Ese artículo, reemplaza la primera parte del artículo 88 que se suprime.

tariff and in the course of such adjustment shall charge five per cent upon the total of the duties in respect thereof; — 6. After the repair of the ship has been finished, the Chief of Customs shall direct that the goods which have not been declared for importation, may be reshipped with the precautions expedient to avoid fraud, and 7. The Chief of Customs shall collect from the captain or from his agents a duty for deposit at the rate of half a centavo per kilogram gross weight for the first month that the goods shall be deposited in the warehouses of the Customs, and half of such quota for each of the following months. Further he shall collect from the captain or his agents the fees of the experts, at the rate of eight pesos each per day, and any other expense which may be incurred on account of the ship. a) In the case of a ship being shipwrecked near a port of the Republic, as soon as the Director of Customs has knowledge thereof, he shall nominate a Coast-guard contingent, which, supported by public force if necessary, shall go to the place of the disaster, afford all necessary assistance which may be in their power, watch over fiscal interests, and carry to the Customs-House the effects which can be placed in safety. If such effects should not be intended for importation into the Republic, they shall be deposited in the warehouses of the Customs, and shall be subject to the procedure set out in Art. 82 of the Fiscal Code. (*Art. 5 of the Legislative Decree No. 1145 of 1903*).

83. The Director of Customs shall give a careful account, subject to proof, to the office of Exchequer and Public Control, of all the operations carried out in the case of the three preceding articles.

84. Regarding the commerce of the free ports with revenue ports, the procedure shall be as if the importation were from foreign sources.

Fourth Section. Of the documents which must be lodged with the Customs.

85. Within twenty-four hours after the ship has anchored, the captain, supercargo or consignee thereof shall request the Chief of the Customs to grant permission for the unloading, which shall be granted if the documents treated of in Art. 59 are produced, or if the provisions of Arts. 64, 65 amd 66 are observed.

86. Within forty-eight hours after the granting of the permission for discharge, each one of the importers must lodge with the particular Customs-House the copy of the certified invoice, accompanied by a manifest in triplicate which contains the same particulars as must be found in the certified invoice: 1. The manifest, invoices and other documents which must be produced to the Customs-House, shall be written in Castilian and upon ordinary paper, without any obligation to any tax on the part of the State-Governments; — 2. The importers must present to the Customs a single manifest in triplicate, referring to one or more invoices, whenever the consignments are from the same ship and directed to the same consignee; — 3. It is forbidden to withdraw the invoices or manifests after production to the Customs, and after having been indorsed at the foot with a note of lodgment; — 4. When the manifests are presented in the terms of this article, the Director cannot refuse the note of lodgment in respect thereof.

87. The manifest shall be a faithful copy of the invoice, and to its three copies shall be given the following destination, after the copying upon them of the appropriate adjustment; one shall be delivered to the importer, in accordance with Art. 143 of the Code; another shall be forwarded to the office of the Exchequer by the next post; and the third shall be preserved in the Customs-House. a) The Directors of Customs shall place at the foot of each manifest, at the time of its lodgment, the day and hour in which the lodgment takes place, and shall indorse each page. The note of lodgment shall also be signed by the Cashier (*Art. 4 of Law 109 of 1880*[1]).

88. The Director of Customs shall open a register in which he shall enter and enumerate, in strict order, the lodgment of manifests which are brought to him by importers, naming the day and hour. The inspection of the goods shall take place in the same order in which manifests are lodged, except by order of the Director

---

[1]) This article replaces the first part of art. 88, which it supplants.

las excepciones que haga el Administrador por la urgencia con que sea conveniente despachar los efectos corruptibles, los bultos rotos ó averiados, en que la demora puede causar graves perjuicios.

89. Será reputada como una falsedad, toda alteración en los sobordos y facturas ó manifiestos, sea por los interesados ó por los funcionarios á quienes se presenten; y los errores que hayan rectificado aquellos, antes de presentarlos, deberán aparecer salvados minuciosamente antes de la fecha, la cual se pondrá á continuación de la última linea del respectivo documento.

Del derecho de toneladas.

a) Habrá dos clases de derechos de tonelaje: el de registro y el de descarga.

El de registro se cobrará á razón de diez centavos en oro por cada tonelada que señale la patente del respectivo buque, y sólo se cobrará en las islas de San Andrés y Providencia.

El de descarga se cobrará á razón de un peso cincuenta centavos en oro por cada tonelada que desembarque en los puertos nacionales francos ó habilitados, y que sean destinados al comercio dentro del territorio de la República.

Parágrafo. Exceptúanse de los derechos de tonelaje: 1.° Los buques de guerra de naciones amigas, siempre que no traigan carga de particulares; — 2.° Los buques que vengan en lastre; — 3.° Los que traigan emigrados en número mayor de cincuenta; y — 4.° Los que traigan únicamente carbón, sal, hielo, ladrillos, baldosas, tejas, cementos y mercaderías embarcadas en otro puerto habilitado de la nación. (*Artículo 25 de la Ley 63 de 1903.*)

a) No están sujetos al pago de derecho de tonelada los buques de vapor que hagan viajes regulares y cuyos dueños, capitanes ó agentes soliciten esta gracia del Administrador de la Aduana ó del Jefe del Resguardo en los puertos francos y lo obtengan con aprobación del Poder Ejecutivo, comprometiéndose:

1.° A llevar y traer *gratis* de un punto á otro de la República, y de los puertos de Colombia á extranjero y viceversa, la correspondencia é impresos del Gobierno general, de los Estados y de los particulares que se entreguen por ó para los estafetas nacionales y de los Estados: y á pagar el derecho de tonelada en el viaje en que falten al compromiso; y — 2.° A conducir por la mitad del flete, según su tarifa, á los empleados nacionales que viajen como tales empleados, y los efectos que se transporten por cuenta del Gobierno nacional.

También se exime del derecho de tonelada á los buques mercantes nacionales que contraigan el compromiso establecido respecto de los buques de vapor. (*Artículo 22 de la Ley 109 de 1880.*)

De los derechos de faro.

b) Los derechos de faro en aquellos que sean de propiedad de la Nación se cobrarán así: cinco centavos en oro de la nación bajo cuya bandera navegue el buque que los cause, por cada una de las cien primeras toneladas de registro, según la patente, y por los excedentes á razón de dos y medio centavos en oro.

Parágrafo. En faros establecidos con privilegio se cobrarán los derechos de conformidad con lo establecido en el respectivo contrato de privilegio. (*Artículo 24 de la Ley 63 de 1903.*)

De los derechos de lastre.

c) Los derechos de lastre que se tomen en las playas nacionales se pagarán á razón de cincuenta centavos en oro por cada tonelada. (*Artículo 26 de la Ley 63 de 1903.*)

De los derechos de práctico.

a) Los derechos de práctico sólo se cobrarán á las naciones que soliciten aquel servicio, á razón de cinco pesos en oro por cada vez que lo reciban.

Esta suma deberá ser consignada por el Agente ó Capitán del respectivo buque, en la Caja de la Aduana, junto con los demás derechos de puerto.

Parágrafo. Los prácticos que presten aquellos servicios tendrán derecho á la mitad del producto de esta renta, y la recibirán del Cajero de la Aduana respectiva, mediante el recibo correspondiente. (*Artículo 27 de la Ley 62 de 1903.*)

through urgency in dealing with perishable articles, or broken or damaged packages when delay might cause serious loss.

89. Every alteration in the lists and invoices or manifests shall be regarded as falsification, whether by persons concerned or by officials to whom they are presented; and errors which they have rectified before production must appear, scrupulously made before the date, which must be placed in continuation with the last line of the particular document.

Of tonnage dues.

There shall be two kinds of tonnage dues; that of registry and that of discharge.

That of registry shall be collected at the rate of ten centavos in gold for each ton which the certificate for the particular ship indicates, and shall only be collected in the islands of San Andres and Providencia.

That of discharge shall be collected at the rate of one peso fifty centavos in gold for each ton which is disembarked in the national ports, free or revenue, and which is destined for commerce within the territory of the Republic.

Paragraph. There are excepted from tonnage dues: 1. Ships of war of friendly nations, whenever they do not carry private cargo; — 2. Ships which come in ballast; — 3. Those which bring emigrants in number greater than fifty; and 4. Those which bring only coal, salt, oil, bricks, stones, tiles, cement or goods loaded in another revenue port of the nation. (*Art. 25 of Law 63 of 1903.*)

Steam ships making regular voyages are not subject to the payment of tonnage dues where their owners, captains or agents request the privilege from the Director of Customs or Chief of the Coast-guard in free ports, and obtain it with the approval of the Executive Authority, promising: 1. To bring and carry *gratis* from one point to another in the Republic, and from the ports of Colombia abroad, and vice versa, correspondence and prints of the general government, of the States and of private persons which are delivered by or for the National and States mails; and to pay the tonnage dues on the voyage in which the undertaking is broken; and 2. To carry at half-freight, according to the tariff, national officials who travel on public service, and the effects which are transported on account of the national government.

There is also an exemption from tonnage dues in favour of national merchant ships which enter into the undertaking enjoined regarding steam-ships (*Art. 22 of Law 109 of 1880*).

Of lighthouse dues.

Lighthouse dues in regard to those which are the property of the Nation are thus collected; five centavos gold from the nation under whose flag the ship which incurs them navigates, for each of the first hundred tons register, according to the certificate, and for the excess at the rate of two and one half centavos gold.

Paragraph. In regard to lighthouses established under privilege the due shall be collected in conformity with that laid down in the particular concession. (*Art. 24 of Law 63 of 1903.*)

Of ballast dues.

Ballast dues which are taken on national shores shall be paid at the rate of fifty centavos gold for each ton (*Art. 26 of Law 63 of 1903*).

Of pilotage dues.

Pilotage dues are only collected from the nations who demand that service, at the rate of five pesos gold for each occasion upon which they receive the same.

This sum must be paid over by the agent or captain of the particular ship, to the coffers of the Customs, together with the other port dues.

Paragraph. The pilots who afford such services shall have the right to half the produce of this revenue and shall receive it from the Cashier of the particular Customs-Houses in exchange for the proper receipt. (*Art. 27 of Law 62 of 1903.*)

Disposiciones varias.

Ley 32 de 1857:

Art. 8. Todo buque que éntre y salga por las bocas del río Magdalena causará los siguientes derechos: — Práctico, si se hace uso de él; — Remolque, para los que hicieren uso de él; — Muelle; y — Faro, siempre que se traslade el que existe en Sabanilla ó se establezca uno nuevo en las bocas del Magdalena.

Parágrafo. El uso del muelle se considera obligatorio. El muelle servirá para la carga de los buques; pero en el caso de que estas operaciones se verifiquen por trasbordes, sólo se pagará la mitad del derecho.

9. Exceptúanse del pago de los derechos de práctico, remolque y de muelle los buques de guerra extranjeros, los que pertenezcan al Gobierno general y al de los Estados y los mercantes que viniendo de otros puertos de la Unión trajeren sus mercancías reconocidas y hubieren causado sus respectivos derechos.

14. Desde la sanción de esta Ley queda autorizada la entrada libre al río Magdalena de los buques que traigan á su bordo únicamente efectos destinados á alguna de las empresas del ferrocarril que están en curso de ejecución en el país; quedando completamente libres de derechos de Aduana y de los que se establecen por esta Ley (artículo 8 incorporado antes).

V. Leyes sobre patentes de invención y marcas de fábrica.

Ley 35 de 1869. — Decretos Legislativos Nos. 218 de 1900; 491 de 1901; 475 de 1902. — Decretos Ejecutivos Nos. 217 de 1900 y 909 de 1906.

Patentes de invención.

El Decreto legislativo número 491 *bis*, de 26 de Abril de 1901, dijo en su artículo único (ordinales 10 y 11) que deben pagarse cincuenta pesos por el registro de la patente de privilegio de inventos industriales, y cien pesos por las patentes de cualesquiera otros privilegios.

El Decreto Legislativo No. 475 de 14 de Marzo de 1902, dijo que los derechos de las patentes de privilegio se pagarían á razón de diez á doscientos pesos por cada año del privilegio de este y según la importancia de este, á juicio del Ministerio de Hacienda. Hoy, conforme al Decreto sobre papel sellado y timbre nacional que adelante reproducimos, las patentes de privilegio deben pagar diez pesos oro cada una.

Marcas de fábrica.

El Decreto ejecutivo número 217 de 23 de Noviembre de 1900 dice:

Art. 1. Todo ciudadano, colombiano ó extranjero, propietario de una Marca de Fábrica ó de Comercio, puede adquirir el derecho exclusivo de usarla en el territorio de la República, mediante la formalidad del registro en la Oficina respectiva, para obtener el cual se someterá al procedimiento que en seguida se expresa: 1.° El interesado ocurrirá por sí ó por medio de apoderado legal al Despacho de Hacienda[1]), en solicitud del registro de la Marca de Fábrica, explicando con entera claridad el signo distintivo que la constituye, el producto ó artículo á que se refiere, y el lugar donde éste se fabrica; — 2.° La solicitud de que trata el punto anterior debe hacerse en papel sellado de 3.ª clase y acompañado de dos ejemplares, por lo menos, de la marca ó de su representación por medio del dibujo ó del grabado, firmados por el interesado, y con expresión de la fecha de la solicitud. Cada uno de los ejemplares llevará una estampilla de Timbre nacional de 1.ª clase; — 3.° La solicitud se publicará en el *Diario Oficial*, y pasados treinta días, contados desde la fecha de la publicación, se hará el registro de la Marca, en caso de que esta sea de Fábrica y no haya mediado reclamación en contrario.

[1]) Hoy al Ministerio de Obras Públicas.

General provisions.

Law 32 of 1857.

Art. 8. Every ship which enters and leaves by the mouths of the river Magdalena shall satisfy the following dues: Pilotage, if there should be such incurred; — Towage, if any such should be incurred; — Pier and Lighthouse, whenever that which exists at Sabanilla is moved or is established anew in the mouths of the Magdalena.

Paragraph. The use of the pier is considered obligatory. The pier shall serve for the loading of ships; but in the case of such operations taking place by transshipping, only half the duty shall be paid.

9. There shall be exempted from the payment of pilotage, towage and pier dues, foreign ships of war, those which belong to the general government and to to the states, and merchants ships which coming from other ports of the Union carry their goods after inspection and have already satisfied their respective dues.

14. After the sanction of this Law the free entry to the river Magdalena of ships carrying on board effects solely intended for railroad undertakings becomes authorized, provided that such undertakings are in the course of being carried out in the country; such ships becoming completely free from Custom-dues and those imposed by this Law. (Art. 8 incorporated above).

V. Laws relating to patents for invention and trade-marks.

Law 35 of 1869. — Legislative Decrees No. 218 of 1900; 491 of 1901; 475 of 1902. — Executive Decrees No. 217 of 1900 and 909 of 1906.

Patents for invention.

The Legislative Decree No. 491 bis, of 26 April 1901, declared in its single article (paragraphs 10 and 11) that fifty pesos must be paid for the registration of patents of privilege for industrial inventions, and one hundred pesos for patents of any other privileges.

The Legislative Decree No 475 of 14 March 1902 declared that the dues for patents of privilege shall be paid at the rate of ten to two hundred pesos for each year of the protection thereof and according to its importance, at the discretion of the Ministry of Finance. Now in accordance with the decree on stamped paper and national stamp-duty, the patents of privilege must pay each year ten pesos gold.

Trade-Marks.

The Executive Decree, No. 217 of 23d November 1900, directs:

Art. 1. Every citizen, Colombian or foreigner, proprietor of a Trade or Commercial Mark, can acquire the exclusive right to the use thereof, within the territory to of the Republic, subject to the formality of registration in the particular Registry, to obtain which the following procedure must be gone through: 1. The person interested shall attend in person or by his legal attorney at the office of the Treasury[1]), to request the registration of the Trade-Mark, setting forth clearly the distinctive sign which constitutes it, the product or article to which it has reference, and the place in which it is manufactured; — 2. The request referred to in the preceding paragraph must be made on official paper of the third class and must be accompanied by two copies at least of the mark or its representation by means of drawing or engraving, signed by the applicant, and with a statement of the date of the application. Each one of the copies must bear a stamp of the national stamp duty of the first class. — 3. The application must be published in the Official Gazette, and after the lapse of thirty days, counted from the date of the publication, the registration of the Mark shall be made, in the event of its being of Manufacture and there not having intervened any claim to the contrary.

---

[1]) Now the Ministry of Public works.

Al interesado se le expedirá un Certificado de registro, que constituirá el título de propiedad de la respectiva Marca, y que deberá publicarse por tres veces en el periódico citado.

2. Será de cuenta del interesado el valor de la publicación que se haga en el periódico oficial, tanto de la solicitud como del Certificado de registro que se expida á su favor.

3. En las solicitudes referentes al registro de Marcas de Comercio, se observará el mismo procedimiento de que trata el artículo 1,°, pero no se expedirá el Certificado de registro sino pasados sesenta días desde la fecha de la publicación de la solicitud.

4. Para los efectos del presente Decreto, se entiende por Marca de Fábrica cualquier frase ó signo empleado para distinguir ó determinar un producto especial destinado á la industria ó al comercio, y por Marca de Comercio, la frase ó signo distintivos de un artículo de comercio destinado á una persona ó casa comercial.

5. Los poderes conferidos en el Extranjero para solicitar el registro de Marcas de Fábrica ó de Comercio, deben venir autenticados por el respectivo Ministro ó Agente Consular de la República en el lugar donde se otorguen, ó por el Ministro ó Agente Consular de una Nación amiga, en el caso de que Colombia no haya acreditado tales empleados en el país ó lugar donde resida el poderdante.

6. La Marca de Fábrica ó de Comercio que pertenezca á un individuo ó compañía extranjeros, no residentes en la República, no podrá ser registrada en esta si no lo hubiere sido previa y regularmente en el país de su origen, lo que se comprobará con la copia autenticada del título expedido en el Extranjero, que deberá acompañarse á la solicitud.

7. El individuo ó compañía que primero haga uso de una Marca de Fábrica ó de Comercio, es el único que tiene derecho de adquirir la propiedad de ella. En caso de disputa entre dos ó más poseedores de una misma Marca, la propiedad pertenecerá al primer poseedor, y si la antigüedad de la posesión fuere una misma, al primero que haya solicitado el registro en la Oficina respectiva.

8. El registro de las Marcas, ya sean de Fábrica ó de Comercio, se hará sin examen previo acerca de la utilidad del objeto y de la calidad y propiedades de los productos á que se destinan, bajo la exclusiva responsabilidad del solicitante, y dejando, en todo caso, á salvo los derechos de tercero.

§. Publicada la solicitud en el periódico oficial, con el objeto de que los que se crean con derecho puedan hacerlo valer oportunamente, y presentado el escrito de oposición en tiempo habil, esto es, dentro de los treinta y sesenta días, según el caso de que trata el artículo 1.° de este Decreto, el Ministerio de Hacienda[1]) dictará resolución definitiva en el asunto, sin perjuicio de que puedan ocurrir al Poder Judicial la persona ó personas que no se conformaren con ella.

9. Los falsificadores de las Marcas de Fábrica ó de Comercio estarán sujetos á las penas señaladas en los artículos 663 y 664 del Código Penal.

El artículo 3.° del Decreto Legislativo número 218 de 22 de Noviembre de 1900 dice:

Art. 3. Fíjanse un cincuenta y treinta pesos los derechos del Tesoro nacional por el registro de cada marca de fábrica y de comercio, respectivamente.

El Decreto Legislativo No. 475 de 14 de Marzo de 1902, dijo en su artículo 2.°: «Elévanse á ciento y sesenta pesos los derechos del Tesoro Nacional por el registro de cada marca de fábrica y de comercio, respectivamente». Hoy, conforme al Decreto sobre papel sellado y timbre nacional que insertamos adelante, las marcas de fábrica y de comercio pagan un impuesto de diez pesos oro cada una[2]).

[1]) Hoy de Obras Públicas. — [2]) Véase, *infra*, lo relativo á convenciones internacionales sobre propiedad industrial.

To the applicant there shall be issued a Certificate of Registration which shall constitute the title of the ownership of the particular Mark, and which must be published three times in the said gazette.

2. The charge for the publication in the gazette shall be borne by the applicant, not only of the application but also of the Certificate of Registration which is issued in his favour.

3. In applications referring to the registry of Commercial Marks, the same procedure shall be followed as that set forth in Art. 1, but the Certificate of Registration shall not be issued until after the lapse of sixty days from the date of the publication of the application.

4. For the purposes of the present Decree, by "Trade-Mark" (Marca de Fabrica) is understood any phrase or sign employed in order to distinguish or define a particular product intended for trade or commerce, and by "Commercial Mark" (Marca de Comercio) the phrase or sign distinctive of an article of commerce intended to be associated with a particular commercial person or trading-house.

5. Powers conferred abroad to apply for the registration of Trade or Commercial Marks, must come authenticated by the particular Minister or Consular Agent of the Republic, in the place whence they originate, or by the Minister or Consular Agent of a friendly Nation, in the event of Colombia not having accredited such officials in the country or place where the person giving the power is resident.

6. The Trade or Commercial Mark which belongs to a foreign individual or company not resident in the Republic, cannot be registered therein if it should not have been previously and duly registered in the country of its origin, which can be proved by the copy authenticated by the certificate issued in the foreign country, which must accompany the application.

7. The individual or company who first makes use of a Trade or Commercial Mark is the only one who has the right of acquiring property in it. In the event of dispute between two or more possessors of the same Mark, the ownership will belong to the first person in possession, and if the date of the possession should be the same date, to the first who may have applied for registration in the particular Registry.

8. The Registration of Marks, whether of Trade or Commerce, will be made without previous examination regarding the utility of the object or the quality and ownership of the products for which they are intended, under the exclusive responsibility of the applicant, and without prejudice, in any case, to the rights of a third party.

When the application has been published in the Official Gazette, with the object that those who think themselves entitled may be able to put forward a claim in due course, and when a statement of opposition is presented in due time, that is to say, within thirty or sixty days, according to the case dealt with by Art. 1 of this Law, the Ministry of the Exchequer[1]) shall pronounce a definite decision in the matter, without prejudice to what may be the action of the Judicial authority regarding the person or persons who may not conform thereto.

9. Those who falsify Marks, Trade or Commercial, will be subject to the penalties set forth in Arts. 663 and 664 of the Penal Code.

Article 3 of the Legislative Decree, No 218 of 22 Novenber 1900 declares:

Art. 3. Fifty and thirty pesos are fixed as the dues of the national Exchequer for the registration of each Mark, Trade or Commercial, respectively.

Legislative Decree, No. 475 of 14 March 1902, declares in its article 2: "The dues of the National Exchequer are raised to one hundred and seventy pesos for the registration of each Mark, Trade and Commercial, respectively". Now, in conformity with the Decree upon official paper and national stamp-duty Trade Marks and Marks of Commerce pay each one a tax of ten pesos, gold[2]).

---

[1]) Now of Public works. — [2]) See, below, that relating to international agreements regarding industrial ownership.

VI. Servicio consular.

Ley 23 de 1866. — Ley 41 de 1905.

La Ley 23 de 1.° de Mayo de 1866, orgánica del servicio diplomático y consular, dice sobre esta última materia lo siguiente:

Servicio consular.[1]

Art. **26.** El Cuerpo consular de la República en países extranjeros se compone de cuatro clases: 1.ª De Cónsules generales; — 2.ª De Cónsules; — 3.ª De Vicecónsules; — 4.ª De Agentes consulares.

27. Los primeros extenderán sus funciones al territorio de una nación entera; los segundos serán acreditados solamente para algunas importantes poblaciones; los terceros, para algún puerto determinado ú otro lugar, bajo la dependencia del Cónsul; y los últimos son empleados puramente provisionales.

28. Corresponde al Poder Ejecutivo nombrar los Cónsules generales, Cónsules particulares, Vicecónsules y Cancilleres de la República, en país extranjero, y expedir las Letras patentes de provisión á los nombrados.

29. Los Agentes diplomáticos de la República, y en su defecto los Cónsules generales, tienen facultad de nombrar Vicecónsules interinos en el país de su residencia, en los casos de falta, impedimento ó suspensión de un Cónsul ó Vicecónsul ó por motivos de inmediata conveniencia, y de solicitar su reconocimiento provisorio por el Gobierno cerca del cual están acreditados.

30. Los Cónsules y Vicecónsules pueden nombrar, bajo su responsabilidad, Agentes consulares para aquellos lugares del Distrito en donde convenga, á su juicio, establecerlos como auxiliares de sus trabajos, avisándolo á la autoridad superior legal y al Agente diplomático ó Cónsul general de la República, y poniéndolo en conocimiento de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

31. Los individuos que forman el Cuerpo consular de la Unión en el Extranjero, están subordinados unos á otros, en el orden establecido en el artículo 27, y su correspondencia oficial se dirigirá al Despacho de Relaciones Exteriores por conducto de los Cónsules generales, quienes recibirán órdenes é instrucciones del Agente diplomático de la República, si lo hubiere, ó directamente de la expresada Secretaría.

32. El Ministro ó Encargado de Negocios de la República en país extranjero, y cuando no lo haya, el Cónsul general, tienen, para casos urgentes, la facultad de suspender del ejercicio de sus funciones á los Cónsules, Vicecónsules y Agentes consulares en el país de su residencia, por incapacidad, negligencia ó mala conducta; dando aviso de ello al respectivo Gobierno, y participándolo á la Secretaría de Relaciones Exteriores, con el informe y los documentos del caso, para la resolución superior á que haya lugar.

33. Los Distritos de los Cónsules generales en Europa y América, son los siguientes: — Londres, para todo el Reino Unido de la Gran Bretaña é Irlanda; — París, para toda la República francesa; — Hamburgo, para las Ciudades Anseáticas y los Estados del Zollverein; — Florencia ó Génova, para el Reino de Italia; — Bruselas y Amsterdam, para los Reinos de Bélgica y Holanda; — Nueva York, para los Estados Unidos del Norte; — San José, para todas las Repúblicas de Centro América; — Caracas, para los Estados Unidos de Venezuela; — Guayaquil, para toda la República del Ecuador; — Lima, para toda la República del Perú; Santiago, para toda la República de Chile.

34. Los Distritos á los cuales se extiende la jurisdicción de los Cónsules con sueldo, son los siguientes[2]):

Liverpool, Havre, San Nazario, Burdeos, Marsella, Génova, San Thomas, Curazao, Veracruz, Maracaibo, Ciudad Bolívar, Quito, Paita y Valparaíso.

35. Para entrar los Cónsules generales, los Cónsules particulares y Vicecónsules en ejercicio de sus funciones, se requiere el asentimiento del Gobierno del páis de la residencia que se les señala, al cual se dará aviso de su nombramiento directamente por la Secretaría de lo Interior y Relaciones Exteriores, ó por medio del Agente diplomático de la República, si lo hubiere. Para obtenerlo, el Agente diplomático presentará las Letras patentes de provisión, solicitando el *exequatur*

[1]) La Ley 41 de 27 de Abril de 1905, también sobre servicio Diplomático y Consular, deja substitentes estas disposiciones y faculta al Gobierno para reglamentar la carrera consular. Véase *infra*. — [2]) Este artículo está derogado. Véase, *infra*, el artículo 11 de la Ley 41 de 1905.

VI. Consular Service.

Law 23 of 1866. — Law 41 of 1905.

The Law 23 of 1st May 1866, which organises the service, diplomatic and consular, declares on this last head as follows:

Consular Service.[1])

Art. **26.** The Consular body of the Republic in foreign countries is composed of four classes: Consuls-General. — 2. Consuls. — 3. Vice-Consuls. — 4. Consular-Agents.

27. The first will extend their duties to the territory of one entire nation; — the second will be accredited solely to certain important centres of population; — the third, to any port or other defined, place under the superintendence of the Consul; and the last are officials merely provisional.

28. It is the province of the Executive authority to name Consuls-General, individual Consuls, Vice-Consuls and Consular officials of the Republic in a foreign country, and to issue letters patent of appointment to those nominated.

29. Diplomatic agents of the Republic, and in their default Consuls-General, have the power of nominating temporary Vice-Consuls in the country of their residence in cases of failure, impediment or suspension of a Consul or Vice-Consul or from motives of immediate urgency, and of requesting their provisional recognition by the government to which they are accredited.

30. Consuls and Vice-Consuls can nominate, under their responsibility, Consular-Agents for those places of the District in which it may be expedient, in their discretion, to establish them as assistants in their labours, giving notification thereof to the superior legal authority and to the Diplomatic Agent or Consul-General of the Republic, and bringing it to the knowledge of the Secretariat of Foreign Affairs.

31. The individuals who form the Consular service of the Union abroad, are subordinate one to the other, in the order established in Art. 27, and their official correspondence will be conducted with the office of Foreign Affairs by way of the Consuls-General, who will receive orders and instructions from the Diplomatic Agent of the Republic, if there should be such, or directly from the said Secretariat.

32. The Minister or *Chargé d'affaires* of the Republic in a foreign country, and when there is none such, the Consul-General, have, in urgent cases, the power of suspending from the exercise of their functions Consuls, Vice-Consuls and Consular-Agents in the country of their residence, for incapacity, negligence, or misconduct; giving notice thereof to the particular government, and communicating it to the Secretariat of Foreign Affairs, with the report and the documents of the case, for the superior decision to which it may be subject.

33. The Districts of the Consuls-General in Europe and America are the following: London, for all the United Kingdom of Great Britain and Ireland; — Paris, for the whole of the French Republic; — Hamburg, for the Hanseatic Towns and the States included in the German Zollverein; — Florence or Genoa, for the Kingdom of Italy; — Brussels and Amsterdam, for the Kingdoms of Belgium and Holland; — New York, for the United States of North America; — San José, for all the Republics of Central America; — Caracas, for the United States of Venezuela; — Guayaquil, for all the Republic of Ecuador; — Lima, for all the Republic of Peru; — Santiago, for all the Republic of Chile.

34. The Districts to which the jurisdiction of the salaried Consuls is extended are the following[2]): Liverpool, Havre, San Nazario, Bordeaux, Marseilles, Genoa, St. Thomas, Curaçao, Vera Cruz, Maracaibo, the city of Bolivar, Quito, Paita and Valparaiso.

35. In order to enable the Consuls-General, the respective Consuls and Vice-Consuls to enter upon their duties, the assent of the government of the country of the residence which is assigned to them is necessary, and to such government will directly be given notice of their nomination by the Secretary of the Interior and Foreign Affairs, or by means of the Diplomatic Agent of the Republic, if there should be such. In order to obtain it, the Diplomatic Agent will present the letters patent

[1]) The Law 41 of 27th April 1905, also upon the Diplomatic and Consular service, leaves subsisting these provisions and empowers the government to regulate the consular service. See below. — [2]) This article is repealed: art. 11 of the Law 41 of 1905.

respectivo, ó por su falta, lo hará el interesado mismo por conducto de la autoridad superior local.

36. Son atribuciones de los Cónsules generales, Cónsules, Vicecónsules y Agentes consulares, respectivamente, en el Distrito de cada cual, las que siguen[1]): — 1.ª Favorecer, en cuanto esté á su alcance, el comercio y navegación de los Estados Unidos de Colombia en la nación en que ellos residen; — 2.ª Cuidar del buen nombre y de los intereses generales de la República, hacer respetar su pabellón, y proteger los derechos de sus ciudadanos con arreglo á las leyes del país, á los tratados públicos y al Derecho de Gentes; — 3.ª Prestar la cooperación posible al Gobierno de que dependen, para el buen éxito de sus negociaciones en el Exterior; — 4.ª Suministrar los datos que adquieran relativos al progreso de las ciencias, la industria, las artes y demás elementos de la prosperidad pública; — 5.ª Transmitir con regularidad, á la Secretaría de lo Interior y Relaciones Exteriores, las noticias periódicas sobre estadística mercantil y demás cuyo conocimiento sea útil y conveniente; — 6.ª Auxiliar con sus informes y advertencias á los ciudadanos de la República, á sus negociantes y comisionistas residentes en el territorio consular ó transeuntes, para la legalidad y acertado giro de sus negocios; — 7.ª Conocer y decidir en las cuestiones de intereses ó disciplina que se susciten entre los Capitanes de buques nacionales y los empleados subalternos y tripulaciones de los mismos; — 8.ª Visitar los buques nacionales que lleguen á los puertos; — 9.ª Proveer sin demora, y en cuanto esté á su alcance, al suministro de todos los auxilios necesarios en el caso de arribada forzosa ó de naufragio de un buque nacional en las costas de su Distrito, y adoptar todas las medidas conducentes al salvamento de las personas y de los intereses y al depósito de la carga; — 10. Autorizar las actas de nacimiento, matrimonios y defunción de los colombianos en el Distrito de su competencia y en aquellas capitales donde los Agentes Diplomáticos los comisionen al efecto; — 11. Presenciar como Notarios públicos el otorgamiento y apertura de testamentos; — 12. Intervenir en los mortuorios de los colombianos que fallezcan sin dejar en el país representante legítimo, socios en negocios mercantiles ó albaceas testamentarios; — 13. Recibir toda especie de protestas y declaraciones de los colombianos ó extranjeros que, por razón de intereses, tengan por conveniente hacer ante ellos; — 14. Autorizar contratos y poderes, lo mismo que los Notarios ó Escribanos públicos, siempre que los interesados nacionales ó extranjeros ocurran ante ellos; — 15. Llevar la matrícula de todos los colombianos residentes en el lugar dondeejercen sus funciones; — 16. Expedir pasaportes á los colombianos y súbditos de las naciones amigas que lo soliciten, á falta ó por comisión de los Agentes diplomáticos; — 17. Dar fe pública de todos los actos que autoricen y que deban quedar debidamente registrados en su oficina; — 18. Disponer la venta en almoneda de bienes inventariados ó depositados que, conforme á la ley, deban enajenarse; y — 19. Las demás señaladas ó que les señalen las leyes fiscales de la Unión.

37. Las facultades conferidas por el artículo anterior sólo tendrán limitación en lo dipuesto expresamente por los tratados públicos, en la prohibición de leyes especiales del país, ó en lo establecido por una costumbre general y aceptada.

38. Los Cónsules generales, á falta de Ministros públicos, podrán dirigirse al Gobierno del país en que residen, para tratar de asuntos que se les hayan confiado oficialmente; á los demás empleados consulares no les será permitido hacerlo sino en un caso urgente en que sus gestiones hayan sido desatendidas por las autoridades subalternas.

39. Tanto en lo civil como en lo criminal, y siempre que en los tratados públicos y convenciones consulares no se haya estipulado otra cosa, los Cónsules y sus bienes estarán sujetos á la jurisdicción del país en que residan.

40. Cuando el Cónsul general asuma también el caracter de Encargado de Negocios, tendrá las inmunidades de éste y el mismo sueldo; cuando no, sus privilegios serán los reconocidos por el Derecho Internacional ó determinados fijamente en los tratados y convenciones, y su dotación se arreglará á la siguiente escala[1]):

[1]) Véase la Circular del Ministerio de Relaciones Exteriores de 30 de Septiembre de 1900, sobre deberes de los Cónsules, *Anales Diplomáticos y Consulares*, t. 1.°, ps. 55 y s. En el mismo volumen puede verse (ps. 40 á 54) la lista de todos los empleados consulares de Colombia en Europa y en América, así como la de los Cónsules extranjeros acreditados en esta República. — [2]) Los artículos 41 á 43 están virtualmente derogados. El artículo 11 de la Ley 41 de 1905 faculta al Poder Ejecutivo para fijar los sueldos y viáticos de cada Cónsul.

of his appointment, requesting the particular *Exequatur*, or in its default, the applicant himself will make such request by way of the superior local authority.

36. The following are the powers of the Consuls-General, Consuls, Vice-Consuls and Consular-Agents respectively, in the District of each[1]): 1. To encourage, to the extent of their power, the commerce and navigation of the United States of Colombia in the nation in which they reside; — 2. To watch over the good repute and general interests of the Republic, to ensure respect to its flag, and to protect the rights of its citizens having regard to the laws of the country, to public treaties and to International Law; — 3. To afford all possible co-operation to the government by which they are accredited, towards the furthering of its business abroad; — 4. To supply information which they may gain regarding the progress of science, industry, arts and other concerns of public well-being; — 5. To transmit regularly to the Secretariat of the Interior and Foreign Affairs, public notifications regarding mercantile statistics and any other intelligence which they may deem useful and expedient; — 6. To assist with their reports and notices citizens of the Republic, its merchants and agents resident in the consular territory or traversing the same, for the lawful and assured transaction of their business; — 7. To take cognizance of and decide questions of interest or conduct which may arise between the masters of national ships and the subordinate officers and crews thereof; — 8. To inspect national ships which arrive at their ports; — 9. To take measures without delay, to the extent of their power, for the supply of all necessary assistance in case of forced anchorage or of shipwrecks of a national ship on the coasts of their District, and take all precautions conducing to the salving of life and property and for the storage of the cargo; — 10, To authenticate records of birth, marriage and death of Colombians within the District of their jurisdiction and in such centres as the Diplomatic Agents may thereunto give them authority; — 11. To preside as public notaries over the preparation and opening of wills; — 12. To intervene in the estates of deceased persons who are Colombian, who die without leaving in the country legitimate representatives, partners in mercantile transactions or testamentary executors; — 13. To receive all kinds of protests and declarations of Colombians or foreigners, which by reason of interest, they may have to make before them as a matter of convenience; — 14. To authenticate contracts and powers of attorney, just as Notaries and public Scriveners, whenever persons whether national or foreign who are interested therein should present themselves before them; — 15. To frame a register of all Colombian residents in the place where they discharge their duties; — 16. To issue passports to Colombians and subjects of friendly nations who may request them, in default or on the authorization of Diplomatic Agents; — 17. To authenticate all instruments which they authorize and which must become duly registered in their office; — 18. To carry through the sale by auction of goods scheduled or deposited which, in conformity with the law, must be disposed of; and 19. Any other duties imposed or to be imposed on them by the fiscal laws of the Union.

37. The powers conferred by the former article will be limited only by the express disposition of public treaties, by the prohibition of the especial laws of the country, or by the establishment of a general and universally accepted custom.

38. Consuls-General, in default of public ministers, can present themselves to the government of the country in which they reside, in order to deal with matters which may have been officially entrusted to them; to other consular officials no such course is allowed except in an urgent case in which their directions have not been given effect to by subordinate authorities.

39. As much in civil as in criminal matters, whenever there should be no stipulation to the contrary in public treaties and consular conventions, Consuls and their property will be subject to the jurisdiction of the country in which they reside.

40. When the Consul-General assumes also the character of *Chargé d'affaires*, he will have the immunities thereof and the like salary; when not, his privileges will be those recognized by International Law or fixed definitely in treaties and conventions, and his remuneration will be ruled by the following scale[2]): For London,

---

[1]) See the circular of the Ministry of Foreign Affairs of 30th Sep. 1900, on the duties of consuls. *Anales Diplomaticos y Consulares* t. 1 pp. 55 et seq. In the same volume can be found (pp. 40 to 54) the list of all the consular officials of Colombia in Europe and in America, as well as that of foreign Consuls accredited to this Republic. — [2]) The articles 41 to 43 are virtually repealed. Art. 11 of the Law 41 of 1905 empowers the Executive Authority to fix the remuneration and travelling expenses of each consul.

Para Londres, $ 3,200; para París y Nueva York, $ 2,800; para Lima y Caracas, $ 2,400; para Guayaquil y Santiago, $ 2,000; para Hamburgo, Florencia, Bruselas, Amsterdam y San José de Costa Rica, $ 1,200.

41. Los Cónsules particulares gozarán de los siguientes sueldos: el de Livrepool, $ 1,200; los de Havre, San Nazario, San Thomas y Maracaibo, $ 960; los de Bremen, Burdeos, Marsella, Veracruz y Valparaíso, $ 600; y los de Curazao, Ciudad Bolivar, Quito y Paita, $ 480.

42. Si las necesidades del comercio hicieren indispensable abrir relaciones con otros países del mundo no mencionados en esta Ley, el Poder Ejecutivo podrá acreditar Cónsules con asignaciones análogas á las del artículo anterior; pero no pasará de tres el número que se establezca. Si fuere de absoluta necesidad establecer Cónsules generales en Riojaneiro y Buenos Aires, estas capitales se equipararán á Lima y á Caracas para los efectos del sueldo.

43. Los demás Cónsules, así como los Vicecónsules ó Agentes consulares, sólo tendrán como dotación la cantidad que se calcule necesaria para sus gastos de correspondencia y escriotrio, fuera de los derechos y obvenciones que por el artículo 69 se señalan á todos estos empleados.

44. Siempre que la intervención de los Cónsules sea ineficaz, ó que el asunto de que se trata esté sometido á las autoridades del país, dejarán de obrar por sí solos, dando cuenta á la Secretaría de Relaciones Exteriores, especialmente en los casos que se especifican en los artículos que siguen.

45. Cuando interpongan su autoridad para la represión de las faltas de policía interior que se cometieren á bordo de un buque colombiano, si su autoridad no bastare y las faltas cometidas fueren de naturaleza tal, que amenazaren la seguridad del buque ó la vida de individuos de su tripulación, solicitarán el auxilio de las autoridades locales á quienes corresponde desde entonces el castigo de los ofensores.

46. En el caso especial de deserción de marineros, procederán los Cónsules con sujeción á las estipulaciones que á este respecto contienen los tratados concluídos por la República. A falta de tales estipulaciones, deberán, sin embargo, solicitar la aprehensión y entrega del desertor, dejando á salvo el derecho que tienen las autoridades del país para negarse, é informando á la Secretaría de lo Interior y Relaciones Exteriores de su consentimiento ó negativa, como bases de reciprocidad.

47. Si un buque de la marina mercante de los Estados Unidos de Colombia encallare en las costas comprendidas en un Distrito consular, los Cónsules, poniéndose de acuerdo con las autoridades locales, tomarán, hasta donde las leyes del país ó los tratados con la República lo permitan, las medidas necesarias para salvar el buque, su cargamento y cuanto le pertenezca, á fin de conservar en lugar seguro todos los efectos salvados.

48. Las mercaderías salvadas ó los restos y pertenencias de un buque, en caso de avería ó naufragio, serán entregados por los Cónsules al Capitán del buque ó á los dueños ó consignatarios de las mercaderías, previo inventario, y después de haberse deducido todos los gastos y derechos de salvamento. Sólo en el caso de faltar los dueños, agentes ó consignatarios, podrán tomar posesión de las especies salvadas y conservarlas bajo su responsabilidad.

49. Si los restos de un buque naufragado y las mercaderías y efectos salvados pertenecieren á ciudadanos de la República, los Cónsules, en el caso de que hubieren tomado posesión de dichos restos, efectos y mercaderías, procederán como en seguida se les previene que procedan, respecto de los bienes dejados en sus respectivos Distritos por colombianos muertos sin testamento.

50. Si, conforme á las leyes del país, las propiedades salvadas de naufragio debieren ser puestas bajo la custodia y responsabilidad de las autoridades locales, los Cónsules no podrán impedir á dichas autoridades el ejercicio de sus atribuciones legales, pero solicitarán como representantes de los dueños, ó como sus consejeros de oficio, si ellos estuvieren presentes, que se les permita intervenir en la facción de inventarios y en la venta, si tuviere lugar, de las propiedades salvadas.

51. Los papeles de un buque naufragado, los documentos relativos á su cargamento y cualesquiera otros que entraren en posesión de los Cónsules, serán por ellos devueltos á las personas á quienes pertenezcan ó á sus representantes, ó remitidos, bajo el sello del Consulado, al Secretario de lo Interior y Relaciones Exteriores, si aquellos hubieren muerto y estos no comparecieren.

$ 3,200; for Paris and New York, $ 2,800; for Lima and Caracas, $ 2,400; for Guayaguil and Santiago, $ 2000; for Hamburg, Florence, Brussels, Amsterdam, and San José de Costa Rica, $ 1,200.

41. Particular Consuls will enjoy the salaries following; that of Liverpool $ 1,200; those of Havre, San Nazario, St. Thomas and Maracaibo, $ 960; those of Bremen, Bordeaux, Marseilles, Vera Cruz and Valparaiso, $ 600; and those of Curaçao, City of Bolivar, Quito and Paita, $ 480.

42. If the exigencies of commerce should make it necessary to open relations with places in the world other than those set forth herein, the Executive Authority may accredit Consuls under conditions analogous to those of the former article; but the number appointed in addition shall not exceed three. If there should be an absolute necessity to establish Consuls-General in Rio Janeiro and Buenos Aires, those capitals will rank with Lima and Caracas in so far as concerns remuneration.

43. The other Consuls, as well as Vice-Consuls or Consular-Agents, will only have as remunaration the amount which is regarded as essential for their expenses of correspondence and secretarial outgoings, outside the dues and subventions which by Art. 69 are assigned to all such officials.

44. Whenever the intervention of the Consuls should be ineffective, or the affair which is in question is submitted to the authorities of the country, they will cease to act on their own account, transmitting a report thereof to the Secretariat of Foreign Affairs, especially in the cases which are set forth in the following articles.

45. When they intervene for the repression of disorders affecting internal discipline which take place on board a Colombian ship, if their authority is insufficient and the acts committed should be of such a nature that they threaten the safety of the ship or the lives of members of the crew, they shall request the aid of the local authorities, to whom will belong from thenceforth the punishment of the offenders.

46. In the particular case of desertion of seamen, the Consuls shall proceed with due regard to the regulations which in this respect the treaties concluded with the Republic lay down. In default of such regulations, they must nevertheless request the seizure and delivery over of the deserter, saving always the right of the authorities of the country to refuse, and reporting to the Secretariat of the Interior and Foreign Affairs regarding their consent or refusal, in order to constitute the bases of reciprocal action.

47. If a ship of the merchant marine of the United States of Colombia should run aground on the coasts comprised in a Consular district, the Consuls, placing themselves in agreement with the local authorities, shall take, in so far as the laws of the country or treaties with the Republic so permit, the necessary means to salve the ship, her cargo and whatever belongs to her in order to preserve in a secure place all the effects salved.

48. The goods salved or the remains and belongings of a ship, in case of damage or ship-wreck, shall be delivered by the Consuls to the master of the ship or to the owners or consignees of the goods, after inventory, and after having deducted all the expenses and dues of salvage. Only in the case of owners, agents or consignees not being able to be discovered, they can take the things salved and preserve them at their own responsibility.

49. If the remains of a wrecked ship and the goods salved belong to citizens of the Republic the Consuls, in the case in which they have taken possession thereof, shall proceed according to the course which they are directed to pursue regarding goods left in their respective Districts by Colombian deceased intestates.

50. If, in conformity with the laws of the country, the property salved from ship-wreck must be placed in the custody and at the responsibility of the local authorities, the Consuls cannot prevent such authorities from exercising their legal powers, but shall request as representatives of the owners, or as their official advisers, if they are present, that it shall be permitted to them to intervene to the extent of taking inventories and in the sale, if it should take place, of the property salved.

51. The papers of a ship-wrecked ship, the documents relating to her cargo, and any others which come into the possession of the Consuls, shall be restored by them to the persons to whom they belong or to their representatives, or forwarded, under the seal of the Consulate, to the Secretary of the Interior and Foreign Affairs, when such owners are dead and no representatives come forward.

52. Siempre que dentro del Distrito en que funciona un Cónsul, acaeciere la muerte de un ciudadano de la República, y esta tuviere lugar *ab intestato*, el Cónsul hará inmediatamente público el fallecimiento por medio de los periódicos del país, y lo comunicará á dicha Secretaría con todas las noticias que hubiere llegado á adquirir sobre la existencia y paradero de las personas interesadas en la herencia.

53. Si no existiere en el lugar representante alguno del interesado, el Cónsul tomará posesión de sus bienes, venderá de ellos, en público remate, los que no pudieren ser conservados, y cualquiera parte que fuere suficiente para cubrir los gastos funerales y deudas contraídas por el difunto en su última enfermedad y á causa de ella.

54. Los Cónsules entrarán en posesión de los bienes intestados, mediante inventario que harán de ellos en presencia de dos ciudadanos de la República que reunan las condiciones necesarias para ser testigos, y por falta de colombianos, en presencia de dos comerciantes respetables del lugar. Copia certificada del inventario será enviada por los Cónsules á la Secretaría de Relaciones Exteriores.

55. Serán comprendidos en el mismo inventario los papeles del difunto, sus libros de comercio, previa y debidamente certificados por el Cónsul, y cualesquiera documentos de créditos activos y pasivos que pudieren ser hallados.

56. Como administradores provisionales de la herencia, los Cónsules podrán en seguida hacer efectivos los créditos que existieren en su poder contra individuos del país, y pagar las deudas del difunto á individuos del mismo, que fueren legalmente comprobadas, pero sólo hasta donde pudieren ser cubiertas con el producto de aquellos.

57. Las funciones de los Cónsules como administradores cesan en cualquier tiempo que el heredero ó herederos legales, judicialmente declarados, ó la persona que legalmente los represente, pidan la entrega de los bienes, y la harán los Cónsules sin demora, y deducirán al hacerla las expensas en que hubieren incurrido.

58. Si se suscitaren cuestiones litigiosas respecto de los bienes intestados, mientras estos existan en poder de un Cónsul, la decisión de tales cuestiones corresponde necesariamente á las autoridades competentes del país, y la intervención de los Cónsules en ella sólo deberá tener lugar en calidad de representantes legales del heredero ausente, que nace de su carácter público.

59. Del mismo modo y con el mismo carácter de representantes de un ciudadano ó ciudadanos de los Estados Unidos de Colombia interesados en la herencia, deberán solicitar, y si necesario fuere, insistir en que se permita su intervención en todas las medidas que tengan por objeto asegurar la herencia, siempre que, conforme á las leyes del país, y no existiendo estipulaciones contrarias, se reserven las autoridades locales el manejo y disposición de bienes intestados pertenecientes á extranjeros.

60. En el caso de que un ciudadano de la República muriere dentro de la jurisdicción de un Cónsul, y habiendo hecho testamento no existieren sin embargo en el lugar, heredero, legatario, albacea ni representante alguno de ellos, los Cónsules velarán por la seguridad del testamento, y cuidarán de su pronta transmisión á los interesados. Respecto de la porción de la herencia que exista en el Distrito consular, procederán exactamente como en el caso de bienes intestados, hasta que fuere reclamada por la persona ó personas con derecho á ella.

61. Permitiéndolo las leyes del país, los Cónsules tendrán las facultades y ejercerán las funciones de guardador respecto de los menores que, por la muerte de un ciudadano de la República, quedaren abandonados y sin amparo en sus respectivos Distritos, y como tales se encargarán de ellos hasta que el guardador testamentario ó legítimo, según los casos, se presente ó encomiende su cuidado á otra persona.

62. A la llegada de un buque nacional mercante á un puerto extranjero en que resida el Cónsul ó Vicecónsul de la República, este lo visitará personalmente, ó por medio de persona de su confianza, para tomar los convenientes informes y hacer al Capitán y al Sobrecargo las necesarias advertencias. En esta visita se hará entregar por el Capitán, y bajo recibo, la patente y demás papeles de navegación del buque, con apercibimiento de una multa de cincuenta á doscientos pesos para devolverlo todo sin retardo cuando se otorgue el permiso de salir del puerto; y mientras tanto vigilará sobre la conservación del orden por la tripulación, y cui-

52. Whenever within the District in which a Consul has jurisdiction, the death of a citizen of the Republic should happen, and that should take place *ab intestato*, the Consul shall immediately make the intestacy public by means of the gazettes of the country, and shall report it to the Secretariat, with all the information which shall have reached him, to enquire into the existence and relationship of the persons interested in the succession to the estate.

53. If there should not exist in the place any representative of the person interested, the Consul shall take possession of the property, shall effect a sale by public auction of so much as cannot be preserved intact, and of any part sufficient to cover the general expenses and debts contracted by the deceased in his last illness and in consequence thereof.

54. The Consuls shall enter into posession of the intestate effects, preparing an inventory thereof in the presence of two citizens of the Republic who possess the essential qualifications to be witnesses, and in default of Colombians, in the presence of two reputable traders of the place. A certified copy of the inventory shall be sent by the Consuls to the Secretariat of Foreign Affairs.

55. There shall be included in such inventory the papers of the deceased, his books of commerce, previously and duly certified by the Consul, and any documents regarding assets and liabilities which can be found.

56. As provisional administrators of the estate, the Consuls can proceed to realise the credits which exist in their control against citizens of the country, and to pay the debts of the deceased lawfully proved, to the like individuals, but only to the extent that they can be met out of the proceeds of the credits realised.

57. The functions of the Consuls as administrators cease whenever the legal heir or heirs, judicially ascertained, or the person who in law represents them, should request the delivery up of the property, and thereupon the Consuls shall without delay proceed to deliver it, deducting ths expense which they may have incurred in so doing.

58. If questions at law should be raised regarding the intestate effects, which remain in the control of a Consul, the decision of such questions necessarily belongs to the authorities competent to exercise jurisdiction in the country, and the intervention of the Consuls therein must only take place in their quality of legal representatives of the absent heir, which springs from their official position.

59. In the same way and in the same capacity as representatives of a citizen or citizens of the United States of Colombia concerned in the estate, they must request, and if it should be necessary, insist upon their intervention being allowed in all measures which are directed towards securing the estate, whenever, in conformity with the laws of the country, there existing no stipulations to the contrary, the local authorities reserve to themselves the management and disposal of intestate property belonging to foreigners.

60. In the case in which a citizen of the Republic should die within the jurisdiction of a consul, and having made a will, there should nevertheless be found in the place neither heir, legatee, executor nor any representative of such, the Consuls shall watch over the safety of the will, and secure its prompt transmission to those concerned. Regarding the portion of the estate which exists in the Consular District they shall proceed precisely as in the case of intestate effects, until they are claimed by the person or persons entitled thereto.

61. When the laws of the land allow, the Consuls shall have the powers and exercise the functions of guardian regarding minors who, by the death of a citizen of the Republic, become abandoned and without relation in there respective Districts, and in that capacity shall charge themselves with them, until the guardian, testamentary or legitimate, according to circumstances, presents himself or entrusts the control of them to some other person.

62. On the arrival of a national ship of the mercantile marine at a foreign port in which the Consul or Vice-Consul of the Republic resides, it must be personally visited by him, or by a person on whom he relies, in order to obtain the necessary information and give to the master and to the supercargo the necessary warnings. On that visitation the master shall deliver the patent and other ship's papers, under receipt, with a liability to a fine of fifty to two hundred pesos if they are not restored in their entirety without delay when the permission to sail from the port is given; and in the meantime he shall watch over the preservation of order by the

dará de que no sea despedido marinero colombiano (antes de que haya cumplido su contrato) dejándolo en destitución, sin el abono de sus ajustes y de dos meses más de salario por lo menos, excepto el caso de insubordinación ó mala conducta.

63. Los certificados y legalizaciones consulares hacen fe pública en la Unión Colombiana, lo mismo que los de los Agentes diplomáticos, siempre que sus firmas sean autenticadas en la Secretaría de Relaciones Exteriores.

§. De la disposición de este artículo se exceptúan las certificaciones consulares puestas al pié de los sobordos y de las facturas de comercio, las cuales por sí solas harán fe pública en la Unión Colombiana.

64. Los Cónsules generales podrán tener Cancilleres pagados con los emolumentos que se especifican en el artículo 69; y cuando el buen servicio público lo exija, podrá el Poder Ejecutivo asignar á dichos Cónsules generales viáticos de ida y de regreso, como á los Agentes diplomáticos, en la proporción establecida en el artículo 19.

65. Los empleados consulares podrán ejercer en el país en que residan la profesión de comerciantes; pero cuando así lo verifiquen, se les prohibe protegerse en tal ejercicio con el de las funciones públicas de que están investidos.

66. En cada Consulado se llevarán los libros que á continuación se expresan: 1.° El de matrículas de los colombianos; — 2.° El de registro del estado civil; — — 3.° El de correspondencia oficial con la Secretaría de lo Interior y Relaciones Exteriores; — 4.° El de correspondencia oficial con la Secretaría de Hacienda Fomento; — 5.° El de la misma correspondencia con las autoridades y empleados del país de la residencia; — 6.° El de la correspondencia oficial con los demás funcionarios públicos y con los particulares; — 7.° El de registro de todos los documentos, contratos, pasaportes, declara ciones, protestas y demás diligencias que autoricen; y — 8.° El de la estadística mercantil.

67. Los Consulados estarán provistos de las colecciones de Leyes de la República y de los decretos y reglamentos ejecutivos correspondientes á las funciones que ejercen; su archivo será independiente del archivo particular del Cónsul ó Vicecónsul, y en el se depositarán el pabellón nacional y el sello consular. De todos sus libros, documentos y enseres se llevará inventario, y con este pasarán de manos de un Cónsul ó Vicecónsul á las del sucesor ó reemplazante.

68. En los casos de falta de los Cónsules generales, los reemplazarán los Cancilleres con el carácter de Vicecónsules, previo el consentimiento del Gobierno ante el cual están acreditados.

69. Es permitido á los Cónsules generales, Cónsules particulares y Vicecónsules, exigir bajo recibo, por sus actuaciones, los honorarios ó emolumentos que aquí se expresan, á saber: Por la visita, personal ó no, de un buque nacional, cinco pesos; — Por atender fuera de la oficina consular en los casos de grave avería ó naufragio, cuatro pesos diarios, á más de las expensas del viaje; — Por autorizar un testamento, cinco pesos; — Por presenciar su apertura, cuatro pesos; — Por el registro de todo documento y de la primera copia que se expida á los interesados, tres pesos; — Por las demás copias, un peso cincuenta centavos; — Por cada boleta de nacionalidad á favor de los colombianos, tres pesos veinte centavos; — Por certificar hasta tres ejemplares del sobordo de un buque, conforme al Código de Aduanas, cinco pesos[1]); — Por id. en igual número de cada factura de comercio, dos pesos[1]); — Por protestas y declaraciones en expedientes particulares, tres pesos; — Por la expedición de un pasaporte, dos pesos; — Por legalizar otros documentos con su firma y el sello consular, dos pesos; Por el registrode las actas de nacimiento, un peso; Por id. de las de matrimonio, dos pesos; — Por id de las de defunción, ochenta centavos; — Por la copia de estas diligencias, cuarenta centavos; — Por su intervención en avalúos ó en ventas públicas, medio por ciento; — Por el manejo de los bienes de colombianos intestados, hasta la liquidación final de la sucesión, cinco por ciento; y — Por las diligencias practicadas hasta la entrega de tales bienes al representante legal del intestado, dentro del año de la administración, dos y medio por ciento.

En cualesquiera otros servicios de carácter consular, exigidos por nacionales ó extranjeros, á falta del convenio previo, pueden cargar los derechos legales que

[1]) Esto ha sido variado. Véase, *supra*, la tarifa consular (Decreto N.° 15 de 1905).

crew, and shall take care that no Colombian seaman is dismissed before the termination of his contract, leaving him in destitution, unless payment is made of his dues with two months' salary in addition at the least, except only in the event of insubordination or misconduct.

63. Consular certificates and authentications are receivable in evidence in the Colombian Union, to the same extent as those of Diplomatic Agents, whenever their signatures are authenticated in the Secretariat of Foreign Affairs.

§ From the provisions of this article must be excepted consular certificates placed at the foot of manifests and bills of lading, which on their own account are receivable in evidence within the Colombian Union.

64. Consuls-General can have paid assistants with the emoluments specified in Art. 69; and when the necessities of public service make it expedient, the Executive Authority can assign to such Consuls-General the expenses of going and returning, as to Diplomatic Agents, in the degree set forth in Art. 19.

65. Consular officials can exercise in the country in which they reside the calling of merchants; but when they so act they are forbidden to protect themselves in such capacity by the exercise of the public functions with which they are invested.

66. In each Consulate books must be kept for the following purposes: 1. For the registration of Colombians; — 2. For the registration of civil status; — 3. For official correspondence with the Secretariat of the Interior and Foreign Affairs; — 4. For official correspondence with the Secretariat of the Ministry of Public Works and Control; — 5. For the like correspondence with the authorities and officials of the country of the residence; — 6. For the official correspondence with the other public officials and with private individuals; — 7. For the registration of all documents, contracts, passports, declarations, protests and other proceedings which they authenticate; and 8. For the purpose of mercantile statistics.

67. Consuls must be furnished with the collections of the Laws of the Republic, and with the decrees and executive regulations relating to the functions which they exercise; their public record office shall be independent of the private office of the Consul or Vice-Consul, and therein shall be deposited the national flag and the consular seal. There shall be kept an inventory of all their books, documents and furniture, and the same shall pass therewith from the hands of one Consul or Vice-Consul to those of his successor or substitute.

68. In the cases of failure of Consuls-General, the assistants with the character of Vice-Consuls shall replace them, after the consent of the government to which they are accredited.

69. Consuls-General, individual Consuls and Vice-Consuls, are permitted to enforce, in respect of their proceedings, giving a receipt therefor, the honoraria or emoluments which are here set forth, that is to say:: For the visitation, personal or not, of a national ship, five pesos; — To attend outside the consular office in cases of grave damage or ship-wreck, four pesos daily, together with the expenses of the journey; — To authenticate a will, five pesos; — To be present at its opening, four pesos: — For the registration of every document and the first copy which is issued to those concerned, three pesos; — For further copies, one peso fifty centavos; — For each voucher of nationality in favour of Colombians, three pesos twenty centavos; — To certify up to three copies of the manifest of cargo of a ship, in conformity with the Customs Code, five pesos[1]); — For the like, in equal number, of each commercial invoice, two pesos[1]); — For protest and declarations for private purposes, three pesos; — For the issue of a pass-port, two pesos; — For authenticating other documents with their signature and consular seal, two pesos; — For the registration of certificates of birth, one peso; — For the like of those of marriage, two pesos; — For the like of those of death, eighty centavos; — For a copy of these entries, forty centavos; — For their intervention in valuations and in public sales, half per cent; — For the management of the property of intestate Colombians, up to the final winding up of the estate, five per cent; and For the steps taken up to the delivery of such goods to the legal representative of the intestate, within the year of the administration, two and a half per cent.

For any other services of consular character, required by either subjects or foreigners, in default of previous agreement, they can charge such legal dues

[1]) This has been varied. See, above, the consular tariff (Decree No. 15 of 1905).

por diligencias análogas cargarían en el mismo lugar los Escribanos ó Notarios públicos.

§. A los nacionales pobres de solemnidad no se les cobrarán tales derechos.

70. Cuando en la capital de una nación haya Cónsul general con sueldo, y en el puerto más inmediato un simple Cónsul ó Vicecónsul que no lo tenga, este será el que cobre los emolumentos concernientes á las operaciones conexionadas con la navegación y el comercio.

71. Los Cónsules generales, y los particulares á que se refieren los artículos 33 y 34, serán siempre ciudadanos colombianos; los Vicecónsules y Agentes consulares podrán ser ciudadanos ó súbditos extranjeros, cuando en el lugar donde deban ejercer sus funciones no haya un nacional á quien juzgue conveniente el Poder Ejecutivo encargar de tales funciones. (*Derogado por la Ley de 27 de Agosto de 1867.*)

72. Quedan derogadas todas las leyes que han regido hasta hoy sobre el servicio diplomático y consular de la República, y autorizado el Poder Ejecultivo para expedir el reglamento necesario á la observancia de las disposiciones de la presente.

Ley 41 de 1905
(27 de Abril),
sobre servicio Diplomático y Consular.

VII. Papel sellado y Timbre nacional.
Decreto N.° 909 de 1906. — Decreto N.° 670 de 1907.

Decreto número 909 de 1906
(31 de Julio),
por el cual se refunden en un solo cuerpo los Decretos legislativos número 32 de 21 de Mayo de 1906 y 41 de 18 de Julio del mismo año, y el ejecutivo número 890 de 26 de Julio de 1906.

Decreto número 670 de 1907
(10 de Junio),
reformatorio del señalado con el número 909 de 1906, sobre timbre nacional.

Apéndice.

I. Sociedades anónimas. — II. Bancos. — III. Seguros. — IV. Ferrocarriles, Correos, Telégrafos y Navegación interior. — V. Derechos marítimo publico yadministrati vo. — VI. Tratados de comercio y navegación. — VII. Convenciones consulares. — VIII. Convenciones postales y telegráficas. — IX. Convenciones sobre propiedad industrial.

I. Sociedades anónimas.

En Colombia pueden constituirse libremente las que no sean contrarias á las buenas costumbres ó al orden público. El Gobierno no puede ejercer control sino sobre las que él subvenciona y sobre los Bancos, según luego diremos.

Respecto de las que se constituyen en el extranjero, dice el artículo 14 de la Constitución: «Las sociedades ó corporaciones que sean reconocidas en Colombia como personas jurídicas, no tendrán otros derechos que los correspondientes á per-

as public Scriveners or Notaries can charge for such proceedingss in the same place.

Such dues shall not be collected by them from poor persons in real distress who are citizens of Colombia.

70. When in the capital of a country there is a Consul-General with salary, and in the nearest port an ordinary Consul or Vice-Consul who has no salary, it will be the latter who is entitled to the emoluments concerning the transactions connected with navigation and commerce.

71. Consuls-General, and the ordinary Consuls to whom Arts. 33 and 34 have reference, must always be Colombian citizens; the Vice-Consuls and Consular Agents can be Colombian citizens or foreigners, when in the place where they must exercise their functions there should be no native of Colombia to which the Executive Authority may judge it expedient to entrust such functions. (Repealed by the Law of 27 August 1867).

72. All the laws which have been in force up to the present upon the diplomatic and consular service of the Republic, hereby become repealed, and the Executive Authority is authorized to issue the necessary regulation for the observance of the provisions of the present law.

Law 41 of 1905

(April 27th),

upon the Diplomatic and Consular Service.

VII. Stamped Paper and National Stamp-Duty.

Decree No. 909 of 1906. — Decree No. 670 of 1907.

Decree No. 909 of 1906

(July 31st),

by which are consolidated the Legislative Decrees No. 32 of the 21 May 1906 and 41 of 18 July of the same year and the Executive Decree of 26 July 1906.

Decree No. 670 of 1907

(June 10th),

Amending the provisions of No. 909 of 1906 upon National Stamp-Duty.

Appendix.

I. Joint Stock Companies. — II. Banks. — III. Insurances. — IV. Railways, Posts, Telegraphs, and Inland Navigation. — V. Public and administrative Maritime Law. — VI. Treaties of Commerce and Navigation. — VII. Consular conventions. — VIII. Postal and telegraphic conventions. — IX. Conventions on industrial ownership.

I. Joint-Stock Companies.

In Colombia those which are not contrary to public policy or to public order can be freely formed. The government cannot exercise control except over those which it subsidizes and over Banks, as we shall shew later.

Regarding those which are constituted abroad, Art. 14 of the Constitution declares" Associations or corporations which are recognized in Colombia as juridical personalities, will not have rights other than those which appertain to Colombian

sonas colombianas». Atrás hemos dicho que, conforme al Decreto Legislativo No. 2 de 19 de Enero de 1906 y al 37 de 10 de Julio de mismo año, estas Sociedades anónimas deben, si quieren establecer negocios permanentes en Colombia, protocolizar, en la Notaría de la Circunscripción en donde esté el asiento principal de sus negocios ó industrias, el documento de su fundación, sus estatutos y la prueba de la autorización del Estado en caso de que sea necesaria dicha autorización para su existencia legal. Dichas Sociedades deberán tener en Colombia, en el lugar en donde esté el asiento principal del tráfico de su explotación, un representante con facultades de mandatario y con igual personería que la del Gerente, para las controversias judiciales, administrativas y de policía, que ocurran y para los negocios establecidos en el país. Por lo demás, véanse, *supra*, los artículos 550 á 595 del Código de Comercio terrestre; las Leyes 17, 62 y 124 de 1888; la Ley 42 de 1898, los Decretos Legislativos Nos. 2 y 37 de 1906 y la Ley 40 de 1907, disposiciones todas que constituyen la legislación sobre las Sociedades anónimas, nacionales y extranjeras. Ningún impuesto especial pesa sobre las Sociedades anónimas.

II. Bancos.

Desde los primeros años de la proclamación de la República, los legisladores colombianos se esforzaron por fomentar la fundación de Bancos en este país, y al efecto la Constitución de 1821 contiene disposiciones sobre el particular (art. 55). La Ley de 1.° de Junio de 1847 facultó al Poder Ejecutivo para que concediera amplio privilegio á los particulares que quisieran fundar un Banco nacional. Ninguna de estas disposiciones dió resultado práctico, pues los Bancos no se fundaron, y no fué sino más tarde, en 1864, cuando á solicitud de varios banqueros ingleses, se expidió la Ley 27 de 13 de Mayo, que autorizó al Poder Ejecutivo para conceder privilegio exclusivo á los solicitantes, «á fin de establecer un Banco nacional de depósito, giro y descuento, con residencia principal en la ciudad de Bogotá». La Ley detalló las exenciones que deberían ó podrían concederse á los empresarios, y concluyó diciendo que, «en caso de que los Señores mencionados no aceptaran el privilegio, dentro de seis meses contados desde la publicación de la Ley, el Poder Ejecutivo invitaría directamente á las principales casas de Banco de Londres, París, Amsterdam y Nueva York, para que hicieran propuestas respecto del establecimiento del mencionado Banco nacional, é igualmente haría traducir y publicar una invitación general, con inclusión de la dicha ley, por lo menos en dos periódicos de cada una de dichas ciudades». Establecióse poco después el Banco de «Londres, México y Sur América», que tuvo mal éxito. El Congreso de 1865, por medio de la Ley 35 de 6 de Mayo, derogó la del año anterior y autorizó al Poder Ejecutivo para conceder, hasta por veinte años, á los Bancos que se establecieran en la República, las siguientes exenciones y derechos: de emitir billetes al portador admisibles como dinero en pago de los impuestos y derechos nacionales, y en general en todos los negocios propios del Gobierno Nacional; de recibir del Gobierno la custodia militar que pudieran necesitar; y de ser considerados como establecimientos neutrales y por consiguiente con derecho á ser protegidos por el Gobierno Nacional en su capital y en los fondos depositados en ellos, sin distinción de la nacionalidad de los depositantes. También quedaba facultado el Poder Ejecutivo para depositar en tales Bancos los fondos públicos y pagar por medio de ellos, mediante una comisión hasta de uno por ciento, los gastos nacionales y los intereses de la deuda extranjera. Dichos Bancos y sus sucursales debían gozar, para hacer efectivas sus acciones, los mismos privilegios que el Fisco nacional, menos la jurisdicción coactiva. La Ley 69 de 4 de Junio de 1866 autorizó al Poder Ejecutivo para fomentar el establecimiento de un Banco nacional en Bogotá, el cual debía ser de depósito, emisión y descuento, con un capital de dos millones de pesos, de los cuales uno debía ser suministrado por el Gobierno y el otro por la Compañía nacional ó extranjera que aceptara el privilegio. Dicho Banco no podría cobrar un interés mayor del nueve por ciento anual ni hacer descuentos ni empréstitos por más de ciento ochenta días; podría pagar hasta el cinco por ciento anual de interés sobre los fondos que se le dieran con más de tres meses de plazo; no podría prestar en otra forma sus fondos al Gobierno ni á ninguna Compañía ó particular; tampoco e sería permitido comprar documentos de crédito público, ni tomar parte

persons". We have said formerly that, in conformity with the Legislative Decree No. 2 of 19 January 1906 and with 37 of July 10th of the same year, such joint-stock companies can, if they wish to establish permanent houses of business in Colombia, record, in the Notarial Registry of the District in which their principal place of business or industry is situate, the instrument of their incorporation, their articles of association, and the proof of the authorization of the State in case such authorization should be necessary for their legal existence. Such associations must have in Colombia, in the place in which their principal place of the business of their undertaking is situate, a representative with powers of full agency and with legal capacity equal to that of a manager, for judicial proceedings, and for questions of general and police administration which may arise, and for the business established in the country. For the rest, see above, arts. 550 to 595 of the Inland Commercial Code; the Laws 17, 62 and 124 of 1888; the Law 42 of 1898, the Legislative Decrees No. 2 and 37 of 1906 and the Law 40 of 1907, all which provisions constitute the legislation regarding joint-stock companies, whether national or foreign. No especial tax is imposed upon joint-stock companies.

II. Banks.

After the first years of the proclamation of the Republic, Colombian legislators were obliged to encourage the foundation of Banks in this country, and to that effect the Constitution of 1821 contains provisions (Art. 55). The Law of June 1st, 1847, empowered the Executive Authority to grant full privilege to the individuals who should desire to found a National Bank. None of these provisions had practical result, since Banks were not founded, and it was not until much later, in 1864, when on the application of certain English bankers the Law 27 of May 13th was issued, which authorized the Executive Authority to grant exclusive privilege to the applicants "with the object of establishing a National Bank of deposit, draft and discount, with its principal office in the city of Bogotá". The Law set forth the exemptions which ought to and could be granted to the undertakers and in conclusion said "in case the named persons did not accept the privilege within six months, calculated from the publication of the Law, the Executive Authority would invite the principal Banking-houses of London, Paris, Amsterdam and New York direct to make proposals regarding the establishment of the said National Bank, and also would cause to be drawn up and published a general invitation, with the statement of such law, in at least two periodicals in each one of such cities". Soon after was set on foot the Bank of "London, Mexico and South America" which had an unfortunate ending. The Congress of 1865, by means of the Law 35 of May 6th, repeated that of the former year and authorized the Executive Authority to grant, for the space of twenty years, to the Banks which should be founded in the Republic, the following exemptions and rights; of issuing notes to bearer capable of being tendered in payment of national taxes and duties and in general in respect of all business proper to the National Government; of receiving from the governmment such military protection as they might require; and of being regarded as neutral establishments and consequently with the right to be safeguarded by the National government in their capital and pubhc funds deposited in them, without distinction of the nationality of the persons depositing. Further the Executive Authority became empowered to deposit in such Banks the public funds and to pay through them, under a commission up to one per cent, the national expenses and the interest upon foreign debt. Such Banks and their branches were to enjoy, in order to make their shares effective, the like privileges to those of the National Exchequer, except the enforcing jurisdiction. The Law 69 of 4 June 1866 empowered the Executive Authority to encourage the establishment of a National Bank in Bogotá, which should be a Bank of deposit, issue aud discount, with a capital of two millions of pesos, of which one million should be supplied by the Government and the other by the Company, whether native or foreign, which should take up the concession. Such Bank was not to collect interest at a higher rate than nine per cent per annum nor to effect discounts or advances for more that one hundred and eighty (days); it was to be able to pay up to five per cent per annum interest on funds which might be entrusted to it for a period longer than three months; it was not to be able to lend its funds in any other manner either to the government or to any company or individual; further

en negocio ni especulación comercial, de cualquier género que fuese. El Banco, no obstante, podría abrir una cuenta corriente con el Gobierno General, recibiendo los fondos correspondientes á sus rentas libres, y pagando á los acreedores de la Nación, celebrando para ello un arreglo con el Gobierno, al cual podría también anticiparle el monto probable de las rentas libres que el Banco estuviera autorizado para recibir.

Ninguno de los Bancos que autorizaron las leyes que hemos mencionado se estableció. El 2 de Enero de 1871 empezó á funcionar el *Banco de Bogotá*, sociedad anónima constituida por individuos particulares, en escritura pública de fecha 15 de Noviembre de 1870, con un capital en metálico de 47,000 pesos y un capital suscrito de $ 235,000. De aquel año en adelante la industria bancaria se desarrolló rápidamente en todo el país, y, á favor de las leyes de los Estados Soberanos, se fundaron en estos numerosos Bancos particulares, de emisión, giro y descuento los unos, prendarios ó hipotecarios los otros. amén de algunos ensayos sobre mobilización de la propiedad raíz[1]).

En 1881 comienza una nueva época para la industria bancaria en Colombia, con la fundación del *Banco Nacional*, autorizado por la Ley 39 de 16 de Junio de 1880, la cual facultó al Poder Ejecutivo para establecer en la capital de la República un Banco nacional que, «promoviendo el desarrollo del crédito público, sirviese al propio tiempo de agente ó auxiliar para la ejecución de operaciones fiscales». El Banco debía tener hasta dos millones de pesos que, en especies metálicas, suministraría el Tesoro Nacional, y hasta quinientos mil pesos, valor de cinco mil acciones de á cicn pesos que se ofrecerían libremente al público; debía ejecutar las operaciones ordinarias de descuento, préstamo, emisión, giro y depósito y ocuparse, además, en operaciones fiscales análogas á las que le son peculiares y á las del servicio del Tesoro que determinara el Poder Ejecutivo. La Ley declaró que la emisión de billetes pagaderos al portador en cualquier forma sería derecho exclusivo del Banco Nacional, pero que el Poder Ejecutivo permitiría dicha emisión á los Bancos particulares que se hallaran funcionando el día de la sanción de la Ley, y á los que se establecieran en lo futuro, siempre que convinieran, expresa y terminantemente, en admitir en sus oficinas como dinero sonante los billetes del Banco Nacional.

Fundóse el *Banco Nacional* el 1.° de Enero de 1881, pero sólo con los recursos del Tesoro, pues nunca tuvo accionistas particulares. Algunos años después, el Decreto No. 254, de 26 de Abril de 1886 declaró que los Bancos particulares establecidos y que se reconocieran en el territorio de la República debían admitir en sus transacciones y en pago de sus créditos activos todos los billetes del Banco Nacional, á la par, so pena de perder la facultad de emitir billetes. La Ley 87 de 20 de Diciembre de 1886 dijo en su artículo 15: «Los billetes del Banco Nacional continuarán siendo la moneda legal de la República, de forzoso recibo en pago de todas las rentas y contribuciones públicas, así como en las transacciones particulares, subsistiendo la prohibición de estipular cualquiera otra especie de moneda en los contratos al contado ó á plazo». Quedaron así establecidos el curso forzoso y la prohibición de estipular moneda[2]).

La Ley 57 de 1887 (art. 52) suspendió á los Bancos particulares la facultad de emitir y circular billetes. Leyes posteriores (la 79 de 1888, la 14 de 1890, la 42 de 1896 y la 46 de 1898) autorizaron al Gobierno para prorrogar en cortos plazos, el que tales Bancos tenían para recoger sus billetes, y por último, la Ley 146 de 1898 prohibió á los particulares y á cualquiera otra entidad distinta del Gobierno, no sólo el emitir billetes (como lo tenían prohibido el Decreto No. 918 de 22 de Noviembre de 1888 y la Ley 70 de 1894, en su artículo 16), sino bonos, libranzas y cualquier documento que tuviese por objeto sustituir el papel moneda[1]. Ya para entonces estaban prácticamente recogidos los billetes de los Bancos particulares, y no quedaba otra moneda que el billete del Banco Nacional, de curso forzoso. Conviene advertir que la Ley 70 de 21 de Noviembre de 1894

[1]) Acerca de esta última materia se expidió recientemente la Ley 50 de 29 de Abril de 1905, «sobre mobilización de la propiedad raíz», que consta de 5 artículos. No ha tenido aplicación práctica. — [2]) Ya había dicho el Decreto Número 104 de 19 de Febrero de 1886 que la unidad monetaria y la moneda de cuenta de Colombia sería, para todos los efectos legales, el billete del Banco Nacional de la serie de un peso.

it was not to be allowed to purchase documents of public credit, nor to take part in either commercial business or speculation if any kind whatever. The Bank, notwithstanding, was to be able to open a current account with the Central Government, receiving funds corresponding to its free revenues, and paying the National creditors, entering on that account into an arrangement with the government, to which the Bank should be able to pay in advance the estimated amount of the free revenue, which the Bank would be authorized to receive.

None of the Banks which the said Laws authorized were ever brought into existence. The Law of January 2nd 1871 proceeded to authorize the Bank of Bogotá, a joint-stock company constituted by private individuals, by public instrument bearing date November 15th, 1870, with a paid-up capital of 47,000 pesos and a subscribed capital of $ 235,000. From that year onwards the banking industry developed rapidly throughout the country, and by favour of the laws of the Sovereign States there were founded therein numerous private Banks of issue, draft and discount in some cases, in others of mortgage or advance, not taking into account certain attempts in reference to the conversion of real property[1]).

In 1881 commenced a new epoch for the banking industry in Colombia, with the foundation of the National Bank, authorized by the Law 39 of June 16th 1880, which empowered the Executive Authority to establish in the capital of the Republic a National Bank which "stimulating the development of public credit, might serve at the appropriate time as the agent or auxiliary in the carrying out of fiscal operations" The Bank was to have up to two millions of pesos which, in specie, the National Exchequer was to provide, and up to five hundred thousand pesos, represented by five thousand shares of one hundred pesos which should be offered without reserve to the public; it was to execute ordinary operations of discount, advance, issue, draft and deposit and to transact further, fiscal operations of a like nature to its peculiar functions and to those of State service which the Executive Authority should define. The Law declared that the issue of notes payable to bearer in any form whatever should be the exclusive function of the National Bank, but that the Executive Authority should permit such issue by private Banks who should be in existence on the day of the sanction of the Law, and by those which thereafter should be established, whenever they should agree expressly and definitely to accept as legal tender the notes of the National Bank.

The National Bank was founded January 1st, 1881, but only with the resources of the Exchequer, since there were no private shareholders. Some years later, the Decree No. 254 of April 26th, 1886, declared that the private Banks established which should become recognised in the territory of the Republic should accept in their transactions and in payment of the obligations due to them all notes of the National Bank at par, under penalty of losing the power of themselves issuing notes. The Law 87 of December 20th, 1886 declared in its article 15: "The notes of the National Bank shall continue as the legal currency of the Republic, with the quality of legal tender in payment of all public taxes and assessments, as well as in private transactions, the prohibition remaining in force against stipulating for any other form of currency in contracts, whether for a payment in ready money or on a future date". In this way became established the enforced currency and the prohibition against stipulating for payment in coin[2]).

The Law 57 of 1887 (art. 52) took away from private Banks the power of issuing and placing in circulation banknotes. Later Laws (79 of 1888, 14 of 1890, 42 of 1896 and 46 of 1898) authorized the government to extend for short periods the time during which such Banks were able to call in their notes, and lastly the Law 146 of 1898 prohibited private persons and every other legal entity outside the government, not only from issuing notes (as had been prohibited to them by the Decree No. 918 of 22nd November 1888 and the Law 70 of 1894 in its art. 16), but bonds, bills and any other form of instrument which might have for its object the substitution of paper-currency.

Already by that time the notes of the private Banks were to all intents called in, and no such currency remained with the force of legal tender except the note of

[1]) Regarding this last subject there was recently issued the Law 50 of 29th April 1905 "on the conversion of real property" which contains 5 articles. It has had no practical application. — [2]) It had already been declared by the Decree No. 104 of 19th Febry 1886 that the uniform currency and the legal tender of Colombia should be, for all legal purposes, the note of the National Bank of the series of one peso.

ordenó la liquidación del Banco Nacional, la que fué suspendida por decreto legislativo de 4 de Febrero de 1895, derogado el 30 de Septiembre siguiente. El Gobierno, en decreto de 30 de Abril de 1896, reglamentó la manera de liquidar el *Banco Nacional*, que ya no existe.

Así las cosas, por Decreto Legislativo No. 47 de 6 de Marzo de 1905 se autorizó la creación del *Banco Central*, con 8 millones de pesos oro, con privilegio exclusivo por treinta años para emitir billete bancario, en oro, cambiable á su presentación en esa moneda ó por su equivalente en cualquier otra moneda legal; se encargó al mismo Banco de la conversión del billete del Banco Nacional por la moneda metálica que disponga la ley, á razón de un peso oro por cien pesos papel, y se señaló rentas para la amortización, lo cual fué reformado por la Ley 35 de 1907, que suprime los fondos destinados á la amortización. La Ley 14 de 10 de Abril de 1905 ratificó el Decreto Legislativo que autorizó la fundación del Banco Central, declaró que el mismo Banco tendría todos los privilegios del Fisco, inclusive la juridicción coactiva, para el cobro de las rentas nacionales que maneje; que los pagarés otorgados á favor del Banco tienen fuerza de escritura pública para todos los efectos legales, y que los documentos privados á favor de dicho Banco tienen prelación sobre los de la misma clase otorgados entre particulares, pero que las escrituras públicas conservan la prelación de fecha señalada en el Código Civil. El *Banco Central* se fundó, en efecto, en 1905, y está funcionando actualmente.

La Ley 24 de 17 de Abril de 1905 fomenta el establecimiento de *Bancos hipotecarios*, los cuales «se consideran Sociedades civiles, y en cualquier caso de graduación de créditos se observarán las reglas establecidas por el Código Civil Nacional». No se ha fundado hasta ahora ninguno de estos Bancos.

En suma, hoy existen en Colombia: un Banco privilegiado, el *Banco Central*, único que puede emitir billetes, y varios Bancos particulares, de giro y descuento. Para fundar nuevos Bancos se requiere el permiso del Gobierno (Ley 57 de 1887, art. 54). Los Bancos particulares pueden fijar líbremente la rata de sus descuentos, intereses y comisiones, y de ello deben dar aviso por la imprenta, sin que les sea lícito variar las ratas fijadas hasta noventa días después de publicados los respectivos avisos. Estos mismos Bancos pueden prestar dinero á interés sobre fincas raíces (Ley 77 de 1890, arts. 1 á 3). Según el ordinal 17 del artículo 120 de la Constitución, el Presidente de la República, como suprema autoridad administrativa, «ejerce la inspección necesaria sobre los Bancos de emisión y demás establecimientos de crédito, conforme á las leyes».

III. Seguros.

Toda la materia de seguros de vida, contra los riesgos de los productos agrícolas y de transportes por tierra, se trata en los artículos 693 á 729 del Código de Comercio terrestre, con las leyes que los han modificado y que allí mismo hemos citado; lo relativo al seguro marítimo se trata en los artículos 409 á 505 del Código de Comercio Marítimo. No tenemos, pues, aquí que hacer sino referirnos á las citadas disposiciones legales. Por lo demás, conviene observar que, hace cosa de treinta años, funciona con buen éxito en Bogotá una *Compañía Colombiana de Seguros*. Numerosas compañías extranjeras tienen sus agentes en el país para varias clases de seguros.

IV. Transportes, Ferrocarriles, correos, telégrafos y navegacion interior.

Transportes. Los artículos 258 á 330 del Código de Comercio Terreste y los títulos V y VI del Código de Comercio Marítimo reglamentan toda la materia de las varias clases de transportes. A estas disposiciones ha venido á agregarse la Ley 4 de 19 de Abril de 1907, que reglamenta el servicio de la industria pública de transportes, ley que atrás dejamos transcrita. Y ello encierra toda la legislación colombiana sobre el particular. Ningún Decreto ejecutivo se ha dictado hasta ahora

the National Bank. It must be observed that the law 70 of 21st November 1894 directed the winding up of the National Bank, which was suspended by the legislative Decree of the 4 February 1895, repealed the 30th September following. The government by the Decree of the 30th April 1896, regulated the method of winding up the National Bank, which therefore is no longer in existence.

In this way, by the Legislative Decree No. 47 of 6th March 1905 the creation of the Central Bank came to be authorized, with eight millions of pesos gold, and with exclusive privilege for thirty years to issue banknotes for gold, changeable on their presentation into such currency or its equivalent in any other form of legal tender; the same Bank was entrusted with the conversion of the note of the National Bank in to specie as directed by the law, at the rate of one peso gold for one hundred pesos paper, and certain taxes were assigned for the redemption, which was amended by the Law 35 of 1907, suppressing the funds appropriated to the redemption. The Law 14 of the 10th April 1905 ratified the Legislative Decree which authorized the foundation of the Central Bank, declared that that Bank should have all the privileges of the Exchequer, including the power of enforcing payment, for the recovery of the national taxes confided to its control; that the letters of credit brought into existence in favour of the Bank should have the force of public instruments for all legal purposes, and that the private documents in favour of such Bank should have priority over those of the same class created in favour of private persons, but that public instruments should preserve the priority of date directed by the Civil Code. The Central Bank was founded in fact in 1905 and is actually by law carrying on its operations. Law 24 of 17th April 1905 encourages the establishment of Advance Banks which "are regarded as associations cognizable at civil law and in any case of ranking of credits the rules established by the National Civil Code must be observed". None of such Banks have hitherto been founded.

In fine, to-day there exist in Colombia: a privileged Bank, the Central Bank, which alone is able to issue notes, and various private Banks of draft and discount. In order to found new Banks the permission of the Government is required (Law 57 of 1887 Art. 54). The private Banks can freely fix the rate of their discounts, interests and commissions, and must give notification thereof by printed notices, except that it is lawful for them to vary fixed rates at the termination of ninety days from the publication of notices to that effect. Such Banks can advance money at interest on real property (Law 77 of 1890, arts. 1 to 3). According to the ordinance 17 of Art. 120 of the Constitution, the President of the Republic, as supreme administrative authority "exercises the right of necessary inspection over Banks of issue and other establishments of credit, in conformity with the laws".

III. Insurances.

The whole subject of life assurances, insurances against the risks of agricultural produce and of conveyance by land, is treated in Arts 693 to 729 of the Inland Commercial Code, with the laws which have modified such articles and which we have cited alsewhere; that relating to maritime insurance is treated in the Arts. 409 to 505 of the Code of Maritime Commerce. We have then here but to refer to the legal provisions set forth. It remains only to observe that during a matter of thirty years there has been in operation in Bogotá with excellent results a Colombian Insurance Company. Numerous foreign companies have their agents in the country for various classes of insurance business.

IV. Carriers, Railways, Posts, Telegraphs, and Inland Navigation.

Carriers. Arts. 258 to 330 of the Inland Code of Commerce and the titles V and VI of the Maritime Code of Commerce regulate the whole subject of the various classes of carriers. To their provisions must be added the Law 4 of April 19th 1907, which regulates the service of the public industry of conveyance. And that embodies all the Colombian legislation on the particular subject. No Executive Decree has hitherto been promulgated in development of the legal provisions already

en desarrollo de las citadas disposiciones legales. Conviene advertirse, que los artículos 581 á 603 del Código de Policía reglamentan lo relativo al servicio de ferrocarriles, tranvías y carruajes.

Ferrocarriles. Fuera del Ferrocarril de Panamá, que comunica el litoral Atlántico con el del Pacífico y que se construyó por una concesión de relativa vieja data (1850), las vías férreas no comenzaron á desarrollarse en Colombia sino en los últimos treinta y cinco años. Actualmente hay en explotación cosa de 700 kilómetros de ferrocarril. Rigen las siguientes leyes generales sobre el particular: la Ley 104 de 26 de Diciembre de 1892; la Ley 61 de 3 de Noviembre de 1896, por la cual se adiciona la anterior; la Ley 27 de 22 de Abril de 1905[1]) y la 60 de 30 de Abril del mismo año. Conforme á la primera de estas leyes, el Gobierno está autorizado para contratar la construcción de las vías férreas que juzgue conveniente establecer, subvencionándolas hasta con diez mil pesos oro y hasta con trescientas hectáreas de tierras baldías por cada kilómetro; otorgando privilegio hasta por 50 años y usufructo hasta por otros cincuenta, al cabo de los cuales la Empresa, con todas sus anexidades y dependencias, debe pasar gratuitamente al dominio del Gobierno. A juicio del Gobierno, podrá estipularse en vez de la subvención de que hemos hablado, la garantía de un interés hasta de siete por ciento anual sobre el capital que se invierta, á razón hasta de treinta mil pesos por cada kilómetro de vía equipada que se entregue al servicio público. La garantía de interés podrá ser hasta por veinte años. La Ley 61 de 1896 ordenó subvencionar con diez mil pesos oro cada kilómetro de vía férrea que contruyan los Departamentos. La Ley 27 de 1905 faculta al Gobierno para vender ó hipotecar los ferrocarriles de propiedad de la Nación y los de los Departamentos, de acuerdo con estos. Por último, la Ley 60 de 1905, sobre vías de comunicación, declara (art. 26) que «todas las vías férreas se regirán por los reglamentos que dicte el Gobierno, por conducto del Ministerio de Obras Públicas».

Correos. Desde los primeros años de la República se organizó el servicio de correos, que propiamente no existía bajo el régimen colonial. Entre las Leyes generales que se han expedido en este ramo, enumeraremos las siguientes: la de 3 de Agosto de 1824, la de 18 de Abril de 1826, la de 21 de Marzo de 1832, la de 12 de Junio de 1839, la 22 de 30 de Abril de 1842, la de 8 de Junio de 1843, la 24 de 25 de Junio de 1845, la 4 de 29 de Abril de 1846, la de 3 de Junio de 1850, la de 13 de Junio de 1866, la de 1 de Mayo de 1871, la 72 de 14 de Mayo de 1873, la 106 de 13 de Junio de 1873 (Código Fiscal, Libro I, título 7.°), la 13 de 28 de Abril de 1874, la 10 de 25 de Marzo de 1880, la 70 de 16 de Junio del mismo año, la 90 de 1880, que autorizó al Poder Ejecutivo para solicitar la incorporación de Colombia en la Unión Postal Universal, que fué concedida por el Consejo Federal Suizo el 12 de Agosto de 1881; la 47 de 6 de Junio de 1881 ordenó que desde el 1.° de Julio del mismo año regiría la tarifa de la Unión Postal Universal acordada en la Convención de París de 1.° de Junio de 1878; la Ley 66 de 1882, que autorizó al Poder Ejecutivo para organizar el servicio interior de correos de acuerdo con las disposiciones de la Unión Postal Universal, la 17 de 2 de Julio de 1884, la 86 de 29 de Octubre de 1888, el Decreto Legislativo No. 279 de 12 de Febrero de 1902, la 38 de 19 de Noviembre de 1904, que autorizó al Gobierno para establecer el sistema de los giros postales y telegráficos, en el interior de la República, dentro de los límites de veinte centavos á cincuenta pesos oro, los cuales giros quedan exentos de papel sellado y timbre nacional y pueden gravarse con un impuesto hasta de un cuarto por ciento sobre su valor; la 50 de 26 de Noviembre de 1904, por la cual se centraliza la fiscalización de las cuentas y el pago de los servicios de los ramos Postal y Telegráfico.

Conviene advertir que, en cumplimiento de la citada Ley 86 de 1888, el Gobierno dictó en 1892 un extenso y completo «Decreto Orgánico de los ramos postal y telegráfico», que rige actualmente. En la actualidad se está imprimiendo una edición oficial de las disposiciones vigentes, con el título de *Código Postal y Telegráfico*, el cual deberá circular á fines del presente año de 1907. El Gobierno colombiano suscribió la Convención postal firmada en Washington el 15 de Junio de 1897,

[1]) La Ley 8.° de 29 de Septiembre de 1890 autorizó al Poder Ejecutivo para adherir á la Convención Internacional de Washington (1889 y 1890) sobre construcción del Ferrocarril Panamericano.

set forth. It remains to be observed that articles 581 to 603 of the Police Code regulate the service of railways, tramways, and carriers.

Railways. Outside the Railway of Panama, which joins the Atlantic Coast with that of the Pacific and which was constructed under a concession of comparatively recent date (1850) railways did not commence to develop in Colombia until during the last thirty-five years. There are actually in working a matter of 700 kilometres of railways. The following general laws are in this regard in force; the Law 104 of December 26th 1892; the Law 61 of November 3rd, 1896; by which additions are made to the former; the Law 27 of April 22nd, 1905[1]) and 60 of April 30th of the same year. In accordance with the first of these laws the government is authorized to contract for the construction of such railways as it judges expedient to establish, subsidizing them up to ten thousand pesos gold, and up to three hundred hectares of waste-lands for each kilometre; granting monopoly up to 50 years and usufruct up to another fifty years, at the termination of which the enterprise with all its adjuncts and appurtenances, must pass without compensation into the ownership of the State. The government in its discretion, may instead of the subsidy of which we have spoken, stipulate for the guarantee of an interest up to six per cent per annum on the capital which may be invested, at the rate of not exceeding thirty thousand pesos for each kilometre of working way which is appropriated to the public service. The guarantee of interest can be for a period not exceeding twenty years. The Law 61 of 1896 directed a subsidy of ten thousand pesos gold in respect of each kilometre of railway constructed by the Departments. The Law 27 of 1905 empowers the government to sell or mortgage the railways owned by the State or those of the Departments, in conjunction with them. Lastly the Law 60 of 1905 upon roads of communication declares (Art. 26) that "all the railroads must be controlled by regulations declared by the government, through the Ministry of Public Works".

Posts. From the first years of the Republic a postal service was organized, which to all intents did not exist under the colonial rule. Amongst the general Laws which have been put in force on this head, the following may be enumerated: that of the 3rd August 1824, that of the 18th April 1826, that of the 21st March 1832, that of the 12th June 1839, No. 22 of 30th April 1842, that of the 8th June 1843, No. 24 of 25th June 1845, No. 4 of 29th April 1846, that of the 3rd June 1850, that of the 30th June 1866, that of the 1st May 1871, No. 72 of the 14th May 1873, No. 106 of the 13th June 1873 (Fiscal Code Book 1, title 7), No. 13 of the 28th April 1874, No. 10 of the 25th March 1880, No. 70 of 16th June of the same year, No. 90 of 1880, which authorized the Executive Authority to request the incorporation of Colombia in the Universal Postal Union which was granted by the Swiss Federal Council on the 12th August 1881; No. 47 of 6th June 1881, directed that from and after the 1st July of the same year the tariff of the Universal Postal Union should govern in accordance with the convention of Paris of the 1st June 1878; No. 66 of 1882, which authorized the executive Authority to organise the inland postal service in accordance with the provisions of the Universal Postal Union; No. 17 of 2nd July 1884, No. 86 of 29th October 1888, The legislative Decree No. 279 of 12th February 1902, No. 38 of 19th November 1904, which authorized the Government to establish the system of postal and telegraphic drafts for inland circulation in the Republic within the limits from twenty centavos to fifty pesos gold, which drafts should be exempt from official paper and national stamp-duty and can be subjected to a tax up to one quarter per cent on their value, No. 50 of 26th November 1904, by which is centralized the financial control of the accounts and the payment for the services of the postal and telegraphic branches.

It is convenient to observe that in fulfilment of the said Law 86 of 1888, the government published in 1892 an extended and completed "Organic Decree regarding the postal and telegraphic Departments" which is actually in force. There is in fact now printed an official edition of the existing regulations, under the title of the Postal and Telegraphic Code, which was put into circulation at the end of the year 1907. The Colombian Government subscribed to the Postal Convention signed

[1]) The Law 8 of 29th September 1890 authorized the Executive authority to adhere to the International Convention of Washington (1889 and 1890) on the construction of the Pan-American Railway.

y la Convención Postal Universal de Roma de 26 de Mayo de 1906 y el Convenio sobre canje de encomiendas postales; pero no ratificó las Convenciones sobre canje de cartas y paquetes con valor declarado, giros postales é intervención del correo en el abono á los diarios y publicaciones periódicas del Exterior (Decreto de 11 de Julio de 1907, *Diario Oficial* n.° 13,005, de 18 de Julio del mismo año).

En suma, rigen hoy sobre la materia: el Título 7.° del Libro 1.° del Código Fiscal, con las disposiciones legales que hemos citado posteriores al año de 1873, fecha de tal Código, y que, en la edición oficial de 1905, se han incorporado en él. Rigen, como disposiciones administrativas, el mencionado Decreto orgánico de 1892, el 43 de 1905 y el 1509 de 20 de Diciembre de 1906, sobre tarifas postales. Existiendo los servicios de recomendados, valores declarados y de encomiendas, de acuerdo con estas tarifas, es absolutamente prohibido el envío de dinero, joyas, documentos de crédito público al portador, ó cualesquiera otros que tengan el valor de papel moneda dentro de cartas simplemente porteadas; pues cuando así se despachan, no responde el Tesoro nacional en caso de pérdida. Para dar mayor seguridad á los objetos que pueden cursar por correo de correspondencia, deben recomendarse dichos objetos, tales como cartas, impresos, papeles de negocios, pliegos autos, etc., etc. Las joyas, piedras preciosas, dinero, billetes de Banco, etc., deben ir como valores declarados ó como encomiendas, en su caso. Es deber imprescindible de los Jefes ó encargados de las oficinas postales instruir al público en estas materias, informarse hasta donde sea posible si las cartas francas llevan contenidos irregulares, para evitarlos, y en caso de no poderse saber y de que se tenga duda, deberán señalar las sospechas con la anotación: *atención, poste restante*, y se anotará en la planilla respectiva, á fin de que en la oficina destinataria se hagan abrir por el interesado y cobrar el doble de los derechos que hubieran causado si se hubieran despachado debidamente los objetos fraudulentos. Siempre que el remitente de correspondencias francas desee que únicamente el destinatario las pueda retirar ó un comisionado con su orden escrita, debe señalarlas: *poste restante* del mismo lado de la dirección y en caracteres bien legibles.

El servicio de correos y telégrafos está á cargo de una Oficina central denominada *Administración General de Correos y Telégrafos*, con sus dependencias en todo el país y en comunicación directa con las oficinas extranjeras que comprende la Unión Postal Universal.

En el Decreto Orgánico se trata detalladamente de los deberes de los empleados, de la contabilidad, de los valores declarados, correspondencia recomendada, correspondencia oficial, servicio de encomiendas, servicio urbano, servicio de apartado, servicio postal fluvial y férreo, franquicia, correspondencia á debe, etc.

El ramo de correos no es en Colombia un monopolio oficial. Aunque está á cargo del Gobierno, la ley declara (Código Fiscal art. 517) que los particulares pueden establecer líbremente líneas de correos en todo el país.

Telégrafos. En 1865 se empezó á legislar en Colombia sobre telégrafos (Ley 10 de 28 de Marzo). Posteriormente se han expedido sobre la misma materia las siguientes leyes: la 45 de 25 de Julio de 1867, la 2.ª de 4 de Marzo de 1870, la 59 de 16 de Junio del mismo año, la 65 de 27 de Junio de 1870, la 40 de 6 de Mayo de 1872, la 15 de 30 de Abril de 1874, la 58 del mismo año, la 106 de 13 de Junio de 1873 (Código Fiscal, Libro 1.° Título 8.°), la 55 de 31 de Mayo de 1875, la 81 de 26 de Junio de 1876, la 61 de 2 de Junio de 1877, la 36 de 10 de Junio de 1878, la 25 de 23 de Mayo de 1879, la 70 de 16 de Julio de 1880, la 38 y la 86 de 1881, la 32 de 1882, las 24, 47, 63, 96, 115, y 122 de 1887, las 86, 26, 30, 59, 83, 86, 127, y 130 de 1888; las 9, 30 y 63 de 1890; la 47 de 1892, la 45 de 1894, las 79, 87 y 88 de 1896; los Decretos Legislativos Nos. 558 de 1899, 771 de 1900 y 167 de 1900; las Leyes 16, 38 y 50 de 1904 y el Decreto Legislativo No. 12 de 1905.

En ejecución de la Ley 86 de 1888, se dictó el Decreto Orgánico de los ramos postal y telegráfico de que hemos hablado atrás[1]), y contiene todo lo relativo á la organización del servicio, construcción y conservación de las líneas, contabilidad transmisión y recibo de telegramas, tarifas de portes, franquicias, etc.

[1]) Véase la edición oficial de 1892. Actualmente se imprime una nueva edición, con las reformas posteriores, con el título de *Código Postal y Telegráfico*, según dejamos dicho atrás.

at Washington the 15th June 1897, and the Universal Postal Convention at Rome of the 26th May 1906, and the convention on the exchange of registered postal packets, but Colombia did not ratify the Conventions as to exchange of letters and packets with value declared, as to postal money orders, and as to the postal recognition regarding the rate for journals and periodicals from abroad. (Decree of 11 July 1907. Official Gazette, No. 13,005 of 18th July of the same year).

In fine to-day there are in force in regard to the subject matter; Title 7 of Book 1 of the Fiscal Code, with the legal provisions which we have cited subsequent to the year 1873, the date of such Code, and which in the official edition of 1905 have become incorporated with it. There are in force, as administrative provisions, the said Organic Decree of 1892, 43 of 1905 and 1509 of the 20th December 1906 upon postal tariffs. Whilst there exists the services of remittances, values declared, and of registered postal packets, in accordance with such tariffs, the sending of money, jewellery, documents of public credit payable to bearer, or any others which are equivalent to paper money, within letters merely franked, is totally prohibited; from the time they are despatched the National Exchequer is not liable in case of loss. In order to give greater security to articles which may go through the post in correspondence, objects, such as letters, printed matter, business papers, official instruments and so forth must be registered. Jewellery, precious stones, money, bank-notes and so forth must go as value declared or as packets, as the case may be. It is the absolute duty of the Chiefs or persons charged with post-offices to inform the public on these points, to learn as far as possible whether the prepaid letters carry improper contents, in order to stop them, and in case of not knowing and where doubt exists, they must notify their suspicions by the indorsement: *atencion, poste restante*, and shall note it on the particular label with the object that they may be opened at the office of destination by the owner, and of collecting double the duty which they should have incurred if the illicit articles should have been despatched in ordinary course. Whenever the sender of franked correspondence wishes that only the addressee or a person authorized by his written direction should be able to obtain them, he must mark them *poste restante* on the same side as the address and in very legible characters.

The service of posts and telegraphs is at the charge of a central office called the General Administration of Posts and Telegraphs, with its departments throughout the country, and in direct communication with the foreign systems which the Universal Postal Union comprehends.

In the Organic Decree are treated in detail the duties of the officials, with the method of book-keeping, of values declared, registered correspondence, official correspondence, transmission of valuables, town service, private box service, river and railway postal service, franking, special correspondence and so forth.

The branch of the post-office in Colombia is not an official monopoly. Although it is at the charge of the government, the law declares (Fiscal Code, Art. 517) that private persons can freely establish postal systems throughout the country.

Telegraphs. In 1865 legislation was undertaken in Colombia in relation to telegraphs (Law 10 of 28th March). Subsequently there have been issued upon the same subject-matter the following laws: No. 45 of 25th July 1867, No. 2 of 4th March 1870, No. 59 of 16th June of the same year, No. 65 of 27th June 1870, No. 40 of 6th May 1872, No 15 of 30th April 1874, No. 58 of the same year, No, 106 of the 13th June 1873 (Fiscal Code, Book 1, Title 8), No. 55 of 31st May 1875, No. 81 of 26th June 1876, No. 61 of 2nd June 1877, No. 36 of 10th June 1878, No. 25 of 23rd May 1879, No. 70 of 16th July 1880, No. 38 and No. 86 of 1881, No. 32 of 1882, Nos. 24, 47, 63, 96, 115, and 122 of 1887; Nos. 26, 30, 59, 83, 86, 127 and 130 of 1888; Nos. 9, 30, and 63 of 1890; No. 47 of 1892, No. 45 of 1894, Nos. 79, 87, and 88 of 1896; the Legislative Decrees, Nos. 558 of 1899, 771 of 1900, and 167 of 1900; Nos. 16, 38, and 50 of 1904, and the Legislative Decree, No. 12 of 1905.

In execution of the Law 86 of 1888, the Organic Decree upon the postal and telegraphic branches of which we have spoken above[1]), came into force, and contains all relating to the organization of the service, the construction and preservation of the system, the keeping of accounts, transmission and receipt of telegrams, postal tariffs, the franking of postal packets and so forth.

[1]) See the official edition of 1892 There is a new edition with the subsequent amendments, with the title of Postal and Telegraphic Code, as we have said elsewhere.

Al contrario de los correos, los telégrafos son un monopolio del Gobierno. Los particulares no pueden construirlos sino con permiso del Gobierno. Lo propio dispone la Ley 98 de 22 de Diciembre de 1892, sobre teléfonos.

Todo el ramo de telégrafos está á cargo de una Oficina central denominada *Administración General de Correos y Telégrafos.*

Por medio del cable submarino entre Buenaventura y Panamá, se verifican las comunicaciones con el Exterior. Con Venezuela y con el Ecuador existe además la comunicación telegráfica ordinaria.

La tarifa de portes de telégrafos es de dos centavos oro por cada una de las diez primeras palabras, y tres centavos por cada una de las siguientes.

Según el artículo 43 de la Constitución de la República, «La correspondencia confiada á los telégrafos y correos es inviolable. Las cartas y papeles privados no podrán ser interceptados ni registrados sino por la Autoridad, mediante orden de funcionario competente, en los casos y con las formalidades que establezca la ley, y con el único objeto de buscar pruebas judiciales. Podrá gravarse, pero nunca prohibirse en tiempo de paz, la circulación de impresos por los correos.»

Véase adelante la enumeración de las convenciones internacionales vigentes entre Colombia y otras naciones sobre encomiendas postales y comunicaciones telegráficas[1]).

Navegación interior. Esta materia se encuentra integramente regida por la Ley de 24 de Mayo de 1856, la 56 de 1867, la 84 de 1871, la 35 de 1875, la 59 de 1876 y la 18 de 1907.

V. Derecho marítimo público y administrativo.

Como complemento del Código de Comercio Marítimo, hemos juzgado indispensable poner, entre las *Leyes complementarias*, las disposiciones del Código Fiscal relativas á las mercancias de prohibida importación (arts. 38 á 40); á las formalidades que deben llenarse por los capitanes de buques mercantes en los puertos de la procedencia (arts. 41 á 55); á la entrada y salida de los buques mercantes (arts. 57 á 84); á los documentos que deben presentarse á las Aduanas (arts. 85 á 89); á la descarga de embarcaciones (arts. 90); á los derechos de tonelaje, de faro, de lastre y de práctico, reglamentados por leyes especiales.

Con el Código Mercantil y con las disposiciones á que aquí nos referimos, tendrá el lector el conjunto de la legislación colombiana sobre comercio marítimo.

VI. Tratados de Comercio y Navegación.[2])

Están vigentes los siguientes pactos celebrados por la República de Colombia con otros Estados, sobre comercio y navegación. Se encuentran publicados en la *Colección de Tratados Públicos de Colombia* (3 volúmenes — Bogotá 1883, 1884 y 1906; *Apéndice*), según su fecha:

Estados Unidos de América. Tratado de paz, amistad y comercio, de 12 de Diciembre de 1846. — Protocolo relativo á Patentes de navegación, concluido el 7 de Enero de 1879.

Ecuador. Tratado de amistad, comercio y navegación, de 10 de Agosto de 1905. (Publicóse en el *Diario Oficial* n.° 12,940, correspondiente al 4 de Mayo de 1907).

Alemania. Tratado de amistad, comercio y navegación, de 23 de Julio de 1892.

Bélgica. Rige el Tratado de amistad, comercio y navegación de 1.° de Mayo de 1829 con los Países Bajos.

España. Tratado de 28 de Abril de 1894, adicional al de paz y amistad, de 30 de Enero de 1881.

[1]) Existen en la República diez y seis mil kilómetros de líneas telegráficas. — [2]) Véase la obra *Anales Diplomáticos y Consulares de Colombia*, por Antonio José Uribe, 2 volúmenes. Bogotá 1900 y 1901.

In contradistinction with the post, the telegraphs do constitute a government monopoly. Private persons cannot construct them except with the permission of the government. Law 98 of the 22 December 1892 provides the like regarding telephones.

The whole system of telegraphs is under the control of a Central Office termed General Administration of Posts and Telegraphs.

By means of a submarine cable between Buenaventura and Panamá, communications with abroad are facilitated. With Venezuela and with Ecuador there exists in addition ordinary telegraphic communication.

The charge for the transmission of telegrams is two centavos gold for each one of the ten first words and three centavos for each one of those following.

According to Art. 43 of the Constitution of the Republic "Communications entrusted to the Department of Telegraphs and Posts are inviolable. Letters and private papers cannot be intercepted nor entered on a register except by authority, acting under the order of a competent official, in cases and under formalities established by law, and with the single object of seeking judicial evidence. The circulation of printed matter by means of the post may be controlled, but not in time of peace prohibited".

See further the enumeration of the international conventions in force between Colombia and other nations upon postal orders and telegraphic communications[1]).

Inland Navigation. This subject is found wholly regulated by the Law of 24th May 1856, No. 56 of 1867, No. 84 of 1871, No. 35 of 1875, No. 59 of 1876 and No. 18 of 1907.

V. Public and Administrative Maritime Law.

As the complement of the Code of Maritime Commerce, we have thought it essential to place, amongst the supplementary Laws, the provisions of the Fiscal Code regarding Merchandize the importation of which is prohibited (Arts. 38 to 40); to the formalities which must be fulfilled by the masters of merchant ships in the ports of sailing (Arts. 41 to 55); to the entry and salving of merchant ships (arts. 57 to 84); to the papers which must be presented to the Custom-Houses (Arts 85 to 89); to the unloading of cargoes (art. 90); to the dues of tonnage, of light-house, of ballast, and of pilotage, regulated by special laws.

With the Mercantile Code and with the provisions to which we here refer, the reader will be enabled to complete the survey of Colombian legislation on maritime commerce.

VI. Treaties of Commerce and Navigation.[2])

There are in force the following treaties entered into by the Republic of Colombia with other States, regarding commerce and navigation. They will be found published in the Collection of Public Treaties of Colombia (3 vol. Bogotá 1883, 1884 and 1906; Appendix) according to their date.

United States of America. Treaty of peace, amity and commerce of 12th December 1846. Protocol regarding licences of navigation, concluded the 7th January 1879.

Ecuador. Treaty of amity, commerce and navigation, of 10th August 1905. (Published in the Official Gazette, No. 12,940 under date 4th May 1907).

Germany. Treaty of amity, commerce and navigation of 23rd July 1892.

Belgium. Puts in force the treaty of amity, commerce and navigation of May Ist, 1829 with the Netherlands.

Spain. Treaty of 28th April 1904, additional to that of peace and amity of 30th January 1881.

---

[1]) There exist in the Republic sixteen thousand kilometres of telegraphic lines. — [2]) See the work on the diplomatic and consular records of Colombia (*Anales Diplomaticos y consulares de Colombia*) by Antonio Jose Uribe, two vol., Bogotá 1900 and 1901.

Francia. Convención de 30 de Mayo de 1892, sobre extranjería, comercio y navegación.

Gran Bretaña. Tratado de amistad, comercio y navegación, de 16 de Febrero de 1886.

Italia. Tratado de amistad, comercio y navegación, de 27 de Octubre de 1892.

Países Bajos. Tratado de amistad, comercio y navegación, de 1°. de Mayo de 1829.

VII. Convenciones consulares.[1]

Existen, vigentes, las siguientes convenciones consulares:

Estados Unidos de América. Convención consular de 4 de Mayo de 1850.

Perú. Convención consular de 20 de Enero de 1870.

Países Bajos. Convención consular de 20 de Julio de 1881.

Por demás está decir que en varios de los Tratados de amistad y comercio, hay cláusulas sobre servicio consular.

VIII. Convenciones postales y telegráficas.

Unión Postal Universal. La firmada en Washington el 15 de Junio de 1897, y la firmada en Roma el 26 de Mayo de 1906.

Ecuador. Convención sobre canje de encomiendas postales (*Diario Oficial* N.° 12,521, de 13 de Diciembre de 1905). Protocolo para la transmisión de despachos telegráficos, concluído el 3 de Marzo de 1888. — Posteriormente se ha celebrado otro, ante las mismas partes, de fecha 5 de Mayo de 1906, y se publicó en el *Diario Oficial* n.° 12,954.

Estados Unidos de América. Convención postal de 18 de Enero de 1889.

Alemania. Convención sobre paquetes postales sin valor declarado, de 23 de Septiembre de 1889.

Francia. Convención de 14 de Mayo de 1890, sobre canje de encomiendas postales.

Gran Bretaña. Convención postal de 10 de Diciembre de 1887.

IX. Convenciones sobre propiedad industrial.

Francia. Convención sobre propiedad industrial, de 4 de Septiembre de 1901. (Recientemente se ha celebrado otra con la Gran Bretaña, pero aun no has ido publicada.)

[1]) Estas Convenciones, así como las postales y telegráficas y las relativas á la propiedad industrial, se encuentran publicadas asimismo en los *Tratados Públicos de Colombia*, menos las posteriores á 1902, las cuales se han publicado en los números del *Diario Oficial* que se indican. La Convención postal con Alemania no se incluyó, sin duda por olvido, en la colección de los *Tratados*. Se encuentra en las páginas 142 y s. de la obra oficial *Decreto orgánico de los ramos postal y telegráfico*, Bogotá, 1892.

France. Convention of 30th May 1892 on foreign relations, commerce and navigation.

Great Britain. Treaty of amity, commeree and navigation of 16th February 1886.

Italy. Treaty of amity, commerce and navigation of 27th October 1892.

Netherlands. Treaty of amity, commerce and navigation of 1st May 1829.

VII. Consular Conventions.[1]

There exist in force the following consular conventions:

United States of America. Consular convention of the 4th May 1850.

Peru. Consular convention of 20th January 1870.

Netherlands. Consular convention of 20th July 1881.

It only needs to be added that in several of the treaties of amity and commerce there are clauses relating to the Consular service.

VIII. Postal and Telegraphic Conventions.

Universal Postal Union. That signed at Washington the 15th June 1897, and that signed at Rome the 26th May 1906.

Ecuador. Convention on the exchange of postal orders (Official Gazette No. 12, 521, of 13th December 1905). Convention for the transmission of telegraphic despatches, concluded the 3rd March 1888. Subsequently there has been put in force another, between the same parties, dated 5th May 1906, and published in the Official Gazette No. 12,954.

United States of America. Postal Convention of 18th January 1889.

Germany. Convention on postal packets without value declared, of 23rd September 1889.

France. Convention of 14th May 1890, on the exchange of postal orders.

Great Britain. Postal convention of 10th December 1887.

IX. Conventions on industrial property.

France. Convention on industrial property of 4th September 1901. (Another has recently been entered into with Great Britain.)

[1]) These conventions, just as those regarding Posts and Telegraphs, and those regarding industrial property, are found published thus amongst the public treaties of Colombia, except those subsequent to 1902, which have been published in the numbers of the official Gazette which are mentioned. The Postal Convention with Germany is not included, doubtles by acscident, in the collection of the treaties. It is to be found in pages 142 *et seq* of the official work *Decreto organico de los ramos postal y telegrafico*, Bogotá, 1892.

Index.

Page

C

PRINTED BY SPAMERSCHE BUCHDRUCKEREI, LEIPZIG

THE COMMERCIAL LAWS OF THE WORLD

The following list of volumes will show how the laws of the different nations are distributed throughout the work:

SOUTH AMERICA.

Volume
1. Argentine Republic and Uruguay
2. Colombia
3. Venezuela, Ecuador
4. Brazil
5. Peru, Bolivia
6. Chile, Paraguay

NORTH AND CENTRAL AMERICA.

Volume
7 and 8. United States of America
9. Mexico, Guatemala, Cuba
10. San Salvador, Dominica, Nicaragua
11. Costa Rica, Honduras, Haiti, Panama.

AFRICA AND ASIA.

Volume
12. Egypt, Morocco, Liberia, Persia, China, Japan, Siam.

NORTH AND NORTH-WEST EUROPE.

Volume
13 and 14. Great Britain and Ireland
15. British Dominions and Protectorates in Europe and America
16. „ „ „ „ in Asia
17. „ „ „ „ in Africa
18. „ „ „ „ in Australasia
(15–18: *See below for details of these volumes.*)
19. Sweden, Norway
20. Denmark, Scandinavia.

CENTRAL EUROPE.

Volume
21. France, Monaco
22. Belgium, Luxemburg.
23. Netherlands and Dutch East Indies
24, 25 and 26. German Empire
27 and 28. Austria, Hungary, Bosnia, Herzegovina, Croatia and Slavonia
29. Switzerland.

EAST EUROPE.

Volume
30. Russia, Poland
31. Finland, Servia, Montenegro.

SOUTH EUROPE.

Volume
32. Spain
33. Portugal, Greece
34. Bulgaria, Turkey
35. Rumania, Italy, San Marino.

WHAT THE WORK CONTAINS.

The volumes cover the whole ground of Commercial Law, including, inter alia,

Contracts
Trade Usages and Customs
Agency
Companies
Partnerships
Bills of Exchange
Promissory Notes
Cheques
Negotiable Instruments.

Sale of Goods
Banking
Stock Exchanges
Guarantees
Maritime Law, including
- Affreightment
- Bills of Lading
- Charter-Parties
- Bottomry
- Demurrage
- Average
- Lien
- Salvage
- Towage
- Collision

Marine Insurance
Carriage by Land
Bankruptcy and Insolvency.

CLASSIFICATION OF THE MATERIALS.

a) **THE HISTORICAL DEVELOPMENT OF THE COMMERCIAL LAWS OF ALL COUNTRIES.**

A treatise on the historic development and scope of commercial legislation, together with, where requisite, an account of the economic progress of the country in question.

b) **THE EXISTING LITERATURE OF THE COMMERCIAL, EXCHANGE, BANKRUPTCY AND MARITIME LAWS OF ALL COUNTRIES.**

c) **CONSTITUTION OF THE COURTS AND LEGAL PRACTICE.**

d) **LEGISLATION, CASE LAW AND TRADE USAGES AND CUSTOMS, including the Legal Provisions concerning the following:**

Commercial Dealings in General: Trading Associations (Joint Stock Companies and Partnerships)—Brokers—Commission Agencies.

Sale of Goods—Exchanges.

Bills of Exchange: (Forms of Bills of Exchange, Duties of Drawers, Indorsement, Presentation, Acceptance, Maturity, Payment, Surety, Protest, &c.). Cheques: Promissory Notes.

Bankruptcy Proceedings: (Liquidation and Compulsory Bankruptcy), Liens, Rights of Married Persons

Maritime Law: (Ocean Trade, Maritime Enactments, Marine Insurance; Navigation and Friendly Treaties concluded between different States).

Carriage by Land.

DISTRIBUTION OF THE COUNTRIES IN THE BRITISH EMPIRE.

Volume 15. Part I. EUROPE:

Isle of Man, Channel Islands, Gibraltar, Malta, Cyprus.

Volume 15. Part II. AMERICA:

Canada, Newfoundland, West Indies, British Honduras, British Guiana, Falkland Islands.

Volume 16. ASIA:

Empire of India, Ceylon, Hongkong, Weihaiwei, Johore, North Borneo, Sarawak, Brunei, Straits Settlements including Penang (Prince of Wales Island), Wellesley, Malacca, Singapore, Cocos Islands, Christmas Island, Labuan, Laccadives, Andaman Islands, Nicobar Islands, Federated Malay States, including Perak, Selangor, Negri Sembilan (including Sungei Ujong), Pahang, Kedah, Kelantan, Trengganu.

Volume 17. AFRICA:

South Africa, Rhodesia, Sierra Leone, Gold Coast, Somaliland, Anglo-Egyptian Sudan, British Central Africa, British East Africa, Northern Nigeria, Southern Nigeria, Zanzibar, Uganda, Mauritius (incl. Rodriguez), Seychelles (incl. Amirantes), St. Helena, Ascension.

Volume 18. AUSTRALIA AND PACIFIC ISLANDS:

Australia, New Zealand, Fiji, Western Pacific (including Tonga, Ellice, Gilbert, Ocean, Southern Solomon, Santa Cruz, New Hebrides, Union Islands, Pitcairn Island; Miscellaneous Islands: Humphrey, Bahrein, Tristan da Cunha, Rierson, Christmas (No. 2), Penrhyn, Suwarrow, Phenix, Jarvis, Fanning, &c.).

NAMES OF CONTRIBUTORS TO VOLUMES 13 AND 14

GREAT BRITAIN AND IRELAND.

Sir Frederick Pollock, Bart., D.C.L., LL.D., of Lincoln's Inn, late Corpus Professor of Jurisprudence in the University of Oxford. **(Introduction.)**
Thomas Baty, D.C.L., LL.D., of the Inner Temple. **(Constitution of the Courts and Procedure.)**
Evans Austin, LL.D., M.A., of the Middle Temple; also of the Irish Bar. **(Commercial Laws of Ireland.)**
J. W. Brodie-Innes, B.A., LL.M., of Lincoln's Inn; also of the Scots Bar. **(Commercial Laws of Scotland.)**
Aubrey J. Spencer, M.A., of Lincoln's Inn. **(Partnership.)**
Wyndham A. Bewes, LL.B., of Lincoln's Inn. **(Banking, Stock Exchange and Guaranties.)**
H. W. Disney, B.A., of Lincoln's Inn. **(Carriage by Land.)**
J. Gerald Pease, B.A., of the Inner Temple. **(Contracts.)**
F. G. Underhay, of the Inner Temple. **(Trade Marks and Trade Names.)**
Arthur B. Langridge, B.A., of the Middle Temple. **(Maritime Law.)**
N. W. Sibley, B.A., LL.M., of Lincoln's Inn. **(Bankruptcy and Insolvency.)**
The General Editor. (Agency.)
Walter J. B. Byles, of the Inner Temple. **(Bills, Notes, Cheques, and other Negotiable Instruments.)**
F. D. Mackinnon, M.A., of the Inner Temple. **(Marine Insurance.)**
J. Bromley Eames, B.C.L., of the Middle Temple. **(Sale of Goods.)**
A. F. Topham, LL.M., of Lincoln's Inn. **(Companies.)**

Barristers-at-Law.

C. E. A. Bedwell, Librarian to the Honourable Society of the Middle Temple. **(Bibliography.)**

TRADE MARKS.

A Companion volume, dealing with the Laws of all civilised countries relating to Trade Marks, is in preparation, and will appear immediately after the final volume of the Commercial Laws of the World. The price will probably be less than £2 2s.

THE AUTHORS AND EDITORS.

As will be seen from the following list, the work has been compiled by some of the most eminent jurists of the countries concerned, and its accuracy may be relied upon. The work has been greatly promoted by the active assistance given by many foreign governments which have thus recognized the important service it renders to the world's trade.

CONSULTING EDITOR: **The Hon. Sir THOMAS EDWARD SCRUTTON**, Judge of the King's Bench Division of the "High Court of Justice".

GENERAL EDITOR: **WILLIAM BOWSTEAD** Of the Middle Temple, Barrister-at-Law.

AMERICA, UNITED STATES OF. Charles Henry Huberich, J. U.-D. (Heidelberg), D. C. L. (Yale), L. L. D. (Melbourne), Counsellor at Law, Berlin and Paris, Professor of Law in the Law School of the Leland Stanford Junior University, **Frank E. Chipman**, Attorney-at-Law, Boston; **Joseph Richardson Baker**, A. B., of the Solicitor's Office of the Department of State, Washington. **H. W. Ballantine**, of the San Francisco Bar, Professor of Law in the University of Montana; **Robert Thomas Devlin**, United States Attorney, Northern District of California; **Charles Andrews Huston**, Professor of Law, Stanford University, California; **Donald J. Kiser**, Counsellor-at-Law, Chicago; **James B. Lichtenberger**, Fellow-in-Law, University of Pennsylvania; Philadelphia; **J. W. Magrath**, Counsellor-at-Law, New York; **William Underhill Moore**, A. M., LL. B., Professor of Law in the University of Wisconsin (Madison); **Orrni Kip McMurray**, Professor of Law, University of California, Berkeley; **W. R. Vance**, Professor of Law, Yale University, New Haven.

ARGENTINE REPUBLIC. Professor Dr. Ernesto Quesada. Buenos-Aires.

AUSTRIA. Dr. Gertscher, President of the High Court, Trieste.

BELGIUM. Léon Hennebicq, Avocat à la Cour d'Appel, Brussels.

BOLIVIA. Artur Fernandez Pradel, Advocate La Paz.

BOSNIA-HERZEGOVINA. Dr. Gertscher, President of the High Court, Trieste.

BRAZIL. Dr. Rodrigo Octavio Langgaard de Menezes, Advocate, Rio de Janeiro.

BULGARIA. Dr. M. St. Schischmanow, first Secretary of Legation to the Agence Diplomatique de Bulgarie; **Dr. Subow**, State Counsellor, High Court of Appeal, Sofia.

CHILE. Abogado Fernandez Pradel, Dr. Julio Philippi, Santiago.

CHINA. Dr. Chung-Hui-Wang, Shanghai; **Prof. Dr. Forke**, Berlin.

COLOMBIA. Antonio José Uribe. Advocat, Bogotà.

COSTA RICA. Dr. Ramon Zelaya, Advocate, San José de Costa Rica.

CROATIA AND SLAVONIA. Prof. Dr. Cupovic, Prof. Vrbanic, Agram.

CUBA. Professor Dr. del Cueto, Dean of the Legal Faculty, Havana.

DENMARK. Dr. Tybjerg, Counsellor and Assessor of the Criminal Court, Copenhagen.

DOMINICA. Dr. R. Kuck, Advocate, Secretary of Legation, Hamburg.

DUTCH INDIES. Dr. F. C. Hekmeyer, Judge-President, s'Gravenhage.

ECUADOR. Francisco José Urrutia, Advocate, Quito.

EGYPT. Dr. Friedrick v. Dumreicher, Advocate of the Mixed Court of Appeal and Legal Adviser to the Austro-Hungarian Consulate, Cairo.

FINLAND. Hermann Klibanski, Advocate, Berlin.

FRANCE. Dr. G. Horn, Avocat à la Cour, Paris.

GERMAN EMPIRE, THE. Karl Lehmann, Professor of Jurisprudence, Rostock.

GREAT BRITAIN AND IRELAND. *See List above.*

BRITISH DOMINIONS AND PROTECTORATES. Joseph Baptista, Barrister-at-Law, Professor of Jurisprudence in the Local Government Law School, Bombay; **Charles Henry Huberich**, J. U. D. (Heidelberg), D. C. L. (Yale), LL. D. (Melbourne), Counsellor-at-Law, Professor of Law in the Law School of the Leland Standford Junior University (California); **R. W. Lee**, Professor of Roman-Dutch Law, London; **M. A. Refalo, LL.D.**, Assistant Crown Advocate, Professor of Commercial Law, University of Malta, Valletta; **W. P. B. Shepheard**, Barrister-at-Law, London; **W. H. Stuart**, Barrister-at-Law, Cape Colony.

GREECE. Dr. von Streit, Advocate, Athens; **Dr. G. Diobouniotis**, Advocate, Athens.

GUATEMALA. José Aspuru, Advocate and Notary, Guatemala.

HAITI. Alexandre Poujol, Judge of the Civil Tribunal, Haiti.

HONDURAS. Pedro F. Bustillo, Advoc., Tegucigalpa.

HUNGARY. Prof. Dr. Béla-Levy, Advoc., Budapest.

ITALY. Dr. Alavo Angelo Sraffa, Professor Parma University; **Count Sommati de Mombello**, Dr. jur., Berlin.

JAPAN. Dr. Lönholm, Prof. at the University of Tokio.

LIBERIA. Prof. F. Mc. Cants Stewart, Monrovia.

LUXEMBURG. Emile Reuter, Advocate, Luxemburg.

MEXICO. Sanchez P. Suarez, Advocate, Mexico.

MONACO. Baron de Rolland, President of the Supreme Court.

MONTENEGRO. Mitar Djurowitsch, Advoc., Cettinje.

MOROCCO. Dr. Steinführer, Dragoman, Tangiers.

NETHERLANDS, THE. M. van Regteren Altena, Advocate, Member of the Association for Trade and Commerce, Amsterdam.

NICARAGUA. Dr. jur. Ramón Zelaya, Advocate and Consul-General of Costa Rica, Genua.

NORWAY. E. Hambro, K. C., Christiania.

PANAMA. Heinrich Huss, Bogota.

PARAGUAY. A. Schuler, Advocate, Ascuncion.

PERSIA. James Greenfield, Dr. rer. pol., Tabriz.

PERU. Miguel de la Lama, Judge of the Supreme Military Court, Lima (Peru).

POLAND. Heinrich Klibanski, Advocate, Berlin.

PORTUGAL. Ed. Alves de Sá, Advocate, Lisbon.

RUMANIA. Dr. Flaislen, Judge of the Court of Appeal, Bucharest.

RUSSIA. Dr. Zavadskij, Lecturer at Kasan; **Dr. Pergament**, Advocate, President of the Chamber of Advocates, Odessa; **Mr. Klibanski**, Advocate, Berlin.

SAN MARINO. Professor Giannini, Rome.

SAN SALVADOR. Professor Dr. Reyes Arrieta Rossi, Advocate, San Salvador.

SCANDINAVIA. Dr. Tybjerg, of the Criminal Court, Copenhagen; **E. Hambro, K. C.**, Christiania; **Dr. A. Aström**, Lund.

SERVIA. Andreas Georgewitsch, K. C., formerly Professor of Jurisprudence, Belgrade; **Dr. Stanoje Michajlowitsch**, Attaché to the Servian Embassy, Berlin.

SIAM. L'Evesque, Secretary of the Codification Committee of the Ministry of Justici, Bangkok.

SPAIN. Dr. Lorenzo Benito, Barcelona.

SWEDEN. Adolph Aström, Dr. jur., Lund.

SWITZERLAND. Dr. Ludwig Rudolf von Salis, Hon. Prof. at Zurich University; **Dr. Mameiock**, Advocate, Zurich.

TURKEY. M. Padel, Consul of the German Empire in Beirut.

URUGUAY. Dr. Daniel Garcia Acevedo, Montevideo

VENEZUELA. Dr. Angel Cesar Rivas, Advocate, Caracas.

TRANSLATORS:

W. R. Bisschop, LL.D., of Lincoln's Inn, Barrister-at-Law.

Dr. Ernö Picker, Advocate of Budapest.

F. J. Collinson, of the Inner Temple, Barrister-at-Law.

Wyndham A. Bewes, LL.B., of Lincoln's Inn, Barrister-at-Law.

Edw. S. Cox-Sinclair, of Gray's Inn, Barrister-at-Law.

N. W. Sibley, B.A., LL.M., of Lincoln's Inn, Barrister-at-Law.

Bernard A. Platt, of the Inner Temple, Barrister-at-Law.

Thomas Hynes, LL.B., of Gray's Inn, Barrister-at-Law.

Montague R. Emanuel, M.A., B.C.L., of the Inner Temple, Barrister-at-Law.

G. Stuart Robertson, M.A., of the Inner Temple, Barrister-at-Law.

J. W. Scobell Armstrong, of the Inner Temple, Barrister-at-Law.

W. Butler Lloyd M.A., of the Inner Temple, Barrister-at-Law.

Horace B. Samuel, M.A., of the Middle Temple, Barrister-at-Law.

John Norris Marsden, English Solicitor, Lisbon.

Sidney Leader, English Solicitor, London and Berlin.

Sweet & Maxwell, Ltd., London, 3, Chancery Lane

